

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLIVAR
Sede Ecuador

DOCTORADO EN ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS

**SIGNIFICACIONES Y RESIGNIFICACIONES DE LA POLÍTICA Y LO
POLITICO: PRÁCTICAS Y DISCURSOS DE LOS ESTUDIANTES DE LA
UNIVERSIDAD DEL VALLE, DURANTE EL PERIODO
1980-2010**

WILLIAM LOPEZ GUTIERREZ

CALI - COLOMBIA

2010

Al presentar esta tesis, como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de Doctor en la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al Centro de Información o a la Biblioteca para que haga de esta tesis un documento disponible para su lectura según las normas de la Universidad. .

Estoy de acuerdo con que se realice cualquier copia de esta tesis dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial.

Sin perjuicio de ejercer mi derecho de autor, autorizo a la Universidad Andina Simón Bolívar la publicación de esta tesis, o de parte de ella, por una sola vez dentro de los treinta meses después de su aprobación.

WILLIAM LOPEZ GUTIERREZ

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLIVAR
Sede Ecuador

DOCTORADO EN ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS

**SIGNIFICACIONES Y RESIGNIFICACIONES DE LA POLÍTICA Y LO
POLITICO: PRÁCTICAS Y DISCURSOS DE LOS ESTUDIANTES DE LA
UNIVERSIDAD DEL VALLE, DURANTE EL PERIODO
1980-2010**

WILLIAM LOPEZ GUTIERREZ

Director de Tesis:

JOSÉ LUIS GROSSO

CALI - COLOMBIA

2010

RESUMEN

La tesis se propone indagar la urdimbre de contradicciones o tensiones que se establece entre el cruce de “la política en lo político”. y “lo político en la política” en las prácticas de socialización, instituciones, proyectos de acción y discursos que se resitúan permanentemente en la inclausurable reproducción/transformación que opera en la constitución de los estudiantes.

El apartado uno establece los procesos que reubican y transforman la discusión sobre los significados y los ejercicios de la política y lo político y se aborda el marco teórico en torno a la política en lo político y lo político en la política, y los contenidos y la dinámica histórica de esas relaciones en el contexto europeo y en América Latina, teniendo en cuenta los mecanismos de la institucionalización de la política en el cuerpo social y la forma como es procesado lo político por los estudiantes en sus diversas esferas de influencia.

El apartado dos busca dilucidar cómo las prácticas y visiones de la política dominante ha querido cristalizarse en las instituciones económicas, políticas y educativas, pero al igual se pregunta sobre cómo tal política es reapropiada de manera diferencial por los estudiantes.

El apartado tres sustenta que lo político en la vida de los estudiantes de la Universidad del Valle tiene un carácter plural y polifónico. Y muestra cómo ellos resignifican la visión monológica de la Política, de la Universidad y del conocimiento, pero a la vez redireccionan los procesos sociales mismos.

AGRADECIMIENTOS

Al profesor José Luis Grosso por su significativa interlocución. Igual, quiero agradecer a Catherine Walsh, Diego Jaramillo y Eduardo Kingman G. por la lectura juiciosa de la tesis y sus valiosos comentarios que hicieron de la tesis, en su condición de jurados, y que sirvieron de estímulo para nuevas reflexiones. También mis más sinceros agradecimientos a Alberto Carvajal por sus sugestivas opiniones en torno al procesamiento de la información estadística y a los estudiantes monitores Liliana Arboleda, Felipe Vidal Velasco, Jimmy Ramirez, Leidy Arbelaez, Alvaro Flórez, Catherine Escobar, por su apoyo en parte de las tareas y diligenciamiento de los diseños metodológicos. Son muchos los intercambios intelectuales con los estudiantes y colegas que tuve durante el proceso de desarrollo de la tesis que resulta difícil mencionarlos a todos aquí; no obstante, espero, resarcir esa deuda con las citas derivadas de las entrevistas, la encuesta y la bibliografía utilizada durante el desarrollo de los capítulos.

Cabe mencionar que las reflexiones aquí recogidas están también marcadas por múltiples eventos e interacciones, entre ellas: 1) las conversaciones que he tenido, en mi experiencia investigativa, con actores sociales vinculados con procesos sociales urbanos y rurales, y que han contribuido a complejizar mi mirada sobre tales fenómenos; 2) los interrogantes suscitados en el diálogo con los estudiantes en las clases de Antropología cultural, Fundamentos epistemológicos en Ciencias Sociales y Humanas y Tópicos de Psicología social con énfasis sobre los Estudios Sociales del Cuerpo y de las Emociones; 3) las observaciones que hicieron los 80 estudiantes de la Universidad del Valle, procedentes de

las distintas facultades de la Universidad del Valle, a varias de las preguntas de la encuesta durante su prueba piloto; 4) Los intercambios que tuve en las entrevistas con los estudiantes provenientes de los grupos estudiantiles Grupo Afrocolombiano de la Universidad del Valle, el Cabildo Indígena Universitario, Colectivo de Mujeres de la Universidad del Valle, Asociación de Estudiantes de Química, Centro de Estudios de Ingeniería Agrícola, los representantes estudiantiles a los Consejos Superior y Académico; 5) la interlocución con los estudiantes del Colectivo estudiantil Minga de Pensamiento de la Universidad del Valle y del Cabildo Indígena Universitario y mi inmersión en los procesos sociales en que ellos participan; y 5) los debates que sostuve con mis compañeros y profesores del Doctorado de Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina de Quito en torno al proyecto.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION.....	13
-------------------	----

CAPITULO 1. MARCO TEORICO: LA POLÍTICA EN LO POLÍTICO Y

LO POLÍTICO EN LA POLÍTICA	33
----------------------------------	----

1.1 Procesos que reubican la discusión sobre el significado y el ejercicio de la política y lo político.....	33
--	----

1.1.1 Los complejos procesos de globalización.....	35
--	----

1.1.2 El desencanto de la política clásica.....	43
---	----

<i>1.1.2.1 La deslegitimación del pacto político social.....</i>	<i>45</i>
--	-----------

<i>1.1.2.2 La deslegitimación de la filosofía liberal en la democracia electoral.....</i>	<i>48</i>
---	-----------

<i>1.1.2.3 El desvanecimiento de los discursos emancipatorios clásicos.....</i>	<i>52</i>
---	-----------

1.1.3 Las nuevas políticas educativas y el nuevo lugar de la cultura.....	54
---	----

1.2 Los conceptos de la política en lo político y lo político en la política.....	60
---	----

1.3 La política en lo político.....	66
-------------------------------------	----

1.3.1 Introducción.....	66
-------------------------	----

1.3.2	El fundamento de los modos de dominación y los mecanismos de la institucionalización de la política en el cuerpo social	76
1.3.2.1	<i>Las condiciones que hacen posible la diferenciación entre las distintas formas de dominación.....</i>	76
1.3.2.2	<i>El sentido y la justificación de la institucionalización de la política.....</i>	80
1.3.2.3	<i>La usurpación del poder trascendente del grupo: de las antiguas formas De dominación a la dominación moderna y global.....</i>	84
1.3.2.4	<i>Mecanismos de producción y reproducción de la violencia simbólica.....</i>	95
1.3.3	La invención de la ciudadanía y la nación en América Latina.....	100
1.4	Lo político en la política.....	114
1.4.2	Introducción.....	114
1.4.3	La pluralidad de lo político en las condiciones contemporáneas del capitalismo	116
1.4.4	Los mecanismos a través de los cuales lo político se institucionaliza o influye en la política: pluralidad hegemónica y diversidad de campos de influencia.....	134
1.4.5	Mecanismos a través de los cuales la influencia de la política es procesada, expresada y reformada por la pluralidad de actores en los distintos espacios que ellos se mueven en su búsqueda de la reorganización de la hegemonía cultural y política.....	148
1.5	La política en lo político/lo político en la política. Solapamiento y diferencia.....	155

CAPITULO 2. LA POLITICA EN LO POLITICO.....	159
2.1 Las transformaciones de las condiciones del estudiante universitario.....	163
2.1.1 La institucionalización y estandarización de las condiciones de vida de los estudiantes provocada por el neoliberalismo.....	164
2.1.2 El capital simbólico cultural heredado de sus padres, de los efectos de su formación escolar y de las experiencias sociales vividas antes de entrar a la universidad.....	172
2.1.3 Actividades de participación social que practican con mayor frecuencia.....	179
2.1.3.1 <i>La actividad del estudio: la pugna entre la identidad hegemónica y el interés de los estudiantes por establecer la diferencia creativa.....</i>	179
2.1.3.2 <i>Las actividades a nivel de los medios de comunicación audiovisuales y virtuales</i>	199
2.1.3.3 <i>Las relaciones sociales próximas.....</i>	209
2.2. Posiciones respecto a la participación en política.....	213
2.2.1 Las identificaciones de los estudiantes exceden las formas de intermediación políticas clásicas	213
2.2.2 Los múltiples juegos de la política: entre la participación oficial y las de sus preferencias.....	216
2.2.3 Niveles y grados de participación en la política.....	227

2.2.3.1	<i>Posiciones respecto de querer informarse sobre la política.....</i>	227
2.2.3.2	<i>Posiciones respecto de procesos de participación en política.....</i>	229
2.2.3.3	<i>Posiciones respecto de posturas en torno a la política.....</i>	230
2.2.3.4	<i>Las alternativas que despiertan mayor interés de los estudiantes por participar activamente en política.....</i>	237
2.3	Grado de confianza de los estudiantes en las instituciones.....	243
2.3.1	Entre la incertidumbre de las instituciones y la conjuración del riesgo.....	243
2.3.2	El desinterés de los estudiantes en los comicios electorales.....	247
2.4	La deslegitimación del optimismo ilustrado de la objetivación.....	258
2.5	La historia de las acciones estudiantiles	275
2.5.1	Modalidades de las solicitudes presentadas por los estudiantes ante las Instancias institucionales de la Universidad del Valle, 1980 – 2005	275
2.5.2	El malestar de los estudiantes por sus derechos vulnerados y la pugna por su reconocimiento	296
3.	LO POLITICO EN LA POLITICA.....	308
3.1	Introducción.....	308

3.2 Dinámica histórica y actual de las acciones estudiantiles, 1980-2005.....	310
3.2.1 Actores convocantes.....	313
3.2.2 Recursos de presión utilizados por los estudiantes de la Universidad del Valle para establecer sus peticiones	313
3.2.3 El blanco de presión de los estudiantes.....	316
3.2.4 Participación de las peticiones de los estudiantes de la Universidad del Valle por décadas durante el período 1980-2005.....	317
3.2.5 La respuesta de las directivas institucionales de la Universidad a las peticiones de los estudiantes.....	325
3.3 La ruptura de la visión monológica de la política dominante.....	331
3.4 La politización de las disciplinas desde las perspectivas de los estudiantes.....	342
3.5 Emergencia y reproducción de los grupos estudiantiles en la Universidad del Valle.....	364
3.5.1 La emergencia de los grupos y su grado de antigüedad.....	364
3.5.2 Factores que inhiben o predisponen a la participación de los grupos.....	366
3.5.3 Los grupos estudiantiles: otra forma de vivir y estar en la Universidad.....	367

3. 6 Diferencias y pluralidad de formas respecto de cómo los estudiantes están actuando y concibiendo las transformaciones del orden socioeconómico y sociopolítico.....373

CONCLUSIONES.....393

BIBLIOGRAFÍA.....406

ANEXO VARIOS

- Anexo 1: Los métodos utilizados en el trabajo de la tesis
- Anexo 2: Encuesta realizada en los meses de mayo y junio de 2006.
- Anexo 3: Tablas resultado de la encuesta
- Anexo 4: Tabla de las acciones estudiantiles 1980-2005, elaborada a partir de las actas de los Consejos Académico y Superior de Universidad del Valle.
- .
- Anexo 5: Tabla de la base de datos de los grupos estudiantiles
- Anexo 6: Respuestas de los estudiantes respecto a la Relación entre Política y: estudio, trabajo, etnicidad, género, arte, vida privada, profesión y deporte.
- Anexos 7: Respuestas de los estudiantes en las encuestas respecto de las preguntas para qué ha utilizado el acuerdo 009 del Consejo Superior (Reglamento estudiantil) y la estructura administrativa de la Universidad del Valle, durante su tiempo de permanencia en la institución.

INTRODUCCION

Es claro que si se entiende que lo social no es un universo cerrado que se reproduce automáticamente mediante prácticas repetitivas y es expresión de luchas de poder, es inconcebible pensar que la Política y lo político puedan ser eliminados del espacio social. El propósito de establecer la relación compleja entre la política y lo político no es sólo la revalorización de lo político sino también la ampliación de la política. La política no es rígida, fija, y está a la espera o deriva de sus redefiniciones, y lo político tampoco es mera potencialidad (culturalismo, folklorización), sino que tiene carácter instituyente.

En vez de juzgar lo político a priori, hay que señalar que sus contenidos y modos en que se efectiviza, recibe todo su sentido del campo de fuerzas históricas en que se inscribe. Es en las redes sociales y en las circunstancias que delimitan y definen esas relaciones de fuerza, donde lo político emerge, definiendo sus contenidos y principios operantes (no cognitivos en el sentido platónico).

Frente a la política, lo político representa un exceso. Mientras la política, en su “racionalización estratégica”¹, tiende a transformar la “incertidumbre” en un “espacio legible” desde el cual pretende “darse un lugar propio”, refuncionalizando la gestión del tiempo y el

¹ Michel de Certeau reconoce en la racionalización estratégica un tipo de conocimiento sobre el cual se “sustenta y determina el poder de darse un lugar propio” y desde el cual “administrarlas con una exterioridad de metas o de amenazas (los clientes o los competidores, los enemigos, el campo alrededor de la ciudad, los objetivos y los objetos de la investigación, etcétera)” Ver: Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano I Artes de hacer*, México, D.F. Universidad Iberoamericana, 1996, p. 42. En la mirada de De Certeau, “las estrategias militares o científicas siempre se han iniciado gracias a la constitución de campos ‘propios’ (ciudades autónomas, instituciones ‘neutras’ o ‘independientes’, laboratorios de investigaciones ‘desinteresadas’, etcétera). Dicho de otra forma, un poder es la condición previa del conocimiento, y no sólo su efecto o su atributo. Permite e impone sus características. Ahí se produce”, *Ibid.*, p. 43.

espacio de los otros y haciendo caso omiso de las diferencias y de la historización de los espacios socioculturales, lo político se juega en la interculturalidad, en la acción crítica que funciona en la irreductibilidad de las creencias, en la proxemia, en la creación social e histórica, en la oblicuidad, en la lateralidad, en la transversalidad y en la multiagencialidad, en lo silenciado, en lo oculto, en lo invisibilizado. No hay punto de partida ni de llegada.

En tanto que la política es la expresión de una cultura en particular nunca puede cumplir una función totalizante, y es por ese carácter de realidad parcelada, incompleta, contingente, que es incapaz de cumplir una función unificante del sentido (sólo en términos de la ficción, una fuerza puede encarnar los valores universales). En la reflexión histórica, lo que se observa es que hay un complejo plural de políticas, cuyos actores son afectados en múltiples formas. Esa realidad parcelada hace posible que muchas iniciativas históricas emerjan.

La relación entre la política y lo político se da en una dialéctica abierta. En el movimiento multidireccional de las relaciones sociales, que se multiplican con mayor o menor velocidad tanto en el espacio específico de la universidad como en los espacios de lo local, lo regional o global, la política y lo político siempre están redefiniéndose, en apertura perpetua; obviamente, los contenidos de la diferencia y de la desigualdad no son universales sino que se encuentran condicionados por la cultura y las relaciones de poder presentes en determinados contextos históricos.

Las relaciones entre la política y lo político pugnan por establecer los contenidos de la hegemonía. Contenidos que emergen de la interacción social y de la experiencia social

diferencial (instituciones, representaciones, prácticas, discursos). Hegemonía que se da primariamente en las relaciones sociales. Lo hegemónico impregna las prácticas cotidianas, de la socialización presente en la escuela, en los medios de comunicación, la ciencia, los saberes, la lengua, la crianza, en el juego, etc.². Es allí en los cuerpos y subjetividades sociales donde la política y lo político pugnan por ejercer la hegemonía. El carácter parcial y contingente de los actos de institución tanto de la política como de lo político, es lo que hace que la hegemonía se desplace constantemente.

El carácter móvil, procesual e inestable de los posicionamientos de la Política en lo político y lo político en la Política, se mueven dependiendo de los contextos de interacción, las estrategias y tácticas que mueven los actores en un campo social (alianzas, recursos, formas de socialidad, redes, etc) y de las pugnas de sentido que están en juego. El concepto de hegemonía especifica las relaciones entre el adentro (desde las perspectivas de las elites -

² Para Raymond Williams, una hegemonía dada, para distinguirla del abordaje desde una perspectiva analítica, es siempre un proceso, que implica un “complejo efectivo de experiencias, relaciones y actividades que tiene límites y presiones específicas y cambiantes. En la práctica, la hegemonía jamás puede ser individual. Sus estructuras internas son sumamente complejas, como puede observarse en cualquier análisis concreto. Por otra parte no se da de modo pasivo como una forma de dominación. Debe ser continuamente renovada, recreada, defendida y modificada. Así mismo es continuamente resistida, limitada, alterada, desafiada por presiones que de ningún modo le son propias. Por tanto, debemos agregar al concepto de hegemonía los conceptos de contrahegemonía y de hegemonía alternativa, que son elementos reales y persistentes de la práctica”. Ver: Raymond Williams, *Marxismo y literatura*, Barcelona, Editorial Península, 1997, p. 134

En el mismo autor, la verdadera condición de la hegemonía es “la efectiva autoidentificación con las formas hegemónicas; una ‘socialización’ específica e internalizada de la que se espera que resulte positiva pero que, si ello no es posible, se apoyará en un (resignado) reconocimiento de lo inevitable y lo necesario. En este sentido, una cultura efectiva es siempre algo más que la suma de sus instituciones; no sólo porque pueda observarse en el análisis que estas instituciones derivan de aquella cultura gran parte de su carácter, sino principalmente porque se hallan al nivel de la cultura en su totalidad, el hecho de que las *interrelaciones* fundamentales, incluyendo las confusiones y los conflictos, son negociadas” Ibid., p. 141.

lógica instrumental que deja por fuera lo político) y el afuera (acción política no reconocida en la política. Aquello que excede a la política. En lo político hay fuerza crítica excedente)³.

Cabe advertir que lo político aquí se entiende como la producción plural de procesos y relaciones que emergen y se desencadenan cuando entran en conflicto o en pugna varios actores sociales que a través de sus diferentes formas de socialidad, prácticas, significados y sus respectivos cánones culturales ponen en cuestión la política hegemónica o establecen su contraste con ella, en términos de su afirmación cultural, en el contexto de condiciones socioculturales históricas particulares. De ahí, que para pensar lo político, a diferencia con Laclau⁴, no basta solo considerar los momentos del antagonismos en que se hace posible, entre otras alternativas, el carácter instituyente de nuevas relaciones, sino también tener en cuenta las formas específicas y plurales que primariamente los actores configuran para re-estructurar sus relaciones, re-actualizar sus vínculos que emergen en la cultura o tramitar sus necesidades, intereses o conflictos, ya sea en los marcos institucionales dominantes o por fuera de ellos, incluyendo los juegos relacionales que se configuran en el contexto de los actores y las específicas exigencias (materiales, simbólicas, afectivas, etc..) que ellos expresan en un determinado campo de relaciones sociales de poder⁵, que también les imprime su valoración y significado particular.

³ Aquí se acoge la visión que señala a la esfera de lo cultural como el lugar “ donde se produce (o deja de producirse) el consentimiento activo, modo específico de operación de la hegemonía que define el propio concepto de hegemonía y lo distingue del de dominación” Ver: Evelina Dagnino, “Cultura, ciudadanía y democracia: los discursos y prácticas cambiantes de la izquierda latinoamericana”, en: Arturo Escobar, Sonia E. Alvarez y Evelina Dagnino (Ed.), *Política cultural y cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*, Coedición Taurus- ICANH, Santafé de Bogotá, 1991, p.56.

⁴ Ver: Ernesto Laclau, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1988, p. 51.

⁵ Sobre la manera específica como las demandas son significadas por el campo de relaciones en que se expresan, ver: Arturo Escobar, Sonia E. Alvarez y Evelina Dagnino “Introducción: lo cultural y lo político en

Contrario a lo político, la política se concibe como un complejo haz de “experiencias, actividades y relaciones” atinentes no sólo a la producción y reproducción de determinadas relaciones sociales inscritas dentro de los cánones inherentes a la matriz epistémico⁶ dominante, sino también a crear las condiciones materiales y socioculturales de su realización y estabilización a través de determinadas configuraciones institucionales y específicas formas de legitimación que las promueven. Obviamente, eso no significa que la política, al verse erosionada y cuestionada en su legitimidad, no ponga en juego procesos de contención o de pacificación de lo político⁷ o de auto-transformación y redefinición de alianzas temporales o estables, de múltiple tipo, tanto en el ámbito de las redes de poder dominantes como en las subalternas. No hay que olvidar que tanto en el campo de las redes de actores que operacionalizan la política o lo político, hay relaciones sedimentadas y emergentes que agencian estrategias políticas, y en las cuales también se expresan conflictos, rivalidades, transacciones, fisuras, complicidades, bloqueos, desplazamiento de fuerzas; tensiones, vínculos e intereses que no siempre son explicitados por los mismos actores pero que tampoco se hacen evidentes ante la opinión pública.

los movimientos sociales latinoamericanos”, en: Arturo Escobar, Sonia E. Alvarez y Evelina Dagnino, *Ibid.*, p. 21.

⁶ Aquí el concepto de episteme no se restringe a una estrategia meramente cognitiva sino que semánticamente tiene un sentido más amplio. Para efectos del uso que le damos aquí, incluye la memoria, los modos de sensibilidad y los “patrimonios relacionales” que agencian los actores en sus prácticas sociales y sus socialidades, entre ellas sus específicas formas colectivas (experiencias corporales y cognitivas) de producir, circular, apropiar y legitimar sus conocimientos (maneras de validar) en el marco de determinados tradiciones, creencias y cánones culturales y sus particulares modos de establecer el vínculo social bajo determinados principios operantes. Hay que entender que la disputa epistémica es una lucha política en tanto está implicada en unas relaciones de poder y en una lucha por definir qué se entiende por conocimiento y cuáles son los que se pueden declarar como legítimos o ilegítimos.

⁷ David Slater, “Repensar la espacialidad de los movimientos sociales: fronteras, cultura y política en la era global”, en: Arturo Escobar, Sonia E. Alvarez y Evelina Dagnino, *Ibidem.*, p. 420.

En esta disputa por la significación y resignificación de la política y lo político tampoco escapan las nuevas generaciones en su condición de estudiantes universitarios. Ellos en sus luchas interpretativas al interior de sus propias disciplinas, en sus socialidades, en sus prácticas, en las condiciones socioculturales en que se encuentran inmersos, viven los efectos directos de las tensiones entre la política y lo político. No olvidemos que ellos en tanto son sujetos socializados en un entramado intercultural, también son portadores de problematización, autocuestionamiento, conflicto y negociación, que optan, deciden y también desean. De ahí, que la pregunta central en el presente trabajo se orienta a explicar a partir de cuáles referentes discursivos y tipos de experiencias los jóvenes universitarios formulan y viven su propio concepto de lo político y de la política en los contextos de interacción en que ellos actúan. En otros términos, el estudio se centra sobre dos puntos: uno sobre los significados en función de los cuales lo político y la política se define tanto por los y las jóvenes como por parte de la cultura en que estos participan e interactúan (la lógica del mercado, los idearios políticos, su propia reflexión, las tradiciones culturales y académicas, etc.) y segundo, prestar atención a las prácticas en que el significado de lo político se alcanza y pone en práctica en sus respectivos contextos culturales de interacción universitarios y extrauniversitarios.

No sólo se trata de qué respuestas presentan los estudiantes frente a la política dominante en los diferentes contextos en que ellos actúan. Qué significados y prácticas llevan a cabo para desarrollar sus identidades (expresiones que tiene que ver con las relaciones con la vida) y refundar sus relaciones. También se trata entonces de desentrañar, cuáles son los vínculos de la institucionalidad hegemónica que los inhabilitan, que los de-potencian, pero también se trata de saber qué lazos los redime, los habilita. La pregunta que se juega aquí es

detectar la urdimbre de contradicciones o tensiones que se establece entre el cruce de la política y lo político en las prácticas de socialización, instituciones, proyectos de acción y discursos que se resitúan permanentemente en la ineludible reproducción/ transformación que opera en la constitución de los sujetos.

El punto de partida práctico de este trabajo fue el malestar que, en mi condición de docente, siento no sólo con aquella visión que subraya las relaciones educativas como espacios neutros, descorporeizados, y por fuera de las tensiones políticas, sino también con aquella mirada que pretende acostumbrarnos a percibir el conocimiento como algo externo a nosotros y sólo identificable en los libros (petrificado, congelado en escritura, información. Sólo ligado a lo textual). Negando que en los agenciamientos de los conocimientos, hay también agenciamientos de relaciones sociales y, a la vez, agenciamientos de relaciones políticas.

Para dar cuenta de las preguntas y de ese malestar docente, el marco de referencia conceptual que se teje aquí, se construye aquí en diálogo con las teorías provenientes de los aportes de la perspectiva intercultural crítica inscrita en la tradición del grupo modernidad/colonialidad (Walsh Catherine, Arturo Escobar, Walter Mignolo, Edgardo Lander, Fernando Coronil, Santiago Castro Gómez)⁸, otras elaboraciones intelectuales de la teoría europea (entre los cuales se cuentan Max Weber, Emile Durkheim) y de la teoría crítica (Antonio Gramsci, Raymond Williams, Mijail Bajtín, Merleau Ponty, Pierre Bourdieu, Michel Foucault, Michel De Certeau, Ernesto Laclau, Chantal Mouffe, Jameson

⁸ Actualmente, este grupo forma parte de la planta de profesores invitados al doctorado de Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Quito.

Fredric, Slavoj Zizek, Immanuel Wallerstein), y la interlocución con autores latinoamericanos inscritos también en la tradición de los estudios culturales, la interculturalidad, la reflexión histórica sobre América Latina y los estudios sociales sobre el cuerpo y las emociones (José Luis Grosso, Carlos A. Cullen, Jesús Martín Barbero, Eduardo Gruner, Beatriz González Stephan, David Slater, Patricia Botero, entre otros). En la conversación con esos autores, se comprende que el uso que ellos realizan alrededor de las nociones que aquí se utilizan, están en conexión con el locus de enunciación que ellos provienen y con los contextos culturales en los cuales sus conocimientos son producidos. Antes que universales, aquí se entiende que los contenidos de las relaciones entre la política y lo político, son históricos y tienen sus propias fuerzas que las encarnan.

La importancia de subrayar el cruce de la política y lo político en la Universidad del Valle se debe a que en este proceso de disputa por la hegemonía política, las instituciones educativas, en sus intereses por hegemonizar determinados espacios sociales, no son ajenas a la elaboración de estrategias que apunten a la configuración de ciertas identidades culturales en las nuevas generaciones⁹. Si bien en la Universidad del Valle, a través de la enseñanza de las disciplinas de las ciencias naturales y las ciencias sociales y humanas, se construye e induce un sentido de lo político y de la política, también ésta se transforma en

⁹ Obviamente, en dicha disputa intervienen otros actores que también interactúan en la producción y reproducción de la Universidad del Valle. Estos son los docentes y los empleados administrativos. Entre ellos, incluyendo a los estudiantes, suelen presentarse disputas por: la función social de la Universidad, por la gestión académico-administrativa y el posicionamiento de ciertos grupos de poder dentro de la estructura institucional, avalados y condicionados por el marco jurídico, por el papel que deben cumplir los diversos campos del saber, las demandas específicas de los tres estamentos que, en determinadas coyunturas, suelen ser divergentes entre sí, pero que en otras, suelen encontrarse en una demanda común (la defensa de la autonomía universitaria, el aumento de los aportes del presupuesto nacional para la universidad, el retiro de la fuerza pública del campus universitario, por ejemplo). Según datos de la oficina de planeación, en enero de 2010, la Universidad del Valle contaba con 20.732 estudiantes, 856 docentes y 1279 empleados administrativos, en la sede de Cali. Ver: www.univalle.edu.co

un lugar privilegiado para desconstruir el objetivismo en términos de proceso. Es de allí que salen los agentes que elaboran las políticas públicas, los que fabrican las leyes, los que gestionan el conocimiento en las empresas, los que forman los jueces, etc. Esto cobra importancia más aun en una universidad que para el segundo semestre del 2004, su perfil académico se sustentaba en una oferta académica de 101 programas de pregrado, 76 de ellos a nivel profesional y 25 a nivel tecnológico¹⁰, un centenar de postgrado (especializaciones y Maestrías) y 8 programas de doctorado¹¹. Obviamente, la oferta de programas no está exenta de luchas de poder. En la ciudad de Cali, las universidades privadas han venido ganando peso a través de la creación de programas similares a las de las universidades públicas -sociología, economía, psicología, ingenierías, etc.- que están compitiendo por los liderazgos en los barrios populares, otorgando becas y créditos subsidiados a los estudiantes de mejores notas de esos sectores. En la promoción de esos programas no sólo hay un interés de captar la demanda de cupos sino también un interés político. Este mayor peso dado a las universidades privadas sobre las públicas, indica el éxito que han tenido las medidas político-administrativas del Ministerio de Educación, subordinadas a ciertas lógicas y regulaciones que promueve el neoliberalismo en Colombia. Las cifras también corroboran esos datos. En el año 2000, de un total de 70784 matriculados de todas las universidades, en la ciudad de Cali, la participación de la Universidad del Valle en el total de la matrícula de instituciones de educación superior

¹⁰ La actual política de favorecer la educación técnica y tecnológica va en perjuicio de las carreras profesionales, las cuales están siendo asumidas cada vez más por las universidades privadas. Los datos fueron tomados de: Universidad del Valle. *Plan estratégico de desarrollo 2005-2015*, Santiago de Cali, Imprenta Departamental, mayo de 2005, p. 65

¹¹ Cabe advertir que la Universidad del Valle, fundada en 1945, hoy se ha consolidado como una de las principales universidades del sector público, junto con las Universidades de la Nacional de Colombia, la de Antioquia, la Universidad Industrial de Santander, la Universidad del Atlántico, la Universidad del Cauca, la Universidad Tecnológica de Pereira, entre otras (...). Para el primer semestre académico del año 2006, la Universidad del Valle, sede Cali, ya contaba con un número de estudiantes matriculados de pregrado equivalente a 17.317 estudiantes.

representaba un 18.5%, mientras las Universidades privadas absorbían el 79.1% de los matriculados¹². Otras públicas, apenas alcanzaron en ese mismo año un porcentaje del 2.4%. En un contexto en que la presión demográfica exige de los gobiernos locales una mayor oferta educativa, no es comprensible que las universidades_públicas pierdan cobertura frente a las privadas, y menos aun cuando el peso poblacional de la ciudad de Cali, es mayoritariamente de los niveles de estratos 2 y 3.

Otro de los elementos que permite valorar los interrogantes que se plantean en la presente tesis es el carácter estratégico que tiene para la universidad, en términos políticos, su actual composición social. De la actual población universitaria del Valle, los estratos de niveles de ingreso medio y bajos son los de mayor concurrencia. Casi las $\frac{3}{4}$ partes pertenecen a los estratos 2 y 3. Esa franja poblacional, en el actual contexto en que se pone en juego la pugna por la gestión social del conocimiento, puede jugar un papel estratégico en la renovación de las “culturas políticas”,¹³ en la formación de movimientos o núcleos de intelectuales y en la producción de políticas culturales de las ciudades latinoamericanas.

Otro punto clave que sustenta la importancia de las relaciones de la política y lo político en las socialidades que se mueven los estudiantes en la Universidad, es que rompe la clásica división entre sociedad civil y Estado¹⁴, y la dicotomía entre lo privado y lo público. Al quebrar tales dicotomías, no solo deja visualizar los actores y los terrenos específicos de la

¹² Universidad del Valle. *Reflexiones para un plan de desarrollo*, Santiago de Cali, Artes Gráficas del Valle, Ltda, 2003, p. 322.

¹³ No olvidemos que en Colombia, la construcción de actores políticos como la generación contestaria de los años setenta y el protagonismo actual de los jóvenes en el arte y el consumo cultural, y la configuración de movimientos sociales han estado también ligados a jóvenes universitarios.

¹⁴ Sobre esta discusión, ver: David Slater, “Repensar la espacialidad de los movimientos sociales: fronteras, cultura y política en la era global”, en: Arturo Escobar, Sonia E. Alvarez y Evelina Dagnino, *Política cultural y cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos latinoamericanos*, ob. cit., p. 422.

interacción social donde lo político le disputa la hegemonía a la política sino también identificar cuáles son los complejos procesos de políticas¹⁵, de acuerdo a su escala de influencia (globales, regionales, nacionales o locales) que se refuerzan mutuamente¹⁶, pero que también pueden llegar a cuestionarse, interrumpirse, revertirse, negarse o resistirse en el plano de la interacción social cotidiana local¹⁷. Igual, nos permite ver que no siempre las políticas son uniformes (que respondan a una misma matriz epistémica) y que también ellas pueden ser elaboradas o verse bloqueadas por otros actores que se inscriben en otras matrices (que pueden provenir tanto de las redes de poder dominante como de las subalternas).

Dadas las circunstancias en que hoy se mueven los estudiantes, la *proposición central* que sostengo en esta tesis, es que sus prácticas y discursos no se puede entender sin una visión de las tensiones que ellos viven entre la cultura institucionalizada que ocupa un lugar hegemónico en el contexto sociocultural, la que incorporan de su propia cultura y la que ellos crean en sus procesos de interacción socio-cultural. Así, la especificidad de las relaciones de *la política en lo político* y de *lo político en la política* depende de los contextos de interacción social en que se mueven los estudiantes, de la naturaleza de los

¹⁵ Políticas que pueden provenir no sólo del Estado, sino también de actores transnacionales, instituciones multilaterales, de los medios de comunicación global y de actores locales o regionales.

¹⁶ Por ejemplo, políticas que se refuerzan mutuamente en favor del orden de relaciones sociales vigente (inscrito en la relación capital trabajo y la propiedad privada), la filosofía liberal del Estado nación, la influencia de las prácticas patrimoniales de determinadas fuerzas locales en la operacionalización de las políticas, los proyectos de la modernidad eurocéntrica y el individualismo posesivo.

¹⁷ Aquí la diferencia con David Slater es que él circunscribe la influencia de la política a los escenarios públicos e institucionales del sistema político oficial, mientras en nuestra reflexión la influencia de la política puede atravesar los ámbitos privados e íntimos cotidianos y provenir de fuerzas globales y regionales, que no necesariamente sean estatales. Ver: David Slater, “Repensar la especialidad de los movimientos sociales: fronteras, cultura y política en la era global”, Arturo Escobar, Sonia E. Alvarez y Evelina Dagnino, *Política cultural y cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos latinoamericanos*, ob. cit., p. 422

problemas que abordan, del carácter de las relaciones de poder y de los recursos socioculturales con que cuentan los estudiantes en un momento dado, y de las alianzas, fisuras, rupturas que se tejen tanto en el ámbito de las redes de poder dominantes como en el campo de las subalternas. Es allí en el movimiento de esas interacciones de fuerza, en el movimiento de cuerpos inter-actuales, donde lo político cuestiona primariamente la hegemonía de la política dominante, o donde se especifica el éxito de la política dominante sobre lo político. Es en esas tensiones, en que lo político no sólo pone en entredicho la formación hegemónica, sino que, por su carácter instituyente de nuevas relaciones, también muestra su fuerza. Asimismo, el escenario para ver el cruce entre la política y lo político, es la urdimbre discursiva de los cuerpos y las voces de los estudiantes universitarios, atravesadas por las fuerzas sociales y las presiones dominantes que cruzan este campo sincrónica y diacrónicamente.

Ayer, desde inicios de la segunda modernidad¹⁸, la hegemonía de la política moderna de las fuerzas dominantes se construyó, dentro de la tradición cultural occidental, a partir del proceso de constitución del poder simbólico-físico del Estado y de la fabricación de instituciones, prácticas, discursos, desposeyendo y usurpando, a la vez, la soberanía y creatividad de sus propios competidores interiores y de las fuerzas subalternas de la producción del orden político; esto es, la obnubilación de lo político - proceso que no fue unívoco sino diferente tanto en Europa como América Latina-. Hoy, la pérdida del poder hegemónico del Estado, al no poder cumplir la pretendida función totalizante y unificante por los procesos complejos de globalización y de diferenciación social, en las nuevas condiciones de posibilidad contemporáneas, las relaciones entre lo político y la política se reconfigura en una dialéctica abierta y lo político se re-edita desde múltiples fuentes. Desde la teoría y la experiencia histórica es posible reconocer múltiples dimensiones para ver lo político: A) en la desfetichización de la política institucionalizada, la des-esencialización

¹⁸Desde la perspectiva de una tradición del pensamiento crítico, las principales diferencias con la mirada eurocéntrica de la modernidad son las siguientes: 1) La deconstrucción de la modernidad pasa no sólo por ubicarse desde el lugar de enunciación, sino por construir la genealogía de las categorías modernas en un horizonte mundial (metrópoli/colonia), en lugar de situar la visión de la modernidad como un fenómeno estrictamente intraeuropeo; 2) Desarrolla una nueva perspectiva temporal de la historia de la modernidad distinta a la versión eurocéntrica: la organización discursiva de la modernidad data desde 1492 y no desde los llamados proyectos de la Reforma protestante (siglo XVI), la Ilustración, y la Revolución Francesa (sigloXVIII); 3) Ubicación del colonialismo y las relaciones sociales capitalistas mundializadas como elementos constitutivos de la construcción de la modernidad; 4) La concepción eurocéntrica de la modernidad como forma de conocimiento se sustenta en cuatro elementos indisolublemente ligados: el dualismo de la primacía de la razón sobre el cuerpo, el evolucionismo que parte del mito fundacional de la idea de Estado de naturaleza para justificar el proceso civilizatorio que culmina en el modelo societal europeo, la esencialización y naturalización de las diferencias a partir de la codificación racial, y la re-jerarquización temporal de las diferencias a partir de declarar lo no europeo como parte del pasado; 5) La identificación de la dominación y la subalternización de otras culturas como fenómenos inherentes a la construcción de la modernidad europea. Ver: Catherine Walsh, “Interculturalidad, plurinacionalidad y razón decolonial: Refundares político-epistémicos en marcha”, en: Sarita Albagli y María Lucía Maciel. *Conocimiento, capital y desarrollo: dialécticas contemporáneas*. Buenos Aires, Editora La Crujía, 2010; Arturo Escobar, *Más Allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia*, Bogotá, coedición Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) y Universidad del Cauca, noviembre de 2005, p. 34; Toni Negri y Michel Hart, *Imperio*, México, Ediciones Paidós, 2002; Enrique Dussel, *Hacia una filosofía política crítica*, Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 2001; Walter D. Mignolo, *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Madrid, Ediciones Akal, S.A., 2003, p.256.

del orden vigente, la descolonización. B) en oposición a lo hegemónico es previsible ver: 1) La producción de relaciones sociales alternativas contrahegemónicas que modifican las institucionalizadas por la política dominante en determinados contextos; 2) interactuando en el mismo campo de la política institucional oficial e incluso redefiniéndola; 3) colocando lo hegemónico a su favor y legitimándolo a favor de las relaciones sociales en que inscriben sus intereses (las oportunidades que ofrece las estructuras institucionales sociales y estatales); C) en el diálogo del presente con elementos o recursos activos de las tradiciones del pasado al margen del discurso oficial del pasado; D) en la socialidad intensa con grupos en que los unifican o conectan problemáticas semejantes que ponen en juego lo público o la existencia colectiva (lo público); E) en la interculturalidad que se juegan en las relaciones diferenciales anteriores.

El capítulo uno empieza estableciendo los procesos que reubican y transforman la discusión sobre los significados y los ejercicios de la política y lo político. Seguidamente aborda el marco teórico en torno a la política en lo político y lo político en la política, destacando los conceptos que lo fundamentan, y también como se constituyeron los contenidos y la dinámica histórica de esas relaciones en el contexto europeo y en América Latina. Para reflexionar sobre esta primera relación, *la política en lo político*, se aborda los mecanismos de la institucionalización de la política en el cuerpo social, dando cuenta de la operancia y efectividad de tales mecanismos en los diferentes modos de dominación y para la segunda, *lo político en la política*, se evidencia las distintas perspectivas desde las cuales se concibe esa relación, y los mecanismos a través de los cuales se institucionaliza, incluyendo las formas como es procesado lo político por los distintos actores en sus diversas esferas de influencia.

El capítulo dos busca dilucidar cómo determinadas formas de producción y reproducción de las relaciones sociales - puestas en movimiento por las prácticas y visiones de la política dominante a través de específicos patrones de desarrollo -, ciertas configuraciones institucionales (instituciones económicas, políticas y educativas) que las promueven, específicas formas de producir y ejercer la legitimación social, determinadas maneras de interpretar la realidad social y política, afectan las condiciones y la socialización de los sujetos, particularmente de los estudiantes universitarios; pero, al igual, se pregunta sobre cómo tal política es reapropiada y replicada de manera diferencial por los estudiantes. Con este propósito, el capítulo inicia explorando los condicionamientos sociales y políticos que viven los estudiantes provocados por los efectos del neoliberalismo, el capital adquirido de sus padres y experiencias sociales adquiridas, la cibercultura, la pugna de ellos en las nuevas afiliaciones identitarias que les propone el orden hegemónico y las que responden a la expresión de su propia alteridad. Al final, se arriba a pensar las maneras como los estudiantes viven, se posicionan y reinterpretan su participación diferencialmente en el marco de las instituciones que sostienen el orden sociopolítico, llamando especial atención sobre las alternativas que los motivan a actuar en política, sus *opiniones y réplicas corporales* sobre la forma en qué los afecta el sistema educativo y los efectos objetivantes de las prácticas de inculcación de los contenidos de sus disciplinas.

En el capítulo tres se sustenta que lo político en la vida de los estudiantes de la Universidad del Valle no se vive unívocamente sino con un carácter plural e interactuante. A partir de tener en cuenta las distintas actuaciones y voces de los estudiantes, se muestra como ellos resignifican la visión monológica de la política, de la uni-versidad, del conocimiento, de lo

público, de la noción de cambio del orden, de ciudadanía pero, a la vez, redireccionan los procesos sociales mismos, poniendo en cuestión los esperados efectos pragmáticos e instrumentales de las políticas hegemónicas; además, se identifica claramente que lo político acontece en procesos activos de luchas simbólicas y primariamente en la institución de nuevas relaciones sociales. En relación con este objetivo, en este capítulo, se trata de ver la forma cómo los estudiantes reconceptualizan la política dominante, viven lo político en las interacciones diferenciales y situadas en el contexto de la Universidad del Valle, crean nuevas redes de interacción grupal, actúan y conciben pluralmente las transformaciones del orden socioeconómico y político y politizan la enseñanza-aprendizaje de las disciplinas, todo ello en la dinámica histórica de las acciones estudiantiles entre 1980 y el 2006.

El énfasis teórico metodológico en este trabajo de investigación está puesto en las prácticas corporales y en las relaciones intercorporales. Se trata de una fenomenología crítica (heteroglósica, diría Bajtin) que reconstruye los procesos tratando de mostrar los campos de luchas simbólicas, las interacciones confrontadas, una discursividad de réplicas, la guerra de posiciones (Gramsci) o en términos de luchas simbólicas (Bourdieu). Tal perspectiva pone su énfasis en cómo lo político, a la vez que cuestiona la política dominante, genera nuevas producciones sociales de sentido; en breve, la pugna en la relacionalidad discursiva de los cuerpos como elemento “constitutivo de lo social y de la experiencia primaria”¹⁹. Reconociendo que en esas relaciones intercorporales de la trama social, hay *tensiones* sedimentadas y contingentes *entre*, por un lado, fuerzas sociales que ejercen, a través de la política dominante, un proceso de objetivación sobre los cuerpos cuya pretensión es

¹⁹ Ver: José Luis Grosso, “Las relaciones interculturales en la ciudadanía y la ciudadanía en las relaciones interculturales. Fenomenología histórica de una modernidad social”, En: Jorge Enriquez González (Editor), *Ciudadanía y cultura*, Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Editores, 2007, p. 148.

neutralizarlos, cambiarlos, desposeerlos de su capital cultural o incorporarlos a las iniciativas hegemónicas, y por otro lado, fuerzas disonantes que los habitan (fantasmas, instituciones socialmente legitimadas, memorias corporales, voces guardadas, redes sociales, esperanzas) y que operan, a través de lo político, con una discursividad social propia, jalando procesos de resistencia, oposición, recreación pero fundamentalmente de carácter instituyente, modificando incluso las relaciones sociales establecidas por la Política instituida.

En el campo social de las acciones existe un discurso *sobre* los cuerpos, pero a la vez también hay un discurso *desde* los cuerpos²⁰ que opera en la deconstrucción del primero; cuyo lugar es la cultura, las relaciones interculturales, a través de procesos activos de socialización²¹. Es allí, en esa tensión de la diferencialidad discursiva que se vive en los cuerpos donde se comprende el carácter móvil de la hegemonía. Distinto al discurso sobre los cuerpos que ha privilegiado la descripción etnográfica y las ciencias sociales, donde los cuerpos son mirados como objetos pasivos de los cuales se “habla, diagrama, fotografía y filma”, aquí se les reconoce una discursividad social propia, que se constituyen en la diferencia cultural de las fuerzas sociales que los habitan²². Antes que apostarle al poder de elucidación, la crítica más radical del discurso de los cuerpos se ejerce en el comentario, en el estilo, en la manera. Es allí donde se pone en evidencia la operancia de otras matrices epistémicas, históricas y emergentes. Ese carácter inelucidable, irrepresentable, responde a que en las experiencias corporales, los sentidos prácticos que se realizan en la acción

²⁰ Ver: José Luis Grosso, “Interculturalidad y ciudadanía. Esa rara modernidad en la semiopraxis popular”, Santiago de Cali, Instituto de Educación de la Universidad del Valle, 2007.

²¹ Ver: Williams Raymond, *Marxismo y literatura*, ob. cit., p.135

²² José Luis Grosso, “Interculturalidad y ciudadanía. Esa rara modernidad en la semiopraxis popular”, ob. cit., p. 15.

diferencial, se conjugan no sólo la huella de las historias etnoculturales colectivas en que se inscriben esos cuerpos, sino también las marcas que introducen los múltiples otros en el carácter impredecible de sus contactos inter-corporales.

Se combina el análisis sincrónico con el diacrónico²³ con el fin de ubicar las tensiones que se movilizan colectivamente en los cuerpos y en los discursos de los estudiantes, en las socialidades, y que expresan y re-direccionan las formas cómo ellos viven y dan sentido a la universidad, a la política y lo político a la luz de los cambios culturales y las transformaciones de los contextos sociopolíticos y socio-económicos. El hecho de analizar los posicionamientos políticos de los estudiantes, desde una perspectiva histórica, permitió ver no sólo cuáles son los temas que se tornan relevantes para ellos en determinados períodos históricos, sino también identificar cuáles son las continuidades y discontinuidades que acontecen en las luchas estudiantiles. No olvidemos que los significados de las afiliaciones identitarias de los estudiantes están asociados a las problemáticas de las condiciones históricas culturales específicas y al marco de relaciones sociales en que se encuentran insertos.

Antes que situar la actuación y voces de los estudiantes desde una perspectiva teleológica en la integración y reproducción del orden social, en el análisis se privilegia el papel disruptivo y de transformación plural que ellos juegan en las relaciones sociales. El hecho de haber centrado la atención en las dislocaciones de poder permitió identificar la alteridad

²³ Sobre los detalles acerca de la delimitación de la población, tamaño de la muestra, los instrumentos utilizados y procesamiento y análisis de la información de los tres diseños: el de sondeo, el etnográfico y el documental, ver anexo: “métodos utilizados en la tesis”.

(y la diferencia) en las plurales expresiones emocionales de resistencia o procesos de resignificación y también proporcionó el reconocimiento de la producción emergente de sentidos. Igual, facilitó entender las tensiones sociales, históricas y actuales, que viven los estudiantes en sus propias socialidades, en sus acciones y opiniones pero también posibilitó ver sus diferencias entre una franja y otras.

El diseño, la configuración y recolección de los datos y el procesamiento de la información correspondiente a la encuesta exploratoria y definitiva, a las entrevistas y el registro documental se llevaron en el período de año y medio. El análisis documental sirvió de base para el análisis histórico de las acciones estudiantiles. Se revisaron 1200 actas del Consejo Académico y Superior y se elaboró un cuadro de entrada de información de las demandas estudiantiles desde 1980 hasta el 2005 (ver anexo), considerando las fechas de las actas, la especificidad de las solicitudes, los recursos de presión que acompañaron sus peticiones, los actores que participaron, el objetivo de presión y el tipo de respuestas dadas por las directivas universitarias.

La mirada sincrónica, permitió ver, también, cómo los jóvenes universitarios se encuentran sujetos a múltiples interpelaciones y procesos de identificación y des-identificación que provienen tanto de las interacciones que viven en su mundo universitario como con el mundo extra-universitario. Para llevar a cabo este proceso se hicieron encuestas y entrevistas a los estudiantes de la Universidad del Valle, seleccionados previamente, según criterios establecidos. El cuestionario aplicado a los estudiantes de las nueve facultades de la Universidad del Valle, durante el primer semestre de 2006, se estructuró con 74

preguntas abiertas y cerradas. La virtud de iniciar la investigación con el diligenciamiento de la encuesta es que permitió tener una visión panorámica actual de los estudiantes y visualizar sus vivencias plurales en torno a sus prácticas y discursos frente a la política y lo político. Cabe advertir que para valorar la influencia de “la política en lo político” se utilizó la combinación de preguntas cerradas y abiertas y para valorar “lo político en la política” se acudió fundamentalmente a las preguntas abiertas. Las respuestas de estas últimas preguntas no sólo permitieron ampliar y agrupar el contenido semántico de los significados sedimentados y emergentes de los estudiantes, sino también visualizar las circunstancias heterogéneas y los motivos plurales que dieron lugar a las acciones estudiantiles. Con las respuestas a las preguntas cerradas se puso énfasis en los aspectos institucionalizados.

Para las entrevistas en profundidad, se escogieron, dentro de los 99 grupos²⁴ estudiantiles de la Universidad del Valle, existentes para el año 2005 (ver anexo), cinco grupos de acuerdo a una tipología de caracterización resultante del cruce de cuatro criterios: núcleo temático, mayor número de integrantes, mayor antigüedad y mayor socialidad (vínculos cruzados) entre estudiantes de diversas disciplinas.

Para los representantes del movimiento estudiantil se hicieron dos entrevistas dirigidas, una al representante del Consejo Académico y otra, al representante del Consejo Superior.

²⁴ Hay que aclarar que el número de miembros de los grupos estudiantiles sólo alcanza aproximadamente el 4.5% del total de la población estudiantil de la Universidad del Valle para el primer período académico de 2005.

El cruce de métodos sirvió para profundizar sobre las diversas formas de interacción en que se mueven los estudiantes en los diversos escenarios de la universidad y de los contextos locales, nacionales y globales.

CAPITULO 1. MARCO TEORICO: LA POLÍTICA EN LO POLÍTICO Y LO POLÍTICO EN LA POLÍTICA

1.1 Procesos que reubican y transforman la discusión sobre los significados y los ejercicios de la política y lo político

La revolución tecnológica de la información ha significado profundos cambios en la esfera de la producción. No sólo ha transformado los modos de comunicar en los procesos de la producción, el trabajo y la gestión administrativa²⁵, sino que también ha transformado las relaciones de poder y de experiencia. No sólo ha redefinido el concepto de poder ampliando el radio de influencia de las redes de actores sociales, instituciones y movimientos culturales a partir del intercambio de información y manipulación de símbolos, también ha

²⁵ Ver: Renato Ortíz, *Mundialización y cultura*, Madrid and México, Alianza Editorial, 1997, págs 201-219.

gestado nuevas socialidades en la interacción sociocultural que se dan en los procesos múltiples de producción, circulación y apropiación del conocimiento²⁶.

Gracias a los dispositivos de las comunicaciones y de la expansión de los procesos de globalización se abren también amplias posibilidades para que las culturas consideradas en el pasado más alejadas de los “centros” se vean expuestas a otras. Hoy los procesos de globalización, bajo la égida de las transnacionales, están contribuyendo, sin proponérselo, a ubicar a los pueblos en una coexistencia temporal de memoria y a valorar el aporte de las diversas culturas a la conceptualización del proceso civilizador²⁷.

Las anteriores son algunas de las transformaciones que han llevado a que la lucha por la hegemonía²⁸ se piense como un elemento constitutivo del ejercicio de la política, de la re-emergencia de lo político y de sus entrelazamientos en los contextos locales, lo cual ha

²⁶Ver: Manuel Castells. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Fin de milenio*. México, Siglo XXI Editores, 2000; y Jesús Martín Barbero, *Educación, comunicación y cultura (ponencia)*, Santiago de Cali, Universidad del Valle, agosto del 2000, p. 4.

²⁷ Walter Mignolo, “Globalización, procesos civilizatorios y la reubicación de lenguas y culturas”, en *Pensar (en) los intersticios*, editores Santiago Castro Gómez, Oscar Guardiola Rivera, Carmen Millán de Benavides, Santafé de Bogotá, Coedición Instituto Pensar y Universidad Javeriana, 1999, pp. 58-60

²⁸ El concepto de hegemonía es retomado por Hall de la reelaboración crítica que hace Thompson de su obra *The Long Revolution*, en la que especifica que “ninguna forma de vida está exenta de tensiones” y revive el concepto de determinación y dominación vía el concepto de hegemonía de Gramsci. Asimila el concepto de Thompson de que “todo conflicto de clases es también una lucha entre modalidades culturales, en tanto allí se expresa lo experiencial y el carácter creativo e histórico de los agentes sociales”. Según él, en Williams y en Thompson se leen las estructuras de relación en términos de “cómo ellas son vividas y experimentadas”. Se trata, según el autor, en última instancia, “de dónde y cómo la gente experimenta sus condiciones de vida, las define y responde a ellas”. Leer en: Stuart Hall, “Estudios culturales: dos paradigmas”, en *Causas y Azares*: revista de estudios de comunicación, No 1, Buenos Aires, 1994, s.p. (documento bajado de internet).

La hegemonía, en Laclau, implica dos elementos: 1) un tipo de articulación que va ligada a un concepto amplio de la política y que se extiende a la construcción de una nueva cultura y que afecta todos los ámbitos en los cuales los sujetos construyen “su identidad y sus relaciones con el mundo” (sexualidad, la construcción de lo privado, las formas de sociabilidad, el goce estético, etc.); 2) un conjunto de intervenciones diferentes que se condensan en una configuración, el conjunto tecnológico del cual habla Foucault en su obra “Vigilar y castigar”. Ver: Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, “La construcción de una nueva izquierda”, en: Ernesto Laclau, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1988, p. 199.

obligado a reordenar los marcos de interpretación. Pero, de entre todas las transformaciones, interesa destacar, por su relevancia en la presente investigación, las siguientes: 1) los complejos procesos de globalización²⁹; 2) el desencanto de la política clásica; 3) las nuevas políticas educativas y el nuevo lugar de la cultura

1.1.1 Los complejos procesos de globalización

Para Boaventura de Sousa Santos, la globalización es un proceso a través del cual “una determinada condición o entidad local amplía su ámbito a todo el globo, y, al hacerlo, adquiere la capacidad de designar como locales las condiciones o entidades rivales”³⁰. Una mirada retrospectiva sobre las características particulares con que ha evolucionado el mercado neoliberal en América Latina (compartiendo rasgos comunes con Colombia) nos muestra cómo los procesos de globalización se inscriben en un proyecto imperial que impone una manera de conocer y de actuar al resto del mundo, con sus principios, conceptos, proposiciones, clasificaciones, modos de operar, indicadores de diagnóstico y evaluación³¹ análogos o congruentes con la racionalidad mercantil, sea estructurando y

²⁹ Para efectos del análisis y poder establecer los vínculos entre los cambios de tipo global y sus implicaciones en la vida de los actores sociales y sujetos se hablará de procesos de globalización en plural y no en singular. Sólo al pluralizar la categoría se puede observar la multiplicidad de actores sociales que se construyen de manera diversa, atravesados por múltiples sistemas discursivos y que, al igual que la producción y el consumo, han perdido su centro, sus anclajes o identidades fijas. Al respecto, leer: Carlos Rojas, notas de clase tomadas en el seminario *América Latina en tiempos de globalización. Cultura y transformaciones sociales*, correspondiente al Doctorado en Estudios Culturales latinoamericanos, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, agosto de 2003.

³⁰ Ver: Boaventura de Sousa Santos. *La globalización del derecho. Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación*. ILSA- Universidad Nacional. Santafé de Bogotá, 1988.

³¹ La discusión sobre los indicadores de diagnóstico es relevante por cuanto sus mediciones pueden significar consecuencias sociales diferentes según el enfoque en que se inscriban. Así, mientras que el enfoque de necesidades básicas insatisfechas (NBI) coloca su interés en que las cosas lleguen a las gentes más deprimidas económicamente, un enfoque centrado en el desarrollo de las capacidades humanas coloca en primer plano la libertad. Es obvio que sin ello no es posible alcanzar el desarrollo de las potencialidades humanas. En tal

condicionando las políticas de los Estados a los cuales subordina, sea produciendo un espacio geopolítico ligado a la producción de “diferencias, subjetividades y órdenes sociales”³².

Obviamente, la justificación, universalización y legitimación de ese nuevo orden geoeconómico, geocultural y geopolítico, no opera en el vacío. Su ejercicio está asociado a relaciones de poder que se sostienen gracias al control de la fuerza, la concentración del poder económico y el manejo instrumental de la ciencia y de la normatividad internacional. La actuación del capital –de las transnacionales y de las instituciones financieras internacionales- no está ajena a unos presupuestos implícitos y a unos esquemas representacionales³³, con las consiguientes prácticas subyacentes a esos modelos, que influyen en sus agendas, y, de alguna manera, están atadas de forma inseparable a la constitución de asimetrías internacionales en las que se inscribe el capitalismo global. De ahí, que cualquier estrategia que se construya desde los movimientos sociales o culturales para desafiar el proyecto “civilizatorio” del capital pasa por poner en tela de juicio los esquemas de representación que producen concepciones polarizadas y jerárquicas de los otros y los convierten en “objetos” de sus estrategias de expansión económica y política.

sentido, el horizonte del enfoque de las NBI es mucho más limitado y solamente se restringe a disminuir el número de pobres insatisfechos. Hacia el futuro, el reto es involucrar a las comunidades en la definición de los problemas que ellas consideran relevantes e inscribir sus soluciones en el marco de su propia cultura. Esa misma reflexión se puede extender al campo de las alternativas relacionadas con el mercado. Por ejemplo, para aquellos que sostienen que las relaciones de reciprocidad y solidaridad escapan a la lógica propia de la racionalidad del mercado, los caminos alternos deben tener un carácter no mercantil, mientras que para los que creen que las relaciones de asociación y reciprocidad son funcionales al mercado, las vías alternativas tendrán que darse al interior de éste.

³² Ver: Edgardo Lander. “*La utopía del mercado total y el poder imperial*”. Sin fecha; Arturo Escobar, *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma, Santafé de Bogotá, junio de 1998.

³³ Ver: Fernando Coronil, *Más allá del occidentalismo: hacia categorías geo-históricas no imperiales*, Casa de las Américas: revista de la Institución cultural Casa de las Américas, (La Habana), 214 (enero-marzo de 1999): 37.

Para efectos de sintetizar la crítica a los proyectos geoeconómicos y geopolíticos inscritos dentro de la globalización, se retoma, a modo de metáfora, las tres modalidades de representación occidentalistas que Coronil utiliza para evidenciar el estilo de representación que construye Occidente de los otros para ejercer su hegemonía y dominio global³⁴. A riesgo de simplificar los contenidos, selecciono algunos de los elementos de las tres modalidades de representación occidentalistas:

La disolución del Otro por el Yo. En esta modalidad de representación, América no es más que el escenario territorial de expansión de Occidente y sus diversas culturas son el objeto a ser absorbido. Lo no moderno se disuelve en lo dominante (en el todo). El progreso histórico no tiene lugar con otros sino a expensas de otros.

La incorporación del Otro al Yo. En esta segunda modalidad se oscurece el aporte de los pueblos no occidentales en la conformación del mundo moderno. El origen del Capitalismo es el centro y engloba a los pueblos no occidentales. Aquí estaríamos incorporados al capitalismo, pero la asimilación es pasiva.

Desestabilización del Otro por el Yo. En esta tercera forma, a los pueblos no occidentales se los presenta como una fuente privilegiada de conocimiento para Occidente, pero, al igual que las otras modalidades, al exaltar sus diferencias, produce el efecto de borrar sus vínculos históricos y homogeneizar sus rasgos internos, reinstalando de nuevo la dualidad imperial entre el yo y el otro.

Varios son los hechos en la historia de América Latina que expresan de manera inequívoca la puesta en movimiento de la combinación de esos modelos representacionales en el ejercicio del dominio global del capital (que por supuesto incluye prácticas y estabilización de ciertas relaciones): los Programas de Ajuste Sectorial (PAJ), los Programas de Ajuste Social, el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y la instauración de jerarquías

³⁴ Ibid., pp. 37 y ss.

globales de movilidad. Los cuatro acontecimientos constituyen ejemplos históricos y actuales que evidencian cómo esas tres modalidades de representación, que Coronil ilustra y caracteriza, son reactualizadas y transformadas de contenido por las transnacionales y las instituciones financieras internacionales con carácter estratégico, diferenciado y jerárquico.

Una primera experiencia tuvo lugar con los Programas de Ajuste Estructural (SAP) introducidos en América Latina por el Banco Mundial³⁵ y el Fondo Monetario Internacional en los años 1980 y 1990, ajuste que consistía en profundizar las reformas estructurales de privatización y liberalización de los mercados y promover procesos relacionados cada vez más con la caracterización misma de la mundialización económica: creciente movilidad de bienes financieros y comerciales, servicios compatibles con el empleo del progreso técnico; establecimiento de nuevos modelos organizacionales en las jerarquías corporativas transnacionales y aplicación de políticas públicas compatibles con el funcionamiento de una economía global. Durante esta época, el FMI y el BM elaboraron y propusieron un modelo en torno a la utilización de los mecanismos de mercado como estrategia apropiada para el desarrollo³⁶.

La evidencia histórica muestra que la influencia de los organismos internacionales, como el BM y el FMI, restringe la autonomía estatal, de tal modo que numerosos instrumentos (política monetaria, política fiscal, política social) que antes estaban a disposición de los

³⁵ Desde un principio, los paradigmas sobre los que se planeó y ejecutó los programas de ayuda para los países no industrializados estuvieron vinculados al concepto de “Tercer Mundo” y “Subdesarrollo” y a unas formas de entender la realidad que han impedido comprender la complejidad que entraña el tejido social en numerosas regiones. Ver: Arturo Escobar, *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*, Santafé de Bogotá, Editorial Norma, 1996.

³⁶ Entre los límites que se le señalaron al concepto de estabilización que subyacía a los Programas de Ajuste Estructural de las Instituciones Financieras Internacionales estaba que no articulaba los objetivos de corto y largo plazo, ni recogía las variables de orden sociopolítico ni de orden histórico-estructural para explicarse el problema de la estabilización de las políticas.

Estados Nacionales, hoy se encuentran sujetos a condiciones o parámetros externos que fijan el marco de la acción estatal. En muchos países de América Latina, como resultado empírico de esta cesión de soberanía política, el capital financiero y transnacional dejó al Estado sin sus bases materiales para sustentar económicamente las políticas públicas y anuló su independencia y autonomía.

Los efectos de la dimensión político cultural del neoliberalismo se hacen evidentes en los programas de ajuste social³⁷ que se han llevado a cabo en varios países de América Latina. Con las nuevas categorías introducidas por estos programas, se insertan en las áreas periféricas otras formas de “autosubjetivación, formación identitaria y disciplina” inscritas dentro de una lógica individualizante, atomizante y mercantil. A través de conceptos como “capacidad de autogestión”, “autoayuda”, “cliente”, se introducen formas de ver, de hacer y de resignificar el concepto de ciudadanía y democracia en el marco de un discurso economicista que de entrada excluye otras gramáticas sociales. Se trata de incorporar a los sujetos a la propia gramática del discurso del mercado neoliberal, desconociendo o invisibilizando otros sentidos y significaciones que ellos le dan a su propia acción y a su propia vida, sin poner en cuestión los presupuestos que sustentan el paradigma mismo. La política se construye sobre una estrecha gramática donde los asuntos de los ‘Otros’ son silenciados o mal traducidos y ni siquiera se les tiene en cuenta en la producción de las políticas estatales ni de las leyes parlamentarias.

³⁷ Los programas de ajuste social enfocados hacia los países de América Latina recibieron distintas denominaciones: Fondo de Solidaridad e Inversión Social en Chile, Comunidad Solidaria en Brasil, La Red de Solidaridad en Colombia y Programa Nacional de Solidaridad en México. Sobre la discusión alrededor de estos programas, ver: Arturo Escobar. *El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Santafé de Bogotá, diciembre de 1999, págs 164-167.

La instauración de las múltiples formas de movilidad espacial y temporal a nivel global es otra expresión de las prácticas de los modelos representacionales de las transnacionales y de las instituciones multilaterales (BM y FMI) para reorganizar el espacio en función de sus objetivos estratégicos. La estructuración de una normatividad internacional expresada en el Tratado de Libre Comercio, el ALCA, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el derrotado Acuerdo Multilateral para las Inversiones (AMI) está orientada a crear las condiciones de posibilidad de elección del inversor y la libre circulación de capitales, sin tener en cuenta los conceptos del orden y las reglas de juego locales (nacionales).

La idea de flexibilidad inscrita como principio universal de la racionalidad tiene un sentido distinto para los inversores que hacen y deshacen las reglas, según sea la conveniencia de sus intereses. Se trata de preservar la asimetría en las condiciones de aplicación de las políticas estratégicas³⁸. Mientras que en la cima se trata de facilitar lo más posible la capacidad de elección, de movilidad y de maniobra de los inversionistas, en la base de la pirámide se impone restricciones a la movilidad de 'los proveedores de la mano de obra'. Por esta vía, se fija un modelo de representación que tiende a desestabilizar o disolver las formas organizativas de resistencia a los que se ubican en la base de la pirámide social, lo que ha significado desempleo, ausencia de seguridad social, contratos precarios y flexibilización del mercado laboral. A estos efectos no escapa ninguna urbe en América Latina. En el caso del ALCA, del Tratado de Libre Comercio o de la Organización Mundial

³⁸ Zygmunt Bauman. *La globalización. Consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica, México, 2001, s.p.

del Comercio han buscado incorporar al mercado hemisférico occidental una población de 800 millones de habitantes, pero sin que ellos puedan participar en las negociaciones en torno a un tipo diferente de acuerdo de libre comercio ni en las deliberaciones del documento original. Hoy, con la versión ciberespacial actualizada de datos sobre las personas registradas, el ALCA crea las condiciones para definir quiénes entran y quiénes salen del casino de la oferta crediticia y otros bienes consumibles. En la actualidad, según la opinión del comité de expertos del ALCA, el sector del comercio electrónico tiene las características de un sector emergente. De acuerdo con sus cifras en el año 2000, las ventas vía comercio electrónico ascendieron en Estados Unidos aproximadamente a USD 30.000 millones, equivalente a un 75% en un año. Se esperaba que para el 2005, fecha en que se preveía la ratificación del ALCA, el comercio electrónico alcanzara un cuarto del comercio mundial³⁹. En el proyecto del ALCA⁴⁰, varios son los capítulos que apuntan a crear condiciones de flexibilidad y posibilidad de elección al inversor⁴¹.

³⁹ Ver: Maude Barlow. *Area de Libre Comercio de las Américas y la amenaza para los programas sociales, la sostenibilidad del medio ambiente y la justicia social en las Américas*, 2000.

⁴⁰ Hay que advertir que, en muchos casos, las propuestas del ALCA replican el lenguaje y los contenidos del Tratado Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y del derrotado Acuerdo Multilateral para las Inversiones (AMI). Para un análisis más exhaustivo del ALCA, leer: Alianza Social Continental. *El proyecto del ALCA y los derechos de los inversionistas "un TLCAN Plus"*, 19 de junio del 2001; ALCA- Area de libre Comercio de las Américas. Borrador del Acuerdo.

⁴¹ Para efectos de ilustración, nos remitiremos a algunos de esos capítulos: Capítulo de mecanismos de solución de controversias entre inversionistas y Estados: el texto recomienda a los inversionistas extranjeros hacer uso discrecional y secreto de los arbitrajes de los tribunales internacionales, sustituyendo a las cortes nacionales y al derecho interno de cada país y evadiendo los controles públicos. Capítulo de inversiones: el texto amplía el tipo de transferencias de capital que deben ser autorizadas y a las cuales no se les debe poner ningún control. Además incluye, entre otros puntos, las contribuciones al capital de regalías y honorarios por conceptos de pagos con derechos de propiedad intelectual y regalías derivadas de la explotación de los recursos naturales, la obligación de los gobiernos nacionales a dar igual o mejor trato a los inversionistas extranjeros, la ampliación de las prohibiciones de los requisitos de desempeño de los inversionistas extranjeros, la extensión del concepto de inversión a los derechos de propiedad intelectual, derivados, licencias y contratos comerciales. Capítulo sobre derechos de propiedad intelectual: el texto retira el derecho de los gobiernos nacionales a fijar normas sobre las áreas cruciales de sanidad, seguridad alimentaria y medio ambiente y promueve la prioridad de los derechos privados de las empresas sobre el patrimonio genético y medicina natural de las comunidades locales. Igual, extiende la regulación de patentar las invenciones originales o productos culturales a las semillas, las plantas y los animales. Hasta el momento no hay patentes que declaren patrimonios colectivos de la humanidad ciertos productos culturales.

Los complejos procesos de globalización son procesos selectivos, cargados de tensiones, y no ajenos a las relaciones de poder que explican las múltiples formas de movilidad espacial y temporal. De acuerdo con un término acuñado por De Sousa⁴², el capital transnacional tiene mayor capacidad para ejercer el control de la “compresión espacio-temporal”, esto es, de acelerar y extender los acontecimientos alrededor del mundo; los grupos subordinados no controlan dicha “compresión espacio-temporal” y su trabajo es usado por los poderes transnacionales. Tal es el caso de los campesinos de Colombia, Perú y Bolivia, que, con el cultivo de la coca, aportan a la consolidación del mercado mundial de la droga, sin que por ello cambien sus condiciones de vida. O el caso de algunos grupos afrodescendientes brasileños, que, a pesar de que sus canciones forman parte del mundo musical globalizado, siguen siendo aprisionados en las favelas de Río.

Si bien los efectos de los procesos de globalización pueden reproducir asimetrías entre las sociedades denominadas “centrales”, “periféricas” o “semiperiféricas”, lo cierto es que tales efectos no constituyen un fenómeno automático y dependen de las condiciones históricas en que se instalan. La experiencia histórica nos dice que, si bien hoy en día los complejos procesos de globalización se han acentuado tecnológicamente y económicamente en muchos países de América Latina, los efectos de esos procesos en ciertos ámbitos socioculturales apenas han sido epidérmicos, puesto que no han podido borrar lealtades religiosas, formas de organización familiar y del trabajo, ciertos hábitos de consumo, maneras propias de transformar o disuadir la violencia, etc.

⁴² Ver: Boaventura de Sousa Santos. *La globalización del derecho. Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación*, ob. cit., p. 30

Esto indica la necesidad de apostarle, a otras formas de organización social, a otra “historicidad más plural”, y que los cambios de hoy a nivel de las dinámicas sociales, han sido fenómenos que no han sido fruto del resultado inmediato del impacto de la globalización, sino de dinámicas de larga duración, pues realmente las transformaciones fundamentales son aquellas que se viven a nivel de las prácticas sociales, de la estética, de la sensibilidad, de las socialidades. No olvidemos que en cada sociedad conviven varios patrones culturales en competencia.

El problema de los Planes de Ajuste Estructural y del ALCA es que sus discursos siempre han estado inscritos en la lógica de la racionalidad instrumental del capital y cualquier respuesta que se produzca desde su seno a las situaciones de incertidumbre de hoy no deja de ser una respuesta dentro de las mismas narrativas y prácticas⁴³.

⁴³ Es claro que partir de las percepciones de desarrollo que tienen los diversos actores sociales o políticos permitiría, en cierto modo, identificar en qué dirección profundizar las reformas, qué obstáculos salvar para llevarlas a cabo, qué alianzas promover, qué agenda transar, etc. Con la ausencia de esa noción, se corre el peligro de no nombrar qué es lo que se quiere o hacia qué objetivo se apunta y, además, se deja a los actores sin criterios para evaluar el logro o el fracaso. El problema, en el caso de los países de América Latina, es que el diseño de las estrategias y procedimientos de cambio social, sobre todo después del agotamiento de los modelos de desarrollo Cepalino y Neoliberal, también han estado atadas a un modelo pre-establecido, articulado a intereses, visiones y funciones del discurso hegemónico, sin consultar las condiciones histórico-estructurales y tradiciones culturales de cada una de estas sociedades. Las estrategias se adelantaron sin considerar que el “desarrollo” es un proceso que debe responder a las especificidades histórico-culturales. Desde luego, la percepción que se tenga sobre el desarrollo tiene consecuencias en las iniciativas que se propongan para la construcción de ese proceso. Desde esta perspectiva, el problema no se reduce al análisis de una forma de organización social (llámese neoliberal o neo-estructuralista), sino que tiene que ir mucho más lejos. Es preguntarse sobre el sentido de la vida en sociedad o por la razón de ser del hombre cotidiano. En otros términos, esas relaciones de vida en que se juegan la reproducción biológica de la especie, la democratización de las relaciones sociales, la autorrealización y la autodeterminación de los deseos colectivos e individuales.

La única manera de que nuestro pensamiento se salga del marco de las diferencias asignadas por el centro y se sustraiga a la “condición de espejo” en la asunción de nuestras diferencias es que haga uso político de su propia creación intelectual -histórica y social- a fin de ampliar nuestro repertorio para enfrentar los cambios que los complejos procesos de globalización están produciendo en nuestros modos de conocer. Es a partir de

1.1.2 El desencanto de la política clásica

Frente al desencanto de la política clásica, inscrita en la crisis de la formulación eurocéntrica de la modernidad, cuyo proyecto cultural ha estado asociado a la construcción del Estado-Nación –teoría de los tres poderes, democracia representativa, estrategias privadas e individuales de reproducción política, etc.–, a un historicismo centrípeto, a una epistemología positivista y a una racionalidad medios/fines,⁴⁴ se entiende que el contenido de la política no puede ser el resultado de una visión única y teleológica; más bien tiene que ser el producto de los intercambios de la pluralidad social. Si hasta fechas recientes el lenguaje de la política y sus espacios de experiencia y expectativa se leían desde los

la creación social y de las reformulaciones teóricas latinoamericanas que es posible afirmar nuestras diferencias y poner en entredicho aquellas visiones objetivantes del desarrollo.

⁴⁴ Hoy la crítica que se comparte respecto de los proyectos emancipatorios de la modernidad es su marcado carácter teleológico y fundamentalista. Aquellos proyectos políticos y éticos que ayer la modernidad concebía como “esencias absolutas”, hoy se piensan como construcciones contingentes y pragmáticas. En la versión común de los enfoques llamados postmodernos, la llamada postmodernidad se concibe hoy como el comienzo de una conciencia múltiple: en lo epistemológico, los cambios paradigmáticos sucesivos de la ciencia no se fundan en ninguna certeza; en lo ético, la afirmación de los valores se sustenta en la argumentación sin que tengan un fundamento absoluto; y en lo político, los logros históricos aparecen como resultado de “articulaciones hegemónicas y contingentes” y no como producto de fuerzas trascendentes. Ver: Ernesto Laclau, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, ob. cit., p. 198.

Desde mi punto de vista, en torno al concepto de postmodernidad comparto la versión de la tradición crítica. Significa una continuación del proyecto ilustrado de la modernidad, antes que una ruptura con las relaciones sociales en que se funda aquél. Al respecto, para algunos como Gruner, Negri, Jameson, la postmodernidad no es nada distinto y contrario a la modernidad y más bien significa la profundización de algunas tendencias inherentes a ella, en virtud de los procesos de globalización, atraviesan la cultura del modo de producción en su conjunto, en donde todas las dimensiones de lo humano estarían sometidas a la “lógica globalizada del fetichismo de la mercancía”. Leer: Eduardo Gruner, *El fin de las pequeñas historias. De los Estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico*, Buenos Aires, Paidós, 2002, pp. 237-239

Para Peter Wade, la postmodernidad ha sido una estrategia política que busca aceptar la diversidad y define la nación como multicultural; tal estrategia responde a motivos de orden político, antes que constituir una ruptura radical con las relaciones sociales previas, más bien se inclina a preservar la continuidad con el pasado, incorporando a movimientos sociales, sobre todo a los étnicos, al orden político, a través de leyes y constituciones. Esta experiencia se ha vivido en Colombia, Bolivia, Brasil y Nicaragua. Leer, en: Peter Wade, *Raza y etnicidad en Latinoamérica*, Quito, Ediciones Abya-Ayala, 2000, p. 126

poderes hegemónicos globales, con antiguos mapas fundados en una visión universalista⁴⁵, racionalista⁴⁶ e individualista,⁴⁷ hoy, frente a los nuevos procesos, se instaura una lucha semántica en torno a cómo concebir las representaciones de la política y se cuestiona su consistencia discursiva como campo de juego restringido. La inteligibilidad de la realidad social pasa por construir esquemas de interpretación que expresen y den sentido a las demandas que emergen desde la complejidad social. El concepto de la política clásica sufre una doble erosión que proviene, por un lado, desde los procesos de globalización y, por el otro, desde los procesos nacionales y locales.

En la mirada de Lechner⁴⁸, la urgencia de la elaboración de nuevas concepciones de la política y de nuevas formas de hacer política emerge como resultado de tres hechos: 1) un desencanto con toda una tradición política fundada en una determinada filosofía de la historia, una idea de sujeto y una concepción de totalidad; 2) el surgimiento de una nueva sensibilidad que relleva el *collage* en la estética y la autenticidad e intimidad en la subjetividad; 3) la necesidad de reflexionar sobre la construcción de un orden político y social a partir de gestar una cultura política democrática.

⁴⁵ A esta mirada no escapan aquellos metarrelatos que se dibujaban en torno a la dicotomía Capitalismo y Socialismo, y con los cuales se estructuraba las posiciones y los conflictos en el siglo XX.

⁴⁶ Hoy, obviamente, el contenido de la política, desde una lógica democrática, no se debe apoyar en una única racionalidad - la instrumental - sino que tiene que ser fruto del intercambio de múltiples racionalidades en pugna y de ciertas aceptaciones sociales legítimas. Hoy es claro que la razón humana es un concepto plural, una construcción histórica, que se ha modificado en el tiempo en virtud de la dialéctica de las relaciones sociales en la cual se involucran complejidades de todo tipo: estrategias de dominación del poder político, resistencia frente a éstas, victorias, derrotas, transacciones, contratos, etc. Al respecto, ver: William López Gutiérrez, "Sobre el objeto de los Estudios Jurídicos: discusión preliminar", *Politeía: revista de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia* (Bogotá), 27 (2001): 242.

⁴⁷ Uno de los límites del individualismo liberal es que es incapaz de comprender el carácter constitutivo del aspecto colectivo de la vida social. Hay una relación lógica pero no ética entre individuo y sociedad. Hoy, lo que se ha puesto de presente en el mundo es que la aplicación de la visión económica neoclásica, expresada en el neoliberalismo, no ha alcanzado la llamada maximización en la redistribución de la riqueza ni tampoco la armonía social después de la libre competencia de los individuos, de la libertad de contrato, la libertad de comercio, la libertad de empresa y la libertad individual de los consumidores.

⁴⁸Ver: Norbert Lechner. *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*, 2aed., México, Fondo de Cultura Económica, 1995, pp. 103-179.

1.1.2.1 La deslegitimación del pacto político-social

La concepción y prácticas patrimoniales que las élites políticas desarrollan en el Estado colombiano y el juego político indican que su actuar no está por fuera de las redes de poder gremial y partidista, y de los poderes de facto que operan a nivel regional y a los que hoy se les llama: “los señores de la guerra”. Dos son los hechos que allí se visualizan: la delegación en la vida política separada (que incluye, discriminando) no ha traído consigo una transformación de las relaciones sociales, y, por el contrario, ha significado un desposeimiento simbólico-material de las fuerzas sociales subalternas, donde los otros son pensados en una lógica de la totalidad⁴⁹.

Para nadie es un secreto que la actividad de “los señores de la guerra” en varias regiones del país y su ambigua relación con las instituciones del poder central, ha socavado la legitimidad de las instituciones políticas. En los últimos meses, la espectacularización que los medios de comunicación -los noticieros televisivos, radiales y registros de prensa- ha hecho de la “parapolítica”, ha puesto en evidencia que el Estado es la cubierta, la máscara de relaciones de poder y de prácticas políticas asociadas a esas redes sociales de poder

⁴⁹ En Colombia, la representación de la política en términos de amigo-enemigo tiene sus más hondas raíces en la frontera divisoria que trazó la cuestión religiosa, más o menos hasta los años 50, entre los dos partidos, confiriéndole a la lucha política entre liberales y conservadores un carácter marcadamente sectario. Mientras a los liberales se les representaba como los ateos o herejes, a los conservadores se les calificaba con adjetivos de “beatos” y “godos”. Más tarde, esa misma codificación del otro como enemigo absoluto (lógica de la totalidad) se reviviría en las luchas sociales de los años 70 en el marco de la confrontación Capitalismo vs Comunismo, y hoy tiene su expresión, a nivel de las regiones, en el llamado “terrorismo” ejercido por las distintas fuerzas armadas en pugna (incluye los grupos insurgentes, autodefensas, paramilitares y mafiosos). Ver: William López Gutiérrez, “Las políticas de Paz y los Procesos de Negociación en Colombia: Breve Balance y perspectivas”, *Convergencia: revista de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Públicas del Estado de México*, (Toluca Estado de México), 19 (mayo-agosto 1999): 260.

múltiple. La importancia de la visualización de ese fenómeno es que ha contribuido a desmitificar o desreificar el carácter neutro y universalista del Estado.

En los particulares contextos regionales donde los señores de la guerra, con sus ejércitos privados y el control territorial, han constituido Estados de hecho, ellos dictan las regulaciones -los formales e informales códigos y normas- a los cuales deben acogerse sus habitantes. Las conductas permitidas dependen del grupo social al que se pertenezca. Esta es una ciudadanía amordazada que riñe con la protección de las garantías y las libertades que la misma democracia liberal presupone para todos los individuos, incluso en época de elecciones⁵⁰.

En algunas regiones es cotidiano ver cómo, a partir de la disponibilidad de ejércitos y de los recursos del narcotráfico, “los señores de la guerra” controlan las elecciones, deciden quiénes ocupan los cargos públicos y cómo se ejecutan los recursos en el ámbito del territorio que dominan. Opera una ‘lógica totalizante’. La manera como se elimina al adversario político en plena campaña electoral o por fuera de ella, tanto del uno como del otro bando, no hace sino confirmar la idea de que los bandos enfrentados siguen interpretando,

⁵⁰ Gustavo Duncan señala que una descripción sobre *la ciudadanía* impuesta por los señores de la guerra en sus territorios implica, por lo menos, el análisis de tres rasgos específicos del orden social: “la forma como el aparato coercitivo aplica violencia para obligar a los habitantes a acogerse a sus normas, los valores y conductas permitidos dentro del entramado de arreglos de las sociedades locales y las estructuras de clases que surgen de las normas como expresión de su dominio. La lealtad a un señor de la guerra, que se expresa en el cumplimiento de reglas básicas (pago de impuestos, entrega de información sobre el bando contrario, etc.) impuestas por las facciones en disputa por el Estado local es, a su modo, la mitad de la carta de ciudadanía de los habitantes. La otra mitad de la carta de ciudadanía está dada por las retribuciones que reciben los habitantes locales por entregar su lealtad a una facción (protección frente a la extorsión, mediación para acceder a servicios públicos, garantías mínimas con respecto a la seguridad y la propiedad individual) [...]. Si bien estos deberes y derechos son volátiles, por la inestabilidad temporal y espacial del control territorial de los ejércitos privados y las guerrillas, su existencia no deja de ser un fenómeno social cierto, con unos rasgos muy particulares que los diferencian de los atributos de la típica ciudadanía de las sociedades democráticas” Leer: Gustavo Duncan, *Los Señores de la Guerra. De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia*, Santafé de Bogotá, Editorial Planeta Colombiana S.A., 2006, pp.137-138

dentro de un mismo universo simbólico, desde una lógica de la totalidad en términos de la dicotomía amigo/enemigo, las relaciones sociales conflictivas que se viven en muchas regiones del país. El problema de definir la política en términos de la guerra, a la manera cómo Karl Schmitt lo subraya, es caer en cierto universalismo en la comprensión de toda ciudadanía, y creer que el Estado es el garante único de esa homogeneidad⁵¹.

Lo que hay que entender y se hace evidente es que la ciudadanía es histórica, que está inscrita en un haz de relaciones y que puede estar sujeta tanto a una estrategia de sostenimiento del *statu-quo* como de transformación. El ejercicio de la política no está al margen de unas redes precisas de poder que le sirven de soporte y anclaje. Por eso, a los discursos, prácticas, instituciones, hay que preguntarles dos cosas: cuáles efectos de poder aseguran (orden económico, social o político) y a qué determinada relación de fuerzas le son funcionales en un determinado contexto. Estos dos interrogantes no pueden soslayarse a la hora de evaluar los efectos de los regímenes políticos y económicos, dado que no hay poder que se ejerza sin redes que lo soporten y sin una serie de miras y objetivos que lo orienten.

La identidad social y política no se circunscribe, como lo quiere interpretar y reducir el liberalismo, a la mera individualidad y a los intereses particulares. Lo que hemos visto históricamente en nuestro medio y en América Latina, es que la “universalidad abstracta” o, en otros términos, esa “libertad no realizada,” ha significado el ocultamiento de

⁵¹ Ver la discusión que establece Cullen con la idea de “Estado total” de Schmitt, quien insiste en ver la política, en su crítica al liberalismo, que reduce la identidad social y política a la mera individualidad, desde la dicotomía “amigos-enemigos” y, por ende, desde el lugar de la guerra, y desde allí comprende toda ciudadanía, dándole al Estado total el papel de garante de cierta homogeneidad (“paz social en clave neohobessiana”), dejando intacta la dicotomía sociedad y Estado. Carlos A Cullen, *Ciudadanía “urbi et orbi”, Desventuras de un concepto histórico y desafíos de un problema contemporáneo*, Buenos Aires, 2007, pp-7-8

“hegemonías corporativas”, tanto en el plano de los poderes políticos centrales como de los regionales y globales.

1.1.2.2 La deslegitimación de la filosofía liberal en la democracia electoral

La filosofía implícita de la democracia electoral es la elección como decisión libre e individual y no como resultante de la opinión colectiva elaborada, discutida y movilizada previamente por un grupo colectivo o solidario⁵². La filosofía liberal al identificar la acción política a una acción solitaria como la expresada en el voto o en las estrategias individuales (protestas aisladas, sabotaje, ausentismo, etc.), transforma el problema común a todos sus miembros en un mero malestar, como en el caso de grupos desmovilizados. Para que el problema sea constituido como político no basta la complicidad tácita, se requiere la expresión o manifestación concertada que haga explícitos “los principios unificadores de la situación y del grupo”⁵³.

De acuerdo con Bourdieu, las condiciones sociales en que es producida la relación entre la opinión electoral y el voto⁵⁴ pueden tener implicaciones favorables o desfavorables en el control de la producción de la opinión. No es lo mismo la opinión que resulta de la concentración ocasional de los votantes que van a las urnas, sin previa interacción entre ellos, a la producida previa y colectivamente por el Colegio Electoral que actúa sobre unos medios de comunicación implícitamente ya previstos (lengua, cultura, etc.) y con espíritu de cuerpo. De hecho, de los ejemplos anteriores, se desprende que la participación en la

⁵² Ver: Pierre Bourdieu, *El campo político*, México, Editorial Grijalbo, S.A., 1990, pp. 44-45-46-47

⁵³ *Ibid.* pp. 148-149-150

⁵⁴ Esto es, el modo de existencia del grupo.

producción de la opinión tiene un carácter desigual. En el mercado electoral lo que se tiene previsto es que los votantes sufren un doble desposeimiento: el primero tiene que ver con la “agregación de las opiniones”, cuya eficacia deriva del carácter oculto con que opera. La sumatoria estadística del voto, incluyendo el análisis de las respuestas del sondeo, como en el mercado, se realiza mecánicamente sin los votantes; éstos no participan de la relación de las opiniones ni las “confrontan dialécticamente”. El segundo reside en que los votantes la mayoría de las veces no cuentan con los medios de comunicación a su disposición para producir una opinión conforme a sus intereses y diferente a las empresas de sondeo.

Por consiguiente, las estrategias individuales de reproducción política promovidas por la visión liberal favorecen a los grupos dominantes en contextos de relaciones de poder que actúan a su favor⁵⁵. Y, por el contrario, para los dominados, en tales contextos, estas estrategias resultan poco eficaces. Solamente pueden tornarse en estrategias exitosas cuando se elaboran y expresan colectivamente. La sumatoria de las preferencias individuales con que operan las elecciones pueden ser trastocadas no solamente mediante el cuestionamiento de las formas de producción de la opinión por parte de la tradición liberal que pregona las elecciones como una alternativa ‘libre e individual’, sino también mediante la producción colectiva de opciones, opiniones y decisiones. Ahora, el proyecto de la democracia electoral tiene que hacerse bajo una nueva filosofía, unos nuevos principios de

⁵⁵ Es claro que en la experiencia política nos revela que las maniobras electorales pueden “impedir o demorar la formación de un partido, pero una vez que éste ha tomado forma y se ha asentado, resulta difícil cambiar su carácter modificando tan sólo las condiciones de agregación electoral. En realidad, en la mayoría de los casos tiene poco sentido tratar los sistemas electorales como variables independientes y los sistemas de partidos como dependientes. Los estrategias de los partidos tendrán en general influencia decisiva sobre la legislación electoral y optaran por los sistemas de agregación que consoliden su propia posición, bien a través de un aumento en su representación, a través del refuerzo de las alianzas preferidas o a través de mecanismos contra movimientos de escisión” Ver: Seymour Martin Lipset y Stein Rokkan. “Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales”, en: Gabriel A. Almond y otros, *Diez textos básicos de ciencia política*, Barcelona, Editorial Ariel, 1992, p. 262.

valoración y unos nuevos procedimientos a partir de las iniciativas de los movimientos colectivos (las mujeres, las etnias, los estudiantes, los movimientos sociales, etc.), y no por encima de ellos en su definición. Las diferencias no se pueden tratar únicamente como desigualdad, ello equivaldría a perder toda la dimensión cultural.

Lo que se percibe en la tradición liberal es que la ciudadanía está muy ligada a un modelo único construido desde la tradición liberal: un voto libre individual, una única manera de comportarse, una única manera de escribir, una única manera de habitar el espacio, etc. Las ciudadanía no se pueden pensar desde la idea del individuo liberal, sino que hay que pensarlas y situarlas en un contexto intercultural, plural y heteroglosico⁵⁶. Los sujetos establecen relaciones múltiples y desiguales con otros actores, frente a los cuales van redefiniendo sus identidades. Es en la misma heteroglosia en la que ellos, como actores alcanzan un reconocimiento de la red de relaciones en la que interactúan, y a la vez producen una reapropiación interactiva del concepto de ciudadanía. En una red pueden operar de una manera y en otra, el estilo es marcado por la orientación social⁵⁷.

Tales procesos han puesto en tela de juicio las viejas “ideologías” o esquemas de interpretación⁵⁸ de la política para dar cuenta de los cambios que están en marcha. No olvidemos que los contextos de la sociedad civil y de la sociedad política dejaron de circunscribirse a un espacio nacional y se encuentran articulados a redes globales o

⁵⁶ Leer: Valentin N. Voloshinov, *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza Editorial, 1992.

⁵⁷ Aquí hay que entender que al discurso entendido como praxis corporal o verbal siempre está orientado socialmente y presupone un auditorio de la enunciación, presente o supuesto. Ver: Mijaíl Bajtín, “La construcción de la enunciación”, en: Adriana Silvestri y Guillermo Blanck, *Bajtín y Vigotski. La organización semiótica de la conciencia*, Barcelona, Editorial Anthropos, 1993, p. 256

⁵⁸ Aquí las ideologías o esquemas de interpretación se entienden como mapas que reducen la complejidad de la realidad social.

complejos de relaciones transnacionales, sobre todo cuando muchas decisiones que acontecen en el espacio nacional, regional o local son muchas veces el efecto de decisiones globales. Así, a nivel global, lo que se pone de presente es la hegemonía de un tipo de política que se corresponde con la racionalidad instrumental que se guía por el cálculo de medios y fines. La lógica de los mercados globales, al colonizar la actividad política y del Estado con los principios económicos de la flexibilidad, la competitividad, la productividad, la transparencia, inaugura una forma de pensar y hacer la política que pone en movimiento categorías de pertenencia, estructura de posibilidades, formas de acción, que buscan reorganizar lo cotidiano a partir de la creación de necesidades y condiciones para realizarlas y construir agendas políticas que apuntan a un tipo de ciudadanía congruente con la lógica del mercado y a legitimar las desigualdades sociales.

En el ámbito de los espacios nacionales, las antiguas representaciones o imágenes que nos hacíamos de la política y que se fundamentaba en principios abstractos -teoría del contrato social, democracia representativa, imperio de la ley, teoría de los tres poderes, defensa de los derechos individuales-, por fuera de las tradiciones históricas colectivas, han sido puestas en cuestión por los nuevos procesos y la emergencia de nuevos actores sociales y políticos con sus específicas demandas, poniendo en entredicho los viejos postulados del liberalismo clásico y los principios que regulaban las políticas de los Estados de Bienestar en los ámbitos territoriales nacionales.

Este doble proceso, el de la transnacionalización y el del nuevo protagonismo de los actores locales, pone en cuestión la idea del Estado como único centro de representación y

coordinación de la sociedad, redefine la agenda de los actores y el marco institucional en que se desenvuelve lo político.

1.1.2.3 *El desvanecimiento de los discursos emancipatorios clásicos*

Estamos asistiendo a la desintegración o debilitamiento global de aquellos discursos emancipatorios propios de la época clásica, en términos de que las reivindicaciones específicas ya no se resuelven unificadamente por un “actor privilegiado” en un acto fundacional único, esto es, en un acto global de ruptura. Y más bien, lo que se prevé es que su yuxtaposición y unificaciones parciales serán el resultado de articulaciones hegemónicas constitutivas de voluntades colectivas y no de agentes concebidos a priori⁵⁹. La universalidad, al dejar de ser prerrogativa de un actor “ilimitado”, es construida como fruto de los efectos de las luchas de actores limitados. Así, la universalidad pasa a concebirse como proyecto y no como fundamento⁶⁰.

Igual, ante el declinar de los mitos de la racionalidad, la universalidad y la emancipación pensadas en términos clásicos, hoy los actores sociales tienden a percibirse como artífices de su propio destino⁶¹. Sienten que sus dinámicas no están ligadas a ninguna institución ni a ninguna ley de la historia. El discurso de la igualdad se extiende a cada vez más áreas del tejido social. No olvidemos que hoy el principio de la igualdad se ha transformado en un principio actuante en el imaginario social. Si antes este principio estuvo presente en la Revolución Francesa y en los discursos socialistas del siglo XIX, hoy se extiende a los

⁵⁹ Ernesto Laclau. *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, ob. cit., p. 225

⁶⁰ Ver: Ibid., p. 239

⁶¹ Ibidem., p. 226

discursos de emancipación de los diversos movimientos en el siglo XXI. Y cuando el movimiento feminista de alguna manera señala que lo personal es político, lo que está poniendo en cuestión es la dicotomía entre el espacio público y privado que promueve la ideología liberal y a la vez está evidenciando que asistimos a una pluralidad de emancipaciones parciales que ya no coinciden en un acto único emancipatorio (emancipación humana global).

El desvanecimiento de los discursos fundacionales clásicos trae consigo la urgencia de que las demandas sociales se justifiquen autónomamente a fin de legitimarlas de forma directa. El significado de dichas demandas se construye discursivamente a través de la luchas. Lo que quiere decir que, en este plano, las demandas específicas propias de los movimientos gays, de una asociación vecinal o de cualquier otro movimiento social se encuentran en igualdad de condiciones con las demandas de origen clasista.

1.1.3. Las nuevas políticas educativas y el nuevo lugar de la cultura

En el campo de las políticas educativas, el sentido de las reformas parece estar presidido por el tránsito de la discusión de las valoraciones éticas y de las interrogaciones sobre condicionamientos internos y externos, que subyacían a la producción e implementación de las políticas en el modelo fordista-taylorista, a los sistemas educativos pensados como “empresas” en “mercados educativos”. Actualmente, tales reformas se orientan hacia tres estrategias⁶²: una, la estrategia de descentralización (a la cual no escapa ni el sistema

⁶² Ver: Carlos A. Cullen, *Perfiles ético-Políticos de la Educación*, Buenos Aires, Editorial Paidós SAICF, 2004, pp. 70-75

escolar básico ni el sistema universitario), la segunda, la calidad entendida como competitividad, y la tercera, la actualización de los contenidos y de los planes de enseñanza.

La primera ha consistido en la imposición de criterios tecnocráticos, burocráticos e instrumentales en la producción y ejecución de las políticas educativas gubernamentales a nivel descentralizado. Esta política, en América Latina, ha acompañado una ola de privatizaciones de servicios estatales, que ha terminado por fortalecer las empresas multinacionales. Lo que ha significado una supeditación de los programas sociales y las fuentes de ingreso estatal al crédito externo, y, simultáneamente, un debilitamiento de los fondos estatales para efectos de llevar a cabo políticas sectoriales y territoriales sostenidas en el largo plazo. En el ámbito educativo, se ha visto cómo, en muchos países, el flujo de crédito externo destinado a educación se ha orientado de acuerdo con ciertos criterios estrictos del Banco Mundial. En otros, los fondos públicos se orientan a favorecer la privatización del sistema educativo, subsidiando el crédito educativo para los estudiantes que ingresan a las instituciones educativas privadas⁶³.

Es claro que este enfoque cortoplacista de ajuste de las finanzas en favor del sector privado multinacional y el hecho de que el Estado formule las políticas de acuerdo con criterios internacionales, y que, por el otro, transfiera responsabilidades de financiamiento, gestión y control que antes estaba a cargo de los Estados Nacionales, a las instituciones educativas privadas de orden local o regional, sin el correspondiente fortalecimiento de las transferencias, ha quitado capacidad a los actores sociales destinatarios de tales políticas

⁶³ Ibid., p. 71. Este esquema es el que han seguido las Universidades privadas en Colombia.

educativas -maestros, estudiantes, movimientos sociales y culturales- para que puedan jugar un papel protagónico en la definición de las políticas con criterios de legitimación pública⁶⁴.

La segunda estrategia de las reformas educativas llevadas a cabo en América Latina hace alusión a la promoción de mayor calidad (competitividad) en las instituciones educativas, promoción que pasa por la autonomía⁶⁵. De hecho, tal autonomía en el esquema de las reformas educativas está ligada a unas instituciones educativas que responden a una lógica utilitaria pragmática, en la que cada una negocia de acuerdo con sus conveniencias proyectos educativos, modelos organizacionales de gestión y dirección, que responden al juego de la oferta y demanda del mercado educativo. Por esta vía, se renuncia a una

⁶⁴ La experiencia en Colombia y América Latina de la privatización de instituciones estatales casi siempre ha afectado la cobertura de los sectores sociales de menores ingresos y ha favorecido a aquellos que tienen capacidad de pago. La transferencia de monopolios estatales al sector privado no sólo ha implicado la imposición de altas tarifas que sólo han podido sufragar aquellas capas sociales que tienen una gran capacidad adquisitiva, en detrimento de aquellos estratos de menores ingresos. Por las características propias de los servicios públicos, tales bienes de consumo colectivo urbano y/o rural no pueden verse sometidos al principio de exclusión, o sea, limitando el acceso y cobertura de aquellos usuarios que están en dificultades para pagar el precio o la tarifa asignada. El problema sustancial es que la empresa pública y privada no pueden ser comparadas en su eficiencia con criterios de rentabilidad financiera, pues ambas responden a racionalidades diferentes; mientras la empresa privada tiene como objetivos la maximización de sus utilidades y el "posicionamiento" en o el control del mercado, desplazando estratégicamente la competencia, la racionalidad de las instituciones estatales obedece fundamentalmente a objetivos sociales. La eficiencia de la empresa pública se mide por la ampliación de la cobertura, la universalización de la atención, la solidaridad interclases o intergrupos, la calidad de los servicios, el tipo de usuarios, el monto de los subsidios y las transferencias. No se puede aplicar los mismos cálculos de rendimientos, alternativas de costos y otras variables propias del capital físico privado a las entidades públicas. Es obvio que, en contextos como los nuestros, la privatización no basta para atacar los vicios de la ineficiencia y la corrupción. La privatización sólo puede tener éxito en un contexto en que prime el interés público sobre el interés privado, la concurrencia y la regulación, lo cual exige de por sí la intervención de fuerzas sociales y partidos políticos, capaces de "contrabalancear la ley de funcionamiento de los monopolios que equivale al peor servicio de máximo precio". Ver sobre esta discusión: William López Gutiérrez, "La intervención del Estado en la Economía", *Convergencia: revista de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Autónoma del Estado de México* (Toluca Estado de México), 7 (diciembre de 1994).

⁶⁵ Desde luego, la autonomía no es una discusión que compete solamente a las universidades públicas sino que también involucra a la educación primaria y secundaria. Aunque constitucionalmente son las universidades las que poseen este atributo; mientras que en los otros sectores es limitada por leyes reglamentarias que reducen su operatividad.

autonomía institucional de carácter sistémico que ponga en discusión los fines de la educación, los condicionamientos de sus políticas públicas y las formas de producción, reproducción y transformación de las instituciones educativas.

De hecho, la instalación de la hegemonía de tal lógica utilitaria pragmática en el seno de las instituciones educativas ha colocado, por vía del sistema de acreditaciones y subsidios, a las instituciones educativas públicas y privadas en el juego perverso de la competencia. La compleja cuestión de la “calidad” y la “autonomía” pasan a entenderse de acuerdo con los criterios hegemónicos donde priman los contratos educativos de las instituciones educativas privadas sobre las públicas. Es claro que éstas últimas entran en el juego en condiciones de desigualdad, no sólo por los presupuestos exiguos y la precarización de los salarios de los docentes, sino también por las tareas de las que tiene que hacerse cargo y que no corresponden exactamente a su misión educativa, entre las cuales se cuenta el otorgamiento de bonos alimenticios, atención básica en salud y prevención de la violencia⁶⁶.

El efecto colateral de las reformas también se ha sentido en otros ámbitos de las relaciones educativas. La preocupación por quedar excluidos de la competitividad gestó en nuestros países un interés desaforado por la excelencia académica -medida en indicadores exteriores, tales como la mayor acumulación de títulos (especializaciones, maestrías, doctorados, postdoctorados), las más altas categorías en los escalafones docentes, indexación de las publicaciones y categorización de las investigaciones—, en lugar de avanzar en la exploración de nuevas formas de cooperación en la indagación y la producción de conocimiento y en la calidad de los procesos y climas de aprendizaje.

⁶⁶ Ver: Carlos A. Cullen, *Perfiles ético-Políticos de la Educación*, ob.cit. p.72-73.

La tercera estrategia se refiere a la actualización de los contenidos y de los planes de enseñanza⁶⁷. Aquí la discusión ha girado en torno en establecer las *competencias básicas* que prepararían a los educandos para la “competitividad internacional” y una ciudadanía que responda a los “códigos de la modernidad”. Si en el pasado la preocupación se centraba en definir “las necesidades básicas de aprendizaje” en función de los alcances del principio de igualdad, hoy las reformas se inclinan, en algunas de sus tendencias dominantes, hacia la mercantilización. Las competencias básicas son entendidas como una adaptación flexible a los problemas. Importa más la operatividad de la información que dar cuenta de los contenidos históricos de los saberes, los intereses que los atraviesan, y las particularidades que los caracterizan en sus respectivos campos.

Las reformas educativas, al dejar de concebir el conocimiento como una relación social (crítica y pública) y reducirlo a mero valor de cambio de la información,⁶⁸ despolitiza completamente la cuestión educativa y la deshabita de carácter ético. No sólo lo vacía de su fuerza crítica y de sus vínculos con la historia, sino de criterios públicos de legitimación pública. La separación de la ética de la política⁶⁹ ha llevado a naturalizar el orden social

⁶⁷ Ibid., p. 74

⁶⁸ La cuestión de cómo definir el conocimiento es uno de los puntos más críticos de las reformas educativas. Y en muchas ocasiones tiende a asociarse a información. Y eso es lo que permite, en palabras de Cullen, definir al conocimiento como “un mero valor de cambio; y de esta manera se opera, lisa y llanamente, el vaciamento de la subjetividad crítica y de los ámbitos públicos y argumentativos para enseñar y aprender. Si para el siglo XIX el fetichismo de la mercancía operaba en el trabajo, transformando la relación social, en que efectivamente consiste, en una relación entre objetos, podríamos decir hoy que ese mismo `fetichismo` opera en el conocimiento, transformando la relación social-pública (y crítica), en que efectivamente consiste, en una relación entre informaciones. El valor de crítica del conocimiento queda reducido al valor de cambio de la información”. Ibidem., pp.74-75.

⁶⁹ El sucesivo descrédito de las instituciones tiene que ver también con la progresiva separación de la política de la ética, transformando “la primera en un mero saber técnico, relacionado con la adquisición, el ejercicio y la conservación del poder, y reduciendo la segunda a un saber práctico meramente normativo, relacionado con

vigente, creando ciudadanos adaptados y funcionales a los intereses de los grupos hegemónicos, los cuales son ajenos a la idea de construir el interés común y de dar cuenta de los deseos singulares. Y, cuando se los piensa, se los quiere articular a la lógica del consumo mercantil. En el caso de la universidad, el discurso tecnocrático de la “pertinencia social” procura dar

respuesta a las necesidades sociales, sobre todo laborales, sin cuestionar las políticas del conocimiento. Transforma la Universidad, pero con una visión empresarial “monocultural”. Tampoco la Universidad, tal cual ella es, parece estar dispuesta, en su inercia, a realizar este autocuestionamiento, sino que reacciona validando la autonomía academicista de la visión tradicional del conocimiento. Y este puente aéreo entre una y otra posición suspende los indicadores de “calidad” por encima, muy por encima, del contexto⁷⁰.

La desconfianza de los estudiantes en las instituciones del actual régimen político y económico también pone de manifiesto los límites del mercado y de la política dominante para tener en cuenta las nuevas formas de relacionarse sobre las que se está fundando el tejido social y para encarnar las expectativas cotidianas de esas nuevas generaciones. Entre los problemas políticos acuciantes que afectan su vida personal y social, los estudiantes identifican la falta de oportunidades socioeconómicas y de empleo, el predominio del interés privado sobre el interés público en el manejo de las políticas públicas y la corrupción⁷¹.

La reconfiguración de la hegemonía cultural no es un atributo exclusivo de las relaciones educativas en el ámbito escolar sino que involucra a otras esferas: los mercados, las

la posibilidad racional de representarse una ley incondicionada universal y objetiva (la conciencia del “deber”). Ibidem., p. 75.

⁷⁰ José Luis Grosso, *Universidad, conocimiento y Sociedad*, Santiago de Cali, Instituto de Educación, Universidad del Valle, 2005, p.8

⁷¹ La denuncia pública de la corrupción por parte de los medios de comunicación han contribuido, sin lugar a dudas, a construir una percepción común entre los estudiantes sobre el manejo privado y corrupto de la gestión pública.

industrias culturales, las políticas estatales, las ciencias sociales y la vida cotidiana. Hoy se reconoce que la transformación epocal y la socialización que vivencian las nuevas generaciones en ellas, responden a una pluralidad de formas institucionalizadas de producción de sentido que emergen tanto desde los poderes globales –los mercados, la industria cultural, las instituciones multilaterales- como desde los actores sociales que amplían la frontera del campo de lo político. Los procesos de socialización se vuelven más complejos por la densidad de interacción de la propia cultura con otras pautas y la influencia transversal de las redes globales de producción social de sentido⁷². Es en esas múltiples y diferenciadas formas de producción de subjetividad (socialidades) donde también se pone en juego la disputa estratégica por el mantenimiento o la transformación del orden hegemónico cultural.

1.2 Los conceptos de la política en lo político y lo político en la política

La política y lo político se fundan en un haz de tensiones de fuerzas en el seno mismo del campo social. Pero, a la vez, lo social no puede concebirse solamente como un conjunto de relaciones exteriores a la política, sino que la existencia de sus modos particulares de institución son provistos por la política. Por ejemplo, en la época contemporánea, las constituciones estatales se conciben no sólo como una construcción social en que se expresan o sintetizan las relaciones de fuerza existentes en lo social sino también como un ordenamiento político de la complejidad social⁷³. Si una fuerza tiene el poder de interferir y

⁷² Este tema está íntimamente relacionado con el concepto de lo “político”, por lo que se continuará desarrollando en el capítulo de “lo político en la política” con el material empírico de la encuesta.

⁷³ Sobre esta discusión, ver: Chantal Mouffe, *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, 2aed., Barcelona, Editorial Paidós, 1999, p. 159.

la otra de resistir, ello significa que ninguna de ellas puede prevalecer enteramente sobre la otra. O sea que, en el campo de las identidades sociales, no es posible concebir uno de identidades plenas⁷⁴ sino el de un fracaso, en última instancia, en la constitución de estas últimas. De ahí la importancia de la categoría de dislocación⁷⁵ en la comprensión entre la relación de la política y lo político, en tanto indica que “toda identidad es dislocada en la medida que depende de un exterior constitutivo que, a la vez que la niega, es su condición de posibilidad”⁷⁶. Lo que significa que una estructura social dislocada no puede tener un centro y que, por consiguiente, está constitutivamente descentrada, dislocación que resulta

⁷⁴ De acuerdo con Laclau, “la crítica a la ‘naturalización del sentido’ y a la ‘esencialización’ de lo social es una crítica a la falsa representación de su carácter. Sin esta premisa, toda desconstrucción carecería de sentido...Lo ideológico no consistiría en la falsa representación de una esencia positiva, sino exactamente lo opuesto: consistiría en el no reconocimiento del carácter precario de toda positividad, en la imposibilidad de toda sutura final. Lo ideológico consistiría en aquellas formas discursivas a través de las cuales la sociedad trata de instituirse a sí misma sobre la base del cierre, de la fijación del sentido, del no reconocimiento del juego infinito de las diferencias. Lo ideológico sería la voluntad de ‘totalidad’ de todo discurso totalizante. Y en la medida en que lo social es imposible sin una cierta fijación del sentido, sin el discurso del cierre, lo ideológico debe ser visto como constitutivo de lo social. Lo social sólo existe como el vano intento de instituir ese objeto imposible: la sociedad. La utopía es la esencia de toda comunicación y de toda práctica social”. Ver: Ernesto Laclau. *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, ob. Cit., p. 106

⁷⁵ Deleuze y Guattari ilustran, bajo otra conceptualización y otros registros, los movimientos multidireccionales y subterráneos que revolucionan silenciosamente a las sociedades. Para ellos, los profundos movimientos que sacuden a una sociedad se definen, desde el punto de vista de la micropolítica, por sus líneas de fuga, que son moleculares, así sean “representados” por la macropolítica, como “un enfrentamiento entre segmentos molares”. Siempre hay algo que escapa a “las organizaciones binarias, al aparato de resonancia, a la máquina de sobrecodificación: todo lo que se incluye dentro de lo que se denomina ‘evolución de las costumbres’, los jóvenes, las mujeres, los locos, etc. Mayo del 68, en Francia, era molecular, y sus condiciones tanto más imperceptibles desde el punto de vista de la macropolítica...No obstante, lo contrario también es cierto: las fugas y los movimientos moleculares no serían nada si no volvieran a pasar por las grandes organizaciones molares, y no modificasen sus segmentos, sus distribuciones binarias de sexos, clases, de partidos” Leer, en: Gilles Deleuze y Félix Guattari *Mil Mesetas, Capitalismo y Esquizofrenia*, Valencia (España), Coedición Editorial Pretextos- Ministerio de Cultura Francés, 1997, pp. 220-221. En la perspectiva de ambos autores, la única manera de salir de los dualismos es “estar entre”, “pasar entre”, “intermezzo”, es de allí que los jóvenes y los niños sacan todas sus fuerzas, del devenir molecular que hacen pasar entre “los órdenes, los actos, las edades, los sexos; producen *n* sexos moleculares en la línea de fuga, con relación a las máquinas duales, que atraviesan de un lado a otro.” Ibid., pp. 278-279. Esto es diferente a la posición de Laclau el cual especifica que a la desconstrucción le sigue un proceso de reconstrucción. En la desconstrucción misma hay un hacer; y es diferente que “libertad estructural del sujeto”, porque la ambigüedad está en lo estructural mismo y la praxis transformadora no es del sujeto y su consciencia.

⁷⁶ En Laclau, esta misma dialéctica de posibilidad e imposibilidad que constituye la totalidad social implica también la identidad de los actores sociales Ibid., p. 53. Igual, podemos extrapolar esta misma dialéctica a las instituciones. Esta afirmación significa un desplazamiento en la interrogación. Mientras en el marxismo los actores sociales aparecen como un a-priori incuestionado, en el postmarxismo se pregunta por cuáles son las condiciones de posibilidad, que son ellas mismas históricas y contingentes, para la constitución de tales actores.

de la presencia de fuerzas antagónicas⁷⁷. En términos de Laclau, no existe la experiencia pura al margen de todo discurso en tanto se corre el riesgo de caer en una visión empirista donde la experiencia no tendría ninguna mediación discursiva. Sólo que en la dislocación hay mediaciones discursivas que están siendo interrumpidas y la “ruptura supone el límite, que es una de las condiciones del discurso, el discurso no existe sin esa finitud, sin esa relación con ese centro y margen a la vez”⁷⁸. De lo que aquí se deduce es que la interrupción no es la muerte del discurso, sino su vida y puesta en vilo: no hay discurso sin contradiscursos, y eso es lo que pone en emergencia la dislocación. Igual, esto significa, en palabras de Laclau, que

cuanto más dislocada sea la estructura, tanto más será la expansión del campo de las decisiones no controladas por ella...Si la estructura fuera cerrada, en tal caso cada uno de sus elementos constitutivos tendría una identidad puramente relacional con los otros y, por lo tanto ninguno de ellos podría asumir el carácter de centro. Pero en la medida en que la estructura es dislocada, surge la posibilidad de centros: la respuesta a la dislocación de la estructura será la recomposición de la misma por parte de las diversas fuerzas antagónicas, en torno de puntos nodales de articulación precisos⁷⁹.

Así, es previsible que, si bien la generalización de las relaciones de dislocación puede traer efectos negativos, también puede abrir nuevas posibilidades de acción históricas.

La dislocación, a la vez que nos revela la condición de posibilidad e imposibilidad de un centro, nos muestra por qué el pluralismo no puede ser la opción de quienes afirman de

⁷⁷ Sobre esta reflexión acerca de que el otro es a la vez mi condición de posibilidad, es ampliamente desarrollada por Bajtin y Derrida. Leer: Valentin N. Voloshinov, *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza Editorial, 1992 y Jacques Derrida, *El monolingüismo del otro o la prótesis de origen*, Buenos Aires, Ediciones Manantial, 1996.

⁷⁸ Ibidem., p. 27- 28.

⁷⁹ Ver: Ernesto Laclau. *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, ob. cit., p.57

manera esencialista la difusión del poder derivada de un único centro estructural de poder (cuya sede estaría en el Estado).

En la medida que el poder absoluto es resistido por fuerzas sociales antagónicas, su carácter omnipotente se cuestiona y se desmitifica. La dialéctica dislocación/posibilidad permite romper aquella concepción de totalidad autorregulada⁸⁰. La dislocación no es un momento necesario en la autotransformación de la estructura, sino que es el fracaso en la constitución de esta última⁸¹.

Para la perspectiva deconstructiva es claro que “lo político” no se puede entender sin su pareja: “la política”. Tal pareja tiene el mérito de poner en comunicación “las dos raíces comunes del término “político/a””: por un lado, pólemos, es decir, el antagonismo⁸² y el

⁸⁰ Hoy uno de los puntos esenciales que hay que reconocer al estructuralismo es haber definido el “carácter relacional de toda identidad social; su límite fue la transformación de estas relaciones en un sistema, en un objeto identificable e inteligible (es decir, en una esencia). Pero si mantenemos el carácter relacional de toda identidad y, si al mismo tiempo, renunciamos a la fijación de esas identidades en un sistema, en ese caso lo social debe ser identificado con el juego infinito de las diferencias, es decir, con lo que en el sentido más estricto del término podemos llamar discurso... Este primer movimiento implica, así, la imposibilidad de fijar el sentido.” Ver: *Ibid.*, p. 104. “El segundo movimiento consiste, por consiguiente, en llevar a cabo una fijación, que es, en última instancia, imposible. Lo social no es tan sólo el infinito juego de las diferencias. Es también el intento de limitar este juego, de domesticar la infinitud, de abarcarla dentro de la finitud de un orden. Pero este orden – o estructura – ya no presenta la forma de una esencia subyacente de lo social; es, por el contrario, el intento de actuar sobre lo ‘social’, de hegemonizarlo”. *Ibidem.*, pp. 104-105.

⁸¹ *Ibidem.*, p. 63

⁸² Según Laclau, en toda lucha se vive la experiencia de la dislocación y el antagonismo. Pero el “antagonismo es la disrupción de un sistema de diferencias, de un universo simbólico, por parte de un exterior que lo niega – lo real, en el sentido lacaniano -, que le impide constituirse plenamente. De tal modo, la respuesta a la dislocación es la reconstitución imaginaria de la identidad negada. Esto requiere superficies discursivas que ofrezcan un nuevo principio de lectura de la situación, formas que reconstruyan una identidad que ya no está dada por su participación inmanente en la objetividad de un sistema simbólico. Pero, precisamente porque el antagonismo es constitutivo y no puede ser reducido a ninguna positividad que lo reabsorba, esas superficies discursivas en las que la experiencia de la dislocación deberá ser inscrita son algo que no puede ser determinado sobre la base de las identidades negadas. Digo esto a los efectos de afirmar que la razón por la que elementos de un imaginario democrático no han ocupado un lugar más central en los movimientos de liberación del ‘Tercer Mundo’ tiene mucho que ver con los discursos teóricos, políticos y estratégicos que están disponibles en estos países.” Ver: *Ibidem.*, p. 180

conflicto; por el otro lado, polis”⁸³, esto es, el vivir conjuntamente. Sólo que, al colocarse el énfasis en la esfera de la *polis* sobre el *pólemos*, se pierde la posibilidad de enriquecer el contenido de lo que significaría una democracia moderna. La política, a la vez que apunta a imponer y estabilizar un orden en condiciones de coexistencia conflictiva, no puede dejar de aceptar que la construcción y reproducción de ese orden social están atravesadas por lo político⁸⁴.

Una visión sedimentada de lo social se ve a sí misma con una visión de su origen bajo “la forma mítica de una fundación absoluta, es decir, de una radical eliminación de la diferencia”⁸⁵. Ninguna forma de organización social se construye bajo el valor paradigmático de un modelo, ni ningún discurso emancipatorio puede presentarse como una ideología totalizante que intenta definir y dominar los fundamentos de lo social⁸⁶. La “guerra de posición”⁸⁷ en la cual están comprometidas distintas fuerzas sociales pone en entredicho esa visión globalizante; ellas no sólo ocupan el espacio en que actúan, también se transforman a sí mismas; devienen Estado, pluralizando los ámbitos de transformación y politizando, por consiguiente, lo social (la literatura, el cine, las disciplinas, las miradas sobre el medio ambiente, las nuevas formas de organización de las relaciones sociales, los cambios en las formas de concebir las relaciones de pareja, etc.). Así, la emergencia de la diferencia y de la alteridad tiende a relativizar todo modelo con pretensiones totalizantes.

⁸³ Chantal Mouffe, *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, ob. cit., p. 14.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 14.

⁸⁵ Ernesto Laclau. *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, ob. cit., p. 179.

⁸⁶ *Ibid.*, p. 180.

⁸⁷ En la perspectiva gramsciana, el concepto de “guerra de posición” reemplaza el concepto de “toma del poder”, queriendo decir con ello que el devenir Estado de tales fuerzas sociales no es un proceso superestructural sino que forma parte del terreno mismo de constitución de las relaciones sociales. *Ibidem.*, p. 173.

El mito de una sociedad completamente reconciliada y transparente, absolutamente idéntica a sí misma, sin exterior constitutivo, es un mito en tanto la contingencia de las relaciones sociales e inerradicabilidad de las relaciones de poder hace imposible llegar a una sociedad reconciliada⁸⁸. El anhelo racionalista de alcanzar la unidad social basada en el consenso racional ignora no sólo el lugar de las pasiones y los afectos en política, sino que también desconoce que la constitución misma de la política está implicada en un orden social objetivado, lleno de tensiones y fundado en intereses y relaciones sociales soportadas materialmente.

Desde la lógica de los poderes dominantes, la política no sólo implica institucionalización de intereses, luchas por la competición o participación por la reproducción en el poder, sino que también involucra conflictos respecto de las formas de organización de las interacciones sociales, las condiciones de estabilización o transformación de las relaciones de poder y las interpretaciones sobre lo que se entiende por política y Estado. Cuando una hegemonía se establece, naturaliza su propia visión de la política y la noción misma de Estado y lo instituido tiende a asumir la forma de una mera presencia objetiva (sedimentación), tendiendo a producirse un olvido de la represión de las alternativas efectivamente intentadas, y no las lógicamente posibles, que estaban igualmente abiertas en el momento de la institución originaria de lo social⁸⁹. Si lo instituido por la política tiende a

⁸⁸ Ibidem., p. 52.

⁸⁹ Ibidem., p. 51

Para Marcuse un proyecto histórico específico es “el resultado de una elección, una medida, entre otras posibles, para comprender, organizar y transformar la realidad. La elección inicial define el rango de posibilidades abiertas de un modo e impide las posibles alternativas incompatibles con ella”. Ver: Hebert Marcuse, *El hombre unidimensional*, Barcelona, Editorial Ariel S.A., 1990, pp. 247 Frente a esto cabe pensar

sedimentarse y se funda en la exclusión (relaciones de poder), las huellas de esta exclusión no desaparecen. Siempre estarán allí, de un modo u otro, presentes a través de la emergencia de nuevos antagonismos, evidenciando el carácter contingente de la pretendida “objetividad”. Estos momentos de antagonismos, en que se hace visible el carácter indecible de las alternativas y su resolución a través del *cambio* de las relaciones de poder, es lo que constituye el campo de “lo político”.

No existe el mito de la capacidad decisoria ilimitada (poder absoluto) de ninguna fuerza social o política en particular, y su ámbito de influencia está siempre asociado a sus condiciones de existencia (exterior constitutivo). Hay que comprender que todo poder es contingente y que depende de condiciones de existencia, que son ellas mismas contingentes⁹⁰.

si las alternativas históricas construyen una revolución total o si por la misma diseminación de lo político en las luchas sociales, dicha pretendida totalización es imposible sin perder por ello efectividad crítica.

Respecto a la valoración de los proyectos históricos, el autor propone varios criterios de racionalidad para sopesar las posibilidades que ofrece otros proyectos que pretenden cuestionar el proyecto dominante establecido. Veamos: “1) El proyecto trascendente debe estar de acuerdo con las posibilidades reales abiertas en el nivel alcanzado de la cultura material e intelectual; 2) El proyecto trascendente, para refutar la totalidad establecida, debe demostrar su propia racionalidad más alta, en el triple sentido de que: a) ofrece la perspectiva de preservar y mejorar los logros productivos de la civilización; b) define la totalidad establecida en sus mismas estructuras, tendencias básicas y relaciones; c) su realización ofrece una mayor oportunidad para la pacificación de la existencia, dentro del marco de las instituciones que ofrecen una mayor oportunidad para el libre desarrollo de las necesidades y las facultades humanas”. Ibid., pp.247-248.

⁹⁰ Para que el antagonismo, según Laclau, pueda mostrar el carácter contingente de una identidad (de una objetividad por lo tanto), “esa identidad tiene que estar, en primer término, presente. La estructura de toda relación de amenaza presupone a la vez la afirmación de una identidad y la puesta en cuestión de la misma. Vista desde la perspectiva de la fuerza antagonizada, la posesión de una identidad plena presupondría la objetividad enteramente suturada de esta última, es decir, su carácter necesario. Pero de esto es precisamente de lo que la priva la amenaza de la fuerza antagonizante. Sin la coexistencia de estos dos momentos –la plenitud de una objetividad y la imposibilidad de la misma– no existiría amenaza alguna. Y esta misma dualidad está presente si consideramos la amenaza desde el punto de vista de la fuerza antagonizante: no es posible amenazar la existencia de algo sin afirmar esa existencia al mismo tiempo. Es en este sentido que lo contingente subvierte lo necesario: la contingencia no es el reverso negativo de la necesidad, sino el elemento de impureza que deforma e impide la constitución plena de esta última” Ernesto Laclau. *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, ob.cit., p. 43-44.

1.3 la política en lo político

1.3.1 Introducción

La constitución de la política en lo político tiene una dinámica histórica y sus contenidos no pueden mirarse por fuera del contexto de relaciones de poder que engendraron esos procesos y de la función estratégica que han cumplido en un momento dado.

Una definición amplia de la política escenifica un juego complejo que implica pensar tanto aquellas estrategias, mecanismos y prácticas que constituyen la esfera de lo legítimo, lo legal, que se orientan a la adquisición, reproducción o conservación del orden político, como también aquellas estrategias y prácticas que compiten o pugnan por los mecanismos de producción, reproducción y transformación de las relaciones de poder. Pasa por preguntarse respecto de cuáles son los vínculos que sostienen el orden político (vínculos simbólicos de inclusión y exclusión)⁹¹ y a partir de qué mecanismos (creencias, instituciones, prácticas discursivas, etc.), o a nombre de quién o quiénes, se ejerce el poder, cómo se ejercita el monopolio de la transformación de los intereses en política y a través de qué normas legales se universalizan o sostienen determinadas relaciones sociales. Igual pasa por interrogarse en qué contexto de relaciones de poder se construyó la política: qué habilitó, qué dejó atrás (silenció, invisibilizó), cuáles son los manejos de las antiguas y

⁹¹ La dominación (relaciones de poder) no siempre se organiza primaria y masivamente en una estructura binaria compuesta de dominantes y dominados, sino que más bien es una “producción multiforme de relaciones de dominación que son parcialmente integrables en estrategias de conjunto” cuya especificidad depende del contexto histórico social y de las fuerzas que intervienen en esa relación. Ver: Michel Foucault, *Microfísica del poder*, 3aed., Madrid, Ediciones la Piqueta, 1992, pp. 163-174.

nuevas diferencias, cómo se las inventa o se las refuncionaliza (exhumación de lo “premoderno”) en pro de sus propios intereses tácticos o estratégicos.

Obviamente, la interpretación sobre los principios que rigen los contenidos de la elaboración y el ejercicio de la política están asociados a la noción de poder que se comparta. Una es la mirada de la política cuando se percibe como una instancia que se posee, como un centro estructural de poder, y otra, cuando se comprende que la estructura social es constitutivamente descentrada, que su movimiento opera en una pluralidad de centros, con relaciones desiguales de poder y distinta capacidad de irradiación y de estructuración, y que luchan entre sí⁹². De la primera visión se desprendería una política donde es posible un poder total, y de la segunda se reconocería el carácter irreductiblemente dialéctico de la producción, reproducción y transformación de la política.

En la actualidad, hablar de política moderna dominante significa moverse en la construcción de un campo de poder (orden político) que se mueve en el interior del mundo social, que tiene su propio *nomos*, sus propias formas de autoorientarse y autocrearse en las relaciones, intercambios, acciones y procesos con otros ámbitos. Este universo actúa con sus propios criterios y opera en la búsqueda de la cohesión social, de la institucionalización de un orden social⁹³, de unas relaciones de poder que se han hecho posibles a través de la coacción y la imposición del punto de vista de los dominantes; se rige por los principios de

⁹² Sobre esta discusión ver: Ernesto Laclau. *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, ob.cit., p. 56.

⁹³ Weber llama orden social a la “forma en que se distribuye el ‘honor’ social dentro de una comunidad entre grupos típicos pertenecientes a la misma. Como es natural, está en relación con el ‘orden jurídico’ de una forma análoga a como lo está con el orden económico. No es idéntico a este último, pues la organización económica es para nosotros especialmente la manera de distribuir y utilizar los bienes y servicios económicos. Pero, naturalmente, está en gran medida condicionada por él y repercute en él” Ver: Max Weber. *Economía y sociedad*, Santafé de Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 683.

la inclusión (de los grupos que participan en la producción de ese orden) y la exclusión (de los grupos excluidos de la producción de ese orden) simultáneamente. En la medida en que la política moderna se institucionaliza, traza una frontera en las relaciones de poder, una delimitación entre los grupos dominantes y los grupos dominados.

Para comprender su lógica, en el presente texto, veremos los principios de visión sobre los cuales se ha construido la política, los sentidos en que los grupos dominantes inscriben sus marcos de visión, la forma como se han institucionalizado, las condiciones histórico-sociales que han posibilitado su emergencia como esfera relativamente autónoma, objetivada en instituciones, y los mecanismos materiales y simbólicos a través de los cuales se instaure en el cuerpo social.

El surgimiento de la política moderna objetivada en instituciones impersonales y orientada a la elaboración de un campo de poder institucionalizado tiene su propia historia, tiene una génesis que ha sido creada social e históricamente y que emerge con la separación de la política de lo político en el contexto de la invención y construcción social de la segunda modernidad⁹⁴.

⁹⁴ La modernidad no es un concepto unitario en la misma Europa, sino que fue un resultado de luchas y conflictos. Toni Negri y Michel Hardt, identifican la primera modernidad como un proceso de secularización que aconteció entre 1200 y 1600 en el cual se negó la autoridad divina sobre los asuntos del mundo, y el poder de la creación se bajó del cielo a la tierra. La filosofía, la ciencia y la política fue re-apropiada por la “humanidad”. La segunda modernidad, en los mismos autores, es considerada como un proyecto cultural, filosófico, social y político que tenía como fin dominar y expropiar las fuerzas y dinámicas emergentes, y que tuvo su resolución parcial en la formación del Estado moderno. Ver: Toni Negri y Michel Hardt, *Imperio*, Santafé de Bogotá, Ediciones Desde Abajo, noviembre de 2001, pp. 104 y ss.

La segunda modernidad, antes que un proyecto incluyente, fue un proyecto político cultural de la burguesía para dominar y clasificar las fuerzas emergentes en un orden pensado e impuesto por ella misma.

En esa historia de la política moderna dominante se percibe que la frontera trazada entre los dominantes y dominados tiene la tendencia a regirse por los principios de la exclusividad, la centralización, la universalización, la jerarquización, el “desposeimiento”, la refuncionalización y la competencia. O sea, en la institucionalización de la política moderna, se tiene la tendencia a establecer el monopolio del poder en manos del círculo cerrado de los grupos dominantes. Sin embargo, para no naturalizar esta tendencia centrípeta de la institucionalización de la política⁹⁵, habría que saber cuáles son las condiciones que influyen en las democracias modernas para acceder al mundo de la política, cuándo, dentro de qué límites, para qué materias, desde qué visiones del poder y de la política y en qué situaciones específicas los grupos se someten, establecen alianzas estables o temporales, o se insubordinan al imperio de los ordenamientos.

El espacio de la política y el Estado, en el moderno sentido ‘burgués’, sólo ha podido construirse a costa de la negación de lo político: el modo de dominación específico del capitalismo es la supresión fetichista de lo político por las operaciones de la política, o, en términos de Toni Negri, “la borradura del poder constituyente por el poder constituido”. Sin embargo, el desplazamiento de lo político por la política no es un invento del capitalismo, sino que nos remite a mucho más atrás. Desde Platón, la institución primigenia de la política se revela en un modelo de “orden”, la República, que excluye el demos, el “pueblo”, “la parte que no tiene parte” y que hace posible la propia existencia de la

⁹⁵ Tendencia centrípeta que se entiende como la proclividad de los “mandatarios a anteponer los intereses asociados a su posición y a la reproducción de su posición frente a los intereses de sus supuestos mandantes”. Ver: Pierre, Bourdieu, *El campo político*, ob. cit., p. 54.

totalidad⁹⁶. En la época moderna, la instauración de la política y el Estado moderno se verifica ocultando la decisión fundacional, esto es, “la caótica violencia originaria detrás del acuerdo racional en el contrato”⁹⁷, la violencia instituyente que el mismo poder establecido de la misma política debe hacer olvidar para impedir su propio cuestionamiento a través de la re-fundación por el poder “constituyente”⁹⁸.

La modernidad eurocéntrica inaugura un orden político desacralizado que se aparta de la decisión fundacional, que disocia la *polis* del *oikos*, la violencia arcaica, que crea un poder pretendidamente universal al que debe someterse la singularidad. Es la fundación de una racionalidad que se llama a sí misma “occidental” y que deja otras racionalidades por fuera de la historia; racionalidad que, para algunos fundadores de la Escuela de Frankfurt, termina en omnipotencia de la racionalidad instrumental⁹⁹.

Si rastreamos la historia del concepto de soberanía a través de la historia de la modernidad, desde el siglo XIII hasta el siglo XVI, según Negri y Hardt, descubriremos que ni la política ni la modernidad fueron construcciones unitarias o pacíficas, sino que más bien estuvieron caracterizadas desde los comienzos por la tensión. Al igual que en la filosofía y la ciencia, la “humanidad”, en esa historia, en ese momento, define una democracia en que ella misma es su centro. En el primer modo de modernidad, la “humanidad” se reapropia de aquello

⁹⁶ Ver Eduardo Gruner, “La tragedia, o el fundamento perdido de lo político”, En: Atilio A. Boron y Alvaro de Vita (compiladores): *Teoría y filosofía política. La recuperación de los clásicos en el debate latinoamericano*, Buenos Aires, CLACSO, marzo del 2002, p. 22.

⁹⁷ Mientras en Freud, en la horda primitiva, la violencia originaria retorna una y otra vez en el simbolismo del ritual “totémico” y hay que volver a re-contratar para mantener al margen la violencia, en el mito hobbesiano del estado de naturaleza, el contrato entre los “hermanos” libres e iguales, expresado en la ley, se instaura de una vez y para siempre sin posibilidad de retorno. *Ibid.*, p. 25.

⁹⁸ Poder entendido por Spinoza como la potencia de la multitud. *Ibidem.*, p.25.

⁹⁹ *Ibidem.*, p.32-33.

que “la trascendencia medieval le había quitado”. Durante tres o cuatro siglos el proceso de refundación de la autoridad política se construyó sobre las bases del pensamiento y la acción humanos, sobre una nueva noción del poder y una nueva concepción de liberación. El orden de la inmanencia coincidía por completo con el orden político democrático, inmanencia entendida como aquel plano en que

los poderes de la singularidad son realizados, y donde la verdad de la nueva humanidad es determinada histórica, técnica y políticamente. Por este mismo hecho, porque no puede haber ninguna mediación externa, lo singular es pensado como la multitud¹⁰⁰.

En el segundo modo de la modernidad, se refunda un poder trascendente postmedieval que restaura un orden en conflicto con el “poder constituyente inmanente”. Si, antes, la trascendencia del soberano se cimentaba, no en una lógica teológica externa, sino en la lógica inmanente de las relaciones sociales y humanas, en este segundo momento, la trascendencia es representada en cabeza del soberano o aparato político trascendente, enajenando la voluntad, autonomía y creatividad de las fuerzas de la inmanencia. El segundo modo de la modernidad separó la política de las nuevas “figuras de la producción social” y la colocó en el centro de la metafísicas europeas modernas (los contratos, las razones puras, los espíritus objetivos, las manos invisibles) a fin de ejercer su dominación sobre las nuevas fuerzas que estaban transformando la naturaleza¹⁰¹, tanto en Europa como en los espacios coloniales¹⁰².

¹⁰⁰ Toni Negri y Michael Hardt, *Imperio*, ob. cit., p. 107.

¹⁰¹ Leer: Hardt y Negri, *El Imperio*, ob. cit., pp. 110-121.

¹⁰² Contraria a la mirada de Hardt y Negri, la perspectiva crítica decolonial, manejada por el grupo modernidad/colonialidad, el desarrollo de la modernidad eurocéntrica y la configuración de los Estados Nacionales en Europa y América no han sido procesos absolutamente internos, autogenerados, sino que han tenido como “contraparte estructural: la consolidación del colonialismo europeo en ultramar”. En el caso de

La reconstrucción del proceso de constitución del poder simbólico del Estado¹⁰³ pone en evidencia que la institucionalización de la política moderna por parte de los grupos dominantes no estuvo exenta de conflictos y confrontaciones y que fue el resultado de un proceso de sucesivos actos¹⁰⁴ que se instituyeron a la vez en “las estructuras sociales y en las estructuras mentales adaptadas a esas estructuras”¹⁰⁵, significando con ello que el orden que hoy se presenta como natural no siempre fue así. Es a partir de la génesis y del

los americanos, la “expansión” de la modernidad europea, desde 1492, significó *primariamente* la explotación, la expropiación y la desestructuración de sus relaciones sociales. Para Aníbal Quijano, Enrique Dussel, Walter Mignolo, Catherine Walsh, Arturo Escobar, Edgardo Lander, los dispositivos de poder que han generado el sistema-mundo moderno/colonial y que se reproducen estructuralmente en cada uno de los espacios nacionales, están asociados a la colonialidad del poder, colonialidad de la distribución mundial del trabajo (términos sugeridos por Anibal Quijano), la colonialidad del saber, la colonialidad del ser y la “colonialidad cosmogónica de la madre naturaleza y de la vida misma” (noción acuñada por Catherine Walsh). Sobre la puesta en ejercicio de tales dispositivos, ver: Anibal Quijano, “Colonialidad del poder y clasificación social”, en Santiago Castro Gómez y Ramón Grosfoguel (Editores), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, coedición Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar, Universidad Central-IESCO y Siglo del Hombre Editores, 2007; Walter D. Mignolo, La opción de-colonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso, *Tabula Rasa: revista del Colegio Mayor de Cundinamarca*, (Bogotá), 8 (Enero-junio 2008):243-281; Catherine Walsh, “Interculturalidad, plurinacionalidad y razón decolonial: Refundares político-epistémicos en marcha”, en: Sarita Albagli y María Lucía Maciel. *Conocimiento, capital y desarrollo: dialécticas contemporáneas*. Buenos Aires, Editora La Crujía, 2010; Arturo Escobar, *Más Allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia*, Bogotá, coedición Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) y Universidad del Cauca, noviembre de 2005; Edgardo Lander (Compilador) “Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”, en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO, 1993; Enrique Dussel, *Hacia una filosofía política crítica*, Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, 2001; Santiago Castro Gómez, “Ciencias Sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro”, en: Edgardo Lander (Compilador) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO, 1993.

¹⁰³ En la mayoría de los modelos de génesis del Estado reconstruidos por algunos autores, tales como Weber y Norbert Elias, se tiende a privilegiar en el Estado su carácter de órgano de constreñimiento.

¹⁰⁴ Este proceso de institucionalización de la política de los grupos dominantes, o de monopolio de la producción del nuevo orden, significa que “las instituciones comisionadas para garantizar el orden se separan progresivamente del mundo social corriente”. El Estado, para asegurarse el monopolio de la violencia, tuvo que “desposeer a sus competidores interiores de los instrumentos de la violencia física y del derecho a ejercerla, contribuyendo así a determinar una de las dimensiones esenciales del ‘proceso de civilización’”. Ver: Pierre Bourdieu, capítulo “Espíritu de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático”, en: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1997, p. 100 y Norbert Elías, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México, Fondo de Cultura Económica S.A., 1994.

¹⁰⁵ Ver: Pierre Bourdieu, “Espíritu de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático”, en: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, ob.cit., p 98.

establecimiento del Estado que es posible comprender cómo se ha hecho universal el punto de vista de los grupos dominantes.

Las condiciones de universalización real del punto de vista dominante significaron, por lo tanto, la universalización de ciertas condiciones económicas, políticas y sociales. Para llevar a cabo ese proceso, los grupos dominantes, a través de la instauración del Estado, en sus orígenes, tuvieron que afirmar su poder en varios terrenos: 1) instituyeron un poder coactivo físico, tanto en el ámbito externo como interno: en el ámbito externo, en relación con otros Estados (príncipes rivales), y en el ámbito interno, en relación con sus competidores (príncipes dominados rivales) y las clases dominadas; 2) establecieron una fiscalidad nacional que se instituyó simultáneamente con la unificación del espacio económico¹⁰⁶; 3) unificaron el derecho¹⁰⁷; 4) e instauraron una estructura burocrática en la configuración del Estado¹⁰⁸.

Paralelo a la apropiación social y a la centralización oficial de las fuerzas armadas, la recaudación sistémica de los impuestos y la unificación del espacio económico, el proceso

¹⁰⁶ Al principio, la recaudación de los impuestos fue un proceso que se llevó a cabo coactivamente y sólo progresivamente se fue considerando “imprescindible para las necesidades de un destinatario trascendente a la persona del rey, es decir, ese ‘cuerpo ficticio’ que es el Estado”. Ibidem., pp. 101-102.

Según la percepción de Bourdieu, es probable que la recaudación de los impuestos haya contribuido a una forma de nacionalismo al despertar en los contribuyentes y en los miembros de las instituciones representativas, encargadas de discutir lo relacionado con los impuestos, una realidad unificada de obligaciones resultado de los imperativos de defensa del territorio. Ibidem., p. 104.

¹⁰⁷ El proceso de concentración del capital jurídico, forma objetivada y codificada del capital simbólico, siguió una lógica distinta al proceso de monopolización de las armas y del capital fiscal. Se pasó de la coexistencia de jurisdicciones (siglos XII y XIII en Europa) a un proceso de concentración del capital jurídico en el siglo XVII, donde las jurisdicciones eclesiásticas y señoriales perdieron poder en beneficio de las jurisdicciones reales. En otras palabras, se pasó del “capital simbólico difuso, basado exclusivamente en el reconocimiento colectivo, a un capital simbólico objetivado, codificado, escrito, delegado y garantizado por el Estado, burocratizado”. Ibidem, p.112. Por ejemplo, a la vez que las leyes suntuarias regularon de manera jerarquizada las manifestaciones simbólicas entre los nobles y los plebeyos, y, sobre todo, entre los diferentes rangos de la nobleza, el rey reafirmó su poder de garantizar el monopolio del ennoblecimiento y de los nombramientos. Ibidem., pp. 112-115.

¹⁰⁸ Ibidem, pp. 104-106.

de institucionalización no dejó de llevarse a cabo sin un capital simbólico de reconocimiento, de legitimidad. La cultura dominante, al expresarse en el Estado, contribuyó a la creación de una cultura nacional legítima¹⁰⁹. Todo esto se produjo gracias a la concentración del capital informacional y la unificación cultural: la primera se llevó a cabo a través de operaciones de totalización estadística (censo, contabilidad nacional, etc.), objetivación (representación unitaria del espacio y archivos) y codificación (unificación cognitiva en favor de los letrados); y la segunda se concretó a través de “moldear las estructuras mentales” e imponer “unos principios de visión y de división comunes” en un espacio nacional. Tal acción unificadora en materia de cultura se realizó por distintos medios: sea por vía de la educación escolar - por la cual se formó los futuros ciudadanos para ejercer sus derechos cívicos -, sea a través de los sistemas clasificatorios inscritos en el derecho, en la estructura burocrática, en un discurso racional sobre la autonomía del mercado y la identidad laboral de la ciudadanía.

Los presupuestos desde los que se construyeron las imágenes nacionales no fueron uniformes en los países. En algunos de ellos, la imagen se fundó en una larga tradición: en el caso de Inglaterra, en el culto a la familia real, y en el de Francia, a través de la visión integradora Republicana (mito que ocultó, bajo la apariencia de lo universal, la dimensión nacional de la cultura de los franceses). Ligado a este proceso, se realizó la unificación lingüística: al imponerse la lengua de la cultura dominante como legítima, las demás lenguas quedaron relegadas a la “indignidad”¹¹⁰.

¹⁰⁹ Ver: Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, Capítulos III y siguientes.

¹¹⁰ Sobre este proceso, leer: Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, ob. cit., capítulos V y VI; Eric Hobsbawm, *Naciones y nacionalismo desde 1780*,

Es en la génesis del Estado Europeo donde es posible ver cómo se llevó a cabo el proceso de institucionalización de la política moderna¹¹¹. En ese proceso es posible ver cómo el Estado construyó “una especie de trascendencia histórica común” a todo el cuerpo social. El Estado, a través de inculcar unos marcos sociales de percepción, unos esquemas de clasificación, creó las condiciones para la producción de un habitus sobre el cual se fundamenta y se constituye el sentido común¹¹².

La monopolización de lo universal es un proceso que se inició en Europa en el seno mismo del campo burocrático. Es en ese cuerpo de agentes del Estado donde se produjo un discurso de Estado que, a la vez que elaboró las justificaciones de sus posiciones, constituyó e instituyó al Estado. Recuérdese que es allí donde se fabricó la teoría del servicio público para “autonomizar la razón del Estado en relación con la razón dinástica”, es allí donde se inventó la teoría sobre la “Res pública”, y luego la República, como “instancia trascendente a los agentes -aunque se tratase del rey-, que son su encarnación provisional”. Es en la producción de estos discursos por los agentes del Estado, en especial los juristas, donde se inició la labor de “la representación oficial del Estado como sede de la universalidad y del servicio del interés general”¹¹³.

Barcelona, Editorial Crítica, 2000 y Eric Hobsbawm, *La era del capital 1848-1875*, Barcelona, Editorial Crítica, 1998.

¹¹¹ Desde una perspectiva no eurocéntrica que mira la construcción de la modernidad desde la relación colonia-metrópoli, la lectura histórica sería diferente.

¹¹² Ver: Pierre Bourdieu, *Razones prácticas, Sobre la teoría de la acción*, ob. cit. p. 118.

¹¹³ *Ibidem.*, p. 123.

1.3.2. El fundamento de los modos de dominación y los mecanismos de la institucionalización de la política en el cuerpo social

1.3.2.1. Las condiciones que hacen posible la diferenciación entre las distintas formas de dominación.

De acuerdo con Bourdieu, el fundamento de la diferenciación entre los modos de dominación reside en el grado de objetivación del capital. Así, podemos ver que, en las sociedades capitalistas, es la emergencia de campos relativamente autónomos que actúan conforme a

mecanismos rigurosos y capaces de imponer a los agentes su necesidad, lo que permite que los detentadores de los medios para dominar esos mecanismos y apropiarse de los beneficios materiales o simbólicos producidos por su funcionamiento, puedan ahorrarse unas estrategias orientadas expresa y directamente hacia la dominación de las personas¹¹⁴.

Es claro que, en el capitalismo, las condiciones institucionales de la acumulación de capital económico o de capital cultural (en cuanto al *habitus* en la producción e instauración de estrategias permanentes de dominación) resultan más eficaces o racionales para ejercer la dominación, gracias a la mediación de mecanismos objetivos e institucionalizados, capaces de dar respuesta a la complejidad social¹¹⁵: mecanismos como el mercado autorregulado, el

¹¹⁴Pierre Bourdieu, *El sentido práctico*, Madrid, Taurus Ediciones, 1991, p. 220.

¹¹⁵ Sobre las condiciones que hacen posibles las diferencias en los mecanismos objetivos para ejercer la dominación, Bourdieu señala: “cuanto menos fuerza social posee el instrumento de intercambio, más ligado se halla a la naturaleza del producto directo del trabajo y a las necesidades inmediatas de quienes intercambian, y más grande debe ser la fuerza de la comunidad que liga entre sí a los individuos: patriarcado, comunidad antigua, feudalismo, régimen de corporaciones. (concepto durkhemiano de solidaridad mecánica) Cada individuo posee el poder social bajo la forma de un objeto. Despójese a este objeto del poder social y habrá que otorgárselo a unas personas sobre otras. Las relaciones de dependencia personal (...) son las primeras formas sociales en cuyo seno se desarrolla la productividad humana, aunque todavía en proporciones

sistema de enseñanza y el aparato jurídico, no sólo tienen la ventaja de dar permanencia o de estabilizar determinadas relaciones de poder¹¹⁶, sino también de escapar al control consciente de los individuos¹¹⁷.

Con la emergencia de campos relativamente autónomos, la instauración política de relaciones de poder y dependencia no se establece ya por vía de las relaciones cara a cara, sino que se lleva a cabo

en la objetividad misma, entre instituciones, es decir, entre títulos socialmente garantizados y puestos socialmente definidos y, a través de ellos, entre los mecanismos sociales que producen y garantizan el valor social de los títulos y los puestos, y la disposición de esos atributos sociales entre los individuos biológicos¹¹⁸.

El crédito o la autoridad que confiere el título son equivalentes al derecho en términos de asegurar y estabilizar unas posiciones sociales. El derecho, a través del registro, estabiliza una determinada relación de fuerzas entre los grupos y las clases. La fuerza simbólica de las normas jurídicas, en concomitancia con otros mecanismos, exige el uso permanente de la fuerza para garantizar la continuidad del orden¹¹⁹. Esto no significa que siga persistiendo un conflicto crónico entre las normas jurídicas que garantizan el aparato coactivo de la fuerza

reducidas y en lugares aislados. La independencia de las personas fundada en la dependencia material es la segunda gran forma: solamente ahí se constituye un sistema social de metabolismo generalizado, hecho de relaciones, de facultades, de necesidades universales (concepto durkhemiano de solidaridad orgánica)". Ibid., p. 207.

¹¹⁶ Al decir de Bourdieu, "la objetivación en unas instituciones garantiza la permanencia y la acumulación de adquisiciones, tanto materiales como simbólicas, que pueden subsistir sin que los agentes tengan que recrearlas continuamente e integralmente mediante una acción expresa; pero, debido a que los beneficios asegurados por estas instituciones son objeto de una apropiación diferencial, aquella tiende también a asegurar, inseparablemente, la reproducción de la estructura de la distribución del capital que, bajo sus diferentes especies, es la condición de esta apropiación y, al mismo tiempo, la reproducción de la estructura de las relaciones de dominación y dependencia". Ibidem., p. 220.

¹¹⁷ Ibidem., p. 219.

¹¹⁸ Ibidem., p. 223.

¹¹⁹ Ibidem., p. 223.

política estatal y las normas producto de la costumbre y las convenciones sociales.¹²⁰ Sólo que el grado de posibilidad de influir en la conducta económica humana no está asociado exclusivamente al sometimiento general de la coacción jurídica, sino que también responde a las relaciones de fuerza entre los actores que pugnan por defender sus negocios económicos privados y los que batallan por la observancia de los intereses colectivos a través de las prescripciones jurídicas¹²¹.

En las economías “precapitalistas”, en oposición a las economías capitalistas, no puede funcionar la dominación indirecta e impersonal, no necesariamente por la ausencia de recursos, sino por la falta de constitución de un campo económico, esto es, la carencia de medios institucionales (toda la organización de la producción, distribución y consumo, y de su financiación) que dispongan de la movilización gigantesca de recursos colectivos y que superen los límites de lo individual¹²².

En estos “universos sociales poco diferenciados”¹²³, donde no se han constituido los mecanismos institucionales que garanticen la producción y reproducción del orden establecido, a los detentadores del poder no les queda otra opción que acudir a los lazos

¹²⁰ Contraria a la visión formalista del derecho, la teoría social de derecho parte del presupuesto de que toda comunidad desarrolla y estructura un derecho social, unas normas de primer grado de derecho (ética y normas primarias) con base en las cuales regula su vida social y es sobre esas normas que se establece el derecho positivo estatal (normas de segundo grado). Sin embargo, el *telos* deseado para el derecho estatal es que ayude a construir una civilidad democrática que implique las opciones de la gente, la justicia y el bienestar para la mayoría, y no que sea un instrumento ciego de un orden autoritario que termine por negar la libertad, en aras del reglamentarismo y la juridización, en aquellos espacios sociales regulados antes por la ética. Ver: William López Gutiérrez, “Sobre el objeto de los Estudios Jurídicos: discusión preliminar”, *Politeía: revista de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia*, (Santafé de Bogotá), 27 (2001): 242-243.

¹²¹ Max Weber, *Economía y sociedad*, Santafé de Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 271.

¹²² En el contexto latinoamericano, la supresión de la instauración de una formación de poder en el ejercicio mismo de las relaciones por su institucionalización objetivada tal vez no haya sido tan efectiva.

¹²³ Pierre Bourdieu, *El sentido práctico*, ob.cit., p. 220.

personales, el intercambio de dones, las formas directas de dominación, para obtener el respeto de los otros¹²⁴. Este acto de perpetuación de la autoridad es posible gracias a que ella es la expresión viviente de la conciencia colectiva. Por eso, ante cualquier acto que atente contra las creencias del grupo, el poder de respuesta de la autoridad está asociado a la reacción de los sentimientos colectivos que dan cuenta de la pena y de la calificación del acto que lesiona la conciencia colectiva¹²⁵. Así como las economías poco diferenciadas construyen la autoridad política sobre el intercambio simbólico (obligaciones o deudas morales, homenajes, respeto, testimonios de gratitud, etc.), las sociedades diferenciadas lo hacen por medio de la redistribución ejercida por el Estado a través de las finanzas públicas estatales. El capital económico se transforma aquí en capital simbólico en términos de legitimar las relaciones de poder invisibilizándolas como naturales¹²⁶.

1.3.2.2 El sentido y la justificación de la institucionalización de la política

La historia muestra que, cuando el campo político de poder se autonomiza frente a las demás esferas, las élites reclaman el “monopolio de la manipulación legítima de los bienes de salvación”¹²⁷. Esto quiere decir que mientras se avanza en la autonomía del campo de la política, la lógica específica subyacente al interés de los grupos que controlan el campo de poder consiste en mantener la exclusividad en el sentido de garantizar las reglas de juego

¹²⁴ Ibid., p. 218.

¹²⁵ Ver Emile Durkheim, *La división social del trabajo*, Madrid, Akal Editor, 1979, pp. 99-123.

¹²⁶ Pierre Bourdieu, *El sentido práctico*, ob.cit., p. 207.

¹²⁷ Frase utilizada por Weber para declarar el ejercicio ilegal de la religión. Max Weber, *Economía y sociedad*, ob. cit., pp. 417-452.

más favorables frente a sus actuales o eventuales competidores, mientras insisten en sostener la adhesión de la creencia frente a sus adeptos¹²⁸.

El proceso de institucionalización de la política y de construcción permanente del campo de poder descansa igualmente en la lucha por la legitimidad de las estrategias, la lucha por producir, estabilizar o transformar determinadas relaciones sociales de poder material, por imponer determinados principios de visión y de división (ideas-fuerza), por hacer prevalecer el *nomos* (“los principios de visión y de división”) ¹²⁹ y perpetuar determinadas posiciones en el campo de poder político. Estos principios de partición, de división, son constitutivos a los grupos y a las diferentes fuerzas sociales. La política, al transfigurarse u objetivarse en instituciones, y operacionalizarse en programas y proyectos, construye y reproduce determinados órdenes políticos, inscribiendo a los sujetos en ciertos marcos de visión, prácticas sociales y órdenes sociales. Sin embargo, las ideas y/o intereses materiales que detenta un grupo particular, o varios, puede convertirse en ideas movilizadoras o condensarse en políticas de Estado. Sólo que las acciones de los grupos que pretenden hacer prevalecer determinadas ideas-fuerza o intereses materiales no pueden permanecer ajenas a las posiciones que ellos ocupan en relación con otras fuerzas en un campo de poder en un momento determinado.

El sentido de la institucionalización de la política reside en producir un orden social, unas relaciones de dominación, que se hacen invisibles cuanto más profundamente se inscriben

¹²⁸ Pierre, Bourdieu, *El campo político*, ob. cit., pp. 12-15.

¹²⁹ Para efectos de nuestro análisis, se toma el concepto de *nomos* de Bourdieu. Para él, el *nomos* “viene del verbo *nemo*, que quiere decir operar una división, una partición; comúnmente, es traducido por ley, pero también es, más precisamente, lo que llamo el principio de visión y de división fundamental característico de cada campo” Ibid., p. 18.

en las prácticas incorporadas socialmente¹³⁰. A toda forma de dominación que da origen a diferencias, sean estables o accidentales, le es inherente la autojustificación. En las relaciones existentes entre los grupos sociales, quien está mejor situado tiende a considerar legítima su propia posición como resultado de un “mérito” y la ajena como producto de una “culpa”¹³¹. Los grupos dominantes construyen su leyenda sobre la base de la superioridad natural y, si es posible, sobre la sanguínea, o sobre la base de la aceptación de un cuerpo de conocimientos y de un saber-hacer¹³².

La lucha política, al mismo tiempo que es una lucha por ideas-fuerza (legitimación)¹³³ y por el posicionamiento de determinados intereses materiales, es una lucha por estabilizar unas relaciones de poder social, económico y político que da origen a tensiones, antagonismos, rivalidades, desacuerdos y transacciones, propias del campo de la política. Quienes centralizan y concentran el capital acumulado, sea fuerza física, capital económico, político o ideológico, tienden a adoptar estrategias de reproducción del orden, en tanto los desprovistos prefieren adoptar las estrategias que cuestionen ese orden¹³⁴. Es precisamente la existencia de una ambigüedad en la clientela, en los disconformes y los disidentes lo que impide que el ejercicio de la política dominante moderna pueda autonomizarse completamente.

¹³⁰ Pierre Bourdieu, *El Campo político*, ob.cit., p. 151.

¹³¹ Max Weber. *Economía y sociedad*, ob.cit., p. 705.

¹³² Ibid., pp. 705-706.

¹³³ Las fuerzas de las ideas se mide por su capacidad de movilización, es decir, “por la fuerza del grupo que las reconoce, ya sea por el silencio o por la ausencia de desmentido, y que puede manifestar recolectando sus votos o concentrándolos en el espacio. Esto es lo que hace que el campo de la política, donde buscaríamos vanamente una instancia capaz de legitimar las instancias de legitimidad, oscile entre dos criterios de validación: la ciencia (el juicio del experto sobre los sondeos de opinión) y el plebiscito (el deseo del militante)”. Ver: Pierre Bourdieu, *El campo político*, ob.cit., pp. 88-89.

¹³⁴ Ibid., pp. 18-22.

Las luchas políticas son luchas que compiten por el “monopolio de la manipulación legítima de los bienes políticos”, que apuntan al control del Estado¹³⁵. Es a través de éste que los grupos corporativos, vinculados a intereses de distinto tipo, hacen valer sus principios, divisiones, jerarquías sociales y políticas en cada uno de los campos en que se mueven, lo que al llevarse a cabo en sucesivos actos de institución sobre las mentes y los cuerpos, hace que aquellos terminen por asumirse como naturales. Obviamente, las luchas que se dan al interior del Estado se dan en un contexto en que los adversarios disponen de desiguales recursos, tanto en términos materiales como simbólicos.

La convergencia de los diversos intereses sociales por el control del Estado define la importancia de su control político en términos estratégicos. Allí, además de definirse qué intereses y contenidos de la política prevalecen, también se materializan y expresan múltiples fuerzas en la lucha por el “monopolio de la violencia simbólica legítima”, esto es, el poder de constituir e imponer como universal un conjunto de normas coercitivas en el marco delimitado de una nación y un territorio¹³⁶.

Así, se puede derivar que la política está asociada a la elaboración del campo de poder, entendido como "el espacio de juego dentro del cual los poseedores de capital (de

¹³⁵ Hoy, en el nuevo contexto de las transformaciones, señaladas en el apartado 1.1, la política no se circunscribe a un espacio nacional, sino que trasciende las fronteras. El monopolio de la producción simbólica en materia de políticas no sólo está en el Estado, sino que intervienen otros actores, tanto locales como transnacionales, que producen efectos en la elaboración del campo de poder y transforman los escenarios de la lucha política en los espacios nacionales. Tales actores juegan, tanto en los campos económico, político, religioso, estético, etc., pero a la vez ponen en marcha unas formas y unas categorías de percepción, unos principios de visión y de división para elaborar sus estrategias atinentes a configurar identidades culturales y políticas. Obviamente que en este terreno el Estado nunca se pretendió exclusivo, sino hegemónico. Para Pierre Bourdieu, a un agente se le reconoce el carácter de fuerza política en tanto puede contribuir a transformar el estado del campo de poder. Ver: *Ibidem.*, p. 17.

¹³⁶ Pierre Bourdieu, *Razones prácticas, Sobre la teoría de la acción*, ob. cit., pp. 97-98.

diferentes tipos) luchan particularmente por establecer determinados modos de dominación, con sus consiguientes vínculos políticos. En la época moderna, el control sobre el capital estatal da posibilidades para ejercer poder sobre las diferentes especies de capital y su reproducción"¹³⁷, al igual que para universalizar determinadas relaciones sociales.

A través de la univervalización de las ideas, de sus creencias y de sus intereses materiales, los grupos dominantes pretenden, además de articular a los sectores dominados en torno a su propio orden, establecer una ficción social -su punto de vista- sobre el conjunto de la sociedad y legitimar un orden social y político con sus consiguientes jerarquías y distinciones. De ahí que, para comprender la emergencia, el contenido y el sentido político de esos intereses e ideas que las legitiman, hay que acceder al análisis de las condiciones que hacen posible que la política adopte determinados contenidos, considerando tres elementos: 1) las características de tales condiciones en ciertos momentos; 2) los productores de esos marcos de visión y división, sus interacciones, tomas de posición e intereses que los movilizan (los conflictos y competiciones por el dominio de los mecanismos de producción, reproducción del poder y transformación del poder) y 3) los mecanismos institucionales correspondientes a través de los cuales se ponen en movimiento tales ideologías¹³⁸.

¹³⁷ Ibid., p. 100.

¹³⁸ Así es susceptible de ver, en el sistema de enseñanza, cómo las ideologías carismáticas o meritocráticas contribuyen a proporcionar, a las clases dirigentes, una justificación práctica "del orden establecido, disimulado bajo la relación patente entre los títulos y los puestos, que garantiza la relación que registra subrepticamente bajo apariencia de igualdad formal entre los títulos obtenidos y el capital cultural heredado, es decir, a través de la legitimación que así aporta a la transmisión de esta forma de herencia. Los efectos ideológicos más seguros son aquellos que para ejercerse no precisan palabras sino dejar hacer, y un silencio cómplice": Ver: Pierre Bourdieu, *El sentido práctico*, ob.cit., p. 224.

1.3.2.3 La usurpación del poder trascendente del grupo: de las antiguas formas de dominación a la dominación moderna y global.

Las estrategias universales por las cuales los representantes se consagran en nombre del grupo y usurpan su trascendencia no pueden funcionar sin un poder que “supone el reconocimiento, es decir, el desconocimiento de la violencia que se ejerce a través de él. Por lo tanto, la violencia simbólica del ministro (representante) no puede ejercerse sino con esa suerte de complicidad que le otorgan, por el efecto del desconocimiento que alienta la denegación, aquellos sobre quienes esta violencia se ejerce”¹³⁹. No obstante, cabe advertir que el contexto europeo de esa violencia simbólica, de su ejercicio y de su representación es diferente en América latina¹⁴⁰.

Ya Weber reconoció tres modos diferenciales de dominación a través de los cuales se ejerce este tipo de usurpación. Las clases dominantes, para legitimar su poder de mando, según él, históricamente han apelado a tres principios de legitimidad: el primero, cuando la autoridad se apoya en un sistema de normas racionales estatuidas (pactadas u otorgadas); el segundo, la obediencia se fundamenta en la tradición; y el tercero, en la creencia en el carisma, es decir, en los atributos que le otorgamos a profetas, héroes o redentores.

¹³⁹ Pierre Bourdieu, *Cosas Dichas*, Barcelona, Editorial Gedisa, S.A., 1996, p. 163.

¹⁴⁰ Obviamente, en el presente texto, se comprende que tales diferencias están marcadas por específicas relaciones de poder y sus “localizaciones geohistóricas singulares” (lenguas, tradiciones, memorias) pero que a la vez tales historias paralelas, no dejan de estar afectadas por la historia moderno/colonial que data desde 1492. Igualmente, hay que aclarar que las interpretaciones que hacen autores europeos (Weber, Bourdieu, Foucault y otros) de fenómenos asociados a su propia historia europea responde a un pensamiento localizado, y que están atravesadas por la singularidad de sus experiencias, vivencias y contextos de interacción social. Es por eso, que en el presente trabajo hay que entender que más que querer transplantar categorías construidas, bajo *una* significación, desde el otro lado del Atlántico, se trata de ver aquí las re-apropiaciones o re-significaciones diversas y plurales que adquieren ellas en y desde nuestros contextos de interacción social, desde nuestros acontecimientos familiares y desde nuestros particulares experiencias, sensibilidades y mundos simbólicos.

Así, se puede señalar que, en la dominación moderna, la ocupación del cargo no se subordina a una persona a modo de señor o patriarca, como sucede en las formas de dominación feudal o patrimonial, sino que debe su aceptación a “un deber específico de fidelidad al cargo, a cambio de la garantía de una existencia garantizada”, es decir, el cargo se pone al servicio de una “finalidad objetiva impersonal”¹⁴¹, que, a la vez que toma cuerpo en el Estado Moderno, el Partido o la empresa privada, según sea el caso, se justifica ideológicamente. Esta finalidad impersonal aparece como sustituto de la ideología que justificaba el antiguo poder de los soberanos (humanos o divinos).

Si bien ambas formas de dominación encuentran, en última instancia, su apoyo en la obediencia a normas por parte de los que están sometidos a su poder, la significación de las normas en ambos regímenes de dominación es diferente. Mientras en la patriarcal, según nos cuenta Weber de la experiencia europea, la sumisión al señor se basa en la creencia en la tradición; en la dominación burocrática¹⁴², racionalmente creada, el sentido de la legitimidad se halla en las reglas abstractas y en el dominio de una técnica basada en conocimientos especializados¹⁴³.

En la dominación carismática, en oposición a la dominación burocrática, que exige instituciones independientes de las personas, el portador del carisma sólo conoce límites propios y pide obediencia en virtud de su misión. Su eficacia y el reconocimiento del

¹⁴¹ Max Weber, *Economía y sociedad*, ob. cit., p. 719.

¹⁴² Este proceso de dominación del ejercicio del poder puede hacerse posible por el desarrollo de la economía monetaria, del cual se deriva un sistema fijo de impuestos, además de las eventuales contribuciones de dueños de tierras y empresas, condición previa para la organización permanente del régimen burocrático.

¹⁴³ Max Weber, *Economía y sociedad*, ob. cit., p.753.

carisma dependen de que cumpla bien dicha misión. Y se mantiene mientras persista la prueba del reconocimiento del éxito de su misión. De ahí, su carácter específicamente inestable¹⁴⁴.

Tal como vemos, los poderes para afirmar la reproducción o continuidad de cualquier forma de dominación política, aun pensada en todas sus formas: tradicional, legal o carismática, requieren que las actividades humanas se orienten, de una parte, hacia

“la obediencia hacia aquellos señores que se pretenden portadores del poder legítimo y, de la otra, hacia el poder de disposición, gracias a dicha obediencia, sobre aquellos bienes que, eventualmente, sean necesarios para el empleo del poder físico: el equipo de personal administrativo y los medios materiales de la administración”¹⁴⁵.

La autojustificación y legitimación de la obediencia en las distintas modalidades de dominación no puede dejar de funcionar sin la creencia. (En términos de Weber, sería la creencia en el prestigio de los que mandan o del que manda). La creencia puede expresarse en el temor a la revancha del poderoso y de sus poderes mágicos, o en la esperanza de una recompensa en esta vida o en el más allá¹⁴⁶.

Hoy es claro que las creencias no son un asunto dado, sino que son producto de las relaciones de poder históricamente situadas. Su fabricación no es ajena a intereses sociales y políticos. En la versión de De Certeau, ellas tienen que ver más con “la participación de

¹⁴⁴ Ibidem., pp. 848-850.

¹⁴⁵ Max Weber, *El político y el científico*, Barcelona, Ediciones Altaya S.A., 1995, p. 80.

¹⁴⁶ Lógicamente, el ejercicio de la dominación no es unívoco, sino que dichos modos pueden combinarse. La creencia en la legalidad se puede transformar en un hábito, configurando una legalidad hecha tradición a través del hábito. O por el contrario, la quiebra de la creencia en la legalidad de un gobierno en crisis puede dar lugar a alternativas carismáticas.

los sujetos en una proposición, el acto de enunciarla al tenerla por cierta, dicho de otra manera una `modalidad` de la afirmación y no su contenido”¹⁴⁷ que con los objetos de la misma creencia (una doctrina, un programa). Desde luego, es esa relación que juega la “capacidad de creer” con el “sostenimiento de funcionamiento de la autoridad”, lo que le da a dicho vínculo el carácter de político. Desde las lógicas de la política dominante, la selección de los contenidos de la creencia y sus consiguientes prácticas, están asociadas al valor funcional que tiene para sostener sus intereses o el orden imperante, y los que son excluidos, los no utilizables, simplemente son relegados al olvido, no se les nombra o simplemente se les califica de “superstición”. Es en esa disputa por los tipos de creencia, sus modos de fabricación, sus formas de agenciamiento institucional (Iglesias, partidos, empresas privadas nacionales o transnacionales, disciplinas académicas, medios de comunicación, etc.) y las maneras de establecer la articulación entre “el creer” y “lo creído”, de acuerdo a determinados intereses, prácticas sociales y cánones culturales, donde aparece nuevamente la tensión entre la política y lo político.

En los contextos de consolidación de los Estados modernos (en la que prima el dominio de la racionalidad burocrática), los agentes por excelencia para llevar a cabo esta empresa política de la universalización -la competencia por la conquista de las almas de los ciudadanos- y el monopolio de los recursos políticos públicos objetivados (derecho, fuerzas armadas, finanzas públicas, administraciones, etc.), han sido los partidos. Son tales organizaciones, especialmente, “las preparadas con miras a dirigir esta forma sublimada de

¹⁴⁷ Ver: Michel De Certeau, “Credibilidades políticas”, en: *La invención de lo cotidiano. I Artes de Hacer*, ob. cit. p. 194

guerra civil, movilizándolo duraderamente, por medio de provisiones prescriptivas, el mayor número posible de agentes dotados de la misma visión del mundo y de su porvenir”¹⁴⁸.

En las democracias parlamentarias, el capital delegado de autoridad política presupone la “objetivación de esta especie de capital en instituciones permanentes”. Contrario al capital personal, que desaparece con la persona de su portador, el capital delegado de autoridad política es resultado de la transferencia provisional de un capital poseído por la institución. Este papel lo juegan los partidos. Estos, al estar investidos, a través de sus militantes y dirigentes, de un capital simbólico de “reconocimiento y fidelidad”, acumulado a través de la historia, son los que hacen una labor permanente de la lucha política a través de sus militantes, adherentes y simpatizantes. En algunas experiencias políticas de países europeos es posible observar como el proceso de institucionalización del capital político ganado por la “conquista de los espíritus” o la “devoción por la causa”, cede ante el peso de los puestos ofertados por el partido¹⁴⁹. Igual, se debe tener en cuenta que esta fidelidad y reconocimiento entre los miembros del partido no es homogénea. Así, es posible considerar que mientras sus dirigentes y miembros están más desprovistos de capital económico y cultural, se hacen más proclives a guardarle lealtad al partido, a la delegación

¹⁴⁸ Pierre Bourdieu, *El Campo político*, ob. cit., p. 78.

¹⁴⁹ Los intereses vinculados a la reproducción de los poderes, posiciones, privilegios, dentro de las instituciones no son un fenómeno nuevo, la experiencia histórica con los cuadros administrativos encargados de ejercer la dominación hacia el exterior de la empresa de dominación política muestra que tales cuadros se encuentran vinculados al detentador del poder por vía del interés personal, sea por vía de la retribución material o por vía del honor social. En este punto, la enseñanza histórica es reveladora de tal vínculo. “El feudo de los vasallos, las prebendas de los funcionarios patrimoniales y el sueldo de los actuales servidores del Estado, de una parte, de la otra, el honor del caballero, los privilegios estamentales y el honor del funcionario, constituyen el premio del cuadro administrativo y el fundamento último y decisivo de su solidaridad con el titular del poder. También para el caudillaje carismático tiene validez esta afirmación; el séquito del guerrero recibe el honor y el botín, el del demagogo, los *spoils*, la explotación de los dominados mediante el monopolio de los cargos, los beneficios políticamente condicionados y las satisfacciones de vanidad.” Max Weber, *El político y el científico*, ob.cit., p. 88.

incondicional; pero, entre más antiguos y mayor acumulación de capital objetivado, más dispuestos se encontrarán sus miembros a defender sus adquisiciones¹⁵⁰.

Para establecer cómo se constituye e instituye el poder autorizado -por ejemplo, el jefe de un partido o el representante de un sindicato- no basta con estudiar los intereses inscritos en el punto de vista de los portavoces, o ver los vínculos afines que los unen a sus adeptos, sino que es necesario mostrar cómo se institucionaliza el proceso de delegación en el cual el representante recibe del grupo el poder de hacer el grupo. Este proceso de fetichismo político ubica su principio en

“el hecho de que los agentes no pueden constituirse en grupo -y tanto menos cuanto más desprovistos estén simbólicamente-, es decir, en fuerza capaz de hacerse oír en el campo político, si no se despojan de su identidad en beneficio de un aparato: siempre hay que arriesgar la desposesión política para evitar la desposesión política”¹⁵¹.

Los portavoces, al sentirse autorizados a hablar en nombre de un grupo y al hacerlo existir como una fuerza dentro del campo político, al igual que el Papa habla en nombre de la Iglesia, o el cuerpo y la institución se exhiben a través de su despliegue simbólico (siglas, emblemas, insignias, rituales) y la presencia de un auditorio que permite “a los representantes ofrecer la representación de su representatividad”, el cuerpo de los mandatarios, por su sola presencia visible y sus representaciones, consigue aparecer como fuerza en el espacio social. Es a través de ese despliegue teatral del grupo, representado en el cuerpo de los mandatarios, que se reproduce la creencia en la fuerza de la ilusión

¹⁵⁰ Ibid., pp. 93-99.

¹⁵¹ Pierre Bourdieu, *Sociología y Cultura*, , México, Editorial Grijalbo, 1990, p. 307.

carismática y en la institución encargada de perpetuar tal creencia¹⁵². Los delegados, al apropiarse de los valores universales, se consagran como poseedores de la verdad colectiva, estableciendo el límite entre ellos y los profanos¹⁵³.

Obviamente, los escenarios de la “voluntad de hacer creer” no ha sido la misma en todos los tiempos. Si ayer, las modalidades de hacer creer y las relaciones entre “el creer “y “lo creído” estaban atadas a determinados lugares, objetos, reglas, y dejaban lugar para el secreto, hoy el acto de creer, los contenidos y las pruebas visibles que otorgan los hechos se definen recíprocamente:

“la ficción habla en nombre de los hechos y por tanto hace tomar como referencia la simulación que produce. Así mismo, los destinatarios (los que pagan) de estas leyendas, ya no están obligados a creer lo que no ven (posición tradicional) sino a creer lo que ven (posición contemporánea)”¹⁵⁴.

Desde luego, tales cambios en los escenarios donde se desenvuelven las creencias es producto de la “mutación en los paradigmas del conocimiento: la invisibilidad de lo real, postulado antiguo, es sustituida por la visibilidad”¹⁵⁵.

En esta escena que dibuja el nuevo paradigma, la creencia se apoya en “hechos, datos y acontecimientos”. No parece identificarse con la expresión de

¹⁵² Ibid., pp. 306-309. Es la “publicidad representativa” que, según Habermas, amenaza todas las otras modalidades históricas de la “opinión pública”, incluso la moderna “publicidad crítica” a la que él le apuesta. Ver: Jürgen Habermas. *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Barcelona, Gustavo Gili, 1999 y José Luis Grosso, *Interculturalidad y ciudadanía. Esa rara modernidad en la semiopraxis popular*, Santiago de Cali, Universidad del Valle, febrero 2007.

¹⁵³ Pierre Bourdieu, *Cosas Dichas*, Barcelona, Editorial Gedisa, S.A., 1996, p. 163.

¹⁵⁴ Ver: Michel De Certeau, “Credibilidades políticas”, en: *La invención de lo cotidiano. I Artes de Hacer*, ob. cit. p. 203.

¹⁵⁵ Ibidem., p. 203.

“convicciones directas, sino solamente mediante el rodeo de lo que otros se supone que deben creer. La creencia ya no descansa en una alteridad invisible oculta tras los signos, sino sobre lo que otros grupos, otros campos u otras disciplinas supuestamente son. Lo `real´ es lo que, en cada sitio, la referencia al otro hace creer. Así es esto hasta en las disciplinas científicas. Por ejemplo, [...] a la informática, los historiadores le exigen la acreditación de un poder científico susceptible de dar un peso técnico y real a su discurso; a la historia, los técnicos de la informática le exigen una validación por medio de lo `real´ que proporciona lo `concreto´ de la erudición. Cada uno por su cuenta, espera del otro una garantía que dé consistencia a su simulacro”¹⁵⁶.

Así lo que equivale para las disciplinas, le cabe a los partidos. Cada fuerza política pretende recibir su credibilidad de

“ lo que cree y hace creer de su referente (¿las `maravillas´ revolucionarias en Europa Oriental?) o de su adversario (los vicios y las desgracias de los malvados de enfrente) [...] La creencia funciona así basada en el valor de lo real que se supone `pese a todo´ en el otro, aun cuando se `sabe´, demasiado bien, hasta qué punto `hay mierda´ en el sitio que se ocupa”¹⁵⁷.

En consecuencia, la cita sobre los hechos, los datos y los acontecimientos es hoy un recurso estratégico para hacer creer. Y la política dominante, la publicidad y mercadotecnia comercial no lo han olvidado. A través de la producción artificial de la creencia – simulacros de credibilidad¹⁵⁸ - y la fabricación mediática del carisma y de fuerzas políticas y religiosas, se asiste a la producción masiva de creyentes practicantes. La multiplicación de

¹⁵⁶ Ibidem., p. 204

¹⁵⁷ Ibidem., p. 204

¹⁵⁸ Por ejemplo, en Colombia, las novelas que se escenifican hoy en la televisión se han transformado en un relato ficticio de la realidad que a la vez que pretenden anular la mirada crítica política sobre los acontecimientos nacionales o locales, invitan a los televidentes a la naturalización de *una* determinada representación de la realidad. Por esta vía, no sólo se anestesia cualquier sentimiento de indignación o repudio frente a tales acontecimientos, sino que también se convoca a la in-acción política. Esto se ha hecho evidente en novelas que han ocupado de problemas del narcotráfico, de la crisis financiera, etc. Entre las más publicitadas recientemente se encuentran: el “Cartel de los sapos”, “Las muñecas de la mafia”, “El capo” e “Inversiones ABC”.

los sondeos – “autocita perpetua”- se ha constituido en la ficción por medio de la cual los habitantes de un país- televidentes, radioescuchas, navegantes de internet, lectores de periódicos y revistas, son llevados a

“creer lo que es. Cada ciudadano supone acerca de todos lo que, sin creerlo él mismo, saben de la creencia de los demás. Al remplazar a las doctrinas que se han vuelto imposibles de creer, la cita permite a los aparatos tecnocráticos hacerse fiables para cada uno *en nombre de los demás*. Citar es proporcionar realidad al simulacro producido por un poder, al hacer creer que otros creen en esto aunque sin proporcionar ningún objeto creíble. Pero es también señalar a los ‘anarquistas’ o ‘marginales’ (citarlos ante la opinión); es condenar a la agresividad pública a los que, al afirmar por sus acciones que no creen en eso, demuelen la ‘realidad’ ficticia que cada uno no puede sostener ‘pese a todo’ sino a nombre de la convicción de los otros”¹⁵⁹.

Actualmente, es claro que el traslado de la concentración de la codificación de las reglas que permiten el funcionamiento del campo de la producción política, del corpus de conocimiento y del saber-hacer (capital simbólico) desde la burocracia estatal o desde las élites políticas partidistas hacia las burocracias corporativas internacionales, ha significado, por un lado, un fortalecimiento de los discursos de los organismos multilaterales, de las empresas transnacionales y/o de instituciones globales (redes religiosas, redes de fuerzas políticas partidistas, redes de ONGs) en el juego interno de las grandes burocracias políticas de profesionales en los diferentes Estados o espacios nacionales con relación al “efecto de las transacciones directas o indirectas entre profesionales y profanos”¹⁶⁰ y, por el otro, una mayor racionalización de la competencia que demanda el universo de la política, tendiendo a legitimar la política dominante como un asunto de expertos y de especialistas que deciden en nombre exclusivamente del saber. Así, en el contexto del capitalismo global, este hecho

¹⁵⁹ Ver: Michel De Certeau, “Credibilidades políticas”, en: *La invención de lo cotidiano. I Artes de Hacer*, ob. cit. p. 205.

¹⁶⁰ Pierre Bourdieu, *El campo político*, , ob.cit., p. 72.

se ha hecho más evidente con el desplazamiento de la universidad, en la producción de los saberes hegemónicos, bajo la tutela del Estado, hacia la empresa transnacional. La universidad antes que servir al “progreso material de la nación” o al “progreso moral de la humanidad”, en la época del postfordismo, empieza a plegarse y a subordinarse a los poderes globales ¹⁶¹. Se trata de crear conocimientos que sean *útiles* a la “biopolítica global” en la llamada “sociedad del conocimiento”¹⁶². Actualmente es sabido que los tratados imperiales sobre biodiversidad y propiedad intelectual sólo *reconocen* aquellos saberes que se asientan sobre una noción empresarial de la gestión social del conocimiento, y desconoce el carácter integral, colectivo y reproductor de la vida natural y social de los saberes ancestrales¹⁶³; únicamente se les tiene en cuenta cuando tales conocimientos pueden ser fuente de rentabilidad. Sólo ahí se despierta el interés sobre su uso y ubicación

¹⁶¹ Santiago Castro, “Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes”, en Santiago Castro Gómez y Ramón Grosfoguel (Editores), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, ob. cit., pp. 84-85.

¹⁶² En efecto, con la emergencia del posfordismo, en los años ochenta, el ecocapitalismo, a través de sus regímenes biopolíticos, intensifica sus formas de manipulación de la vida, tanto humana como no humana. Así, con “el auge de la biotecnología y la ingeniería genética, asociadas a las llamadas industrias de la vida, la naturaleza deja de ser un ‘recurso natural’, en la medida que ya no es una instancia externa, sino que comienza a estar situada en un plano de inmanencia, articulado a partir de la lógica misma de reproducción del capital. El nuevo giro consiste en que el capital axiomatiza [...] la constitución interna de lo vivo, a través del modelamiento y el diseño genético. Si a la forma moderna del capital le corresponde una colonización molar de la naturaleza, a la forma postmoderna le corresponde una colonización molecular, que constituye hipernaturaleza o tecnonaturalezas [...] En este plano, la naturaleza es reaxiomatizada a través de una maquinaria, ya no industrial sino postindustrial y cibernética, productoras de tecnologías biopolíticas (observación satelital, ciberespacio, biotecnología) que actúan de manera rizomática, molecular. De ahí la emergencia de naturalezas híbridas, donde lo artificial y lo orgánico se confunden”. Ver: Juan Camilo Cajigas-Rotundo, “La biocolonialidad del poder. Amazonía, biodiversidad y ecocapitalismo”, *Ibid.*, p. 175.

¹⁶³ En comparación con la “visión glotona”, individualista y patriarcal de los tratados imperiales que sustenta su discurso en la escasez y en el uso selectivo, privatizado y descontextualizado del conocimiento de las comunidades ancestrales, la episteme de las comunidades amazónicas “remite al relato de la abundancia. Este relato surge del conocimiento situado y encarnado, agenciado por los bosquesinos en su singular interacción con los ecosistemas selváticos. Conocimiento en el que no se establecen relaciones dualistas entre/mente/cuerpo, pensamiento/acción y sociedad/naturaleza. Hablamos entonces de un pensamiento corporal, es decir, de un pensamiento activado en la consustancialización con ‘plantas-conocimiento’ [...], y que concreta una ecosofía de la multiplicación de la vida. El relato de la abundancia emerge como una idea-fuerza que sustenta la definición de ‘biodiversidad’ movilizadora por las organizaciones indígenas bosquesinas amazónicas, para quienes biodiversidad significa reproducir” *Ibidem.*, p. 185

territorial del “material biológico”¹⁶⁴. En suma, el proceso de burocratización y corporativización de la gestión privada del conocimiento ha traído consigo el desposeimiento de las mayorías colectivas y su enajenación de los asuntos públicos globales.

Históricamente, entre los mecanismos más usuales que se han propuesto para evitar la usurpación de la voluntad colectiva se encuentra el ejercicio de la democracia directa, tanto en la fundación de los idearios políticos como en la elección de sus dignatarios. La política en su configuración institucional, en determinados momentos, no agota la emergencia de otras propuestas que se gestan a través de redes locales, nacionales y globales de los movimientos sociales o culturales, y que re-conceptualizan el sentido de la democracia.

En América Latina, la dominación política se ha hecho por vía de distintas lógicas: la burocrática (racionalidad legal), la corporativa, la patrimonial y la carismática. Sólo que en ciertos escenarios puede aparecer una lógica como la dominante, pero, en otros, pueden combinarse para el ejercicio de la dominación. En nuestro contexto, los actores, por excelencia, que las han agenciado han sido los cuerpos corporativos internacionales, la burocracia nacional y local y los partidos políticos, especialmente los oficialistas¹⁶⁵. Estas lógicas se han entronizado en los sistemas administrativos de las instituciones estatales (económicas, educativas y de salud). En el caso que nos compete de la investigación, se han hecho ya estructurales ,y, otras, se hacen explícitas en determinadas coyunturas políticas;

¹⁶⁴ .Ibidem., pp. 178-179.

¹⁶⁵ En Colombia, tales lógicas se combinan, en muchas ocasiones, con medidas de fuerza o estrategias de terror (asesinatos de periodistas y estudiantes, crímenes de abogados (as) o funcionarios que denuncian contratos ilícitos, masacres de campesinos acusados de auxiliares de la guerrilla, etc...)

lógicas que han sido puestas en cuestión o interpeladas, en repetidas ocasiones, por los estudiantes de la Universidad del Valle¹⁶⁶.

1.3.2.4 Mecanismos de producción y reproducción de la violencia simbólica

Una de las formas más efectivas de institucionalización de la política es aquella violencia simbólica que se ejerce con la aceptación de los dominados, sin que ellos sean conscientes de la dominación simbólica que recae sobre ellos¹⁶⁷. Los agentes sociales asumen el mundo como natural en tanto las estructuras cognoscitivas que aplican a su propio mundo se corresponden con las estructuras objetivas que los determinan¹⁶⁸. Mientras que, en las sociedades poco diferenciadas, las formas de clasificación que se aplican al mundo son producto de las estructuras de los grupos en los cuales se hallan inmersos, en las sociedades diferenciadas, es el Estado el que está en condiciones de contribuir, en escala universal, a forjar unas estructuras cognitivas, a elaborar el sentido sobre la experiencia inmediata del mundo y, más aun, de concebirlo como ‘mundo del sentido común’¹⁶⁹.

¹⁶⁶Sobre dichos aspectos ver los siguientes numerales: 2.2. Posiciones respecto de la participación en política en la página 213; 2.3 Grado de confianza de los estudiantes en las instituciones en la página 243; 2.3.2 El desinterés de los estudiantes en los comicios electorales en la página 247; 2.5.1 Modalidades de las solicitudes presentadas por los estudiantes ante las instancias institucionales de la Universidad del Valle, 1980-2005 en la página 275; 3.2. La historia de las acciones estudiantiles, 1980-2005 en la página 275.

¹⁶⁷ Un ejemplo en que el mundo es aceptado como autoevidente es el de la construcción del orden masculino. Muchas mujeres que se encuentran atrapadas en una relación de subordinación aplican, a su experiencia y a otras que se hallan en igual situación, esquemas inconscientes que “son producto de la incorporación de esta relación de poder bajo la forma de pares de palabras (alto-bajo, grande-pequeño, fuera-dentro, derecho-curvo, etc.) y que las conducen a construir esta relación desde el punto de vista de los dominantes, es decir, como natural”. Ver: Pierre Bourdieu y Loic J. D. Wacquant, *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Editorial Grijalbo, 1995, p. 123.

¹⁶⁸ *Ibid.*, p. 120.

¹⁶⁹ Pierre Bourdieu, *El sentido práctico*, ob. cit., p. 116-117.

A través de la institucionalización u oficialización de la distinción, el rango, la preeminencia, el Estado asegura la reproducción del capital simbólico de manera duradera, contribuye a la legitimación de las jerarquías vigentes, continúa la “guerra política” por el rango o la distinción y sustituye las relaciones que se establecen por el intercambio de dones, propio de las sociedades poco diferenciadas, por relaciones

“estrictamente establecidas y jurídicamente garantizadas entre posiciones reconocidas, definidas por su rango en un espacio relativamente autónomo de posiciones y que tienen su propia existencia, distinta e independiente de sus ocupantes actuales y potenciales, ellos mismos definidos por unos títulos que, como los títulos de nobleza, los títulos de propiedad o los títulos escolares, les autorizan a ocupar estas posiciones. Por oposición a la autoridad personal, que no puede ser delegada ni transmitida hereditariamente, el título en tanto que medida de rango o de orden, es decir, en tanto que instrumento formal de evaluación de la posición de los agentes en una distribución, permite establecer unas relaciones de equivalencia (o de conmensurabilidad) casi perfecta entre unos agentes definidos como pretendientes a la apropiación de una clase particular de bienes, propiedades inmuebles, dignidades, cargos, privilegios, y entre esos bienes, ellos mismos clasificados, regulando así de manera duradera las relaciones entre esos agentes desde el punto de vista de su orden legítimo de acceso a los bienes y a los grupos definidos por la propiedad exclusiva de esos bienes”¹⁷⁰.

La institucionalización de las jerarquías o de la distinción, como las plantea Bourdieu, es mucho más fácil de admitir, o son legitimadas, cuando son adquiridas como “naturales” desde los primeros años de socialización; legitimación que los grupos en el ejercicio de su poder reafirman a través de las prácticas y “estilos de vida”.

Aquí, si bien Pierre Bourdieu reconoce que los títulos contribuyen a naturalizar unas jerarquías, olvida que esos mismos títulos son resultado de un proceso de socialización que incorpora principios, prácticas sociales, conceptos, modos de validación de conocimientos y el agenciamiento de determinadas relaciones sociales, que se inscriben en una particular

¹⁷⁰ Ibid, p. 222.

cultura. La producción y reproducción de la violencia simbólica es llevada al extremo cuando los contenidos y los ambientes en que se socializan los estudiantes responden a la cultura hegemónica, excluyendo las culturas en que han sido socializados sus educandos. Es una negación completa de la alteridad.

El análisis de las disputas por las clasificaciones también muestra la ambición política de los grupos dominantes por hacer prevalecer la nominación oficial, la clasificación legítima, la del “buen orden”. El Estado, a través de la palabra de sus representantes, oficializa las fronteras entre los grupos y establece las diferencias entre lo Sagrado y lo Profano, lo legal y lo ilegal, lo normal y lo diferente, lo vulgar y lo distinguido, el bien y el mal¹⁷¹. En el caso de los títulos, escolares o profesionales, son un capital simbólico garantizado jurídica y socialmente, no solamente por el crédito o valor que tiene para quien los posee en términos de darle un pasaporte para continuar sus estudios o inaugurar el ejercicio de sus actividades profesionales, sino también por el evento de que son títulos reconocidos por una instancia oficial, que es igualmente reconocida por todos.

La lucha política es también una lucha por la definición de la realidad. A través de la política, según las relaciones de fuerza en un momento dado, los poderes dominantes pueden determinar cuáles son los objetos que se pueden declarar como legítimos e ilegítimos, legales o ilegales, en un campo determinado, o señalar cuáles son dignos de

¹⁷¹ Sobre el poder de nominación y el orden simbólico ver: Pierre Bourdieu, *Sociología y Cultura*, ob.cit., p. 298-299.

interés, así no convoquen el interés de la opinión pública, o establecer el silencio sobre aquellas cuestiones que merezcan el interés del público¹⁷².

En la determinación de la clasificación y de las jerarquías, no todos los agentes o grupos sociales tienen el mismo peso, es decir, no desaparecen, ni en el espacio social ni al interior del Estado. El poder simbólico de los agentes de producir e imponer la clasificación legítima o legal depende del lugar que se ocupa en el espacio social. Es claro que los grupos dominantes prevalentes, por sus propias condiciones, tienen más posibilidades de hacer valer la escala de sus preferencias. Esto vale tanto para los rangos, clasificaciones o jerarquías que oficialmente se impone a través del sistema escolar, económico o jurídico (taxonomías legislativas)¹⁷³.

No obstante, cabe advertir que los esquemas clasificatorios o sistemas simbólicos, a la vez que son un producto histórico social, cumplen una función política que, dependiendo de los actores que los agencian y las relaciones de fuerza en un determinado contexto social, pueden contribuir a la reproducción del orden social o a transformarlo.

Para asegurar la producción y reproducción del orden social, los mecanismos de institucionalización política de las clases dominantes no se agotan ni en la elaboración de un marco de interpretación ficticio sobre el mundo social, ni en la oficialización de las jerarquías, ni en las disputas por las clasificaciones. Sus objetivos pueden ir más allá, en

¹⁷² Un ejemplo de tal desplazamiento en la agenda política es, en Francia, la actuación de Le Pen: al sustituir la oposición rico/pobre por la oposición nacional/ extranjero, inmediatamente lo que en cierto modo hizo fue redefinir el campo político francés Ver Pierre Bourdieu, *El campo político*, ob.cit., p. 47.

¹⁷³ Pierre Bourdieu, *El sentido práctico*, ob.cit., p. 234.

términos de concretarse en la selección y universalización de determinadas relaciones sociales y para ello puede desplegar múltiples estrategias. Por ejemplo, en la colonia, la corona usó la evangelización de los grupos indígenas como uno de los mecanismos más eficaces de explotación de los indígenas, tanto en su fase antillana de encomienda de repartimiento como en la modalidad continental de encomienda de tributos, intercambiados o no por productos o servicios personales¹⁷⁴. Ni tampoco escatimó el uso de la fuerza para llevar a cabo ese proceso. En la época contemporánea, la exportación de un modelo económico como el neoliberalismo ha significado también la destrucción de estructuras colectivas y la puesta en escena de múltiples mecanismos que van desde la presión de instituciones financieras internacionales hasta la transnacionalización de monitoreos para hacer cumplir sus programas. Así, las clases dominantes, para la reproducción de un orden social, pueden dirigir sus esfuerzos, conscientemente, tanto a definir el sentido de una determinada relación social como a estorbarla, impidiendo su nacimiento o subsistencia por medio del retiro de la protección jurídica, el ahogamiento presupuestal de las instituciones y, si es el caso, acudiendo a los estados de excepción o a la guerra¹⁷⁵. O igual, puede promoverlas legalizando capitales.

O en situaciones en que el orden vigente está en cuestión, la garantía jurídica de la coacción del Estado puede fortalecerse con ayuda de otros poderes interesados en aplicar la norma. Por ejemplo, las coacciones de las asociaciones de acreedores a través de las listas negras pueden operar como mecanismos más efectivos que la demanda judicial¹⁷⁶. O la amenaza

¹⁷⁴ Antonio Annino, Luis Castro Leiva y otros, *De los imperios a las naciones*, Zaragoza, Ibercaja, 1994, pp. 55-56.

¹⁷⁵ Max Weber, *Economía y sociedad*, ob. cit., p. 32.

¹⁷⁶ Ibid, p. 256.

de excomunión por comunidades religiosas protege con mayor seguridad el pago de las deudas que otras asociaciones políticas¹⁷⁷. En otros casos, es el Estado moderno que ha usurpado la aplicación del método coactivo. La sanción del Estado de excluir a médicos o abogados de sus asociaciones profesionales es una práctica copiada de las comunidades privadas. Por estas vías, el Estado sólo existe en el espacio social cuando la creencia en la comunidad política está afincada en un sentido común, lo que lo hace más fuerte que los poderes que disputan su hegemonía en las decisiones estatales.

1.3.3 La invención de la ciudadanía y la nación en América Latina

En América Latina, el proceso de construcción de la política y de los Estados nacionales no fue uniforme. A diferencia del proceso europeo, la formación de los Estados Nación en América Latina no constituye una configuración predeterminada que hace presencia en diversas regiones, sino que se estructura de manera específica, desigual y cambiante dependiendo de la compleja trama de negociaciones y tensiones que viven las diferentes redes de poder y grupos sociales en sus diversos territorios (tanto en el orden colonial como en el orden republicano). Es claro que, tanto en América Latina como en África, las naciones, en cuanto a su definición jurídica, política y territorial carecen de la “sustancialidad histórica” que vivieron las naciones Europeas en su construcción, pues su creación “artificial”, impuesta desde la cúspide, estuvo ligada simultáneamente al proceso

¹⁷⁷ Ibidem., p. 271.

de expansión colonial que sirvió de soporte para consolidar las naciones de los Estados Nacionales Europeos¹⁷⁸.

El fundamento de la nación en América no será resultado de elementos culturales que en Europa definirán la nacionalidad: la lengua, la cultura, la religión, un origen común –real o supuesto- sino que será esencialmente político, el resultado de una unidad impuesta por las armas de los independentistas. Y, en algunos casos, la construcción se apoya sobre los espacios administrativos o económicos existentes, y en otros, como el caso de México, Perú, Chile, Ecuador, se apoya en las identidades culturales que se habían construido durante la época colonial¹⁷⁹.

Contrario al proceso secular de instituciones y prácticas representativas que vivieron las trece colonias británicas, tanto a nivel local como provincial, y que hizo posible no sólo la fácil sustitución del “soberano”, sino también la celebración de un pacto entre ellas para fundar la nación, en la mayor parte de América española, la ausencia de esos mismos procesos hizo conflictiva y difícil la definición y constitución de Estados independientes. Dos de los problemas más relevantes para la gobernabilidad de las futuras Repúblicas fue la ambivalencia no resuelta del problema de la soberanía y la tensión entre la adaptación o la resistencia a una modalidad subordinada de integración política. En los problemas de la ruptura con el gobierno central – la Monarquía-, no sólo se ponía en juego la discusión sobre cuál sería la definición de los nuevos sujetos de la soberanía, sino qué nuevos

¹⁷⁸ Ver: Eduardo Gruner, “La tragedia, o el fundamento perdido de lo político”, En: Atilio A. Boron y Alvaro de Vita (compiladores): *Teoría y filosofía política. La recuperación de los clásicos en el debate latinoamericano*, ob. cit. p. 44.

¹⁷⁹ Ver: Francois-Xavier Guerra, “La desintegración de la Monarquía hispánica: revolución de independencia”, en: Antonio Annino, Luis Castro Leiva y otros, *De los imperios a las naciones: Iberoamérica*, ob. cit., pp. 223-224.

sistemas habría que inventarse para representar a los pueblos y a ese nuevo actor que la modernidad suponía era la base de la nueva legitimidad, el ciudadano¹⁸⁰.

Los procesos de construcción de ciudadanía política en América Latina tampoco fueron lineales ni homogéneos. Se vieron afectados por las relaciones específicas de poder en cada país¹⁸¹. Así, se puede constatar que, al principio de las revoluciones hispanoamericanas, la discusión en torno a la soberanía, la representación y la nación va a versar sobre temas que tienen que ver más con la colectividad que con el individuo. Ante la resistencia al invasor y la necesidad de un gobierno que remplazara al Rey ausente, prima la soberanía colectiva, los derechos colectivos de la nación, sobre la “afirmación de los derechos individuales”. Priman los pactos entre los Estados o cuerpos políticos de las ciudades, congregados en juntas o en cabildos abiertos. Las ciudades se transforman en el punto de partida para construir la nación. En este contexto, la ciudadanía (llamada premoderna por algunos historiadores) se configura bajo una concepción jerárquica o corporativa de lo social. La ciudad se convierte en uno de los cuerpos que constituyen la sociedad¹⁸².

Muy diferente es la concepción de ciudadano de la Constitución de la monarquía española de 1812 creada por las Cortes de Cádiz, aplicada en la América realista y que luego se extiende progresivamente a los textos constitucionales de la época revolucionaria, donde se

¹⁸⁰ Ibidem pp. 223.

¹⁸¹ Ver: Francois-Xavier Guerra, “El soberano y su reino. Reflexiones sobre la génesis del ciudadano en América Latina”, en: Hilda Sabato (coordinadora), *Ciudadanía política y formación de las naciones, perspectivas históricas de América Latina*, México, coedición el Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, , 1999, p. 29.

¹⁸² De acuerdo con esta mirada, el hombre se define por su “pertenencia a un grupo, ya sea éste de carácter estamental, territorial o corporativo. No pertenecer a uno de estos grupos es, en la práctica, estar fuera de la sociedad: vagabundos, mendigos, marginales de todo tipo” Ibid., p. 42.

consagran los elementos centrales que configuran el ciudadano moderno. En tales constituciones, que recogen la idea de un individuo perteneciente a un colectivo abstracto, se distinguen ya los elementos claves de la soberanía “nacional”, que establece la diferencia con lo extranjero, sujeto de los derechos civiles (propiedad, libertad, seguridad, etc.) y titular de los derechos políticos¹⁸³.

Este momento independentista inaugura el triunfo de los principales elementos de la política dominante moderna: el fin del absolutismo, la urgencia de acudir a la noción contractual de la nación y su soberanía para legitimar los poderes, una concepción igualitaria y universal de ciudadanía¹⁸⁴. Esto no indica que los nuevos elementos representen una ruptura completa con el pasado, más bien se ven permeados por los imaginarios y prácticas del antiguo régimen (orden colonial). Durante mucho tiempo persistirá la idea de “un poder que regentea desde arriba la sociedad”, la concepción pactista de la política y las prácticas no legales en que se funda la antigua representación. La individualización, uno de los atributos más importantes de la ciudadanía moderna, sólo será completa con el debilitamiento de los vínculos de tipo antiguo (las haciendas, las comunidades pueblerinas, las redes clientelares de funcionarios, los grupos articulados por vínculos corporativos, etc); proceso que será favorecido, en parte, por los procesos de urbanización, la expansión de la economía moderna asalariada y el intercambio migratorio¹⁸⁵.

¹⁸³ Ibid., pp. 43-44.

¹⁸⁴ Ibidem., p. 58.

¹⁸⁵ Ibidem., pp. 58-59.

La operación política en el orden republicano fue insertar a los sujetos en un mapa, en una delimitación de nuevas fronteras, en unas identidades, en una cartografía espacial, en unas instituciones fabricadas dentro de la tradición cultural occidental, para, de esta manera, legitimar tales órdenes en ella y crear las condiciones para lograr su reconocimiento. Obviamente, esto no estuvo exento de violencia física.

En aras de fortalecer los Estados Nacionales, el proyecto modernizador de las élites se llevó a cabo bajo una estrategia de uniformización (eficacia de la racionalidad) a todos los niveles. A través del ejercicio de la política se configura una frontera que no sólo separa un adentro y un afuera, sino que ambos espacios son regulados. La racionalización se convierte en una de las tácticas para domesticar la naturaleza y convertir a la geometrización la materia, en función de la optimización del uso de las riquezas naturales y de las fuerzas laborales humanas. A través de esta operación, entendida como fraccionamiento, división, desglose, clasificación, tanto del territorio (agronomía, geografía) como del cuerpo individual (medicina, biología) y social (censo, estadística, sociología) y de la lengua (gramáticas, diccionarios), las disciplinas se convirtieron en un elemento decisivo para la transformación de los intereses en política y para el fortalecimiento del proyecto de la burguesía liberal¹⁸⁶. Aquí hay que entender que las representaciones de la ciencia sobre la corporalidad son un aspecto social y políticamente significativo, en tanto es allí, donde se establecen, a través de la división social de las sensibilidades (civilizado/bárbaro, delicado/rudo, culto/inculto), las nuevas tecnologías de dominación,

¹⁸⁶ Beatriz Gonzalez Stephan, "Economías fundacionales, diseño del cuerpo ciudadano", en: *Cultura y tercer mundo, nuevas identidades y ciudadanías*, Caracas, Nueva Sociedad, 1996, pp. 35-36.

nacidas en los gestos primarios de la diferenciación social, en el reordenamiento callado de las materialidades, donde se establecen las relaciones de poder que poblarán de imágenes y esquemas los procedimientos y las mentes, y que luego serán lingüísticamente sancionadas y racionalizadas¹⁸⁷.

Las élites criollas se vieron como sujetos de un proyecto social, donde las estrategias del saber científico- el cálculo y las mediciones- y las políticas de una (re)educación para el trabajo no sólo estaban en función de imponer un orden político, sino también de producir, universalizar y reproducir determinadas relaciones sociales asimétricas de poder.

Hoy es claro que este proceso de dominio y resocialización colonial en el ámbito de los saberes y disciplinamiento de los cuerpos, respondió y responde, entre otros factores, al agenciamiento histórico de un modelo epistémico. Así, es dable decir, que el carácter objetivante de las ciencias frente a la naturaleza (paradigma epistémico), que no sólo ha sido constitutivo y funcional a la configuración de los Estados nacionales, tal como hemos visto, sino también a la institucionalización de sus políticas posteriores, es un proceso que se gesta desde los siglos XII y XIII en Europa, pero que se universaliza en el siglo XVI con la conquista de América Latina¹⁸⁸. Si antes de 1492 prevalecía

“una visión orgánica del mundo, en la que la naturaleza, el hombre y el conocimiento formaban parte de un todo relacionado, con la formación del sistema mundo capitalista y la expansión colonial de Europa esta visión orgánica empieza a quedar subalternizada. Se impuso poco a poco la idea de que la naturaleza y el hombre son ámbitos ontológicamente separados, y que la función del conocimiento es ejercer un control racional sobre el mundo. Es decir que el conocimiento ya no tiene como fin último la ‘comprensión de las conexiones ocultas’ entre todas las

¹⁸⁷ José Luis Grosso, *Cuerpo y modernidades europeas. Una lectura desde los márgenes*, Santiago de Cali, Instituto de Educación de la Universidad del Valle, marzo de 2005, pp. 7-8.

¹⁸⁸ Santiago Castro-Gómez, “Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes”, en: Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel, *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, Coediciones Siglo del Hombre Editores, Universidad Central y Pontificia Universidad Javeriana, 2007, p. 82

cosas, sino la descomposición de la realidad en fragmentos con el fin de dominarla”¹⁸⁹.

Este es el modelo epistémico que todavía hoy hegemoniza a la ciencia occidental¹⁹⁰ en las universidades “modernas” de América latina, y que cobija tanto a la estructura disciplinaria de sus epistemes como a la estructura departamental de sus programas¹⁹¹.

Numerosos son los factores que intervienen en la configuración de la ciudadanía y el discurso fundacional del Estado moderno, pero, entre los más decisivos, está la gramática. A través de ella no sólo se facilitarían el intercambio mercantil mediante la articulación de las diversas regiones nacionales, sino también la propagación y el cumplimiento de las leyes y las constituciones¹⁹². Es en la gramática que se crean y grafican

“las condiciones de enunciación del nuevo sujeto jurídico en la medida en que provee los marcos estructurales de la ética del bien decir. La relación entre lengua y ciudadanía presupone la intervención disciplinaria de la autoridad –maestros y padres de familia sobre ‘las prácticas viciosas del habla popular’- con el fin de corregir la lengua ‘defectuosa’ de la ‘plebe’ y hacer de ellos ciudadanos que sepan leer y escribir”¹⁹³.

El proyecto de nación y ciudadanía fue un imaginario creado por y para unas minorías letradas, que se postuló como expansivo y cuyo eje era englobar simbólicamente a comunidades diferenciales a nombre de universales abstractos, pero que, en el orden de lo

¹⁸⁹ Ibid., p. 82

¹⁹⁰ Este es el modelo que Santiago Castro ha denominado la *hybris* del punto cero que consiste en situar la ciencia moderna occidental por “fuera del mundo (en el punto cero) para observar al mundo, pero a diferencia de Dios, no consigue obtener una mirada orgánica sobre el mundo sino tan sólo una mirada analítica [...]. De hecho, la *hybris* es el gran pecado de Occidente: pretender hacerse un punto de vista sobre todos los demás puntos de vista, pero sin que de ese punto de vista pueda tenerse un punto de vista”. Ibidem., p. 83

¹⁹¹ Ibidem., pp. 83-85

¹⁹² Beatriz Gonzalez Stephan, “Economías fundacionales, diseño del cuerpo ciudadano”, en: *Cultura y tercer mundo, nuevas identidades y ciudadanías*, ob. cit., pp. 28 y 29.

¹⁹³ Ibid., p. 29.

concreto, se les excluía. El proyecto fundador de la nación que se abría con las repúblicas del siglo XIX tuvo un carácter civilizatorio. La razón monolítica impuso en su proyecto “categorías expansivas homogeneizantes” y a través de ciertos dispositivos se apuntaba a fabricar “otredades”, o a cancelar la heterogeneidad o la irrupción de la diferencia. Sobre la base de la escritura se constituiría el nuevo ciudadano de la *polis*, sujeto a una red invisible de normas constitucionales, leyes, reglas, textos de policía, políticas de higienización, manuales de urbanidad y catecismos. Sólo de este modo se erige la nación como una comunidad imaginaria, que se concibe semejante a partir de las redes que establece la cultura impresa. A partir del ejercicio de la escritura, se llevaría a cabo la práctica civilizatoria y el despliegue del “poder de la domesticación de la barbarie y la dulcificación de las costumbres”¹⁹⁴.

Las constituciones, las leyes, las instituciones, la gramática, los reglamentos, las normas y los manuales, en su proyecto de reeducación, apuntaban a domesticar el ánimo del individuo y a crear el sujeto deseado por el proyecto nacional de las élites, lo que en el lenguaje de las buenas maneras sería

“dejar de gritar, aplaudir, reír, escupir, sonarse la nariz, chuparse los dedos, y acostumbrarse a ‘usar un discreto disimulo’; frente a las ofensas, ‘opongámosle una serenidad inalterable, y dominémonos hasta el punto de que ni en nuestro semblante se note que nos hemos enojado’; es decir, y acercándose a las constituciones, se tendrá como mental o ebrio a aquel ciudadano que sea contestatario, que manifieste en voz alta lo que piensa, que discuta, que se oponga, que dé rienda suelta a su ira y odio: tendrán derechos políticos los ciudadanos que hayan ‘neutralizado en lo posible las exaltaciones de su espíritu’ y conquistado una ‘elegante exterioridad’. Todo lo demás -sudores, olores, acercamientos, hibridaciones- permanecerá bajo el eufemismo de lo/el/los otro(s)”¹⁹⁵.

¹⁹⁴ Ibidem., pp. 18-20.

¹⁹⁵ Ibidem., p. 40.

Congruente con los patrones del modelo civilizador occidental, el proyecto fundador de las naciones también se inscribió dentro de una tradición patriarcal: la ciudadanía recayó sobre el sujeto masculino, excluyendo de la vida pública, otra vez y de otro modo, al sujeto femenino. Al igual que los iletrados, los menores de veinticinco años, los no dueños de propiedad raíz, los carentes de una profesión o industria útil; todas estas exclusiones van a permanecer en buena parte de los países en América Latina hasta las constituciones de 1870¹⁹⁶.

Para ejercer tal discriminación, la política conquistadora apeló como método de colonización a la fundación de las ciudades. Mientras la vida urbana, enclave de la cultura europea, fue entendida como expresión de la civilización, la vida rural se concibió como expresión de la barbarie¹⁹⁷.

Con las constituciones se delimitó el nuevo espacio público del orden jurídico. No sólo a través del discurso constitucional se aprehende y delimita un espacio físico que va a ser custodiado por las armas, sino que también se constituye la nacionalidad. Se es “venezolano”, “uruguayo”, “boliviano”, “brasileño” en tanto la identidad se liga a unas fronteras imaginarias que crea la escritura¹⁹⁸.

¹⁹⁶ Ibidem., pp. 30-31

¹⁹⁷ Ver: José Luis Romero, *Situación e ideologías en América Latina*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2001, Capítulo 13.

¹⁹⁸ Beatriz Gonzalez Stephan, “Economías fundacionales, diseño del cuerpo ciudadano”, en: *Cultura y tercer mundo, nuevas identidades y ciudadanías*, ob.cit., p. 30.

Desde luego, la definición de los contenidos de la civilización no es algo unitario, coherente, sino algo contradictorio, e implica luchas políticas que tenían como objetivo apropiarse del origen de la historia de la civilización. Así, era previsible que las guerras de independencia significaran para las élites dominantes distinguirse de un pasado enraizado en un proceso de dominación, llevado a cabo por el orden colonial, pero a la vez identificarse, en el futuro, con la civilización europea. Y, en América Latina, el deseo civilizador de las élites no fue ajeno a las formas como se instauraron las diferencias en la “civilización” llamada “Europea”, sobre la base de establecer una jerarquía, en que las élites construían una imagen de sí mismas como superiores, asumiendo el derecho a civilizar a los otros: los “diferentes”, que ocupaban un lugar subordinado en la jerarquía social. Así, el “deseo civilizador” fue el producto de “una violencia originaria, violencia que diluyó las diferencias en la identidad. El hecho de no tener en cuenta la historia local fue un acto de violencia que interrumpió la continuidad entre las diferentes historias, y aquellos ‘dejados sin historia’ no fueron capaces de reconocerse a sí mismos”¹⁹⁹. Así, la narración de una historia globalizante, única, implicó desposeer violentamente a los otros de su historia, cultura e identidad²⁰⁰.

No obstante, es clave comprender que el proceso de “adaptación” a la modalidad de integración política que se postulaba por parte de las élites, no estuvo exento, en distintos momentos y espacios, de expresiones de afirmación cultural (resistencias y

¹⁹⁹ Cristina Rojas, *Civilización y violencia, la búsqueda de la identidad en la Colombia del siglo XIX*, ob.cit., p. 111.

²⁰⁰ En numerosos países de América Latina, entre ellos Colombia y Argentina, la narrativa de una historia única logra este objetivo al suprimir las historias de los afroamericanos y de los indígenas. Al respecto, leer: Ibid., pp. 112 y ss y José Luis Grosso, *Indios Muertos, Negros invisibles. Hegemonía, identidad y añoranza*, Córdoba, Encuentro Grupo Editor-Universidad Nacional de Catamarca, 2008 y Nikita Harwich, “La historia patria”, en: A. Annino, L. Castro Leiva, F.-X. Guerra, *De los Imperios a las naciones: Iberoamérica*, Zaragoza, España, IberCaja, 1994.

resignificaciones) que se fundaban en otras historias colectivas y en otras epistemes. Las exploraciones de los 90 del Grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos²⁰¹, han mostrado el carácter movilizador que pueden tener, para los grupos subalternos, sus propias supersticiones, sus rumores, sus historias²⁰². Por ejemplo, el estudio de Taussing sobre “El pacto con el diablo”²⁰³ entre los trabajadores del campo en el Valle del Cauca, en Colombia, mostró, contra el prejuicio de la primera historiografía marxista, que había una relación activa entre la llamada superstición “premoderna” y el alto grado de conciencia evidenciado en aquellos trabajadores. O el caso de Florencia Mallon²⁰⁴ hizo evidente, durante la época de la independencia, que el concepto de lo nacional en el movimiento andino era diferente del concepto criollo de nación; ambos conceptos no sólo obedecían a lógicas territoriales, históricas, económicas diferentes, sino que hicieron emerger problemas

²⁰¹ Si bien la virtud de la genealogía de los estudios postcoloniales de Said, Bhabha, Spivak y Guha, fue mostrar que las disciplinas reproducían la misma gramática de la modernidad eurocéntrica y que estaban implicadas en la formación de las élites coloniales y postcoloniales, la invitación que nos hace el Grupo de Estudios Subalternos para continuar la deconstrucción de tales epistemologías es importante, no sólo en tanto nos permite encontrar “el *locus enuntiationis* desde el que los sujetos subalternos articulan sus propias representaciones, sino también porque nos remite a reflexionar sobre qué representaciones tienen autoridad cognitiva -legitimidad-, o cuáles pueden asegurar la hegemonía, o articularse a diversos contextos, o dar lugar a la apertura de nuevos espacios de acción política. Al respecto, ver la discusión en: Santiago Castro-Gómez, “Epistemologías coloniales, saberes latinoamericanos: el proyecto teórico de los estudios subalternos”, en *El debate de la poscolonialidad en Latinoamérica. Una postmodernidad periférica o cambio de paradigma en el pensamiento latinoamericano*, editado por Alfonso de Toro y Fernando de Toro, Madrid – Frankfurt am Main, Iberoamericana – Vervuert, 1999, pp. 79-100. Obviamente, la respuesta a estos interrogantes no se puede plantear en singular sino en plural. El sentido y la importancia de tales representaciones depende desde dónde tomemos el registro: desde el plano de las narrativas globales, desde los grupos locales o desde los saberes académicos.

²⁰² Este es un elemento que Fanon no consideró en el desarrollo de su pensamiento. Para él, la religión no significó “un escenario de posibilidades de luchas simbólicas que llevara al sujeto, desde su conciencia de sí en el mundo de las creencias, a rebelarse contra el orden impuesto, sino que explicitó que ésta, la religión, tanto las tradicionales como las hegemonizadas en procesos expansivos como el catolicismo y el islamismo, impedían que el individuo asumiera su capacidad de violentar el orden colonial imperante. Ver: Adolfo Alban Achinte, *Fanon y el silenciamiento de los dioses*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2003, pág. 5

²⁰³ Ver : Ivan Molina Jimenez, *El paso del cometa: Estado, Política social y culturas populares*, Costa Rica, Universidad Estatal a distancia, 1994.

²⁰⁴ Florencia Mallon, *Campesinado y nación. La construcción de México y Perú postcoloniales*, México, Colegio de Michoacán y De San Luis de Potosí, 2003.

que epistemológica y políticamente estaban relacionados con el problema de la subalternidad²⁰⁵.

Desde luego, tal proceso de desposeimiento simbólico no se construyó como un mero reflejo, ni operó en el vacío, sino que fue el resultado del “deseo civilizador” de las élites de acogerse al modelo de identificación del colonizador (europeo, americano). Esto muestra que dicho proceso se dio no sólo por la seducción del acceso al poder²⁰⁶, sino también por la carencia de proyectos de las “élites” en los cuales se reconociera la diversidad cultural de esas épocas.

Aquí hay que anotar que las políticas coloniales en el tratamiento dado a la corporalidad y la gestualidad, marcaron, en cierto modo, la especificidad de las posteriores políticas nacionales, adoptadas por los recién fundados Estados en el siglo XIX. Recordemos que el establecimiento y justificación de la autoridad y dominación colonial en el “Nuevo Mundo” no fue un proceso homogéneo. Si bien se reconoce que la dominación se llevó a cabo por medios militares o por ocupación, los modos de justificar la autoridad fueron distintos por parte de los poderes coloniales (español, inglés y portugués). Al respecto, José Luis Grosso, aludiendo al trabajo de Patricia Seed²⁰⁷, nos invita a reflexionar específicamente sobre la forma como el poder español estableció su derecho a gobernar mediante el vínculo de la escritura y la ceremonia

²⁰⁵ Leer: Beverley, John, *Subalternity and Representation: Arguments in Cultural Theory*. Durham: Duke University Press, 1999.

²⁰⁶ Esta afirmación es ampliamente documentada por Cristina Rojas en su obra *Civilización y violencia, la búsqueda de la identidad en la Colombia del Siglo XIX*, Santafé de Bogotá, Editorial Norma, 2001.

²⁰⁷ Patricia Seed, *Taking possession and Reading Texts: establishing the authority of overseas empires*. The William and Mary Quartely, 3ed series, XLIX, 1992.

“estos dos elementos clave -la red denominación de las tierras y las declaraciones ceremoniales (se refiere a la toma de posesión ante escribano -que más tarde consistirá en la lectura del "Requerimiento"- y al acta de fundación de las primeras ciudades-) instituían la autoridad colonial española a través de un acto de hablar, un dramático decreto de creencia en el poder de las palabras”. Tal vez esto se deba, señala Seed, al énfasis español en una dominación establecida en primer lugar sobre las gentes. A diferencia de ingleses y portugueses: "*What the (Spanish) act of reading accomplishes, in contradistinction to English architectural symbolism or Portuguese stone posts and flag painting, is the establishment of authority over people: over persons rather than over land (English) or commerce (Portuguese)*". (Seed 1992 p. 205; “lo que el acto de leer español realiza, a diferencia del simbolismo arquitectural inglés o de los pilares de piedra y las banderas pintadas de los portugueses, es el establecimiento de la autoridad sobre la gente”: “sobre personas antes que sobre las tierras -como los ingleses- o sobre el comercio –como los portugueses-”²⁰⁸ .

Por vía de la escritura y la ceremonia, Europa transportó al resto del mundo su “voluntad imperativa de fundar: fundarse-se a sí misma y fundar su ‘otro’ contextual; fundar (antes que nada) los términos de esa relación”²⁰⁹ Por esta vía, el poder español impuso su poder monocultural y monolingüe sobre los otros, los nombró, los distribuyó y los localizó dentro de unas jerarquías, haciendo imperceptible y naturalizada las prácticas y concepción del mundo propuesto por el poder colonizador, al mismo tiempo que desoía que las fuerzas de los autóctonos hacían su historia y gestionaban sus sentidos “con sus propias mediaciones culturales (giros gráficos, verbales y gestuales)”²¹⁰ .

En conclusión, el colonialismo no deja de perfilarse hasta hoy. Lo que significa que tal fenómeno no es un hecho exclusivo del pasado, sino una dimensión constitutiva de la nueva configuración de las relaciones mundiales de poder. El colonialismo se reedita bajo otros

²⁰⁸ José Luis Grosso, *Las labores nocturnas. Hacia una semiología de las prácticas en contextos interculturales postcoloniales*, Santiago de Cali, Instituto de Educación de la Universidad del Valle, mayo de 2005, p. 12.

²⁰⁹ *Ibid.*, p. 2.

²¹⁰ *Ibid.*, p.28.

ropajes: nuevos patrones de acumulación globalizados, nuevas formas de configuración jurídica y de fuerza que rigen la relación entre los llamados países del centro y los periféricos, de legitimación política (la ideología de la movilidad social y el individualismo posesivo), de clasificación social, de socialización, de gestión social del conocimiento, de establecer el vínculo estructural entre las ciencias sociales y los nuevos mecanismos de producción de diferencias que agencian las fuerzas dominantes a nivel global que pretenden imponer el neoliberalismo como único modelo civilizatorio, desconociendo otras filosofías y modos de cultura, de vida.

De hecho, la re-instauración de los contenidos y las prácticas del neo-colonialismo no han estado exenta de contradicciones y viene implicando luchas políticas que ponen en cuestión el carácter autoevidente, natural y neutral con que se visten las relaciones de subordinación, y que se escenifican en los dos siguientes capítulos²¹¹.

1.4 Lo político en la política

1.4.1 Introducción

²¹¹ Al respecto ver los numerales: 2.1.1 La institucionalización y estandarización de las condiciones de vida de los estudiantes provocada por el neoliberalismo en la página 164; 2.1.3.1 La actividad del estudio: la pugna entre la identidad hegemónica y el interés de los estudiantes por establecer la diferencia creativa en la página 179; 2.1.3.2 Las actividades de los estudiantes a nivel de los medios de comunicación audiovisuales y virtuales en la página 199; 2.2. Posiciones respecto de la participación en política en la página 213; 2.4 La deslegitimación del optimismo ilustrado de la objetivación en la página 258; 2.5.1 Modalidades de las solicitudes presentadas por los estudiantes ante las instancias institucionales de la Universidad del Valle, 1980-2005 en la página 275.

Ayer, desde los orígenes de la segunda modernidad, la experiencia histórica de lo político, por parte de los grupos dominantes, se vivía acorde con una filosofía de la historia, una visión de sujeto, una noción de totalidad, unos actores, unas agendas y unos modos de institucionalización de la política. Hoy, las transformaciones socioeconómicas relacionadas con el advenimiento de la sociedad de la información, los cambios en las cadenas de la producción, los intercambios y el consumo, la expansión de los procesos de globalización, y el aumento de la complejidad de la división social del trabajo, redefinen las diferencias políticas y por consiguiente el significado de la política y de lo político. Es claro que hay una tendencia creciente a la declinación de las clases como único referente de constitución de las identidades colectivas²¹² y se produce una pluralización de los ámbitos de lucha, que conduce a una politización de lo social y a la ausencia de un punto absoluto que represente el momento en que la sociedad es revolucionada. Lo que se percibe es que la fuente de lo político se vuelve plural, su posibilidad emerge en la interacción social, y se realiza a través de la articulación contingente de voluntades colectivas.

En este nuevo contexto, en que se reconceptualiza lo político, lo que se percibe es que no existe un espacio constitutivo único de lo político y que éste tiende a regirse por los principios²¹³ del descentramiento, la pluralidad, la diferencia, la desjerarquización, la historicidad.

²¹² En la época que vivió Marx, en Alemania, las fronteras de las identidades políticas tendían a coincidir con las identidades sociales, esto es, con las posiciones del sujeto inscrito dentro de un grupo social. Un siglo después, por las transformaciones sociohistóricas, las luchas políticas aparecen conectadas con las múltiples identidades yuxtapuestas de los sujetos. Leer: Ernesto Laclau. *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, ob. cit., p. 176.

²¹³ Para Gramsci, los principios equivalen a criterios que unifican y ubican las doctrinas y los hechos desarticulados y dispersos. Ver: Antonio Gramsci, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Juan Pablos Editor, México, D.F., 1975, pp. 128-129 En el presente trabajo, los criterios surgen como un elemento clave para dirimir controversias entre demandas de los movimientos sociales o étnicos, o para adoptar

Para comprender cómo lo político se redefine en la época contemporánea, en el presente texto veremos, primero, la pluralidad de lo político en las condiciones actuales del capitalismo; segundo, los mecanismos a través de los cuales se institucionaliza lo político e influye en la política; y tercero, cómo esa misma influencia a través de distintos mecanismos es procesada, expresada y reformada por la pluralidad de actores en los distintos espacios en que ellos se mueven.

1.4.2 La pluralidad de lo político en las condiciones contemporáneas del capitalismo²¹⁴

Hoy en día, lo que se evidencia es que lo político no tiene un sentido unívoco y está asociado con el ordenamiento simbólico de las relaciones sociales. En las sociedades en que vivimos, profundamente jerárquicas, las diferentes interpretaciones sobre los modos que debe asumir el carácter instituyente de la sociedad, se ponen en escena cuando se discuten los principios políticos que orientan la construcción de un orden, las relaciones sociales en

políticas de reconocimiento. Por ejemplo, la experiencia histórica de reclamos cobijados bajo el principio de equidad, por parte de sujetos o actores colectivos, ha constituido un estímulo para que otros actores se decidan a poner en acción sus propias demandas. En Colombia, este tipo de casos, se ha dado con mucha frecuencia a través de las acciones de tutela o en reclamaciones de orden laboral.

²¹⁴ Al concebirse lo político con la contingencia de los actos de institución es evidente que el momento instituyente se ve avocado a pensar la relación indecidibilidad/decisión. Al decidirse en favor de una alternativa, siempre se hará en detrimento de otras. Cada decisión o consenso implica la domesticación de algo inestable y caótico. Caos e inestabilidad que es clave pensar en tanto expresa la paradoja de que, al mismo tiempo que es fundadora, se tiene que enfrentar, estabilizar, con el consenso, leyes, instituciones, convenciones, en fin, con política y hegemonías provisionales. La indecidibilidad inevitablemente está inscrita en la decisión política. La desconstrucción, al mostrar la indecidibilidad estructural de muchos ámbitos de lo social, pone en evidencia la contingencia de lo social y el ensanchamiento del campo de la institución política. Ver: Jacques Derrida, “Notas sobre desconstrucción, pragmatismo y hegemonía”, en: Chantal Mouffe (comp.), *Desconstrucción y pragmatismo*, Buenos Aires, Paidós, 1998, pp. 162-163 y Ernesto Laclau. *Desconstrucción, pragmatismo, hegemonía*. En: Chantal Mouffe (comp.), *Desconstrucción y pragmatismo*, Ibid., pp. 98-99. En palabras de Derrida, hay politización o eticización “porque la indecidibilidad no es simplemente un momento para ser superado por la aparición de la decisión. La indecidibilidad sigue habitando la decisión y esta última no se cierra ante la primera. La relación con el otro no se cierra a sí misma, y esto es así porque hay historia y porque uno trata de actuar políticamente” Ver: Jacques Derrida, “Notas sobre desconstrucción, pragmatismo y hegemonía”, en: Chantal Mouffe (comp.), *Desconstrucción y pragmatismo, ob. cit.*, p. 168.

que deben insertarse y sus modos de institucionalización. La discusión sobre este sentido de lo político contribuye a arrojar luz acerca de los diferentes regímenes que rigen las sociedades en el mundo occidental. La prevalencia o acuerdo acerca de una u otra visión depende no sólo de las interpretaciones dominantes de los principios, sino también de las relaciones de poder y de los contextos históricos en que se inscriben o espacializan²¹⁵. Entre las principales discusiones sobre el tópico, destacamos las que plantea la teoría de la democracia liberal y las que orientan el debate desde una perspectiva crítica.

En principio, la teoría de la democracia liberal tiende a tener una concepción esencialista de la política²¹⁶, que a la vez coincide con la crisis de legitimidad y eficacia de los regímenes políticos que se mueven bajo ese esquema. No sólo propugna por una solución racional universal al problema del orden político y se presenta como un espacio neutro, sino que es incapaz de comprender la especificidad de lo político, principalmente el papel que pueden jugar los antagonismos y el poder en la vida social. En dicha visión, la política es reducida a un “proceso racional de negocios privados”, cuyos límites son regulados por la moral²¹⁷, dejando por fuera la intervención de un nivel político superior, en este caso, las

²¹⁵ Laclau reconoce dos dimensiones de lo político. La primera, el carácter instituyente de lo político dejó de tener efectos totalizantes y la segunda, la incompletud de todos los actos de institución política. Respecto de la primera, dice: la existencia de un proceso de des-sedimentación de lo social, implica a la vez un proceso de des-totalización de lo social. La sociedad deja de pensarse unificada bajo una lógica subyacente y más bien lo que se percibe es que los actos de institución política tienen un carácter parcial, antes que un “efecto de sociedad”. Actos que de hecho nos muestra la segunda dimensión: la incompletud, y que él concibe de esta manera como constitutiva de lo social. Situación que es explicable en tanto lo político no deriva de un centro único capaz de invadir todo el campo social. Visto desde esta mirada, lo político se crea y se expande con “la producción contingente del lazo social” y en este sentido opera un descentramiento de la sociedad. Ver: Ernesto Laclau. “Desconstrucción, pragmatismo, hegemonía”. En: Chantal Mouffe (comp.), *Desconstrucción y pragmatismo*, ob. cit., pp. 98-99.

²¹⁶ Por esta vía, el esquema liberal suprime sus propias condiciones de enunciación y su propio espacio histórico de inscripción.

²¹⁷ No hay que olvidar que la moral afecta a la acción individual, a diferencia de la ética de la política, que hace alusión a los valores que pueden realizarse a través de la acción colectiva y de la pertenencia a una comunidad política.

diversas voluntades colectivas en la toma de decisiones²¹⁸. O sea, elude el problema de la soberanía y la reflexión sobre los valores autónomos de la política -ética política- que puedan realizarse a través de la acción colectiva y de la pertenencia común a una comunidad política; es decir, evita preguntarse sobre cuáles son los principios, las formas de organización de las interacciones sociales, los temas, las instituciones y las decisiones legítimas –discutidas y aceptadas socialmente– que podrían constituir la base de la existencia colectiva.

En las condiciones contemporáneas del capitalismo, donde no existe una noción única de bien común ni una voluntad colectiva homogénea, la política tiene que ir más allá de la democracia representativa, implica tener en cuenta las afirmaciones rivales e intereses en conflicto en las decisiones políticas; es aceptar que en política no existe una visión unánime y definitiva sobre lo que significan la justicia, el orden, la paz, la guerra, el Estado, etc.

En sus imposibilidades para pensar la política en términos de adversario, el esquema liberal no sólo tiende a invisibilizar y a desconocer la existencia de la diferencia en sus particularidades, intentando excluir del diálogo a quienes creen que el orden político debería estar orientado por valores diferentes, sino que se cierra a ver en las nuevas y complejas demandas sociales y culturales, que emergen en la escena social, el

²¹⁸ La idea liberal de que el interés general resulta del libre juego de los intereses privados – la mano invisible, diría el economista Adam Smith – y la creencia de que sólo sobre el acuerdo racional universal sobre las reglas de procedimiento es posible regular los diversos intereses de la pluralidad social, es lo que no permite ver al liberalismo el fenómeno de lo político, esto es, la irrupción de los temas de división que forman parte del dominio público y de la pluralidad social. Hoy, hay que comprender que lo social no es el conjunto de relaciones sociales, exteriores a lo político, que pueda resolverse por vía de reglas neutrales de procedimiento, sino que su existencia se hace viable a través de instituciones específicas fundadas por la misma política. De ahí la necesidad de restablecer los vínculos entre la ética y la política. Sobre esta discusión, ver: Chantal Mouffe, *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, ob.cit., pp. 154-160.

establecimiento de nuevas fronteras políticas y la redefinición de las identidades colectivas a finales del siglo XX y principios del XXI. No comprende que la posibilidad de que la totalidad opere sobre la clausura de lo político y de la exclusión -relaciones de poder- sólo puede ser un hecho fortuito y parcial, puesto que en la política no se puede suspender el efecto que atañe a las dimensiones de las relaciones de fuerza, a la irrupción de voluntades sociales con agendas diferentes a las dominantes y la emergencia de relaciones inscritas en la dicotomía amigo-enemigo que pueden crearse en determinadas circunstancias históricas y espacios regionales.

El mismo espacio político de la democracia liberal no es un espacio neutro en que se juegan intereses en competencia, sino que su formación depende de las relaciones de poder y esto puede dar lugar a configuraciones de poder muy diversas, según sean las interpretaciones dominantes de los principios de legitimidad y las formas de hegemonía que se instauren en determinados contextos.

La desaparición de las apuestas diferenciadas que no permiten ver la figura del adversario, y cuyo lugar se trata de ocupar, impide darle vía al enfrentamiento de proyectos²¹⁹. En palabras de Mouffe, cuando “no hay apuestas democráticas en torno a las cuales puedan

²¹⁹ Al respecto, Mouffe nos señala que: “en ausencia de aspiraciones rivales y de intereses en conflicto, un tema nunca entra en el dominio político; no hace falta adoptar una decisión política. Pero para que la colectividad política, el “nosotros”, actúe, es preciso resolver esas constantes aspiraciones rivales y de intereses en conflicto, y resolverlos de tal manera que se siga preservando la colectividad”. Ibidem., p. 77. Contrario a la utopía liberal de restringir la multiplicidad de concepciones del bien a la esfera privada, la política es afectada por la existencia del pluralismo y nunca está separada de la esfera pública. Es claro que las disputas en los asuntos privados pueden terminar emergiendo en la esfera pública y politizándose (También, ver sobre esta discusión: Richard Sennett, *El declive del hombre público*. Barcelona, Ediciones Península, 1978) Este es el caso de discusiones que se han dado respecto al aborto. Esto quiere decir que la frontera entre la esfera pública y lo privado es muy tenue y que continuamente está cambiando y reconstruyéndose. Sobre este punto, ver. Ibidem., p. 78.

cristalizar las identificaciones colectivas, su lugar es ocupado por otras formas de identificación de índole étnica, nacionalista o religiosa, y de esa suerte el oponente se define en relación a tales criterios”²²⁰.

La idea de “exterior constitutivo”²²¹, de un “otro”, en la condición de existencia y la construcción de toda identidad es lo que permite explicar, en la obra de Mouffe, la permanencia del antagonismo y sus condiciones de emergencia. Lo que indica que no sólo toda identidad se construye a través de “parejas de diferencias jerarquizadas”, sino también que, en las identificaciones colectivas, se produce “la creación de un “nosotros” por la delimitación de un “ellos”, que puede gestar la potencial posibilidad de que esta “relación nosotros/ellos se transforme en una relación amigo/enemigo, es decir, se convierta en sede de un antagonismo”²²².

La perspectiva deconstructiva, contraria a aquellos autores²²³ que ven en la “democracia moderna” las posibilidades de crear las condiciones para un consenso racional al reconocer que todo consenso implica cierta forma de exclusión, esto es, que no es posible borrar las huellas del poder y del antagonismo, y que al mismo tiempo facilita pensar la diferencia como condición de posibilidad para ver la unidad y la totalidad, nos evita naturalizar las fronteras y esencializar las identidades. El antagonismo y los conflictos no sólo son las condiciones de posibilidad de la democracia pluralista, sino que también son, al mismo

²²⁰ Ibidem., p. 17.

²²¹ Según Derrida, citado por Mouffe, “No hay identidad que se autoconstituya y que no sea construida como diferencia y toda objetividad social es, en última instancia, política y revela las huellas de la exclusión que hizo posible su constitución, a la cual podemos denominar su “exterior constitutivo”. Como consecuencia, todos los sistemas de relaciones sociales implican, en cierta medida, relaciones de poder, puesto que la construcción de una identidad social es un acto de poder”. Ver: Ibidem., p. 191.

²²² Ibidem., pp. 16-17

²²³ En esta perspectiva se incluyen Richard Rorty y Habermas.

tiempo, la condición de imposibilidad para su desaparición definitiva. Este es el doble vínculo que la perspectiva democrática nos posibilita ver, gracias a la desconstrucción²²⁴.

Hablar de la noción de pluralismo y del reconocimiento de la diferencia es hablar de una profunda mutación simbólica²²⁵. No sólo significa el fin de un tipo de sociedad jerarquizada, fundamentada en una sola concepción sustancial del bien, sino también la apertura a una sociedad en que el poder, la ley y el conocimiento están sujetos a una indeterminación radical. Ya la sociedad no puede concebirse en términos trascendentales (sustancia con identidad orgánica), sino que es clave reconocer la naturaleza constitutiva de la división de lo social²²⁶.

Hoy, en las sociedades que vivimos, lo que se comprende es que no existe un espacio constitutivo único de lo político. Así es dable observar que el eje central del debate político entre adversarios versa sobre las diferentes significaciones que se han de atribuir a los principios democráticos, a las instituciones y a las prácticas en las que se concreten²²⁷. Sólo que la primacía de unas u otras interpretaciones –hegemonía– no está gobernada por un campo que antes era concebido por una determinación estructural, sino que depende de un abanico de articulaciones contingentes²²⁸ que pueden ser de la más variada índole.

²²⁴En : Chantal Mouffe, “Desconstrucción, pragmatismo y la política de la democracia”. En: Chantal Mouffe (comp.), *Desconstrucción y pragmatismo*, ob.cit. pp. 31-33

²²⁵ Ver: Chantal Mouffe, *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, ob. cit., p. 78.

²²⁶ Ibid., p. 78

²²⁷ Ibidem., p.19

²²⁸ Ernesto Laclau, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, ob.cit., p. 107.

La posibilidad de forjar las conexiones entre lo universal y lo particular, entre la lógica de la diferencia y la lógica de la equivalencia, entre lo público y lo privado, entre la vida social y las instituciones, entre las instituciones liberales y democráticas de la soberanía popular y las reglas de la mayoría, entre los principios de igualdad y libertad, no son un problema exclusivamente filosófico, sino también un asunto político, en tanto tales conexiones no son necesarias, sino una producción contingente de lazos sociales²²⁹ y simbólicos.

Así, es previsible que, mientras la lógica de las equivalencias produce una simplificación del espacio político, la lógica de las diferencias produce una complejización y expansión del campo político. En la política hay que comprender que una relación de equivalencia es completamente opuesta a una relación de diferencias, sin embargo, ambas lógicas son necesarias para constituir un proceso de significación. Esto quiere decir, en términos de Laclau, que

“aquello que hace posible las diferencias en tanto diferencias, es exactamente lo que comienza a socavar, a subvertir, la noción misma de diferencia, y entonces allí es donde nosotros encontramos que toda unidad lingüística aparece constituida -toda unidad significativa y discursiva también- exactamente en el punto de intersección entre dos lógicas, la lógica de la equivalencia y la lógica de la diferencia”²³⁰.

Si, en el plano abstracto, se concibe que una lógica de la diferencia (primer significado) es interrumpida por una lógica de la equivalencia, es claro que las particularidades concretas de las luchas deben apropiarse un término común (segundo significado) que les permita

²²⁹ Gramsci, al plantearse la formación de voluntades colectivas a través de articulaciones contingentes, rompía con aquella concepción que hacía depender la evolución del capitalismo de leyes apriorísticas. Ver Antonio Gramsci, *Introducción a la filosofía de la praxis*, Barcelona, Ediciones Península, 1978, pp. 27-29.

²³⁰ Ver: Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal. *Hegemony and Socialist Strategy*, London, Edit. Verso, 2001 (traducción de Marlene Beiza y Sergio Villalobos-Ruminott), ob. cit., p. 9.

contrarrestar las medidas hegemónicas oficiales. En términos históricos, se podría señalar que un abanico de luchas particulares puede terminar estructurándose en una oposición definitiva al régimen político, no tanto por la especificidad de los objetivos de cada una de ellas, sino que su carácter de equivalentes se da por un elemento que las afecta y las condiciona en sus demandas de manera desigual (segundo significado, pero diferencial), en este caso sería el carácter del régimen político²³¹. En este sentido, en determinados contextos políticos, la lucha por las libertades públicas puede llegar a constituirse en una relación contrahegemónica, con una hegemonía al interior de la posición contrahegemónica, en sentido ciertamente gramsciano, en tanto cada una de las luchas tiene que privilegiar, por razones tácticas, el elemento que es compartido con todas las otras, a fin de crear condiciones políticas -transformando el régimen político- para el desarrollo de sus propios objetivos²³².

La lucha por la hegemonía ideológica y política se pone en juego también en la disputa por la apropiación de términos que remiten a la completud imposible de la sociedad. Por eso, no es gratuito que el movimiento de “Solidaridad”, la fuerza disidente más importante de Polonia, se remitiera, en su época de oposición, a su propio significante para hacer converger en una alianza las tendencias divergentes. “Solidaridad”, en palabras de Žižek, fue “la opción perfecta: funciona políticamente, ya que designa la unidad ‘simple’ y

²³¹ Sobre esta discusión, ver: Ibid., pp. 10-12.

²³² Ibidem., p. 13.

‘fundamental’ de los seres humanos que debería reunirlos más allá de las diferencias políticas”²³³.

Aunque cabe advertir que los universales nunca tienen un límite fijo o estable. Los principios de la igualdad y de la libertad pueden remitir, en determinados ambientes, a una noción de ciudadano que participa con iguales derechos que los demás, sin embargo, en otros contextos, pueden tener un significado desestabilizante que pone en cuestión el orden social fijo.

El ejercicio de la hegemonía política también se expresa cuando el contenido de alguna identidad particular comienza a funcionar como el sustituto de un universal. Para ilustrar este tópico, Zizek se refiere al caso de la prensa inglesa que presentó en algún momento el caso de la madres solteras como el origen de todos los males de la sociedad moderna, desde el déficit presupuestal hasta la delincuencia juvenil²³⁴.

Al respecto Zizek señala:

“En este espacio ideológico, la universalidad del “Mal social moderno” cobró forma sólo a través de la escisión de la figura de la “madre soltera”: por un lado, la figura en tanto particularidad, por el otro, en tanto sustituto del Mal social moderno. El hecho de que el vínculo entre el Universal y el contenido particular que funciona como el sustituto sea contingente significa precisamente que es el resultado de una batalla política por la hegemonía ideológica (...) Para funcionar, la ideología dominante tiene que incorporar una serie de rasgos en los cuales la mayoría explotada puede reconocer sus auténticos anhelos. En otras palabras, cada universalidad hegemónica tiene que incorporar por lo menos dos contenidos

²³³ Slavoj Zizek, *Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional*, en: Fredric Jameson y Slavoj Zizek, *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1998, p.143.

²³⁴ *Ibid.*, p.139.

particulares: el contenido popular auténtico y la distorsión creada por las relaciones de dominación y explotación”²³⁵.

Otros casos que admiten el uso de esta misma estrategia es el de las religiones. Por ejemplo, el éxito del cristianismo se debe a su estrategia de incorporar los motivos y las aspiraciones de sus propios fieles.

En la sociedad contemporánea, el pasaje de la identificación primaria (lealtad a pequeños grupos o la comunidad local) a la institución abstracta de la identificación secundaria – universal– es experimentada, al decir de Zizek, cada vez más como:

“un marco externo, puramente formal y no verdaderamente vinculante, de manera tal que cada vez más se busca apoyo en formas de identificación ‘primordiales’, generalmente más pequeñas (étnicas y religiosas)²³⁶. Aun cuando estas formas de identificación sean más ‘artificiales’ que la identificación nacional -como ocurre con el caso de la comunidad gay- resultan más inmediatas, en el sentido de que captan al sujeto directa y abarcadoramente, en su ‘forma de vida’ específica, restringiendo por lo tanto, la libertad ‘abstracta’ que posee en su capacidad como ciudadano del Estado- Nación”²³⁷.

En otros términos, de los ejemplos especificados se podría decir que el acto ideológico se constituye en “la resolución imaginaria del conflicto real” pero a la vez nos sirve para identificar cómo trabaja el proceso ‘secundario’ de construcción de identidades. De acuerdo con Gruner,

²³⁵ Ibidem., p. 140.

²³⁶ Para Maffesoli, las redes tribales de los grandes complejos urbanísticos – megalópolis- no es un asunto nuevo. En ellas, según él, se revive las “funciones de ayuda mutua, de convivencia, de comensalidad, de apoyo profesional y a veces incluso de rituales culturales que caracterizan al espíritu de la gens romana”. Ver: Michel Maffesoli, *El tiempo de las tribus, el declive del individualismo en las sociedades de masas*, Barcelona ICARIA Editorial S.A., 1990, p. 130. Sólo que aquí hay que especificar que sus configuraciones actuales responde a circunstancias locales y globales diferentes, y su expansión del diálogo entre las redes, se ve potenciadas por la cibercultura.

²³⁷ Slavoj Zizek, “Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional”, en: Fredric Jameson y Slavoj Zizek, *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo* ob.cit., p. 168.

“la forma textual recupera, así, su condición de acto social, histórico y protopolítico. No obstante, se debe subrayar que aquel acto ideológico mantiene su alto carácter de ambigüedad, por lo cual debería ser leído de dos modos distintos e incluso antitéticos: por un lado, mediante el análisis de las operaciones de configuración de la aparente unidad, por el otro, mediante el análisis de los restos no articulables de contradicción que generalmente impiden que la “resolución” sea exitosa e implican el (a menudo magnífico) ‘fracaso’ del texto”²³⁸.

Según el autor, esta es una estrategia crítica, que dentro del análisis deconstructivista, funciona en “los límites entre “el ‘adentro’ y el ‘afuera’ del texto, resguardando su especificidad textual pero al mismo tiempo dando cuenta de las ‘sobredeterminaciones’ sociales, políticas o ideológicas de la totalidad/modo de producción”²³⁹. Aquí, el “afuera” no refiere a una exterioridad absoluta (la lucha de clases o el inconsciente respecto del texto), sino que lo real, la realidad y el discurso pueden sufrir transformaciones a partir de la intersección de sus diferencias²⁴⁰.

Hoy, para comprender los múltiples sentidos de los cambios sociales en el complejo flujo de los procesos que acontecen a nivel local, regional, nacional y global, se requiere pensar las particularidades de la propia inserción diferencial de cada una de esas acciones sociales en dichos flujos, con el fin de identificar el carácter desigual (y combinado) por el cual los flujos determinan que no haya homogeneidad sino lucha hegemónica²⁴¹. Sólo así es posible reconocer, no sólo la diversidad semántica y práctica de cada frente de lucha para hacer la crítica de lo hegemónico al interior de lo contrahegemónico, sino también el carácter diferencial, plural, histórico y situado de las transformaciones sociales.

²³⁸ Eduardo Gruner, *El retorno de la teoría crítica de la cultura: una introducción alegórica a Jameson y Žižek*, en *Ibid.*, p.53.

²³⁹ *Ibidem.*, p.54.

²⁴⁰ *Ibidem.*, p. 56.

²⁴¹ Sobre esta discusión, leer: Eduardo Gruner, *El fin de las pequeñas historias. De los Estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico*, Buenos Aires, Paidós, 2002, pp. 44-45.

En la discusión sobre los vínculos entre lo singular y lo universal²⁴², igualmente se puede decir, de acuerdo con Ardití²⁴³, que el anhelo de un significado estable que funcione como referente para transformar nuestra existencia no es una conexión necesaria sino contingente. En otros términos, para activar la transformación social no es condición *sine qua non* una negación hegeliana. La emancipación puede emerger desde distintos puntos y movimientos, y más bien es una posibilidad que un destino, entre otros posibles resultados, como la indiferencia, la resignación, la adaptación, la desesperación, la inmovilidad, etc.

Otro problema a resolver en el plano de lo político es la pregunta sobre los criterios en que se establecen los límites entre las diferencias aceptables y las no aceptables. Aquí no hay una respuesta única y depende de los contextos políticos y socio-culturales en que emergen

²⁴² Contrario a aquellos autores que comparten la tesis de la totalidad expresiva, en que “la parte expresa el todo”, aquí se comparte la idea de que la parte guarda una tensión irresoluble - conflicto permanente y en múltiples ocasiones trágico - bajo la dominación de esa falsa “totalidad”, que en el contexto de hoy se llama capitalismo mundializado. Apostarle a que la parte es la expresión armónica del *todo*, es pasar por alto que lo que se llama “todo” es precisamente una *parte* que, por su carácter hegemónico, toma la apariencia de totalidad. Ver: Slavoj Žižek, “Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional”, en: Fredric Jameson y Slavoj Žižek, *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, ob. cit., pp.137-188. Sobre esta noción crítica de totalidad no sólo es posible desustanciar o desnaturalizar aquella idea de la Historia entendida como historia de un Occidente que ha forjado su autoimagen gracias al ocultamiento del lugar decisivo que ocuparon los Otros en la (auto)construcción de esa totalidad (ver: José Luis Grosso, *Las labores nocturnas. Hacia una semiología de las prácticas en contextos interculturales postcoloniales*, Santiago de Cali, Instituto de Educación de la Universidad del Valle, mayo de 2005), sino que también puede subvertir la imagen de la necesidad de la existencia de centros y periferias, o de aquella que pretende legitimar la idea de que la diversidad y la semejanza pueden andar juntas o coexistir pacíficamente. La defensa universal de la vida, en términos de Gruner, sólo puede hacerse desde la particularidad de los vencidos, en tanto allí se juega, citando a Marx, la existencia del “cuerpo universal de la especie”. Leer: Eduardo Gruner, *El fin de las pequeñas historias. De los Estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico*, ob. cit., pp. 33-50.

Igual, en la discusión sobre los vínculos entre lo universal y lo particular hay que entender que no hay particularidad que no se “oponga a alguna forma de universalidad, ya sea ‘esencial’ o históricamente construida”; e igual, no hay teoría o pensamiento crítico que no empiece por “interrogar las tensiones entre la particularidad y la universalidad”, y mucho más hoy cuando ninguna cultura puede sustraerse a los fenómenos de la globalización. Ver: *Ibid.*, p. 73.

²⁴³ Benjamin Ardití (Editor), *El reverso de la diferencia. Identidad y política*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 2000, pp. 112.

esas diferencias. Para algunos autores²⁴⁴, se haría necesaria la existencia de un criterio o referente que permita distinguir entre las diferencias “positivas”, como las minorías étnicas, y las “negativas”, que podría ser el caso de las pandillas racistas. No obstante, en ausencia de ese referente, cualquier juicio respecto de la distinción de las diferencias quedaría abierto a la discusión y sería difícil predecir el resultado de las reclamaciones de derechos una vez colocadas a discusión de la opinión pública o en los estrados judiciales.

Frente a la antigua noción de honor²⁴⁵, hoy tenemos la noción de dignidad, que se utiliza en un sentido universalista e igualitario para efectos de evitar la existencia de ciudadanos de primera clase y segunda clase. Sin embargo, en variadas circunstancias, la aplicación de esa noción ha dado lugar a numerosas controversias. En algunos casos, la igualdad se ha extendido a los derechos civiles y al voto y, en otros casos, a la esfera socioeconómica. Sólo que la discusión surge cuando las personas no pueden aprovechar plenamente sus derechos de ciudadanía por razones de privación económica. Entonces, se hace necesario adoptar políticas correctoras de igualación²⁴⁶. Esto quiere decir que, mientras siga persistiendo gente que tenga privación económica, muy difícilmente se podrá expulsar de lo político el lugar constitutivo o estructural que tiene para el sistema

“la diferencia entre propietarios y no propietarios de los medios de producción, la producción de plusvalía y la reproducción de esas relaciones productivas que se

²⁴⁴ Ver: Ibid., pp. 114-116.

²⁴⁵ Hoy el honor tiene una connotación distinta a la que se manejaba en la época de las monarquías. Si, antes, para que algunos poseyeran honor era esencial que no todos lo tuvieran (noción ligada a la desigualdad), hoy la noción de honor está conectada a la moderna noción de dignidad, cuyo contenido o significados están marcados por los contextos de interacción social y generacional en que opera o se reivindica, lo que la hace esencial para la constitución de una cultura democrática. Ver: Charles Taylor. *Argumentos filosóficos. Ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y la modernidad*, España, Editorial Paidós, 1995, páginas 294 - 295.

²⁴⁶ Sobre esta discusión, ver: Charles Taylor, *Argumentos filosóficos, Ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y la modernidad*, ob. cit., pp. 303-304.

estiman como ‘desaparecidas’. Y es justamente la desaparición de prácticamente toda referencia al ‘mundo del trabajo’ en la teoría, la que resulta altamente sospechosa. O, por lo menos, fuertemente sintomática”²⁴⁷.

Obviamente, el reconocimiento de las diferencias no está ausente del contexto en que emerjan los conflictos. Así es dable ver como en una perspectiva multicultural, la institucionalidad demoliberal clásica, edificada sobre la visión universalista de los derechos ciudadanos, tiende a privilegiar la dimensión legal (abstracta) sobre la dimensión fáctica (concreta) de la forma como las diversas culturas gestionan sus diferencias²⁴⁸. Entre tanto, en la perspectiva de la ciudadanía intercultural las dos dimensiones son puestas al orden del día, con miras a

“encontrar los mecanismos que permitan la construcción de lo político, entendido esto como acuerdos transitorios en los que se respeta la alteridad, se construyen consensos a partir de la diferencia, y se mantiene el horizonte del disenso como opción para la emergencia de nuevas subjetividades políticas”²⁴⁹.

La pregunta clave aquí es identificar si en los contextos específicos en que se originan reivindicaciones identitarias y de derechos sociales y culturales de grupos históricamente discriminados o excluidos, pueden resolverse en el marco de la institucionalidad liberal o, por el contrario, requiere de pactos o transformaciones en las relaciones de poder que amplíen y redefinan el horizonte de la ciudadanía desde la opción intercultural²⁵⁰. Claro

²⁴⁷ Ver: Eduardo Gruner, *El fin de las pequeñas historias. De los Estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico*, ob.cit., p. 87.

²⁴⁸ Jorge Enrique González, *Ciudadanía e interculturalidad, en: Ciudadanía y cultura*, Santafé de Bogotá, tercer Mundo Editores, 2007, p. 70.

²⁴⁹ *Ibid.*, pp. 68-71.

²⁵⁰ Respecto al uso contemporáneo y contextual del concepto de la interculturalidad, Catherine Walsh advierte el agenciamiento de tres perspectivas: la relacional, la funcional y la crítica. La primera, se concibe como algo dado, y que resulta del intercambio entre las culturas, ya sea en condiciones de igualdad o desigualdad; la segunda, es funcional a la lógica integrativa del sistema. Su interés es promover el diálogo y la convivencia; la tercera se inscribe en una concepción histórico/política; las relaciones interculturales dejan de ser un hecho establecido, y se constituye en un “proceso permanente de relación y negociación *entre*, en condiciones de respeto, legitimidad, simetría e igualdad”. Pero, a diferencia de las dos primeras, la interculturalidad crítica,

está que la realización efectiva de tales derechos está asociado a múltiples condicionamientos, entre ellos podríamos mencionar las particulares redes sociales y políticas en que se encuentran inscritos los grupos, el peso político de los actores, la tradición de experiencias de negociación existentes, las posibilidades que ofrece la coyuntura política, el marco cultural en que se inscriben los contenidos de las reivindicaciones, las específicas tensiones que se viven entre diferentes procesos sociales de producción de sentido, etc.

Tampoco se puede aceptar que toda diferencia es válida por principio. No se trata de reemplazar el esencialismo de la sociedad por el esencialismo de los dialectos. Si se parte del presupuesto de que toda diferencia es válida por principio y de que, en principio, nada puede ser prohibido o excluido, sencillamente puede dar lugar a creer que tales diferencias operan por fuera de las relaciones de poder, o que cualquier intento de limitar las diferencias pretendidamente válidas es ya de por sí represivo. Querer evidenciar la ausencia de relaciones de poder responde al plano de los deseos, pues todo orden, para estabilizarse, implica trazar fronteras para defenderlo de los que lo amenazan. Negar esos límites implica no sólo asimilar el concepto de autoridad a autoritarismo, sino también borrar la distinción entre regímenes democráticos y autoritarios²⁵¹.

En últimas, lo que Arditi quiere sugerir es que las referencias a los universales son ineludibles si “se quiere pensar la formación de un terreno para el intercambio o la

en la versión de la autora, busca posicionarse como “proyecto político, social, ético y epistémico [...] que afirma la necesidad cambiar no sólo las relaciones, sino también las estructuras, condiciones y dispositivos de poder que mantienen la desigualdad, inferiorización, racialización, discriminación”. Ver: Catherine Walsh, *Hacia una comprensión de la interculturalidad*, Tukari, Guadalajara, Jalisco, México, septiembre-octubre de 2009, pp. 6-7

²⁵¹ Ver: Benjamin Arditi (Editor), *El reverso de la diferencia. Identidad y política*, ob.cit., pp. 115, 126-127.

negociación política entre particulares”. Esto quiere decir que la idea de universalidad “no coincide con la de un referente o fundamento estable para dirimir disputas, sino más bien se refiere a una categoría “impura”, por cuanto su condición como referente es configurada –al menos parcialmente– por la disputa, el intercambio o la negociación en cuestión. Por consiguiente, sea en el caso de la política de la identidad o en el de la derecha “retro”, una reclamación particular apela (y se inscribe en) el terreno de lo universal”²⁵².

Con el surgimiento de nuevas luchas en torno de las diferencias, es previsible ver una articulación compleja entre las reivindicaciones y los principios universales. Así, es posible observar que algunas dependen de la igualdad y otras de la libertad. La democracia radical y plural puede, sin dejar de reconocer las instituciones que constituyen las bases mismas de la vida liberal democrática, abrir o dar lugar a nuevas significaciones y nuevos usos para los términos de “libertad” e “igualdad”. En este sentido, hay que convenir que no es lo mismo la libertad e igualdad como derechos individuales enraizados en la filosofía liberal, y que se agencian individualmente, a la libertad e igualdad como derechos fundados en una filosofía de vida colectiva (cosmovisión). Igual, hay que advertir, que en contextos cotidianos donde persiste la jerarquización social, la lucha contra las formas autocráticas sigue siendo importante en tanto su desmantelamiento puede contribuir a enriquecer las condiciones para el desarrollo del pluralismo democrático.

Los vínculos entre la vida social y las instituciones también forman parte del momento instituyente político. Es claro que tal nexo es clave en la configuración de un nuevo

²⁵² Ibid., p. 122.

concepto de lo que significa la nación²⁵³. Esta no puede restringirse a una tradición de castas, sino que debe expresar los contenidos de la compleja pluralidad social. Gramsci fue uno de los primeros en llamar la atención sobre este punto. Para él, la renovación cultural y la misma hegemonía intelectual y moral pasan por establecer tales vínculos. La literatura, la novela, el derecho, las ciencias²⁵⁴ tienen que recoger la filosofía de la época, esto es, los modos de pensar, los signos del tiempo, la vida colectiva. Esta falta de pluralidad significaría, en los términos de Gramsci, una debilidad nacional y estatal²⁵⁵.

La articulación entre lo público y lo privado también es un acto contingente. Antes que pensar la distinción entre lo público y lo privado en términos de esencia, hay que ocuparse de la génesis y la historia de tal distinción. Sólo así es posible observar el carácter inestable de la frontera y determinar cómo las demandas de autorrealización -creación de sí mismo- se inscriben con objetivos públicos, y las demandas privadas requieren legitimación o reconocimiento legal (inclusión social y política)²⁵⁶. Si bien se entiende que los deseos, las elecciones y las decisiones de los sujetos son un asunto privado, en tanto son responsabilidades que competen a cada uno, hoy es claro comprender que muchas de las

²⁵³ Se puede señalar que, en América Latina, el universalismo de las historias hegemónicas no sólo buscó domesticar (colonizar) la memoria social nacional, sino también las memorias sociales locales. Hoy lo que hay que deconstruir es aquella visión sustancialista y jerárquica de lo que se pensó como “nacional”, y pensar la nación como el reconocimiento múltiple de las alteridades, que a la vez nos posibilite el intercambio con otras partes del mundo en condiciones similares de dignidad. No hay que olvidar que la transnacionalización trae también consigo una reconstitución de las diferencias, “sea a nivel de ideologías o de proyectos prácticos”. Sobre esta discusión, ver: Jesús Martín Barbero. *Contemporaneidad Latinoamericana y análisis cultural. Conversaciones al encuentro de Walter Benjamín. Coedición Iberoamericana- Vervuert*, Madrid, 2000, pág.76-77.

²⁵⁴ Para Gramsci, la Filosofía y las ciencias se hacen históricas y transforman en vida cuando, al entrar en contacto con las “gentes sencillas”, encuentran la fuente de los problemas a estudiar y resolver. Leer: Antonio Gramsci, *Introducción a la filosofía de la praxis*, ob.cit., pp. 20-21.

²⁵⁵ En la época de Gramsci, la literatura italiana, según él interpretaba, no expresaba el drama de la historia social ni expresaba el sentimiento nacional. Sus contenidos se circunscribían a ser una literatura de casta. Antonio Gramsci, *Literatura y vida nacional*, México, D.F., Juan Pablos Editor, 1976, pp. 75-110.

²⁵⁶ Ernesto Laclau. “Desconstrucción, pragmatismo, hegemonía”. Chantal Mouffe (comp.), *Desconstrucción y pragmatismo*, En : ob.cit., pp. 132-133.

condiciones para llevar a cabo esas realizaciones, esas decisiones, esos deseos, no sólo son públicas sino que atañen al ámbito de la política y es aquí donde las relaciones entre la “política” y lo “político” también se implican directa y mutuamente en la *construcción* de lo social y lo cultural²⁵⁷.

En la época contemporánea, las tradiciones políticas fundadas en el Liberalismo, el Republicanismo cívico y el Comunitarismo, no constituyen recursos suficientes para articular las diferentes luchas democráticas. Hoy tenemos que abandonar la idea de un “espacio constitutivo único de lo político”. La concepción liberal del “Yo unitario sin trabas” o la concepción del “Yo situado” es insuficiente para dar respuestas a las nuevas realidades. Sólo otra concepción del “Yo” puede romper con la idea del sujeto unitario. Hoy el “Yo” es un sujeto múltiple y contradictorio, que participa en diversas comunidades y pluralidad de discursos. De ahí, la importancia de forjar, en la filosofía política, un “Yo” pensado en términos de una nueva individualidad plural y democrática²⁵⁸. Dentro de esta filosofía, la tradiciones se valorarían de acuerdo con “los mundos de sentidos” que comparten los ciudadanos y las características de su propio espacio político. Desde luego, adoptar esta estrategia presupone abandonar “el universalismo abstracto de la ilustración, la concepción esencialista de la totalidad social y el mito de un sujeto unitario”²⁵⁹.

²⁵⁷ Hoy no cabe duda de que hacer énfasis en la naturaleza interactiva de la política y lo político puede ayudarnos a pensar no sólo los factores que determinan las específicas condiciones en que las nuevas generaciones se constituyen como sujetos políticos, sino también a reflexionar sobre las estructura de oportunidades que ofrece a las nuevas generaciones el ámbito de la política.

²⁵⁸ Chantal Mouffe, *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, ob. cit., pp. p. 41-42.

²⁵⁹ *Ibid.*, p. 42

Hoy, en un contexto en que el poder, el derecho y el conocimiento están avocados a la indeterminación radical, el proyecto de la democracia radical y plural debe extenderse a nuevas esferas de las relaciones sociales. Su objetivo no es articular los derechos a la tradición democrática liberal en términos de un marco individualista, sino concibiéndolos en términos de los “derechos democráticos”. Se trata de que la hegemonía de los valores democráticos adquiera cuerpo en numerosas prácticas democráticas, institucionalizándolas en las más variadas relaciones sociales. Esto quiere decir que el acento de la tradición democrática debe cargarse, no sólo en el sentido de escoger las interpretaciones más plausibles, sino de rescatar aquellas prácticas colectivas aceptadas socialmente²⁶⁰ y que forman parte de esa misma tradición²⁶¹. En principio, se trata de crear nuevas posiciones subjetivas dentro de una matriz democrática, que influya no sólo en la manera de ver la realidad, sino de vivir la experiencia política y de conceptualizar lo político.

1.4.3 Los mecanismos a través de los cuales lo político se institucionaliza o influye en la política: pluralidad hegemónica y diversidad de campos de influencia

La teoría clásica siempre quiso obnubilar el papel que podía tener el momento estratégico en limitar o modular los efectos de la transformación social. Esto se hace evidente desde la época antigua hasta hoy. En Platón, el gobernante es un sustentador del saber antes que un estratega. Para el cristianismo, el orden social es construido por Dios y escapa a la contingencia humana. En Hobbes, la soberanía se atribuye al gobernante. Para el

²⁶⁰ De acuerdo con Escobar, las luchas culturales (discursos, prácticas o acciones de los movimientos) pueden devenir en hechos políticos (democratización de procesos). Así, según él, la misma afirmación de la alteridad cultural y la “persistencia de las prácticas de diferencia se convierten en actos políticos, cuya efectividad puede ser canalizada en ciertos casos por estrategias colectivas” Ver: Arturo Escobar, *El final del salvaje, Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*, ob. cit., pp. 26-27

²⁶¹ Gramsci fue el primero en pensar la tradición como un “proceso de desarticulación y rearticulación de elementos característicos de las prácticas hegemónicas”. Ver al respecto: *Ibidem.*, p.38

liberalismo, los mecanismos sociales se autorregulan. Es sólo hasta la línea iniciada por Maquiavelo y luego continuada por Marx y Nietzsche, que se pone en cuestión los presupuestos de la teoría clásica²⁶². Con los efectos de la globalización, el cambio rápido y multidireccional que transforma las estructuras sociales en estructuras menos cristalizadas y sujetas a múltiples determinaciones provenientes desde diferentes puntos, se crean las condiciones para la extensión del pensamiento y la actuación estratégica²⁶³. Hoy es claro que los movimientos orientados hacia la transformación social o a mantener el statu-quo no emergen espontáneamente, ni son un hecho dado, sino que su constitución acontece en el seno de múltiples mecanismos de producción de subjetividad (socialidades) y en las acciones y reacciones de múltiples redes de interacción política²⁶⁴. De ahí, la importancia estratégica que juega en la transformación cultural, la producción de instituciones, socialidades (formas de interacción social) y redes que se inscriban en la construcción de procesos democráticos fundados en la experiencia social colectiva. Cada vez más se entiende que las instituciones sociales son más dependientes de los movimientos estratégicos y que la política no puede eliminar los efectos disruptivos de los antagonismos y de la división social que subyacen en el agenciamiento de múltiples formas de estructuración de las relaciones sociales. Allí no sólo se ponen en tensión diversas socialidades, prácticas y concepciones de vida que se quieren perpetuar o transformar, sino también disímiles deseos, sueños y aspiraciones.

Así, la estrategia deja de pensarse solamente como un atributo de los detentadores del poder, se inserta plenamente en el campo de las luchas culturales y redefine la noción de

²⁶² Ernesto Laclau. “Desconstrucción, pragmatismo, hegemonía”. Chantal Mouffe (comp.), *Desconstrucción y pragmatismo*, En : ob.cit., p. 135-136.

²⁶³ Para Laclau, la estrategia implica tres momentos indisociables: uno, el momento de articulación-institución de lo social; dos, el momento de contingencia, en el cual se elige un acto instituyente, entre otros alternativos, en un contexto dado; y tres, el del antagonismo, en tanto la institución se realiza ejerciendo su victoria hegemónica sobre otras voluntades en conflicto. Ver: Ernesto Laclau. “Desconstrucción, pragmatismo, hegemonía”. En: Chantal Mouffe (comp.), *Desconstrucción y pragmatismo*, En : ob.cit., p. 135

²⁶⁴ Sobre las diversas interpretaciones acerca del sentido político que se le ha asignado a los movimientos sociales (las miradas militarista, la concepción histórico/política y la determinista estructural), ver: Sergio Gregorio Baierlie, “La explosión de la experiencia: el surgimiento de un nuevo principio ético/político en los movimientos populares en Porto Alegre, Brasil”, en Arturo Escobar, Sonia E. Alvarez y Evelina Dagnino (Ed.), *Política cultural y cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*, Coedición Taurus- ICANH, Santafé de Bogotá, 1991, p. 150.

hegemonía²⁶⁵. Este concepto deja de entenderse en los términos estrechos de la lógica dominante para pasar a pensarse en términos de la construcción de una nueva cultura. En este sentido, al reinscribir lo político en la reflexión sobre los contenidos del concepto de hegemonía, éste pasa a comprenderse como un tipo de articulación remitida no solamente al campo de la política -hegemonía de un partido o de un sujeto- sino también al campo de lo social. Y, en un contexto en que los medios de comunicación juegan un papel importante en la configuración de las identidades culturales y políticas, se hace imprescindible la elaboración de estrategias contra-hegemónicas que ayuden a transformar “las formas de identificación y construcción de la subjetividad”, en otros términos, que se transite de

“formas culturales concebidas como la búsqueda de lo universal en lo contingente, a otras que vayan en una dirección diametralmente opuesta: es decir, que intenten mostrar la contingencia esencial de toda universalidad, que construyan la belleza de lo específico, de lo irrepetible, de aquello que transgrede la norma... Es necesario pasar de una cultura centrada en lo absoluto –que niega, por lo tanto, la dignidad de lo específico– a una cultura de la irreverencia sistemática. “Genealogía”, “deconstrucción” y otras estrategias similares son formas de cuestionamiento de la dignidad de la “presencia”, de los “orígenes”, de la forma”²⁶⁶.

²⁶⁵ Aquí me refiero a las estrategias parciales. De Certeau, en su crítica al concepto de “estrategia”, se refiere a la posición ilustrada dominante en la historia europea occidental que pretende una totalización para poder transformar. Ver Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*, ob. cit., pp.40-48.

En América Latina, lo que se ha visto es que las tácticas no excluyen pensar las estrategias parciales o sectoriales. Ellas, en muchos casos, incluso le han dado un abanico de horizontes de sentido a las tácticas de las cuales habla De Certeau. Por ejemplo, asociaciones de campesinos que inscriben sus luchas en un cierto horizonte de sentido de lo que significaría una reforma agraria. Los maestros que articulan sus experiencias y demandas en la perspectiva de lo que suele llamarse el “movimiento pedagógico” (el caso colombiano), o los movimientos urbanos -adjudicatarios, cooperativas, asociaciones de los sin techo y autoconstructores de vivienda- que inscriben sus acciones o prácticas dentro de un concepto de reforma urbana o noción de ciudad. En esa articulación han jugado mucho las Organizaciones No Gubernamentales- ONGS -, los partidos o movimientos políticos y las centrales obreras. Incluso, el mismo Estado y los mismos gremios privados, se han visto interpelados, en numerosas ocasiones, desde diferentes proyectos elaborados por tales organizaciones en el momento de la discusión de reformas como la laboral, la agraria, la urbana, la justicia, la educativa. Ver: William López Gutiérrez, “La Protesta urbana en Colombia”, *FORO: revista de la Fundación Foro Nacional por Colombia* (Bogotá), 3 (agosto de 1987).

²⁶⁶ Ernesto Laclau y Mouffe Chantal., *La construcción de una nueva izquierda*, en: Ernesto Laclau, *Nuevas reflexiones sobre nuestro tiempo*, ob.cit., p. 200.

Se trata de ver qué posibilidades abren las estrategias enunciadas para pensar y profundizar aquellas políticas que van en función de un proyecto de radicalizar la democracia. Esto implica, pensar las identidades sociales no como entidades fijas, sino verlas en sus dinámicas históricas para mostrar su contingencia, su radical historicidad. En dicho sentido, una de las funciones de la deconstrucción sería poner en evidencia no sólo “el exterior constitutivo” que las habita, pero que al mismo tiempo las pone en cuestión, sino también mostrar que los sujetos se construyen en la interacción social (procesos de subjetivación), lo que le da un carácter contingente a toda identidad. Los agentes aunque no conduzcan o no sean capaces de intervenir en el curso de la acción o de tener el control de ella, pueden producir nuevos sentidos²⁶⁷. La acción social no está constituida por fuerzas inerciales sino que resulta de la interacción social diferenciada. Las fuerzas inerciales -estructurales- pueden impactar esa interacción social pero no lo hacen en bloque, sino que la distribuyen diferenciadamente y despiertan también reacciones disímiles. El “discurso ajeno”²⁶⁸ no es uno, sino muchos, entre los cuales unos son dominantes y pueden llegar a ser hegemónicos. Esa “comprensión activa”²⁶⁹, en la acción, es impredecible y está por fuera de la sistematización. Es inclausurable, es inconclusa. La novedad, lo crítico, está en la interacción social. Por eso no es propiedad de ningún actor. Las acciones críticas son resultados de la confrontación y no son agenciadas por un actor único estratégico. Esto pone en cuestión la idea de que la fuente de lo social está en una lógica externa, ajena a las interacciones sociales, derivada de la voluntad de Dios, la Razón Universalista, la mano

²⁶⁷ De Certeau muestra los recursos insospechados de microrresistencias que la gente moviliza para contrarrestar la omnipresencia de ciertos poderes. Al respecto, él nos señala, por ejemplo, que los indios de América Latina, para subvertir la cristianización forzada por el colonizador español, lo que hacían era “metaforizar el orden dominante al hacer funcionar sus leyes y sus representaciones ‘bajo otro registro’, en el marco de su propia tradición”: Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*”, *ob.cit.*, pp. XXII-XXIII.

²⁶⁸ Ver. Voloshinov, Valentin N., *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza Editorial, 1992

²⁶⁹ *Ibid.*, 1992.

invisible del mercado, alguna ley inmanente de la historia, o en sujeto ilustrado único. La filosofía liberal lo que ha hecho, con su concepto moderno ilustrado de la noción de individuo y el entramado de instituciones -del Estado nacional- que promueve la lógica individualista, es bloquear el agenciamiento político de la producción social de sentido, que se lleva a cabo por disímiles sujetos y actores en sus procesos de interacción social. Esta perspectiva, en vez de ver procesos sociales y prácticas a potenciar, lo único que ve son drogadictos, ladrones, violentos, vándalos, etc.

Obviamente, llevar hasta las últimas consecuencias la radicalidad de la democracia pasa por entender que no hay un fundamento racional último de lo social y que sólo existen racionalidades relativas que las sociedades mismas construyen colectivamente como tradiciones. Es la praxis social, en tanto movimiento ético y creador, condicionada por la dialéctica de la necesidad/libertad, la que permitiría erigir una nueva totalidad fundada en la pluralidad social.

Desde una perspectiva crítica intercultural, la lucha por la hegemonía de determinados sentidos es un acto político de valor incalculable en tanto esta pugna se juega *primariamente* en las relaciones sociales, donde se libran batallas por perpetuar las que provienen desde los poderes dominantes (las transnacionales, la industria cultural, el Estado a través de sus políticas, los organismos multilaterales mundiales, etc...) o las que proponen los diversos sectores o movimientos sociales desde sus prácticas culturales o desde sus representaciones²⁷⁰ (los movimientos culturales de mujeres, de jóvenes, de

²⁷⁰ Hoy, en el concepto moderno de cultura se incluyen las narrativas. Este fue un debate resultado de la polémica entre el culturalismo y el estructuralismo. Mientras que el primero centraba la experiencia en “el

ecologistas, de los derechos humanos, de las negritudes, de los indígenas, de los estudiantes, de los maestros, etc.).

En la época contemporánea, un elemento característico es que el Estado no posee una relativa autonomía de la producción hegemónica, sino que ésta trasciende las fronteras nacionales. Si, en los años setenta (1970), el Estado era uno de los poderes importantes que condensaba las tensiones de distintas fuerzas apoyadas en el manejo relativamente autónomo de distintos tipos de capital (poder militar, poder económico y poder simbólico)²⁷¹, en la época actual esas tensiones, por la producción hegemónica de las políticas, se expresa en organismos internacionales que involucra a actores transnacionales que juegan en los campos económico, político, religioso, etc., y a la vez ponen en marcha unas formas y unas categorías de percepción, unos principios de visión y de división²⁷² para elaborar sus estrategias atinentes a configurar identidades culturales.” Lo que quiere decir que la reconfiguración de la hegemonía no es un atributo específico de la política estatal sino que involucra a otras esferas. Tales estrategias, pueden verse tanto en la esfera de los mercados como en la de las industrias culturales y la de las ciencias sociales. Veamos:

ámbito de lo vivido -donde se intersectan conciencia y condiciones-“, el segundo percibe que la experiencia no significa nada por sí misma, “ya que uno sólo puede ‘vivir’ y experimentar las propias condiciones en y a través de las categorías, las clasificaciones y los marcos de referencia de la cultura”. Stuart Hall, *Estudios culturales: dos paradigmas*, ob. cit., s.p.

²⁷¹ Obviamente, aquí hay que comentar que las formas de reproducción política y económica de los Estados “periféricos” son muy diferentes de las que acontecen en los Estados de las grandes potencias, y esto tiene que ver con múltiples factores, entre los que se cuentan las desiguales formas de acumulación y redistribución de los ingresos a nivel mundial, el peso político, tecnológico y militar que juegan determinados países en el posicionamiento de las relaciones de fuerza en los organismos internacionales, el grado de dependencia estructural de las economías, la capacidad de movilizar recursos a nivel global, el tipo de dinámicas de alianzas que se entretienen en la actual configuración global de relaciones de poder, etc...

²⁷² Términos acuñados por Bourdieu, tomados de la tradición sociológica, desde Durkheim y Mauss; por ejemplo, ver su texto: Pierre Bourdieu. *Espíritu de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático. Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama, Barcelona, 1997, pp. 116-117.

a) La mirada sobre los mercados, en el contexto de los procesos de globalización, no se puede vislumbrar desde una perspectiva restringida de producción, circulación y consumo de objetos. Esta visión constituye una interpretación unilateral. Sólo una perspectiva abierta de la noción de cultura nos permitiría entender que tales procesos se encuentran insertos en sistemas de significación más amplios. Los mercados, desde la visión de la economía política, no se pueden tratar exclusivamente desde una perspectiva económica, sino que ellos mismos son portadores de producción de sentido²⁷³. Lejos de los vínculos de estandarización²⁷⁴ que los mercados pueden producir en la esfera del consumo, el mismo es productor de diferencias y desigualdades. Los mercados se transforman, en los términos de Bourdieu, en fuente de distinción social y de jerarquización de los grupos y clases sociales. Es a través de ellos, mediado por sus patrones de ingreso y consumo, que los sujetos pueden reforzar sus posiciones de prestigio o de subordinación²⁷⁵. Pero el mercado produce diferencias bajo la forma de estereotipos, diferencias bajo sistema, domesticadas,

²⁷³ Al respecto, Jean Baudrillard nos señala que el código de los objetos, en su sintaxis y retórica, remite a objetivos sociales y a una lógica social. Los objetos hablan tanto del “usuario y de prácticas técnicas como de pretensión social y de resignación, de movilidad social y de inercia, de aculturación y de enculturación, de estratificación y de clasificación social. A través de los objetos, cada individuo, cada grupo, busca su lugar en un orden, mientras trata de arrollar este orden de acuerdo con su trayectoria personal (...) En suma, bajo el signo de los objetos, bajo el sello de la propiedad privada, lo que hay es siempre un proceso continuo del valor. Y los objetos son también en todas partes y siempre, además de utensilios, los términos y el reconocimiento de ese proceso social del valor”. Ver: Jean Baudrillard, *Crítica de la economía política del signo*, México, Siglo XXI Editores, 1997, pp. 14 y 15. En la mirada del mismo autor, en la lógica del consumo, que es una lógica del signo y la diferencia, es susceptible distinguir varias lógicas que se entrecruzan: la lógica funcional del valor de uso (la lógica de las operaciones prácticas); la lógica económica del valor de cambio (lógica de la equivalencia o del mercado); la lógica del cambio simbólico (lógica de la ambivalencia o del don); la lógica del valor signo (lógica de la diferencia o del status). Según se mezclen tales lógicas, el objeto puede tomar respectivamente el status de herramienta, de mercancía, de símbolo o de signo. Leer: *Ibid.*, pp. 56-57.

²⁷⁴ Una de las ventajas que tiene hoy la revolución tecnológica informativa para alcanzar la simultaneidad en las transacciones financieras y en la estandarización de los consumos es el carácter transversal de las nuevas tecnologías. Al igual que puede tener enormes posibilidades de uso creativo en las redes de transmisión de datos, de escrituras, de imágenes electrónicas, de tarjetas de crédito, también puede tener multiplicidad de posibilidades de control. Todo depende, en últimas, del tipo de socialidades que se crean y de las resignificaciones que legitiman socialmente el uso de las tecnologías.

²⁷⁵ Ver Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Editorial Taurus, 1998 y Pierre Bourdieu, *Razones Prácticas: Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1997.

controladas por el sistema de clasificación que las “integra”. No debe confundirse “diferencia” como alteridad (epistémico-ético-política, en el sentido de la “deconstrucción” según Derrida) y “diferencia” como signo (semiótica). La diferencia producida por el mercado es del orden semiótico de los signos (Baudrillard, el sistema de los objetos; Barthes, el sistema de la moda). En este sentido, la política del multiculturalismo se transforma hoy en un puntal de apoyo para la “producción y administración de la diferencia dentro del orden nacional volviéndola funcional a la expansión del neoliberalismo”²⁷⁶.

La adopción de las representaciones por parte de los actores involucrados es lo que puede proveer marcos para el desarrollo de políticas y la definición de agendas asociadas a ellas. La identificación con algunas representaciones puede significar la apertura de ciertos intercambios o su distanciamiento respecto de ellas, puede dar lugar a efectivas confrontaciones o negociaciones²⁷⁷.

²⁷⁶ Catherine Walsh, “Interculturalidad, plurinacionalidad y razón decolonial: Refundares político-epistémicos en marcha”, en: Sarita Albagli y María Lucía Maciel. *Conocimiento, capital y desarrollo: dialécticas contemporáneas*. Ob. cit., p. 9. Obviamente, la producción y jerarquización de las diferencias, desde y funcional a la lógica de las fuerzas dominantes, insertas en las relaciones de poder global, no es asunto nuevo en nuestro contexto social latinoamericano, sino que forma parte constitutiva del ejercicio de un patrón de poder colonial que se instala en el “contexto de la colonización europea en las Américas –ligado al capitalismo mundial y el control, dominación y subordinación de la población a través de la idea de raza, que luego se naturaliza en América Latina pero también en el planeta como modelo de poder moderno y permanente”. Ibid., p. 4

La clasificación social basada en la raza donde el blanco europeo ocupa el lugar superior de la jerarquía social, seguido de los mestizos y por último, los indios y negros, se fijó para superponer “identidades impuestas, homogéneas y negativas que pretendían eliminar las diferencias históricas, geográficas, socioculturales y lingüísticas entre pueblos originarios y de descendencia africana. Por servir los intereses tanto de la dominación social como de la explotación del trabajo bajo la hegemonía del capital, “la racialización” y la “capitalización” de las relaciones sociales de tal nuevo patrón de poder, y el eurocentramiento de su control, están en la base misma de nuestros actuales problemas de identidad, como país, “nación” y Estado” Ibid., 4.

²⁷⁷ Daniel Mato “Des-feticizar la “globalización”: Basta de reduccionismos, apologías y demonizaciones, mostrar la complejidad y las prácticas de los actores”, En: D. Mato (comp.) *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*, Caracas, FACES_UCV, 2003, p. 162.

Así, hoy es dable encontrar, acorde con la lógica del mercado en la era contemporánea, que las lecturas que promueve el Banco Mundial sobre sociedad civil, ciudadanía y participación son una forma de agenciar ciertas representaciones que el pensamiento neoliberal propone en el ámbito local, circunscribiendo las acciones de los actores sociales a un carácter estrictamente individualista y vinculándolas al mercado, como consumidor o como productor²⁷⁸.

b) Las industrias culturales, con sus intereses por hegemonizar determinados mercados, no son ajenas a la elaboración de estrategias que apunten a la configuración de ciertas identidades culturales. Al respecto, hay dos ejemplos con que el profesor Jesús-Martín Barbero nos ilustra el papel que han jugado los medios de comunicación en la construcción de procesos hegemónicos: uno es el referido al concepto de modernidad en América Latina; y el otro, el relacionado con el paradigma de la comunicación.

Con respecto a la construcción de la modernidad, según Barbero, la radio y la televisión significaron un desplazamiento de las fuentes tradicionales de producción de cultura centradas en el Estado, la iglesia y la comunidad, obviamente sin que estas fuentes fueran obnubiladas por completo. Frente a aquella visión ilustrada que identificaba modernidad con la cultura letrada, que tenía como eje al libro, Martín Barbero observa que las mayorías urbanas accedieron a la modernidad incorporando su cultura oral a las culturas

²⁷⁸ Evelina Dagnino “*Sociedad civil, participación y ciudadanía: de qué estamos hablando?*”, Documento versión preliminar, 2003, p.7.

audiovisuales. Este sería uno de los rasgos específicos de la modernidad en América Latina²⁷⁹.

Y, en relación con los paradigmas de la comunicación, el mismo autor señala que, históricamente, en América Latina, hay dos modelos interpretativos que se inscriben dentro de una lucha por hacer prevalecer un sentido. A finales de los años sesenta, el primer paradigma con que se pretende mirar el análisis de la comunicación en el continente se apoya en una epistemología psicológica conductista que traslada el poder de los medios a la ideología, negando de plano la comunicación y poniendo sólo el acento desde la perspectiva de la lógica dominante²⁸⁰. El segundo tiene lugar desde mediados de los años setenta y hace prevalecer el modelo informacional, para el cual el proceso de comunicación equivale al de transmisión; la producción y análisis del mensaje es separado del análisis de la recepción. El modelo informacional, al privilegiar la gestión tecnocrática de la información y prescindir del debate público, no sólo suprimió el análisis de las luchas por la hegemonía, sino que negó las condiciones para construir discursos que articularan los múltiples sentidos de lo social.

Hoy, con la dinámica de impulso que tiene la escolarización y los medios de comunicación, lo que se pone en juego es la redefinición del sentido de la cultura, como el de la política. Al aceptar la naturaleza comunicativa de la cultura, esto es, su “carácter productor de

²⁷⁹ Leer: Jesús Martín Barbero, *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1999, pp. 28-48.

²⁸⁰ Jesús Martín Barbero. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1987, p.221

significaciones”²⁸¹, se pone en evidencia también el carácter productor del receptor y no sólo del emisor.

c) En un contexto en que las sociedades se reproducen cada vez más artificial y diferenciadamente y en el que asistimos a un proceso generalizado de racionalización del mundo, las nuevas dinámicas con las cuales emerge el posfordismo²⁸², sitúan a los saberes académicos y sociales en lugares estratégicos claves en la disputa por la hegemonía.

En este proceso de disputa por la hegemonía política, las universidades, a través de la enseñanza de las disciplinas sociales y humanas, juegan también un papel en la construcción e inducción de sentido de lo político. Hasta ahora, se puede constatar, a través de los dispositivos de los discursos de las disciplinas, la lucha simbólica por establecer, sancionar y validar determinados modelos de interpretación con sus consiguientes formas de validación. Este es un hecho que se constata desde los orígenes de la modernidad y desde la construcción del Estado-Nación. Las disciplinas fueron constitutivas de la organización del Estado y no un simple aditamento²⁸³.

²⁸¹ Ver: Umberto Eco, *Interpretación y sobreinterpretación*, Cambridge, University Press, 1995.

²⁸² Contrario al fordismo que tendía a procurar sus ganancias orientando los diferentes tipos de consumidores hacia una misma mercancía, el posfordismo las obtiene mediante la segmentación de múltiples mercados. “Las nuevas estrategias tratan de escapar de la competencia, descubren o producen un nicho, un segmento específico de la demanda, y lo cubren rápidamente, con una oferta que responde exclusivamente a esa necesidad. En el mundo actual se sabe que la competencia no tardará en llegar, se disfruta en ese lapso de la percepción de sobreganancias, en base a la idea de que cuando la competencia llegue y comience a bajar costos, a imponer la lucha por la productividad, el primer ocupante ya está partiendo hacia otros nichos. Los ciclos de ganancias se vuelven entonces más nerviosos, más inestables, y la estrategia que mayores beneficios obtiene es la más creativa, la que pueda diversificarse más en el menor tiempo” Ver: Sergio Balardini, *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*” Buenos Aires, CLACSO, 2000, p. 188.

²⁸³ Ver: Michel Foucault, *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias sociales y humanas*, SigloXXI, México, 1966; Michel Foucault, *Genealogía del racismo*, Madrid, las Ediciones de la piqueta, 1992; Michel Foucault, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, México, Siglo XXI Editores, 1990.

Hoy en día, la discusión en los Estudios Culturales no sólo atañe a la separación de las disciplinas, que sin lugar a dudas tiene consecuencias sobre la apropiación global de los fenómenos, sino que también implica cuestionar las dos premisas sobre las que se construyó la visión clásica de la ciencia que aún sigue permeando las disciplinas: la del modelo newtoniano y la del dualismo cartesiano. La primera presupone la no distinción entre “el pasado y el futuro puesto que todo coexiste en un presente eterno” y la segunda, parte del supuesto de la división entre la naturaleza y los humanos, entre la materia y la mente, entre el mundo físico y el mundo social/espiritual²⁸⁴. Si ayer, la teoría de la biología darwiniana se utilizó para legitimar la superioridad del modelo social europeo, hoy se utiliza para justificar los modelos de desarrollo en los que sólo cabe la supervivencia de los más aptos. De ahí, la necesidad de reivindicar los vínculos entre los seres humanos y la naturaleza, entre la ética y las ciencias, la filosofía y las ciencias, la historia y las ciencias.

En América Latina, las disciplinas tampoco cumplieron una función neutra. Desde la época del fordismo, iniciada en 1960, los contenidos, como los métodos, de las disciplinas no sólo incorporaron los cuerpos a la producción en el cultivo de una cultura del trabajo, del consumo y de una estética, sino que jugaron también un papel en la construcción discursiva

²⁸⁴ Hoy, en el campo de las ciencias naturales se han dado nuevos procesos en que se destaca la no linealidad por encima de la linealidad, la complejidad sobre la simplificación y la imposibilidad de eliminar en el análisis al sujeto que se encarga de la medición. Su visión se ha venido desplazando hacia una visión del universo como una realidad activa, inestable e impredecible. Igual, en el campo de las ciencias sociales nomotéticas tradicionales- economía, ciencia política y sociología- la expectativa de alcanzar resultados universales y predictivos se ha puesto en entredicho no sólo porque en ese dominio se incluye a los propios investigadores sino también porque las personas estudiadas vienen entrando en la discusión de dichos resultados. Sobre esta discusión de la construcción histórica de las ciencias sociales, ver: Immanuel Wallerstein (Coordinador), *Abrir las ciencias sociales*, México, Siglo XXI Editores, 1999, Capítulos I y II. Igualmente, leer las interpretaciones al respecto de Giddens con su “hermenéutica doble” en Anthony Giddens “*Las nuevas reglas del método sociológico*”, Buenos Aires, Editorial Amorrortu Editores, 1987, y el “programa fuerte” de la sociología de la ciencia en: Pierre Bourdieu, *El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad* Barcelona, Editorial Anagrama, 2003 y Bruno Latour, *La esperanza de pandora, Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2001.

de la vida económica y social; entre sus resultados se destacan: primero, la construcción dual del análisis económico (sector moderno y tradicional); y segundo, la negación de la contemporaneidad de las otras culturas²⁸⁵. Es por vía de estas construcciones que el poder negó la posibilidad de reconocer en otras culturas sus maneras específicas de producción y gestión del desarrollo²⁸⁶.

En la época del neoliberalismo²⁸⁷, las disciplinas y los profesionales que las representan, tampoco han estado ausentes de los marcos de visión y funciones del discurso hegemónico de las instituciones multilaterales. Muchos discursos de los profesionales, a partir del uso de sus categorías, terminaron por construir un objeto externo independiente del que sabe. En la mirada de la Socióloga Dorothy Smith, citada por Escobar, el conocimiento se convierte en ideológico para los profesionales u organizaciones sociales cuando “los conceptos y medios de descripción” se encuentran articulados a las representaciones de mundo que las elites poseen de sí mismas y no responden a la experiencia, memoria, sensibilidad y representaciones de aquellos a quienes van dirigidos los programas²⁸⁸.

²⁸⁵ Arturo Escobar, *La invención del Tercer Mundo: Construcción y Deconstrucción del Desarrollo*, Bogotá, Editorial Norma, 1998, págs. 155-156.

²⁸⁶ Para Arturo Escobar, en las estrategias implementadas para América Latina, desde los años de la postguerra, el desarrollo ha sido concebido como un “enfoque de arriba-abajo etnocéntrico y tecnocrático que trataba a la gente y a las culturas como conceptos abstractos, como cifras estadísticas que se podían mover de un lado a otro en las gráficas del progreso. El desarrollo nunca fue concebido como proceso cultural (la cultura era una variable residual, que desaparecería en el avance de la modernización) sino más bien como un sistema de intersecciones técnicas aplicables más o menos universalmente con el objeto de llevar algunos bienes indispensables a una población objetivo” Ibid., p. 94. Al respecto, ver también: Pierre Bourdieu, “*El sentido práctico*”, Madrid, Taurus Ediciones, 1991.

²⁸⁷ Sobre los efectos de este modelo ejercido en América Latina a través de las instituciones financieras Internacionales, ver: William López Gutiérrez y Gonzalo Alberto Patiño Benavides, “Efectos de las reformas inducidas por las instituciones financieras internacionales”, *Comercio Exterior: revista del Banco Nacional de Comercio Exterior*, (México), 9 (septiembre de 1998).

²⁸⁸ Arturo Escobar, *La invención del tercer mundo*, Santafé de Bogotá, Editorial Norma, 1996, p.208.

Una de las dificultades, sobre las que se suele llamar la atención y que se observa en este tipo de políticas, es la separación en el tiempo y el espacio entre los productores de conocimiento (los modelos propuestos por instituciones externas), los funcionarios (planificadores) y los grupos destinatarios de los programas. En estos suelen definirse a los usuarios en función de las necesidades y carencias estipuladas por otros y no en concordancia con sus propios deseos, intereses, potencialidades y creaciones sociales.

Las políticas, al transformarse en instituciones y ser operacionalizadas en programas y proyectos, construyen y reproducen determinados órdenes sociales y políticos e inscriben a los sujetos en ciertos marcos de visión. Hasta ahora, se puede concluir que las instituciones externas multilaterales no sólo han jugado un papel en el diseño de las políticas, sino que igualmente, el modelo civilizatorio (modelo exclusivista de mercado privado) ha colocado a rodar a las instituciones (sean macro o micro) en cumplimiento de su función sistémica, poniendo en cuestión la “subjetividad y corporalidad viviente”²⁸⁹ de los sujetos del desarrollo.

Una de las maneras de dejar atrás aquellas valoraciones dicotómicas de la concepción de la cultura tipo “alto/bajo” es incorporando a los discursos académicos los distintos tipos de producción simbólica de la sociedad. Este es uno de los caminos, entre otros, que puede contribuir a romper aquellas fronteras establecidas por la modernidad entre los códigos escrito y oral, entre los saberes del sentido común y las ciencias. Se trata de que las

²⁸⁹ Enrique Dussel, *Hacia una filosofía política crítica*, ob. cit., pp. 336-337.

prácticas académicas coadyuven a la configuración de modelos culturales transformativos, nacidos e inscritos en nuestra propia historia social²⁹⁰.

Ante la visión racionalista, universalista, individualizante de la cultura política dominante, el antiesencialismo²⁹¹ constituye un acto político clave para desnaturalizar los modelos y prácticas representacionales, así el ejercicio afecta tanto a las prácticas representacionales hegemónicas como a las disidentes y contrahegemónicas. En esta práctica antiesencialista, la historia puede jugar un papel de sin igual significación como mediadora de variados proyectos articuladores contrahegemónicos. Así, la interrupción de las historias de los Estados-Nación por otros esquemas alternativos de narración histórica, que responden a otras tradiciones sociales y otros presupuestos metodológicos, es un ejemplo de cómo la práctica antiesencialista puede poner en cuestión aquellas narrativas eurocéntricas oficiales²⁹². Sólo así es previsible comprender que el escenario histórico de encuentro de ambas narrativas, las hegemónicas y las contrahegemónicas, no constituye el enfrentamiento de historias esenciales, permanentes, sino de historias situacionales y constantemente (re)construidas.

1.4.4 Mecanismos a través de los cuales la influencia de la política es procesada, expresada y reformada por la pluralidad de los actores en su búsqueda por la reorganización de la hegemonía cultural y política

²⁹⁰ Ver Carlos Ossa, *Saberes académicos y modernización*, Santafé de Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2003.

²⁹¹ La pregunta sobre este punto es cómo ejercer esa práctica antiesencialista hoy, cuando se vive una constante tensión entre lo global y lo local, la innovación y la tradición, la homogenización y la heterogeneidad, y donde la semejanza y la diferencia tienden a fosilizarse mutuamente.

²⁹² Sobre el tema de las relaciones entre la Historia, la Hegemonía y la Subalternidad, leer: Guillermo Bustos, *Enfoque subalterno e historia latinoamericana: nación, subalternidad y escritura de la Historia en el debate Mallon-Beverley*, Ponencia presentada en el Primer Encuentro Internacional sobre Estudios Culturales Latinoamericanos: Retos desde y sobre la Región Andina, Quito, 13 y 15 de junio del 2001.

A partir de las nuevas condiciones históricas, es imprescindible que los nuevos actores sociales y las nuevas generaciones, elaboren nuevos mapas cognitivos que les permita ordenar la realidad y elaborar nuevas pautas de orientación²⁹³. En este sentido, un rasgo esencial de lo político tiene que ver con el cuestionamiento de aquellas interpretaciones de los hechos sociales que, desde el punto de vista social, aparecen como naturales. Por ejemplo, dicho distanciamiento empieza hoy con la pluralización o la ruptura del significado fundacional unívoco que se le quiso dar a la noción de política²⁹⁴ y con la redefinición de las fronteras de lo que significa lo político en los nuevos movimientos. A la luz de las nuevas interpretaciones que tales movimientos generan, no sólo pueden subvertir o deslegitimar los supuestos tradicionales del sistema político, sino que pueden contribuir a reconfigurar los contenidos y prácticas de la política.

Hoy, en un momento en que se pone en cuestión los viejos mapas desde los cuales se concebía la política, pensar lo político desde la perspectiva de los actores sociales implica contrarrestar las imágenes unívocas del presente y el futuro que nos propone las racionalidades políticas del mercado neoliberal y el liberalismo político. Considerar lo político desde las dimensiones sensoriales, cognitivas, afectivas, evaluativas²⁹⁵ y

²⁹³ En la mirada de Lechner, la redefinición de las coordenadas de la política pasa por tres elementos: el redimensionamiento de las escalas que vincule lo micro, lo nacional y lo global; la reconstrucción de mapas que condensan la fuerza simbólica de la democracia en tanto orden colectivo; y el reordenamiento de la noción de tiempo, en términos del presente y de cara al futuro. Ver: Norbert Lechner, “El malestar con la política y la reconstrucción de los mapas políticos”, en: *Culturas políticas a fin de siglo*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1997, pp. 15-35.

²⁹⁴ Al respecto, Foucault nos señala, siguiendo la “genealogía” nietzscheana, que “lo que se encuentra en el comienzo histórico de las cosas no es la identidad inviolable de su origen... es su disparidad”. Citado por: David Slater, “Repensar la espacialidad de los movimientos sociales: fronteras, cultura y política en la era global”, en: Arturo Escobar, Sonia E. Alvarez y Evelina Dagnino (Ed.), *Política cultural y cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos sociales*, ob. cit., p. 418.

²⁹⁵ Para Krotz, hay tres dimensiones, desde la perspectiva del actor, que proveen la orientación subjetiva hacia la política: la cognitiva, que se refiere al conocimiento de los problemas políticos y de las creencias; la afectiva, que engloba sentimientos de rechazo, adhesión o compromiso respecto de los objetos políticos; y la

experienciales es poner en evidencia que en los nuevos movimientos se perfilan nuevos órdenes emergentes que orientan su acción política, individual y colectiva.

A nivel local, los avances recientes de los movimientos sociales y culturales -instituciones académicas, ONGS- en las políticas y derechos constituyen, en sí mismos, una consecuencia del descentramiento operado en las formas de concebir y hacer la política. Desde el ámbito de la sociedad civil, la lucha de los movimientos sociales, de las ONGS, de la academia, por el ‘poder interpretativo’ se transforma en un acto político al definir el ‘ámbito discursivo’ dentro del cual se piensan y se concretan decisiones acerca del desarrollo. Así, los esfuerzos de los nuevos actores por transformar las nociones dominantes de “desarrollo”, “ciudadanía”, “familia” y “género” no sólo expresan nuevas formas de intervención político-cultural, sino la búsqueda de participación democrática en la producción de las políticas culturales y sociales en distintos escenarios político institucionales, nacionales, regionales y globales²⁹⁶.

Es claro que en la significación de lo político se imbrican intereses sociales, procesos macrosociales y posicionamientos sociales, políticos, educativos, etc. Algunas identificaciones o afiliaciones que en algún momento resultan definitivas en determinados contextos, en otros ambientes pueden parecer poco fuertes. Así, es dable observar que, al igual que existen disputas al interior del mismo campo político, también las hay por la

evaluativa, que establece opiniones o juicios sobre los aspectos políticos. Ver: Esteban Krotz, *La dimensión utópica en la cultura política: perspectivas antropológicas*, en: *Culturas políticas de fin de siglo*, ob.cit., pp. 40-41.

²⁹⁶ Sobre esta discusión, ver: Arturo Escobar, Sonia E. Alvarez y Evelina Dagnino (Ed.), “Introducción: Lo cultural y lo político en los movimientos sociales latinoamericanos”, en: Arturo Escobar, Sonia E. Alvarez y Evelina Dagnino, *Política cultural y cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos sociales*, ob. cit., p. 26.

definición del campo. En estas distintas interpretaciones, es que se pronostica que la carga de significados políticos y culturales que mueve cada generación o segmento social se puede inscribir en proyectos culturales más amplios, en los cuales las élites por medio de sus políticas oficiales (y no oficiales) o los grupos emergentes a través de instalar la diferencia en la institución de nuevas prácticas sociales, se juegan la lucha por la hegemonía, la disputa por la apropiación de símbolos y ciertos campos de competencia por el poder.

Desde luego, a esa disputa entre la política y lo político no escapan los usos diferenciales que hacen los actores sociales de los textos que circulan por los medios de comunicación. Por ejemplo, en el caso del papel que pueden jugar los receptores -televidentes o lectores- en la interpretación de un texto político televisivo o de prensa, está asociado a ciertos posicionamientos políticos o sociales que tienen que ver con factores de clase, generación, raza, nivel académico o profesional (universitario), nacionalidad, género, etc. Así, la lectura de x problemática que hagan los lectores de x nacionalidad se lee con otros ojos por los lectores que se ubican en otros marcos de referencia cultural. Esto quiere decir que la manera como cada grupo cultural problematiza lo político depende significativamente tanto de las condiciones económicas, socioculturales y políticas que afectan sus mundos, como de los sistemas discursivos que comparten. En ese sentido, en ambos contextos se pueden desarrollar culturas de desciframiento de lo político que pueden ser el resultado de su posicionamiento socio-histórico o cognitivo respecto a la “cultura oficial” o hegemónica. Aquí, el éxito de la hegemonía está asociado relativamente a ciertos condicionamientos sociohistóricos, a la puesta en vigencia de ciertas relaciones, pero también al carácter de ciertas representaciones que los actores comparten en términos de los mundos vividos.

Los desciframientos de lo político no sólo pasan por la red categorial de clase, raza, género, sino que también están vinculados a los universos de significados, tipos de prácticas, experiencia social, los agenciamientos epistémicos que ponen en juego los actores en sus propios espacios y conexiones que los sujetos y actores sociales construyen con otros en sus redes locales, nacionales o globales. De ahí, cabe pensar la importancia de captar la producción simbólica de los actores sociales y políticos en su dimensión actual y ver cuáles son las posibles oportunidades que se abren en el nuevo contexto nacional y global, y cómo ellos marcan pluralmente la diferencia con las políticas dominantes en términos de la producción y reproducción de sus propias socialidades, la creación de significados, la legitimación social de sus prácticas y en la formas particulares, históricas y actuales, de enfrentar los contextos de la desigualdad.

En América Latina, las múltiples significaciones o sentidos de los consumos culturales²⁹⁷, de los usos de las políticas oficiales y de las prácticas tecnológicas que se hacen desde la pluralidad de marcos de sentido, ponen en entredicho no sólo aquella antigua mirada que “pone toda la actividad a un lado y la mera pasividad del otro”, sino que también cuestiona aquellas posiciones que buscan el sentido de las identidades culturales en las raíces, sin

²⁹⁷ Ya en su texto “La invención de lo cotidiano. Artes de hacer”, Michel de Certeau enfatizaba en la importancia de fijarse en el análisis de los usos que se realizan de los productos culturales, antes que en los productos culturales mismos ofrecidos en los mercados. Esta no sólo era una forma de ver “las diferentes maneras de marcar socialmente la diferencia producida en un dato a través de una práctica”, sino también de cuestionar la capacidad de uniformidad que puede tener un poder administrativo que habla siempre en nombre de un conocimiento superior y que se abroga intereses universales. Ver: Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*, México, D.F., ob.cit., pp. XVII-XVIII. Sin embargo, el problema no se reduce, según Alejandro Grimson, citando a Sarlo, a “qué hacen con los objetos, sino qué objetos están dentro de las posibilidades de acción de los sujetos”. Leer, en : Alejandro Grimson y Mirta Varela, “Culturas populares, recepción y política. Genealogías de los estudios de comunicación y cultura en la Argentina”, en: Daniel Mato (compilador), *Estudios y otras prácticas intelectuales Latinoamericanas en cultura y poder*, Caracas, Coedición Universidad Central de Venezuela, Clacso, Instituto Cultural Brasil- Venezuela, 2002, p. 156

incluir una reflexión sobre los procesos que permanecen vivos y su inserción en la actualidad, o en aquellas que ven en la apropiación de las nuevas tecnologías un modelo a alcanzar:

“el de la modernidad del centro, en lo cual lo que nos constituye es la carencia, lo que nos falta, olvidando que *la memoria cultural* no trabaja sobre el sentido lineal y acumulativo de la memoria electrónica, y que ésta se halla articulada a *experiencias y acontecimientos*, y, en lugar de acumular, filtra y carga”²⁹⁸.

En el mundo de la política, con la creciente movilización de los medios de poder, los cambios culturales y técnicos que devienen con el postfordismo, las formas institucionalizadas de inducción del sentido no se pueden extender de igual modo a todas las capas sociales. El éxito de tales estrategias hegemónicas se hace visible a través de las prácticas o mecanismos de identificación que adoptan los sujetos. Sólo que los significados de las afiliaciones identitarias de las cohortes generacionales están asociados a la problemática de las condiciones históricas culturales específicas y al marco de relaciones sociales en que se encuentran insertos. Esto nos indica que las identidades y diferencias no constituyen una esencia sino que están sujetas a permanentes construcciones, reinterpretaciones, imaginaciones y reinventiones.

Este panorama nos invita a pensar que el presente no puede concebirse en términos teleológicos y esencialistas, de transición hacia la realización de una única utopía, sino que tiene que pensarse en términos de una “imagen de plenitud imposible”²⁹⁹, menos mesiánica,

²⁹⁸ Jesús Martín Barbero. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. ob. cit., p. 200.

²⁹⁹ Término acuñado por Norbert Lechner, *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*, ob.cit., p. 29.

y virar hacia el campo de lo posible. Si se comprende que en la época contemporánea no existe una visión preunificada de la política (referente o fundamento estable para dirimir las disputas), eso significa que el horizonte de sentido desde el cual se pueda encauzar las reformas o cambios socioculturales y políticos tiene que ser construido colectivamente. Hoy es claro que la política, entendida desde una lógica democrática, no se puede concebir desde una identidad preconstituida, sino que debe pensarse desde la pluralidad y las diferencias. Esto quiere decir que los nuevos referentes no son una conexión necesaria sino contingente, son un asunto que se reconfigura en lo político, en el intercambio y en los procesos de negociación entre los actores³⁰⁰.

En la actualidad, absolutamente nadie es tributario de la totalidad o del fundamento de la sociedad. Se trata de la edificación de otra dialéctica menos obsesionada simbólicamente por el afán hegeliano de reconciliación entre lo *universal* y lo *particular* y más preocupada por la tensión entre lo *uno* y lo *múltiple*, donde las potencias singulares (de las sociedades, de los sujetos, de los contextos locales) reconocen en el efecto de sus prácticas sociales las causas mismas fundadoras de la sociedad y su protagonismo, en una determinada relación de fuerzas, en la reconstrucción de una totalidad plural. Así, desde esta mirada, la definición del presente y del futuro inmediato compromete a los nuevos actores sociales. De ahí, la importancia de retomar el significado que ellos tienen de la política y los procesos que les ha sido posible construir desde sus propias lógicas cognitivas, experienciales, emotivas y simbólicas. Se trata de saber cuáles son los dominios discursivos en que se inscriben o crean sus nociones, en que expresan, vivencian y valoran la política. Así, una redefinición de la política pasa, no por partir de conceptos preconstituidos, sino

³⁰⁰Ver: Benjamín Arditi, *El reverso de la diferencia: Identidad y política*, ob. cit., pp. 112-122.

por la comprensión de las diversas lógicas que condicionan el actuar político de los nuevos sujetos y actores sociales. En este contexto de tensiones y de transiciones, en que emerge la pluralidad de actores sociales con multiplicidad de temas y en diversos espacios, se hace indispensable una comprensión político/cultural de la diferencia para avanzar en la construcción de proyectos articuladores hegemónicos en distintos campos.

En síntesis, la lucha por la hegemonía ideológica y política se pone en juego también en la producción de las representaciones, cuyos significados dependen del lugar desde dónde están hablando los actores sociales, de los contextos de interacciones sociales en que emergen, de los intereses que se tejen en torno al agenciamiento de determinados marcos de visión y de la puesta en marcha de ciertas agendas, prácticas y conceptos. En la actualidad, las demandas específicas de los movimientos sociales pueden expresar, en sus múltiples luchas por la identidad, la prefiguración de variados proyectos cuya fuente primera de legitimación se encuentra en la esfera de lo social.

1.5 La política en lo político / lo político en la política: solapamiento y diferencia.

Lo que en la diferencia entre la *política en lo político* y lo *político en la política* se pone en tensión es la cuestión misma del sentido, la alteridad. En la misma política se instala la alteridad. Las mismas relaciones diferenciales que se tejen entre la política y lo político no están por fuera de las relaciones de poder. La política, a la vez que promueve un tipo de relaciones, crea sus propias condiciones de realización y estabilización (legal, económica, de fuerza, organización y ambientación del espacio físico, etc.). La operación de la política en lo político tiene como pretensión cancelar, bloquear, rectificar, modificar, suspender e inhabilitar la gestión del sentido de la alteridad y de la diferencia, desarticulándolas de sus

propias relaciones con la historia y la cultura, para luego reubicarlas, ordenarlas y gestionarlas dentro de los cánones que le son inherentes a su propia matriz epistémica: la universalidad, la objetivación, la jerarquización, el desposeimiento simbólico, la refuncionalización, la linealidad, la unidireccionalidad, la competencia, la exclusividad. No sólo busca des-habilitar, bloquear, silenciar, de-potenciar aquellas fuerzas sociales que habitan la diferencia cultural, sino inscribirlas en las relaciones y las reglas de juego que establece su propio orden.

La acción de lo político en la política, es ubicua, polivalente, plural, discontinua. A la vez que esquivada la acción de la política, la disloca, la desvía, la hace funcionar en pos de sus propios intereses. Se rige por otras epistemes. Deconstruye la política en la dialéctica abierta. Ante la afirmación discursiva de la política sobre los cuerpos / renace la afirmación discursiva de los cuerpos; ante el sentido objetivante de la política / la praxis con sentido crítico en el hacer mismo; ante la ciencia única / la pluralidad de ciencias otras; ante la unificación del sentido (monolingüismo) / la pluralidad de sentidos (heteroglosia); ante la transformación de la diferencia en jerarquía/la desjerarquización. Lo político en la política se rige por otros principios: los de la pluralidad, la diferencia, la historicidad, el descentramiento, la transversalidad, rompe las clasificaciones. Lo político pretende no sólo desestabilizar las relaciones que propone el orden, sino también refundarlas radicalmente, es decir, a partir de la alteridad de los otros, a fuerza de diferencias discursivas que intervienen desde su trascendencia indomesticable, imposible de incluir en la política.

Para identificar las relaciones históricas y conceptuales entre la política y lo político, en este primer capítulo, se dio relevancia fundamentalmente a cuatro puntos:

1) los procesos que reubican y transforman la discusión sobre los significados y los ejercicios de la política y lo político. Entre ellos, se destacaron los complejos procesos de globalización, el desencanto de la política clásica³⁰¹, las nuevas políticas educativas y el nuevo lugar de la cultura; 2) los conceptos que fundamentan e implican las relaciones de “la política en lo político” y “lo político en la política”. En este acápite, las tensiones entre la política y lo político se conciben como fruto de un escenario de relaciones de fuerzas y de luchas que pugnan, abierta y permanentemente, por transformar las relaciones de poder en el campo social; campo social que es, al mismo tiempo, un campo de poder, y cuya reproducción o cambio no es un proceso automático y autogenerado, tal como proclama la teoría de sistemas, sino resultado de la dislocación que provoca el conflicto de dichas fuerzas; 3) la relación de “la política en lo político”. Para ver dicha relación se tuvieron en cuenta: los principios, nociones y sentidos que las élites le han dado a la política moderna dominante en su contexto, el fundamento de los modos de dominación, las condiciones históricas que han posibilitado su emergencia, los mecanismos que privilegia la política moderna para institucionalizarse en el cuerpo social³⁰² y sus justificaciones; las formas históricas en que el grupo ha sido desposeído de su poder; los mecanismos de producción y reproducción de la violencia simbólica³⁰³; las formas particulares, diferente al contexto europeo, como se construyó la configuración social y legitimación del discurso fundacional de los Estados nación en América Latina y los factores que intervienen en la formación de la ciudadanía; 4) la relación de “*lo político en la política*”. En este apartado, se evidenciaron

³⁰¹ Desencanto que se puso en evidencia con la deslegitimación del pacto político social, la deslegitimación de la filosofía liberal en la democracia electoral, el desvanecimiento de los discursos emancipatorios clásicos

³⁰² Mercado autorregulado, sistema de enseñanza, aparato jurídico, entre otros

³⁰³ Entre ellas enunciamos la imposición de marcos cognitivos para interpretar el mundo y definir la realidad, la institucionalización de jerarquías y de las clasificaciones sociales, selección y universalización de determinadas relaciones sociales, coacción jurídica, el uso de la fuerza, etc..).

varios ítems: las condiciones contemporáneas del capitalismo que dan emergencia a lo político y su nuevo significado, los principios que lo rigen; los distintos mecanismos³⁰⁴ y diversas perspectivas desde las cuales se percibe esa relación (la teoría de la democracia liberal, la perspectiva democrática radical, la teoría crítica del consenso racional, la perspectiva intercultural); la diversidad de mecanismos y estrategias de interacción a través de los cuales lo político se institucionaliza o le disputa la hegemonía a la política en sus diversas esferas de influencia. Entre ellos, se resaltaron: la reinscripción de lo político en la reflexión sobre los contenidos del concepto de hegemonía y las fuentes contemporáneas de la producción de cultura y sus conexiones con lo político; los mecanismos a través de los cuales la política es procesada por los actores sociales en su búsqueda por la reorganización de la hegemonía: aquí se enfatizó el desmonte de una visión única y preunificada de política, totalidad y utopía resultante de los múltiples intercambios creativos y producción de significados gestados por una pluralidad de actores en la escena social y 5) En este último punto, se especificó el traslapamiento y la diferencia entre las relaciones de “la política en lo político” y “lo político en la política” que pone en cuestión no sólo distinciones de sentido, de agenciamientos epistémicos y de alteridad sino también los contrastes entre los mundos existenciales, la disputa por la fabricación de la memoria y las condiciones fácticas en que se desenvuelve dichas relaciones.

³⁰⁴ Aquí se hace referencia a los mecanismos a través de los cuales se institucionaliza la articulación y/o conflicto complejo entre las reivindicaciones particulares y lo universal, entre lo público y lo privado, entre la vida social y las instituciones, entre las lógicas de las equivalencias y las lógicas de las diferencias.

CAPITULO 2. LA POLÍTICA EN LO POLÍTICO

En su pretensión de universalizar sus juicios de valor y sus intereses, dándole un carácter supraclasista, neutral y natural, los grupos sociales hegemónicos tienden a ocultar, negar, omitir o extinguir, en sus estrategias de política, *la lucha* de juicios sociales de valor, prácticas sociales e intereses, entablada por pluralidad de fuerzas, contrarias a las dominantes, en la producción y reproducción misma de la política, pretendiendo borrar o invisibilizar la impronta de las posibilidades creativas de tales fuerzas en la fabricación de

dichas políticas³⁰⁵. Es obvio, que en esa pugna de los grupos dirigentes por hacer prevalecer sus valoraciones y creencias, se ponen en juego intereses divergentes en torno a los maneras de producción (creación social) y reproducción de las relaciones sociales, las maneras diversas de entender la configuración institucional (política, económica y social) que posibilita y agencia esas relaciones, las formas distintas de ejercer la legitimación social, los modos diferentes de interpretar la realidad social o puesta en cuestión de la formación hegemónica.

Si bien la matriz epistémica que subyace a la política dominante se caracteriza por la tendencia a establecer un “sentido unívoco, estable y definitivo” de las relaciones sociales concretas (vivas), en la producción misma de la política emergen simultáneamente otras epistemes que agencian la “multiacentualidad de otros enunciados ideológicos”, y que instalan la disrupción, la dislocación, el descentramiento, la heterogeneidad y la pluralidad; situación a la que no escapa ningún campo social, incluyendo el de las relaciones educativas.

Es ese *sentido unívoco* que pretende instalar la política dominante en el particular campo de las relaciones educativas el que convoca la atención en este capítulo. El objetivo aquí es dilucidar cómo ciertas prácticas, pautas de interacción social y visiones de la política dominante, puestas en movimiento a través de específicos patrones de desarrollo y ciertas configuraciones institucionales, afectan las condiciones y la socialización de los sujetos,

³⁰⁵ Ver la discusión que establece Bajtín entre el Monolingüismo y la pluralidad de sentidos, en Adriana Silvestrì y Guillermo Blanck, Bajtín y Vigotski: *la organización semiótica de la conciencia*, ob. cit., pp. 62-63.

particularmente de los estudiantes de la Universidad del Valle; pero, al igual, indagar sobre cómo tal política es reapropiada y replicada de manera diferencial por los estudiantes.

Tal como se planteó en el capítulo anterior, en América Latina, los agentes más efectivos e impunes en la pretensión de reprimir, bloquear, inhabilitar, objetivar y denegar la interculturalidad³⁰⁶, han sido la institucionalidad estatal - el aparato burocrático y el cuerpo jurídico – y sus políticas, la propia escuela como parte de su engranaje, las lógicas del mercado establecidas por el antiguo modelo de sustitución de importaciones y el vigente, el neoliberalismo. Allí, en esas institucionalidades, se pone en movimiento el agenciamiento de sentidos, rutinas y rituales que se inscriben dentro de los cánones que les son inherentes a la matriz epistémica dominante; cánones que entran en conflicto con otras epistemes tanto dentro de las instituciones políticas como en las sociales que configuran el orden social. A tales tensiones no escapan ni las subjetividades - que se vivencian “en” y a “través de los sujetos” - ni las distintas formas de producción y reproducción de las socialidades, tal como veremos en los apartados siguientes.

Por lo visto, hoy no se puede desconocer que las pugnas de sentido que opera entre fuerzas sociales, en distintos campos, también suceden en las relaciones educativas (primarias y secundarias) a través de procesos que están siempre presente en las actividades de los

³⁰⁶ Cabe anotar que la interculturalidad a la que aludimos aquí hace referencia primariamente a las relaciones diferenciales culturales que vivimos unos y otros, pero que a la vez nombra relaciones de poder y dominación en las cuales se inscribe la historia de esas diferencias. Ver: José Luis Grosso, “El revés de la trama. Cuerpos, semiopraxis e interculturalidad en contextos poscoloniales”, *Arqueología Suramericana: revista del Departamento de Antropología de la Universidad del Cauca* (Popayán), 2 (julio de 2007); Walsh, Catherine (editora), *Pensamiento crítico y matriz (de)colonial. Reflexiones latinoamericanas*, Quito, Coedición Ediciones Abya-Ayala y Universidad Andina Simón Bolívar-sede Ecuador, 2005; Lander Edgardo, *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Caracas, IESAL-UNESCO/Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad Central de Venezuela, 2000.

estudiantes: son los modos de producción, circulación y apropiación de los conocimientos. Al concebirse el conocimiento como una relación social, diferente a la visión fetichista que se inclina por concebirlo como un intercambio entre informaciones, no sólo se politiza la cuestión educativa sino que ya es imposible dejar de verlo por fuera de los vínculos con la historia, el poder y las fuentes de legitimación social. Es allí, en esa tensión diferencial y asimétrica entre el discurso *sobre* los cuerpos y la disonancia que instala el discurso *desde* los cuerpos donde se constituye el conocimiento en batalla política³⁰⁷, lucha cultural entre *modos de crear, maneras de conocer, modos de representar, juegos de lenguaje y formas sociales de vida*.

Así, la política no sólo pasa por la colonización discursiva y práctica que promueven los intereses de los grupos dominantes a través de las instituciones políticas y económicas, sino también por la forma como es re-apropiada y replicada de manera diferencial por las múltiples generaciones. Cuando se cruza las respuestas de los estudiantes³⁰⁸ de la Universidad del Valle acerca de sus significados y sus prácticas políticas con relación al estrato, nivel académico, sexo, edad, ciencias fácticas o sociales, lo que de alguna manera se está registrando es la re-apropiación diferencial: cómo ellos re-significan y viven la política dominante. Interesa visualizar el grado de confianza que ellos establecen respecto de las instituciones, su manera de vivir y re-interpretar su participación social en el marco

³⁰⁷ Sobre esta discusión, ver José Luis Grosso, *Luchas interculturales y políticas del conocimiento. La infrahistoria poscolonial de la educación*. En Cátedra Estanislao Zuleta de la Universidad del Valle, Santiago de Cali, 2008 (en imprenta), p. 8.

³⁰⁸ En la muestra que se trabaja para la siguiente encuesta, el 37.% de los estudiantes correspondió al estrato de nivel bajo, el nivel medio representa el 58.3% y el de nivel alto, el 4.5%. En la distribución por sexo, el 51.3% correspondió a hombres y el 48.7% a mujeres. En la misma muestra, los grupos de edad con mayor representación fueron los que se encuentran entre los 16 y los 20 años (42.0%) y los que se ubican entre los 21 y 25 años (42.4%), seguido en tercer orden en cuanto a su proporción por las cohortes inmediatamente posteriores (26 a 30 años y más de 31 años).

del régimen político colombiano actual, cómo se posicionan, experimentan y se informan diferencialmente sobre la política, el grado de aceptación social y credibilidad que les despiertan las elecciones bajo el discurso de la filosofía liberal, las alternativas que los motivan a actuar en política y su opinión sobre la forma en que los afecta el sistema educativo y los efectos objetivantes de los contenidos y prácticas de inculcación que viven en sus disciplinas.

Dar cuenta de esa apropiación diferencial no es sólo intentar descubrir los sentidos que las nuevas generaciones le otorgan a la política dominante, sino también, abrirle un nuevo espacio para que la interculturalidad, que ha sido silenciada, negada u ocultada, se exprese. De lo que se trata es de “deconstruir” el monoculturalismo (o el “multiculturalismo restringido”)³⁰⁹ del conocimiento en la política que nos constituye. Dicha tarea no sólo es académica sino también social. Recordemos que, si bien en el contexto de las relaciones sociales (próximas y remotas) existen factores externos que nos determinan, también, en ese mismo contexto, podemos encontrar las posibilidades de un nuevo hacer.

Para cuestionar el ejercicio hegemónico de la política dominante hay que hacerlo desde la interculturalidad que nos constituye; pero también, desde la construcción social de lo público que emerge de la experiencia diferencial colectiva. Es sobre esta base que es posible remover la pretensión de universalidad de las políticas de conocimiento y del

³⁰⁹ En la discusión de dicho multiculturalismo, José Luis Grosso señala la importancia de percibir que la “academia eurocéntrica” no es monolítica, que en ella hay “luchas internas entre diversas `culturas` del conocer y el saber... y en su lenguaje incluso se representa las formas de conocer y saber de otras culturas `extrañas`; pero esa diversidad y multiculturalidad está predeterminada por supuestos naturalizados e incuestionables de orden simultáneamente lógico, epistemológico y político que privilegian la concepción `civilizatoria` de los sectores dominantes euro-norteamericano-centrados” José Luis Grosso, *Universidad, conocimiento y ciudad*, ob. cit. p. 5.

desarrollo, que ha querido cristalizarse en una única manera de hacer y ver la política, una única visión de lo que significa el pacto político, una única filosofía de democracia electoral, un solo concepto de ciencia, un único concepto de educación, etc.

2.1 Transformaciones de las condiciones del estudiante universitario

Contrario a las opiniones de muchos autores, los procesos de socialización de las nuevas generaciones³¹⁰ se intersectan en múltiples tiempos: el tiempo de la experiencia de mediana duración, la de la socialización familiar y escolar (primaria y secundaria), se cruza con las experiencias cortas del contrato de trabajo temporal y la condición de espectadores y usuarios (el cine, el documental audiovisual, el internet, los programas de la televisión, el cuento, la poesía, los debates públicos múltiples, el teatro, etc.) Son procesos que se viven simultáneamente y no de manera lineal. No establecer esta distinción es correr el riesgo de caer en ciertos universalismos. Nadie puede objetar que, independientemente de la influencia de los medios de comunicación, las primeras experiencias de socialización de múltiples agrupamientos generacionales están marcadas por prácticas sociales políticamente estratificadas, por la herencia cultural, las condiciones ocupacionales de los padres y las influencias culturales regionales y ciudadanas en que se tiene lugar la socialización.

³¹⁰ Aquí la noción de generación se comprenderá como una categoría que “remite a la edad pero procesada por la cultura y la historia. Es adscrita y acompaña en la vida. La generación posee unos códigos culturales específicos incorporados en la socialización a través de compartir espacios comunes; la generación remite a la historia y da cuenta de un momento social en que una cohorte se incorpora a la sociedad” Ver: Mario Margulis y Marcelo Urresti, “La construcción social de la juventud”, citado por: Jesús Darío González, *Malabares institucionales y malestares generacionales*, Santiago de Cali, Fundación Ciudad Abierta, noviembre del 2002, p. 6.

La intensa correlación observada entre los niveles alcanzados académicamente y algunas posiciones o prácticas políticas de los estudiantes puede responder a varios elementos: 1) La institucionalización y estandarización de sus condiciones de vida provocada por el neoliberalismo; 2) El capital simbólico cultural adquirido de sus padres, de los efectos de su formación escolar y de las experiencias sociales obtenidas antes de entrar a la universidad ; 3) Actividades de participación social que practican con mayor frecuencia los estudiantes de la Universidad del Valle.

2.1.1 La institucionalización y estandarización de las condiciones de vida de los estudiantes provocada por el neoliberalismo

No se trata de juzgar a una cohorte de jóvenes de hoy respecto de otra de ayer por lo que hizo o dejó de hacer, sino de verlos en su relación con su situación histórica social. Los espacios de experiencia y los horizontes de sentido³¹¹ se vivencian de manera distinta según la inscripción social y de época en que se ubica cada generación. Sus elecciones, sus experiencias y opciones de vida, sus preferencias, sus identificaciones, sus maneras de significar la vida, las prioridades y horizontes de expectativas están acotadas por los condicionamientos históricos que a cada generación le toca vivir. En América Latina, el significado histórico que tiene ser joven y participar en la esfera de lo público está marcado por cambios a nivel global, nacional y local, que se escenifican de manera distinta en cada

³¹¹Para Koselleck, el “espacio de experiencia” y el “horizonte de expectativa” son dos categorías que permiten darle contenido a la noción de tiempo histórico por entrecruzar el pasado y el futuro. En palabras de él, la experiencia es “un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados. En la experiencia se fusionan tanto la elaboración racional, como los modos inconscientes de comportamiento que no deben, o no debieran ya, estar presentes en el saber. Además, en la propia experiencia de cada uno, transmitida por generaciones o instituciones, siempre está contenida y conservada una experiencia ajena” Reinhart Koselleck, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, 1aed., Ediciones Paidós, 1993, p. 338.

país. Aunque, en el caso de Colombia, si bien tiene influencias externas muy marcadas, también responde a las modulaciones de la propia historia que se inicia en el siglo XX y que podemos dividir en dos ondas largas. La primera que va de los años sesenta hasta mediados de los setenta y la segunda, desde la mitad de la década de los setenta hasta la actualidad.

La generación de los años 60-70 conformó sus experiencias en un contexto social, económico, cultural y político diferente del actual. Eso explica que las experiencias, las expectativas, el posicionamiento social y político de la generación de esos años fueran distintos de los de hoy. En las sociedades sustentadas sobre la base de un patrón de acumulación que organizaba sus prácticas productivas integradoras en torno a un modelo denominado fordista-taylorista³¹², junto con el carácter interventor del Estado, condicionó, en mucho, la trayectoria biográfica de la mayoría de los jóvenes. Los contratos a término indefinido y los pactos colectivos laborales que regulaban las ocupaciones a mediano y largo plazo en los distintos renglones de la economía y del aparato estatal, posibilitaban que una amplia franja poblacional, absorbida por el aparato productivo y estatal, gozara de cierta estabilidad laboral y familiar. La trayectoria biográfica de los incorporados se hizo más o menos predecible.

No obstante, cabe advertir, que el proceso integrador inicialmente propiciado por el régimen económico y político no estuvo exento de tensiones. En Colombia, en esos mismos años, una amplia franja de esas generaciones asiste, simultáneamente, al deslinde de las

³¹² Aquí cabe señalar que los elementos culturales de la fuerza laboral que proveen al capital en Colombia y América Latina no se pueden asimilar a los existentes en los países llamados “centrales” o “industrializados”.

dinámicas institucionalizadas e integradoras estatales: en la escena social y política se pone de presente la emergencia de nuevos sentidos. En el plano social se observa, en el seno de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) y de las Centrales Obreras, el desarrollo de tendencias que buscan una mayor autonomía frente al Estado y una mayor independencia de los partidos tradicionales para llevar a cabo sus demandas. Los Indígenas crean, en 1971, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) y posteriormente la ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia) y AICOS (Movimiento de autoridades indígenas de Colombia) como mecanismos de afirmación de sus demandas étnicas y culturales. Los estudiantes, en ese mismo año, en el contexto de las protestas a nivel mundial contra la guerra del Vietnam y las políticas imperiales, aprueban un Programa Mínimo de los Estudiantes que contemplaba la creación de órganos de provisionales de gobierno con representación mayoritaria de los alumnos y profesores y proponía un sistema de elección democrática de las autoridades universitarias³¹³. Las acciones colectivas de las mujeres tienen un amplio despliegue con demandas que tenían motivos políticos explícitamente contra el costo de vida o de la violencia³¹⁴. Los grupos de profesionales y estudiantes afros crean a SOWETO, núcleo que más tarde, en 1982, diera pie al movimiento Cimarrón que inicia el debate por el respeto de los derechos humanos y el reconocimiento de la identidad étnica³¹⁵. En el ámbito de lo político, emerge un segmento

³¹³ Ver: Luis Aurelio Ordoñez Burbano, *Calidad, Autonomía y Democracia*, Autonomía Universitaria: documento de la Federación Nacional de Profesores Universitarios (Bogotá) 1 (junio de 2008): 34

³¹⁴ En el análisis de las luchas feministas, Mauricio Archila señala que las reivindicaciones más destacadas en torno a los derechos reproductivos y de género suelen hacerse a partir de 1975. Ver Mauricio Archila, *Idas y venidas. Vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*, Coedición Instituto Colombiano de Antropología e historia y el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), Santafé de Bogotá, 2005, p.203

³¹⁵ Para los años ochenta, el proceso organizativo afro se desplaza a los centros urbanos y rurales de alta población afrocolombiana. *Ibid.*, pp. 212-213..

generacional que valora la lucha armada como única respuesta política a la percepción de cierre y exclusión del sistema político.

Con el advenimiento de las reformas estructurales neoliberales, a finales de los setenta, sustentadas en la apertura externa acelerada³¹⁶, el desmonte de la política social, las privatizaciones, la flexibilidad en el mercado de fuerza de trabajo (generalización de los contratos a término fijo) y el desmantelamiento de los pactos colectivos laborales, se transformó el curso de vida de las generaciones que han vivido y siguen viviendo el impacto del modelo económico del desarrollo. La flexibilidad en la demanda y oferta de fuerza de trabajo han hecho imprevisibles e inciertas las carreras laborales³¹⁷ y las economías familiares. Los miembros de las nuevas generaciones se han visto compelidos a cambiar permanentemente de trabajo y de ubicación residencial a nivel intra o inter-urbano, o inter-país, implicando, en muchas ocasiones, el recambio en las relaciones de pareja, la ruptura de las alianzas matrimoniales y el desarraigo socio-cultural.

En lo que respecta a la gestión del sistema de educación superior, las nuevas generaciones de estudiantes, nacidas en los años ochenta y noventa, les ha tocado vivir los efectos de la entronización de lógicas de gestión corporativa y privatista de las políticas educativas llevadas a cabo de acuerdo a los cánones del modelo neoliberal: desmedro de la universidad pública en favor de la privada, ampliación de la cobertura sin la

³¹⁶ Apertura externa que se realiza bajo el esquema de un déficit comercial (las importaciones superan a las exportaciones) y en ausencia de renovación del aparato productivo agrícola y del parque industrial.

³¹⁷ Cabe advertir que en los problemas de orden socioeconómico se agruparon los de costo de vida, altos impuestos y precarización de los salarios, alta desigualdad socioeconómica y necesidades básicas insatisfechas. En relación con los de orden sociopolítico se incluyeron la falta de credibilidad, el conflicto armado y el orden público, el continuismo político, la discriminación de derechos, la politiquería, la indiferencia y la falta de compromiso.

correspondiente aumento en la contrapartida presupuestal, gestión tecnocrática de los planes de estudio orientados bajo principios neoliberales con menoscabo de las iniciativas provenientes de otras tradiciones culturales, etc.. En el caso de los estudiantes de la Universidad del Valle, durante esas décadas, los estudiantes se vieron abocados a defender las condiciones de bienestar universitario, a proteger la estabilidad de sus matrículas financieras, a participar en la gestión de los planes de estudio y a librar la lucha por la defensa de la universidad pública. Según los datos que se presentan en la encuesta, realizada en el 2006, el manejo de las políticas neoliberales los afecta diferencialmente, según segmentos estratificados de la población. Los estudiantes del estrato de nivel bajo ubican como problemas acuciantes que afectan directamente sus vidas personales y sociales: el predominio del interés privado sobre el público en la creación y manejo de las políticas públicas (23.5%) y, de segundo, la falta de creación de oportunidades socioeconómicas y de empleo para la población (16.6%). En cambio, la opinión de los sectores medios señala como problemas centrales: la corrupción y los problemas de orden sociopolítico (18.9%); siguiéndole el predominio del interés privado sobre el público en la producción y gestión de las políticas públicas (12.2%). Los sectores altos remarcan los problemas de orden socioeconómico (28.6%), y dejan en segunda ubicación la falta de oportunidades y de empleo (21.4%).

Simultáneamente a la afectación negativa de la vida social y personal de las nuevas generaciones por las políticas privatizadoras, corporativistas y patrimoniales del Estado, las universidades públicas en Colombia, incluyendo la Universidad del Valle, tampoco escapan al impacto diferencial de las medidas neoliberales. Mientras las universidades públicas de Mexico, Brasil, Argentina y Cuba, han visto configurar sólidas comunidades académicas,

gracias a fuertes inversiones estatales en el sector educativo, en el caso de nuestro país, la educación superior en Colombia se ha visto, igualmente, supeditada a los requerimientos perentorios de la política de globalización, hoy contenida en el TLC, para llevar a cabo un paquete de mecanismos de regulación y presiones que tiene que ver, en palabras de Gonzalo Arango, presidente de la Federación Nacional de profesores Universitarios, con:

la normatividad en materia de obtención de los registros calificados para los programas; la persecución de indicadores de desempeño que les garanticen el acceso a la obtención de la ‘acreditación por excelencia’ y la consecución de mayores tajadas en la distribución de los recursos provenientes del artículo 87 de la ley 30³¹⁸; la estandarización de sus programas con los patrones norteamericanos para hacerlos más competitivos y transables en el mercado internacional; el cumplimiento de las metas impuestas por la política de ampliación de cobertura; el acondicionamiento de los contenidos a los perfiles de los ECAES (Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad); los ajustes a la precariedad de sus recursos financieros; el sometimiento a las políticas de promoción de la formación de niveles técnico y tecnológico espoleados desde el gobierno nacional con la orientación de los créditos educativos y el otorgamiento de estímulos económicos a las universidades que opten por ello; la consecución de recursos propios mediante la venta de servicios a través de ‘programas de operación comercial’[...] Todo ello, claro está, justificado en invocaciones altisonantes acerca de la flexibilidad, la modernización, la racionalidad, la pertinencia, la eficiencia, la equidad y hasta la calidad³¹⁹.

En América Latina, el impacto social de las reformas estructurales neoliberales, especialmente la flexibilización laboral y el desamparo de las políticas sociales, han puesto en escena múltiples dinámicas en la esfera de la sociedad civil. En el nuevo contexto situacional, declarado por algunos autores como ‘postindustrial’, asistimos a un proceso de

³¹⁸Al respecto el estudiante Diego Fernando Marín, representante de los estudiantes en el Consejo Superior Universitario de la Universidad Nacional nos dice, en relación con la cobertura, que el Estado Colombiano en vez de “garantizar el aumento real de los recursos de las universidades, ni siquiera cumple con mantener el presupuesto en pesos constantes, tal como lo manda la ley 30 de 1992, por el contrario somete a las instituciones a ampliar su cobertura con la misma infraestructura, planta de docentes y sin las mínimas garantías para los nuevos estudiantes” Ver: Diego Fernando Marín, “La financiación de la educación superior pública y el impacto sobre su calidad”, *Autonomía Universitaria: documento de la Federación Nacional de profesores Universitarios* (Bogotá), 1 (Junio de 2008): 27.

³¹⁹ Leer en: Gonzalo Arango, “La calidad y las reformas académicas y administrativas en las universidades públicas”, *Ibid.*, pp.10-11.

diferenciación y pluralización de condiciones, estilos y opciones de vida que pasan a depender no solamente de las oportunidades y recursos disponibles en las redes de amigos, familiares, laborales locales, nacionales e internacionales sino también de la capacidad efectiva de las nuevas generaciones de apropiarse de un capital cultural y un capital social, representado en redes afectivas y funcionales, para potenciarlo en pos de su propio desarrollo.

La particularidad de ambos patrones históricos de acumulación capitalista (el modelo de industrialización hacia adentro y el neoliberalismo) radica en que, tanto en las políticas públicas como en los contenidos educativos, se ha excluido otras formas de gestión social del conocimiento propias de las economías agrarias y urbanas, organizadas bajo otras lógicas sociales y otras formas de organización del tiempo y el espacio. Es a todas estas experiencias urbanas y rurales que pertenece la mayoría de los padres de familia de los estudiantes de la Universidad del Valle. Los sujetos colectivos e individuales que han sido integrados a las prácticas productivas propias de esos modelos de alguna manera han sido resocializados bajo esquemas o referentes simbólicos que responden a intereses externos, antes que a experiencias y expectativas locales socioeconómico culturales.

El gran drama en América Latina es que las élites, al renunciar a crear sus proyectos a partir de mundos sociales propios y supeditarse a los que les son ajenos, lo que han hecho es generar un proyecto de nación inscrito en los errores inducidos por otros y no en los aprendizajes que emergen de nuestra propia cultura. La propia experiencia social vivida por efecto de las reformas estructurales ha puesto de presente no sólo las múltiples racionalidades prácticas que emergen en los diversos espacios sociales, sino el carácter

creativo y la capacidad de reelaboración y negociación simbólica de muchos grupos sociales, afirmando el carácter plural, complejo y discontinuo de la construcción de los sujetos políticos. Se trata del desarrollo de una nueva sensibilidad, que se la juega por la elaboración de una ‘nueva gramática’ de la política, que se piensa desde las subjetividades, la vida cotidiana, las culturas nativas y las redes. Una gramática que se concibe desde los marcos de proyectos colectivos y que tiene como referencia la democratización de las relaciones sociales.

En este contexto de tensiones y de transiciones en el que emergen pluralidad de actores sociales con multiplicidad de temas, memorias y espacios se nos impone la necesidad -en el caso colombiano- de construir referencias colectivas democráticas y de sustituir una lógica de desconocimiento del Otro, que se radicaliza con mayor fuerza en la regiones donde se cruzan acciones de múltiples grupos armados ³²⁰, por una lógica de la política que incluya, dentro de su hacer y horizonte, la expresión político-cultural de la diferencia y de la alteridad³²¹, entre ellas, la generacional, con el objeto de avanzar en la construcción de proyectos articuladores hegemónicos en distintos campos. Así, en este nuevo contexto, el proceso de interiorización se ha vuelto más complejo por la densidad de interacción con otras pautas culturales diferenciadas. La cultura de referencia local, al interactuar con otros

³²⁰ Un elemento de continuidad, y que influencia de manera específica tanto a las generaciones de los años 60/70 como las de los 80/90 en nuestro país, son las violencias y guerras regionales cruzadas provocadas por distintos grupos armados que provienen tanto de los paramilitares, de los narcotraficantes, de las autodefensas como de los grupos alzados en armas. Aquí habría que ver cómo las generaciones de hoy perciben tal fenómeno.

³²¹ El liberalismo, dentro de su marco de interpretación racionalista e individualista, tiende a invisibilizar, a construir como un “otro” y a desconocer la existencia de la diferencia en sus particularidades, intentado “domesticar lo político y todo aquello que cuestione el orden” Ver: Chantal Mouffe, *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, ob. cit., p.191.

referentes globales, vuelve más compleja la socialización; su descentramiento, des-temporalización y desterritorialización se ha hecho inevitable³²².

2.1.2 El capital simbólico cultural adquirido de los padres, de los efectos de la formación escolar y de las experiencias sociales vividas antes de entrar a la universidad.

En este estudio es claro que no es posible explicar por completo las prácticas o posiciones políticas si se hace abstracción de todo lo que se capta a través de indicadores del origen social y del nivel académico alcanzado por los estudiantes, donde hay que diferenciar, por lo menos, *el efecto de trayectoria* que conduce de la posición original a la posición actual. El efecto de los condicionamientos sociales, culturales y académicos inscritos en la vida de los estudiantes es especialmente importante cuando se trata de entender sus expresiones en el mundo social y educativo, o las posturas políticas acerca de los problemas críticos, sociales o económicos que se discuten en el ámbito de la opinión pública o que les son propios a sus disciplinas.

Para explicar las diferencias de estilos de vida o propiedades culturales entre las distintas fracciones de estudiantes –y particularmente en materia de cultura– no sólo se tienen que ver las probabilidades de un grupo de apropiarse o acceder a determinados bienes, definidas por el capital económico, social y cultural, sino también la intensidad de los contactos -las

³²² Para algunos, estos cambios pueden ser entendidos como procesos de desestructuración de la vida cotidiana, y para otros, como el enriquecimiento del acervo social. Este concepto es ampliamente explicado por: Alfred Schutz y Thomas Luckmann, *Las estructuras del mundo de la vida*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1997, págs 252-313.

frecuentaciones³²³ que los estudiantes tienen con determinadas prácticas sociales, incluyendo los ámbitos virtuales.

Los datos de la encuesta de los estudiantes de la Universidad del Valle al respecto revelan marcadas diferencias en el nivel de escolaridad de sus padres y en su ubicación ocupacional en relación con los sectores informal o formal urbano. Entre los ejemplos de esas múltiples y variadas actividades que desempeñan las madres, ubicamos cocineras, vendedoras, modistas, estilistas, líderes comunitarias, enfermeras, operarias de confecciones y de calzado, recepcionistas, cajeras, asistentes de materia prima, secretarias contables, comerciantes al detal, auxiliares de laboratorio, microempresarias, motoristas, auxiliares técnicas en sistemas, etc. Entre las actividades de los padres ligados laboralmente al sector independiente e informal, encontramos cerrajeros, ebanistas, jardineros, comerciantes, vigilantes independientes, albañiles, maestros y operarios de construcción, taxistas, técnicos eléctricos y electrónicos, enfermeros, operarios de planta, mensajeros, guardas de compañía de seguridad, asesores de ventas, microempresarios, mecánicos de automotores e industriales, fontaneros, operarios de artes gráficas, despachadores de mercancía, tipógrafos, etc.

Tabla 1

Máximo nivel educativo de los padres de los estudiantes de la Universidad del Valle, según estrato socioeconómico.

Estrato socioeconómico	Máximo nivel educativo de los padres
------------------------	--------------------------------------

³²³ Ver Bourdieu, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Editorial Taurus, 1998, pp. 121-122.

	Primaria		Secundaria		Técnico		Pregrado		Postgrado		No sabe/ No responde		Total (Calculado para padre y madre de manera independiente)	
	Padre %	Madre %	Padre %	Madre %	Padre %	Madre %	Padre %	Madre %	Padre %	Madre %	Padre %	Madre %	%	%
Nivel bajo (n=115)	46,1	40,0	28,7	42,6	9,6	6,1	6,1	7,8	4,3	1,7	5,2	1,7	100,0	100,0
Nivel medio (n=180)	18,3	15,6	29,4	45,6	19,4	18,3	22,2	13,9	7,8	6,1	2,8	0,6	100,0	100,0
Nivel alto (n=14)	7,1	7,1	14,3	42,9	7,1	14,3	42,9	28,6	28,6	7,1	0,0	0,0	100,0	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año ($P < 0,05$).

A nivel promedio, en la Universidad del Valle se observa que las más altas proporciones del máximo nivel educativo de los padres se distribuyen entre la primaria y la secundaria y los porcentajes menores entre el nivel técnico y de pregrado (tabla 1).

A nivel de los estratos, se encuentra diferencias estadísticamente significativas respecto del máximo nivel educativo de sus padres. En contraste con los estudiantes del estrato de nivel bajo, que ubicaron la proporción mayor del nivel educativo de su padre en la primaria, en el estrato de nivel medio, el porcentaje dominante se ubicó en la secundaria, y, en los de estrato alto³²⁴, en el pregrado. En relación con la madre, los estudiantes de estrato de nivel bajo ubicaron las mayores proporciones del máximo nivel educativo en primaria y secundaria, los del estrato de nivel medio lo hicieron en la educación secundaria y técnica, y en el estrato de nivel alto, en la secundaria y pregrado (tabla 1).

³²⁴ A pesar de que la muestra en el estrato de nivel alto no es suficiente para obtener validez en un análisis estadístico, el presente trabajo permite hacer observaciones sobre los datos encontrados respecto de tal estrato, las cuales pueden, en algún momento, servir de punto de partida para orientar futuras preguntas o hipótesis. De ahora en adelante, los comentarios que se hagan sobre el nivel alto, tendrán la misma observación. En nuestro estudio, los estudiantes de este nivel alcanzan el 4.5%.

Tabla 2

Ocupación del padre de estudiantes de la Universidad del Valle, según estrato socioeconómico

Estrato socioeconómico	Ocupación del padre						
	Trabajador urbano %	Trabajador rural %	Profesional urbano %	Docente %	Otros (Pensionado, desempleado, fallecido). %	No sabe/ No responde %	Total
Nivel bajo (n=115)	53,0	4,3	6,1	1,7	24,3	10,4	100,0
Nivel medio (n=180)	52,2	1,7	8,3	9,4	23,3	5,0	100,0
Nivel alto (n=14)	35,7	0,0	35,7	7,1	21,4	0,0	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año ($P < 0,05$).

A nivel de la ocupación del padre, el 53% de los estudiantes de estratos de nivel bajo y el 52% de los de estrato de nivel medio se encuentran articulados con la economía urbana, la mayoría ligados al sector informal. Sin embargo, llama la atención que un cuarto de la población de los papás no sea un trabajador activo (es pensionado o está desempleado o falleció). Habría que indagar en los posibles efectos que este hecho tendría sobre la vida y la familia de los estudiantes. Respecto de la madre, los resultados de la encuesta muestran que el 45.2% son amas de casa y cerca del 38% son trabajadoras urbanas, que, al igual que sus esposos, en la mayoría de los casos se ubican en la informalidad.

Evidentemente, entender la cultura cotidiana en que se desenvuelve la mayoría de sus padres y de sus madres, incluyendo la de sus ancestros familiares, y las redes sociales³²⁵ en que están inmersos los estudiantes mismos, abriría el camino para identificar cuáles son los capitales simbólicos sociales que emergen en sus trayectorias de vida y que pueden significar un obstáculo o potenciar la creatividad de los sujetos en la transformación de sus relaciones educativas, sus relaciones de trabajo, sus relaciones de pareja, sus relaciones políticas, etc. Tratar de entender las experiencias colectivas vividas y los vínculos sociales en los que adquieren sentido las experiencias personales tanto de los padres como de los estudiantes podría ayudar a transformar las maneras de enseñar al colocar dichas vivencias en densa relación con las competencias culturales que ellos llevan a la escuela primaria, al bachillerato y a la Universidad.

Aquí importa pensar es la ‘competencia’ ligada a la creatividad social emergente del denso tejido social en que se mueven los habitantes que viven en la periferia de nuestras urbes y caseríos rurales. Es en esas experiencias colectivas en las que es posible desentrañar no sólo las continuidades de la riqueza de saberes y prácticas sociales que se han transmitido oralmente de padres y madres a hijos e hijas, sino también las competencias sociales y culturales que han adquirido los estudiantes a partir de sus nuevas experiencias de relación

³²⁵ En las actividades de los padres y madres de los estudiantes hay unos “patrimonios relacionales”, unas reservas simbólicas, desde las cuales se vislumbran procesos de producción y transformación de los vínculos sociales. Al respecto, en ese tratamiento de las habilidades prácticas, José Luis Grosso las señala, dialogando con De Certeau, las considera como “reserva de conocimientos por inventariar (lo que tanto se habla hoy de ‘conocimiento tácito’) [...]. Planteando que un ‘logos está oculto ahí en el artesanado, y murmura ya el porvenir de la ciencia’. Una problemática de retraso se introduce en la relación de las ciencias con las artes. El ‘adelanto’ de las ciencias sobre estas prácticas consiste en darles un lenguaje propio (apropiado y en propiedad). Esta ‘reserva’ como ‘retraso’ es diferente de aquella ‘reserva’ como lucha simbólica; este dotar de un lenguaje ‘propio’ es diferente de la ‘máquina de perturbadísimos afectos’ (Vico) que opera en la oscuridad de las retóricas populares con su ‘ciencia otra’. Ver: José Luis Grosso. Seminario semiología práctica III, *Socioanálisis y Semiopraxis*, en torno a la obra de Michel De Certeau *La invención del cotidiano I. Artes de Hacer*, del doctorado en Educación, con énfasis en “Cultura, Desarrollo, Sociedad, Cali, Instituto de Educación de la Universidad del Valle, semestre agosto-diciembre de 2007, p. 5

social, que pasan por su sensibilidades, por sus cuerpos, por sus memorias, por sus emociones, y que pueden dar cuenta de sus formas de relacionarse con el saber, las tecnologías, los objetos y los nuevos lenguajes.

Es con base en esas formaciones locales de saber-hacer, aprendidas en el ámbito urbano o rural, transmitidas de generación en generación, que es posible transformar las relaciones de enseñanza-aprendizaje. Una institución educativa que privilegia e impone una sola lógica, la escrita (más específicamente, la escritura alfabética como tecnología de conocimiento occidental), no sólo desconoce la creatividad social presente en nuestras comunidades barriales y rurales, sino que también imposibilita forjar una ciudadanía inter-actuante con el medio social, puesto que niega a sus educandos la posibilidad de poner en juego sus propias estrategias de vida social, en las que se integran experiencias, trayectorias culturales, modos de adquirir ciertos *habitus*, maneras de relacionarse; en suma, sus realidades y potencialidades.

Hay que reconocer que, en la mezcla de nuestras tramas sociales, existe un “desarrollo” que responde a formas de gestión social del conocimiento motivadas por un sentido cultural³²⁶ antes que por la lógica en que quiere inscribirnos el pensamiento ilustrado, o la lógica neoliberal de los actuales mercados globalizados³²⁷. Los estudiantes se mueven en un

³²⁶ Ver sobre esta discusión: Arturo Escobar, *El final del salvaje, Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*, Santafé de Bogotá, Coedición CEREC y Instituto colombiano de antropología, 1999.

³²⁷ Hoy la noción de mercado no tiene un carácter monolítico y hay que pensarla pluralmente. En las teorías económicas se habla fundamentalmente de cuatro mercados básicos a los cuales atienden las políticas económicas: 1) el mercado de bienes y servicios y la formación de precios; 2) el mercado laboral y las políticas salariales; 3) el mercado de divisas y las políticas cambiarias; 4) el mercado de dinero y las políticas monetarias y crediticias. Incluso, en cada uno de esos mercados se puede distinguir segmentos de mercado que se comportan de manera diferente. Por ejemplo, en el mercado laboral, se puede distinguir cuatro

trama cruzada de socializaciones primarias (barrial, doméstica y mediática) y secundarias (escolar, laboral, urbana, etc.) que complejiza el escenario intercultural en el que ellos se desenvuelven. Mientras la visión hegemónica del desarrollo no reconozca esa complejidad, no pasará de ser, en términos de Grosso, una

retórica de objetivación y una estrategia de desmovilización y control social. No podremos acceder a la “sociedad del conocimiento” sin develar las negaciones y exclusiones que el “conocimiento” supone en América Latina, en nuestra región, en nuestra ciudad, so pena de fortalecer, *a contrario*, la “sociedad del desconocimiento” (...) Reconstruir el mapa local del conocimiento es una tarea prioritaria de la investigación: reconocer en él los pliegues entre “conocimiento social” y “conocimiento académico”³²⁸.

Reconocer a los estudiantes en su diferencia y alteridad es hacerse cargo de la ciudad.³²⁹

Según los datos de la encuesta, el 83% de los estudiantes reside en Cali, el 0.6%, en su área rural, el 11.1% proviene de otros municipios del Valle del Cauca, y sólo el 2.9% de otros departamentos. Los datos muestran una universidad eminentemente urbana, con escasa influencia rural. No hay un límite entre lo urbano y la universidad.

2.1.3 Actividades de participación social que practican con mayor frecuencia

submercados: el tradicional (el campesinado minifundista, o la población de pequeños servicios y comercio ambulatorio en las ciudades), el mercado formal regulado (precios administrados por el Estado o el resultante de las relaciones de poder con los empresarios), el mercado formal no regulado (el nivel de empleo y salario resulta del movimiento entre la demanda y la oferta) y el mercado informal (fuerza de trabajo que se mueve dependiendo de la intensidad y el tipo de actividad económica y de los niveles de salario que se paguen). Leer, en: César A. Ferrari, *Política económica. Teoría y práctica en el Perú*, Lima, Fundación Friedrich Ebert, 1991, Primera y Segunda Partes.

Paralelamente a dichos mercados, existen los mercados ilegales globalizados: mercado de tráfico de armas, mercado de tráfico de estupefacientes, mercado de trata de blancas, mercado de órganos, mercado negro de divisas. En muchas ocasiones, en las grandes urbes de América Latina es previsible ver que el sector informal, a través de la creación y venta de sus productos, se ha convertido en explorador de mercados para las grandes transnacionales. Al lado de los pequeños talleres de mecánica emergen las grandes servitecas de servicio automotriz o, junto a las pequeñas fotocopiadoras, vemos nacer grandes copicentros.

³²⁸ Ver: José Luis Grosso, *Universidad, conocimiento y ciudad*, ob. cit. pp. 6-7.

³²⁹ Habría que indagar si las sedes regionales de la Universidad del Valle localizadas en los demás municipios del departamento del Valle, recogen estudiantes provenientes de las áreas rurales.

En relación con las actividades de participación social que los estudiantes practican, los resultados demuestran, en términos generales, que tienden a involucrarse combinadamente en múltiples eventos. Por su peso diario en la vida de los estudiantes, nos centraremos en las siguientes actividades: el estudio, las actividades visuales y virtuales y las relaciones sociales próximas:

2.1.3.1 La actividad del estudio: la pugna entre la identidad hegemónica y el interés de los estudiantes por establecer la diferencia creativa

En los estudiantes universitarios, las afiliaciones identitarias y sus significados remiten a la problemática de las condiciones histórico-culturales en las que se definen sus alteridades. Es decir, que para estudiar los grupos universitarios hay que verlos asociados a sus actividades en contextos históricos específicos y en el marco de unas relaciones de poder hegemónicamente instauradas.

A nivel de las actividades de participación social, según la tabla 3, la actividad que los estudiantes practican con mayor frecuencia es el estudio (98.4%). La dimensión constitutiva de tal tarea no sólo es propender durante toda su trayectoria académica por autocrearse, es decir, “producirse como capaz de producir”, sino también por ser capaz de establecer sus *diferencias creativas*³³⁰ y de fijar posiciones respecto de una cultura creada por otros, expresada en las perspectivas de los autores y métodos que se han sedimentado en las disciplinas y que responden a otros contextos. Obviamente, tal tarea incluye también

³³⁰ La posición que se explicita aquí diverge de la de Bourdieu y Passeron, que centran el papel del estudiante en crearse a sí mismo en el espacio crítico intersubjetivo de la “ciencia”. Ver: Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron, *Los estudiantes y la cultura*, 3aed., Buenos Aires, Argentina, Editorial Labor, S.A., 1973, pp.86

la relación con los profesores. Es en esa actividad de aprendizaje y de autoconstitución que el estudiante se prepara para su propia desaparición.

Aventurarse en la actividad del estudio tiene que ver con el problema de la configuración de las identidades del sujeto. Y, obviamente, acomodarse a la identidad hegemónica es quedar prisionero de ver las cosas desde una única perspectiva. El asunto es qué significa aventurarse en el estudio. Entre los estudiantes hay múltiples respuestas³³¹. La pregunta es desde qué lugar se valora sus motivos. Veamos:

- *Respuesta de los estudiantes que procuran auto-constituir su identidad en el médium del conocimiento académico que les procura la universidad:*

“Ganas de superarme en la vida como persona y en la sociedad”. (Alumno de Educación y Pedagogía, edad 19 años) “Gracias a los estudios, obtengo más conocimiento y me convierto en mejor persona: social e intelectualmente” (Alumno de Ingenierías, edad 20 años). “Porque en este momento es la base para poder disfrutar de las demás cosas que quiero lograr” (Alumno de Administración, edad 21 años). “De ello depende mi formación y, por ende, mi futuro como profesional” (Alumno de Ciencias Naturales y exactas, edad 18 años) “Porque mi objetivo principal, en esta etapa de mi vida, es graduarme como ingeniero industrial” (Alumno de Ingeniería, edad 20 años). “Me permite adquirir conocimientos nuevos aplicables a todas las áreas: ciencias, artes, deporte” (Alumna de psicología, edad 18 años). “Porque a través de ellos me realizo como persona y trasciendo todas las esferas de mi vida social y privada” (Alumna de Humanidades, edad 24 años)

³³¹ Ante la pregunta de cuáles son las razones que tienen ellos para considerar el estudio como la actividad más importante, la respuesta de los estudiantes se caracteriza por la pluralidad de significados: el 49.2% procura auto-constituir su identidad en el médium del conocimiento académico que ofrece la universidad; 24.4% ve en el estudio la garantía de sus condiciones existenciales presentes y futuras; el 12.4% concibe el estudio como una garantía para su futuro, implicando su disfrute; el 8.8% presiona por alcanzar un reconocimiento social a través del status o por vía de colocar sus esfuerzos en función de los intereses sociales y/o los de sus familias; el 2.1% cruza, en su interés por el estudio, la responsabilidad consigo mismos y el compromiso social; el 3.1 % adujo *No saber*.

Lo que se desprende de la relación de los estudiantes con el estudio tiene que ver fundamentalmente con el ejercicio creativo, diferencial e interactivo del conocimiento; intercambio que se establece no sólo con los fundadores y contemporáneos de cada disciplina, sino que su responsabilidad va más allá, estableciendo el diálogo con los actores sociales que forman parte de su mundo social inmediato en el que viven e inscriben sus vidas y con los actores mediatos con los cuales tendrán que interactuar, una vez egresados de sus carreras.

Las relaciones educativas que se establecen en el proceso de socialización siempre acontecen en unas relaciones interculturales situadas. En esas relaciones con los fundadores de las disciplinas olvidamos que son autores también culturalmente situados y cuyas obras responden a problemáticas y expectativas igualmente delimitadas por el contexto histórico. Esto equivale tanto para las ciencias sociales humanas como para las ciencias fácticas o llamadas ‘naturales’. Es por eso que el tema de la socialización que tiene lugar en las disciplinas es un asunto de geopolítica epistémica y cultural que no está por fuera de las relaciones de poder –de voluntades políticas que agencian proyectos de reproducción o transformación del orden– y del suelo que las vio nacer, y de los suelos que las transmutan o transforman. No hay que olvidar que la profesión, el conocimiento, tienen sentido en la interacción social, y están ligados a una historia colectiva de la cual formamos parte y en la que también configuramos nuestra identidad.

Llama la atención que frente a la pregunta “cómo define usted su identidad sociocultural”, el 47.5% de los estudiantes declaró ‘no saber’, el 34.1% la liga a su territorio, el 6.1% la entiende como una mezcla de identidades socioculturales, el 3.1% la vincula a ciertos

hábitos, el 2.9% la asocia a la actividad estudiantil o al rol ocupacional, el 1.9% la conecta a la estratificación social (tabla 16). La primera respuesta puede interpretarse de dos maneras: una, en la universidad los estudiantes sencillamente la conciben, *implícitamente*, como un *hecho dado* o dos, quizás responda a un asunto metodológico: mientras en la encuesta no se habla de diferencias étnicas, en las entrevistas a los representantes de los grupos estudiantiles³³², este asunto si importa, situación explicable por la presencia de organizaciones étnicas en la Universidad. Al igual, hay que reconocer, tal como lo señala un porcentaje de los estudiantes, que en nuestras predisposiciones corporales también hay *unas maneras de comportarnos* que configuran identidad social, el *habitus* en palabras de Bourdieu: hay unos procesos de sedimentación que le quitan el carácter de acontecimiento a las reapropiaciones de los actores. Habitan allí, una historia de tensiones. En la experiencia corporal también se cristaliza una historia colectiva que llevamos con nosotros y que no podemos eludir. Es a partir de pensar nuestras relaciones sociales in-corporadas, consciente o inconscientemente, que podemos desnaturalizar o des-esencializar los sentidos que propone el orden hegemónico. Sin embargo, a través de los medios de comunicación se nos ha hecho creer que somos una secuencia de instantes.

La respuesta de los estudiantes que asocian la identidad sociocultural al territorio, se valora en términos de que ligan la pertenencia al suelo que los vio nacer o al contexto en que se desenvuelven. Sin pertenencia no se constituye identidad, pero tampoco es posible establecer el juego de las diferencias. En términos democráticos, la pertenencia se torna valiosa cuando el *ejercicio mismo de la ciudadanía*, ligada a un nombre, una lengua e

³³² Entrevista a los representantes del Grupo Afrocolombiano de la Universidad del Valle (GAUV) y del Cabildo Indígena Universitario, abril de 2006.

historia propia colectiva, deconstruye el discurso monolingüista del ciudadano abstracto.

No se puede ser ciudadano del mundo sin exponer la pertenencia y viceversa³³³.

- *Respuestas de los estudiantes que ven en el estudio la garantía de sus condiciones existenciales presentes y futuras:*

“Porque con ellos voy a poder tener un futuro más favorable y estable, económicamente” (Alumno de Artes Integradas, edad 18 años). “Por medio de estos tengo mi futuro. De un trabajo mejor” (Alumno de Educación y Pedagogía, edad 24 años). “Porque el estudio es la única opción de llegar a conseguir un buen trabajo y garantizarme un buen futuro”(Alumno de Ingenierías, edad 17 años) “Considero que es mi futuro el que está en juego con mi estudio, y es un esfuerzo grande de mis padres y no los puedo defraudar” (Alumno de Administración, edad 21 años). “En este momento es lo único que me garantiza estabilidad económica y personal” (Alumna de la Facultad de Salud, edad 21). “Porque sólo estudiando aseguro mi futura calidad de vida” (Alumna de Ciencias Naturales y exactas, edad 18)

En un contexto en que millones de jóvenes en el mundo viven la paradoja de un modelo económico (neoliberal) que les reclama flexibilidad y adaptabilidad al cambio pero a la vez les niega oportunidades de futuro laboral y profesional con salarios dignos, los estudiantes ven en el estudio, entre otras ofertas, un punto de apoyo para proyectarse y mantener la red de interacciones sociales e intercambios con los suyos. No están dispuestos a dejar de existir para los demás (sus redes familiares) y mucho menos para sí mismos. Se niegan a vivir en el exilio social. Hay allí un deseo de mejorar sus condiciones sociales de vida y una inquietud de anticiparse a lo que viene. Sin embargo, sus expectativas laborales siguen estando asociadas a las condiciones existentes de los campos laborales a los que se quieren vincular (a nivel local, nacional o global), al tipo de actividad disciplinar en que los estudiantes se encuentran inmersos y a las redes de interacción social en los que ellos se

³³³ Sobre este punto, leer: Carlos A Cullen, *Los valores de la ciudadanía democrática*, Documento en Power Point, Buenos Aires, 2007, pp. 4-6.

mueven³³⁴ o también de la oferta de redes que les ofrezcan las instituciones del medio local o global.

Hoy, el desencuentro entre las motivaciones colectivas e individuales y la integración a un orden económico y social neoliberal basado en la exclusión social se ha convertido en una cuestión pública de primer orden. Una opción es sumarse a las tendencias globales de la economía³³⁵ y dejar sin cuestionar los presupuestos que rigen el orden económico y social y

³³⁴ Hay que anotar que muchas de esas redes se encuentran articuladas a los múltiples grupos estudiantiles que existen en la Universidad del Valle. Para los estudiantes, muchos de esos grupos configuran nodos de redes o forman parte de asociaciones que extienden sus lazos a nivel nacional o internacional. Entre tales conexiones de los grupos estudiantiles y las redes, evidenciamos, entre otros, las siguientes: Grupo de estudio e investigación en tiburones y rayas (SQUALUS), nodo de la Asociación Colombiana para la investigación y conservación de los tiburones y rayas; red colectivo literario, nodo Univalle de la Red Nacional de Estudiantes de Literatura y afines (REDNEL), Red Global de Jóvenes para Intercambio Estudiantil (AIESEC); Colectivo de trabajo de la Confederación Latinoamericana de Estudiantes de Economía (FENADECO); Asociación de Estudiantes de Contaduría Pública (ASECUVA) adscrita a la Asociación Nacional de Contadores Públicos; Asociación de Estudiantes de Química de Univalle (ASOCESQUI) ligada a la Asociación de Química Colombiana; Colectivo de Mujeres de Univalle vinculado a la Red Nacional de Mujeres; Cabildo Indígena Universitario que forma parte de una red de Cabildos indígenas que se vienen fundado en las universidades públicas y el Colectivo Minga de Pensamiento de la Universidad del Valle relacionado con la Minga Indígena y Popular Nacional.

³³⁵ En el contexto de los noventa, en que pequeños grupos locales han decidido participar en grandes redes de grupos de investigación científica que se originan en las grandes potencias “La Mega Science en Red”, se han visto supeditados a que las agendas de investigación y la definición de las prioridades en determinadas áreas, temas y proyectos de conocimientos ya están determinadas por los agentes de financiamiento públicos y privados que proceden de Estados Unidos y Europa. En ese contexto, el margen de incidencia de los grupos locales en las decisiones de los grupos de las “metrópolis” que pertenecen a esas megaredes respecto a la definición de prioridades, es casi cero. Sobre esta discusión, ver conferencia de Pablo Kreimer sobre “Internacionalización y tensiones para un uso social de la ciencia latinoamericana”, Miembro del Instituto de Estudios de Ciencias Sociales, Conicet, dictada en el segundo semestre del año 2010 en la Universidad del Valle.

Respecto a las tendencias globales de la economía, Jesús Martín Barbero observa que desde los años setenta, hay un fuerte “terciarización del empleo y de legitimación de la precariedad”. Mientras en algunos renglones productivos de la Industria de bajo valor agregado ven disminuir la vinculación de fuerza de trabajo, en otros, es mucho más fácil insertarse, especialmente en los del sector servicios y en los ámbitos ligados a la informática, la asesoría, la investigación y la gestión. Sobre estos cambios en el mundo del trabajo, ver: Jesús Martín Barbero, *Crisis identitaria y transformaciones de la subjetividad*, en: María Cristina Laverde Toscano, Gisela Daza Navarrete y Monica Zuleta Pardo “*Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas*”, Santafé de Bogotá, Coedición Universidad Central y Siglo del Hombre Editores, 2004, p. 36; José Joaquín Bruner, “Peligro y promesa: Educación Superior en América latina Educación”, en: Francisco López Segrera y Alma Maldonado M. *Educación Superior Latinoamericana y Organismos internacionales. Un análisis crítico*. Cali, Colombia, Coedición Unesco, Universidad de San Buenaventura (USB)-Sede Cali y Boston College, Departamento de Publicaciones USB, 2002, pp. 93-166.

En contraste con la política dominante que pone el conocimiento en la cadena de la producción y la articula a su lógica económica, nosotros, en nuestra condición de docentes e investigadores, tenemos la responsabilidad de contribuir a la definición de cuáles son los sectores prioritarios en los que la academia debe orientar sus

otra, es adoptar una postura crítica sobre sus fundamentos. Si bien se comprende que la “Economía mundo-capitalista” que actúa bajo la “premisa de la acumulación incesante del capital a través de la mercantilización de todo”³³⁶ es resultante de la pulsación entre fuerzas sociales en la cuales unas se han hecho hegemónicas, hoy más que nunca cabe preguntarse qué renglones económicos y sociales deben priorizarse para re- fundar la vida social, bajo qué nuevas relaciones de trabajo, con qué presupuestos orientarlos, para quiénes son los resultados de los excedentes, con qué fines y a qué costo. Plantearse estos interrogantes es reconocer que si igualmente nos encontramos determinados, también hay más de un camino para armar el presente y el futuro. No hay duda que los giros que se logren dependen, en mucho, de cuanto nos impliquemos socialmente en las respuestas, de las redes que se tejan y de la transformación de las relaciones políticas de poder.

Hoy la producción de las disciplinas y gestión de las profesiones no pueden realizarse por fuera de nuestros entornos rurales, urbanos, tecnológicos, comunicativos y de los mundos que vive la gente en las regiones. En pleno siglo XXI, es inaudito que, en Colombia, para el Ministerio de Educación no contemple una ingeniería agrícola de climas húmedos, desconociendo las formas de saber, racionalidades prácticas y de gestión que las universidades y las gentes de provincia vienen desarrollando en relación con el agro local. Por esta vía, lo que hace el Ministerio es cultivar un saber des-localizado, desarraigado y desprovisto de otras maneras de conocer ligadas a las experiencias colectivas. Una tarea actual para las Universidades es pensar nuevas líneas de producción y de creación social

esfuerzos de investigación y bajo qué reglas de juego colectivas, máxime si no queremos seguir siendo una economía de alquiler y que la innovación de conocimiento, se patentice en el extranjero.

³³⁶ Frase acuñada por Inmanuel Wallerstein, *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*, México, Siglo XXI Editores, 2003, p. 12.

que estén en consonancia con las dinámicas de nuestros procesos interculturales y fundados en una “ética para la vida”³³⁷, antes que con la “acumulación incesante de capital”.

La estadía en la universidad se ha entendido como el tiempo donde se configura la identidad de las profesiones y donde se piensa un campo abierto de problemas sociales y políticos, pero aquí es clave comprender que la condición de estudiante, que se define como “provisional” y “transitoria”, no sólo cobra importancia en función de la profesión para la cual se le prepara sino también en relación con la trascendencia que tiene su quehacer para desentrañar y visibilizar otras maneras de conocer inscritas en su propia cultura y otros modos de resolver los problemas, diferentes de las visiones hegemónicas objetivantes que les propone su propia disciplina. Adentrarse en el estudio es ya insertarse en unas relaciones educativas cargadas de una historia y de unas relaciones de poder asimétricas. Y preparar las profesiones que ofertan las universidades implica pensar en un asunto que no es exclusivo del futuro sino que también corresponde a las problemáticas del presente, y cuyo abordaje y discusión por las ciencias sociales y naturales puede constituir una anticipación al quehacer de su condición profesional.

- Respuestas de los estudiantes que presionan por alcanzar un reconocimiento social a través del status o por vía de colocar sus esfuerzos en función de los intereses sociales y/o los de sus familias:

“Los estudios son los encargados de enriquecernos cada día más, nos dan un estatus y posición social” (Alumno de Ingenierías, edad 17 años). “Porque son lo que me permitirá sobresalir, tanto personalmente como económicamente” (Alumno de Humanidades, edad 18 años). “Con el estudio me estoy formando para ser alguien

³³⁷ Términos acuñados por: Enrique Dussel, *Hacia una filosofía política crítica*, Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, S. A. 2001 y Franz J. Hinkelammert, *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*, San José, Costa Rica, Editorial Caminos, 1995.

en la vida y lo que me dará el sustento para vivir y ser alguien que aporte a la sociedad” (Alumno de Artes Integradas, edad 21 años). “Quiero salir adelante y gracias a esto podré aprender, ayudar a mi familia y estar con mi hijo” (Alumna de Humanidades, edad 20 años). “Es lo que me va a ayudar a progresar” (Alumna de Ingenierías, edad 18 años)

Mientras una franja de los estudiantes ve en el estudio una garantía para poder vivir y aportar a la sociedad, otra lo ve como una posibilidad para ayudar a sus familias. En esas respuestas de los estudiantes, hay un ponerse en guardia contra la idea naturalizada de un destino prescrito, pero también de des-identificarse con aquellas posiciones que ven en la enseñanza de estilo tecnocrático una posibilidad no sólo de forjar especialistas que suplan las demandas del mercado neoliberal sino también de abrir una puerta para ocupar un lugar superior en la jerarquía social (estatus).

De hecho, el interés de los estudiantes por retornar a la sociedad, el “valor agregado” a su formación, plantea, de entrada, varios interrogantes a la Universidad. En un contexto en que se mueven variedad de disciplinas en distintas facultades, cómo los estudiantes han resuelto diferencialmente ese esfuerzo por colocar su granito de arena en la vida social. En sus ámbitos de interacción social de los estudiantes, ¿cuáles son los problemas sociales, que han abordado o privilegian, y que son susceptibles de abordarse por varias disciplinas o su propia disciplina? ¿Cuáles son las variadas prácticas sociales investigativas y los mecanismos institucionales – y no institucionales- que se han propiciado para poner en juego la experiencia social perceptiva que tienen los estudiantes de los problemas de sus propias comunidades de vida? ¿Bajo qué filosofía de la educación se ha orientado por parte de los profesores y cuerpos directivos para dar cuenta de esos intereses diversos de los estudiantes? Hay allí una tarea pendiente y compleja que está por auscultarse por parte de

las facultades y cuyos resultados valdría poner en común, sobre todo para ver cómo las nuevas generaciones de estudiantes, a partir de sus experiencias y bajo su propia iniciativa, han resuelto diferencialmente, en sus propios campos de conocimiento, el puente entre los procesos de interacción social entre las comunidades sociales y las académicas. Explorar esas relaciones podría ayudar en mucho a ver las racionalidades prácticas que mueven los estudiantes en la Universidad y en la relación de ésta con la sociedad.

Desde la experiencia histórica, es posible reconocer múltiples dimensiones a partir de las cuales puede observarse cómo desde la política dominante se ha querido imponer una visión monocultural y una “acción” estandarizada a la educación. Esta siempre se ha pensado como un factor de movilidad social que le ha hecho el juego a la ideología del progreso y al individualismo posesivo. Hoy, frente a la devaluación de los títulos, se ha puesto en evidencia el carácter darwinista de tal propuesta. En su perspectiva teleológica, sólo los “más aptos” pueden acceder al éxito y llenar las expectativas que nos propone la lógica mercantilizada de estilos de vida. Pensar y vivir el ‘acto’ de estudiar en función de acceder a una escala mayor en la jerarquía social, no sólo coloca a los estudiantes, padres de familia y académicos³³⁸ como partes, consciente o inconsciente, del juego de tal estrategia política, sino que también revela el éxito de dicha ideología.

³³⁸ En la mayoría de los estudios sobre la Universidad y los estudiantes, se acoge la noción de movilidad sin ningún juicio crítico respecto a ella. Ver: Luz Gabriela Arango Gaviria, “Educación, Género y movilidad (primera parte)”, en: *en Jóvenes en la Universidad, Género, clase e identidad profesional*, Bogotá, coedición Siglo del Hombre Editores y Universidad Nacional de Colombia, 2004.

La movilidad social alimentada en el seno de la vida escolar por los cánones de la ideología meritocrática³³⁹ desactiva e inhabilita la lucha por la universalidad de la educación, pero también impide interrogarse sobre los principios en que se apoya el actual sistema educativo. El principio de selección que exige la universidad para quienes entran en el juego responde al canon de la competitividad, donde no caben otros criterios distintos a esta lógica escolar, donde las otras condiciones de las desigualdades reales no entran en consideración en “la enseñanza propiamente dicha”, porque lo único que importa es “producir sujetos seleccionados y comparables”³⁴⁰.

En Colombia, la sujeción a la ideología de la movilidad social es un hecho que se re-actualiza o re-funda bajo la jerarquización social establecida a partir de la clasificación de los estratos en I, II, III, IV, V, VI, y se reedita en el sistema educativo; sólo que esa clasificación social ha terminado naturalizándose. Si en determinada coyuntura, tal política clasificatoria, creada a inicios de los años setenta, le sirvió al Departamento Nacional de Planeación (DNP) para adelantar una política progresiva de servicios públicos, paralelamente ha servido como fuente de motivación por parte de grupos emergentes, colocados en la escala inferior de la jerarquía, para movilizarse internamente de un estrato social a otro. Este es un fenómeno transversal que ha atravesado a todos los grupos sociales en el país.

³³⁹ “De acuerdo con Bourdieu, la ideología que “podríamos llamar carismática (porque valora la `gracia` o `don`) constituye, para las clases privilegiadas, una legitimación de sus privilegios culturales, que sufren así una transmutación de heredad social en gracia individual o mérito personal. De este modo disfrazado, puede asentarse el “racismo de clase” sin hacerse patente. Esta alquimia da tan buenos resultados que, lejos de oponer a ella otra idea del éxito escolar, las clases populares la asimilan, mientras que, a su vez, el esencialismo de las clases altas hace que éstas vivan su desventaja como un sino personal. ¿No concuerdan unos y otros en considerar la precocidad como una superabundancia de don?” Leer: Pierre Bourdieu, y J.C. Passeron, *Los estudiantes y la cultura*, ob. cit., p.104.

³⁴⁰ Ibid., pp. 105-106.

En el siglo XIX, la construcción jerárquica de las identidades se hizo bajo otros criterios y en un contexto de relaciones sociales en que lo dominante era el sistema de hacienda. La cúspide de las élites criollas se auto-representaba a sí misma como superior y a los negros, los indios y las mujeres como inferiores en la escala social. Hoy nos atraviesa una jerarquización social, establecida por decreto, sin consideraciones socioculturales³⁴¹, a partir de los estratos de niveles de ingresos I, II, III, IV, V, VI, lo que nos indica que las nuevas jerarquizaciones se han yuxtapuesto sobre las del pasado. En algunas regiones operan sobre los cimientos de viejas estructuras simbólicas de jerarquización que aún persisten bajo nuevos disfraces, nuevas máscaras: hacendados, paramilitares, narcotraficantes³⁴². En las grandes urbes, ciudades intermedias y pequeños municipios, las empresas y los centros comerciales hegemónicos mantienen su potencial de acumulación y reproducen sus ventas gracias a los diferenciales de precios que establecen de los productos de acuerdo con las estrategias de estratificación de los mercados. Igual ocurre con los grandes “barones electorales”, que mantienen su cuota de poder bajo el manto de estrategias electorales fundadas en las demandas y expectativas diferenciales de los grupos sociales. Esa misma jerarquización se ha utilizado como criterio discriminatorio en la selección de fuerza de trabajo y en la aplicación de la justicia. En una situación en que el

³⁴¹ En Colombia, con el cruce de la clasificación social de estratos y la noción de pobreza no sólo se ha construido una noción universalizante y homogénea de los sujetos y de los grupos sociales, sino que también se ha definido a los usuarios de las políticas en función de necesidades y carencias determinadas por instituciones externas y no en concordancia con las particularidades socioculturales, los intereses y las problemáticas definidas por los grupos sociales destinatarios de los programas. Así, en la noción de estratos de nivel bajo y en la categoría de pobreza, se ha incluido a los negros de la costa Pacífica, los colonos de los llanos y los negros de la costa Atlántica, como si fuesen sujetos o grupos homogéneos, sin consideración alguna de sus historias, de sus particulares formas de socialización, de sus redes sociales, de sus modos de trabajar, de sus modos de conocer, etc.

³⁴² Uno de los efectos del narcotráfico ha sido develar el miedo de las élites tradicionales hacendatarias hacia los nuevos poderes “plebeyos” emergentes, movidos también por la ideología de movilidad social y por la lógica consumista que propone la globalización de los mercados.

Estado y las empresas privilegian unos grupos sociales sobre otros, es esperable que las familias y los estudiantes pugnen por ubicarse en una mejor posición, dentro de la escala social de clasificación oficial. Los estudiantes cuestionan que las grandes empresas en Cali y en la región privilegien, para cargos de gerencia, a los estudiantes provenientes de las Universidades privadas, mientras que los cargos medios se los dejan a los estudiantes provenientes de la universidad pública (Universidad del Valle). En el terreno de la justicia, la aplicación del derecho no se aplica con criterio de equidad a todos. Por lo que hemos visto en el fenómeno de la parapolítica, la rebaja de penas es inversamente proporcional al número de crímenes que se comete. “Aquí hay que delinquir en combo (en grupos de pares) para que haya rebaja de penas”, decía un estudiante.

Ese esfuerzo de cierto porcentaje de los estudiantes y sus familias por alcanzar un status social expresa cierta naturalización de las divisiones y jerarquías sociales impuestas bajo el régimen político ciudadano colombiano. Lo que vemos aquí es que tanto la clasificación social como el posicionamiento educativo sirven de parámetro perceptivo para definir unas relaciones entre un “nosotros” y los “otros”³⁴³, sean unos declarados como superiores y los otros como inferiores, los unos como los llamados a gobernar y los otros como los llamados a obedecer, los unos como los buenos y los otros como los malos, etc. Obviamente, hay que entender que ni ese “nosotros” ni las adscripciones identitarias son “naturales ni están

³⁴³ El uso de las categorías dicotómicas para transferir el temor, la amenaza a lo diferente, a lo supuestamente anormal es un hecho que se vivió en el siglo XIX y que se ha continuado renovando mediante tecnologías de control expresadas en leyes, marcos institucionales, trazados de fronteras entre poblaciones. Leer en: Cristina Rojas. *Civilización y violencia. La búsqueda de la identidad en la Colombia del Siglo XIX*, ob. cit. p. 19. Hoy en Colombia, una clasificación discriminatoria que ha hecho carrera oficialmente es la de las políticas de salud. Mediante el esquema de la clasificación de usuarios de medicina prepagada, usuarios de Eps (Empresa Promotora de Salud) y SISBEN (Sistema de identificación y clasificación de potenciales beneficiarios para programa social) se legitima descaradamente la desigualdad en la atención de la salud básica y de alta tecnología.

determinadas por la sangre ni por el lugar del nacimiento, y son producto de incesantes construcciones, imaginaciones, invenciones”³⁴⁴. La producción de la diferencia no está por fuera de las relaciones de poder.

En un país de privilegios, con fuertes estigmatizaciones (tal vez las más determinantes, son silenciosas), el miedo a ser inferior (y el miedo al futuro) es una constante. Vivimos, como lo señala Kusch, con un criterio ascensional:

América toda está estructurada sobre este criterio de lo superior y lo útil, por una parte, y lo inferior e inútil, por la otra, y esto está confirmado por la experiencia diaria. Caminamos por la calle y vemos indios, campesinos y cholos, y todos ellos, aunque seamos muy democráticos y muy comprensivos, siempre hacen algo que no hacemos nosotros. En cierto modo huelen biblias, usan los cuatro elementos y creen en astrólogos filósofos. En suma, se trata de un pasado ya superado por nosotros. ¿Por qué? Porque tenemos un criterio ascensional. Por ejemplo, ese ingeniero fue a una institución, estudió, hizo sus sacrificios, y hoy es todo un científico. Aplicó el criterio de lo superior incluso a su vida cotidiana y ya no toma en cuenta a ésta. Vive obsesionado con sus problemas matemáticos y sus construcciones. ¿Por qué? Porque no sólo está en un nivel superior, sino también porque esto último es lo útil. ¿Útil para qué?, para el medio ambiente, para la sociedad, y también, por qué no decirlo, para la humanidad. Nos construimos la vida poniendo señales a cada trecho, como línea de transmutación, todo como una cadena, a saber: el secundario, la universidad, el buen casamiento, la propiedad, las construcciones, la política y al fin una muerte honrosa, que no importa mucho, porque al fin de cuentas a todos nos llega. El criterio de *ser alguien* sirve de catalizador.

Ahora bien, no hacer esto es *dejarse estar*. ¿En qué nivel? Pues, quedarse en el nivel del astrólogo, o sea en el de la vida cotidiana, quizá con el mismo peligro de volver a oler biblias o a creer en los cuatro elementos. Y es curioso, la vida cotidiana ha quedado en el plano del mero estar. ¿Y cómo va a haber una filosofía que arranque de ahí? Es natural. Es preferible una filosofía para ingenieros. Lo importante es ser como el ingeniero, dominar la realidad, la piedra y los hierros, y además, a través de la labor profesional, conseguir el dominio del medio ambiente, por intermedio de la política como culminación³⁴⁵.

³⁴⁴ Ver: Alejandro Grimson, *Interculturalidad y comunicación*, Santafé de Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2001, p. 34.

³⁴⁵ Rodolfo Kusch, *Geocultura del hombre Americano*, Buenos Aires, Colección Estudios Latinoamericanos Fernando García Cambeiro, 1976, pp. 26-27

O sea, en ese deseo por *ser alguien* se produce una renuncia a asumir nuestra vida cotidiana en el quehacer de la actividad universitaria. Y ese es uno de los problemas a los que nos hemos visto abocados desde la colonización. Aquellas figuras en las cuales hemos sido socializados, tales como los partidos, la iglesia, las universidades, el Estado, nos han despojado de la posibilidad de reconectarnos con nuestra cultura. Hoy ‘Ser alguien’ o la modalidad de ser hombre en un contexto de la cultura occidental en la que predomina la lógica de la competencia coincide con el afán de ubicarse socialmente en los rangos o jerarquías que se fijan por el poder o de apropiarse de un saber para algo. Profundizar nuestra posibilidad total de ser, está en el vivir sin más en la cultura, pensada, en palabras de Kusch, como un universo simbólico, y que sirve “para encontrar el amparo. Por eso es ético y no gnoseológico. Dice dónde se hace lo fasto y se evita lo nefasto, pero no dice qué es un objeto”³⁴⁶.

No se trata de actuar conforme al lema “Sálvese quien pueda”. Hoy existe una naturalización de aquellas conductas que optan por estrategias individuales. Es muy común ver las familias sustrayendo a sus hijos e hijas de los contextos turbulentos que los amenazan (sitios nada ajenos al tráfico de sustancias psicoactivas, a las pandillas, etc.), pero olvidando que los amigos y amigas de sus hijos e hijas también son parte del problema y de la solución. La falacia del liberalismo universalista, etnocéntrico, racionalista e individualista, es pretender que ‘seamos’ desvinculados de los otros, separados de nuestros propios congéneres, aislados de nuestros rostros vivientes y fantasmagóricos, distanciados

³⁴⁶ Ibid., pp.150-151.

de nuestras experiencias sociales corporales colectivas; en suma, apartados de nuestra propia historia, enajenados de nuestro propio suelo y olvidados de las culturas en que nos hemos configurado socialmente. Y esta es una estrategia eficaz para hacer más disciplinables o regulables a los sujetos, en términos de inhabilitarlos y bloquearlos en su disposición para la acción.

- *Respuestas de los estudiantes que conciben el estudio como una garantía para su futuro, implicando su disfrute:*

Estudio lo que me gusta y, además, sé que el estudio es de mucha importancia para mi futuro” (Alumno de Ingenierías, edad 18 años). “Representan la forma por la cual puedo llevar a cabo mis objetivos” (Alumno de Ciencias Naturales y Exactas, Edad, 23 años). “Porque es el que más me gusta y del cual dependeré en el futuro” (Alumno de Ingenierías, edad 25 años). “Me gusta y es una puerta al futuro” (Alumna de Humanidades, edad 18 años). “Porque lo disfruto” (Alumna de Educación y Pedagogía, edad 20 años). “Porque además de que me gusta estudiar, me parece una parte fundamental en la construcción de nuestras vidas” (Alumna de Ciencias Naturales y Exactas, edad 17 años)

La diferencia de relación de esta franja de alumnos con el estudio, respecto a otras, está marcada por ese “desapego” hacia las prácticas racionalistas (promovidas por la ideología meritocrática o la búsqueda exclusiva del prestigio académico) o utilitaristas (inmersión en una carrera que me permita escalar en la jerarquía social); dicha franja concibe el estudio como una puerta, entre otras, para garantizar su “futuro”. Esto no sólo indica que hay diferencias emocionales en la forma como cada segmento se articula al estudio, también señala que en los procesos de socialización que viven los estudiantes, se ponen en tensión, permanentemente, distintas lógicas (códigos de comunicación) y distintas formas de sentir o “experimentar” el quehacer de las disciplinas. Esto quiere decir, que en el estudio no sólo está en disputa criterios de desempeño, sino también están en pugna abierta juegos de

pasiones, configuración de identidades, hábitos de creación y búsqueda, objetivos y modos de compensación (pragmáticos, de justicia o hedonistas), procesos de confianza, intereses, etc.

La universidad hay que entenderla como un escenario de relaciones educativas vivas, donde acontecen luchas simbólicas y expresión de tensiones sociales y políticas, donde es posible “reinterpretar el sentido fundante e instituyente” de la educación desde distintas direcciones, en tanto allí se mueven colectivos históricos que se inscriben en diversas tradiciones educativas. Al igual que en otros escenarios, en la universidad también se hace evidente la pugna por hegemonizar determinados sentidos de la educación. Es allí donde se *vuelve* a instituir la responsabilidad de enseñar ante el *deseo* de aprender; es en esa interpelación del otro, en ese gesto ético-político, donde se establece y queda evidente el carácter viviente, re-interpretable, re-apropiable, re-encarnable, diferencial y operante del sentido en las relaciones educativas. Es en esas pugnas de tradiciones educativas donde siempre es posible forjar la creación diferente de alternativas.

En las relaciones educativas, un escenario de transformación clave para aumentar la “potencia de actuar” es distinguir entre conocimiento e información. La diferencia es que el conocimiento aumenta nuestra potencia de actuar, mientras que, con la información, se corre el riesgo de que seamos tratados como objetos, esto es, como meros receptores-consumidores. Indiscutiblemente, en las relaciones educativas nos encontramos con que el conocimiento mismo está inscrito en unas relaciones de poder y en unas prácticas de saber que pueden reducir la subjetividad a un objeto, o potenciarla en términos de resistir creativamente y con inteligencia crítica a los procesos de des-subjetivación. Sólo

comprendiendo que en las relaciones de las prácticas de enseñar y aprender existen relaciones de sujetos que producen saber es posible orientarnos en la transformación de esas mismas relaciones. En ese sentido, aumentar nuestra potencia de actuar para transformar esas relaciones, requiere establecer las relaciones del saber con el poder y el conocimiento con el deseo³⁴⁷.

La relación del conocimiento con el deseo tiene sentido en la medida en que aumenta nuestra potencia de actuar. Es desde ese deseo que empieza el conocimiento, el cual siempre lo hemos requerido para vivir y entendernos con los otros. Y todo hombre, por el sólo hecho de serlo, tiene el derecho al conocimiento, esto es lo que fundamenta el bien social.

-Los estudiantes que cruzan, en su interés por el estudio, la responsabilidad consigo mismos y el compromiso social:

“Porque es un compromiso conmigo mismo, con mi familia y comunidad, mediante la aplicación del conocimiento adquirido” (Alumno de Ciencias de la Administración, edad 20 años). “Porque es lo que me forma y me capacita para ser útil a la sociedad, a mi comunidad, y me permitirá que me desempeñe laboralmente en lo que me gusta” (Alumna de Educación y Pedagogía, edad 19 años). “Porque es lo que me está formando y estoy aprendiendo para mi desempeño laboral en un futuro, y así mejorar mi calidad de vida y la de los otros” (Alumna de la Facultad de Salud, edad 19 años)

Cuando los estudiantes de la Universidad del Valle conciben el estudio como un compromiso consigo mismos, con la familia y con la comunidad, ponen las relaciones educativas en las relaciones con el otro, en la interculturalidad. Esta no es una experiencia

³⁴⁷ Leer: Carlos A. Cullen. *Aumentar la potencia de actuar, Reflexiones sobre la dimensión ético-política de la educación*, Buenos Aires, 2007.

que se viva externamente en relación con el otro. Es también una experiencia interna, de luchas simbólicas, que ellos viven al interior de sí mismos; vivencias en las que se ponen en juego diferencias de tradiciones “socio-etno-culturales” tanto en el plano de las acciones, en el modo de vivir las socialidades y las afectividades (emociones) como de las significaciones.

Las respuestas de los estudiantes indica que los efectos de la función de homogeneización cultural fundada en los ideales del individualismo promovidas por la lógica del mercado dominante y los medios de comunicación en ciertos ámbitos socioculturales en que se desenvuelven los estudiantes, han sido epidérmicos, puesto que no han podido borrar sus compromisos, sus lealtades e interacciones, próximas o lejanas, con sus familias y comunidades. Esto indica que en la postura de una franja amplia de los estudiantes, respecto al estudio, hay un interés por mantener en juego la producción y reproducción viva de ciertas socialidades tejidas por las afectividades. Es decir que sus trayectorias biográficas académicas no sólo se conciben en conexión con los procesos sociales, sino también en relación con las emociones diferenciales que viven (el afecto o el desafecto, el disgusto o el gusto, etc.), resultante de la pugna de distintas fuerzas que los afectan; tensiones que son un elemento constitutivo, y que juegan también en la valoración que ellos tienen del estudio y en sus deseos de actuar socialmente.

Hoy, implicarse en la vida estudiantil de la universidad no es un proceso que se recorra y se viva neutralmente, por fuera del poder disciplinario o biopoder³⁴⁸. Las ambigüedades que

³⁴⁸ Sobre esta discusión, ver: Carlos Cullen, *Ciudadanía “urbi et orbi”*. *Desventuras de un concepto histórico y desafíos de un problema contemporáneo*, ob.cit. pp. 3-30.

vivimos hoy en los procesos esenciales de transformación (elegir: entre el pensamiento único y el crítico, entre la posición de espectadores y la de sujetos creadores³⁴⁹, entre el “pánico escénico” y la voluntad de acción), no es un asunto ajeno a nosotros, sino que también nos constituye inconscientemente en nuestra condición de estudiantes y de maestros. Se trata de tomar conciencia de que muchas veces, sin darnos cuenta, vivimos esas tensiones entre lo que “nos ocurre”, “nos acontece” y lo que hacemos desde nosotros mismos y deseamos hacer, pero que simultáneamente podemos transformar eso que “meramente nos pasa”, “nos afecta”, en algo discutible, con el objeto de trascender lo dado y dar lugar a alternativas que movemos desde el deseo³⁵⁰.

Se trata de saber que las influencias de los mundos de la escuela, del trabajo, de las profesiones, de la vida privada y pública, de las actividades de la recreación y el arte, no son meramente dados, ni solamente órdenes discursivos que se nos imponen en las prácticas de socialización, sino que son susceptibles de ser cuestionados, pensados y vividos de manera diferente. Sabernos agentes es sabernos artífices de nuestras vidas. Es entender que el bien para nosotros es un significado “flotante”³⁵¹ y que su significado y operancia depende no sólo de las relaciones de poder, de la historia y cultura en que se encuentran inscritas, sino también de los contenidos y sueños de quienes agencian esas ideas del bien, que no pueden ser ajenas a nuestros horizontes simbólicos culturales.

2.1.3.2 Las actividades a nivel de los medios de comunicación audiovisuales y virtuales

³⁴⁹ Creación que no se circunscribe solamente a los saberes, sino que se extiende también a la producción de poderes y valores.

³⁵⁰ Sobre estas tensiones entre la vida activa y la vida contemplativa, entre praxis y teoría y entre lo dado y lo deseable, Carlos Cullen adelanta una alentadora y aleccionadora reflexión en: *Ibid.*, pp.22-26.

³⁵¹ Leer: Ernesto Laclau, *Emancipación*, Argentina, Editorial Ariel, 1996, capítulo 3.

Es claro que estas prácticas en las que se involucran los estudiantes no son ajenas a las tensiones que se viven entre la política y lo político. En tales prácticas se ejercita aprendizajes, previstos e imprevistos, que provienen de distintas fuentes. A la vez que la política hegemónica pone en juego procesos e intereses que apuntan a la producción de socialidades, subjetividades y a especificar las condiciones socioculturales en que emergen las formas de interacción social, lo político entra en pugna permanente con ella a través de la producción plural de procesos de desidentificación y de la emergencia de otras socialidades y experiencias inscritas bajo otros cánones culturales. Hoy es claro comprender que los significados de los tipos de textos que circulan por los medios están ligados a las posicionalidades y a los agenciamientos epistémicos que los actores ponen en escena en sus desiguales y diferentes campos sociales, tanto de los que se emiten como desde los que reciben. A través de la producción y uso de los medios de comunicación audiovisuales y virtuales, las fuerzas que agencian una visión empresarial de la cultura se han hecho hegemónicas, entre otros factores, por “la industrialización del mercado simbólico”. Su poder deriva no sólo de los recursos económicos que ponen a disposición, sino también su pericia para aprovechar la “reestructuración que opera en la producción, la circulación y el consumo de las nuevas tecnologías”. No sólo ha cambiado los hábitos estéticos sino también la estructura del campo cultural³⁵².

³⁵² Según investigaciones realizadas sobre el consumo cultural familiar en Estados Unidos y en algunos países de América Latina, mientras una amplia franja de poblacional viene reduciendo sus gastos familiares en “espectáculos teatrales, musicales y de cine”, cada vez más la gente destina sus ingresos a la “compra de las máquinas que llevan la ‘cultura a domicilio’”. Nestor García Canclini “Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance Latinoamericano”, en Nestor García Canclini y otros, *Políticas culturales en América latina*, México, Editorial Grijalbo, 1987, p. 56. Esto nos indica que lo que viene aconteciendo no sólo es un cambio en los hábitos estéticos, sino también en las socialidades. De la antigua primacía de los espectáculos donde se privilegia el contacto intercorporal en los escenarios públicos, se pasa a coexistir con el goce de tales espectáculos en escenarios privados.

A nivel de la Universidad del Valle, entre las actividades de medios de comunicación, audiovisuales y virtuales³⁵³ que llevan a cabo los estudiantes, la música es la actividad que ellos practican con mayor frecuencia (77.4%). Le siguen, en su orden, el internet (71.3%), la televisión nacional por aire³⁵⁴ (59.2%) y la televisión por cable (56.4%). La teleaudiencia de videos ocupa un lugar marginal (Tabla 3).

Con los datos obtenidos en la encuesta, se puede observar que los estudiantes, por sus prácticas, se mueven en un medio-ambiente comunicativo complejo por el que circulan diversidad de lenguajes y saberes. La multiplicidad de prácticas en las que participan no sólo pone en evidencia la transversalidad social con que operan las tecnologías sino también las múltiples oportunidades de apropiarse de ellas que tienen los educandos para efectos de estudio. No sólo están creando las condiciones para romper el modelo y praxis de comunicación centrada en “la secuencia lineal”³⁵⁵ que se vive en la educación desde el

³⁵³ En las actividades audiovisuales se incluyeron la de radio, televisión nacional y televisión por cable y videos.

³⁵⁴ Llama la atención que las personas que están más ligadas a la televisión sean las personas mayores de 26 años (tabla 14). Aquí se podría indagar, en futuras investigaciones, qué tipo de socialidades y temáticas televisivas convoca a los televidentes que se ubican en este rango de edades, y cuáles serían sus diferencias con cohortes menores de edad.

³⁵⁵ Para Martín-Barbero la apropiación creativa de los medios audiovisuales y las tecnologías informáticas pasa porque la escuela haga “posible el tránsito de un modelo centrado en la secuencia lineal que encadena unidireccionalmente grados, edades y paquetes de conocimiento, a otro descentrado y plural, cuya clave es el ‘encuentro’ del palimpsesto y el hipertexto. Entiendo por palimpsesto ese texto en el que un pasado borrado emerge tenazmente, aunque borroso, entre las entrelíneas que escriben el presente; y por hipertexto una escritura no secuencial, sino montaje de conexiones en red que al permitir/exigir una multiplicidad de recorridos transforma la lectura en escritura. Mientras el tejido del palimpsesto nos pone en contacto con la memoria – y la pluralidad de tiempos- que carga, acumula todo texto, el hipertexto remite a la enciclopedia, a las posibilidades presentes de la intertextualidad e intermedialidad. Doble e imbricado movimiento que nos está exigiendo sustituir el lamento moralista por un proyecto ético: el del fortalecimiento de la conciencia histórica, única posibilidad de una memoria que no sea mera moda retro ni evasión a las complejidades del presente” Ver: Jesús Martín-Barbero, *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1999, p. 47

grado escolar hasta el universitario sino también al interior de las propias disciplinas y sus intercambios.

Con la emergencia de los públicos nacionales e internacionales, gracias a los veloces medios de transporte y comunicación, los grupos primarios (religiosos, estéticos, políticos, etc.), al igual que los partidos y las comunidades de iglesias, dejan de ser referencias estables; en tanto se vuelven públicos, se ven atravesados por una multiplicidad de influencias. Se mueven en la tensión permanente entre homogeneización y diferenciación; ambivalencia a la cual no escapan ni las antiguas ni las nuevas generaciones.

Tabla 3
Actividades de participación social que practican los estudiantes de la Universidad del Valle vinculadas con los medios de comunicación audiovisuales y virtuales

Medios de comunicación audiovisuales y virtuales (Para cada uno de los ítems) n=314	Frecuencia de la práctica				Total
	Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	
Navegar por Internet	36,4	37,9	3,5	2,2	100,0
Ver televisión por cable	21,7	38,0	14,3	6,1	100,0
Escuchar música	39,6	32,8	4,8	2,9	100,0
Ver videos	39,2	36,9	2,0	2,9	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en la

primer semestre del mismo año.

La pluralización de intercambios a nivel global ha traído consigo una transformación y ampliación de la noción de espacio. Aparece un cambio de lugar de nosotros mismos en relación a nuestros propios modos de habitar, no sólo las relaciones sociales en lo local, sino también los vínculos cruzados de lo local con lo regional, lo nacional y lo global. Hoy, lo que vemos es que los estudiantes participan no sólo de las antiguas formas de opinión pública sino que entran en el mundo de las comunidades virtuales para explorar nuevas formas de aquella. Recordemos que la primera esfera de debate público emerge en Europa, en el siglo XVIII, alrededor de la imprenta y los periódicos. En el siglo XX, se suma la radio (años treinta y cuarenta) y la televisión (años sesenta).

Por las respuestas de los estudiantes y la experiencia perceptiva que se tiene del uso que ellos hacen del internet, se deduce que las relaciones virtuales no han sustituido la televisión, ni el cine, ni el teatro, ni la radio, ni la lectura de textos escritos³⁵⁶. Lo que se ve es una nueva manera de relacionarse con esos viejos dispositivos de comunicación, pero también de acompañar, con el internet y el celular, ‘los contactos’ y ‘las interacciones’ de todo tipo³⁵⁷, con el consiguiente aumento de la intensidad de los intercambios afectivos, lúdicos y académicos. A través de las relaciones virtuales, los estudiantes deconstruyen el aprendizaje por etapas, se ponen en contacto con diferentes audiencias culturales procedentes de diferentes regiones y países, propician el intercambio con estudiantes de su propia disciplina y de distintas facultades, multiplican su participación en congresos, simposios, foros, seminarios, videoconferencias, transferencias de textos diversos, denuncias sobre la violación de sus derechos y de los de otros, escuchan música, consultan páginas web, se reencuentran con sus amigos y amigas, amplían el concepto de ciudadanía³⁵⁸, etc.

³⁵⁶ Al respecto no hay que olvidar que el ciberespacio no sólo lo constituye el internet sino las innumerables fuentes que lo alimentan: “redes independientes de empresas, de asociaciones, de universidades, sin olvidar los medios de comunicación clásicos (bibliotecas, museos, periódicos, televisión, etc.). Leer en: Pierre Lévy, *Informe al Consejo de Europa*, Barcelona, Anthropos Editorial, 1997, p. 98.

³⁵⁷ *Ibid.*, p. 102. Ver también José Luis Grosso, “*Tácticas sociales, innovación y fenómenos emergentes en el uso de las redes. Políticas del conocimiento, tecnologías y cultura.*” Ponencia del Coordinador del Simposio “*Nuevas tácticas sociales de generación y reapropiación del conocimiento: innovación y fenómenos emergentes en el uso de las redes*”, Coloquio Latinoamericano *Historia y Estudios de la Ciencia y la Tecnología*, Sociedad Mexicana de Ciencia y Tecnología, Puebla, México, 24 al 27 de octubre de 2007. Publicado en Cuadernos de Administración, Facultad de Ciencias de la Administración, Universidad del Valle, Santiago de Cali, 2008 (en imprenta).

³⁵⁸ “La experiencia práctica y comunicativa de la red coloca en primer plano un nuevo ‘sentirse parte de’ y ‘estar en contacto con’: ser tocado por lo que circula en un amplio radio de alcance, con una fuerza de alianza/arrastre que convoca cuerpos y sentidos en una orientación estratégica o táctica de la acción; es un sentido de pertenencia a un flujo. Teniendo en cuenta la distinción de De Certeau entre ‘estrategias’ dominantes y ‘tácticas’ populares (De Certeau:1980), las redes expanden sin duda el alcance de las ‘estrategias’; pero lo más notable tal vez sea el ensanchamiento del campo, la alianza de temporalidades y la complejización de las tácticas (...) Las redes son comunicación indexical, contactos corporales no-objetivables y no enunciados, y sin embargo densos de sentido, que ponen la acción al nivel primario de la percepción (Merleau Ponty:1997), en la fábrica misma de las concepciones del mundo, de las sensibilidades y del sensorium (Benjamín:1982)”. Leer: José Luis Grosso, *Las relaciones interculturales en la ciudadanía y*

Si bien el elemento interactivo de la cibercultura ha permitido nuevas maneras de circular el conocimiento a nivel universal en forma simultánea, y no bajo la temporalidad secuencial, lo más importante aquí no es el texto que circula sino el tipo de socialidades que genera, tanto en su producción y circulación, como en su apropiación: qué procesos de interacción local y regional crea, es decir, qué tipo de relaciones sociales favorece y promueve, o qué vínculos deshace o desintegra³⁵⁹, qué acciones motiva y desmotiva, etc.

La inserción de los estudiantes en el mundo de la cibercultura responde a un nuevo *sensorium*³⁶⁰, a unos nuevos deseos de interacción recíproca y de independencia de las nuevas generaciones, que se han visto favorecidos por la producción de nuevas redes de comunicación. Asistimos a la coexistencia de la masificación de la cultura letrada con la cultura visual, táctil, digital, etc. La cibercultura trae consigo nuevas formas de experiencia y de solidaridad. De acuerdo con Lévy³⁶¹, aquélla introduce nuevas socialidades que no pasan por una forma de comunicación mediática, unilateral, unidireccional (“esquema de difusión uno-todos”, “de un centro emisor hacia un periférico receptor”), ni por ningún contenido particular, sino que es interactiva, interoperable, comunitaria, transversal, rizomática, desterritorializada, libre. Es un universal por contacto inclausurable, en el cual operan tecnologías de control pero siempre desbordables y, en muchas ocasiones y usos,

la ciudadanía en las relaciones interculturales. Fenomenología histórica de una modernidad social, en Jorge Enrique González (Editor), *Ciudadanía y cultura*, ob. cit., pp. 140-141.

³⁵⁹ El celular ha contribuido a des-jerarquizar las relaciones sociales patriarcales. Si antes, a través del teléfono fijo, los padres impedían que sus hijas tuvieran citas con sus novios, diciendo: “No está” o “Está dormida”, hoy, la llamada del celular entra directamente a la habitación de ellas, y permite establecer el contacto directo.

³⁶⁰ Walter Benjamin, “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”, en W. Benjamin, *Discursos interrumpidos I*, Taurus, Madrid, 1982.

³⁶¹ Pierre Lévy, *Informe al Consejo de Europa*, Barcelona, ob. cit., pp. 103-104.

desbordadas. Donde la interconexión generalizada, las comunidades virtuales y la inteligencia colectiva³⁶², se encuentran animadas por dos valores: la ‘autonomía’ y la ‘apertura a la alteridad’, antes que por algún programa político.

La instalación de la cibercultura, la flexibilización del mercado laboral y la importancia de la velocidad en la cultura del capitalismo avanzado han creado las condiciones para que reaparezcan en la escena los rituales de corto plazo. Si bien la cultura letrada occidental se impuso desde la burocracia escribana sobre los microrrituales de la oralidad³⁶³, hoy, toda esa riqueza oral reaparece en los nuevos rituales digitales gracias a las prótesis introducidas por la cibercultura. De hecho, por la vía de las redes, los y las jóvenes en la universidad evidencian que no sólo estamos asistiendo a una expansión y multiplicación del diálogo social³⁶⁴, sino también a una ampliación del poder de los microrrituales orales -en términos de la burla, la ironía, el rumor, el chisme, el escarnio público, etc.-, con resultados insospechados. Todo eso explica que las nuevas redes audiovisuales y digitales, se articulen y correspondan más fácilmente con las biografías cambiantes e inestables de las nuevas generaciones que con los viejos rituales letrados de ciclo largo: la lectura larga, constante y

³⁶² La interconexión general, las comunidades virtuales, la inteligencia colectiva, figuras de un universal abierto, sin cierre, se sostienen recíprocamente, una es condición de la otra. Al respecto Lévy, nos dice: “no hay comunidades virtuales sin interconexión, no hay inteligencia colectiva a gran escala sin virtualización o desterritorialización de las comunidades en el ciberespacio. La interconexión condiciona la comunidad virtual, que es una inteligencia colectiva en potencia. Pero estas formas están a priori vacías, ninguna finalidad exterior, ningún contenido particular viene a cerrar o a totalizar el programa de la cibercultura, que todo él se sitúa en el proceso inacabado de interconexión, de desarrollo de comunidades virtuales y de intensificación de una inteligencia colectiva fractal, reproducible a todas las escalas y siempre diferente”. Ver: *Ibid.*, p.106.

³⁶³ Ver: Mijail Bajtín, *La cultura popular en la edad media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.

³⁶⁴ Leer: José Luis Grosso, *Interculturalidad Latinoamericana. Los escenarios de la comunicación y de la ciudadanía*, Interacões, revista de la Universidade Católica Dom Bosco, (Campo Grande), 6 (marzo de 2003):17-45. Ver también José Luis Grosso, Ver también José Luis Grosso, “*Tácticas sociales, innovación y fenómenos emergentes en el uso de las redes. Políticas del conocimiento, tecnologías y cultura.*” Ponencia del Coordinador del Simposio “Nuevas tácticas sociales de generación y reapropiación del conocimiento: innovación y fenómenos emergentes en el uso de las redes”, *ob.cit. p. 1 y ss.*

acumulativa, “novelas-río” y folletines decimonónicos que ilustraban, posibilitaban y constituían trayectorias biográficas, lineales y estables³⁶⁵. En el terreno de lo político, tales redes se vienen constituyendo en nuevos escenarios de socialización política que posibilitan agenciar otras formas de relacionarse, otros modos de identificarse o des-identificarse y otras maneras de ampliar la caja de resonancia de las denuncias.

Llama la atención que la audición musical ocupe un lugar privilegiado entre las prácticas de los estudiantes (tabla 4). Este fenómeno intensivo de la escucha de música en Cali está asociado a la aparición de grupos musicales ligados a la salsa (años sesenta)³⁶⁶, al rock (años ochenta), al break y al rap³⁶⁷ (años noventa) y a los dispositivos de la industria cultural -la radio, la televisión, las empresas disqueras, el internet, el celular y los recitales en vivo- que hacen que los jóvenes y las jóvenes participen de la recepción masiva de la música.³⁶⁸ A principios del siglo XXI, los jóvenes y las jóvenes se abrieron a nuevas formas de experimentar la rumba, mezclando distintos ritmos (salsa, vallenato, rock, merengue, reggaeton, etc.), denominada *crossover*. Las emisoras radiales y las discotecas captan esa nueva sensibilidad y, antes que especializarse en un género musical, cruzan la programación con distintos ritmos, entre los que se tienen en cuenta las canciones de más alta audiencia³⁶⁹.

³⁶⁵ Leer: Enrique Gil Calvo, *Nacidos para cambiar. Cómo construimos nuestras biografías*, Madrid, Taurus, 2001, 260-263.

³⁶⁶ Para una visión más amplia sobre los orígenes y prácticas de recepción de la Salsa en Cali, ver: Alejandro Ulloa, *La Salsa en Cali*, Cali, Centro Editorial Universidad del Valle, 1992.

³⁶⁷ Hay que anotar que el rap se ha expandido inicialmente a través de las calles, parques, canchas y celebraciones comunitarias de los barrios populares, haciendo luego su aparición en las ferias de Cali, en los conciertos masivos, en los programas musicales del canal regional “Telepacífico” y en los programas musicales de radio. También a través de la grabación de CDs. *Ibid.*, p. 135.

³⁶⁸ Jesús Darío González y Alfayma Sánchez, *Ciudad, conflicto y generaciones, Una aproximación a la génesis de la juventud en Cali*, Fundación Ciudad Abierta, 2006, pp. 127-137.

³⁶⁹ *Ibid.*, pp. 135-136.

Es claro que los medios de comunicación en nuestro contexto se mueven hegemónicamente bajo la lógica del mercado, sólo les preocupa que haya consumo de la información y de los productos de todo tipo, tener audiencias. A los dueños de los medios de información no les interesa que los saberes que transmiten sean discutidos bajo criterios de legitimación pública. En este sentido, los medios no cumplen una función estrictamente formativa ni educativa.

En la cultura del espectáculo se propone otro tipo de socialidades, otro tipo de relaciones que están por fuera de los mundos cotidianos de los espectadores. En los canales televisivos *Discovery Home* y en *Discovery Health* es usual ver cómo se universaliza y propone unas formas exclusivas de habitar el espacio doméstico, unas únicas formas de criar a los niños, unas únicas formas de establecer pareja y unos únicos estilos de vestir que responden a otros referentes socioculturales y contextos locales extraños a los nuestros. Situación a la que no son ajenos también los programas nacionales como *Bailando por un sueño*, *Factor X* y *Factor XS*, donde se rompe, se cancela, se modifica o rectifica toda la creatividad cultural en aras de unos cánones, unas pautas de interacción social³⁷⁰ y unas reglas comunes, ya establecidas por los jurados: lo que en la jerga académica se denomina una “evaluación por pares” (claro que en el caso de los programas de televisión mencionados hay una difuminación de campo mayor que en los campos universitarios). En ese conocimiento que se universaliza no sólo hay una propuesta de gestión de socialidad, sino también, un gesto político. Una cosa es la estética que se propone desde los productores de

³⁷⁰ Mientras los jurados proponen pautas de interacción social reguladas por la competencia, en la vivencia cotidiana regional de los participantes y espectadores, prima otras pautas: la fiesta y el goce colectivo.

esos programas (con iguales formatos que se repiten en cada uno de los países de América Latina) y otra lo que proponen los participantes o los espectadores desde sus campos de experiencia, desde sus propios cánones culturales, desde los mundos en que viven sus propias socialidades animadas por esas músicas. En esas socialidades diferenciales de los cuerpos hay polémicas culturales ocultas, hay cosas dichas y no dichas, hay confrontaciones de estéticas y posiciones de vida en pugna. No es un asunto neutral y una mera industria del entretenimiento; reitero.

Aquí hay que entender que la universidad puede contribuir a resignificar el sentido de la información que producen la televisión, la radio, la internet, en fin, los medios de comunicación masivos, y a procesar críticamente ese conocimiento bajo criterios de legitimación pública³⁷¹, a la luz de criterios éticos. La escuela, en relación con los medios, es un lugar social privilegiado, porque permite discutir los temas que se colocan en la agenda pública como procesos y no puramente en forma ocasional y puntual³⁷². En la Universidad del Valle existen varias experiencias de producción, investigación y comunicación alternativa, entre ellas mencionamos: las del Grupo de Investigación de comunicación alternativa de la Escuela de Comunicación Social, que incluye profesores y alumnos, y que realiza actividades en el Sur-Occidente Colombiano con la Escuela de Comunicación Comunitaria de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte (ACIN); el Colectivo Estudiantil ART20 del programa de Artes Visuales y Estética que combina fotografía, graffiti, comics y video; el colectivo estudiantil que promueve el programa de

³⁷¹ Al respecto, ver tal discusión en: Carlos Cullen. “La escuela es un escenario de socialización y legitimación del conocimiento”, *Educere: revista de Mérida*, (Venezuela) 022 (julio-septiembre 2003): 249-258.

³⁷² Esto le da fuerza a las prácticas contra-comunicativas en lo local como expresiones de acción política resistentes a las lógicas del mercado en la comunicación.

televisión estudiantil Zona Pública en el Canal Universitario de Univalle, el colectivo en-surgentes que forma parte de la Fundación “Prometeo Producciones” que produce radio internet alternativo; el colectivo estudiantil de la Revista el Salmón que es coordinado por estudiantes del Programa de Estudios Políticos, y que tiene vínculos con estudiantes de la Universidad Nacional de Bogotá y Medellín; el Grupo Radio-dementes, el colectivo Historia Al Revés y Tradición oral del programa de Historia, el Colectivo de Estudiantes del programa de economía que publica la revista Desekilibrio, etc..

2.1.3.3 Las relaciones sociales próximas

Antes que la afiliación a las grandes instituciones de la modernidad, las nuevas generaciones se inclinan por las relaciones próximas. El acento en las redes sociales *primarias* que les sirven de soporte afectivo, económico y social significa para los estudiantes la puesta en escena de sus preocupaciones eróticas, sus sentimientos de pertenencia, sus vínculos con una causa colectiva, tal como lo ha señalado Maffesoli. Mientras los jóvenes se involucran en ambientes en que se teje la vida, el saber especializado, académico, que emerge de las universidades, se encuentra cada vez más desconectado de la vida real en lo que tiene que ver con lo festivo, lo lúdico, etc. En la tabla 4, se constata en los estudiantes su preocupación por vivir sus relaciones más inmediatas como el estudio, la familia, los amigos³⁷³, la pareja y el trabajo³⁷⁴.

³⁷³ Los estudiantes que más intensifican sus contactos entran en el rango entre los 16-20 años, con tendencia a disminuir a medida que se aumenta en edad (tabla 13). Pero en relación a informarse sobre la política, son los estudiantes de último ciclo los que practican con mayor frecuencia el encuentro con los amigos.

³⁷⁴ Contrario a lo que ocurre en las actividades de amigos, los contactos en el trabajo se intensifican después de los 26 años (tabla 13).

Relaciones próximas (Para cada uno de los ítems) n=314	Frecuencia de la práctica				
	Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	Total
Participar en actividades de estudio	98,4	1,3	0,0	0,3	100,0
Participar en actividades de familia	72,9	23,9	0,6	2,5	100,0
Participar en actividades de amigos	55,1	40,4	1,3	3,2	100,0
Participar en actividades de pareja	46,8	31,2	13,7	8,3	100,0
Participar en actividades de trabajo	45,5	33,8	15,9	4,8	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la

Es claro que la conciencia del tiempo está en relación también con la ubicación social que se ocupa en el espacio social. Así, la valoración y uso del tiempo de modo diferente, por parte de la gente, está asociada a su propia experiencia y a los contextos socioeconómicos y culturales que la determinan. Para los estudiantes, por la condición propia de las obligaciones académicas que impone un calendario académico eminentemente diurno, es esperable que el estudio sea la actividad que se practique con mayor frecuencia. En ese sentido, el manejo de los tiempos de los alumnos, más que responder a los cánones de los horarios de la sociedad global, se encuentra condicionado, en parte, por las actividades que emergen de la misma estructura institucionalizada del ciclo académico.

Respecto a los demás vínculos primarios, elegibles y no elegibles, no basta con sólo nombrarlos y declarar la frecuencia con qué participan en esas relaciones, sino que también

es menester preguntarse por las nuevas maneras de reconfigurarse la familia, el ejercicio de la amistad, las actividades de trabajo y de vivir las relaciones de pareja que están afectando la vida de los estudiantes³⁷⁵. Antes que indagar, exclusivamente, los hábitos reproductivos de la desigualdad, se trata de explorar las nuevas formas de interacción, sensibilidades y significados que fundan tales prácticas corporales y de analizar las condiciones socioculturales y económicas (micro y macro) que las han posibilitado, y en las cuales sus diferentes experiencias particulares llegan a reconocerse en identidades colectivas.

La importancia de avanzar en la reflexión sobre los temas de la cotidianidad, de las relaciones interpersonales, las relaciones de trabajo y familiares radica especialmente en cuanto allí se pone en juego escenarios donde es posible disputar la hegemonía de la política dominante tanto en el terreno de los procesos de gestación de nuevos principios que articulan el vínculo social (que a la vez especifican los tipos de reconocimiento que se dan en los intercambios entre unos actores y otros) como en los temas referidos a la legitimidad de la acción social (la alteridad) y la autonomía del otro, temas que se cruzan, inevitablemente, con el cuestionamiento de las concepciones jerárquicas y autocráticas en las relaciones inter-subjetivas.

En consecuencia, la ampliación de la mirada sobre las posibilidades de radicalizar la democracia pasa por indagar las formas sociales particulares, plurales y diferentes en que lo político antagoniza con la política hegemónica en sus diversas relaciones cotidianas (relaciones de trabajo, familia, amigos, pareja, etc..) , especialmente en lo que tiene que ver

³⁷⁵ Sobre el grado de confianza que tienen los estudiantes en la familia, la pareja y los amigos, ver en este mismo capítulo, el numeral 2.3.1 titulado “Entre la incertidumbre de las instituciones y la conjuración del riesgo” en la página 244.

con las pugnas entre las diversas pautas de interacción social vigentes (entre las que se mueven bajo los principios de la reciprocidad y el afecto, y las de carácter instrumental), los conflictos en torno a los temas, intereses y necesidades, los diversos puntos de vista sobre la configuración intercultural de espacios institucionales para resolverlos, y las diferencias acerca de las expectativas y fuentes de legitimación social sobre las que se apoya tanto la política dominante como lo político, en cada una de esas esferas. Desde luego, en tales antagonismos no está ausente las posicionalidades (pertenencia de clase, étnica, género, los lazos afectivos, etc..) y los agenciamientos epistémicos que ponen en juego los diversos actores en sus propios ámbitos sociales. Por ejemplo, uno de los testimonios que politiza las cercanías del Colectivo Estudiantil Minga de Pensamiento de la Universidad del Valle con el Movimiento Indígena, afirma:

“...No partía de una caridad cristiana: ‘hay que pobrecitos los indios’. No, partía de una simpatía, de un afecto, o sea, cuando leía los comunicados de la ACIN, yo pensaba en mis amigos, mis amigos sin vida, están ahí, los están matando. Ahí era más lo que podíamos aportar, es decir, están matando, es mi gente, teníamos unos lazos afectivos que habíamos construido con ellos, lo que nos llevaba a estar allí”³⁷⁶.

Desde la perspectiva plural de los estudiantes³⁷⁷, la política no está ausente de lo que pasa en esas esferas de relación primaria: 1) Para una primera franja, la política puede regular positiva o negativamente las condiciones o el campo en que emerge tales relaciones; 2) Una segunda, declara que la heterogeneidad o pluralización de formas primarias de relación puede influir enormemente en la configuración y definiciones de la política hegemónica; 3) Una tercera visualiza que en los contenidos mismos de las relaciones primarias ya hay

³⁷⁶ Entrevista anónima.

³⁷⁷ Sobre esta visión plural de los estudiantes sobre la política, ver anexo: “Respuestas de los estudiantes tomadas de la encuesta realizada en los meses de mayo y junio de 2006, a la pregunta sobre *la relación* entre política y: estudio, trabajo, profesión, género, identidad étnica, pareja, vida privada, arte y deporte”.

inscritas relaciones de poder que pujan por su reproducción o transformación. Lo que indica que la experiencia del establecimiento o cambio de las diferencias respecto a las maneras de vivir, en sí misma, tiene un carácter político; 4) Una cuarta fracción señala que a través de la política es posible resolver necesidades y desigualdades pero también es una forma de hacer valer el reconocimiento de los derechos; 5) y un quinto grupo, indica que la política significa participar diferencial y creativamente en las decisiones que afectan esas relaciones sociales primarias. De aquí se puede deducir que la pluralidad de vínculos que los estudiantes establecen entre la política y tales relaciones, ofrece marcos diversos para valorar la propia experiencia social en determinadas condiciones globales y locales de vida.

2.2. POSICIONES RESPECTO DE LA PARTICIPACION EN POLITICA

2.2.1 Las identificaciones de los estudiantes exceden las formas de intermediación políticas clásicas

Resulta claro de la encuesta que en la Universidad del Valle la mayoría de los estudiantes carece de afiliación a un partido o movimiento político. Sólo el 8.3%³⁷⁸ declararon estar en algún partido y el 73.6% afirmó no estar en ninguno. Los estudiantes que se identifican con algún partido lo hacen por múltiples factores: la adhesión a las ideas de un movimiento social, el intercambio de ideas con los amigos de estudio, la adhesión a una figura de la vida política, la influencia de la familia, o de la carrera que están estudiando. A juzgar por los datos recién citados, el peso de la familia en la formación de las actitudes partidistas

³⁷⁸ Y, entre esos que están afiliados, el 15% juega un papel activo, el 53.8% está en condición de simpatizante y el 23% sólo como informado de sus actividades (tabla 44).

parece haber disminuido sensiblemente en relación con lo que se vivió en los años 1950 y 1960 (tabla 17).

Por lo visto, es probable que el mayor nivel educativo promedio de la nueva generación, la multifacética crisis de los últimos gobiernos de los dos partidos tradicionales, la deslegitimación del régimen económico neoliberal y de la filosofía liberal en la democracia electoral, la ausencia de propuestas y de candidatos que colmen las expectativas políticas de los estudiantes (tabla 23), hayan creado en los jóvenes una menor receptividad a los sentimientos partidistas y una actitud más creativa e independiente frente al acontecer político.

También es importante considerar que la acción política y social, como praxis crítica de los estudiantes, no se agota en la relación con las formas de intermediación política propuestas por el sistema político (partidos, voto, etc.), sino que va más allá de los marcos institucionales que propone la oficialidad estatal. En su condición de estudiantes, la política pasa por la discusión de las políticas del conocimiento que los afectan transversalmente en sus diferentes ámbitos socioculturales y políticos (en su identidad étnica, en su posicionamiento socioeconómico y político, en su profesión, en sus relaciones de trabajo, en sus elecciones íntimas, en sus relaciones afectivas de pareja, en sus actividades lúdicas; en fin, en su vida privada y pública) y en los espacios institucionales mismos de la

Tabla 17

Motivaciones de los estudiantes de la Universidad del Valle, matriculados en el primer semestre de 2006, para pertenecer a un partido o movimiento político.

Motivaciones de los estudiantes n=26	%
La adhesión a las ideas de un movimiento social	20,0
La carrera que estoy estudiando	13,8
La familia	13,8
El intercambio de ideas con mis amigos de estudio	13,8
Un modelo o figura de vida política determinados	13,8
La vida universitaria en su conjunto	7,7
El intercambio de ideas en grupos estudiantiles	4,6
El intercambio de ideas con estudiantes de otras carreras	4,6
La militancia partidaria	4,6
Otros motivos	3,1
Total	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, matriculados en el primer semestre de 2006, durante los meses de mayo y junio del mismo año.

universidad, configurándose un diálogo crítico que va desde las discusiones que sostienen con las tradiciones de pensamiento propias de sus disciplinas, con los profesores en sus relaciones educativas, con sus compañeros de carrera o de otras disciplinas, con los múltiples otros con los que interactúan por fuera del campus universitario, hasta con los fantasmas -presentes, ausentes y remotos, que los interpelan en sus relaciones-, con las políticas públicas nacionales, incluidas las educativas.

2.2.2 Los múltiples juegos de la política: entre la participación oficial y la de sus preferencias

El interés de los estudiantes de la Universidad del Valle por participar políticamente se expresa en su voluntad de combinar varias opciones, que van desde las directas hasta las institucionalizadas, legal y constitucionalmente, de “participación ciudadana”. En términos de promedios entre las tres posiciones sugeridas: “lo haría”, “lo haría en ciertas circunstancias” y “jamás lo haría”, la proporción mayor de los estudiantes optó por la segunda posición, tanto en las actividades deliberativas públicas (44.2%) por la vía institucional (41.8%) como por la vía de la protesta social y la rebelión (40.2%) (tabla 31).

De conjunto, es posible observar que la inclinación por la posición “lo haría en ciertas circunstancias” evidencia en los estudiantes la existencia de una “reserva de influencia” que no se refiere precisamente al estudiante que actúa y forma parte directa de los procesos políticos, sino que equivale al “ciudadano potencialmente activo” que tiene en su interior un sentimiento de competencia y dignidad que pone en movimiento si hay necesidad de ello.

A pesar de no haber diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la disposición de los estudiantes a participar en actividades de protesta social y rebelión, los de estratos bajo y medio reportaron porcentajes distintos con respecto del estrato alto en las alternativas de respuestas posibles establecidas por el formato de la encuesta. Igual, si los datos muestran que los estudiantes de estrato alto tienden a ser conservadores en cuanto a

su pronunciamiento respecto del orden económico y político, es probable que su inclinación a tomar unas posiciones comprometidas e innovadoras varíe en razón inversa del grado en

Tabla 31
Preferencias de los estudiantes de la Universidad del Valle por diversas formas de participación política.

Formas de participación	Lo haría %	Lo haría en ciertas circunstancias %	Jamás lo haría %	No sabe/ No responde %	Total
Participación en actividades deliberativas n=314 (Para cada uno de los ítems)					
Participar en discusiones públicas (foros, seminarios, paneles, etc.).	47,5	45,5	3,5	3,5	100,0
Participar en la elaboración de un proyecto de ley.	35,4	43,0	14,6	7,0	100,0
Participar en una Reforma Constitucional y/o Asamblea Constituyente.	26,1	43,9	21,3	8,6	100,0
Participación ciudadana vía institucional n=314 (Para cada uno de los ítems)					
Participar enviando cartas a directivos o responsables de la situación.	45,5	43,0	8,3	3,2	100,0
Participar en una acción de tutela.	47,8	42,0	6,1	4,1	100,0
Participar en un plebiscito.	26,1	48,1	14,0	11,8	100,0
Participar en un referéndum.	38,5	45,2	10,5	5,7	100,0
Participar en una acción popular.	49,0	37,3	7,0	6,7	100,0
Participar en actividades de recolección de firmas.	49,7	35,0	8,3	7,0	100,0
Participar en la revocatoria de un mandato.	32,5	43,3	16,2	8,0	100,0
Otras formas de participación.	64,3	14,3	0,0	21,4	100,0
Participación por la vía de la protesta Social y rebelión n=314 (Para cada uno de los ítems)					
Participar en marchas, mítines.	20,1	44,3	28,7	7,0	100,0
Participar en huelgas sindicales.	10,8	40,8	39,8	8,6	100,0
Participar en paros cívicos.	21,7	45,9	25,8	6,7	100,0
Participar en la carnavalización de una protesta.	16,6	29,9	43,9	9,6	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año (P<0,05).

que las transformaciones acaecidas en la política, se pronostica, terminen por afectar sus posiciones, privilegios o intereses, ya ganados en el espacio social. Lejos de dar por sentado que los estudiantes aceptan pasivamente su destino, lo que se ve con claridad es una población muy activa.

Cabe anotar que la deliberación, igualmente lucha simbólica, no pasa solamente por las instituciones políticas (Asamblea Constituyente, Parlamento, Asamblea, Concejo Municipal, etc.), sino también por la producción de las políticas públicas. Allí también hay un reconocimiento de que existen pugnas por imponer sentidos, tensiones por hacer valer determinadas políticas de conocimiento.

Hay varios horizontes desde donde es previsible entender el lugar del otro en la constitución del sujeto político y desde los cuales los estudiantes nos dicen su interés en participar: uno, ejerciendo la autonomía, dos, el de la autenticidad, y tres, el de la responsabilidad. Aquí, los estudiantes, al mostrar su interés en participar en “la reconstrucción del núcleo normativo del orden social” o de re-fundarlo si es necesario, a la vez que dicen su “no incondicionalidad” al contrato social, ponen en evidencia la relación de crítica que debe tener el saber con el poder. Hay allí también un interés de actuar y de deliberar, de interpelar a la institucionalidad política desde el derecho mismo –norma legal– o desde acciones concretas que ponen en evidencia ciertas situaciones de inequidad social o individual³⁷⁹. Pero también hay por parte de los estudiantes un deseo de re-creación de las

³⁷⁹ Ver anexo sobre la respuesta de los estudiantes en las encuestas respecto a las preguntas para qué ha utilizado el acuerdo 009 del Consejo Superior (reglamento estudiantil) y la estructura administrativa de la Universidad del Valle, durante su tiempo de permanencia en la institución.

reglas de juego institucional, dejando su impronta y algunas lecciones para saber cómo actuar en casos similares a los suyos.

La utilización de los recursos políticos para ejercer los derechos (acción de tutela, plebiscito, referéndum, revocatoria de mandato, participación en proyectos de ley o en reformas constitucionales, etc.) en el marco de la contraposición Estado- sociedad civil³⁸⁰ es una de las formas contemporáneas de producción y reproducción del orden político. De acuerdo con lo expuesto en el Capítulo I, el Estado, antes que ser un aparato neutral, ha sido la expresión de fuerzas en pugna (unas hegemónicas, otras subalternas) y ha sido construido en procesos socioculturales y políticos complejos. Las fuerzas prevalecientes en esas relaciones de poder han hecho hegemónicas unas formas de re-fundar, percibir y vivir la política en función de un orden sociopolítico y socioeconómico. Esto significa que el Estado delimita, acota, estrecha, la forma de ejercicio de ciudadanía dentro de unos parámetros declarados como legítimos o legales (ciudadanía monológica circunscrita a lo jurídico)³⁸¹, excluyendo aquellas formas de producción del orden social político y económico legitimadas socialmente en las relaciones interculturales.

³⁸⁰ Para la investigadora Ingrid Johanna Bolívar, la dicotomía “Estado y Sociedad civil” es un juego neutro de categorías en las que se vislumbra una forma particular de pensar y vivir el orden político, pero que a la vez muestra que está emparentada con otras dicotomías propias del pensamiento de la modernidad, tales como: “cuerpo-mente, materia-espíritu, coerción-persuasión, razón y sentimiento. Dicotomías que definen la manera en que pensamos, que aparecen para nosotros como inscritas en la naturaleza de las cosas o los cuerpos, pero que son producidas ellas mismas en el juego de las relaciones sociales y específicamente en la construcción de un orden político” Ver: Ingrid Johanna Bolívar, “La dicotomía Estado-Sociedad civil y la producción del orden político”, *Controversia: revista del Centro de investigación y Educación Popular, CINEP*, (Bogotá), 182 (junio de 2004):15. Igual Norbert Elías, en su estudio sobre la génesis social del Estado, Capítulo Tercero, relievra este carácter social de los procesos de formación de los Estados. Ver Norbert Elías, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1989.

³⁸¹ En muchos casos, se evidencia históricamente, que el poder estatal obliga a que “las formas y los lenguajes de protesta o de resistencia deben adoptar las formas y los lenguajes de la dominación para poder ser registrados o escuchados. ‘Y venimos a contradecir’ es un enunciado enérgico de solidaridad y oposición comunitarias, pero para ser en verdad eficaz se dirige a las autoridades coloniales adecuadas, adopta

En Colombia lo que se observa es que se ha querido ver y privilegiar un único tipo de ciudadanía. Aquella que se surte y que “desciende” desde un centro, en este caso, el Estado, y no se comprende que en el ámbito de la vida social se mueven fuerzas sociales que en sus relaciones interculturales tejen otras formas de ejercer la ciudadanía que responden a otras lógicas culturales de larga duración y que están ya inscritas en las acciones colectivas de movimientos culturales o sociales. Ciudadanías que no son solamente “reacción”, “desvío”, “reorientación”, “resignificación” respecto del efecto de las políticas hegemónicas dominantes, también son experiencias sociales, memorias, modos de sensibilidad que se legitiman a sí mismas por el sólo hecho de existir socialmente en los movimientos de los cuerpos y fundarse en una “ética para la vida”; prácticas sociales que se inscriben en otra forma de establecer los vínculos sociales (“*patrimonios relacionales*”), otras formas de pensar y hacer los juegos políticos, otras formas de establecer las luchas simbólicas y otras formas de construir hegemonías.

Desde el núcleo del orden social, la ciudadanía se ha transformado en una concepción meramente jurídica, asociada a una cuestión de posesión de derechos. El asunto hoy es cómo saldar la brecha entre el reconocimiento jurídico de esos derechos y su efectiva realización. No basta el reconocimiento abstracto de la persona como ciudadano; en nuestro

(ritualmente) los apelativos correctos y el orden de presentación debidos para dirigirse a ellas, y es registrado en las oficinas coloniales correspondientes. El enunciado reconoce e interpela al poder a la vez que protesta contra él, o bien censura el abuso o el mal uso del poder, reconociendo implícitamente un uso legítimo de ese mismo poder. En la medida en que un orden dominante establece semejantes formas legítimas de procedimiento, en la medida que establece, no un consenso, sino formas prescritas para expresar tanto la aceptación como el descontento, ha establecido un marco discursivo común” Gilbert M. Joseph y Daniel Nugent (Compiladores), *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*, México, Ediciones Era, 2002, p. 224. Sin embargo, estos marcos comunes, en determinados contextos, pueden verse erosionados por la intromisión de alianzas políticas asimétricas entre el poder central y los poderes locales o regionales.

contexto, urge el reconocimiento de “la apropiación igualitaria de la riqueza, el poder y la información”. Y obviamente, su realidad efectiva pasa por la formación de

“un sujeto moral, pero con memoria de su ciudadanía (liberal) negada. No se trata de la mera crítica desde lo otro, pensado como el acontecer y lo diferente, sino de la crítica como irrupción del otro en su rostro, del otro de carne y hueso, el que no es reducible a la totalidad, pero tampoco a la mera diferencia de lo que acontece”.³⁸² Se trata de una “ciudadanía que se ‘niega a su propia negación’, reconciliándose efectivamente con el otro”³⁸³.

En una ciudadanía que responde a unas instituciones impersonales, el *fetichismo político* no sólo significa desposeimiento simbólico, sino también creer que los deberes y los derechos son frente al Estado y que la ciudadanía es provista desde arriba y no emerge en la relación con el otro que nos interpela en su diferencia y alteridad, ciudadanía apoyada en la cultura viviente. La ciudadanía tiene que pensarse desde un nosotros público para reconocernos mutuamente, no en el Estado sino en nuestra alteridad. La educación ciudadana se sigue pensando dentro de los moldes de un Estado Nacional. Desde allí se delimitan, se acotan, las posibilidades de expresión de la ciudadanía, circunscribiéndola fundamentalmente a derechos y deberes cívicos individuales³⁸⁴ -votar, acción de tutela, referéndum, derecho al trabajo-, y dejando por fuera los colectivos. Y cuando se les incluye, sólo se validan

³⁸² Ver Cullen, *Perfiles ético-políticos de la educación*, ob. cit., p. 97.

³⁸³ Ibid., p. 98.

³⁸⁴ De acuerdo con Ingrid Johanna Bolívar, los lenguajes políticos del Medievo se referían a un individuo frente a Dios o frente a una comunidad política que tendía a concebirse como obra de Dios, mientras que, en la versión moderna, la noción de individuo se piensa frente al Estado, y ese carácter relacional de tal dicotomía sólo puede entenderse en el marco de la consolidación histórica de la burguesía. Según la misma autora, este tipo de individualidad es uno de los recursos de poder producidos por la dicotomía “Estado-sociedad civil” en tanto ello permite naturalizar a los individuos como sí mismos, independientes de los demás, y “fuente natural de derecho, razón, e incluso moral”, y a la vez facilita que el orden político se presente a sí mismo como resultado del acuerdo de muchos individuos en calidad de “yoes”. Hay que recordar con la misma autora que el uso de la dicotomía no “describe una realidad preexistente”, sino que ya de por sí significa una “lectura y una posición en el mundo social”. Ver: Ingrid Johanna Bolívar, ob.cit., pp. 11-17. Sobre estos mismos tópicos, leer: Norbert Elías, *La sociedad de los individuos*, Barcelona, Editorial Península, 1990.

aquellos que están circunscritos a la ley y la norma constitucional, o dentro de los moldes de la filosofía liberal.

Cullen distingue tres modos diferentes de plantearse el lugar del otro³⁸⁵ en la constitución del sujeto moral: un modo es pensar la participación social desde una relación constitutiva con los otros bajo la sombrilla del contrato social; otro, el de pensar el Otro como diferencia desde los bordes del orden simbólico; y un tercer modo, el de plantear el Otro desde la alteridad. Las implicaciones son diferentes.

En el primer modo, al concebir la relación con el otro en términos de *co-autonomía*, revela el reconocimiento mutuo de los sujetos institucionales para participar en su condición de libres e iguales, en la aceptación o deliberación de los contratos políticos, económicos o sociales (macros y micros) o para fundar desde el “buen uso de la razón” un horizonte hipervalorativo desde el cual se reconozcan los derechos de las otras culturas o se posibilite

³⁸⁵ Carlos Cullen ha planteado tres formas sugerentes y fructíferas reflexiones en torno al problema del Otro:

- 1) “El otro como ‘diverso’, o cómo pensar la ética desde el núcleo del orden social, que es el del “contrato”. La idea principal es pensar al sujeto en una relación constitutiva con el otro, pero desde la lógica del contrato social, en la que cada uno es libre y autónomo. Pero aquí la autonomía es pensada en relación con los otros, esto es, en la relación social.
- 2) “El otro como ‘diferencia’, o cómo pensar la ética desde los bordes del orden simbólico. La idea central, en palabras del autor, “es pensar al otro desde lo que acontece, ‘desconstruyendo’ la ilusión de una identidad capaz de adaptarse prudentemente al orden social o de criticarlo autónomamente”. La noción de autonomía es reemplazada por la de autenticidad. Aquí el supuesto ético es que “lo mismo no es igual” y que la identidad no es diversidad numérica sino diferencia, que implica creación de valores, hablar con los fantasmas, lealtad al deseo (Derrida), crítica al orden del discurso (Foucault) y responsabilidad ante la diferencia, que en últimas es ontológica (Heidegger).
- 3) “El Otro como “alteridad”, o cómo pensar la ética desde la exterioridad en relación con la totalidad (tanto individual como social o simbólica). Aquí la idea es pensar al otro desde la interpelación del otro exterior, subrayando que la ética precede a la ontología (Lévinas), al contrato o diálogo racional y a la misma crítica de la metafísica de la identidad. Aquí la noción de autonomía y autenticidad es reemplazada por la responsabilidad *primariamente* ante un otro en cuanto otro; otro que está, antes que la ciudad, la razón, comunidad de fe o lo que acontece. Siguiendo la línea de pensamiento de Lévinas, el autor nos enfatiza que es en la relación con el otro que se “absuelve de la relación de dominación y se resuelve al compromiso”. Estas ideas aquí planteadas hacen referencia a la discusión que plantea el autor en: Carlos Cullen, *Perfiles ético-políticos de la educación*, ob. cit., pp. 123-136.

la narración de una historia común que los incluya. El límite de este modo de relación con el Otro, es que parte del supuesto de que el “uso de la razón” es “igual” en todas las culturas y que su inclusión sigue realizándose bajo la misma gramática (el mismo contrato), o que la crítica se ejerce desde las mismas prácticas, los mismos marcos de apreciación y valoración (inscritos en las disciplinas mismas o en las concepciones que subyacen a las políticas públicas) que los grupos sociales dominantes comparten para monitorear la reproducción del orden político y económico.

En el segundo modo, plantear la relación con el otro en términos de diferencia significa ya un cuestionamiento del núcleo del contrato social, es comprender que el otro no puede ser subsumido bajo la misma gramática, que “lo mismo no es lo igual”. Y que aquella diferencia olvidada, negada, inventada, expresa *modos de crear e ideales de vida diferentes* que se fundan en historias colectivas vitales y simbólicas distintas. Es en el acontecer, en que el otro es pensado, que es posible desconstruir el orden social simbólico. Aquí lo que define los procesos participativos no es la mera crítica autónoma o la supeditación al orden establecido, sino que es la búsqueda de abrirse a las posibilidades de fundar nuevos lazos sociales, en que las marcas de la autenticidad, expresadas en la creatividad social de la diferencia, estén presentes. Desde luego, pensar las diferencias no se agota aquí, en la novedad, sino que implica pensar y considerar *las condiciones de materialidad* en que se desenvuelven las relaciones con el otro (justicia distributiva), los modos concretos en que aparecen las diferencias culturales y aceptar las posibilidades de que el lazo social y los intereses comunes se re-instituyan permanentemente sobre la base de disensos y consensos argumentados.

En el tercer modo, ya no se trata de reconocer, en los procesos participativos, una responsabilidad ante la interpelación del otro circunscrita al contrato (núcleo del orden social) o desde los bordes (en la diferencia), sino “desde la exterioridad en relación con la totalidad (tanto individual como social o simbólica)”. En las expresiones de Cullen, se trata de aprender a reconocer

“la interpelación del otro y de transformar, entonces, la prudencia, la santidad, la autonomía y la autenticidad simplemente en responsabilidad. Pero no responsabilidad primariamente ante la ciudad, o ante la comunidad de fe, o ante la razón, o ante lo que acontece, sino, y simplemente, ante el otro, que puede obligarnos a poner ‘exceso’ a la prudencia, ‘gracia’ a la santidad, ‘pasión’ a la razón, ‘rostro’ al acontecimiento”³⁸⁶.

Esto indica, parafraseando a Cullen, que el sabernos responsables (interpelados) por el otro exterior a nuestra totalidad, hace justa (justifica) nuestra pertenencia, nuestra autonomía o nuestro cuidado de sí³⁸⁷. En la mirada del mismo autor, la problemática no consiste en

“creer que esta relación de interpelación del otro puede reducirse a la relación yo-tu (que en definitiva es una relación dentro de una totalidad) y no entender que es la relación que en la misma relación se libera de la relación (no queda referida a una totalidad) Es, podríamos, decir, el tercero, el verdaderamente exterior”³⁸⁸.

En ese sentido, los procesos participativos tienen que ir más allá de los arreglos de principios o reglas de juego claras, propios de los contratos macros y micros (dimensión política), y de “un comprender desde un más allá de lo dado” (dimensión epistemológica). Es dejarnos interpelar por la exterioridad del Otro (dimensión ética). Si bien estamos de acuerdo en que el núcleo del orden social se puede interrogar desde la diversidad, o desde

³⁸⁶ Carlos A. Cullen, *Perfiles ético-políticos de la educación*, ob.cit., p. 133.

³⁸⁷ Para Cullen, los valores de la ciudadanía democrática implica varias posibilidades: el valor de la pertenencia da identidad, el de autonomía da libertad, el cuidado de sí da creatividad y la responsabilidad da justicia. Leer en: Carlos A. Cullen, *Los valores de la ciudadanía democrática*. Documento en Power Point, 2007, p. 2.

³⁸⁸ *Ibid.*, p. 20

la diferencia creativa, o desde la alteridad, es claro que en todos los casos, les es imperativo pensar y convivir bajo principios de justicia, co-autonomía y co-responsabilidad (problema ético-político).

Obviamente para plantear la relación con el otro en términos de la diferencia o de la alteridad se requiere que las relaciones existentes de subordinación (sean escolares, étnicas, de trabajo o de género, etc.) sean vistas como relaciones de sujeción o subyugamiento. Y esto sólo es posible cuando las relaciones diferenciales y asimétricas (poder sobre /poder desde) se transforma en punto o sitio de quiebre, de antagonismo, y esto sólo ocurre bajo ciertas condiciones sociopolíticas (materiales, políticas y simbólicas). En este sentido, las réplicas corporales de los estudiantes en torno a la negación de sus derechos (los de libre expresión, los étnicos, de su participación en la elaboración de los planes de estudios, etc.), en determinados contextos, pueden hacer visible la interrupción de una sedimentada o contingente relación de subordinación, que puede inscribirse tanto en un contexto local como global de dominación; pero también pueden mostrar no sólo el vivo potencial de las prácticas que utilizan para transformar y redibujar las jerarquías existentes de poder, sino también posicionar una política de la diferencia³⁸⁹ - diferencias en las nuevas formas de cooperación en la indagación y producción de conocimiento, en los climas de configuración espaciales y ambientales de aprendizaje y en la gestión social del conocimiento – a partir de la cual se puede evidenciar que otros mundos socioeducativos, no reducibles enteramente a las lógicas culturales hegemónicas, pueden ser posibles.

³⁸⁹ Sobre la política de la diferencia, ver: Arturo Escobar, Modernidad, identidad, y la política de la teoría, en: *Más allá del tercer Mundo. Globalización y diferencia*, ob. cit. pp. 195-216.

El interés de los estudiantes por desplegar mecanismos jurídicos o acciones de hecho, igualmente pone en cuestión la tesis positivista de la neutralidad del cuerpo jurídico. El problema del derecho no es meramente cognitivo o procedimental, sino que, también, es expresión directa de unas relaciones de poder³⁹⁰, que a la vez significa una producción y apropiación diferencial del mismo que, en determinados contextos, puede responder a la defensa concreta de sus propios intereses o a las motivaciones de grupos sociales más amplios; sobre todo en situaciones de alta vulnerabilidad y abismal desigualdad de poder³⁹¹. El derecho no es sólo un medio de ejercer la coacción sobre otros. Es más que eso. Es la expresión de normas morales interpretadas por la razón humana³⁹². En ese sentido, la ética no sólo puede jugar un papel en la estructuración de las decisiones sino que también puede ayudar a explicar las normas y las conductas que pretende regular el derecho, a la vez que puede contribuir a que los cambios de las normas estatales evolucionen en la perspectiva de los fines universales y no sólo en la dimensión de los intereses privados. El derecho sin la ética se convierte en una mera y fría técnica de control social.

³⁹⁰ En la teoría social contemporánea, el derecho, más que ser considerado parte de la base económica o de la superestructura, se considera como parte consustancial de las relaciones de poder en un sistema social. Puede partir de las estructuras y costumbres del cuerpo social, así como provenir de las políticas y los valores de los grupos dominantes. El derecho y la ética, en la mirada de la filosofía social y política, se visualizan como dos dimensiones paralelas de la interacción, la intercomunicación y la autoregulación social, que parten de la misma fuente de autolegislación social. El derecho y la ética deben mirarse como normas configuradoras de socialidad y no meramente como normas supraestructurales. Ambas preexisten al Estado y emergen en toda organización social, en tanto resultado de la presión que ejercen los grupos sobre los sujetos en términos de normas, costumbres y usos que el grupo considera deseables. William López Gutiérrez, "Sobre el objeto de los Estudios Jurídicos: discusión preliminar", *Politeía: revista de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia*, (Bogotá), 27 (2001): 242-243.

³⁹¹ A propósito, la corriente que más ha estudiado este problema es la escuela de la "jurisprudencia de intereses". Para ella, los conflictos de intereses son los determinantes de las normas y del pensamiento jurídico.

³⁹² Aquí se debe entender que cualquier nuevo iusnaturalismo que sirva de fundamento a las recientes teorías sobre los derechos humanos no se puede apoyar en un criterio de justicia que surja de normas morales radicada en una "razón humana" inmutable y absoluta, sino que tiene que ver con ciertas aceptaciones sociales legítimas. Hoy es claro que la razón humana es una construcción histórica y ella se ha modificado en el tiempo en virtud de la dialéctica de las relaciones sociales en la cual se involucran complejidades de todo tipo: estrategias de dominación del poder político, resistencia frente a estas, victorias, derrotas, transacciones, etc.

2.2.3 Niveles y grados de participación en la política

2.2.3.1 Posiciones respecto de querer informarse sobre la política

En relación con la posición “tengo poco interés por conocer la política”, el 59.6% de los estudiantes de la Universidad del Valle optaron por estar “en desacuerdo” (tabla 32). Los estudiantes de los últimos semestres son los que más enfatizan en esa postura, con relación a los estudiantes que se encuentran en la mitad de sus estudios o a inicios de sus carreras. (tabla 33). El interés de los estudiantes de los últimos semestres por conocer la política está probablemente asociado:

1. a su mayor tiempo recorrido en la universidad,
2. a los intercambios que establecen con los estudiantes y profesores de otras facultades e institutos,
3. a la influencia de las materias electivas complementarias,
4. a su participación en eventos públicos colectivos -foros, seminarios, etc. (tabla 9),
5. a su mayor predisposición a la lectura de la prensa (tabla 10),
6. a su mayor interés en asistir a tertulias con los amigos para informarse sobre la política (tabla 45)
7. y al efecto de experiencias ya vividas en relaciones de trabajo (tabla 8 y 13), que de alguna manera lo sensibilizan en su interés directo por lo que pueda pasar alrededor de las políticas nacionales (laboral, educacional, salud, etc.) Recordemos que el 43% de los estudiantes de los estratos de nivel bajo y el 30% de los de nivel medio contestaron financiar sus estudios con apoyo de su trabajo (tabla 43).

Tabla32

Posiciones de los estudiantes de la Universidad del Valle acerca de su relación con la política.

Afirmaciones	De acuerdo %	Indeciso %	En desacuerdo %	No sabe/ No responde %	Total
<i>Sobre información política</i>					
n=314 (Para cada uno de los ítems)					
Estoy bien informado sobre política, pero no quisiera estar directamente involucrado.	28,0	42,7	28,7	0,6	100,0
Tengo poco interés por conocer la política.	16,9	22,0	59,6	1,6	100,0
<i>Sobre procesos de participación en política</i>					
n=314 (Para cada uno de los ítems)					
Es mejor dejar la política a otros más competentes que yo.	10,2	17,5	70,4	1,9	100,0
La política no es mi fuerte. Es algo importante, pero para hablar de ella se requiere saber.	58,0	16,2	23,9	1,9	100,0
Me interesa la política, siempre y cuando pueda participar directamente en las decisiones, en la elaboración de los programas políticos y en la elección de los candidatos.	43,0	35,0	20,7	1,3	100,0
Me siento mejor participando en aquellos movimientos o grupos en los cuales puedo auto realizarme e incorporar mis propios intereses.	33,8	29,6	34,4	2,2	100,0
<i>Sobre posturas en torno a la política</i>					
n=314 (Para cada uno de los ítems)					
Me inclino más por una política pluralista y democrática.	69,4	24,5	3,2	2,9	100,0
Me inclino por una política de "mano fuerte".	19,4	29,9	47,1	3,5	100,0
Me gusta más una política que opte por cambios graduales.	47,8	40,4	8,9	2,9	100,0
Me inclino por una política de transformaciones sociales aceleradas.	13,4	40,8	42,7	3,2	100,0
Desearía participar en política, pero no dispongo de tiempo para ello.	43,0	29,0	27,1	1,0	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Frente a la posición “*estoy bien informado sobre política*”³⁹³, pero no quisiera estar directamente involucrado”, el 42.7% de los estudiantes se mostraron indecisos, postura que podría obedecer a múltiples factores, entre los cuales se cuentan no disponer tiempo para ello (el 43.% se inclinó por esa posición), no se siente identificado con los proyectos de las fuerzas políticas vigentes, o quizás se explique porque concibe que la actividad política oficial, tal cual como se realiza, no responde a sus expectativas.

2.2.3.2 Posiciones respecto de *procesos de participación en política*

Respecto del interés por asumir la política, el 70.4% de los estudiantes se mostró en desacuerdo en dejar la política a otros más competentes que ellos. Eso significa que en el estudiantado hay una clara convicción de que la política no se puede delegar en sus expertos o políticos de “siempre” y que también implica a los “profanos” y que para involucrarse en ella se requiere familiarizarse con lo que ocurre en ese campo. Es decir, la

³⁹³ En relación con la actividades para informarse sobre política a nivel de los medios de comunicación masiva, los estudiantes identifican como actividades que practican “con mayor frecuencia” ver la televisión nacional (65.6%), navegar en Internet (54.8%) y escuchar radio (51.9%). Respecto de los medios escritos³⁹³, reportaron practicar con mayor frecuencia la lectura de revistas (55.1%) y prensa (53.2%) que la lectura de los libros (39.2%), observándose diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes de las ciencias sociales y las ciencias fácticas (tabla 41). Los primeros presentan una actitud más favorable a leer la prensa que los segundos. Igual tendencia se registró con la lectura de las revistas. Entre las actividades deliberativas, hay mayor disposición de los estudiantes a informarse sobre la política a partir de tertulias con los amigos (49.7%) (tabla 45), antes que otros eventos deliberativos públicos. Sólo el 14.6% contestó hacerlo “con mayor frecuencia” en seminarios, foros, conferencias y el 13.6% en eventos locales. El intercambio sobre información política con los amigos tiende a volverse fuerte a medida que se sube en el nivel académico de la carrera. Son los estudiantes de últimos semestres, mayores a 105 créditos, privilegian esta actividad (53.6%), en contraste con los estudiantes del ciclo básico (38.2%); diferencia estadísticamente significativa (tabla 45). A pesar de no evidenciarse diferencias estadísticamente significativas para informarse sobre política con respecto de los estratos socioeconómicos, los reportados dan cuenta que en algunas actividades se practican con mayor frecuencia a medida que se sube en la jerarquía social. A nivel de los medios de comunicación audiovisuales y virtuales, 44.3% en el estrato de nivel bajo, 50.1% en el estrato de nivel y 56% en el estrato de nivel alto; en las actividades ligadas a medios escritos, 42.2 % en el estrato bajo, 55.5% en el estrato medio y 64.3% en el estrato alto; en las tertulias con los amigos, el 46.1% en el estrato bajo, 58.9% en el estrato medio y 78.5% en el estrato alto).

política no es algo que se adquiere espontánea y naturalmente³⁹⁴, ni tampoco es un monopolio de unos pocos; se requiere un proceso que, de alguna manera, signifique cierto dominio simbólico de la experiencia política y reflexividad. Todo parece indicar que es un proceso al cual estarían dispuestos a recorrer. Sin embargo, el 58% de los encuestados se inclinó por la posición de que “la política no es mi fuerte. Es algo importante, pero para hablar de ella se requiere saber”, reconociendo el proceso de formación que ellos deberían seguir para intervenir como actores políticos. Igual, la encuesta nos revela que las “élites políticas” no responden hoy a las demandas sociales de las nuevas generaciones y que las formulaciones que la tecnocracia nos propone no encuentran legitimidad en los estudiantes.

A nivel de los estudiantes agrupados por facultades, según áreas de saber, se encontró que los estudiantes de las ciencias sociales y humanas son los que más se encuentran en desacuerdo con la posición “Es mejor dejar la política a otros más competentes que yo”, en relación con los de las ciencias fácticas (tabla 34).

2.2.3.3 Posiciones respecto de posturas en torno a la política

El interés por “la política de mano fuerte” tuvo poca acogida: sólo el 19.4% de los estudiantes se mostró “de acuerdo” en adoptar ese tipo de posiciones. Aunque, como característica específica, observamos que son los estudiantes de los últimos semestres quienes más rechazan este tipo de posiciones en relación con los estudiantes que se ubican en el ciclo básico y en el nivel intermedio de sus carreras (tabla 33). Los estudiantes, al

³⁹⁴Al respecto, ver Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Grupo Santillana de Ediciones S.A., 1999. p. 430.

desdeñar una política de “mano fuerte” y querer participar directamente en las decisiones, lo que ponen en cuestión no es sólo la lógica tecnocrática, individualista, universalista y racionalista de la filosofía liberal sino también la lógica patrimonial³⁹⁵ y autoritaria con que se manejan las instituciones políticas, incluyendo las estatales, que administran las políticas sociales y económicas. Eso significa que las instituciones que sustentan el orden político, no expresan el pluralismo ni la complejidad que se vive hoy en la esfera de lo social. En el contexto de la política dominante en Colombia, para nadie es un secreto que los políticos corruptos desafían la ley de la gravedad, en vez de “caer para abajo”, “caen para arriba”. Son elevados a la condición de héroes. Los gobiernos de turno continúan premiando a los políticos estafadores con cargos públicos, contratos, embajadas, rebajas de penas, etc. Vemos, pues, el mundo al revés, pero agudizando las mismas desigualdades. Ambiciones a las que tampoco escapan los padrinos financieros de sus campañas electorales. Estos no dan puntada sin dedal. También reclaman para sí contraprestaciones y privilegios en los contratos de obras públicas, en los de la educación, en las licitaciones oficiales, en las concesiones viales, etc. Tanto los políticos corruptos como sus padrinos no son ajenos a la práctica de lo que popularmente se llama el CVY o sea, el “Cómo Voy Yo”. Lo que las antiguas y nuevas generaciones han visto históricamente es que la voluntad y ganas de cambio de los ciudadanos han sido secuestradas por la democracia representativa

³⁹⁵Sin lugar a dudas, la concepción patrimonial que las "élites políticas" tienen del Estado y del juego político ha sido uno de los mayores obstáculos para que el Estado opere con relativa independencia y autonomía de las redes de poder gremial y partidistas para llevar a cabo reformas de hondo calado nacional y también se ha convertido en un serio limitante para ejercer la articulación de nuevas fuerzas sociales al régimen político, en la producción de las decisiones y reformas más importantes que necesita el país. La interferencia de poderes en la gestación de las políticas ha provocado, en cierto modo, un gradualismo en la implementación de los cambios. Es ese carácter cerrado en las decisiones lo que ha hecho que muchas de las políticas estatales que se implementan, incluidas las iniciativas de paz, se construyan en un horizonte de pruebas de fuerza y en una mezcla de legalismos e ilegalismos. Ver: William López Gutiérrez, *Las políticas de Paz y los Procesos de Negociación en Colombia. Breve Balance y perspectivas*, en ob.cit., p. 259

delegataria. Una franja amplia de los políticos de los partidos tradicionales se preocupa más por las contraprestaciones que por las presentes y nuevas generaciones. Hasta el momento no hay una ley que comprometa los bienes patrimoniales de los políticos que se apropian de los recursos públicos.

La postura de los estudiantes que optan por una política de cambios graduales difiere notablemente de aquellos que prefieren las transformaciones aceleradas. Mientras que el 47.8% opta por la primera opción, el 13.4% opta por la segunda (tabla 32).

Tabla 35 A

Posiciones de los estudiantes de la Universidad del Valle acerca de su relación con la política, según estrato socioeconómico.

Afirmaciones	Estrato socioeconómico	Posiciones de los estudiantes				
		De acuerdo %	Indeciso %	En desacuerdo %	No sabe/No responde %	Total
Me inclino más por una política pluralista y democrática.	Nivel bajo n=115	57,4	33,9	4,3	4,3	100,0
	Nivel medio n=180	73,9	21,1	2,8	2,2	100,0
	Nivel alto n=14	100,0	0,0	0,0	0,0	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año. $P < 0,05$.

Respecto de *la opción por una política pluralista y democrática*, se encontró que el porcentaje de estudiantes crece a medida que se eleva su posición social: los de estratos de nivel alto y medio se inclinan más favorablemente por esta posición que los de nivel bajo

(tabla 35 A)³⁹⁶. En este punto, igualmente se observó que son las mujeres las que tienen una posición más favorable hacia este tipo de posiciones, con relación a los hombres (tabla 36). No obstante, en torno a la posición “me interesa la política, siempre y cuando pueda participar directamente en las decisiones”, son los hombres los que más se inclinan por esta opción en relación con las mujeres (tabla 36). Aquí habría posibilidad de indagar dos caminos de exploración: uno, las mujeres en torno a qué concepto de política se inclinarían a jugar un rol más protagónico, y dos, cuáles serían los factores múltiples que podrían estar induciendo a explicar ese desinterés frente a la política hegemónica.

Hoy se entiende que la articulación entre democracia, entendida bajo el antiguo principio de que “el poder debería ser ejercido por el pueblo”, y el marco simbólico liberal es una *articulación contingente* entre ambas tradiciones, y no una *relación* absolutamente necesaria. Este fenómeno es percibido por Chantal Mouffe:

“Por un lado, tenemos la tradición liberal constituida por el gobierno de la ley, la defensa de los derechos humanos y el respeto a la libertad individual; por el otro, la tradición democrática, cuyas ideas principales son las de la igualdad, la identidad entre gobernantes y gobernados y la soberanía popular. No hay una relación necesaria entre esas dos tradiciones diferentes, sino sólo una articulación histórica contingente”³⁹⁷.

Obviamente, si se considera *la relación* entre liberalismo y democracia como un hecho contingente, comprendemos, de acuerdo con Laclau: primero, que otras articulaciones

³⁹⁶ Según la encuesta: estrato bajo, 57.4%; estrato medio, 73.9%; estrato alto, 100%.

³⁹⁷ Citado por Ernesto laclau, en: *la razón populista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 211

pueden ser posibles³⁹⁸, esto es, que pueden existir formas de democracia por fuera del “marco simbólico liberal”; y, segundo, conscientes de que la emergencia del pueblo no es el efecto directo de un marco determinado y de que la democracia excede históricamente y desde el punto de vista de sus actores las restricciones del liberalismo, la cuestión de la constitución de una subjetividad popular se convierte en parte integral de la cuestión de la democracia³⁹⁹.

Hasta ahora la historia nos muestra que las experiencias de formas históricas de democracia directa han sido posibles, pero a la vez nos señala que la democracia representativa de corte liberal se ha venido naturalizando en perjuicio del componente democrático. De acuerdo con Katia Valenzuela Fuentes, con la “incorporación del movimiento obrero del siglo XIX a la lógica de la democracia representativa (formación de partidos obreros), se cerró la posibilidad de otro camino que había sido planteado por las masas insurrectas en los años de la revolución Francesa: la democracia directa. Este impulso contra la representación también está presente en la comuna de París de 1871, en los soviets de 1905-1917, en los consejos alemanes e italianos de los años 20, en los libertarios españoles del 36, en la asonada de mayo del 68, en los cordones industriales de Chile (1970-1973), etc.”⁴⁰⁰

Entre las alternativas que despiertan mayor interés entre los estudiantes de la Universidad del Valle por participar activamente en política y que se visualizan no sólo en sus

³⁹⁸ Leer, en: Katia Valenzuela Fuentes, *Colectivos juveniles: ¿inmadurez política o afirmación de otras políticas posibles?*, Última década, revista del Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas CIDPA (Viña del Mar, Chile), 26 (julio 2007): 37.

³⁹⁹ Laclau, Ernesto, *La razón Populista*, ob. cit., p. 211

⁴⁰⁰ Leer, en: Katia Valenzuela Fuentes, *Colectivos juveniles: ¿inmadurez política o afirmación de otras políticas posibles?*, ob. cit., p. 37.

respuestas de la Tabla 32, sino también en las acciones, siguiendo los procedimientos institucionales que se han gestado desde los años 1980 hasta hoy, combinan o articulan dos tipos de demandas diferentes, unas que son propias del liberalismo, y otras, que corresponden a los valores de la democracia. Las luchas por la defensa de los derechos humanos, por la libertad individual, por las elecciones limpias, pertenecen al marco del régimen político liberal, o sea, que forman parte de las reglas de juego aceptadas en la Asamblea Constituyente de 1991; pero las demandas de la democracia se corresponden con valores negados como el derecho al trabajo, la universalización de la educación pública, la lucha por la equidad y la justicia social, la pluralidad de las diferencias sociales y culturales y la posibilidad soberana de participar directa y colectivamente en las decisiones políticas y en la elección de sus candidatos.

Aquí hay que advertir que estas últimas demandas negadas que establecen los estudiantes, son parte de la cadena equivalencial que enuncian las mayorías. Recordemos que los estudiantes provienen predominantemente de los estratos sociales I, II y III, y que parte de sus demandas configuran su identidad popular. Hoy día, los efectos del neoliberalismo, de la corrupción y de la guerra, son transversales a todos los grupos sociales, aunque con consecuencias diferenciales según los posicionamientos: sea vía impuestos de guerra, sea restricción de la inversión productiva y social, sea víctimas de las guerras rurales que se libran en algunas regiones, sea por la presencia de aquellos cuerpos de niños y niñas huérfanas, de desplazados y desplazadas, de desempleados y desempleadas, que nos interpelan todo el tiempo en la calle.

Aquí conviene pensar que la politización de la sociedad civil o la constitución de la subjetividad social y política se funda en “un modo de vida más amplio” en el que se juegan una pluralidad de relaciones, prácticas y adhesiones ligadas a las pasiones y a los afectos, que hacen que la racionalidad -ya sea individual o dialógica⁴⁰¹- no ocupe el lugar dominante. De ahí que la noción de identidad democrática, sea indiferenciable de la de identidad popular⁴⁰². Los procesos de subjetivación democrática se realizan más allá del ejercicio institucionalizado de la política.

Los estudiantes, al querer formar parte de las definiciones de la política, de alguna manera nos están invitando a pensar que la ciudadanía no puede ejercerse sólo en torno a valores sustantivos, sino que tiene que involucrar los reclamos en torno a los procedimientos, si se quiere asegurar la legitimidad del ejercicio del poder⁴⁰³ en múltiples ámbitos: en la producción de las leyes, en la distribución de la riqueza, etc. Esta relación entre los valores sustantivos y de procedimiento no puede ser planteada dicotómicamente, en tanto es clave entender que “aceptar ciertos procedimientos como legítimos” implica “compartir con otras personas ciertos valores sustanciales”. Sin embargo, la pregunta que emerge aquí es ¿cómo se resuelve esto en las sociedades contemporáneas? Al respecto, Laclau nos dice:

⁴⁰¹ Al privilegiar la racionalidad, las perspectivas deliberativa y agregativa, lo que han hecho es oscurecer el rol crucial que juegan las pasiones y afectos en el aseguramiento de lealtades a los valores democráticos. El gran error de estas teorías, de acuerdo con Mouffe, citada por Laclau, ha sido asumir la cuestión de la ciudadanía con una concepción del sujeto que “percibe a los individuos como anteriores a la sociedad, portadores de derechos naturales, que son o bien agentes maximizadores de la utilidad o bien sujetos racionales. En todos los casos son abstraídos de sus relaciones sociales y de poder, de su lenguaje, de su cultura y de todo el conjunto de prácticas que hacen posible la actuación social. Lo que se excluye en estos enfoques racionalistas es la cuestión misma de cuáles son las condiciones de existencia de un sujeto democrático”. Ver: Ernesto Laclau, *La razón populista*, ob. cit. p. 212.

⁴⁰² Ibidem., p. 213.

⁴⁰³ Ibidem., p. 246-247.

“en las sociedades contemporáneas no tenemos simplemente una yuxtaposición de etnias culturales separadas; también tenemos múltiples yoes, personas que constituyen sus identidades sobre una pluralidad de posiciones de sujeto. De esta manera, demandas de diferentes grados de universalidad pueden entrar en la misma cadena equivalencial y puede surgir algún tipo de universalidad hegemónica. Pero esta última está compuesta por reclamos tanto sustantivos como procedimentales”⁴⁰⁴

2.2.3.4 Las alternativas que despiertan mayor interés de los estudiantes por participar activamente en política

Hay que señalar que los problemas políticos (incluso los filosóficos, religiosos, etc.) derivan su existencia “siempre en y por la relación entre dos o varios grupos antagónicos”. El reconocimiento de un problema político toma sentido cuando es posible identificar el conjunto de las diferentes posiciones o posturas que se mueven en el campo de la producción de la política (ideológica, etc.), definir el sentido que toman las mismas dentro de las estrategias internas y externas de los grupos políticos o fuerzas, y poner al descubierto los intereses que se juegan cada uno de los diversos grupos⁴⁰⁵. Aquí hay que distinguir distintos niveles de complejidad según la escala del problema que se quiera tratar. Hay problemas que responden a una escala global, otros se construyen y se resuelven en la esfera propiamente nacional, y los de menor escala se refieren a las condiciones concretas de existencia. Aquí hay que comprender que la búsqueda de una interpretación plausible de los procesos o problemas políticos, económicos y socio-culturales que están ocurriendo en el contexto o los planteados como relevantes por los medios de comunicación o las disciplinas, responde a una necesidad de sentido colectivo y que es a partir de esas construcciones que los estudiantes elaboran también su campo de expectativas y su acción

⁴⁰⁴ Ibidem., p. 247.

⁴⁰⁵ Al respecto, ver Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, ob. cit., p. 474.

constitutiva de la realidad, las ausencias y las presencias, en las diversas formas de problematizar lo político.

En nuestro medio, el Estado, en cuanto administrador y responsable del equipamiento colectivo, se constituye en uno de los lugares privilegiados donde se expresa la pugna permanente de las distintas fuerzas sociales por redistribuir las cargas de los costos generales de acumulación y de reproducción social de la fuerza de trabajo, en principio, en perjuicio de los sectores no capitalistas y adicionalmente, de las fracciones capitalistas no hegemónicas. Esta lógica en la gestión del Estado en cuanto a la distribución de las cargas y la asignación de los valores de uso colectivo se ve constantemente transgredida por las presiones de las distintas fracciones del capital no hegemónicas⁴⁰⁶ y por las protestas que adelantan las organizaciones sociales y movimientos político-culturales de todo tipo⁴⁰⁷.

Entre las alternativas que despiertan el mayor interés de los estudiantes por participar activamente en la política, los datos ofrecidos por la encuesta, muestran la siguiente composición:

⁴⁰⁶ Al decir de O'Connor, "ni el volumen ni la composición del gasto ni la distribución de las cargas fiscales están determinadas por las leyes del mercado, sino que reflejan los conflictos sociales y económicos entre grupos y clases y están estructuralmente determinados por ellos" Ver: James O'Connor, *La crisis fiscal del Estado*, Barcelona, Ediciones Península, 1981, p. 21

⁴⁰⁷ Ver: William López Gutiérrez, "La protesta urbana en Colombia", *FORO: revista de la Fundación Foro Nacional por Colombia*, (Bogotá), 3 (Julio 1987): 91.

Tabla 35 B

Alternativas que despiertan el mayor interés en los estudiantes de la Universidad del Valle por participar activamente en política

Alternativas n=314	%
Lucha contra la desigualdad socioeconómica y justicia social.	13,6
Lucha por causas ligadas al trabajo.	13,1
Lucha por la educación pública.	12,4
Lucha por la defensa del medio ambiente.	12,1
Lucha por la defensa de los derechos humanos.	11,4
Lucha ligada a las diferencias.	8,5
Lucha contra la corrupción.	6,2
Lucha por la libertad individual.	3,9
Lucha contra el TLC y el ALCA.	3,1
Lucha por los acuerdos de paz.	2,3
Lucha por otras actividades *.	13,3
Total	100,0

*En Lucha por otras actividades, se incluyeron: “Vigilancia por elecciones limpias”, “lucha por la seguridad alimentaria”, “Campañas de prevención contra enfermedades de transmisión sexual”, “Participación en el gobierno de la ciudad”, “lucha contra el narcotráfico”, “Negativa colectiva a cumplir con requerimientos u obligaciones civiles”, “Producción de iniciativas para alcanzar la paz mundial”, “A favor del TLC y el ALCA” Prevención y corrección de la adicción a sustancias fármaco-dependientes (drogadicción), “Lucha por la salud social”, “Derechos de la niñez”, “Lucha contra la indiferencia de los demás frente a las problemáticas sociales actuales”, “Resolución de conflictos”.

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Las cinco alternativas en que más decididos están los estudiantes por participar activamente en la política son “la lucha contra la desigualdad socioeconómica”, “las luchas ligadas al

trabajo,”⁴⁰⁸ “la lucha por la educación pública”, “la defensa del medio ambiente” y “la lucha por la defensa de los derechos humanos” (tabla 35 B). No sobra advertir que alrededor de estos puntos, desde el año 2002, la Alianza Social Continental (ASC), coalición de grupos laborales, campesinos, indígenas, de mujeres y organizaciones y redes ciudadanas, ha hecho un esfuerzo por documentar⁴⁰⁹, sistematizar y universalizar las respuestas alternativas que desde los movimientos sociales y culturales vienen tejiéndose contra la globalización corporativa. Hasta ahora, las cuatro áreas importantes que han sido ignoradas por los negociadores del ALCA, han sido las referidas al trabajo, el medio ambiente, los derechos humanos y género.

En cuanto a la lucha por la educación pública, se encontró que son los estudiantes entre 46 y 75 créditos y los de los primeros semestres los que se encuentran más proclives a ella que los de los últimos semestres, diferencia estadísticamente significativa (tabla 38). Quizás tal situación se explique por la preocupación de permanecer dentro de la universidad y, por parte de estos estudiantes, se haga más imperioso. Respecto de la defensa del medio ambiente, se observó que los estudiantes vinculados a las ciencias fácticas muestran diferencias estadísticamente significativas respecto de los de las ciencias sociales (tabla 40). Los primeros se inclinan más por defender este tipo de causas en relación con los segundos. Igual tendencia se manifestó respecto de la lucha por la defensa de la educación pública (tabla 40). En relación con la defensa de los derechos humanos, son las mujeres las que más apoyan este tipo de causas que los hombres (tabla 39). Todas estas expresiones de los

⁴⁰⁸ Aquí se incluye la lucha contra el desempleo, el reconocimiento de los derechos y la estabilidad en el trabajo.

⁴⁰⁹ Ver: Alianza Social Continental (ASC), *Visiones opuestas para el continente. El borrador oficial del ALCA vs Alternativas para las Américas*, enero 2002. Las versiones completas de los documentos de la ASC se encuentran disponibles en : www.asc-hsa.org

estudiantes en pos de mostrarse proclives a crear y/o apoyar alternativas solidarias en los espacios sociales múltiples en que se desenvuelven, se constituyen en una cuestión central para la construcción de su subjetividad moral y política.

Respecto de la noción de lucha, sus contenidos y aspiraciones, hay que recordar que la enunciación o afirmación por querer involucrarse en una lucha no constituye una explicación primera y última en los análisis de las relaciones de poder. Al respecto Foucault, nos señala:

“este tema de la lucha no es operativo más que si se establece concretamente, y respecto a cada caso: quién está en la lucha, en qué lugar, con qué instrumentos y con qué racionalidad. En otros términos, si se toma en serio la afirmación de que la lucha está en el corazón de las relaciones de poder, hay que tener presente que la brava y vieja “lógica” de la contradicción no basta, ni con mucho, para desembrollar los procesos reales”⁴¹⁰.

Los bajos porcentajes de respuesta que los estudiantes establecen frente a sus posibilidades de participar activamente en la “lucha contra el TLC y el ALCA”, “la lucha a favor de los “acuerdos de paz”, “la lucha contra la corrupción” y “la lucha por alcanzar la paz mundial” pueden estar asociados a las pocas probabilidades de poner a disposición su competencia o capacidad para resolver problemas que responden a una escala nacional y que son el resorte de instituciones políticas o fuerzas nacionales e internacionales, que exceden la esfera de lo local. Igualmente pueden estar asociados complementariamente al sentimiento de impotencia que origina la naturalización de la idea de que la competencia política para resolver dichos problemas está inexorablemente ligada a unos expertos -representación tecnocrática-. Obviamente, el fundamento objetivo que establece la relación entre esas representaciones y la realidad, está ligado a las posibilidades asociadas -competencia o

⁴¹⁰ Ver : Entrevista con Michel Foucault “*El ojo del poder*”, en: Bentham, Jeremías: “*El panóptico*”. Edición eBooket, www.eBooket.net

capacidad socialmente reconocida y adquirida- a una posición determinada en la división del trabajo y a la percepción socialmente autorizada (sentir que se está en derecho o en deber de poseer las aptitudes para ejercerla)⁴¹¹. Sólo que a nivel de los estudiantes las diversas formas de problematizar lo político están asociadas a la experiencia “práctica” o a sus condiciones de existencia derivadas de sus posicionamientos sociales, a la formación que reciben en la Universidad o a los constituidos políticamente por los Medios de Comunicación.



Fuente: archivo fotográfico de Felipe Vidal Velasco, estudiante de Estudios Políticos-Universidad del Valle

⁴¹¹ Ver sobre esta discusión: Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, ob. cit., p. 418.

2.3 Grado de confianza de los estudiantes en las instituciones

2.3.1 Entre la incertidumbre de las instituciones y la conjuración del riesgo

Hoy es posible decir, en América Latina, que el mercado, el Estado y la sociedad civil no son susceptibles de ubicarse en una relación triádica cerrada para explicar los fenómenos del presente. Lo que las dinámicas históricas muestran es que las sociedades civiles (legales e ilegales), los poderes políticos estatales (tanto nacionales como regionales) y la pluralidad de mercados dejaron de circunscribirse a un espacio nacional y se encuentran articulados y atravesados por redes de complejas relaciones transnacionales; sobre todo, cuando muchas decisiones que acontecen en el espacio nacional o regional son muchas veces el efecto de decisiones globales. Es indudable que los efectos de estas decisiones con carácter transnacional, incluyendo la intromisión del fenómeno mafioso en las instituciones locales privadas y públicas, han terminado por erosionar la credibilidad de ellas. Incluso, el Estado ‘colombiano’ se encuentra también atravesado por estas distintas lógicas. Su legitimidad se encuentra fracturada.

La incertidumbre e inseguridad generada por los efectos del régimen económico y el régimen político explica la erosión de la confianza en las instituciones económicas y políticas. Lo que significa que el efecto no se explica fundamentalmente por la gestión de las instituciones, la distribución de una producción y de servicios, la regulación de los intercambios o la compensación de los desequilibrios sociales, sino por los sentidos que socialmente agencian las instituciones en función de un tipo de orden económico y régimen político hegemónico. Aquí cabría preguntarse a qué lógicas sociales responden las

instituciones políticas y el grado de legitimación social que ellas alcanzan en determinados contextos.

La pérdida de legitimidad y de confianza en la lógica del mercado neoliberal (disciplinar la fuerza de trabajo), en la filosofía del contrato social (la libertad inscrita dentro del pacto político-social) y de los esquemas educativos (disciplina de la razón) ha hecho que el Estado pierda espacio político entre las antiguas y nuevas generaciones, lo que se especifica claramente en las respuestas que han dado los estudiantes acerca de los problemas que más los han afectado social y personalmente (tabla 18) y el grado de confianza que le despiertan las instituciones políticas, sociales y económicas (tabla 19).

De acuerdo con nuestro estudio, en una escala de tres posicionamientos entre las alternativas polares “mayor confianza/ninguna confianza”, más de la mitad de los estudiantes encuestados decidieron por la opción “confianza moderada” con respecto de las instituciones en general. En detalle, las tendencias observadas son las siguientes:

Tabla 20

Grado de confianza de los estudiantes de la Universidad del Valle, matriculados en el primer semestre de 2006, en instituciones o estructuras culturales

Instituciones o estructuras culturales	La mayor confianza %	Confianza moderada %	Ninguna confianza %	No sabe/ No responde %	Total
Confianza en las relaciones sociales próximas n=314					
Confianza en la familia	87,3	12,7	0,0	0,0	100,0
Confianza en la pareja	47,1	46,2	4,1	2,5	100,0
Confianza en los amigos	27,1	68,8	3,8	0,3	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

A nivel de las relaciones sociales próximas, en general, los estudiantes depositan su mayor grado de confianza⁴¹² en la familia (87.3%). En los amigos, el 68.8% contestaron tener una confianza moderada. En relación con la amistad, se observó que la proporción es mayor en los estudiantes del ciclo básico que en los de último semestre (tabla 21). Sin embargo, para efectos de informarse sobre política, los estudiantes que practican con mayor frecuencia el contacto con los amigos son los que están finalizando la carrera. Respecto de la pareja, sólo el 47.1% de los estudiantes reportaron tener mayor confianza (tabla 20).

Todo parece indicar que, frente a las situaciones de incertidumbre que despiertan los efectos del régimen económico y político, la estrategia privilegiada de los jóvenes para conjurar los miedos y los riesgos es multiplicar el contacto corporal-intersubjetivo con los suyos: la familia, la pareja y sus amigos. Es probable que las nuevas generaciones al posibilitar esos encuentros estén creando un marco de “seguridades” soportado en redes afectivas, lúdicas y de cooperación, claves para responder a los avatares del día a día⁴¹³. El Otro deviene como un “socio” clave para enfrentar el devenir. Es a partir de estas redes que tejen los estudiantes que es posible derivar un nosotros que emerge como proceso y no sólo como “promesa” de un futuro anticipado⁴¹⁴.

⁴¹² La confianza es un hecho clave en la vida social en tanto ofrece a las personas condiciones favorables para la acción presente y futura, pero a la vez se transforma en capital social cuando la confianza recíproca despierta más la esperanza mutua, y activa mayores posibilidades de acción. Sobre esta reflexión ver: Fabio Velásquez. “El concejo municipal de planeación en Cali: identidad y recursos”, en: Varios autores, *Anuario de investigaciones*, 2001. Cali, Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica, CIDSE, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle, 2001, p. 221

⁴¹³ Leer: Norbert Lechner, *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*, Santiago de Chile, Ediciones LOM, 2002, pp. 58-60

⁴¹⁴ Lechner al respecto nos dice: “Una política con miras de futuro está cargada de promesas. Ellas ayudan no sólo a identificar ‘lo posible’, sino a identificarnos como un ‘nosotros’. La anticipación de lo posible abarca más que una proyección de lo materialmente factible. Implica una reflexión acerca de lo socialmente deseable” Ver: Norbert Lechner “ob.cit., pp. 59-60.

Entre las organizaciones de la sociedad civil⁴¹⁵, los mayores márgenes de confianza moderada, en su orden, los obtienen las organizaciones comunitarias, las Organizaciones No Gubernamentales, la radio, las universidades privadas, las organizaciones empresariales y las universidades públicas (tabla 19). A nivel de las organizaciones empresariales, se observó que el porcentaje de estudiantes que se inclinan por una mayor confianza moderada se encuentran entre los que están en la mitad o al final de su carrera respecto de los que recién ingresan a la Universidad del Valle (tabla 22). Con respecto de las instituciones políticas departamentales (Asamblea y Gobernación), siguen la misma tendencia expresada de “confianza moderada” (tabla 19). A nivel de las instituciones locales, se expresa la misma tendencia, con excepción de la Alcaldía, única institución donde más del 50% de los estudiantes afirmó no tener “ninguna confianza” (tabla 19). Es probable que los episodios de corrupción en el manejo de los contratos públicos por parte de la Secretaría de Educación y de la Alcaldía de Cali entre los años 2005 y 2007 hayan incidido en las respuestas dadas por los estudiantes. A nivel de los partidos políticos, el liberal y el conservador son los que menor confianza suscitan entre los estudiantes, 26.8% y 23.9% respectivamente. En relación con los de izquierda, el 52.2% de los encuestados expresaron tener confianza moderada en el Polo Democrático y el 39.5% por el Partido Comunista (tabla 19). A nivel local, cabría preguntarse qué procesos explican la confianza moderada en las fuerzas que se declaran partidos alternativos.

⁴¹⁵ En las organizaciones de la sociedad civil se incluyeron las organizaciones sociales comunitarias, las Organizaciones No Gubernamentales, la radio, las organizaciones empresariales, las universidades privadas, las universidades públicas y la iglesia.

2.3.2 El desinterés de los estudiantes en los comicios electorales

Un hecho relevante que se muestra en las encuestas en cuanto a la afiliación política partidista es la constatación de aquellas tendencias nacionales, que han sido mencionadas en varias investigaciones, acerca del resquebrajamiento de los patrones tradicionales de comportamiento político de los ciudadanos en Colombia. La dinámica de este fenómeno, que se expresa en la pérdida de capacidad de movilización de los dos partidos históricos, el liberal y el conservador, ha traído como consecuencia la configuración de ‘franjas flotantes de población’ en los espacios regionales y locales, constituidas por potenciales electores -la mayoría habitantes urbanos- que votan por X o Y figura o colectividad política, dependiendo de la percepción política que tenga del momento político, de las fuerzas que están en juego y de las redes sociales y políticas en que la gente interactúa.

La vida política de hoy se mueve en redes políticas y no propiamente en las dicotomías en que nos han querido involucrar los analistas políticos. En lo que atañe a la decisión de la elección electoral hay que señalar que no es un hecho que se produzca espontánea y naturalmente. Su producción política es una “práctica inseparable de las redes sociales” en que la gente se moviliza. En la arena política electoral colombiana es evidente que la izquierda y la derecha no coinciden con grupos sociales claramente identificables; para distinguir sus posiciones, hay que diferenciar a “qué prácticas políticas aluden, en qué temáticas y en qué nivel de interacción particular”.⁴¹⁶ Por ejemplo, cómo se explica la sorpresa de que una misma franja del electorado votara en las elecciones presidenciales de

⁴¹⁶ Leer: Ingrid Johanna Bolívar, “Resultados electorales, Cómo se piensa la política?”. *Cien días: revista del Centro de Investigación y Educación Popular*, (Bogotá), 53 (agosto-diciembre de 2003): 5-7.

2002 por el candidato Alvaro Uribe para presidente, pero a la vez lo hiciera por Luis Eduardo Garzón, de izquierda, como Alcalde. La respuesta es que en la elección de presidente el electorado pensó en un problema de seguridad y conflicto armado, y en la elección de alcalde su preocupación estaba más por la inclusión social; esa ambigüedad del electorado sólo es entendible si se reconoce que son dos elecciones distintas que hacen alusión a redes sociales y problemáticas diferentes⁴¹⁷, ubicadas en contextos socioeconómicos y políticos diversos. Otros analistas prefieren distinguir el tejido de coaliciones sobre el que se soporta la fuerza electoral de lo que significa la constitución de una fuerza política y la orientación ideológica del electorado⁴¹⁸.

Según los datos registrados de las votaciones, los estudiantes tienden a votar menos por aquellas instituciones políticas del orden local (30% aprox.) y departamental (30% aprox.) que por las parlamentarias nacionales (cerca del 45%) y las presidenciales (65.6%) (tabla 23). Es probable que esta tendencia se explique, entre otras razones, porque los partidos consideran que los jóvenes, dentro del conjunto del electorado, constituyen una reserva electoral que puede ser cooptada. Este es un fenómeno que se ha hecho históricamente muy notorio en las campañas electorales y fundamentalmente en las elecciones presidenciales.

⁴¹⁷ Ibid., p. 5.

⁴¹⁸ Ibidem., p. 5.

Tabla 23

Participación de los estudiantes de la Universidad del Valle en las últimas elecciones de Alcalde y Concejo, Gobernador y Asamblea, Senado y Cámara y Presidente

Elecciones	Participación de los estudiantes n=314			
	Sí %	No %	No sabe / No responde %	Total
Alcalde	29,3	67,8	2,9	100,0
Concejo Municipal	29,9	66,6	3,5	100,0
Gobernador	32,2	64,6	3,2	100,0
Asamblea Departamental	29,3	64,0	6,7	100,0
Senado de la República	45,2	53,2	1,6	100,0
Cámara de Representantes	43,3	52,2	4,5	100,0
Presidente de la República	65,6	34,1	0,3	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Cada partido o movimiento político hace hincapié en el componente de lo juvenil en aras de ganar votos para su respectivo candidato presidencial.

En la mirada de los estudiantes de la Universidad del Valle, procedentes predominantemente de los estratos nivel medio y bajo, el régimen electoral colombiano no es percibido como un canal apropiado de lucha y de cambio político. De ahí que los interrogantes que se sigan planteando se refieran a cuáles son las experiencias sociales (esquemas corpóreos) y

canales preferidos de participación política que hoy utilizan los estudiantes para tramitar sus deseos y aspiraciones de transformación social. A las distintas posibilidades que ofrecía la encuesta para explicar la abstención electoral en las últimas elecciones locales, departamentales, parlamentarias y presidenciales, descartados los menores de edad y los que no tenían inscritas las cédulas⁴¹⁹, los estudiantes enfatizaron sus respuestas, principalmente, en que ni las organizaciones políticas ni los candidatos, ni sus propuestas de programa llenaban las expectativas políticas que ellos tenían: 26.8%, en las elecciones de Alcalde o Concejo; 28.0%, en las elecciones de Gobernador o Asamblea; 34.3%, en las parlamentarias; y 38.0%, en las presidenciales (tabla 24).

El grueso de los estudiantes contestó que no tenía inscrita la cédula ni tenía la edad para votar. Los estudiantes de los últimos semestres tienden a participar más en las elecciones que los del ciclo básico y los de rango intermedio (tablas 27, 28 y 29).

Tabla 24

⁴¹⁹ En relación a la inscripción electoral, puede plantearse dos interpretaciones: una, que las propuestas de campaña de las fuerzas políticas y sus candidatos no logran conquistar el voto de los estudiantes; de ahí su desinterés por inscribirse en los registros electorales. La otra, que el aumento en el porcentaje de inscripción de la cédula en cualquier circunscripción electoral puede estar asociado a la definición de determinada relación de fuerzas en momentos políticos en que el voto de los jóvenes aparece decisivo.

Razones por las que los estudiantes de la Universidad del Valle no participaron en las últimas elecciones⁴²⁰ de Alcalde o Concejo, Gobernador o Asamblea, Senado o Cámara y Presidente

Razones	Alcalde o Concejo Municipal % n=231	Gobernador o Asamblea Departamental % n=225	Senado de la República o Cámara de Representantes % n=178	Presidente de la República % n=108
No tenía edad para votar.	36,8	36,4	21,3	29,6
No tenía inscrita la cédula.	26,8	28,0	34,3	38,0
No había candidatos que llenaran mis expectativas políticas.	11,3	12,0	10,7	6,5
Estaba en desacuerdo con los candidatos y sus propuestas de programa de gobierno.	3,9	4,0	6,2	2,8
No encontré diferencia entre las diversas agrupaciones políticas.	2,2	1,3	1,7	0,0
No creo en las elecciones.	4,8	3,6	5,6	8,3
Otras razones.	10,0	9,3	15,2	13,9
No sabe/ No responde	4,3	5,3	5,1	0,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Por lo que se deduce de los resultados de la encuesta, la abstención significa el rechazo a unas instituciones políticas - en este caso los partidos y las instituciones locales- que no los representan, de los cuales ellos tampoco se han sentido partícipes en su creación, ni identificados con ellos. Esto quiere decir que, ante la imposibilidad que tienen los estudiantes de ejercer su influencia y de participar de manera activa en el juego político que propone el establecimiento, al no reconocer en el universo de las agendas institucionales las que les convienen o calzan con sus intereses, se juegan la política en otros escenarios.

⁴²⁰ Las elecciones locales y departamentales a la que se refieren aquí los estudiantes, corresponden a las del año 2003. Y las presidenciales, se refieren a las que precedieron a la elección del presidente Uribe 2002.

El interés o la indiferencia por participar en los comicios electorales se pueden comprender mejor si se observa que la propensión a utilizar un “poder” político se corresponde con la realidad de ese poder (el poder de votar, de “expresión política” o de “hacer política”). La percepción de un grueso porcentaje de los estudiantes no distingue fuertes diferencias entre las ofertas de las fuerzas políticas que juegan en los comicios electorales. Esto se transforma justamente en un factor que perturba la misma participación de los estudiantes, en tanto se gesta el sentimiento de que la inclinación del voto hacia una u otra fuerza es insuficiente para propiciar cambios significativos en las relaciones de poder político y en el régimen económico. Sobre todo cuando las nuevas y viejas generaciones experimentan que el juego electoral ya no se define exclusivamente en el espacio público de la calle y de la plaza, sino que se juega en la escena pública electrónica (cultura mediática en la política)⁴²¹, a la que concurren simultáneamente actores de poder con fuerte influencia económica y cuyos recursos se derivan de distintas fuentes, que pueden proceder tanto de dineros ilícitos del narcotráfico (tener en cuenta el destape de la narco-corrupción en el proceso 8000 en el año de 1994), o del peso financiero de los gremios privados. Todo este complejo actuar de fuerzas cruzadas ha traído consigo, en los distintos grupos sociales, el cuestionamiento de las formas antiguas de delegación de intereses o de intermediación de la política.

Como hemos visto, la confianza moderada en las instituciones que articulan u organizan los diversos grupos de intereses en la sociedad civil y la pérdida de credibilidad en los partidos

⁴²¹ Dada la preferencia de los jóvenes por los medios de comunicación interpersonal (el uso del internet, el chat, las páginas web, etc.) y los medios audiovisuales, éstos pueden constituir un escenario propicio para ampliar la discusión sobre los temas que les interesan o convocar acciones colectivas alrededor de problemas que quieran transformar en un asunto de interés público.

y en los políticos de los partidos liberal y conservador, están relacionadas no sólo con “la moral política”, sino también con la evaluación crítica de lo que ha significado el ejercicio de la política por los políticos tradicionales y los resultados de las políticas públicas estatales. En los resultados de la encuesta, la opinión de los estudiantes acerca de los problemas más acuciantes que afectan su vida tiene que ver con el predominio del interés privado sobre el público, la corrupción y la ineffectividad de las medidas adoptadas por las autoridades nacionales y locales para resolver el desempleo y las múltiples carencias educativas (tabla 18).

Dado el carácter estructural de los déficits sociales acumulados, es inevitable pensar que en el abstencionismo electoral también se guarda la memoria del desengaño: es la respuesta a promesas frustradas, no cumplidas, y cuyo reconocimiento *digno* pasa por admitir derechos sociales elementales. Hoy las nuevas generaciones son herederas de esa deuda histórica. La abstención podría significar, ni más ni menos, que el proyecto de los contratos, social y político, se ha montado, en Colombia, sobre una legitimidad social muy precaria. En las regiones donde dominan los grupos armados, la “ciudadanía” queda sujeta o “incluida” en el miedo y el terror, en otras coexisten “ciudadanías” de diverso tipo: las ligadas a relaciones de servidumbre (clientelares), las vinculadas a las lógicas del mercado consumista y las atadas a contratos laborales temporales sin ninguna protección social. En otras, ni siquiera puede haber la posibilidad de ejercer la ciudadanía porque no hay forma de reproducirse biológicamente como especie.

El hecho de que los estudiantes se abstengan de votar y la confianza moderada en las macro-instituciones tiene que ver mucho, no sólo con la credibilidad, verosimilitud o

legitimidad de quienes gestionan las instituciones políticas y sociales (Iglesias, medios de comunicación privados o estatales), sino también con la pregunta acerca de si tales instituciones expresan los sentidos, las demandas y expectativas de las nuevas generaciones, que pasan por lo ético⁴²² y lo cultural -y que forman parte también de lo político-, esto es, por las maneras específicas de organizar o vivir lo social, lo económico, lo académico, etc. La pregunta clave aquí es ¿hasta dónde las instituciones sociales, políticas y económicas estatales y los medios como la prensa, la radio y la televisión tienen en cuenta los vínculos sociales que emergen de los mundos culturales de nuestras generaciones de estudiantes que viven en los estratos I, II, III?. Esto es un asunto que tienen que pensar las disciplinas también. Y no sólo las ciencias políticas, la sociología o las ciencias de la comunicación.

Aquí hay que entender que el Estado en sus formas de producción y reproducción cotidianas no es un sujeto o actor más, en términos de que “El Estado hace esto”, “El estado hace aquello”, “El Estado quiere aquello otro”⁴²³. Allí se cruzan y operan fuerzas (Otros), unas dominantes y otras subalternas, unas transnacionales y otras locales, que agencian y pugnan por imponer ciertas racionalidades prácticas o sentidos que afectan los posicionamientos de los sujetos y actores colectivos en el campo social. Los movimientos

⁴²² “La educación ética plantea justamente la problematización de la disciplina social. De qué disciplina se trata o de qué indisciplina. La educación ética no se confunde ni con inculcar la moral del trabajo (o del esfuerzo) ni la del consumo (o del goce). La educación ética no da por supuestos ni el valor del trabajo ni el valor del consumo. Pone en juego principios de valoración, pone en juego fundamentación de obligaciones, pero lo hace desde aquello que pueda liberar a la subjetividad de la pretendida mediación necesaria del mercado. Porque, es cierto, la persona no tiene precio, sino dignidad. Pero la dignidad siempre tiene un rostro. Y el vínculo social no es, primariamente, ni contractual, ni virtual: es reconocimiento mutuo de esa dignidad, es cuidado del otro en su singularidad, material y corporal” Ver Carlos A. Cullen. *Perfiles éticos de la educación*, ob. cit., p.117.

⁴²³ Derek Sayer. *Formas cotidianas de formación del Estado: algunos comentarios disidentes acerca de la ‘hegemonía’* en: Gilbert M Joseph y Daniel Nugent (Compiladores). *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*, ob. cit. p. 232.

culturales o sociales al establecer una relación plural con los ámbitos institucionales estatales, no sólo desvirtúan los macrorrelatos que afirman “la unidad”, “la coherencia” y “la racionalidad” y el carácter pretendidamente impersonal, unitario y neutral del Estado, sino que también deconstruyen con sus acciones, en esas relaciones de poder diferenciales y desiguales, los sentidos de otras fuerzas que pretenden universalizar sus propias gramáticas. No obstante, el hecho de que se reconozca la diferencia por parte de una política o de un Estado, no subsume la alteridad. En palabras de Derek Sayer:

“Muy rara vez nos hallamos al ‘Estado’ aquí y a la ‘resistencia’ allá. Esa contradicción reside en el seno de las subjetividades y sociabilidades que los dominantes siempre buscan regular, pero que nunca logran conformar plenamente (...) Para ponerlo de otro modo: abstraer, reificar y contraponer monolíticamente ‘hegemonía’ y ‘resistencia’ es malentender ambas cosas”⁴²⁴

No obstante, el poder político también puede establecer los límites de lo posible. Hay actos de Estado que no solamente restringen sino que también pueden otorgar, de manera diferencial, posibilidades de “poder y autoridad” a determinados grupos o sujetos. Así es dable que los medios de comunicación masiva, la educación pública subsidiada o la burocracia estatal igual “pueden servir como puntos de resistencia a proyectos de Estado sino también permitir el apuntalamiento y la reconstitución de tradiciones populares”⁴²⁵

La creciente percepción del bajo nivel de eficacia de las instituciones políticas estatales para dar respuestas a las demandas sociales ha hecho que los propios estudiantes tiendan a creer menos en el principio de delegación, es decir, de dejar las actividades políticas en

⁴²⁴ Ibid., p. 237.

⁴²⁵ Ibidem., p.45.

manos de los expertos (tablas 34 y 36). Tanto los datos del presente estudio que documentan el grado de interés de los estudiantes por la política institucionalizada - democracia representativa- así como el hecho de que la participación de los estudiantes en elecciones y partidos políticos sea muy baja en las últimas elecciones, las regionales del 2003, no sólo nos muestra que la distancia -confianza moderada- que los estudiantes establecen respecto de las instituciones políticas constituye un fenómeno generalizado en todos los estratos, sino que también significa que los nuevos vínculos que ellos vienen estableciendo o las nuevas actividades en que se encuentran involucrados vienen instituyendo otras formas de entender y re-crear la política distintas a las formas oficiales de concebir y practicar la política. Igual, convendría señalar que las fuerzas políticas vinculadas a los grupos alzados en armas tampoco han logrado constituirse en alternativas para los estudiantes universitarios. Más bien parecen inclinados por cambios graduales y salidas políticas.

Los datos obtenidos en el sondeo sobre las últimas elecciones estudiantiles realizadas en la Universidad del Valle, demostraron que sólo una franja muy pequeña asistió a la convocatoria. El 12.1% votó por la representación estudiantil al Consejo Superior y el 15% por la del Consejo Académico (tabla 37 A).

Tabla 37 A
Participación de los estudiantes de la Universidad del Valle en las últimas elecciones de representantes estudiantiles al Consejo Superior y al Consejo Académico

Elecciones	Participación de los estudiantes			
	Sí %	No %	No sabe/ No responde %	Total
Representantes estudiantiles al Consejo Superior n=314	12,1	83,4	4,5	100,0
Representantes estudiantiles al Consejo Académico n=314	15,0	79,3	5,7	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año

Tabla 37 B

Razones por las que los estudiantes de la Universidad del Valle no participaron en las últimas elecciones de representantes estudiantiles al Consejo Superior y al Consejo Académico

Razones n=280	%
No tuve suficiente información sobre las fechas de las elecciones.	51,1
No tenía conocimiento de los candidatos.	31,4
Estaba en desacuerdo con las propuestas de los candidatos.	2,1
No encontré diferencias entre las diversas propuestas de los candidatos	0,4
Otras razones	8,6
No sabe / No responde.	6,4
Total	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

A las diferentes posibilidades que ofrecía el cuestionario para explicar la abstención de los estudiantes en las elecciones de sus representantes, el grueso de los estudiantes enfatizaron sus respuestas principalmente en que no tenían información sobre las fechas de las elecciones (51.1%) ni tampoco conocimiento de los candidatos (el 31.4%) (tabla 37 B).

Respecto del esquema de votación electoral para elección de Rector sigue respondiendo a los cánones de la filosofía liberal. Las implicaciones de votar por facultades o Institutos por

parte de profesores y estudiantes no es garantía de que el Rector gobierne en aras del interés público. En la historia de la Universidad del Valle, lo que se ha venido detectando es que el Rector siempre gobierna privilegiadamente en función de la cuota de electores que le dio su apoyo en cada una de las facultades y, por supuesto, el peso mayor de poder lo tienen las que poseen el número más elevado de profesores y estudiantes. La experiencia de la urna universal, y no por segmentos poblacionales, ayudaría en mucho a mantener el secreto de las fuentes de los votos y a evitar el manejo discrecional, por parte de las autoridades universitarias, de pagos de favores o recompensas a través del presupuesto de inversión o de funcionamiento. Por lo menos, se atenuaría el efecto discriminatorio y se garantizaría una mayor integralidad en la gestión de lo común.

2.4 La deslegitimación del optimismo ilustrado de la objetivación

La relación que cuestiona el privilegio del observador no sólo es un asunto que atañe a los científicos sociales sino también a los estudiantes. Les atañe y compete directamente en tanto se les educa en esa lógica objetivista. Se les socializa en una manera de hacer conocimiento. No se tiene en cuenta que la relación sujeto-objeto responde a una configuración histórica de una epistemología que también descansa sobre una relación táctil-corporal implicada asimismo en tramas de poder. No olvidemos que la formación académica es una forma de socialización ética y política que implica cierto posicionamiento frente a la existencia propia y a los mundos sociales en que se encuentran insertos los estudiantes, y, por consiguiente, a la atribución de una identidad social y existencial.

En las entrevistas hechas a los estudiantes se cuestiona la distancia objetivadora que establecen los docentes o científicos sociales en el vínculo con los problemas que emergen en las relaciones sociales que investigan. Esa distancia no es un gesto neutro sino un gesto político⁴²⁶ en la relación social y educativa. El observador con su privilegio reduce la relación con el otro a un objeto de conocimiento, lo idealiza, lo sustrae de la interacción social⁴²⁷. La trama intercultural, por no representable, no es posible encerrarla dentro de la relación sujeto-objeto. En la lógica de la representación, de la objetivación, el precio que se paga es que no hacemos la lectura de los cuerpos, de la trama intercultural en nuestros contextos sociales, y se la cedemos a la literatura o al arte en su versión letrada e ilustrada, como una esfera más en la producción del conocimiento. Esas prácticas de la objetivación no están exentas de consecuencias. Veamos al respecto la opinión de los estudiantes:

⁴²⁶ Sobre esta reflexión de la objetivación como un gesto político, ver José Luis Grosso. *Socioanálisis y semiopraxis*, Cali, Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle, 2007, p. 6.

⁴²⁷ Igual, hemos olvidado que los géneros discursivos secundarios -como el discurso científico, la novela, el drama- tienen su fuente en los géneros discursivos primarios, que se constituyen en la comunicación discursiva inmediata. Ver Adriana Silvestri y Guillermo Blanck. *Bajtín y Vigotski: la organización semiótica de la conciencia*, ob. cit. pp. 95-96.

Ya en Giambattista Vico (1668-1743) podemos encontrar rastros de esta reflexión. “Así, de parejo modo, de las reflexiones políticas sobre las leyes de los tiempos humanos, empezó a brotar la metafísica, como por la ocasión de las frecuentes observaciones del cielo, de noche, para observar las estrellas fugaces, de las religiones empezara a salir, desbastándose la astronomía. Y sobre tales principios, puede tejerse una historia civil de las ciencias, de las disciplinas y las artes, nacidas con motivo de las necesidades o utilidades comunes de los pueblos, sin las cuales jamás nacieran, como las ciencias de las grandezas bajó de las del cielo a las de la tierra, de la cual conservó su nombre la geometría, que nació entre los egipcios, gracias a las inundaciones del Nilo que hacían desaparecer los términos de los campos. La geografía nació entre los fenicios por la inspección de la náutica. Y aunque la medicina en sus puros comienzos debió de nacer botánica [...], la anatomía, en cambio, se originó con la frecuente observación de los arúspices, sobre las entrañas de las víctimas y la aruspicina fue ciertamente famosa en Italia entre los toscanos –pues, aunque de ella no se encuentre vestigio en Homero, refiere en cambio Suida que cierto Telegono la introdujo en Grecia. Mas, sobre la anatomía, cierto es que rige la cirugía, y está fuera de duda que la medicina observadora, de quien fue luego príncipe el mismo que lo es de todos los médicos, Hipócrates, nació en los templos, donde los enfermos que habían sanado suspendían ante los dioses las historias de sus dolencias”. Giambattista Vico, *Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 173. Ver también José Luis Grosso, Seminario semiología práctica II. *Metáfora y burla en la semiopraxis popular* del doctorado de Educación, con énfasis en “Cultura, Desarrollo, Sociedad”, Instituto de Educación, Universidad del Valle, semestre marzo-junio de 2007.

“La universidad, paralelo al problema de desfinanciamiento, tiene un problema serio de descontextualización. O sea, nosotros nos movemos en un contexto que no es tan cercano al contexto que hay afuera de la universidad. Yo siempre he llamado un poco la atención frente a eso, porque es un aspecto que casi nadie se preocupa por él. La universidad está en unas dinámicas descontextualizadas enormes, y ese problema es lo que yo le llamo “lo contextual”. Dentro de esta posición, todas las disciplinas, en la Universidad del Valle, están formándose apartadas de la realidad misma. Una cosa es la formación que está recibiendo el ingeniero dentro de su disciplina y otra cosa es la realidad que va a enfrentar ese ingeniero cuando salga, y esa otra parte no la toca la universidad, desafortunadamente. Esa es una cuestión muy nacional, y que la he evidenciado en muchos encuentros a nivel nacional”.

“En lo propio, en lo mío, en la disciplina de la matemática, indudablemente que la matemática siempre ha sido como esa disciplina fría, difícil, que es propia de unos iluminados y desde allí ese temor de acercarme a ella y poder apropiarme de ella. Desde ahí todas las dificultades que eso desencadena, los bloqueos psicológicos, emocionales, frente a esta disciplina. Entonces nosotros hemos encontrado, y ha sido la crítica mía en el Instituto de Educación y Pedagogía, que es crear espacios paralelos al contenido mismo de esa disciplina y que le permitan hacer más vivencial esa disciplina y que le aporten un poco a la dinámica propia en la realidad en la cual ella se está moviendo, en la cual está inmersa. Entonces, nosotros mencionábamos en unos encuentros que hicimos en el Instituto, bueno, la matemática como tal, desde lo político, poco o nada me aporta, porque si vamos a analizar si es política lo que estamos haciendo en las clases, evidentemente ahí hay política, hay un sentir político porque estamos compartiendo opiniones, estamos tomando unas decisiones e inclusive estamos avalando un determinado conocimiento y desde ahí se está gestando la política”.

“Yo creo que politizar la ciencia como tal, en este caso, es un reto también para docentes y ahora le voy a compartir unos documentos que he escrito. Yo creo que la clase en sí, el aula de clase, tiene que ser un espacio más político, aparte del escenario político que le mencionaba anteriormente. Yo creo que tiene que potencializarse más ese elemento, porque políticamente frente a la realidad del país es muy pobre, casi que nula es la actividad ahí. El aula de clase hoy por hoy es una serie de tensiones, es el estudiante sumergido en unos temores, es el profesor parado en unas posiciones muy verticales, es un escenario de frustración. Incluso, y lo que hemos dicho siempre, es que el salón tiene que ser como ese primer gesto de libertad, que es la risa. El salón tiene que rescatar la risa como primer elemento de libertad, es decir, cómo comenzamos a construir confianza dentro de los actores que estamos inmersos en la clase. Al profesor no lo veo como ese ogro o esa persona que va a frustrar mis posibilidades, sino que comienzo a construir confianza que me permita avanzar en la discusión de temas más generales, aparte de los que circulan ahí en el inmediato. Le voy a compartir un documento que se llama " Tulpas por la

U". Yo lo escribo. He sacado tres números, y ahí hablo un poquito de esto: de la risa. La risa es el primer gesto de libertad y si nosotros castramos ese elemento dentro de la clase, que no debería ser así, estamos comenzando a vislumbrarnos como esclavos, no sé de qué, si de la disciplina misma, si del docente, yo no sé, pero ahí, hay que avanzar mucho"⁴²⁸.

Para el estudiante entrevistado, uno de los elementos claves que ha contribuido a la deslegitimación del carácter objetivante de las disciplinas es su poco diálogo con la realidad social. Ellas se enseñan y aprenden por fuera de los contextos sociales, negando de plano las posibilidades que tienen ellos mismos de hacer sus propias reflexiones en torno a la a los problemas que identifica como políticamente más importantes. El aula tiene que ser un espacio de articulación entre lo que pasa en la historia y la cultura de su país, y la experiencia social de los estudiantes. Otro elemento que el estudiante enfatiza es el carácter jerárquico que establece la relación educativa, negando las posibilidades de poner en interacción las propias experiencias, percepciones, sentires y apreciaciones, como también las ajenas, en la producción social de la disciplina. No se ha comprendido que bloquear la expresión de la emociones es negar el carácter instituyente que ellas mismas tienen en la producción de nuevos sentidos. Pero, igual, se desconoce que, en la incertidumbre del diálogo y en las intuiciones hay posibilidades creativas. Congelar la expresión, la palabra, es congelar el sentido del otro, es condenar al estudiante a la frustración. Por lo visto, en opinión del estudiante, para aprender no basta la matrícula financiera y académica de las asignaturas, también hay que matricular la risa.

⁴²⁸ Entrevista a Alveiro Gutiérrez, miembro del Cabildo Indígena Universitario y representante estudiantil al Consejo Superior de la Universidad del Valle, Cali, abril de 2006.

En el actuar mismo de la escritura del estudiante, hay lucha simbólica. No sólo quiere hacer valer su producción, sino también establecer su diferencia creativa. Proponer otros sentidos a los del maestro. En la socialización de su texto quiere ampliar sus vínculos de escucha más allá del aula. Ese acto ya de por sí es afirmación cultural, pero también contacto de voces, ampliación de vínculos, etc. Porque, en la perspectiva del estudiante, el aula no puede pensarse como un espacio de transmisión de conocimientos, sino también para crear las posibilidades de su producción, y eso significa que aquí el capital emotivo, corporal, el de la confianza, juega un papel vital en el proceso. Es ahí, en ese ambiente, que los estudiantes pueden transformar el conocimiento en fiesta y sentirse en libertad para expresar las experiencias vividas. Es allí que se presenta la oportunidad para reflexionar procesos y experiencias de vida por los cuales pasan y han pasado el maestro y el estudiante.

Entrevista del representante estudiantil al Consejo Académico, 2003-2005:

“Mira, yo espero muy poco de las carreras, muy poco. Las miro con bastante desdén. Sin embargo, me gusta estudiar, me gusta mirar y tener más fuerza para decir que ese sistema educativo, que ese sistema de la esclavitud, del aplauso a los asesinos y de la vergüenza para los oprimidos, que es un sistema de muerte, de pudrición, de ascensos individuales, de cero proyecto colectivo y de desconocimiento a nuestra historia. Allí ubicaría varios tipos de programas de estudio, de planes. Yo lo he dicho muchas veces en las asambleas y en los pocos textos que hemos escrito en colectivo o a manera individual: que hay carreras llamadas y tienen que obligarse, tiene que haber un imperativo categórico ahí, para que participen y decidan de momentos importantes. ¿Cómo así que asesinan a un estudiante en la universidad y los planteamientos de filosofía sean decir que haya más debates? Yo pienso que por ahí no es solamente la salida. Es decir, ¿necesitamos debatir más sobre los debates que hay? ¡No! ¡No! ¡No! Planteamientos concretos. Y esto de la defensa de la vida, pues nos marca, al menos hay consenso y es que tenemos que defender la vida Y ahí no estamos discutiendo si la persona es de izquierda o de derecha, es la vida de un ser humano. Sociología, ¿qué dijo sobre esta crisis? Historia, ¿qué dijo? Literatura, ¿qué dijo? Ahí el

proyecto, como diría Althusser, se comprueba que son ‘aparatos ideológicos del Estado’

“Y en mi carrera, de la que yo egresé, sociología, es una carrera de control social, de institucionalizar la violencia sacra, llenarnos de temores, decirnos que la solución está en estudiar mucho más cada vez, de volvernos unos grandes sabios, encerrados en una casa con 4 candados a la entrada y 2 policías cerca de las esquinas para que no nos pase nada, para poder pensar; pero olvidándonos que a nosotros nos sostiene toda una sociedad, que si acaso el 0.001% de Colombia puede llegar a ser sociólogo o filósofo, o politólogo”⁴²⁹.

Aquí el estudiante lo que nos está diciendo es que una de las fuentes de la deslegitimación de la academia es su falta de compromiso con la vida. Olvidando que las disciplinas nacen en la vida y para la vida. Y es allí que está la fuente primaria de su legitimación. A lo que nos invita el estudiante es a reconocer que los problemas están ahí y hay que afrontarlos, porque silenciarse, callarse, dejar de actuar, es invitar a seguir reproduciendo la vergüenza de la injusticia. Reclama que no se olvide que *los actos también enseñan*. La participación en la defensa de la vida y de los derechos humanos no puede ser un asunto de meramente declaraciones abstractas, tiene que ir más allá. A la vez que es un asunto transversal a la cuestión educativa, a las políticas públicas, al sistema de justicia, también es un asunto político que se juega en la batalla por la configuración de la memoria. Por eso, los actos estudiantiles pidiendo justicia por sus compañeros asesinados⁴³⁰ y exigiendo castigo para

⁴²⁹ Entrevista a Juan Carlos Gallego, representante estudiantil al Consejo Académico de la Universidad del Valle, 2003-2005, Cali, abril de 2006.

⁴³⁰ En el movimiento estudiantil del siglo XX dicha historia de impunidad se inicia por el asesinato del estudiante Gonzalo Bravo Pérez el 8 de junio de 1929 en una protesta en que él participaba contra la masacre de las bananeras. Acto que se repite en sucesivos momentos de la historia nacional: la masacre de estudiantes del 8 y 9 de junio de 1954 que participaron contra el derrocamiento del General Rojas Pinilla; la masacre perpetrada por el ejército y la política contra estudiantes de la Universidad del Valle que protestaban el 26 de febrero de 1971 por la decisión inconsulta del Rector Alfonso Ocampo Londoño en el nombramiento de un decano de una de las Facultades; el asesinato del estudiante Hernán Ávila, el 13 de mayo de 1981, por su solidaridad con un paro cívico en el municipio de Yumbo, conexo a la ciudad de Cali; el asesinato por la policía del estudiante César García de la Universidad del Valle el 7 de octubre de 1994, precisamente en un contexto en que se protestaba por el asesinato de la estudiante Norma Patricia Galeano de la Universidad del Tolima; los asesinatos de Jhonny Silva Aranguren, Julián Andrés Hurtado Castillo y Katherine Soto Ospina entre septiembre de 2005 y agosto de 2007 que ocurren en el marco de una coyuntura en el que el régimen

los responsables es producción de memoria. No hay acto más discriminante que el de la impunidad. Sobre ella, se fabrica el olvido, la distribución desigual de las sanciones jurídicas, la reproducción trágica de la violencia y el mantenimiento de la estructura de poder de los victimarios. De ahí, que la lucha por la memoria implique el reconocimiento efectivo de la dignidad de todos y de cada uno a la vez. Sin discriminaciones. No sólo de “aplausos” para unos y “vergüenza” para otros. Por esta vía, se reivindica el derecho humano a cambiar el mundo y no meramente comprenderlo, contemplarlo sin conmocionarnos. Es el cuidado del otro, pero también el compromiso propio. En cierto modo, el estudiante, con sus opiniones, nos está invitando a ver la vida no como espectáculo sino a participar en la producción de su proceso y garantías. En otros términos, lo que nos dice es que la dignidad no se negocia en ningún tipo de socialización. La dignidad no tiene precio. La dignidad y la defensa de los derechos humanos se juegan en la interacción social. La dignidad le apuesta no sólo a la configuración del sujeto sino también a la realización de los derechos humanos en la esfera colectiva.

político pretende bloquear las expresiones de descontento de los estudiantes en los niveles local, regional y nacional. Ver: Germán Eduardo Perdomo Abello, *Percepción que tienen los activistas estudiantiles, del colectivo anarquista y del movimiento bolivariano de su participación política en la Universidad del Valle, en el período de 2002 a 2010* (trabajo de grado), ciudad Santiago de Cali, Universidad del Valle, Instituto de Psicología, área de Psicología Social, agosto de 2010, pp. 31-46.



Fuente: archivo fotográfico de Felipe Vidal Velasco, estudiante de Estudios Políticos-Universidad del Valle

Entrevista de estudiante perteneciente al grupo de estudios de Ingeniería Agrícola:

“Se ha dado un proceso interesante y es que las acciones del grupo se están enfocando en acciones con la comunidad. Esto es algo que no está dentro de la carrera. Para nosotros, todas nuestras prácticas son bajo supuestos, vamos a hacer un canal de riego, entonces supongan que es en este lote de la universidad. Se va a sembrar con maíz y aquí viene el canal y etcétera, etcétera. Entonces no ha habido ese *contacto* con la sociedad, que digamos, es a quien debemos servir.”

“Yo creo, que es más el interés de los estudiantes, habría que comenzar a motivarlos desde los primeros semestres. Por ejemplo, uno en ingeniería, pongo el caso particular de ingeniería agrícola, uno cree que va a trabajar con plantas o que va estar en campo sembrando, y con lo que se encuentra es con Cálculo I, Cálculo II, Cálculo III, Física I, Álgebra Lineal, todas son del área de las matemáticas. Eso hace que los estudiantes, de primero a sexto semestre, se desmotiven de la carrera, porque no ven ninguna aplicación, es toda una formación en ingeniería, pero no ven una aplicación de ese conocimiento. Eso creo que limita mucho la participación de la gente, porque no se siente a gusto, una forma de lograr que participen es precisamente que desde los primeros semestres el estudiante tenga ese *contacto* no sólo con la realidad social sino también con su medio académico, tecnológico, que puedan visitar una empresa. En el caso de nuestro centro de estudios, empezar a hacer proyectos con los estudiantes de los primeros semestres, para que los estudiantes tengan ese *contacto* y que vean que lo que aprenden tiene una aplicación y que puede ayudar a solucionar problemas. Un sentido social”⁴³¹.

⁴³¹ Estudiante perteneciente al Centro de Estudios de Ingeniería Agrícola- Grupo estudiantil CESIA de la Universidad del Valle, Cali, abril de 2006.

En la mirada del estudiante, una fuente de deslegitimación de las disciplinas es la falta de su contacto corporal con el mundo y con los otros: el conocimiento no es sólo lo que pasa por la mente. No contar lo que percibe el cuerpo en la interacción con los otros es borrar las posibilidades creativas que emergen de nuestra propia memoria corporal; es negarnos a narrar nuestra propia historia desde nuestras percepciones y valoraciones culturales. Al invitar a considerar la experiencia social en el aprendizaje, el estudiante nos está invitando a revalorarla. No tenerla en cuenta es vernos compelidos a apoyarnos en las muletas de textos nacidos de otras experiencias, en otros mundos y con otros sujetos. No olvidemos que el cuerpo tiene importantes archivos emocionales (conscientes e inconscientes) que también entran en nuestros procesos creativos de la enseñanza y el aprendizaje.

El profesor al tratar el espacio como una idea, representada en el tablero, no sólo homogeniza y congela el espacio sino que configura un pensamiento objetivo (lineal) y monolingüista (se impone un sentido único) que hace perder el contacto con la plural experiencia perceptiva y las trayectorias corporales de los otros. La racionalización u objetivación (método de almacenar, clasificar, etc.) tiene el inconveniente de sustraer a los actores, incluyendo sus obras culturales, del contexto histórico y eliminar las operaciones de los locutores en circunstancias de tiempo, lugar y competición (actores y autores de acciones coyunturales). Olvidar el cuerpo es volver a caer en la enseñanza clásica de la perspectiva geométrica que concebía el espacio como “un medio de las cosas simultáneas que podría dominar un observador absoluto igualmente cercano a todas ellas, sin punto de vista, sin cuerpo, sin situación espacial, en suma pura inteligencia”⁴³². No es lo

⁴³² Ver: Maurice Merleau Ponty. *El mundo de la percepción (siete conferencias)*, Buenos Aires, FCE, 2003, p. 22.

mismo pensar el espacio desde la perspectiva de la abstracción geométrica que desde la percepción. En la primera mirada a la vez que desmaterializa el espacio, se lo empobrece. Mientras que en la segunda, implica tener una relación con el espacio (y el tiempo) de manera multidimensional, que resulta de sensaciones muy diversas. Aquí la idea de espacio homogéneo es reemplazada por la idea de un espacio heterogéneo que se percibe y se habita de manera distinta dependiendo de nuestras particulares historias corporales etnoculturales (inscritas en mundos simbólicos) y de nuestras específicas y diferenciales interacciones sociales con los otros, que provienen también de campos de experiencias distintas y de mundos culturales diferentes.

La objetivación es un gesto político que también configura un tipo de ciudadanía, una manera de ver y de hacer ciencia, una forma de vivir la pertenencia a la universidad y al contexto social urbano y rural. En el fondo, lo que los estudiantes nos están proponiendo es una ciudadanía intercultural, una crítica a la manera de enseñar y hacer ciencia en la Universidad. Cuando ellos irrumpen con su cuerpo, su voz, su risa, sus miedos, inscriben en sus acciones no sólo la marca de sus desencantos, de sus desesperanzas, sino también la huella de sus reflexiones, de sus sueños, de sus deseos y de sus expectativas, fundadas en experiencias colectivas. Cuando se prohíbe la risa en el aula, la institucionalidad oficial es quien actúa como aparato de represión. Los estudiantes dicen cosas a través de las prácticas del cuerpo: la forma como se visten, los ritmos que adoptan, la forma como se peinan, cómo se adelgazan, cómo se ríen, etc. Olvidamos que el lenguaje no es sólo “representación del pensamiento” sino también expresión del deseo, estableciendo una relación intensa con los otros. Omitimos que la *expresión* organiza la convivencia y que mira hacia la producción de sentido de la vida personal y colectiva. Callamos que la vida no

existe por fuera de los lazos que potencian y de los lazos que oprimen⁴³³. Silenciamos que la expresión es la palabra segunda, inédita. Hacer historia de la palabra no está ligado a lo etimológico, sino a la contradictoria densidad de lo social. La *historia* es encontrar toda esa urdimbre de *contradicciones* que movilizan las palabras.

Por lo visto, a los estudiantes les interesa hacer ciencia más allá de la relación sujeto-objeto que propone el orden hegemónico educativo. Situar la ciencia en la relación con el otro es ubicar el escenario en un contexto intercultural que impide que el otro sea situado en condición de objeto. La irrupción de la alteridad hace que emerja en lo teórico la pregunta radical por las filosofías de vida que se juegan en el proceso mismo de la interculturalidad, que aparece de manera abrupta poniendo en cuestión la mirada objetivante del observador. Allí donde debería haber objetivación, abre una relación de comunicación, entendida en términos de alteridad, y no en términos funcionales de una metodología sancionada y reiterada. Es aquí donde la precedencia de la alteridad cuestiona la instrumentalidad metodológica en que se apoya el positivismo. La ciencia se transforma en un asunto eminentemente político. En medio de los cuestionamientos que hacen los estudiantes sobre el carácter inaplicable de la ciencia (por su carácter abstracto y objetivante), la pregunta que subyace es qué relación se establece entre el investigador y los actores sociales. En relación

⁴³³ El lenguaje, para Merleau-Ponty, es la potencia de la palabra, de la creación de sentidos, la palabra que porta sentidos o sedimenta significados. Crear no es inventar de cero. Lo que hay es una palabra pensante y hay pensamiento hablando. El lenguaje es la forma más peculiar como el cuerpo propio habita el mundo. El cuerpo es límite, resistencia, un límite a superar: “lo que yo puedo hacer de lo que quiero ser”. Todo lo que soñamos ser, lo que creemos deberíamos llegar a ser. Lo que somos cotidianamente y lo que creemos deberíamos ser. El deseo no mira sólo hacia la pulsión sino también hacia la voluntad. Qué tipo de motivos deseo lograr en el cuerpo: sexualidad, hambre, miedo, dolor, risa. Tensión instintiva y voluntad corporal. La sexualidad no es automatismo (reproducción) sino discursividad. La ternura forma parte de la sexualidad, no es meramente espiritual, tiene una raíz pulsional. Es en el lenguaje que se ha de elaborar el sentir humano de la sexualidad, del dolor, del hambre, del miedo, la alegría. Uno no puede pensar la sexualidad sin lo pulsional. El cuerpo como fuente de motivaciones elaboradas a través del lenguaje y por lo tanto ligadas a la expresión. Ver: Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Ediciones Península, 1975. Capítulo 6.

con esta pregunta, en la tradición histórico-académica no hay una única respuesta, pero tal vez ninguna satisface lo que está en juego en las luchas simbólicas que tienen lugar en nuestras relaciones interculturales en contextos todavía coloniales⁴³⁴.

Una interpretación, entre otras, sobre la relación entre el cientista social y los actores, la encontramos en Bourdieu. Para él, las prácticas serían un saber que no se sabe a sí mismo,⁴³⁵ un saber que es efectivo, que produce resultados, pero que no se sabe. La lógica práctica consistiría en una comprensión inmediata, pero ciega para sí misma. El investigador sería el que enunciaría esa lógica. Aquí el investigador sigue dándole el privilegio al observador⁴³⁶. Aunque Bourdieu reconoce que hay un sentido específico operando en el cuerpo, en la acción, en la relación con otros actores, ¿hasta qué punto los esquemas operatorios de que nos habla dan cuenta o ponen en conocimiento esos valores últimos (fondo ideológico) que caracterizan a las culturas, una manera determinada de ver y hacer las cosas, y que no se puede enunciar lingüísticamente? Es precisamente ese carácter último que vuelve in-objetivable los sentidos prácticos.

⁴³⁴ Sobre esta discusión, ver: José Luis Grosso, *Una modernidad social inaudita e invisible en la trama intercultural latinoamericano-caribeña, Historia, posiciones sociales y prospectiva*. En: Francisco López Segre, Grosso José Luis, Mojica Francisco José y Didriksson Axel (coord.) *América latina y el Caribe en el siglo XXI. Perspectiva y prospectiva de la globalización*, México, Red Latinoamericana de Estudios Prospectivos/UAZ/UNAM, 2004; *Luchas interculturales y políticas del conocimiento. La infrahistoria poscolonial de la educación*. En Cátedra Estanislao Zuleta de la Universidad del Valle. Universidad y Ciudad. Universidad del Valle, Santiago de Cali 2008 (en imprenta); *Del sueño ilustrado de la sociedad del conocimiento a la economía crítica del conocimiento formalizada en las matrices epistémico-prácticas de nuestros vicios y deformidades subalternos*. Santiago de Cali, 2008.

⁴³⁵ Para Bourdieu, los gestos y las palabras estarían estructurados por esquemas operatorios que juegan de acuerdo a las múltiples situaciones, sería una especie de estructura corporal, y no una estructura mental, cognitiva.

⁴³⁶ Ver: José Luis Grosso. Seminario semiología práctica III, *Socioanálisis y Semiopraxis*, en torno a la obra de Pierre Bourdieu, *Sentido práctico*, del doctorado en Educación, con énfasis en “Cultura, Desarrollo, Sociedad, Cali, Instituto de Educación, Universidad del Valle, semestre agosto-diciembre de 2007.

Todo parece indicar que en la obra de Bourdieu, por ejemplo, *El Sentido práctico*, los actores sociales se mueven dentro de un campo ya prescrito⁴³⁷, en el que opera una inconsciencia de los “presupuestos impensados que el juego produce y reproduce sin cesar” (presupuestos de los que sólo el científico puede dar cuenta)⁴³⁸, donde es posible que la anticipación cuasi perfecta del porvenir esté inscrita⁴³⁹. Allí Bourdieu parece indicar que dichas lógicas prácticas operan en medio de una cierta lógica hegemónica, estructuradas y ajustadas a ella, donde no es posible pensar otros sentidos prácticos, moviéndose en campos diversos, que respondan a cosmovisiones y relaciones históricas diferentes de las hegemónicas, en pugna con ellas.

En las políticas del conocimiento, para un pensamiento radical, no sólo se trata de aplicar el conocimiento científico al campo social, como de alguna manera lo indican en una primera lectura la respuesta de los estudiantes, sino de plantear la desjerarquización de los conocimientos mismos. El campo científico es un campo de conocimiento más, entre otros, que también forma parte de las luchas simbólicas que tratan de apropiarse de un capital específico dominante y de los límites del campo y que a la vez cuestionan la definición misma de “ciencia”. Esto es lo que no tiene en cuenta Bourdieu. En su reflexión sobre la objetivación del sujeto objetivante, está operando un arbitrario cultural, según el cual él mismo cree que la “ciencia” es el único modo de conocer que produce conocimiento crítico por excelencia; naturaliza este supuesto. El problema está en creer que la relación entre sujeto-objeto es la única relación de conocimiento posible. Pero hasta qué punto esta relación entre sujeto-objeto pertenece a una historia que la trasciende, porque tanto el sujeto

⁴³⁷ Ver: Bourdieu, Pierre, *El sentido práctico*, Madrid, Taurus Ediciones, 1991, p. 113.

⁴³⁸ *Ibid.*, p. 115.

⁴³⁹ *Ibidem.*, p. 113.

como el objeto están trascendidos por los vínculos que tienen con los otros discursivos que les resultan constitutivos⁴⁴⁰. Si comprendemos que en *las relaciones* está el principio de la diferencias en las percepciones, en los juicios y en los comportamientos, esto nos llevaría a pensar que las relaciones no son las mismas en cada cultura, o que las *relaciones* mismas son diferentes porque están marcadas también por los mundos simbólicos materiales distintos, las relaciones específicas de poder y las historias colectivas en que se inscriben.

Hay ciertos supuestos que Bourdieu no problematiza, y sin embargo, sus conceptos de lo “simbólico”: “capital simbólico”, “violencia simbólica” y sobre todo “luchas simbólicas”, lo anuncian y lo prometen. En su reconstruida lógica (representativa) de las prácticas en la etnografía de los Kabilia de Argelia, Bourdieu presupone unas lógicas previstas (principio práctico: lógico y axiológico) de acuerdo con ciertas relaciones de oposición, donde opera (aún) el supuesto universalista (lógico, estructuralista) de que la única manera de conocer es estableciendo oposiciones binarias. Para Bourdieu, las acciones se rigen por un principio que supone que cada acción tiene su opuesto. Si existe una acción en positivo, existirá una acción en sentido opuesto. La pregunta es si es dable pensar esas relaciones de oposición (entre lo alto y lo bajo, entre lo masculino y lo femenino, entre lo seco y lo húmedo, entre lo caliente y lo frío)⁴⁴¹ en “sociedades precapitalistas”, como las llama Bourdieu, de la misma manera que en sociedades más complejas, cuando lo que habría que marcar sería más bien la diferencia epistémica y la violencia simbólica de una manera de conocer dominante, y por tanto preguntarse por la fuerza de colonización operante aún en lo más

⁴⁴⁰ Ver: Voloshinov, Valentin N., *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza Editorial, 1992.

⁴⁴¹ Pierre Bourdieu, *Cosas dichas*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1976, p. 79.

oculto de la objetivación⁴⁴² que establece la diferencia clasificatoria y sistémica entre “sociedades pre-modernas” o “pre-capitalistas” o “primitivas” o “simples”, y “sociedades complejas” o “modernas” o “capitalistas” o “desarrolladas”. Hay allí una distancia que hay que pensar.

En una “relación intercultural” y de “pliegues de poder”, la pretensión de universalidad de cierta “lógica práctica” (esquemas de percepción, de apreciación y de acción) se quebraría, porque nos veríamos abocados a una dialéctica abierta de “las estructuras sociales y las disposiciones estructuradas y estructurantes en las que se forman y transforman los principios de pensamiento”⁴⁴³. Habría tantas “estructuras” como maneras de “hacer-comprendiendo” (Vico)⁴⁴⁴. En otras palabras, nos veríamos abocados a múltiples relaciones interculturales, inscritas en múltiples condiciones sociales de producción y reproducción cultural.

⁴⁴² Ver: José Luis Grosso, *Seminario Semiología práctica III. Socioanálisis y Semiopraxis*, en torno a la obra de Pierre Bourdieu, *Sentido práctico*, del Doctorado en educación, con énfasis en *Cultura, Desarrollo, Sociedad*, ob. cit. p. 1 y ss.

⁴⁴³ Ver: Bourdieu, Pierre, *El sentido práctico*, ob.cit., p. 72.

⁴⁴⁴ Giambattista Vico, *Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 173. Ver también José Luis Grosso. Seminario Semiología Práctica II. *Metáfora y burla en la semiopraxis popular*, Santiago de Cali, Universidad del Valle, semestre marzo-junio de 2007.

⁴⁴⁴ Al respecto, Giambattista Vico llama la atención diciéndonos “Porque a fin de que llegaran los hombres a las sublimes metafísicas, y a las morales consecutivamente razonadas, permitió la Providencia que se regularan las cosas de las naciones como en los hombres particulares, que primero sienten, luego reflexionan, y, ya en ello, reflexionan en los comienzos con ánimo perturbado por las pasiones, y al cabo con la pura mente; de forma que el género humano debió ante todo darse cuenta de las modificaciones de los cuerpos, reflexionar más tarde sobre las del ánimo, y finalmente sobre las de la mente abstracta. Aquí se descela el importante principio de que toda lengua, por copiosa y docta que sea, se halla en la dura necesidad de explicar las cosas espirituales por términos de las corporales, en lo que se descubre la causa de la sabiduría de los poetas teólogos, en balde hasta hoy suspirada”. Giambattista Vico, *Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, ob.cit., p. 205.

El optimismo ilustrado de la objetivación no ha comprendido que “conocer” no significa sólo “representar”, “toma de conciencia”, “traducción a un lenguaje explícito y lógico”. Ese conocimiento “otro”⁴⁴⁵ tiene que ver con otra praxis crítica que no es la del Socio-análisis de Bourdieu.

De acuerdo con Vico, De Certeau y Derrida⁴⁴⁶, es en la creencia que estaría el gesto político deconstructivo, la fuerza performativa de los espantos, de los fantasmas, que habitan la cultura popular. De hecho, se ha invisibilizado las narrativas populares en que cree la gente, y de la cual nos hablan Vico y De Certeau. Allí hay “un hacer-comprendiendo”. Para el discurso ilustrado, la creencia sería lo que caería en desacreditación, ocultando que esa misma lógica científica descansa también en sólidas creencias, lógicamente legitimadas en una sociedad que cree en la fuerza lógica.

En contraste con Bourdieu, Michel De Certeau altera el concepto de teoría, su carácter panóptico, su poder de elucidación del conjunto. Ya no es la teoría de la visibilidad, sino la teoría en relación con una exterioridad. Le hace decir lo que no quiere decir. Transforma el concepto de “ciencia”. En tanto se ha naturalizado que no hay otro lugar para hacer ciencia social que el discurso científico, entonces hay que hacer un uso táctico de él, donde se le hacen decir cosas que no quiere decir: lo invisible, lo nocturno, lo fantasmal. En De Certeau, las tácticas se desvían hacia un sentido diferente, que puede ser cómplice y no

⁴⁴⁵ Walsh, Catherine, *(Re)pensamiento crítico y (de) colonialidad*, en: Walsh, Catherine (editora), *Pensamiento crítico y matriz (de)colonial. Reflexiones latinoamericanas*, Quito, Coedición Ediciones Abya-Ayala y Universidad Andina Simón Bolívar-sede Ecuador, 2005, pp. 13-35.

⁴⁴⁶ Ver: Giambattista Vico, *Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006; Michel De Certeau, *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*, México, D.F. , Universidad Iberoamericana, 1996; Jacques Derrida, *El monolingüismo del Otro o la prótesis de origen*, Buenos Aires, Ediciones Manantial, 1996.

necesariamente opuesto, tal como lo plantea Bourdieu. Hay un humor en las tácticas: una burla, una risa, totalmente ausente en la seriedad vertical de los “esquemas operatorios” de Bourdieu. La retórica burla la lógica⁴⁴⁷. La pregunta es si en todas las sociedades y culturas las prácticas deberían operar bajo los mismos principios de categorías cognitivas en parejas de oposición de una lógica binaria, y si tienen por tanto el carácter de universalizable, o si operan oblicuamente en luchas simbólicas que son irreductibles a su representación total y que universalizan la política de las relaciones de conocimiento⁴⁴⁸.

Ese carácter in-elucidable, irrepresentable de las prácticas intersticiales, responde a que en las experiencias corporales hay sentidos prácticos que operan, que actúan, que no se ven, que se realizan performativamente, y que tienen las marcas de las culturas y las historias colectivas en que se inscriben esos cuerpos, pero que igual tienen que ver con el carácter móvil y diferencial de las relaciones sociales en que es inevitable la incertidumbre, la impredecibilidad, en tanto la ambigüedad la introducen múltiples otros (plurales, nunca en singular). Otros que llevan en su cuerpo e inscriben en otros cuerpos las marcas de la hegemonía, otros que juegan dentro del mismo posicionamiento social, otros que están en condición de subalternidad, otros que establecen desencuentros inesperados, otros que convocan alianzas, otros que actúan dentro de ciertas complicidades, otros que se mueven emotivamente en el curso de sus relaciones, otros que interpelan de manera diferente, etc. De ahí que hablar de colocarse en el lugar del otro sea una “ficción”: los otros son indesplazables, siempre hay otros en otros y otros de otros.

⁴⁴⁷ Ver: José Luis Grosso, *Metáfora y burla en la semiopraxis popular*, op. cit.; *Del sueño ilustrado de la sociedad del conocimiento a la economía crítica del conocimiento formalizada en las matrices epistémico-prácticas de nuestros vicios y deformidades subalternos*, Santiago de Cali 2008.

⁴⁴⁸ Ver: José Luis Grosso, *Lo simbólico como torsión de los cuerpos. Combates y amores entre dioses, muertos, conformistas y rebeldes*, Instituto de Educación de la Universidad del Valle, Santiago de Cali, 2008.

No es la vía del análisis aquella por la cual se pueda dar cuenta del mundo corporal de las prácticas en el que éstas hacen sentido. Ni es el sentido comprendido en una determinada lógica de comprensión del “lenguaje”. La relación con las prácticas no está puesta al frente, en el lugar del “objeto”. El sentido está en la misma orientación multívoca de la acción. Tal vez habría que superar la dicotomía entre el sentido como significación y el sentido como orientación de la acción, que el mismo Bourdieu reconoce⁴⁴⁹.

2.5 La historia de las acciones estudiantiles:

Las fuentes documentales institucionales para tipificar las solicitudes de los estudiantes fueron las actas del Consejo Académico y Superior, máximos organismos de la Universidad del Valle, fechadas desde enero de 1980 hasta diciembre de 2005, y que reposan en la Secretaría General de la Universidad del Valle. En éste primer apartado sólo se tuvo en cuenta las solicitudes por cuanto se consideró que forma de *la política en lo político* en tanto son solicitudes que se hicieron en el marco de la institucionalidad política. La información referida a las demandas estudiantiles desde 1980 hasta el 2005, teniendo en cuenta las fechas de las acciones, los recursos de presión que acompañaron sus peticiones, los actores que participaron, sus objetivos y el tipo de respuestas dadas por las instancias directivas forman parte de la dinámica de *lo político en la política*.

2.5.1 Modalidades de las solicitudes presentadas por los estudiantes ante las instancias institucionales de la Universidad del Valle, 1980-2005.

⁴⁴⁹ Bourdieu, Pierre, “*El sentido práctico*”, Madrid, Taurus Ediciones, 1991.

Para efectos de nuestra descripción de los distintos tipos de solicitudes⁴⁵⁰ de los estudiantes, durante el período 1980-2005, centraremos nuestra atención en torno a los derechos, las demandas académicas específicas habituales, la matrícula financiera, los planes de estudio, defensa y gestión de lo público, las condiciones socioeducativas globales, el bienestar universitario, las actividades extracurriculares, la docencia, las demandas varias hechas en conjunto y las solicitudes en torno a la representación estudiantil.

Tabla 51
 Tipo de solicitudes presentadas por los estudiantes ante las instancias institucionales de la Universidad del Valle. 1980-2005

Petición	Frecuencia	%
Reivindicación de derechos	39	16,3
Demandas académicas específicas habituales	36	15,1
Sobre matrícula financiera	26	10,9
Sobre plan de estudios	22	9,2
Sobre Defensa de la gestión de lo público	22	9,2
Sobre condiciones socioeducativas globales	22	9,2
Sobre Bienestar Universitario	21	8,8
Sobre actividad extracurricular	18	7,5
Sobre docencia	13	5,4
Sobre Demandas varias hechas en conjunto	13	5,4
Sobre representación estudiantil	7	2,9
Total	239	100

Fuente: Actas del Consejo Académico y Consejo Superior de la Universidad del Valle, sede Cali, 1980-2005

Un primer vistazo a la tabla, nos muestra que el 16.3% estuvo relacionado con *las Reivindicaciones de sus derechos*:

- Derecho a la protección a la vida.

⁴⁵⁰ De ahora en adelante, cabe anotar que la información que aparece en bastardilla corresponde a las solicitudes de los estudiantes ante los Consejos Académicos y superior, y tomadas de las actas que reposan en la secretaría general de la Universidad del Valle. La clasificación propuesta de las solicitudes se estableció de acuerdo con criterios previamente establecidos.

- Exigencia de respuesta a derechos de petición.
- Derecho a la participación en el diseño de estrategias pedagógicas.
- Derecho a discutir en ruedas de prensa los temas que los afectan.
- Derecho a los auditorios para realizar sus asambleas y a la libre expresión en carteles.
- Derecho a la publicación de sus comunicados.
- Derecho a ser escuchados en audiencias.
- Derecho a la discusión del Estatuto general.
- Derecho a tener acceso a las actas del Consejo Académico y Superior.
- Derecho a la participación en la elaboración y reforma del reglamento estudiantil.
- Derecho de garantía a la integridad física de los estudiantes detenidos y de los que habitan en el campus universitario.
- Derecho a estudiar en una universidad abierta y sin la presencia militar.
- Derecho a que sus acciones no sean estigmatizadas (objetivadas).
- Derecho a discutir los mecanismos de admisión de estudiantes y profesores en la Universidad del Valle.
- Derecho al cese de actividades académicas para defender sus peticiones.
- Derecho a cuestionar las elecciones irregulares de las autoridades académicas.
- Derecho a pronunciarse sobre las modificaciones al calendario académico.
- Derecho a participar en la elección de los directores del plan de estudio.
- Derecho a establecer jornadas de reflexión sobre la situación universitaria.
- Derecho a la libre asociación.
- Derecho a la elección de sus representantes estudiantiles en las diferentes instancias institucionales de la Universidad.
- Derecho a la discusión de las reformas curriculares.
- Derecho de los discapacitados a ser admitidos en la universidad.
- Derecho a un trato equitativo en la seguridad física de todos.
- Derecho a ser tratados en sus diferencias socioculturales y socioeconómicas.

Aquí lo que observamos es que los estudiantes se han transformado en un sujeto social que quiere jugar una participación social y personal más activa en la vida de la Universidad. Tras las acciones que ellos realizan por X o Y solicitudes lo que vemos son principios operando que subyacen en su querer participar en los concursos de los docentes, en su interés en remover un profesor o en discutir las reformas curriculares. De esta manera, están poniendo en cuestión los métodos tradicionales de enseñanza. No sólo están reclamando el reemplazo de la función pasiva que se les viene asignando en el aula, en un sistema donde prima el monologismo discursivo del profesor, por un papel más activo en el que prevalezca el intercambio de ideas, la comunicación, la polifonía y la discusión. Lo

que vemos, entonces, es que los estudiantes no se resignan a que su papel se concentre solamente en la adquisición de habilidades y destrezas necesarias para adquirir instrumentalmente los conocimientos que tienen una aplicación inmediata, ni al aprendizaje de nociones y fórmulas útiles para el ejercicio de una profesión lucrativa y mucho menos a ser meros consumidores de conocimiento. Los estudiantes en sus acciones lo que están cuestionando es el discurso de las competencias introducido por la lógica mercantil en la organización y el funcionamiento escolar. En esas acciones de los estudiantes hay también un posicionamiento frente a cuestiones como la libertad de expresión, los abusos de poder y la ubicación de los lugares en los que ejercen sus efectos o fundan sus expectativas de democratización en la universidad. Pero también allí, se nos plantean problemas de organización y de gobierno.

Sobre el uso del Régimen Estudiantil, acuerdo 009 del Consejo Superior, para la defensa de sus derechos, en los resultados de la encuesta se observó que los estudiantes de los estratos de nivel medio son los que más han utilizado el acuerdo en relación con los estratos de nivel bajo y alto, diferencias estadísticamente significativas. A este nivel, se observó que los estudiantes de los últimos semestres, mayores a 105 créditos, son los que con mayor frecuencia han hecho uso del acuerdo en relación con los estudiantes que apenas inician o apenas se encuentran en la mitad de sus carreras. Así mismo, si bien se observó que la proporción de los estudiantes de las ciencias sociales y humanas tienen mayor conocimiento del acuerdo en comparación con los de las ciencias fácticas, se encontró que no difieren en cuanto a su utilización.

A diferencia de lo que ocurrió con generaciones de los años sesenta y setenta, observamos cada vez más que los estudiantes se ven compelidos a trabajar para terminar su carrera, lo

que indica que cualquier reforma que se piense en términos de la organización académica y de los calendarios de la Universidad tiene que contemplar esta situación si se quiere poner a tono con los cambios que están ocurriendo en la vida de los estudiantes.

El 15.1% de las peticiones de los estudiantes tuvo que ver con *demandas académicas específicas habituales*, entre las que se cuentan:

- Solicitud de segundo evaluador para exámenes para evitar caer en bajo rendimiento académico.
- Solicitud de revisión de notas, solicitud de extensión de “auxilio de estudio” en período de cese de actividades.
- Solicitud de asignación de estímulos académico.
- Solicitud de horas compensatorias de descanso en las prácticas de medicina.
- Solicitud de autorización para recepcionar requerimientos de grado por parte de la Oficina de Registro Académico.
- Solicitud de cancelación de materias.
- Solicitud de cancelación de programas de extensión.
- Solicitud de permisos para matricularse en determinados semestres.
- Solicitud de extensión del semestre.
- Solicitud de extensión de plazo para entrega de trabajo de grado o para presentación de informes finales.
- Solicitud de cambio de profesores, inconformidad por el cambio de horario de una asignatura.
- Solicitud de adición o cancelación extemporánea de materias.
- Solicitud de matrícula académica extemporánea.
- Solicitud de programación de materias en el semestre.
- Exención de pago de matrícula por su carácter de docentes.
- Protesta por programación inconsulta de exámenes por parte del plan.
- Solicitud de matrícula sin requisito de prueba del Icfes.
- Manifestación de desacuerdo por bloqueo de edificios en tiempo de actividades académicas.
- Solicitud de aprobación de pruebas de habilitación.
- Solicitud de equivalencia de materias.
- Solicitud de pago inmediato de becas crédito.
- Solicitud de considerar la actividad investigativa de los estudiantes como parte de los estímulos académicos.
- Solicitud de prórroga del semestre.

En estas demandas académicas específicas habituales de los estudiantes hay una toma de posición permanente por romper la perspectiva elitista de la educación superior; ellos

abogan porque en sus solicitudes se tenga en cuenta las diferencias, muchas veces causadas por sus procedencias socioeconómicas. Hay allí un *principio de equidad* que proclama en el accionar de sus peticiones que la universidad es para todos y no para los más “brillantes” y “motivados”.

Otra solicitud motivo de protesta de los estudiantes fue el de *la matrícula financiera*

(10.9%). Respecto de esta solicitud se incluyeron las referidas a:

- Rechazo a cobrar doble matrícula, con igual valor, a los estudiantes que hagan dos carreras.
- Revisión del sistema de matrícula financiera en la sede Cali.
- Revisión de los esquemas de matrícula en las sedes regionales.
- Autorización de pago de matrícula extemporánea.
- Rechazo por alza de las matrículas.
- Solicitud de ajustes entre la programación académica y las fechas de matrícula.
- Solicitud de exención de pago de matrículas.
- Revisión general de las nuevas liquidaciones de matrículas y su congelación en los topes de la tabla antigua.
- Prórroga de pago de matrículas académica y financiera.
- Solicitud de exoneración total de pago de matrícula financiera e ingreso a la universidad.
- Solicitud de ajustes al valor de auxilios de estudios.
- Solicitud de prórroga para la cancelación de derechos especiales de matrícula.
- Protesta por el valor y el plazo de la matrícula financiera.

En sus acciones, los estudiantes han sostenido y peleado los principios de subsidiariedad de la educación y universalidad de la educación. La pelea por la limitación del ingreso o permanencia en la Universidad exhibe, en los estudiantes y en sus representantes, una preocupación por la expansión de la enseñanza universitaria y una sensibilidad por dar respuesta social a unas demandas sociales seculares de gratuidad y universalidad de la educación. Es muy probable que sin la inserción de los representantes estudiantiles en la discusión de los plazos para pagar la matrícula y mantener el tope conforme a los niveles

socio-económicos de los estudiantes, la deserción académica hubiese sido mayor. Su acción ha sido un factor amortiguador de la exclusión escolar. Hasta ahora los estudiantes de la Universidad del Valle, ni siquiera se han beneficiado de los créditos educativos. En nuestra encuesta se encontró diferencias significativas entre los estratos en relación a cómo se costeaban sus estudios. En contraste con los estudiantes de los estratos medio y alto, que financian sus estudios fundamentalmente con apoyo familiar, se encontró que los del estrato de nivel bajo se ven cada vez más obligados a recurrir al trabajo para sostener su membresía en la Universidad, además del apoyo familiar (tabla 45).

El hecho de que la Universidad siga conservando su carácter de institución para los estratos de niveles socioeconómicos I, II y III, su dominante y específica área de influencia social, es la expresión visible y simbólica de la misión social de la Universidad; misión que ha sido, en muy buena parte, gracias al éxito logrado por los estudiantes en sus demandas académicas y financieras. Ellos han sido la garantía de mantener el carácter público de la Universidad.

El 9.2% corresponde a solicitudes con respecto a *los planes de estudio*. Entre los puntos que se demandan se incluyen:

- Solicitud a la Universidad de prestar atención a los ciclos de fundamentación.
- Solicitud de participación de los estudiantes en la reestructuración de los programas académicos.
- Rechazo del cierre de admisiones en algunos programas.
- Ausencia de secuencialidad en los módulos de algunos programas a distancia.
- Inclusión en la agenda del día de la propuesta de fundar el programa de derecho.
- Desacuerdo frente a objetivos, contenidos y metodología de planes de estudio.
- Solicitud de atención a las fallas académicas de los programas tecnológicos a distancia.

- Solicitud de creación de condiciones para que se oferten programas.
- Protesta por aplazamiento de iniciación de programa.
- Solicitud de presencia de los profesores que participaron en el proyecto de reforma académica y curricular en el Consejo Académico.
- Discusión sobre la especificidad de los planes nocturnos.
- Solicitud de formación investigativa para los estudiantes de pregrado.

Los estudiantes al querer participar en la producción y gestión de los planes de estudio están interpelando y cuestionando el papel de los expertos (académicos, funcionarios estatales, burocracia internacional, etc.). Con sus acciones proclaman que la pertinencia de los planes de estudio no puede ser confiada exclusivamente al mercado ni a los expertos)⁴⁵¹. En un contexto en que aparecen nuevos medios competitivos como la televisión, el internet, ellos quieren convertirse en agentes de su propia socialización. Hay allí una procura por jugar un rol protagónico en la configuración de sus propias identidades sociales y personales. Tampoco se resignan a una educación apoyada en la mera gestión transmisora de conocimientos. Quieren ser copartícipes del proceso de producción de conocimientos. Hay allí un interés por reemplazar los viejos lazos educativos jerárquicos,

⁴⁵¹ Desde el punto de vista de la división del trabajo, según la naturaleza de los currículos, la Universidad Colombiana, según Rodrigo Parra Sandoval, ha pasado por tres momentos en las últimas cuatro décadas: entre las Universidades Colombianas: “un primer momento se refiere a la organización curricular preindustrial donde predominaba la triada derecho, Ingeniería civil y medicina. Un segundo momento, que surgió como respuesta a las necesidades de la industrialización y de la complejización del aparato administrativo del Estado, comenzó el proceso de diversificación y dio origen a carreras como las diversas ingenierías, la economía y la administración, la educación, las ciencias sociales. En ese momento se incrementó la universidad privada hasta convertirse en cuantitativamente predominante y se generó lo que se ha llamado el currículo moderno compuesto por las carreras que surgen como respuesta a la modernización de la sociedad. En el tercer momento, que es más reciente, surgen las carreras intermedias y técnicas, los programas nocturnos, y sobre todo, la tecnificación del concepto de Universidad, que la constituye más en una respuesta al mercado residual, a las necesidades inmediatas de mejoramiento inmediatas de las posibilidades de empleo de los estudiantes, que en un impulso al conocimiento, la creación de campos de ciencia y cultura. Estas tres formas de expansión de la educación Superior en Colombia podrían denominarse universidades tradicional, moderna y de masa. Los tres tipos no se dan necesariamente puros en la realidad de cada universidad y algunas universidades muestran situaciones mixtas mientras otras responden con más claridad a las etapas descritas”. Leer en: Rodrigo Parra Sandoval, *La calidad de la educación. Universidad y Cultura popular*, Santafé de Bogotá, coedición Fundación FES y Tercer Mundo Editores, octubre de 1992, pp. 165-166.

autoritarios, que los des-potencian, los inhabilitan, los anulan, por unos lazos sociales más lúdicos, creativos, placenteros, etc.

El 9. 2% de las peticiones estuvo relacionada con *la defensa y gestión de la pluralidad de lo público*, entre las que se señalan:

- Rechazo a la privatización de la educación expresada en el Plan decenal de Educación Superior.
- Protesta por el proceso de negociaciones del TLC que afecta la soberanía nacional.
- Rechazo a los decretos 2566 y 3545 que consideran lesivos a la autonomía universitaria.
- Protesta por el alza en la tarifa del transporte público municipal.
- Protesta contra la privatización de las Empresas Públicas de Cali.
- Rechazo de la presencia de la fuerza policial y militar en la Universidad.
- Manifestación de preocupación por las consecuencias que puede significar en términos de recorte el Plan Contingente de Gestión Presupuestal adoptado por el Estado.
- Solicitud de que la Junta Rectora de la Fundación General de la Universidad del Valle sea conformada por egresados activos en vez de personas externas a la Universidad.
- Solicitud al Consejo Académico de convocar a directivos de la sedes regionales para proponer la creación de nuevos programas académicos.
- Solicitudes de aclaración de los estados financieros de la Universidad.
- Solicitud de participación en la comisión encargada del estudio de la resolución que reorganiza el sistema de regionalización.
- Solicitud al Consejo Municipal para que realice esfuerzos para que la universidad reciba los recursos que le adeuda el Departamento del Valle.
- Pronunciamiento sobre decisiones del Icfes que afectan programas académico.
- Veto de candidatos para rectoría
- Solicitud para realizar actividades en defensa de la educación pública y contra el Plan de Apertura Educativa.
- Manifestación de inconformidad por el cierre de la universidad.
- Rechazo a la estrategia de autofinanciamiento de los programas desescolarizados de la Vicerrectoría de Extensión.

En las particulares acciones de rechazo de los estudiantes a los procesos de privatización impuestos por las políticas hegemónicas (nacionales e internacionales), se evidencia

claramente la vivencia plural de la tensión entre lo privado y lo público. Lo que podemos observar en dichas acciones es que tanto el concepto de lo público como el de autonomía no tienen un significado unívoco. Y que el gesto de reivindicación de la autonomía o de defensa y gestión de lo público transforma su significado dependiendo del actor o institución que se interpela y del contexto en que acontece la acción (coyuntura social o política). La significación de la autonomía universitaria y de lo público es muy diferente cuando se protesta por el TLC que cuando se rechaza la intromisión de los escuadrones antidisturbios o de la fuerza policial. Igualmente es distinta la connotación de lo público cuando se reivindica la congelación de las tarifas de servicios públicos a nivel intermunicipal o intra-urbano y, a su vez, se rechaza el autofinanciamiento progresivo de la universidad pública. Hay aquí una contextualización discursiva de lo público diferenciada según los actores puestos en interacción y el contexto social en que emergen. Pero también el concepto de lo público, también está asociado a lo emotivo. Recordemos que para los estudiantes, según respuestas dadas en la encuesta a la pregunta sobre qué significaba para ellos la Universidad del Valle. La mayoría contestó: “es mi casa”, “mi segundo hogar”; afirmación esperable en tanto el 85% de los estudiantes coinciden en que la principal institución que los ha afectado positivamente en sus vidas es la Universidad del Valle (tabla 49).

tabla 49
Principal institución pública que afecta
positivamente la vida de los estudiantes de la
Universidad del Valle

Instituciones públicas n=314	%
Universidad del Valle	85,0
Otras instituciones públicas*	7,0
Ninguna	1,3
No sabe / No responde	6,7
Total	100,0

*SENA, instituciones políticas nacionales, departamentales y locales como centros de salud, Alcaldía Municipal, colegios, Concejos Comunitarios.

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

En la reivindicación de lo público, los estudiantes también ponen de presente lazos de afectividad y de solidaridad con actores sociales que son objeto de las mismas políticas. En esas acciones corporales, hay un reconocimiento de que lo público se enriquece y se potencia en la interdependencia social al articular las lógicas de la diferencia con las lógicas de la equivalencia, en las que están presente no sólo la parcialidad concreta de la demanda sino también la vigencia simultánea de principios universales. En este caso, los de redistribución, equidad y autonomía. Pero la acción de los estudiantes, también pone en evidencia que la discusión de lo público pasa necesariamente no sólo por el ejercicio de los derechos sociales colectivos e individuales, sino también por la discusión y gestión colectiva de lo que se entiende por lo “público”.

Obviamente, instalar la agenda de lo qué es público en un escenario de negociación política es un asunto de relaciones de poder⁴⁵² y no solamente un problema de ventilación de concepciones en las distintas esferas de opinión pública. De ahí la importancia de mantener la interacción social y política con otros actores sociales, políticos o institucionales para que ciertos temas declarados como públicos en los escenarios de discusión de la universidad o en el ámbito de la opinión pública educativa formen parte también de la agenda de los escenarios en que se toman las decisiones político-institucionales.

Otro ámbito de reclamo de los estudiantes tuvo que ver con *condiciones socioeducativas globales* (9.2%), entre las cuales enumeramos las siguientes:

- Solicitud de explicación sobre el cierre de la biblioteca.
- Solicitud de modificación de calendario académico para que los estudiantes puedan cancelar materias extemporáneas.
- Solicitud de un representante estudiantil en el comité de biblioteca.
- Solicitud de revisión de la resolución que regula en los postgrados.
- La adquisición, reparación y mantenimiento de equipos.
- La dotación de los laboratorios y la adquisición de libros y seriados especializados.
- Revisión de la política de financiación para los estudiantes de postgrados.
- Solicitud de facilitar que los estudiantes que están terminando su pregrado puedan tomar cursos de postgrado.
- Solicitud de evaluación de la gestión de los directores de programa.
- Manifestación de inconformidad por tala de árboles en la universidad.
- Solicitud de tomar medidas correctivas con respecto del nivel académico de la Especialización en Finanzas.
- Pronunciamiento sobre la tarifa del servicio de internet.
- Manifestación de descontento por la deplorable situación en que se encuentra el edificio en construcción de la Facultad de Artes Integradas.
- Manifestación de rechazo por los problemas que afrontan al solicitar servicio de internet.
- Manifestación de descontento por la prestación del servicio de biblioteca.
- Solicitud de ampliación del horario de biblioteca.

⁴⁵² Leer: Pablo Gentili y Bettina Levy (compiladores). *Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas Universitarias en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2005, p. 32.

- Protesta por la construcción de un 'kiosko' cerca del lago, denominado Pabellón del Lago.

En un contexto en que priman las restricciones del financiamiento a la universidad pública, provocada por políticas neoliberales, los estudiantes al reclamar y reivindicar un reordenamiento de las finanzas para favorecer las condiciones socioeducativas globales de la universidad, en función de sus propias valoraciones y fines, lo que están reafirmando es el principio del derecho a disponer de condiciones materiales dignas para el desarrollo de su propia diferencia y expresión de la alteridad. Allí no sólo está en juego su reproducción en términos de su condición de estudiantes sino también de la universidad pública. Por esta vía se asume de otro modo la defensa y protección de la materialidad de lo público. Aquí lo que vemos es que los estudiantes en sus innumerables propuestas de interacción cotidiana no sólo intentan marcar la diferencia sino que también propugnan por la transformación de las condiciones de desigualdad (para nadie es un secreto las notables distancias que hay entre las condiciones socioeducativas de la universidad pública y la universidad privada). Su demanda de *inclusión* en las redes de internet no riñe con la búsqueda de que se les tenga en cuenta en su diferencia⁴⁵³, ni con su interés por mejorar las condiciones socioeducativas en que desarrollan su vida académica. Hay allí una expresa atención por participar de la compleja trama intercultural que hoy teje la globalización tecnológica a través de las redes virtuales.

A los derechos culturales asociados a la expresión de la diferencias y de la alteridad, los estudiantes fundan otros derechos asociados a su condición académica y son los llamados

⁴⁵³ No olvidemos que “marcar la diferencia es el gesto básico de dignidad y el primer recurso para que la diferencia siga existiendo” Ver: Nestor García Canclini, *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2004, p. 55.

“derechos conectivos”⁴⁵⁴, que los facultan para reclamar su participación en las redes digitales y virtuales de la cibercultura. Hoy los elementos claves en las políticas culturales y sociales se tratan no sólo de reconocer las diferencias sino también de pensar cómo corregir las desigualdades y cómo conectar las nuevas generaciones a las redes globalizadas. Lógicamente en un contexto tan interconectado tecnológicamente como el que tenemos hoy, entre estos tres elementos puede haber encuentros y desencuentros en los que emerjan nuevas diferencias y desigualdades.

A las demandas de *bienestar universitario*, les correspondió un porcentaje del 8.8%, entre las cuales mencionamos:

- Manifestación de preocupación por la no prestación del servicio médico a los estudiantes en época de vacaciones.
- Solicitud de información sobre cuánto tiempo se mantiene abierta la cafetería central.
- Solicitud de audiencia para dialogar acerca del problema de las residencias.
- Solicitud de subsidio de residencia, solicitud de ampliación de cobertura de los servicios de bienestar estudiantil.
- Solicitud de autorización de plazo de un mes para pago de subsidio de residencia.
- Protesta por el alza en el precio del almuerzo ofrecido por la cafetería.
- Solicitud de explicación acerca del cobro por examen médico y servicio odontológico.
- Exigencia de reapertura de las residencias universitarias.
- Rechazo de propuesta de iniciar procesos disciplinarios contra los estudiantes que utilizaron el servicio del restaurante sin pagar.
- Solicitud de abrir debate público sobre Bienestar Universitario en relación con cafetería y servicio médico.
- Solicitud de los estudiantes de la jornada ampliada por igualdad de condiciones frente a los estudiantes de los programas diurnos en materia de bienestar universitario.
- Protestan por la presión de las filas para acceder a los comedores.
- Falta de existencia de una verdadera política de subsidios para la población estudiantil de menores ingresos.
- Solicitud de prórroga de subsidio de residencia, solicitud de apelación sobre carta de amonestación impuesta a raíz de la toma de la cafetería central.

⁴⁵⁴ Ibid., p. 167 y ss.

- Solicitud de reapertura de residencias, rechazo de la Resolución No. 070 de enero de 1996, de Rectoría, por la cual se crea la División de Alimentos, adscrita a dicha dependencia.
- Solicitud de no hacer modificaciones de los precios en la cafetería hasta que se abra el período de negociación de los bonos.
- Petición de reapertura de las residencias sin presencia del ejército, con la antigua reglamentación y sin ninguna sanción.

A través de su acción, los estudiantes alteran costos y beneficios relativos a las diversas opciones de políticas que promueve la universidad en materia de bienestar universitario. Aquí emergen otros derechos que los estudiantes han logrado que se institucionalicen a través de la Universidad. Son los derechos socioeconómicos referidos a los subsidios alimenticios y al servicio médico. De hecho, antiguamente el derecho a la residencia estuvo vigente durante mucho tiempo. Si bien estos derechos a los cuales recurren los estudiantes no forman parte de la misión institucional de la universidad, hoy en las actuales circunstancias de recesión económica, esa política de bienestar avalada por la universidad constituye un colchón que amortigua las condiciones de desigualdad socioeconómica en que viven para enfrentar la baja de la actividad económica y el desempleo generalizado de larga data que acontece en la ciudad de Cali, a la vez que posibilita unas relativas condiciones para garantizar su permanencia en la universidad.

Las peticiones referidas al desarrollo de *actividades extracurriculares* alcanzaron una participación del 7.5%, entre ellas mencionamos las siguientes:

- Solicitud para velar cadáver de estudiante.
- Solicitud de apoyo financiero a grupos estudiantiles para participar en un evento académico internacional.
- Solicitud de transporte para evento.
- Se solicita de reubicación de espacios para grupos estudiantiles.
- Solicitud de aprobación de un proyecto de resolución que reconozca las actividades extracurriculares de los estudiantes en la Universidad.

- Solicitud de ayuda financiera para teatro, solicitud de espacio para periódico estudiantil.
- Solicitud de realización de semana cultural y deportiva en la universidad.
- Solicitud de realización de ceremonias de grado en instalaciones de Arquitectura.
- Solicitud de colaboración para realizar evento cultural en homenaje a los estudiantes muertos en la Universidad.
- Solicitud de organización de campaña orientada a resolver los problemas que padecen algunos barrios de la ciudad como consecuencia del invierno.
- Solicitud de mayor flexibilidad académica para que los estudiantes puedan asistir a las asambleas.
- Solicitud de cumplimiento a la Universidad sobre promesas hechas en asamblea de estudiantes

En el desarrollo de las actividades extracurriculares de los estudiantes se vislumbran múltiples formas de relacionarse con sus pares, con el mundo social que los rodea y su institución educativa. Allí se pone en juego sus afectividades, sus duelos, sus deseos e intereses académicos, sus recuerdos, sus ritos de paso. Hay un interés claro por influir en el mejoramiento de sus propios ambientes culturales y recreacionales. Para ellos, la universidad es más que aula, tiza y tablero. No se resignan a que sus actividades se reduzcan solamente al aula de clase, y lo que vemos es un interés por hacer suyo el espacio de la Universidad, no sólo re-creando sus propios vínculos sino también tejiendo, superponiendo y agregando nuevas redes a su acervo social. A través de las conmemoraciones participa en la elaboración de su propia memoria y tradiciones colectivas.

El 5.4% de las peticiones estuvieron referidas a *la docencia*. Entre las registradas en las actas, se evidenciaron las siguientes:

- Manifestación de desacuerdo por la presencia de estudiante que opera como profesor del curso Teoría I.
- Solicitud de claridad con respecto a los profesores que dictaran los cursos tras incertidumbre por la jubilación de docentes titulares.

- Solicitud de declarar desierto el concurso de nombramiento de docentes en Plan de estudios de historia.
- Solicitud de nombramiento de profesor.
- Pronunciamiento respecto a algunos profesores que no tienen asignación académica y otros tantos que ofrecen cursos deficientes.
- Veto a profesores.
- Solicitud de impugnación de elecciones docentes para llenar vacante.
- Solicitudes de cambio de profesor, solicitud de entrevista para dialogar sobre problemas presentados con profesores de los planes de estudio.

Es indudable que el papel de los maestros se convierte en un factor central en la formación y capacitación de los estudiantes. Puede convertirse tanto en un agente que desarrolla un conocimiento en una práctica autoritaria, en la que predica una sola visión del mundo social o natural que lleva a concebirlo de una única manera, como puede transformarse en un agente intercultural capaz de servir de puente, mediante su práctica docente, entre los contenidos culturales y cognoscitivos de diversos mundos⁴⁵⁵. De ahí que el tipo de relaciones de los estudiantes con los docentes no es un asunto neutral sino, por el contrario, es eminentemente político. Los docentes, muchas veces sin saberlo, se transforman en correas de transmisión de lógicas educativas que se corresponden con cánones internacionales, ajenas a nuestros contextos culturales. En sus prácticas, se acogen a las formas educativas que conciben la calidad de la educación en términos de indicadores de medición (el equipamiento físico de los establecimientos, las pruebas de rendimiento escolar, la escolaridad de los profesores, etc.) antes que en términos de la creatividad. Es esta capacidad creadora, entre otras, que convierte al maestro en un actor fundamental para que el conocimiento social e históricamente creado entre también a formar parte de la relación educativa y de los planes de estudio. Hay que entender que en Colombia las

⁴⁵⁵ Leer en: Rodrigo Parra Sandoval, *La calidad de la educación. Universidad y Cultura popular, ob. cit., pp. 272-273.*

formas de producción, circulación y apropiación de conocimiento en las diferentes regiones no son homogéneas y que sus procesos se llevan de acuerdo a patrones socioculturales que les son propios a sus dinámicas y tensiones sociales históricas. De ahí, la importancia de que el encuentro entre los maestros, los estudiantes y las comunidades sociales barriales o rurales tenga como incentivo el cultivo de relaciones de conocimiento que incentiven la creatividad social, no sólo para diagnosticar sus problemas sino también para identificar las soluciones con fundamento en sus horizontes socioculturales-simbólicos.

Sobre *las demandas varias hechas en conjunto* se obtuvo un porcentaje del 5.4%. Allí se incluyen:

- Solicitudes de atención y respuesta a peticiones diversas derivadas de las asambleas estudiantiles.
- Solicitud de dotación de equipos, profesores y espacios para los estudiantes de pregrado.
- Manifestación de inconformidad por suspensión de campamento.
- Supresión de espacios físicos para el movimiento estudiantil.
- Falta de asistencia de la universidad con los estudiantes detenidos.
- Falta de condena de los directivos de la universidad a las agresiones y acciones cometidas por la fuerza pública contra los estudiantes y los destrozos de las instalaciones físicas.
- Solicitud de reapertura de las residencias.
- Pronunciamento de la universidad por estudiante desaparecido, y retiro de la fuerza armada en la universidad.
- Manifestación de inconformidad por cierre de cafeterías.
- Aumento en el valor de algunos servicios como certificados, documentación y exámenes.
- Exigencia de reapertura de la universidad y de las residencias sin presencia de fuerza pública y libertad para un estudiante detenido.
- Pronunciamento sobre derogación de las sanciones impuestas por el Consejo Directivo y asistencia médica para estudiantes detenidos.
- Petición de reposición de las sanciones impuestas
- Audiencia con el Consejo Directivo y cabildo abierto.
- Pronunciamento sobre cancelación del curso microelectrónica I.

- Participación de los estudiantes en la reestructuración del esquema del Departamento.
- Revocación de la decisión tomada sobre destitución de un docente y renovación de contrato del profesor.
- Solicitud de estudiantes 'internos de medicina' de incremento en el monto de becas y disminución en las jornadas promedio.
- Revisión del currículo de Medicina.
- Petición de derogación de la Resolución No. 023 de 2003 del Consejo Superior.
- Solicitud de jornada ampliada y evaluación de la situación financiera de bienestar estudiantil, cafeterías y biblioteca.
- Solicitud de continuidad del servicio de salud estudiantil, estudio de las implicaciones del Decreto 2566 y discusión sobre el tema de los vendedores ambulantes.

Lo otro que es discernible en la historia de las demandas o solicitudes de los estudiantes es que la asociación de las demandas no se produce por la lógica sino que hay un gesto emotivo, corporal, que las reúne o activa. La acción es lo que está haciendo la reunión. Lo que está uniendo esas demandas son las emotividades y las decisiones fundadas en las interacciones sociales diferenciadas y en la existencia de ciertas condiciones que las hacen posibles (que igualmente son creadas y contingentes). Las demandas no se reúnen porque haya algo inmanente que las reúne sino que hay un gesto que las asocia. Es en esa praxis de los estudiantes que se pone en cuestión la tesis racionalista de que allí donde no está la lógica, hay caos. Se trata de otra racionalidad. Otro modo de construcción de sentido. La discusión con Laclau es que cree que la extensión de los vínculos equivalenciales se produce de manera automática, endógena, por acumulación. Como si lo político brotara por la maduración de las condiciones mismas⁴⁵⁶. Y lo que se percibe es que la fuerza que opera en esas asociaciones no puede ser subsumida en una lógica explicativa. Lo político emerge

⁴⁵⁶ Ver: José Luis Grosso, *Seminario Semiología práctica III. Socioanálisis y semiopraxis*, en torno a la obra de Ernesto Laclau. *La razón populista*, FCE, Buenos Aires, 2006 para el del Doctorado en Educación, Instituto de Educación de la Universidad del Valle, Cali, semestre agosto de 2007- enero de 2008, p. 4

de la acción diferencial misma⁴⁵⁷. En cada caso hay un gesto heterogéneo que formula o asocia las demandas, un gesto que antagoniza⁴⁵⁸.

El problema de la lógica argumentativa es que genera la ilusión de que allí no hay emotividad. Que con la deliberación racional se garantiza que no habrá totalitarismo. La toma de decisiones que opera en los estudiantes de los sectores populares es que está cargada de una fuerte emotividad. Y así como su adhesión se expresa cuerpo a cuerpo, allí también se expresan sus confrontaciones. Lo que hay que entender es que en esas acciones hay otros sentidos, que no se corresponden con el sentido lógicamente domesticado de la ciudadanía ilustrada, hay otras maneras de gestionar lo político. Los estudiantes viven una ciudadanía desde una posición social diferente. Sus demandas diferenciales no se asocian por la congruencia lógica, por la conveniencia lógica, sino por un acto. Ellos se mueven en un campo discursivo que es un campo de acciones, donde lo que hace sentido son los gestos.

⁴⁵⁷ Para Catherine Walsh, las nuevas políticas latinoamericana de identidad no se fundamentan en la identidad o la etnicidad en sí mismas sino más bien en “una politización estratégica de la diferencia cultural y de la diferencia epistémica que es parte de ella, dirigida al reconocimiento, la construcción, la confrontación y la transformación”. Leer: Catherine Walsh, “La rearticulación de subjetividades políticas y diferencia colonial en Ecuador. Reflexiones sobre el capitalismo y las geopolíticas del conocimiento”, en Catherine Walsh, Freya Schiwy y Santiago Castro Gómez (editores), *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo Andino*, Quito, Coedición Universidad Andina-sede Ecuador y Abya Ayala, 2002, p. 178.

⁴⁵⁸ Ver: José Luis Grosso, *Seminario Semiología práctica III. Socioanálisis y semiopraxis*, en torno a la obra de Ernesto Laclau. *La razón populista*, FCE, Buenos Aires, 2006 para el del Doctorado en Educación, Instituto de Educación, Cali, semestre agosto de 2007- enero de 2008.

Las solicitudes respecto a *la representación estudiantil* tuvieron un porcentaje del 2.9%.

Entre ellas enumeramos:

- Solicitud al Consejo Académico de invalidar las decisiones tomadas en la Asamblea Estudiantil porque no fue convocada por los Representantes Estudiantiles y no recogió la posición de la mayoría de los estudiantes.
- Solicitud de local para sesionar la representación estudiantil.
- Solicitud de auxilio para asistir a congresos.
- Solicitud de eximir de requisitos de créditos para ser postulados como representantes estudiantiles.
- Solicitud de explicación por el cierre anticipado de mesas de votación para elecciones de Representantes Estudiantiles.

Aquí los estudiantes reivindican el juego limpio de las elecciones, el respeto al reglamento electoral y al ejercicio de la revocatoria de los delegatorios que se auto-atribuyen el carácter de representantes de la mayoría de los estudiantes. En esas posturas, encontramos un ejercicio de diferenciarse de la actuación electoral de los actuales políticos que ocupan el Congreso, investigados hoy por sus vínculos con la para-política y por el financiamiento de las campañas con recursos ilícitos provenientes del narcotráfico. Los estudiantes propenden por una filosofía diferente del ejercicio de las elecciones, donde lo que prime sea los principios de la democracia de las mayorías, la transparencia y la igualdad de condiciones para postularse como candidatos a representantes estudiantiles.

2.5.2 El malestar de los estudiantes por sus derechos vulnerados y la pugna por su reconocimiento⁴⁵⁹:

La nota característica de los reclamos por los derechos vulnerados a los estudiantes, excede las relaciones educativas, y se extiende a las relaciones que mantienen con sus compañeros y con la administración académica de la Universidad. Veamos:

- *Estudiantes que se resienten por la demora en trámites para resolver sus solicitudes:*

“Solicitud de cambio de notas por error del docente”. (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 22 años) “Otorgación de subsidio socioeconómico” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, edad 24 años). “En las secretarías de los programas parece que lo menos importante es el estudiante. A uno lo atienden a determinadas horas y a veces hay que perder clases para ello” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 26 años). “Vengo de Bellas Artes y me demoraron casi cuatro años en homologar materias. Una profesora me negó el derecho de hacer carrera de piano, porque en el examen estaba enfermo. Nos quitaron una materia elemental para nuestro pregrado y eso, nos bajó el nivel” (Alumno de la Facultad de Artes Integradas, edad 29 años). “Cuando pedí una carta de la facultad para hacer una práctica” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 24 años). “En que uno pide una carta y se demora muchísimo” (Alumno de la Facultad de Humanidades, edad 24 años). “Cuando voy al servicio médico para la aprobación de la droga” (Estudiante del Instituto de Pedagogía, edad 22 años). “La demora en solicitudes, revisión de parciales, homologaciones” (Alumno de la Facultad de Ingenierías, edad 23 años).

El desdén que los estudiantes experimentan por la demora de sus solicitudes es un resorte significativo de la lucha por el reconocimiento. Es una constante que se ve expresada no sólo en las respuestas de los estudiantes en la presente encuesta, sino también en las demandas estudiantiles de la Universidad del Valle desde los años ochenta, y que se atisban

⁴⁵⁹ La fuente de la información sobre los derechos vulnerados de los estudiantes se tomó de la encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, matriculados en el primer semestre de 2006, durante los meses de mayo y junio del mismo año.

en los registros de las acciones que aparecen en las actas de los Consejos Académico y Superior.

Tabla 50

Vulneración de los derechos de los estudiantes de la Universidad del Valle

Derechos vulnerados n=314	%
En ningún derecho me he sentido vulnerado.	41,4
Demora en trámites para resolver mis solicitudes.	16,7
Marginación en la discusión y elaboración de los planes de estudio.	9,7
No se me permite expresar mis ideas en clase, ni en los trabajos escritos.	4,8
Discriminación laboral.	4,6
Discriminación por mi posición socioeconómica.	3,6
Coacción en la elección del trabajo de grado.	3,1
Discriminación de género.	1,9
Racismo.	1,2
Discriminación por su orientación sexual.	0,7
Otra forma en que ha sentido vulnerados sus derechos*.	4,8
No sabe / No responde.	7,3
Total	100,0

*Otra forma en que ha sentido vulnerados sus derechos: “En el horario de la biblioteca”, “Facilidades para trabajar y financiar estudios”, “Pocas opciones de materias para las personas que trabajan. Los horarios son diseñados para personas que tienen todo el tiempo disponible”, “En el pago de ayudas o de auxilios”, “Desigualdad con los semestres más avanzados”, “Los paros”, “No dejar estudiar cuando se realizan protestas”, “Tener mi cátedra con normalidad”, “La impotencia que siento cuando cierran la U”, “Derecho a estudiar sin problema alguno”, “Por “seguridad” se le restringe la entrada a determinadas horas a los estudiantes”, “Estigmatización por pensamiento e ideales”, “Derecho a la libre expresión”, “Señalamientos por posturas políticas”, “Irrespeto a mi pensamiento político por parte de docentes fuera del contexto de educación”, “Discriminación por no tener las mejores notas”, “Se estudia en la universidad pública por no tener mucho dinero para pagar una privada y en ocasiones los maestros exigen materiales muy costosos”, “Cuando se me matricula una materia por oficio y no me informa y al final dicen que yo tengo la culpa por no asistir”, “No tener en cuenta las razones por las que fallo en algún caso específico de la universidad. Faltas por enfermedad, depresiones, por economía, etc.”, “En el servicio médico, ya que existe una demora para atenderte si no tienes un tabulado, aunque tu vida esté en riesgo”.

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Aquí los estudiantes además de ampliar el principio de universalidad en la esfera de sus derechos académicos en lo que concierne a su atención y reparto, lo extiende a la esfera de su aplicación. La experiencia negativa y repetida de la desatención por parte de la administración académica de la Universidad⁴⁶⁰ es lo que ha provocado en repetidas oportunidades que los estudiantes en situaciones límites hayan optado por medidas de presión jurídica, grupal o de fuerza. La experiencia exitosa del uso de estos mecanismos para que sean resueltas sus demandas es lo que explica que esas prácticas pervivan hasta hoy. Allí los estudiantes no sólo se juegan sus demandas sino que también esos sentimientos de desprecio, manifestados en la indignación inicialmente experimentada, devienen en la lucha por el reconocimiento de sí mismos y sus derechos académicos. Es a partir de la voluntad de hacer valer el proceso, la ampliación y realización de sus derechos y el respeto suscitado por las experiencias de las victorias obtenidas que los estudiantes pueden transformar ese sentimiento de humillación en una re-afirmación de sí y de su condición de su dignidad humana⁴⁶¹.

- *Estudiantes que se sienten marginados en la discusión y elaboración de los planes de estudio:*

“No se realiza ningún tipo de foro, que permita poner la perspectiva de los estudiantes del plan” (Alumno de la Facultad de Ingenierías, edad 19 años). “No hay información para la participación en los planes de estudio” (Alumno de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 24 años). “La reforma del programa académico, se realizó sin la participación de los estudiantes” (Alumno de la Facultad de Humanidades, edad 21 años). “Los planes de estudio son elaborados

⁴⁶⁰ El incumplimiento por parte de las instituciones políticas gubernamentales respecto de los compromisos sociales pactados es una constante en la historia del país. Llama la atención que la carta del 91 no hubiese recogido la demanda de *acción de cumplimiento*.

⁴⁶¹ En términos de Haxel Honneth, citado por Ricoeur, la dignidad humana se comprende como la “capacidad reconocida de reivindicar un derecho” Ver: Paul Ricoeur, *Caminos del reconocimiento. Tres estudios*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

bajo el criterio de unos pocos” (Estudiante de la Facultad de Ciencias de la Administración, edad 25 años). “No se conocen los mecanismos de participación para los programas” (Alumna de la Facultad Ciencias de la Administración, edad 23 años). “Los planes de estudio no cambian por solicitud de estudiantes, sino por criterios externos, incluso a la universidad” (Alumno de la Facultad de Humanidades, edad 24 años). “No se ha tenido en cuenta mi experiencia de trabajo como educadora empírica, eso ha hecho que tenga que investigar sobre esto y que obvie mi experiencia” (Alumna del Instituto de Educación y Pedagogía, edad 30 años).

Hay que entender que el plan de estudios tiene que ser la reconstrucción de los territorios culturales. Pareciera que ahora lo que tenemos es el mapa, pero hemos olvidado el territorio. Es por eso que el agenciamiento del plan de estudios no es una operación meramente cognitiva, aséptica. Los contenidos del plan no son neutros, y como tal están diseñados ideológicamente. Lo que hay que entender es que allí se establecen “relaciones jerárquicas entre las distintas formas de conocimiento” y diferentes posiciones de los académicos en relación a esas jerarquías⁴⁶². Además, se definen qué perspectivas son hegemónicas, cuáles disidentes y qué toma de posiciones específicas⁴⁶³ respecto del ideal de ciencia son las determinantes, sea en términos reproductivos, o por el contrario, asumiendo posiciones arriesgadas, excéntricas, desestabilizadoras. Obviamente, esto tiene consecuencias en relación con quiénes se tiene en cuenta o se desfavorecen en la elección de los ámbitos de investigación, con qué problemas se van a investigar, con la elección de los métodos utilizados, con la selección de los lugares de publicación y con los

⁴⁶² Al respecto, leer: James Donald, “Faros del futuro: enseñanza, sujeción y subjetivación”, en: Jorge Larrosa (ed.) *Escuela, poder y subjetivación*, Madrid, ediciones de la Piqueta, 1995, pp. 71-72

⁴⁶³ Para Bourdieu, la estructura del campo científico está “definida en cada momento, por el estado de la correlación de fuerzas entre los protagonistas de la lucha, es decir, por la estructura de la distribución del capital específico (en sus diferentes especies) que han podido acumular en el transcurso de las luchas anteriores. Esa estructura es la que atribuye a cada investigador, o en función de la posición que ocupa en ella, tanto sus estrategias, como su tomas de posición científica, como las posibilidades objetivas de éxito que se le prometen. Tales tomas de posición son el producto de la relación entre la posición en el campo y las disposiciones (el habitus) de su ocupante” Ver: Pierre Bourdieu, *el Oficio del científico. Ciencia de la Ciencia y reflexividad*, ob. cit., p. 106.

movimientos de tiempos para animar determinados proyectos, publicaciones y financiamientos, etc.

En la enseñanza de las disciplinas, al igual que en el currículo, también se siembran las preguntas que se han de indagar. Interrogantes que la mayoría de las veces provienen de contextos ajenos, extraños, olvidando las preguntas propias y quedando exiliada la vida social en lo que se enseña y publica. Las producciones intelectuales terminan transformándose en una especie de narcisismo escolar, de reciclaje intelectual entre las corrientes de pensamiento, pero sin ponerlas en diálogo crítico con la gestión social del conocimiento de nuestras comunidades urbanas y rurales históricamente constituidas.

Un tema que conecta la gestión del plan de estudios con los trabajos escritos y los trabajos de grado de los educandos es la forma como se abordan las lecturas de los autores que se leen en sus disciplinas. Los estudiantes en sus respectivas disciplinas están lejos de ver las obras completas desde las tradiciones socio-culturales en que se cultivan y se fundan sus disciplinas, y mucho menos las que emergen en su propio suelo. Lo que suelen leer durante todo el ejercicio de su carrera y de los postgrados (especializaciones, maestrías y doctorados), son fotocopias de algunos capítulos de libros. Cultivando por esta vía una visión fragmentaria no sólo sobre los autores que se leen, sino también sobre los problemas sociales específicos o transversales que se investigan desde sus disciplinas. La reiteración de este tipo de prácticas se transforma en una política de deshabilitación de los estudiantes por la dependencia que genera. Hoy hay que comprender que formar a los estudiantes en una o varias tradiciones no sólo es colocarlos en condiciones de crear, sino también de fijar una posición crítica frente a los problemas de su tiempo y otras tradiciones. Pero es también

luchar por una contextualidad propia como exigencia concreta para mantener el diálogo intercultural frente a otras maneras distintas de ver, indagar y hacer el mundo⁴⁶⁴.

- *Estudiantes afectados por la coacción en la elaboración de los trabajos de grado:*

“Los directores de tesis sólo quieren a los estudiantes con los promedios superiores” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 25 años) “Me tocó elegir una tesis que no era de mi total agrado”.(Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 21 años) “Como mi énfasis es de matemáticas se supone que debía hacerlo según lo que ellos querían. Autores y temáticas” (Estudiante de la Facultad de Educación y Pedagogía, edad 33 años). “Los trabajos de grado se hacen de acuerdo al interés o vocación de directores y evaluadores” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 24 años). “En cohibir la libertad de elegir mi tema del trabajo de grado y la autonomía en el desarrollo de las ideas expuestas” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 23 años). “Restricción a la creatividad y a la tutoría o propiedad” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, edad 24 años).

La coacción en la elección de los trabajos de grado es una forma expresa de negarle a los estudiantes la libertad de crear, la libertad cultural de desarrollar sus propias maneras de conocer y de elegir sus opciones de vida académica. Involucrar a los estudiantes en la investigación de un problema con respecto al cual no se siente comprometido tiene un efecto paralizante para desarrollar su potencial de creación. Una tesis puede provocar una profunda emoción que los movilice o, por el contrario, tener un efecto emocional hondamente inhibitor en la producción creativa de los estudiantes. Separar la palabra, los trabajos escritos, las prácticas y las tesis de los estudiantes por fuera de la motivación y de la interacción social en que ellos se mueven es quitarles su potencial transformador. Es negarles, en su condición de estudiantes, el valor que tienen sus experiencias sociales para determinar en mucho la relevancia que ellos le dan o no a los problemas que quieren

⁴⁶⁴ Ver: Raúl Fomet-Betancourt. *Interculturalidad y globalización. Ejercicios de crítica filosófica intercultural en el contexto de la globalización neoliberal*, San José de Costa Rica, Departamento Ecueménico de Investigaciones (DEI), 2000, Capítulos 7, 8 y 12.

estudiar. Es un ejercicio de violencia simbólica, de intrusión autoritaria, ejercida en el mundo educativo donde se les niega a los educandos la posibilidad de optar por una decisión dialógica que recupere el proceso del estudiante en su formación.

-Estudiantes a los que no se les permite expresar sus ideas en clase ni en los trabajos escritos:

“Cuando los profesores pretenden saber lo que vas a decir y te callan” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 17 años). “A veces, el educador se rige por teoría y no deja experimentar” (Estudiante de la Facultad de Ciencias de la Administración, edad 23 años). “Algunos profesores quieren, que uno escriba lo que ellos quieren y no lo que uno piensa, en trabajos” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, edad 25 años). “Porque mis diseños arquitectónicos terminan diseñados por el profesor” (Estudiante de Artes integradas, edad 20 años). “En cuanto a la expresión de mis ideas, he sentido que los docentes cambian su forma de actuar conmigo, y no me dan la palabra y me la tomo, así a esa persona no le guste” (Alumna de la Facultad de Humanidades, edad 28 años). “Un profesor propuso la forma de evaluar y no dio pie a que variara nada. A veces se pregunta por qué y le dicen que es una disposición política y ya. Cuando uno propone una cosa, el profesor dice de inmediato no se puede” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 18 años). “Por ejemplo, en la reelaboración del pensum académico, cuando los profes quieren lo que han pensado obtener, no lo que uno les da” (Estudiante del Instituto de Psicología, edad 18 años).

Todo esto nos indica que los procesos de socialización que viven los estudiantes en sus disciplinas no se caracterizan por la neutralidad, la transparencia, la certeza, sino que están cargados de tensiones e inestabilidad, son un proceso activo en que las distintas perspectivas que despliegan las disciplinas en la interacción de las relaciones educativas, pugnan por hacerse hegemónicas. Por eso, la insistencia de los estudiantes por participar en la discusión de los objetivos, contenidos y operacionalización del currículum o reivindicar su libre expresión oral y escrita en la clase, constituye un acto político de sin igual importancia. No sólo porque ponen en cuestión ciertos procesos de subjetivación por los

cuales se hacen hegemónicos determinados discursos disciplinares, sino también, porque quieren hacer del currículum y del conjunto de la vida académica algo propio en lo cual se ponga en juego sus experiencias, sus puntos de vista; reivindican, en cierto modo, su derecho a jugar un papel protagónico en los procesos mismos de socialización en los cuales ellos se encuentran inmersos.

- *Estudiantes que se sienten vulnerados en sus derechos por discriminación de género:*

“Notas de clase, mayores para mujeres y menores para hombres” (Alumno de la Facultad de Salud, edad 22 años). “Estudio con muchos hombres y he tenido dificultades con compañeros y en algunos casos con profesores, en el momento de proponer alguna idea para algún proyecto” (Alumna de la Facultad de Ingenierías, edad 21 años). “Cuando un profesor siempre hacía chistes y comentarios que degradaban a la mujer” (Alumna de la Facultad de Ingenierías, edad 20 años).” Algunas bromas de los profesores. Falta de educación de los hombres dentro de la Universidad” (Alumna de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 22 años)

- *Estudiantes que perciben que son objeto de discriminación laboral:*

“Tuve un trabajo de becario, en el cual cumplí al pie de la letra y entonces, no me renovaron el contrato por hacer respetar un espacio de estudio: mediateca” (Alumno de la Facultad de Ingenierías, edad 25 años). “Cuando se habla a un profesor, de que algún día no puedo asistir a clase por estar laborando, a veces no creen y piensan que es mentira y lo hacen a un lado a uno o lo miran mal” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 27 años). “Sólo consiguen empleo, personas que cursan últimos semestres” (Estudiante del Instituto de Educación y Pedagogía, edad 19 años). “Por la estigmatización que tienen las empresas hacia los estudiantes de la universidad” (Alumna del Instituto de Psicología, edad 21 años). “No entienden la situación de uno cuando trabaja (profesores)” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, 24 años)

- *Estudiantes que se sienten discriminados por su posición socioeconómica:*

“Por la posición socioeconómica – compañeros no trabajan con uno” (Alumno de la Facultad de Ingenierías, edad 17 años). “Por el estrato y colegio donde salí, la matrícula es exagerada y no obtuve descuento alguno” (Alumno de la Facultad de

Salud, edad 23 años) “Por venir de un barrio muy pobre y no tener suficiente dinero para los trabajos en grupo” (Alumna de la Facultad de Ciencias de la Administración, edad 21 años). “La gente muchas veces me juzga por mi apariencia y mis cosas, antes de conocer cómo soy. Además, creo que esas cosas materiales condenan muchas veces, la forma como los demás me ven” (Estudiante de la Facultad Artes Integradas, edad 22 años). “A veces me he sentido excluida por salir de un colegio privado y aunque la situación económica no es buena, no cuento con buenas rebajas ni subsidios por este factor” (Alumna del Instituto de Psicología, edad 20 años).

- *Estudiantes que perciben la existencia de racismo en la Universidad:*

“En una práctica deportiva de baloncesto, me ofendió un comentario” (Estudiante de Ingenierías, edad 29 años). “Creer que porque uno es de color, no tiene los mismos derechos” (Estudiante del Instituto de Psicología, edad 19 años).”Racismo por parte de algunos profesores. No es mi caso, pero lo he visto” (Estudiante de Ingenierías, edad 21 años).

- *Estudiantes que perciben discriminación por su orientación sexual:*

“Se me excluye de ciertos espacios” (Alumno de la Facultad de Humanidades, edad 20 años)

Aquí lo que notamos es que las demandas en el ámbito de reconocimiento de sus derechos exceden las que suceden en el ámbito escolar, y se extienden a todo el ambiente de sus relaciones educativas, con sus pares, con sus profesores, con la Administración Académica, etc. Los estudiantes al reclamar sus derechos a no ser discriminados ni por razones laborales, ni por género, ni por su posición socio-económica, nos están reclamando que la dignidad es imprescindible en su configuración como sujetos. Es en esa interacción social entre profesores y estudiantes, entre pares, en donde se construye lo público, en tanto es “el resultado de un proceso de reconocimiento del deseo de aprender y del poder de enseñar, porque es un ámbito de construcción y reconstrucción de sentidos y legitimidades”⁴⁶⁵. Es allí, en esas interpelaciones, que se pone en juego el capital cultural, es ponerle coto a las

⁴⁶⁵ Ver: Carlos Cullen, *Perfiles éticos-políticos de educación*, ob. cit. p. 59

ventajas que el otro quiere obtener para sí, es hacer valer nuestra dignidad y re-crearla en el intercambio con los otros, en sus múltiples relaciones educativas (primarias y secundarias). Una educación sin dignidad es una relación puramente instrumental⁴⁶⁶.

En suma, en el presente capítulo se mostró cómo la institucionalidad hegemónica pone en movimiento, en el ámbito externo e interno de la Universidad, el agenciamiento de sentidos, rutinas y rituales que se inscriben dentro de los cánones que les son inherentes a la matriz epistémica dominante; cánones que entran en conflicto o en tensión con las epistemes que agencian y vivencian los estudiantes “en” y a “través de sus subjetividades” y las socialidades en la que ellos interactúan con más frecuencia.

Así, en un primer apartado, se reconoce las formas específicas como el modelo fordista y taylorista de industrialización y el neoliberalismo, a través de sus políticas, han afectado de manera diferencial las condiciones de vida de las nuevas generaciones, incluyendo la de los estudiantes y la ubicación ocupacional de sus padres.

En el apartado siguiente, con base en los resultados de la encuesta, se resaltó, las tensiones que ellos viven entre la política y lo político en los ámbitos del estudio y a nivel de los medios de comunicación audiovisuales y virtuales. En el primero, se identificaron los diferentes dilemas a los que se ven enfrentados: entre apostarle a la identidad hegemónica o ejercitar la diferencia creativa, entre acomodar sus condiciones existenciales a las exigencias que propone el modelo económico prevaleciente o repensar críticamente sus

⁴⁶⁶ Ibid., p. 58

fundamentos, entre alcanzar un reconocimiento social a través del status o vivir en función de los intereses sociales y la de sus familias, entre supeditarse a los intereses utilitaristas y considerar el desenvolvimiento libre de sus pasiones. Respecto al segundo, se evidenció la ambivalencia que viven los estudiantes entre los cánones de la estética hegemónica que propone la cultura del espectáculo y los cánones culturales que provienen de sus propias y plurales experiencias socioculturales, memorias y modos de sensibilidad.

Asimismo, se identificaron los múltiples y plurales juegos institucionales y no institucionales en los que están dispuestos a participar políticamente las diversas franjas de los estudiantes, que van desde sus posturas respecto a la política hegemónica, su interés por el acceso a la información política y su querer en participar en procesos y alternativas de acción política. Respecto a su posición en torno a la política dominante, se subraya el contraste entre la reserva y la distancia que los estudiantes tienen por las grandes instituciones vinculadas al proyecto de la modernidad y sostén del régimen económico, educativo y político (los partidos, los gremios privados, los comicios electorales, los medios de comunicación, formas específicas de enseñanza de las disciplinas académicas, etc.) y el acento que ellos ponen por vivir las relaciones próximas (las relaciones familiares, la amistad, la relación de pareja) como una forma de conjurar los riesgos y la desconfianza que les genera dichas instituciones.

Igual, con base en las entrevistas hechas a diversos miembros de distintos grupos estudiantiles, se evidenció la tensión que viven ellos entre el discurso ilustrado objetivista

de las disciplinas académicas y su interés por transformar el conocimiento en experiencia vivida.

Al final del capítulo, se expone el malestar de los estudiantes por sus derechos vulnerados, que exceden las relaciones escolares y académico administrativos, involucrando a otro tipo de discriminaciones (racismo, por la posición socioeconómica, de género y por la orientación sexual).

CAPITULO 3. LO POLITICO EN LA POLITICA

3. 1 Introducción

Volviendo a recoger la diferencia entre la política en lo político y lo político en la política, en este capítulo se retoma el lugar de la cultura del capítulo 1 y se continúa con otro énfasis de las acciones estudiantiles del capítulo 2.

La tesis a sustentar aquí es que lo político en la vida de los estudiantes de la Universidad del Valle no se vive unívocamente sino que tiene un carácter plural e interactuante. Aquí lo político es develar relaciones de poder, pero también poner en entredicho aquellos discursos y prácticas en los que ellos han sido socializados. Igual, es reconocer la creación de nuevas relaciones aun en situaciones de resistencia, oposición, contención, miedo, circunstancias críticas, etc. Esto nos revela, que la política no tiene el carácter totalizante, universalizante, avasallante que pretende el discurso hegemónico, y lo que se ve claramente es que en el espacio de lo social, hay un juego para lo político que se juega en “procesos activos y de formación” -luchas simbólicas- y primariamente en la institución de nuevas relaciones sociales, incluso dentro de lo instituido por la política dominante.

La visión monológica de la política, de la uni-versidad, del conocimiento, de la ciudadanía y de la producción del orden se resignifican a partir de inscribir las actuaciones y voces de los estudiantes en el contexto de relaciones sociales. Es en esa lectura desde “ellos”, en sus relaciones, que es posible visualizar otras formas de ver, decir y hacer la política y la “universidad” y de pensar y vivir el conocimiento. En este apartado, se trata de ver la forma

cómo los estudiantes re-significan la política o viven lo político en los movimientos diferenciales y situados de sus relaciones en la esfera cultural propiamente dicha, la pugna entre el malestar por sus derechos vulnerados y el afán de su reconocimiento, la politización que ellos proponen de sus disciplinas, la historia de las acciones estudiantiles y sus representantes entre 1980 y el 2005 y la dinámica de los grupos estudiantiles.

Desde el punto de vista del espacio de experiencia, vemos que los estudiantes, se encuentran sujetos a múltiples interpelaciones que provienen tanto de su mundo universitario como del mundo extra-universitario: desde su misma condición de estudiantes, desde las políticas de conocimiento que están en pugna- las dominantes y las subalternas que atraviesan las disciplinas-, desde las políticas institucionales estatales- las educativas, las económicas, las sociales-, desde los propios procesos de aprendizaje y enseñanza, desde las relaciones sociales que proponen los autores que leen en sus propias carreras, desde la propia legalidad que regula la educación pública, desde los discursos que circulan por los medios de comunicación, desde sus propios pares, desde el lugar del trabajo, desde la condición racial, desde su orientación sexual, desde la propia acción y los deseos que inscriben en los procesos vivos que desarrollan en las actividades de los grupos estudiantiles y desde la gestión social del conocimiento en las comunidades socioculturales en que se encuentran insertos. Lo que indica que muchas veces su posicionalidad en una esfera puede entrar en conflicto con otras que estén implicadas en otros sistemas discursivos y otros sistemas de valor⁴⁶⁷.

⁴⁶⁷ Desde luego, en el contexto comparativo de nuestras instituciones educativas, se percibe que las interpelaciones a que se encuentran abocados los jóvenes universitarios en el contexto de la universidad pública son diferentes a las que se viven en la universidad privada.

Obviamente, la especificidad del ejercicio de lo político es un asunto complejo y depende de la naturaleza de los problemas que emergen en las relaciones sociales, del carácter de las relaciones de poder y de los recursos sociosimbólicos, socioeconómicos y socioculturales con que cuentan los actores sociales o políticos en determinados contextos históricos y de las alianzas, fisuras y rupturas que se tejan tanto en el ámbito de las redes de poder dominantes como en el campo de las subalternas.

3.2 Dinámica histórica y actual de las acciones estudiantiles, 1980-2005

Los estudiantes al incidir con sus peticiones en múltiples actividades de la universidad, se convierten en un factor des-burocratizador. En el agenciamiento corporal de sus peticiones colectivas e individuales, los estudiantes imponen su impronta, su sello, al devenir mismo de la universidad. Son acciones que fundan y re-fundan la universidad en múltiples direcciones. Esas múltiples acciones son las que quedan ocultas en las decisiones institucionales, en los informes de gestión de las Rectorías y en los planes estratégicos de desarrollo de la universidad. Allí no hay huellas de esas marcas que han dejado los estudiantes. La universidad se percibe y se vive de manera diferente para el profesorado y los funcionarios. Variados son los efectos que conllevan sus acciones. Con su actuar, los estudiantes desvían o revierten la influencia que el monolingüismo hegemónico quiere imprimirle al devenir de la universidad. Se subraya nuevos devenires emergentes para la acción institucional de la universidad, indican qué vínculos sociales administrativos o académicos deben mantenerse (los que potencian) o transformarse (los que inhiben, aprietan o bloquean), dependiendo del malestar o la euforia que despiertan las acciones institucionales hegemónicas que puede provenir tanto de las decisiones de las directivas

universitarias, de los saberes de los profesores, de las Instituciones locales (Fundación de Apoyo, Fuerza pública, Gobernación, etc.), de las nacionales (Ministerio de Educación, Instituto para el fomento de la Educación Superior - ICFES-, medios de comunicación, etc.) o de las Internacionales (UNESCO, Banco Mundial) como de las políticas globales (TLC). O pueden indicar a los estudiantes mismos qué lazos sociales -académicos, políticos, culturales- perpetuar o transformar en sus relaciones con los pares.

Los estudiantes de pregrado, al montar cátedras paralelas a las clases donde se puedan pensar los múltiples problemas del país, al reivindicar la asistencia libre a los postgrados o al querer participar en las elecciones de concurso de los docentes, des-jerarquizan las actividades académicas centradas en el aula y el monopolio de las decisiones académico-administrativas en las directivas universitarias o el profesorado. Reivindican su papel de agentes activos de la vida de la universidad. Ponen en cuestión no sólo los aspectos de la transmisión de los conocimientos, de la gestión académico-administrativa, el financiamiento, la evaluación y el currículo, sino también los supuestos básicos que sustenta la propia concepción de la universidad propuesta por el Banco Mundial y la política oficial educativa. En sus gestos corporales y agenciamiento de sus iniciativas actúan los principios de la transversalidad, la pluralidad, el descentramiento, la diferencia, la autonomía, la expresión de la alteridad, la historicidad, la interculturalidad, etc. Los estudiantes con sus acciones contribuyen a configurar una agenda de opciones de política ad-hoc paralela a los planes de desarrollo de la universidad y de las políticas educativas del gobierno nacional, del Banco Mundial y de UNESCO⁴⁶⁸. En contradicción con la política

⁴⁶⁸ Para Bajtín, según Gruner, por ejemplo, “la trama social no es simplemente discursiva. El discurso no es un registro totalmente autónomo: es un aspecto emergente -si bien con frecuencia decisivo- de un complejo

nacional de bajar el gasto público en el sector, presiona por dar prioridad política-presupuestaria a la educación; en oposición a centrar las relaciones de enseñanza-aprendizaje en adquisición sólo de destrezas y habilidades, como lo quieren las instituciones internacionales y la política oficial educativa del gobierno, contribuye a proveer de legitimidad la presión por invertir en la producción de conocimiento; antes que querer establecer unas relaciones educativas entre todos los estamentos bajo criterios de competencia, productividad, eficiencia, con énfasis en la gestión e indicadores de desempeño, incrementa su atención para pensar y construir tales relaciones bajo los parámetros de la comunicación entre pares y el intercambio generacional; en contravía del monolingüismo que quiere inscribir a los estudiantes en la lógica objetivista de las ciencias fácticas y de las ciencias sociales y humanas al costo de inhabilitar, des-empoderar y “suspender la gestión del sentido de los actores sociales (en este caso los estudiantes) en sus luchas (culturales)”⁴⁶⁹, los educandos pugnan por la desmonopolización del saber, la desjerarquización de la socialización y la gestión social del conocimiento.

multifacético de relaciones sociales y de poder, que tienen un efecto poderoso sobre el lenguaje y los discursos. ‘Las formas de los signos –dice Bajtín (y nótese que no habla meramente de los ‘contenidos’)– están condicionadas por la organización social de los participantes involucrados’. Lo cual incluye, por supuesto, las formas resistentes al poder y la dominación (es archiconocido el ejemplo bajtíniano de la cultura ‘carnavalesca’). El discurso está, por lo tanto, fuertemente condicionado por los modos en que distintos grupos sociales intentan acentuar sus ‘palabras’ de manera que expresen su experiencia y sus aspiraciones sociales”. El resultado es que “el mundo de los signos se transforma en un escenario inconsciente de la lucha de clases”. Según Gruner, en este tipo de análisis, la diferencia con el pensamiento postmoderno es que “allí donde éste ve el problema de la constitución ‘indecidible’ de las identidades y los procesos sociohistóricos como un fenómeno puramente textual, Gramsci o Batjín (y ni que hablar de desarrollos posteriores como los de Benjamin, Adorno, Althusser, etcétera) nunca descuidan el análisis de la relación ... de esa textualidad con la lucha de clases y con las formas en que los discursos ideológicos o culturales en general se encarna en instituciones, prácticas, conductas y enunciados ‘materiales’. Es precisamente la tensión (sí, en principio, ‘indecidible’ y por consiguiente sometida a las contingencias sobredeterminadas de la hegemonía) entre esas ‘materialidades’ y las ‘abstracciones’ ideológico-discursivas lo que constituye la escena de la lucha por el sentido y las identidades.” Eduardo Gruner. “El retorno de la teoría crítica de la cultura: una introducción alegórica a Jameson y Zizek”, en :Jameson Fedric y Slavoj Zizek, *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, ob. cit., p. 43.

⁴⁶⁹ Ver: José Luis Grosso, “Las relaciones interculturales en la ciudadanía y la ciudadanía en las relaciones interculturales. Fenomenología histórica de una modernidad social”, en Jorge Enrique González (editor), *Ciudadanía y Cultura*, ob. cit., 2007, p. 135.

3.2.1 Actores convocantes:

Tabla 52

Actores participantes de las peticiones ante las instancias institucionales de la Universidad del Valle 1980-2005		
Actores	Frecuencia	%
Estudiantes	159	66,5
Representantes estudiantiles	69	28,9
Grupo estudiantil	11	4,6
Total	239	100

Fuente: Actas del Consejo Académico y Consejo Superior de la Universidad del Valle, sede Cali, 1980-2005

3.2.2 Recursos de presión utilizados por los estudiantes de la Universidad del Valle para establecer sus peticiones:

Las elecciones del recurso de presión y del lugar en que se agencia están asociadas a varios factores, tales como: 1) el tipo de interlocutor que se quiere interpelar y el nivel de la instancia en la cual se quiere que se escuchen sus demandas o que se desea afectar (a nivel interno Universidad, o a niveles local, nacional o internacional); 2) las particulares peticiones o conjunto de demandas que se solicitan; 3) la característica específica de las relaciones que se quiere modificar y 4) el número de actores que intervienen. Frente a lo que es percibido por los estudiantes como autismo, indolencia y desatención de las autoridades que gestionan las instituciones, la elección del recurso de presión se ha convertido en una caja de resonancia que multiplica las voces de los estudiantes, sus audiencias, su poder de negociación y su atención a las demandas.

Tabla 53

Recursos utilizados por los estudiantes de la Universidad del Valle para establecer sus peticiones

Recursos	Frecuencia	%
Solicitud escrita ante el Consejo Académico	110	46,0
Comisión ante el Consejo Académico	48	20,1
Audiencia	30	12,6
Bloqueos y cese de actividades	30	12,6
Solicitud en grupo	16	6,7
Otros ^a	5	2,1
Total	239	100
^a Se registraron marchas, montaje de campamentos, cartas abiertas a la comunidad y huelgas de hambre		

Fuente: Actas del Consejo Académico y Consejo Superior de la Universidad del Valle, sede Cali, 1980-2005

Con base en una muestra de 239 solicitudes en el período 1980-2005, se obtuvo que, entre los *recursos de presión* utilizados por los estudiantes de la Universidad del Valle, se cuentan las peticiones escritas (46%), las comisiones (20.1%), las audiencias (12.6%), el bloqueo y cese de actividades (12.6%), las solicitudes en grupo (6.7%) y otros (marchas, montaje de campamentos, asambleas generales estudiantiles, cartas abiertas a la comunidad universitaria y huelgas de hambre) (2.1%). Desde luego, en la definición de arreglos ha influido la modalidad de la acción y la naturaleza del problema.



Fuente: Asamblea Triestamentaria en duelo por el asesinato del estudiante Jhonny Silva- Archivo fotográfico de Felipe Vidal Velasco, estudiante de Estudios Políticos-Universidad del Valle y del Colectivo Estudiantil Minga de Pensamiento.

En el cruce de las modalidades de la acción con los resultados de la negociación se encontró que los recursos de acción más frecuentemente utilizados por los estudiantes para llegar a un arreglo o ejercer una presión efectiva en las “demandas varias hechas en conjunto” han sido los bloqueos y cese de actividades académicas y las audiencias. En la “defensa de lo público” se han alternado los mecanismos de las comisiones con medidas de fuerza. En la “defensa de los derechos”, lo ha sido las peticiones escritas y las comisiones ante el Consejo Académico. En las peticiones para “actividades extracurriculares”, se han combinado las solicitudes escritas, las comisiones y las peticiones en grupo. En relación con los “planes de estudio”, los recursos de presión que se han privilegiado han sido las peticiones escritas y comisiones ante el Consejo Académico. En torno a “las demandas académicas específicas habituales”, se ha dado prioridad a las solicitudes escritas, sin que ello signifique que en determinadas coyunturas no se haga uso de la presión en grupo, del

bloqueo de las instalaciones y el cese de actividades académicas. Sobre los problemas atinentes a la “representación estudiantil” se acude, fundamentalmente, a solicitudes escritas y secundariamente a comisiones académicas. En relación con la “matrícula financiera”, la “política de bienestar universitario”, la “docencia” y la “defensa de las condiciones socioeducativas globales” privilegian como recurso la petición escrita y subsidiariamente las comisiones y audiencias. Cabe advertir que, una vez se han agotado los mecanismos institucionales de negociación, los estudiantes acuden al cese de actividades académicas y bloqueo de los edificios como último recurso para presionar a la administración universitaria.

3.2.3 El blanco de presión de los estudiantes

El *blanco de acción* de los estudiantes varía de acuerdo con la naturaleza del problema y los objetivos perseguidos en cada caso: puede dirigirse al ámbito estatal que define la política educativa o al ámbito institucional de la Universidad que gestiona el servicio o la dependencia a la que le compete la administración del conflicto. En el caso de la Universidad del Valle, durante el período 1980-2005, se puede anotar que de las 239 acciones emprendidas por los estudiantes, y sobre las que fue posible obtener información en los registros de las actas de la Secretaría General de la Universidad del Valle, el 84.5%

Tabla 54
Blanco de presión de los estudiantes ante las instancias institucionales⁴⁷⁰ de la
Universidad del Valle, 1980-2005

Blanco de presión	Frecuencia	%
Consejo Académico ⁴⁷¹	202	84,5
Facultad	14	5,9
Consejo Académico y Consejo Superior	12	5,0
Gobierno Nacional y Universidad	4	1,7
Gobernación del Departamento del Valle	4	1,7
ICFES	3	1,3
Total	239	100

Fuente: Actas del Consejo Académico y Consejo Superior de la Universidad del Valle, sede Cali, 1980-2005

han tenido como blanco de presión al Consejo Académico, el 5.9% a las facultades, el 5.0% al Consejo Académico y Superior en su conjunto, el 3.0% al Gobierno e Instituciones del orden nacional y un 1.7% a la Administración Departamental.

3.2.4 Participación de las peticiones de los estudiantes de la Universidad del Valle por décadas durante el período 1980-2005.

En este acápite se subraya las discontinuidades y continuidades de las demandas estudiantiles. Por esta vía, visualizamos cuáles son las peticiones que mantienen visibles los

⁴⁷⁰ Cabe anotar que en la presente investigación sólo se tuvieron en cuenta las peticiones que fueron registradas en las actas del Consejo Académico y Consejo Superior. Eso explica, en parte, el bajo número de registros que se obtuvo por Facultades, además de los criterios de los Secretarios Generales de la Universidad del Valle para llevar a cabo los registros de las solicitudes. Respecto de los archivos que reposan en las facultades, podrían ser utilizados en este sentido, para explorar o diagnosticar cuáles son los quiebres de sentidos más fuertes que se perciben en las relaciones educativas entre profesores y estudiantes, cruzando este material documental con el trabajo etnográfico.

⁴⁷¹ Hay que aclarar que no fue posible acceder a las peticiones de los estudiantes a la Rectoría en tanto el archivo documental, según informe de los funcionarios, estaba en proceso de reorganización ni tampoco se encontraba en medio magnético. Sin embargo, hay que advertir que el Rector en cuanto preside todas las reuniones del Consejo Académico, le cabe responsabilidad institucional en las respuestas dadas a los estudiantes.

intereses básicos que comparten los estudiantes durante los 25 años. Por eso mismo, aquí los datos son presentados por década:

Tabla 55
Participación de las peticiones de los estudiantes de la Universidad del Valle por décadas durante el período 1980-2005

Solicitudes	Décadas		
	1980-1989 %	1990-1999 %	2000-2005 %
Demandas Académicas específicas habituales	24,30	24,30	24,30
Matrícula financiera	11,21	14,61	2,33
Bienestar Universitario	13,08	5,62	4,65
Planes De estudio	7,48	12,36	6,98
Docencia	6,54	4,49	4,65
Demandas varias hechas en conjunto	7,48	2,25	6,98
Derechos	12,15	23,60	11,63
Actividades extracurriculares	11,21	5,62	2,33
Representación estudiantil	1,87	5,62	0,00
Defensa de lo público	2,80	12,36	18,60
Condiciones socioeducativas globales	1,87	7,87	30,23
Total	100,00	100,00	100,00

Fuente: Actas del Consejo Académico y Consejo Superior de la Universidad del Valle, sede Cali, 1980-2005

Durante el decenio de los años ochenta, las “demandas académicas específicas habituales” significaron el 24.3% de las peticiones estudiantiles, siguiéndole en su orden las de Bienestar Universitario (13.1%), las de los derechos (12.1%), las de actividades extracurriculares (11.2%), las de matrícula financiera (14.6%), las de los planes de estudio (7.5%), y “demandas varias hechas en conjunto” (7.5%).

En la década de los noventa, el lugar central lo ocuparon “las demandas académicas específicas habituales” (24.3%) y el reclamo de los estudiantes por sus derechos (23.6%). El tercer motivo de exigencia de los estudiantes lo constituye la matrícula financiera (14.6%), junto con la defensa de lo público (12.4%) y los planes de estudio (12.4%).

En el primer quinquenio del año 2000, los estudiantes privilegian sus demandas por “las condiciones socioeducativas globales” (30.2% de sus peticiones); el segundo motivo lo constituyen las “demandas académicas específicas habituales”, 24.3%. El tercero, la defensa de lo público, el 18.6%; el cuarto, la defensa de sus derechos, el 11.6%. Siguiendo en su orden, las “demandas varias hechas en conjunto” (7%) y las peticiones referidas a los planes de estudio (7%).

En los tres períodos, las actividades que mantienen su continuidad están relacionadas con los trámites administrativos referidos a peticiones académicas puntuales, la matrícula financiera (tiene igual peso en las décadas de los ochenta y los noventa) y la gestión del tiempo de su quehacer académico institucional en el ámbito de la Universidad. En los noventa, el peso de la discontinuidad recae sobre el reclamo de los estudiantes por sus derechos, y en el primer quinquenio del año 2000, en la defensa de las condiciones socioeducativas y la defensa de lo público en la universidad.

En la encuesta de nuestro estudio diligenciada en el 2006, frente a la pregunta sobre si las políticas educativas nacionales han afectado negativamente a la Universidad del Valle, el 90.4% de los estudiantes reportó que sí. No se observó diferencias estadísticamente significativas por estrato, nivel académico, áreas de saber y sexo. Lo cual indica que hay

una percepción común entre todos los estudiantes respecto de ello. Entre los aspectos afectados, los encuestados señalan como impacto de primer orden la restricción del presupuesto (28.5%), en segundo orden, el deterioro de la infraestructura física disponible (21.6%), y, en tercer lugar, la tendencia a la autofinanciación, la prioridad dada a la cobertura sobre la calidad y el desconocimiento de la autonomía universitaria (cerca del 16% en cada uno de los ítems) (tabla 30).

Los efectos que los estudiantes perciben de las políticas educativas nacionales en la Universidad del Valle no es ajena a las estrategias educativas que se están adelantando en Colombia y América Latina. Lo que se ha previsto en torno a las reformas de las políticas públicas, incluyendo las de la educación, la salud, los servicios públicos y la vivienda social es su subordinación a determinadas políticas generales que se inscriben en la lógica neoliberal. La anterior preocupación de que la política social debería regirse por los principios de la universalidad, la solidaridad, la equidad, la ampliación de la cobertura, protección integral y mayor calidad⁴⁷², es reemplazada ahora por la promoción de la competencia como elemento clave para mejorar la eficiencia, la calidad y la rentabilidad⁴⁷³. Tal como hemos visto, la acción de los estudiantes ha estado moviéndose entre varias tensiones durante el período 1980-2005: universidad pública versus universidad privada (o administración versus mercado), autonomía versus regulación, producción de conocimientos versus gestión docente, percepción oficial de las relaciones educativas

⁴⁷² Principios que subyacían al modelo fordista-taylorista que se implementó hasta mediados de los años setenta. En América Latina, tal modelo recibió también los nombres de modelo de “industrialización hacia adentro” o de “sustitución de importaciones”.

⁴⁷³ En otros términos, aquellos servicios educativos, de salud, de servicios públicos de agua, luz, telefonía o de construcción de vivienda que no compitan con calidad y precio saldrían del mercado. Así, desde el punto de vista de la demanda, los usuarios tendrían libertad de elección para escoger el servicio. Del lado de la oferta, la clave sería la organización con rentabilidad o privatización del servicio.

versus percepción plural de los estudiantes. Del examen de las reivindicaciones de los estudiantes es posible derivar que, si bien en sus diversas manifestaciones difieren en sus objetivos, es posible encontrar en la mayoría de ellas una característica común: la voluntad de establecer un campo común de negociación entre las autoridades institucionales y los estudiantes, ya sea mediante el nombramiento de una comisión, el diálogo directo, las audiencias, las peticiones en grupo o las reivindicaciones tramitadas a través de cartas escritas. En algunos casos, el objetivo se realiza y en otros no. Esta voluntad de negociación tiene lugar en las solicitudes que se orientan a la solución de sus demandas académicas, las de matrícula financiera y las que tienen que ver con la representación estudiantil. La importancia de los acuerdos deriva en que estos pueden estimular el proceso de concretar actos que le den capacidad, autonomía e identidad al colectivo de las representaciones estudiantiles ante las facultades y los Consejos Académico y Superior.

Un elemento más que identifica las manifestaciones de descontento de los estudiantes es su carácter descentrado. En ellas se conjugan diversas actuaciones. El accionar de la protesta está en función de concitar el apoyo de la población estudiantil para ganar cierta legitimidad mediante la conquista favorable de la opinión del estudiantado. En tal caso, se acude a los mecanismos de asambleas generales o por facultades. En otros, cuando se quiere llamar la atención de las directivas universitarias hacia sus reclamaciones y dar más eficacia a las protestas en términos de su accionar, se echa mano de otros recursos de presión, como la toma de la dependencia de las oficinas de la Torre Administrativa Central de la Universidad, mítines, graffitis, etc. Mientras que otras veces, las acciones que se emprenden asumen un alto contenido simbólico como expresión del descontento, por ejemplo, las marchas de antorchas, la toma de iglesias de la ciudad, el bloqueo de edificios

y los comunicados públicos. Cuando se trata de problemas nacionales o locales que afectan a los estamentos administrativos, al profesorado y al estudiantado, el mecanismo que suele utilizarse con más frecuencia y que da legitimidad y respaldo a las peticiones es la asamblea triestamentaria.

En muchos casos, las acciones son concertadas por la representación estudiantil y en otros, se caracterizan por un alto grado aparente de “espontaneidad”, lo que les da un carácter inorgánico y un alto contenido explosivo a la protesta. Ese carácter explosivo, reiterado en muchas ocasiones en los años que estamos estudiando, es resultado de iras acumuladas por el aplazamiento de las soluciones, el incumplimiento de las promesas hechas por las directivas universitarias o la intromisión de la fuerza pública en el campus universitario. En ciertas ocasiones, se han cruzado las demandas locales y regionales con las listas de peticiones resultado de convocatorias nacionales unificadas en torno a la defensa de la educación pública y de la autonomía universitaria.

La convergencia de las demandas estudiantiles dirigidas unas veces hacia sus propias facultades, otras hacia las directivas universitarias y otras orientadas hacia el poder estatal y/o la opinión pública, contribuyen a definir el carácter político de la acción de los estudiantes. La protesta, en términos de su accionar, en su dimensión material, es decir, como expresión de fuerza, expresa otra forma de *irrupción* de la población estudiantil en el campo de la política. Las acciones colectivas estudiantiles, al interpelar física, corporalmente, las decisiones de la institucionalidad universitaria y del Estado nacional o local, se reconocen como distintas al poder oficial. Interpelan críticamente a éste en sus políticas, en sus decisiones, en sus omisiones, en sus silenciamientos, en sus

aplazamientos, y, simultáneamente, se convierten en antagonistas. A veces la expresión material del descontento se manifiesta en lo político, casi exclusivamente, como confrontación de fuerzas, en las que el lenguaje de la acción prima sobre el lenguaje verbal o escrito. En tales protestas, cabe destacar también la presencia de contenidos que le dan un *plus* de sentido a la acción colectiva. Las protestas de los estudiantes se identifican por tener una consigna, o se caracterizan por tener una postura específica derivada de la problemática que los afecta. A través de las acciones, los estudiantes no sólo están reclamando un cambio en las relaciones educativas y académico-administrativas, sino también, una transformación en las políticas públicas y de la legalidad.

Igualmente, los líderes estudiantiles buscan su inserción en la política actuando en los espacios ideológicos públicos. Ellos hacen declaraciones, conferencias de prensa, entrevistas, utilizan la televisión, hablan por las emisoras radiales locales y de la universidad y coordinan campañas de solidaridad con otros sectores. Lo que indica que su aproximación a la política no se agota en la confrontación física, ni en las asambleas, reuniones, concertaciones, acuerdos políticos, y lo que buscan es también ganar un espacio de legitimidad en la opinión pública, ventilando la discusión de sus problemáticas en los medios de comunicación.

Un asunto que va de la mano con la protesta estudiantil lo constituye los “pelaos del tropel”: grupo de estudiantes, normalmente una veintena, encapuchados, que salen a la calle aledaña a la universidad, bloquea el tráfico, arroja piedras y explosivos y enfrenta a las fuerzas policiales. En muchos casos, ellos han contribuido a desdibujar las iniciativas y objetivos planteados originalmente por los estudiantes y representantes estudiantiles en las

asambleas generales. La capacidad de acción concreta de los líderes y de la representación estudiantil se resiente por la intromisión o cruce de acciones en las que intervienen formas tradicionales de la protesta social urbana y rural en Colombia⁴⁷⁴. Constituye una incógnita y un tabú para la comunidad universitaria lo que significa para ellos sus prácticas de vida en la universidad y lo que está en juego en ellas⁴⁷⁵.

Una línea política que involucre el respeto a la autonomía del movimiento estudiantil y considere el carácter pluralista que lo define abriría espacios para que las iniciativas de los líderes y de los diversos grupos estudiantiles tomen cuerpo en propuestas y acciones múltiples que den cuenta no sólo de las problemáticas en las relaciones educativas en la universidad sino también de las que forman parte de los contextos económicos, políticos y étnico-culturales de las realidades sociales cotidianas regionales y del municipio.

A partir de una mirada sobre el conjunto de las acciones estudiantiles, se puede decir que los estudiantes son sensibles a problemas de diverso orden y que responden a escalas

⁴⁷⁴ Una primera característica de la protesta social urbana en Colombia es que su principal fuerza no se concentra ni reside en los lugares de trabajo, sino que se ubica en la calle, en el centro de la ciudad, en las inmediaciones de los barrios periféricos, en los lugares de residencia, en las intersecciones de vías municipales y nacionales, en la plaza y otros espacios públicos. La protesta mirada así constituye, en lo esencial, un hecho urbano y a la vez colectivo que le da sentido y presencia a las diversas demandas de los diversos intereses sociales. Otro elemento que identifica la protesta es su carácter no centralizado, donde se conjugan diversas actuaciones de la población para dar lugar a movilizaciones de un variado lenguaje semiológico y expresivo: piedras, fogatas, barricadas, operación tachuela, toque de cacerolas, bloqueo de vías, toma de dependencias oficiales, etc. Ver: William López Gutiérrez, “La protesta urbana en Colombia”, *FORO: revista de la Fundación Foro Nacional por Colombia*, (Bogotá), 3 (julio de 1987): 83.

⁴⁷⁵ Aquí hay dos preguntas que quiero dejar en el ambiente para futuras indagaciones. La primera: ¿cuál es oferta institucional que hay de parte de la Universidad que responda a los deseos de tales grupos?, y dos: ¿por qué este fenómeno de “los pelaos del tropel” se repite en la mayoría de las universidades del país y de los países de América Latina? Por lo que se ve, el fenómeno es mucho más complejo. Hoy, en un contexto de guerra como el que se vive, lo que habría que tener en claro es que las acciones estudiantiles deberían suscitar más la atención de la comunidad universitaria y de la opinión pública, que la “invitación” al control policial. Al respecto, recuérdese que no es lo mismo la percepción de la autoridad política que se forman los niños y los jóvenes a través de sus experiencias con la policía en los que provienen de los barrios de clase social “alta” y los que proceden de barrios populares. En estos últimos, las condiciones de socialización son muy diferentes y muchas de las urgencias socioeconómicas se manejan como problemas de orden público.

diferentes. Que van desde los propios de la universidad hasta los de la escala global. Obviamente, la solución de algunos son del resorte de fuerzas nacionales o globales, y otros corresponden a fuerzas locales. Pero, en la acción misma, prima o privilegian la negociación. El orden se reconfigura en el hacer, en la interpelación y en la gestión misma de los procesos.

3.2.5 La respuesta de las directivas institucionales de la universidad a las peticiones de los estudiantes.

Tabla 56

Respuesta de las directivas a las peticiones de los estudiantes de la Universidad del Valle, 1980-2005

Respuesta	Frecuencia	%
Si Acuerdo	83	37,1
No Acuerdo	38	17,0
Se da por recibido	23	10,3
Remisión a otra instancia	22	9,8
Aclaración	19	8,5
Promesa	14	6,3
Recomendaciones	9	4,0
Nombramiento de comisión	8	3,6
Aplazamiento	4	1,8
Rechazo a acciones	4	1,8
Total	224	100

Fuente: Actas del Consejo Académico y Consejo Superior de la Universidad del Valle, sede Cali, 1980-2005

Respecto a la respuesta de las instancias directivas a las peticiones de los estudiantes, se comprobó, con base en una amplia muestra de 224 acciones que se registró entre 1980 y 2005, y sobre la cual fue posible obtener información en las actas revisadas, que el 34.7% de las solicitudes culminaron en procesos de acuerdo, el 15.9% en no acuerdo, el 9.6% simplemente en dadas por recibido, el 9.2% se remitió a otras instancias, el 7.9% en

aclaraciones, el 5.9% en promesas y el 10.5% restante en recomendaciones, nombramiento de comisiones, aplazamientos y rechazo de acciones.

En términos generales, se puede argumentar que las directivas universitarias se muestran dispuestas a llegar fácilmente a acuerdos en aquellas reclamaciones que tocan con los de su competencia, especialmente las que tienen que ver con demandas académicas específicas, matrícula financiera y peticiones referidas a la representación estudiantil. No ocurre así con aquellas “Demandas varias hechas en conjunto”, las peticiones de Bienestar Universitario y las referidas a actividades extracurriculares, que exigen una fuerte aplicación de recursos presupuestales, o que, en algunos casos, ponen en suspenso otras prioridades institucionales. También la inflexibilidad y la renovación de la misma posición se nota en aquellas reclamaciones que tocan con los intereses privados, como en los casos de la Fundación de Apoyo y de la seguridad privada.

En la historia de las negociaciones de las directivas universitarias con los estudiantes en la universidad, el esquema que se privilegia es el de los acuerdos bilaterales parciales (para demandas puntuales)⁴⁷⁶. Este es un mecanismo de respuesta parcelada según el sector socio-estamental (empleados administrativos, profesores, estudiantes). En la tabla 56 observamos

⁴⁷⁶ La concertación es un sistema de acuerdos que se ha utilizado con eficacia por los diferentes Estados en América Latina. En el caso de Colombia, el verbo concertar se introdujo en la reforma constitucional de 1979, que luego tuvo su expresión en la ley 38 de 1981, por la cual se “definían las formas de concertación de las fuerzas económicas y sociales en los organismos de planeación”. La concertación ha sido un mecanismo que, a semejanza del derecho estatal, ha contribuido a darle legitimidad a las decisiones políticas de las élites. La concertación bilateral parcelada se refiere a tópicos directos, puntuales e inmediatos con un solo actor social o político y la concertación multilateral globalizante involucra la negociación respecto a “la totalidad de las condiciones generales de evolución de la sociedad para el mediano y largo plazo”, pacto que se acuerda simultáneamente con distintas fuerzas sociales o políticas (Asamblea Constituyente, reforma agraria, reforma urbana, reforma educativa, reforma al comercio exterior, reforma política, reforma a las fuerzas armadas, etc..). Gustavo Gallón, “Concertación simple y concertación ampliada”, *Controversia: revista del Centro de Investigación y Educación Popular, CINEP*, (Bogotá), 105 (1978): 9-22.

cada vez más un intento de la dirección universitaria por racionalizar las relaciones académico- administrativas con los estudiantes, sometiéndolas a trámites y protocolos propios de las respuestas consuetudinariamente institucionalizadas y/o normadas. Rara vez se ha acogido la petición o derivado la respuesta orientando hacia aspectos globales que conciernen a la universidad, tales como reformas al conjunto del Estatuto de la universidad, reformas globales financieras, etc. Esos acuerdos bilaterales parcelados se han revelado como uno de los elementos que les han permitido a los regímenes sociopolíticos y económicos para mantener su estabilidad en los últimos años, aún en períodos de profundas crisis políticas y económicas.

Los estudiantes, para responder a ese esquema de negociación parcelada y aunar fuerzas de poder de negociación, se han visto obligados a recurrir, en ciertos momentos, a alianzas con otros actores con los cuales tienen afinidades en sus demandas o, en casos extremos, han acudido a medidas de fuerza como las solicitudes en grupo, el bloqueo, las marchas, el cese de actividades académicas, etc. Las características y profundidad de los acuerdos han dependido, en mucho, de la coyuntura política, del grado de correlación de fuerzas en el Consejo Académico y Superior, de la naturaleza del problema, de las posturas de las partes en conflicto y del grado de disponibilidad presupuestal. Recuérdese que algunas soluciones que se demandan son del resorte de los poderes nacionales. Hoy es claro que, en general, el corporativismo de las instituciones políticas, económicas y educativas pone obstáculos para que los actores sociales y culturales, comprometidos en las demandas que realizan, jueguen un papel clave en la gestión de lo público. A la par, se puede decir que el manejo burocrático, tecnocrático e instrumental de las instituciones impide que afloren y se oigan en los ámbitos institucionales los temas que le son propios a tales actores en el ejercicio de su ciudadanía.

En América Latina, incluyendo Colombia, las actuales lógicas del corporativismo operante en los Ministerios de Educación Nacional y en la profesionalización de la administración académica entronizada por la visión hegemónica de los sistemas de Educación Superior, bajo el criterio de que los liderazgos fuertes propiciarían una mayor flexibilidad y competitividad para responder a los requerimientos externos, han producido una tecnificación creciente de los procedimientos y procesos con la consiguiente inhabilitación, exclusión y concentración de poder, que ha facilitado la “captura política” de las universidades. En el caso colombiano, en las universidades públicas, los rectores son nombrados por los Consejos Superiores y aquéllos, a su vez, nombran el cuerpo intermedio de las Vicerrectorías (Académica, de Investigaciones, Administrativa y de Bienestar), los decanos de las facultades y los directores de institutos. Los estamentos son consultados previamente a la elección rectoral, pero sus expresiones no son vinculantes, lo cual parcializa y restringe la participación porque se suponen acuerdos previos y por fuera de la deliberación pública. Es así que, como es de estilo en la gestión pública, los rectores seleccionan a aquellos que pusieron su cuota electoral a su favor y que son afines a sus políticas, lo cual limita la real participación de los estamentos, específicamente el estudiantil.⁴⁷⁷ Tal vez la urna universal, al no hacer *vox populi* las fuentes de los votos, podría garantizar el real manejo público, no patrimonial ni políticamente digitado desde las instancias de gobierno municipal, departamental y nacional, de la universidad. Lo cual se extendería a la gestión misma durante todo el mandato.

⁴⁷⁷ Victoria Kandel, “Formas de gobierno en la Universidad Pública: reflexiones sobre la colegiación y la democracia”, en: Pablo Gentili y Bettina Levy (compiladores), *Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas Universitarias en América Latina*, ob. cit., p. 290.

Actualmente, en el contexto concreto de las universidades en América Latina⁴⁷⁸, todo parece indicar que los cambios en las instituciones educativas universitarias en materia de política educativa tienen que pasar simultáneamente por cambios en las formas de organización jerárquica de las interacciones entre los estamentos y las instancias ejecutivas.⁴⁷⁹ Sin esas transformaciones, las posibilidades de la democratización y la reorientación de la universidad se harán mucho más difíciles. En el caso de Colombia, las reformas de la Universidad pasan también necesariamente por un cambio en la composición social de la estructura de poder del Consejo Superior⁴⁸⁰.

Tal vez como un síntoma más de la inhabilitación generalizada, en la actualidad llama la atención que la mayoría de los estudiantes sean indiferentes al Estatuto General de la Universidad del Valle (tabla 46, 47 y 48), y, por consiguiente, a las relaciones de poder que se expresan en su estructura de gobierno, y que igual desinformación haya sobre el régimen estudiantil de la Universidad.

⁴⁷⁸ Carol Villamil Ardila, *Alcance de la Autonomía Universitaria en Colombia, 1980-2002. Una reflexión desde la evolución legislativa y jurisprudencial*, Ibid, p. 238.

⁴⁷⁹ Victoria Kandel, "Formas de gobierno en la Universidad Pública: reflexiones sobre la colegiación y la democracia", en: Pablo Gentili y Bettina Levy (compiladores), *Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas Universitarias en América Latina* ob.cit., p. 277.

⁴⁸⁰ El Consejo Superior de la Universidad del Valle tiene actualmente 9 miembros: 4 de la academia y 5 de fuera de ella, a saber: el gobernador departamental, quien lo preside, un delegado del Presidente de la Nación, un representante del Ministerio de Educación Nacional, un representante de los exrectores, un representante del Consejo Académico de la Universidad, un representante de los egresados, un representante de los estudiantes, un representante de los profesores y un representante del sector productivo. Para nadie es ajeno que la crisis financiera de 1998 en la Universidad del Valle se explica, en buena parte, por las facultades especiales (extraordinarias) que el Consejo Superior le otorgó al Rector de esa época dándole libre discrecionalidad en el manejo de los recursos de inversión. Ver: Luis Aurelio Ordoñez Burbano, *Universidad del Valle 60 años 1945-2005. Atando cabos en clave de memoria*, Cali, Programa Editorial Universidad del Valle, 2007, p. 188.

Tabla 46
Grado de conocimiento de los estudiantes de la Universidad del Valle sobre el Acuerdo 009 emitido por el Consejo Superior de la Universidad del Valle

Acuerdo	Grado de conocimiento de los estudiantes							
	n=314				n=212			
	Sí %	No %	No sabe / No responde %	Total	Lo he leído %	Lo he utilizado %	No sabe / No responde %	Total
Acuerdo 009 del Consejo Superior (Reglamento estudiantil)	67,5	31,2	1,3	100,0	69,8	29,7	0,5	100,0

Fuente: cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Tabla 47
Grado de conocimiento de los estudiantes sobre el Estatuto General de la Universidad del Valle, emitido por el Consejo Superior

Acuerdo	Grado de conocimiento de los estudiantes							
	n=314				n=53			
	Sí %	No %	No sabe / No responde %	Total	Lo he leído %	Lo he utilizado %	No sabe / No responde %	Total
Estatuto general de la Universidad del Valle	16,9	78,0	5,1	100,0	88,7	11,3	0,0	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Tabla 48
Grado de conocimiento de los estudiantes de la Universidad del Valle sobre el funcionamiento de la estructura de gobierno administrativa de esta universidad

Campo	Grado de conocimiento de los estudiantes				Total
	Suficiente	Poco	Insuficiente	No sabe / No responde	
Estructura de gobierno administrativa de la Universidad del Valle	6,1	26,4	66,6	1,0	100,0

Fuente: Cálculos efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

3.3 La ruptura de la visión monológica de la política dominante

En la situación actual, ante la pregunta: qué es la política, la mirada de los estudiantes se caracteriza por la coexistencia de distintas visiones, siendo la más generalizada la que hace alusión hacia la estabilización de un orden (29%). No obstante, un hecho claramente perceptible es el cristalizado empeño de los estudiantes por lograr un significado más amplio de la política, que se traduce, en cierto modo, en la necesidad de inscribirla en otras esferas: para algunos, la política es deliberación (20%), para otros, tiene un carácter patrimonial y utilitarista (19.4%), para otros debe apuntar al bien público (12.8%), para el 11.6%, se realiza en la interacción social y para el 10.8 %, en la participación. Reincorporar tales nociones a la esfera propia de su actividad y reinstalar su realización en la interacción social, no sólo dejan traslucir cierto malestar con la noción tradicional de “política” como “corrupción”, sino que quiebra la pretensión monopolizadora de la visión de los fenómenos sociopolíticos y cuestiona tácitamente la “política” como “estabilización de un orden” desde una reinterpretación de los vínculos que establece la “política” con los ámbitos

sociales, económicos, ideológicos o culturales. La pluralización del concepto inevitablemente trae consigo la ampliación del campo de análisis y las posibilidades de plantearse opciones de acción y de cambio en el terreno mismo de las relaciones sociales.

- Estudiantes que visualizan la política como establecimiento de un orden:

“Es un mecanismo que se debe encargarse de ordenar un grupo, una sociedad, etc., en pro del progreso económico, cultural, social, etc.” (Alumno de la Facultad de Ciencias, edad 20 años). “La política es la estructuración de una serie de relaciones, que al interior de una sociedad, constituyen el medio para regular la interacción entre sus miembros y que dirigen el conjunto social con las directrices del bien común” (Alumno de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 24 años). “Es una actividad tanto para los que mandan como para los que son mandados, orientada a lograr y conservar unas relaciones armoniosas, equitativas y respetuosas entre los miembros de una comunidad, encauzando el todo hacia un progreso beneficioso”. (Alumno de Humanidades, edad 32 años). “Un sistema de organización de la sociedad, que permite la participación y vela por el orden y la estabilidad de un grupo humano” (Alumna de Artes Integradas, edad 18 años). “Es la forma de organización que ejerce autoridad, y debe contribuir en el progreso de un país y velar por su seguridad” (Alumna del Instituto de Educación y Pedagogía, edad 19 años). “Es la organización de la sociedad, para buscar el bien común; o es lo que es y no se hace” (Alumna de Ingenierías, edad 20 años). “Es un mecanismo por el cual, se pueden crear parámetros para la estabilidad de una sociedad, que evoluciona” (Alumna de la Facultad de Salud, edad 23 años).

Si bien podemos estar de acuerdo con los estudiantes en que la política dominante procura la estructuración y estabilidad de un orden socioeconómico y sociopolítico, hay que aceptar que su identidad no emerge por sí misma, sino que es el resultado de la interacción social y de las posiciones diferenciales y asimétricas de las diversas fuerzas en el espacio social. La política emerge y se mueve en un campo de fuerzas, es tensión, y su orientación depende de los resultados de las luchas que se entablan en ese campo. No hay una política neutral. Dependiendo de las fuerzas hegemónicas, de las alianzas y las transacciones, se va

distribuyendo los beneficios y las sanciones para determinados grupos sociales. La orientación hegemónica de la producción y reproducción del orden político o económico depende de las estrategias y acciones que establezcan las distintas fuerzas en pugna dentro de ese campo.

- *Estudiantes que entienden la política como reflexividad o deliberación (como ciencia y como saber social):*

“Es la supuesta búsqueda de reflexión, mediante el diálogo, normas, leyes y derechos” (Alumno de Ciencias, edad 18 años). “Es una forma de promover las ideas y hacerlas llegar a la comunidad, favoreciendo los intereses de unos grupos sociales” (Alumno de Ingenierías, edad 25 años). “La política es un medio a través del cual, se puede beneficiar o no a un pueblo. La política es un tablero donde cada quien expone y discute” (Alumno de la Facultad de Ciencias, edad 19 años) “La discusión de temas que involucran una sociedad con intereses generales y que esta encaminada a resolver las inquietudes de esos temas” (Alumno de Ciencias de la Administración, edad 25 años). “Es el medio de expresión por el cual nosotros los ciudadanos nos expresamos en contra de amigos o enemigos de nuestro pensamiento” (Alumno de la Facultad de Administración, edad 23 años) “La política, para mí, es la prolongación de ideas que una persona o grupo de personas poseen y exponen en busca de unos fines colectivos” (Alumno del Instituto de Educación, edad 26 años). “Es el arte y ciencia, que se ocupa de las relaciones entre sociedades e intrasociales, que busca generar representación de intereses públicos o privados” (Alumno de la Facultad de Salud, edad 22 años). “Es la criticidad que se debe tener, para tomar con conciencia los hechos que afecten a una colectividad, teniendo en cuenta como principal beneficiaria, a esta última” (Alumna de Artes Integradas, edad 18 años). “Un medio que sirve para discutir y mejorar la calidad de vida y derechos del individuo. Aunque no se practique, así debe ser” (Alumna de la Facultad de Ingenierías, edad 26 años). “Considero que es la reflexión y puesta en práctica de acciones encaminadas al bienestar social de una población (Alumna de la Facultad de Salud, edad 21 años). “Participación activa en discusiones sociales” (Alumna de la Facultad de Humanidades, edad 24 años).

La política se puede transformar en lucha simbólica contra toda violencia simbólica, lucha que puede devenir en crítica de las formas de poder simbólico que se experimentan en los universos económico, político o social, a través de los múltiples recursos con los que se

puede contar en los ámbitos de la reflexividad y de la invención artística para poner al descubierto formas invisibles de dominación respaldadas por estructuras y discursos transnacionales de comunicación e intercambio intelectual. Una de las violencias simbólicas más fuertes en el terreno de las políticas de conocimiento ha sido promover un discurso representacional que ha hecho irreconocible la experiencia primaria⁴⁸¹. El carácter único que se le da al conocimiento científico constituye ya de por sí violencia simbólica para la experiencia primaria de socialización. Estar comprometido en la relación con el mundo, con la experiencia igualmente originaria de los otros, es estar involucrado en el juego social, ya sea participando en la conservación o en la transformación de la distribución de posiciones en ese campo. Aquí el principio de reflexividad va más allá del “retorno reflexivo” del sujeto sobre sí mismo acorde con la “tradición de la filosofía del sujeto”, y se entiende más bien en términos colectivos, en los que las enunciaciones de sentido son sometidas sin cesar colectivamente a la crítica discursiva, haciéndose explícitos sus móviles y tradiciones, sus “disposiciones” e intereses, ligados a las posiciones ocupadas en el mundo social⁴⁸².

- *Estudiantes que comprenden la política en términos del “bien de lo público”:*

“La contribución que se hace a una comunidad, para el mejoramiento de toda la sociedad” (Alumno de Ingenierías, edad 21 años). “La política es un acto por el cual se busca un bienestar social, una mejora a nivel y donde se toman decisiones democráticas, por medio de representantes que han sido escogidos a conciencia por el pueblo” (Alumno de Artes Integradas, edad 20 años). “Conjunto de procedimientos que pretenden velar por el bienestar de una comunidad y que brinda la oportunidad de obtener beneficios colectivos, pero también permite asumir responsabilidades, a los miembros de la misma” (Alumna de la Facultad de Salud,

⁴⁸¹ Ver: José Luis Grosso, “Las relaciones interculturales en la ciudadanía y la ciudadanía en las relaciones interculturales. Fenomenología histórica de una modernidad social”, En Jorge Enrique González, *Ciudadanía y Cultura*, ob. cit. p. 133 y ss.

⁴⁸² Ver: Pierre Bourdieu, *El campo político*, ob.cit., p. 189.

edad 19 años). “La política es el arte de liderar un pueblo, tomar las mejores decisiones en función del beneficio común y no el particular” (Alumna de Ciencias Sociales y Económicas, edad 20 años). “Depende de lo que se quiera con ella. Pero en mi concepto es el medio para lograr el bienestar de la comunidad de tal forma que todos o la mayoría ganen y se beneficien” (Alumna de Ciencias de la Administración, edad 19 años). “La política abarca lo que es de interés general para una comunidad, bien sea religioso, económico, social, ambiental, de identidades e ideologías” (Alumna del Instituto de Psicología, edad 23 años).

Aquí, en la mirada de los estudiantes, la política tiene una valoración positiva en la que se articulan distintas formas de pensar la representación y la soberanía para llevar a cabo la gestión del bienestar social común. Algunos la piensan bajo el ejercicio de la democracia representativa delegataria y otros, comprometiendo directamente a los ciudadanos en la gestión de lo público. Esta conexión que hacen los estudiantes entre la política comprendida en términos de la defensa de los intereses colectivos y la responsabilidad de asumir la gestión social de lo público es de sin igual trascendencia en tanto el mismo concepto de gestión nos invita a pasar del reconocimiento de los intereses sociales al plano del aventurarse en la gestión de lo que se interpreta por público en determinados contextos de acción. Lo público deja de ser pensado en términos unívocos, para ser discutido y agenciado interculturalmente⁴⁸³; y esto no sólo involucra la discusión de los objetivos y de los procedimientos, sino que pone en tensión diferentes racionalidades prácticas que hacen que la gestión de lo público no sea un asunto abstracto sino el resultado de la confrontación de proyectos sociales de vida. De ahí la distancia que habría, en términos de objetivos y procedimientos, entre la gestión tecnocrática y la gestión intercultural de lo público.

- Estudiantes que entienden que la política se realiza en la interacción social:

⁴⁸³ Al respecto, leer: Jorge Enrique González, “Ciudadanía e interculturalidad”, en: Jorge Enrique González (Editor), *Ciudadanía y cultura*, ob. cit., p. 58 y ss.

“Política es toda acción que nosotros desempeñamos socialmente, desde qué tomamos, hasta qué tipo de música escuchamos, pasando por nuestra ideología” (Alumno de Artes Integradas, edad 30 años). “Para mí, la política es una forma o herramienta con la cual nosotros podemos defender nuestros derechos” (Alumno de la Facultad de Ingenierías, edad 19 años). “Actividad que hace parte de todas las esferas de la vida de la cotidianidad y de lo público. No solo se ejerce desde el Estado” (Alumna de la Facultad de Humanidades, edad 24 años). “Es el medio por el cual, se definen y defienden los derechos y deberes de los seres humanos” (Alumna de la Facultad de Ciencias, edad 17 años) “La política es luchar por la democracia y la igualdad de un país” (Alumna de Educación, edad 19 años). “La política es el ejercicio de la libertad en la toma de decisiones democráticas. La política somos todos, en el sentido de que esas decisiones deben basarse en nuestra posición” (Alumno de Ciencias Sociales y Económicas, edad 17 años).

Frente a los aprietos que vive hoy la democracia liberal dentro del Estado-Nación, cada vez más ajeno a los principales problemas que asedian a la gente, los estudiantes proponen una interpretación alternativa de la política que no es equiparable a la política ortodoxa. Sugieren una mirada distinta respecto de ella, resultado de los profundos procesos combinados que se están produciendo en la esfera de la vida cotidiana y de la globalización. Por lo que se deduce de sus respuestas, la política deber estar ligada a unos principios de autonomía, equidad y libertad a través de los cuales se pueda defender y representar los intereses propios y sociales. Tales búsquedas por jugar un mayor protagonismo en la vida social presuponen también el rechazo a la ilusión de que los expertos formados en una visión tecnocrática y liberal tienen las fórmulas mágicas para dar respuestas a las urgencias sociales que reclama el país. Lo que se reconoce hoy por parte de los estudiantes es que la orientación del cambio debe responder a criterios de relevancia social antes que a criterios de círculos cerrados de expertos.

La filosofía de vida liberal, al privilegiar y pretender universalizar una forma particular de conocer y de vivir, desconociendo otras que hablan desde diversos campos de experiencia,

sedimentadas en los cuerpos, se inscribe en un proyecto de colonización política. Es bajo ese desconocimiento que el liberalismo ha podido establecer hegemónicamente un “modelo de ciudadanía” enajenada y sustraída de las relaciones en que se inscriben nuestras vidas. Por eso, presentar otras formas de vivir, otras formas de establecer el vínculo social, sea en la economía, el arte, la educación, en el ámbito de la pareja, en la producción de la ciencia, en el ejercicio de la profesión, en los procesos de trabajo, en las relaciones interétnicas, entre otras, significa inscribirnos ya en la renovación de lo político.

El poder del conocimiento objetivista se sustenta en su capacidad de desconectar el conocimiento de la vida cotidiana, en proponer un tipo de socialidad ajena, alejada, distante de las socialidades inmediatas que vive la gente, produciendo un tipo de relaciones con los otros en las que se valoran aquellas relaciones que se inscriben en unas lógicas competitivas, mercantiles, jerárquicas e individualizadas.

Otro elemento clave que reconocen los estudiantes es que, donde hay enfrentamiento, tensiones u oposiciones, también hay política. El espacio de los estilos de vida se transforma en un ámbito de lucha política, en el que se dan luchas simbólicas sobre la conservación o la subversión de los signos distintivos que distinguen a unos grupos sociales y a otros; luchas simbólicas que tienen como apuesta fijar un estilo de vida declarado como legítimo⁴⁸⁴. Por eso, tomar partido por otras formas de existencia distintas del tipo de relaciones que propone la lógica dominante y organizadas bajo otros principios distintos a

⁴⁸⁴ Sobre las luchas simbólicas en torno a los estilos de vida, ver: Pierre Bourdieu, *la distinción*, ob. cit. pp. 223- 256.

las reglas de juego impuestas por la competencia y la lógica mercantil individualizada, constituye ya de por sí un acto político de afirmación cultural.

- *Estudiantes que interpretan la política orientada hacia la participación:*

“Es la forma y/o medio por el cual, los individuos participan activamente en la toma de decisiones de un país y nación” (Alumno de la Facultad de Salud, edad 22 años). “La política es un mecanismo de “participación ciudadana”, en pro de nuestros beneficios” (Alumno de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 24 años). “Es la participación del pueblo en la toma de las decisiones” (Alumno de Ingenierías, edad 23 años). “Es una forma de participar activamente en el mejoramiento de la vida de un pueblo” (Alumno de la Facultad de Administración, edad 20 años). “Medio por el cual se escogen unos representantes, los cuales buscan un objetivo de una cierta comunidad” (Alumno de Ingenierías, edad 17 años). “La Política es una forma de verse representado en defensa de los derechos” (Alumno de la Facultad de Humanidades, edad 24 años). “Es un medio de participación, en el cual podemos tomar parte de los problemas y elegir a los que creemos más adecuados, o que cumplan con las características que nos identifican” (Alumna de Ingenierías, edad 20 años). “Me parece que la política es una forma de participación, en donde se toman decisiones” (Alumna de la Facultad de Ciencias Naturales y Exactas, edad 17 años). “Es la posibilidad que tienen los seres humanos de participar, decidir y construir una sociedad justa- equitativa” (Alumna de la Facultad de Humanidades, edad 28 años).

Contrario al liberalismo que encuentra la fuente de legitimidad de la política en las razones de eficiencia (positivización del derecho) y de supeditación a la regulación (legal) nacional e internacional, una franja de los estudiantes fundan su legitimidad en lo social. La toma de decisiones, la elección de los candidatos, los mecanismos que se aborden, deben fundarse *en lo social, con y para* proteger los derechos de las comunidades sociales, y siempre en aras del interés público. Este criterio es una forma de romper el significado limitado que se le ha dado a la participación por parte de las fuerzas políticas tradicionales, los grupos corporativos (transnacionales y nacionales) y “estamentales”. En Colombia, históricamente es claro ver que la participación de los movimientos sociales y culturales al interior de las

instituciones políticas y sociales estatales, es desigual y débil en la formulación de las políticas. Los gobiernos cepalinos y neoliberales, lo que han hecho es reservarse para sí la formulación de las políticas, la planeación, control y estímulo financiero de las políticas y, a su vez, entregando buena parte de la ejecución de tales políticas (las económicas y las sociales) al sector privado. Hasta ahora, los resultados finales de esta división del trabajo en las etapas de tomas de decisiones del Estado, ha sido restringir la participación a un acto meramente consultivo y casi simbólico, y privar a los colectivos sociales de la producción y gestión de las políticas de acuerdo al interés público.

- *Los estudiantes que ven la política con carácter patrimonial y utilitarista:*

“Proceso donde el más fuerte prevalece siempre, sobre el débil. Es el concepto que tengo hoy” (Alumno de Ingenierías, edad 29 años). “El poder de unos cuantos sobre muchos, donde se desconoce totalmente lo que el pueblo define. No hay democracia”. (Alumno de Artes integradas, edad 23 años) “Desde el deber ser: arte de servir social y políticamente”. “Colombianamente: participar en los peculados y corrupción” (Alumno de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 48 años). “Para mí, en este momento, significa, la acción de robar, de decir mentiras, de engañar a la gente, de buscar poder, de favorecer a pocos y de perjudicar a la mayoría y acabar con el país” (Alumno de la Facultad de Ciencias de la Administración, edad 20 años). “Dudo que sea una herramienta para mejorar las condiciones de vida. Hoy es sinónimo de corrupción, fraude, poder, monopolio, cabalgatas, paramilitares, etc.” (Alumno de Humanidades, edad 25 años) “Es un trabajo en el cual gana más quien este mejor conectado y más lambisconee al jefe supremo” (Alumna del Instituto de Educación, edad 33 años). “Hipocresía, mentiras y engaños” (Alumna de Ingenierías, edad 20 años). “La política es en nuestra época, una manifestación de corrupción. Es difícil definir el término aunque tenga un significado en el diccionario” (Alumna de Ciencias Naturales y Exactas, edad 18 años) “Muchos intereses propios, sin tener en cuenta a los colombianos, porque siempre al final son las personas de bajos recursos los que pierden” (Alumna de la Facultad de Administración, edad 25 años).

Sin duda, la visión que comparte una franja de los estudiantes acerca de la concepción patrimonial que las élites políticas tienen del juego político, ha contribuido de alguna

manera a tener una visión no sólo unívoca de la política sino también a naturalizar el orden y a mantener cierto inmovilismo en términos del actuar político: “Aquí no hay nada que hacer. Apague y vámonos”.

En un contexto en el que los estudiantes perciben que la política se patrimonializa a través del fraude, la corrupción, el robo, el engaño, la mentira, es obvio que la perspectiva de los estudiantes de entender la política como un medio para profundizar la democracia no se puede limitar solamente a eso, sin tener en cuenta que el ámbito mismo de las identidades ciudadanas tiene su realización práctica en medio de tensiones históricas, sociales y políticas. Se trata de comprender que las políticas y “los instrumentos regulatorios del Estado son tan contradictorios como la sociedad de la cual son tomados”⁴⁸⁵, y que los resultados de las políticas y las decisiones estatales, están ligadas a las relaciones de fuerzas pero también a las iniciativas que agencian los grupos sociales subalternos. Allí, en medio de esas tensiones, se trata de balancear las fuerzas que intervienen en ese proceso, cuál es la naturaleza de los problemas que se ponen en juego, en qué contextos espaciales, sociales y culturales se lleva a cabo las pugnas, con qué recursos de presión actúan (legales, ilegales, nivel de asociación, etc.), la capacidad de negociación que poseen los actores (que está asociada al peso económico o político del sector y su propia organización), las formas de interacción social que dominan, redes de influencias en las que interactúan, las alianzas que se tejen entre grupos de poder, las racionalidades prácticas o sentidos que prevalecen en el agenciamiento o se ponen en disputa), la estructuración de oportunidades y formas de regulación que establece el régimen político y económico en la toma de decisiones, las tácticas que abren los actores en el escenario de las redes sociales y políticos locales,

⁴⁸⁵ Tilman Evers, *El Estado en la periferia capitalista*, Santafé de Bogotá, Siglo XXI Editores, 1985, p. 68

regionales, nacionales y globales, las especificidades de las instituciones en las que participan (mixta, estatal o estrictamente social). Obviamente, la actuación en ellas es diferente dependiendo si la empresa es estatal, mixta (donde hay predominio del capital privado) o estrictamente social. Por ejemplo, en la primera el resultado de las políticas puede inclinarse más fácilmente hacia demandas sociales y en la segunda, los intereses de dominio público suelen cruzarse con los intereses de dominio privado y, por ende, los procesos de acuerdo involucran elementos de tensión y conflicto más difíciles de manejar.

En términos generales, el sentido que subyace a la respuesta de los estudiantes es que la política se ubica más en la vida social y no es reductible a la esfera estatal. Esto significa que el sentido de la política está no sólo en sostener y apoyar aquellas prácticas colectivas que son legitimadas socialmente sino en re-fundarse a partir de ellas. No hay que olvidar que las formas de socialidad, las condiciones socioculturales en que se mueve la gente, los esquemas interpretativos y las emociones que se movilizan en el trabajo, en la pareja, en la vida privada, en las relaciones étnicas, en las educativas, en las profesionales, en las deportivas y en las artes, constituyen experiencias corporales que expresan la contradictoria densidad de lo social, que mueven sentidos en tiempos y espacios sociales diferenciales, pero también bajo relaciones asimétricas. Esto hace que el ejercicio de la política se vuelva más complejo para las instituciones políticas y sociales.

Por eso, hoy el carácter situado de esas experiencias sociales corporales nos indica que las localidades urbanas y rurales siguen siendo uno de los lugares claves, entre otros, para renovar la democracia. De ahí que la política a nivel de la ciudad debe implicar, no sólo considerar, aquellas experiencias legitimadas socialmente sino también transformar

aquellas experiencias sociales declaradas como ilegítimas. Todo esto indica que la suerte de los contenidos de la política no puede estar en manos exclusivamente de los sistemas expertos. Solamente bajo la égida del cálculo y la medición y supeditación a la jerarquía de los problemas que ellos establecen. Hoy, más que nunca, las políticas que se requiere para América Latina no podrían estar ausentes de las experiencias encarnadas y de los saberes reflexivos de las colectividades acerca de sus propias relaciones sociales. Todo esto nos indica que los contenidos de lo que se valora por democracia van a cambiar, no a partir de los Estados-Nación, sino por la experiencia social de la gente. Una cosa es la institucionalidad que podría emerger de los corporativismos estatales o de la tecnocracia y otra la institucionalidad de las comunidades urbanas y rurales históricamente situadas.

3.4 La politización de las disciplinas desde las perspectivas de los estudiantes

Entrevista a estudiante del Cabildo Indígena Universitario: ¿Cómo se politizarían los contenidos de la disciplina?

- *Entrevista a representante estudiantil al Consejo Superior de la Universidad*

“Yo creo que de una manera muy concreta, es enmarcando esa disciplina dentro de una actividad propia del ser humano y para eso hay que recurrir a su historia. La matemática y muchas otras disciplinas no han salido de la nada, es una actividad que ha realizado el ser humano, el hombre la ha hecho, la ha construido y como tal esa matemática responde a una historia. Entonces, ¿qué tuve que hacer? Meterle un ingrediente a esa matemática desde lo histórico, es decir, que esa matemática no llegue acá como bajada de las nubes, como dice el profesor Vasco, a nivel nacional, que la enseñanza de las matemáticas hoy por hoy es, es decir, en este plano, acá abajo, están los hombres y las matemáticas está acá, arriba, y entonces cada que el profesor enseña a sus estudiantes es simplemente como si esta nube estuviera lloviendo y llega y moja a todo el personal que está acá, pero resulta que la matemática no está en las nubes, que está aquí, en medio de esto y eso implica recoger o recuperar la historia de las matemáticas; y ésta es la parte de la historia que no nos enseñan. Cuando yo estoy haciendo mi tesis que es sobre el “concepto de medida”, en el marco de una educación propia, yo comparo el proceso de medir en

occidente, en Grecia, y cómo se medía en la comunidad, entonces lo que yo hago allá es toda una recolección histórica de los elementos que se pusieron en juego, cuando ellos tuvieron la necesidad. Bueno, y yo, ¿cómo hago? Me voy a intercambiar con alguien, pero yo cómo hago para que medianamente quedemos contentos de que usted no me engañó, ni yo lo engañé. Hay allí una necesidad. Entonces ellos comienzan a crear unos elementos conceptuales, unos elementos materiales que le permitan salir al paso a esa necesidad. Y vamos a occidente, y vemos en la escuela de los pitagóricos, como antes de ellos, incluso Tales de Mileto y todos ellos, eran preocupados por todo, veían caer una hoja y decían: “bueno, esa berraca hoja, ¿por qué cae? ¿Qué es lo que está actuando ahí?” Euclides se sentaba en la costa a ver en qué medida los barcos se iban alejando o en qué medida se iban acercando para calcular ésa distancia, aprovechando incluso hasta la misma sombra. Entonces, cuando usted entra a recuperar todos esos elementos, encuentra que la matemática obedece a unas necesidades, a unas relaciones humanas y desde allí ha comenzado a construirse, no es algo desligado de eso y ahí, téngalo por seguro, encontramos un elemento muy valioso para comenzar a politizar esta ciencia y las demás, porque también andan en esa dinámica”⁴⁸⁶.

Aquí el representante está haciendo una crítica a una forma de ver la ciencia. La enseñanza de las matemáticas es enajenada de la experiencia social y no se tiene en cuenta que ella emerge y es expresión de sentidos y necesidades sociales. La concepción del conocimiento tiene que pasar por el reconocimiento de los saberes y prácticas locales. Los estudiantes, al historizar las matemáticas, ponen en evidencia su propia politización. No es lo mismo el uso de las matemáticas en los griegos que hoy en las comunidades indígenas. Hoy sirven a un orden de relaciones sociales diferentes del de ayer. Separar las matemáticas de la interacción social, es quitarle a los estudiantes sus propias posibilidades para transformar los contextos sociales.

- *Entrevista a estudiante del Grupo GAUV: ¿Cómo se politizaría los contenidos de la disciplina?*

⁴⁸⁶Entrevista a Alveiro Gutiérrez, representante estudiantil al Consejo Superior de la Universidad del Valle y gestor del grupo estudiantil Cabildo Indígena Universitario, edad 38 años, abril de 2006.

“Claro, es que nosotros no nos podemos quedar únicamente en la discusión de lo afro por lo afro, nosotros somos de los que reconocemos que, gracias a estas discusiones, reflexiones y escritos que estamos teniendo, precisamente por la fortaleza de estos autores, que han sido básicos en nuestras carreras, por ejemplo los sociólogos leyendo a Weber, a Durkheim, a Foucault y a estos otros. Y nosotros, en la economía, leyendo incluso a algunos teóricos clásicos, que sabemos que por su época eran racistas, el mismo David Ricardo, el mismo Adam Smith, Carlos Marx (la teoría de Carlos Marx ¡al que no le sirva en este mundo!...); entonces desde ahí, a uno desde su perfil académico le queda muy fácil entrar a este mundo de lo afro - si se le puede llamar así - sin estar, como ya lo dije, abstraído del mundo y hacer un aporte importante. Y desde lo afro, uno también llega acá, porque el interés inicial de uno, es defender lo afro, reivindicar la identidad, es como el reconocimiento. Y desde el reconocimiento, yo me miro ahora leyendo a Nancy Fraser, ese libro que se llama “Reflexiones críticas desde la posición post-socialista”, que no sé cómo es que se pronuncia bien; lo más importante, para mí, en ese libro, es la discusión sobre el reconocimiento y la redistribución. Yo me veo leyendo a Will Kymlicka, Manuel Castells, Robert Castells y muchos otros que uno empezó a leer, precisamente por estar metido acá, pero buscando una fortaleza. Es como la dialéctica, tú me das y yo te doy.

En el caso de los teóricos de la economía, ¿cómo entraría tu reflexión de la economía sobre los temas de GAUV? Digamos... sobre qué concepto.

Bueno, desde la Economía, a todos yo no los referencio, porque si bien es cierto que en Economía uno tiene que leerlos a todos, uno siempre tiene un perfil y uno escoge; ya sea por su historia de vida, por la sensibilidad que uno tenga. Porque yo he leído a Keynes, pero no es que lo haya leído, sino que me tocó leerlo para ganar las materias, a una señora Robinson creo que es, ¿quién más? Adam Smith, David Ricardo, Milton Friedman... Bueno, algunos otros; ellos los leí y gané las materias. Pero hago más profundidad en Carlos Marx, de pronto porque he tenido mucha sensibilidad desde antes de estar metido en este cuento de lo afro y mi historia de vida me dice que yo tengo que estar en el sector de los de acá. Entonces desde ahí, por ejemplo los postulados que presenta Carlos Marx, cuando presenta *La Acumulación Originaria de Capital* que está en el Tomo I del Capítulo 24 de *El Capital* y te habla de la acumulación originaria. ¿Cómo no tomarlo desde GAUV, si él te habla de que, precisamente, Europa se enriquece con el oro de América y la fuerza de los africanos fue lo principal para que Europa nos tomara como 300 años de ventaja y vieran su modernidad, primera y segunda, eso es lo básico. ¿Sí o no? Ahí está Carlos Marx claro. Eduardo Galeano mismo, también, cuando escribe *Las Venas Abiertas de América Latina*. ¿Cómo no leerlos y traerlos acá? Manfred Max-Neef, la *Economía Descalza*, algo así, él te habla de que nosotros tenemos más que necesidades, satisfactores. El mismo Freud, ya cuando uno empieza a leer el psicoanálisis uno dice mire que éste no es problema únicamente de lo afro, es una teoría que habla de la generalidad del hombre y nosotros somos hombres, sino que somos unos hombres que históricamente hemos sido tratados así y asá.

Invirtamos la pregunta ahora, ¿Cómo politizarías tú los contenidos de la disciplina, de la economía? Puede ser como estudiante, tu condición de hombre, como tu condición del grupo afro...

Decíamos nosotros, por ejemplo, frente al intentar fortalecer nuestro discurso y nuestras acciones, entonces uno empieza a leer ciertos autores que antes no eran tenidos en cuenta en los pensum académicos, como el caso de Frantz Fanon; uno empieza a leerlo buscando un lugar para fortalecer las discusiones que venimos teniendo y después uno se entera que Frantz Fanon fue un lector asiduo de Carlos Marx, que él habla de los *condenados de la tierra*, que es como desarrollar un poco más la teoría marxista en la revolución africana. Y ya se mete un poco más en un libro que es un poco más del psicoanálisis y la psiquiatría, que es *Piel negra, máscara blanca*. Pues nosotros hoy hemos logrado en la universidad, al menos muy esporádicamente, que se tenga en cuenta cátedras para ese tipo de teorías; una, se llamó Estudios Afro-colombianos que se abrió en el 97-98. Ahora último, Santiago Arboleda dictó un curso, el año pasado, que se llamó Autores Afro-colombianos, si no estoy mal, o autores afro... algo así; donde se leía a Fernando Ortiz, se leía a Manuel Zapata Olivella y hoy el discurso de lo afro ya es aceptado en casi todas las universidades del país. Tú sabes que este discurso fue, en Colombia al menos, Nina Friedman fue la primera mujer mestiza que les empezó a decir: Pero ¿por qué únicamente los indígenas? Los afro también pueden ser objeto de estudio. Pero, ¿cómo van a ser objeto de estudio si no son un grupo étnico? Y ella les empezó a demostrar con todas sus investigaciones, de sol a sol, empezó a demostrarles que mire que esto sí se puede. Después ya vino Jaime Arocha y ahora Adriana Maya (...) Y, bueno, nosotros estamos en un sector escribiendo también, haciendo diseños de diplomados. Ya hubo una experiencia en la Universidad del Valle con el grupo CUNUNO, un diplomado sobre etno-educación, que es lo que le permite ahora a algunos docentes concursar para las plazas educativas”⁴⁸⁷

Uno de los reconocimientos que hace el representante del grupo estudiantil GAUV es que las ciencias sociales y humanas, desde el mismo momento de construcción de la modernidad, se han subordinado a la Historia Universal que se le ha querido dar a Occidente. De ahí la importancia de relevar, según él, que esa historia que se declara como única, es una entre otras. Que existen otras historias en las cuales se representan otras experiencias socioculturales, mitos, prácticas distintas a las narradas por el discurso

⁴⁸⁷ Entrevista a Vladimir Angulo, estudiante del grupo Afrocolombiano de la Universidad del Valle (GAUV)), 30 años, abril de 2006.

hegemónico. En su perspectiva, se trata no sólo de recepcionar críticamente los autores que leemos sino de reconocer en los contenidos de las disciplinas la propia expresión de nuestra alteridad, de nuestra propia historia y nuestras propias realidades socioculturales y socioeconómicas. Sólo por esta vía podemos afirmarnos creativa y críticamente frente al discurso racionalista, universalista e individualizante⁴⁸⁸ de los discursos hegemónicos dominantes que se expresan en los contenidos de nuestras disciplinas⁴⁸⁹.

Sin lugar a dudas, la posición de los estudiantes de re-escribir la historia desde la perspectiva de los subalternos constituye, como práctica antiesencialista, un importante giro político. Por esta vía, los estudiantes proponen re-elaborar la historia de aquellos que fueron narrados e inscritos en la historia oficial, y se emprende un proyecto de descolonización intelectual que pasa también por la crítica al eurocentrismo desde la perspectiva de la historia de las colonias.

⁴⁸⁸ Respecto a este último punto, cabe preguntarse, cuál es el interés estratégico de las élites, ligadas al capitalismo, de promover la ideología del individualismo, un yo individual independiente de los otros. Hay varias respuestas que se pueden sugerir: una, la intencionalidad de controlar la configuración de las socialidades en el marco del orden social y político impuesto: violencia simbólica que controla y circunscribe los contactos sociales a unos tiempos y lugares en función de su propia racionalidad estratégica (producción y reproducción de los negocios y del poder político); dos, ocultar las relaciones de poder subyacentes a esa formación hegemónica. De cierto modo, la “metáfora neoplatónica cristiana de la interioridad” sirvió para ocultar el movimiento de las epistemes prácticas de las élites europeas en el ejercicio de la relaciones de dominación) y tres, evitar la puesta en cuestión de las relaciones sociales mismas que sostienen el capitalismo. Estos son interrogantes que le hacemos al pasado, pero que igual son de una importancia actual en la reflexión política.

⁴⁸⁹ En el caso de la historia y la geografía, según Mignolo, sus categorías no sólo han servido para organizar temporalmente el mundo y el espacio sino también para ocultar las historias locales y contribuir al sostén y legitimación de determinadas estructuras de poder. Al respecto, ver: Walter Mignolo. *Postoccidentalismo: el argumento desde América Latina*. En. Varios autores. *Teorías sin disciplina, latinoamericanismo, postcolonialidad y globalización en debate*, México, coedición University of San Francisco y Editor Miguel Angel Porrúa, agosto de 1998.

Un primer paso al que nos invitan los estudiantes de la Universidad es a la producción de narrativas históricas donde se reconozcan las distintas comunidades histórico-culturales regionales en lo nacional⁴⁹⁰. Este es un problema complejo, pues la construcción de las historias regionales difiere de una a otra y no se puede aplicar el mismo análisis a la producción cultural de cada una de esas sociedades. Y en las variadas comunidades socioculturales, la producción cultural de sus historias es diferente; al igual que lo es su autoimagen simbólica⁴⁹¹.

Hoy, la filosofía crítica ha hecho un aporte significativo en ese sentido. La teoría crítica al reemplazar la ética abstracta de la modernidad eurocéntrica por una ética universal concreta, restituyó a los estudios culturales una amplia potencialidad explicativa y fuerza a sus argumentos, nunca antes explicitados abiertamente en sus orígenes. La tesis de que *la ética no es la que afirma la vida sino que es la afirmación de la vida, la que crea una ética*⁴⁹² es de una importancia incalculable para pensar las ciencias sociales y humanas y valorar la acción institucional y social. En el pensamiento crítico, los criterios legitimadores de la ciencia y de las instituciones no pueden fundarse, con exclusividad, en la pretensión de verdad y en la eficiencia. Sus legitimidades están inexorablemente ligadas a la producción, reproducción y desarrollo de la vida social y humana. De acuerdo con Dussel,

⁴⁹⁰ Una de las propuestas que hoy se discute para construir este tipo de narrativas es construir las historias de acuerdo con “entramados sociodiscursivos que van relacionando tiempos largos, medios y cortos en cada instancia de la circunscripción”. O sea, se trata de obviar, aquellas cronologías que siguen vinculadas, en la expresión de Zulma Palermo, a “los ritmos que caracterizan la historiografía positivista” Leer sobre este punto: Zulma Palermo. “El sentido de la diferencia. Pensar desde los márgenes Andinos”, en Santiago Castro Gómez (Editor), *La reestructuración de las ciencias sociales en América latina*, Santafé de Bogotá Coedición Instituto Pensar- Universidad Javeriana, 2000, p. 194.

⁴⁹¹ Eduardo Gruner. “El retorno de la teoría crítica de la cultura: una introducción alegórica a Jameson y Zizek”, en: Eduardo Gruner (ed.), *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, ob. cit., pp. 59-60.

⁴⁹² Leer: Enrique Dussel. *Hacia una filosofía política crítica*, ob. cit. capítulos V y XV.

la corporalidad concreta del sujeto y de su subjetividad subyacente se convierte en “criterio absoluto de la ética, de la economía, de la política, es decir de toda acción humana con pretensión de bondad. “El sujeto (su subjetividad doliente) es así el criterio que juzga toda intención, máxima, acto, micro o macrosistema, institución, o “ley”⁴⁹³.

- *Estudiante del colectivo de mujeres de la Universidad del Valle: ¿cómo se politizaría los contenidos de la disciplina?*

“Yo creo, que es como la política, para el plan de Historia de la Universidad del Valle, es la política que vemos, es el ejercicio político de los grandes dirigentes y es también como la historia política y eso son los grandes hechos y los grandes acontecimientos. Pero afortunadamente al plan han llegado y han pasado profesoras que han gravitado como por otros lugares y han puesto reflexiones muy interesantes alrededor de la política y de lo político, entonces, bueno, yo creo, que el plan de estudios en Historia me sirvió para abrir la discusión porque fue donde yo empecé a ver que el feminismo no sólo tiene un brazo de activismo sino también, un brazo académico. Entonces, cuando yo empiezo a vincular mi quehacer académico, que era la Historia con mi quehacer político, que era o que es el feminismo, entonces, empiezo a cambiar la concepción de lo político y de la política, además, de sumar la reflexión al ejercicio político de la mujeres, que es la reflexión que se me generó en el pasar por la universidad en Historia, específicamente.

Entonces, siento que está muy encaminado como a lo masculino, al ejercicio de lo público también y pues a la gran historia y no a la historia desde abajo, a la historia de los sujetos, y por supuesto no a la historia de las mujeres, pues ha sido un gran desafío, también, porque daba la oportunidad, como le decía, de ver desde lo académico cómo era esto de ser feminista y de hablar como feminista en el ámbito de la historiografía y también cómo ser feminista y hacer política dentro de la universidad desde el feminismo. Entonces, creo, que hay grandes combinaciones e interesantes combinaciones que se pueden o sea, que sí yo hubiese visto esto y no hubiese descubierto de alguna manera el ejercicio de lo político y de la política dentro de la universidad, pues eso de la academia tan fuerte, tan masculino y tan sesgado hubiese sido aun el paradigma.

Tú hablabas allí de que la Historia había enfatizado mucho en los grandes acontecimientos, pero que afortunadamente había otra línea que se había fijado en otros acontecimientos, allí, ¿a cuáles te refieres, qué tipo de acontecimientos?

⁴⁹³ Ibid., p.339-340.

No, me refiero más bien a la línea que se detiene a mirar a los sujetos desde abajo, yo siento, que fue una irrupción interesante (...) La historia social y la historia cultural que da pie y da paso a la historia de género, a la historia de las mujeres, que no tiene nada que ver con escribir o hacer una historia donde sólo las mujeres aparezcamos, sino donde la propuesta es reescribir la historia, pero reescribirla desde la inclusión, mirando a las mujeres y a los hombres y sobre todo viendo que el patriarcado ha estado constantemente como un todo en el devenir histórico y que la historia de las mujeres o la historia de género es una oportunidad para ver cómo las mujeres han participado de los grandes hechos históricos y también de los hechos que no han sido escritos o que la gente no ha considerado trascendentales para la historia.

O que no han sido narrados...

Entonces, por ejemplo, en la historia de la vida privada y la historia social, presta atención, por ejemplo, a la historia sobre la cocina, sobre espacios privados y espacios íntimos, donde exclusivamente eran espacios de la familia y, por supuesto, espacios de las mujeres, pero eso no había sido atendido porque el espacio público y los procesos políticos, la configuración de Estados era, digamos, como lo que importaba (...) Entonces esa nueva discusión era una nueva posibilidad de hablar de las mujeres y de otros sectores subalternos, que amplía el lugar desde donde vos ubicas el desarrollo de la humanidad y donde vos ubicas un proceso histórico.

Entonces, eso también es un reto, ha sido un reto también para mí y ha sido un reto también leer a las historiadoras feministas y conocer la otra reflexión y el otro lugar que también es importante y genera también academia.

Bien, ahora hablemos al revés ¿cómo politizarías tú los contenidos de tu carrera o tu disciplina?

Pues yo, para mi tesis de grado, para mi trabajo de grado, intenté hacer una conversación distinta entre la historia de las mujeres y la historiografía, entonces hice un trabajo en cuanto a los discursos modernos, cuatro discursos modernos, específicamente el discurso jurídico, el discurso higiénico, el discurso médico, el discurso religioso configuraban el tipo de mujer para la primera mitad del siglo XX, cómo era esa mujer que configuró el discurso moderno, entonces eso me puso una reflexión muy chévere porque empecé a leer mujeres. Por ejemplo, le permití a mi bibliografía que fuera mujeres historiadoras y feministas que tienen una concepción distinta del discurso, de los discursos modernos y cómo se configura el tipo ideal de mujer, entonces, siento que se politiza el ejercicio historiográfico y mi ejercicio como historiadora cuando veo que el discurso médico, por ejemplo, que fue lo que me pareció más interesante de mi trabajo, configuró un tipo de mujer enferma, un tipo de mujer sumisa, pero, además, un tipo de mujer con muchas dolencias.

Entonces, siento que eso politiza la discusión, porque el patriarcado estaba manifestándose en la primera mitad del siglo XX en Cali, en Colombia, en Latinoamérica. Bueno no lo digo yo, es una comprobación de muchas

investigaciones, también es una reiteración de algo que ya han hecho. Pude ver algo en los periódicos de aquí, en Cali, entonces, siento, que eso es algo que genera, cambia y pone otra discusión, no solamente a hablar sobre la pérdida del canal de Panamá, la configuración del Estado nación para la primera mitad del siglo XX, cómo se hace todo esto, sino de cómo las mujeres tenemos un papel ahí, en nuestro espacio íntimo, porque estábamos relegadas a ese lugar. Entonces, siento que eso politiza pero, además, también muestra otra parte de la historia, ¿no?.

Y específicamente de la historia de las mujeres, entonces siento que, pues, ahí se hace algo y que no solamente, como le digo, lo han hecho muchas historiadoras y muchas feministas hablar de épocas tan trascendentales como para la historia política de un país pero también ver eso, cómo con los sujetos que no han aparecido y cómo también han estado permanentemente en la historia y cómo tienen que salir de alguna manera”⁴⁹⁴.

Lo que se ve en los relatos de los estudiantes del colectivo de mujeres y de los grupos estudiantiles afro e indígena entrevistados, es la puesta en juego no sólo de las condiciones de sus pertenencias socio-territoriales y etnoculturales sino también de las provenientes del carácter específico de las disciplinas y de la construcción social arbitraria de sus identidades corporales (incluidas las biológicas). Sus historias de vida son afectadas por problemáticas específicas (Esclavitud, Patriarcalismo, Ideologías racistas, Eurocentrismo, TLC, etc.), tanto por su naturaleza como por su inscripción temporal y espacial: ellas son recordadas y narradas de manera distinta. Sus fechas de inicio son diferentes; también los contextos de interacción en que ocurren son diversos. Es la puesta en escena de otras matrices epistémicas, derivadas de otra sensibilidad, de otras maneras de interpelar el discurso hegemónico, de otras maneras de vivir la interacción social, de otras formas de escribirla.

⁴⁹⁴ Entrevista a Carolina Narvaez, estudiante del Colectivo de Mujeres de la Universidad del Valle, Cali, abril de 2006.

Pero allí, en esos relatos, también se subraya que la politización no tiene un sentido unívoco. Las disciplinas se politizan desde diversos actos: cuando se visibilizan las pugnas culturales expresadas entre las interpretaciones de los autores, se revelan sus aportes o límites para interpretar sus propias historias; pero también cuando se ponen en discusión las relaciones sociales en que las disciplinas se encuentran insertas. Es también, la no renuncia a la elaboración de la historia desde la singularidad. Es tomarse el tiempo para auto-mirarse. Es no contentarse con una historia prestada, contada desde otras experiencias culturales, desde otras formas de configuración de las identidades, desde otros lugares de enunciación. Es situar la *memoria* como un lugar de *disputa simbólica*. Es deslindar campos con la historia “hegemónica” que les es exterior a ellos, y que no toma en cuenta sus historias de vidas personales y sociales. Adoptar, en su criterio, las estigmatizaciones o historias prestadas, hechas y promovidas por el discurso dominante, es obturar la propia experiencia social.

Para ellos, politizar es un acto concreto que emerge de la diferencia vivencial en el encuentro con el otro (procedente de otras experiencias etnoculturales), pasa por la expresión de la propia alteridad pero también por la de reconocer la del otro, es auto implicarse en los procesos de cambio pero también modificar las relaciones con los otros. No es sólo gesto escritural y crítica, es también giro vivencial que se pone en juego en las cotidianidades íntimas, privadas, como en las públicas. No es sólo poner en cuestión los discursos hegemónicos, es devenir historia, es poner en ejercicio las producciones etnoculturales, es cuerpos en movimiento, es transitar y acaecer con sus múltiples pertenencias sociales y memorias colectivas e individuales, es experiencia social hecha

devenir, es poder actuar y posicionarse en el conflictivo mundo de sus relaciones⁴⁹⁵. Adoptar una política cultural para las comunidades negras e indígenas, especialmente en el contexto de Latinoamérica y Colombia, pasa por reconocer las diferencias históricopolíticas, de cómo ellas se han encajado en la nación. Tanto los negros como los indígenas se han institucionalizado como “Otros” de manera diferente. No podemos olvidar que la etnicidad se “ancla en relaciones de poder”. Eso nos indica que la cultura no define por sí misma las diferencias o fronteras étnicas⁴⁹⁶. Obviamente, el grado de comprensión de ese proceso de inserción está ligado al enfoque que escojamos. Antes que darle primacía *a priori* a una categoría u otra, o de querer darle más peso a la clase (perspectiva de la dependencia), la etnicidad, la raza, la edad o el género, habría que considerar cómo estas categorías interactúan en unas circunstancias históricas específicas⁴⁹⁷, inscritas en unas relaciones de poder particulares y en un espacio localizado, igualmente afectado por procesos nacionales y globales⁴⁹⁸.

⁴⁹⁵ De acuerdo con los relatos de los estudiantes, las identidades devienen en cada acto, se configuran en la relación diferencial con los otros. Por ejemplo, en el caso de nuestra entrevistada, sus múltiples pertenencias identitarias cobran vida en cada acto corporal. Las identidades que transporta en su condición de estudiante, de historiadora, de mujer no existen por sí mismas, siempre existen en el desplazamiento corporal de las relaciones móviles, contextuales y diferenciales.

⁴⁹⁶ Peter Wade, *Raza y etnicidad en Latinoamérica*, Quito, Ediciones Abya-Yala, 2000, pp. 94-95.

⁴⁹⁷ De acuerdo con Merleau-Ponty, “jamás nos sentimos existir sino tras haber tomado ya contacto con los otros, y nuestra reflexión siempre es un retorno a nosotros mismos, que por otra parte debe mucho a nuestra frecuentación del otro. Un lactante de algunos meses ya es muy hábil en distinguir la benevolencia, la ira, el miedo sobre el rostro del otro, en un momento en que no puede haber aprendido mediante el examen de su propio cuerpo los signos físicos de tales emociones. Por consiguiente, es porque el cuerpo del otro, en sus diversas gesticulaciones, se le aparece investido de entrada de una significación emocional, es porque aprende a conocer el *espíritu tanto como comportamiento visible* como en la *intimidad de su propio espíritu*. Y el mismo adulto descubre en su propia vida lo que su cultura, la enseñanza, los libros, la tradición le enseñaron a ver. El contacto nosotros mismos siempre se hace a través de una cultura, por lo menos a través de un lenguaje que recibimos desde afuera y que nos orienta en el conocimiento de nosotros mismos. De tal modo que finalmente el puro sí, el espíritu, sin instrumentos ni historia, si realmente es como una instancia crítica que oponemos a la lisa y llana intrusión de las ideas que nos son sugeridas por el medio, sólo se realiza en libertad afectiva mediante el instrumento del lenguaje y participando en la vida del mundo” Maurice Merleau-Ponty, *El mundo de la percepción. Siete conferencias*, ob. cit., pp. 53-54.

⁴⁹⁸ Peter Wade, *Raza y etnicidad en Latinoamérica* ob. cit., p. 95.

La única manera para que los pensamientos de los profesores y de los estudiantes se sustraigan de las invenciones históricas eurocéntricas, narradas por autores insertos en otros contextos, es hacer uso político de nuestra propia creación intelectual -histórico y social- a fin de reconocernos en nuestras propias narrativas y ampliar nuestro repertorio para enfrentar los cambios que la globalización está teniendo en nuestros modos de conocer y de relacionarlos. En un momento en que prevalece el discurso del mercado neoliberal no basta sólo el reconocimiento como inclusión, sino que también hay que apostarle a la búsqueda del reconocimiento epistémico, legal, histórico-social y cultural. En la actualidad, las demandas específicas de los movimientos sociales pueden constituir un sujeto heterogéneo que puede expresar en sus múltiples luchas por la identidad, la prefiguración de variados proyectos hegemónicos. Las afirmaciones de la igualdad y de la democracia no pueden estar al margen de las determinaciones sociales. De acuerdo con Laclau, una sociedad es más libre en tanto es más consciente “de la contingencia e historicidad de todo orden”⁴⁹⁹.

Es a partir de nuestras creaciones sociales e históricas y de nuestras reformulaciones teóricas latinoamericanas que es posible pensar nuestras diferencias y salir de aquellas visiones en las cuales el “centro” ha querido representarnos, objetivarnos. El problema de las ideologías de los universales abstractos (conservatismo, liberalismo, etc.) es que sus metarrelatos, desde su nacimiento hasta hoy, siempre estuvieron y han estado atados a otros contextos e intereses y cualquier respuesta o rupturas temporales que hoy, en su proceso de evolución, establezcan en su seno, no deja de ser siempre una respuesta dentro de las

⁴⁹⁹ Ernesto Laclau, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, ob. cit., p.221.

mismas narrativas⁵⁰⁰. En la actualidad es claro, que aquellos proyectos políticos y éticos que ayer la modernidad concebía como “esencias absolutas”, deben pensarse como construcciones contingentes y pragmáticas y no como producto de fuerzas trascendentes.

La hegemonía global de la filosofía liberal, expresada en el multiculturalismo, es muy elástica, abierta. Al mismo tiempo que valoriza; coopta, neutraliza y se transforma en una trampa capaz de hacer perder a cualquier discurso capacidad de resistencia, cuestionamiento, interpelación y proposición. No olvidemos que el multiculturalismo es auspiciado por la lógica neoliberal y es fabricado burocráticamente. Al mercado no le importa la jerarquía de valores, oferta tanto en un burdel como en un bazar de artesanías. El mercado neoliberal puede incluir las diferencias en la representación, en la objetivación, pero no en el plano de la vida social y mucho menos haciendo efectivo los principios de la igualdad y de la justicia. Y a los que integra, lo hace teniendo en cuenta su dinero. Inclusión

⁵⁰⁰ Al respecto, Merleau-Ponty subraya: “Como el objeto, la idea pretende ser para todos la misma, válida para todos los tiempos y todos los lugares, y la individuación del objeto en un punto del tiempo y espacio objetivos se revela finalmente como la expresión de un poder pro-ponente universal. Ya no me ocupo de mi cuerpo, ni del tiempo, ni del mundo, tal como los vivo en el saber antepredicativo, en la comunicación interior que con ellos tengo. No hablo de mi cuerpo más que en idea, del universo en idea, de la idea de espacio y de la idea de tiempo. Así se forma un pensamiento ‘objetivo’ (en el sentido Kierkegaardiano)- el del sentido común, el de la ciencia- que, finalmente, nos hace perder el contacto con la experiencia perceptiva de la que es resultado y secuencia natural. Toda la vida de la consciencia tiende a pro-poner objetos, ya que no es consciencia de los mismos eso es, saber de sí, más que en la medida en que se reanuda y recoge en un objeto identificable. No obstante, la proposición absoluta de un solo objeto es la muerte de la consciencia, ya que ésta envara toda la experiencia como un cristal introducido en una solución la hace cristalizar súbitamente....Sin querer prejuzgar nada, tomaremos el pensamiento objetivo al pie de la letra, sin hacerle preguntas que él no se haga. Si nos vemos obligados a encontrar detrás del mismo a la experiencia, no será más que motivados por sus propios apuros. Considerémoslo, pues, operando en la constitución de nuestro cuerpo como objeto, ya que tenemos aquí un momento decisivo de la génesis del mundo objetivo. Veremos que el propio cuerpo rehúye, en la misma ciencia, el tratamiento que se le quiere imponer. Y como la génesis del cuerpo objetivo no es más que un momento en la constitución del objeto, el cuerpo, al retirarse del mundo objetivo, arrastrará los hilos intencionales que lo vinculan a su contexto inmediato y nos revelará, finalmente, tanto al sujeto perceptor como al mundo percibido”. Ver: Maurice Merleau Ponty, *la fenomenología de la percepción*, Barcelona, ediciones Península, 1975, p. 91.

en lo abstracto, pero exclusión en lo concreto. Esto es el sentido de la reformulación política del neoliberalismo, expresada en el multiculturalismo.

Las luchas interculturales pasan por la memoria de los cuerpos (historia sentida, vivida, experimentada), historia que no es posible pasarla por la visualidad de las pantallas ni tampoco es capturable por la hegemonía global; en ellas emerge la alteridad, que no es diferencia sino irrupción de lo otro. Otros que *reclaman* responsabilidad (el huérfano, la viuda, el desplazado, el desempleado, etc.). El concepto de diversidad del multiculturalismo no tiene en cuenta la diferencia ni la alteridad. En la lógica del multiculturalismo, hay alguien que permanece oculto que se atribuye el derecho de lo que hay que decir y lo que se debe representar.

- *Estudiante del Grupo Asocesqui: ¿cómo se politizaría los contenidos de las disciplinas?*

E: cuarto punto, como crees tú que tu carrera o tu disciplina influyen en tu reflexión política?

“Nosotros tenemos que manejar una ética que tiene que estar de acuerdo con el factor ambiental, van casi cogidas de la mano, química y lo ambiental, por eso de la cuestión de la contaminación. Entonces empezando ya por ahí ya le están metiendo a uno la política, pero pues no la tiene de por sí. Por otro lado, también se tiene lo del control de calidad, todo lo que tiene que ver con la manufactura de los procesos, y eso cada vez lo están metiendo más a uno en la cuestión de las leyes de mejoramiento y de mejor calidad, y más con lo del TLC. Entonces uno indirectamente se está metiendo con eso, de qué puede hacer y qué no puede hacer. Ahora con el TLC se sorprendió mucho lo de la idea personal, lo de autores, lo de propiedad intelectual, creo que es, y ahí más de uno. Aquí en Colombia se hace investigación y las investigaciones se apoyan en otras investigaciones del exterior, y si sale eso perjudicaría a más de uno acá, o sea la investigación terminaría de empeorarse. Esa es la discusión sobre los derechos de autor. Esa discusión la damos más de uno porque a Colombia no le conviene eso. Pues las industrias privadas pueden, pero si terminan con lo público, lo que haría es degradarnos a nosotros

porque nos cerrarían muchas puertas, nos obstaculizaría mucho, entonces, por ese lado nos aferramos mucho a la política, o sea estamos dependiendo mucho de eso, cómo nosotros podríamos cambiar eso, ahí si queda difícil cambiarlo a partir de acá, pues sabemos que eso lo están manejando desde muy arriba. A nivel de la Asociación de Química, en el contexto colombiano, que es la que vela por los derechos de los químicos, hay mucha falta de información, es poca información la que nos dan ahí. Por otro lado, la Asociación de Química Colombiana, vela por los derechos de que “vea este trabajo es para un químico y lo está haciendo un tecnólogo o lo está haciendo un ingeniero”. Entonces vela por los derechos de los químicos, y ahí, hay cierta política metida, desde donde uno puede trabajar y como uno debe trabajar, pero eso está sujeto a varias leyes y ahí nos pegamos nosotros a la constitución, de lo que se puede hacer y de lo que no se puede hacer”⁵⁰¹

En las interpretaciones de los estudiantes, se pone en juego el ejercicio de la transdisciplinariedad y es posible reconocer en muchos de sus análisis y sensibilidades un traspasar las fronteras disciplinarias. Así, al visualizar los vínculos entre el TLC y el control de calidad en la manufactura de los procesos, hay un traspaso de las fronteras de sus propias disciplinas (la economía y la química). Por esta vía, los estudiantes ponen en cuestión el enclaustramiento cognitivo disciplinario y reclaman la posibilidad de devenir en antropólogo, artistas, economistas, químicos, etc. No es la permanencia en una mirada fija, es la circulación de distintos saberes en el análisis de los fenómenos. Ahora, el estudiante se mueve en una nueva sensibilidad: más que ver parcelas fijas de la realidad, intenta establecer los vínculos entre diferentes producciones de saber; vínculos que se establecen a partir de sus propios intereses de conocimiento (en los cuales no están ausentes, desde luego, criterios ético-políticos y sus distintas experiencias sociales perceptivas). Vínculos que también se agencian y se evidencian en el contacto corporal que establecen los

⁵⁰¹ Entrevista a Jonathan Florez, estudiante del Grupo Asocesqui, Asociación de Estudiantes de Química, Universidad del Valle, abril de 2006.

estudiantes de diferentes disciplinas a través de los grupos estudiantiles. En el año 2005, el 31.8 % de los miembros de los grupos provenían de distintas facultades (tabla 57).

Recuérdese que la separación de las disciplinas ha sido la “prescripción metodológica” fundamental de la ideología científica occidental. Ha presupuesto que el ámbito intelectual se puede disociar de los factores económicos, políticos, sociales y morales. Los supuestos fundantes de las corrientes hegemónicas de las teorías económicas refieren que es posible hacer análisis de los procesos de creación de riqueza haciendo abstracción de los aportes de los recursos de la tierra y de las relaciones de poder (cuestión política). A partir del primer supuesto se construye el paradigma del crecimiento sin límites⁵⁰² y con el segundo, se construye la idea del desarrollo histórico de la sociedad moderna y el capitalismo como “un proceso interno, autogenerado, de la sociedad europea, que posteriormente se expande hacia regiones ‘atrasadas’, invisibilizando, por esta vía, los aportes, en relaciones de subordinación, que ha realizado el espacio no europeo en términos de territorios, recursos y poblaciones a la constitución del capitalismo⁵⁰³. Lo paradójico de todo esto es que mientras las universidades siguen promoviendo la separación de las disciplinas a través de las formas de organización, en los negocios tienden a disolverse las fronteras. Para nadie es un secreto hoy en día que en la llamada industria privada de la vida, o industrias de los genes, los

⁵⁰² Al respecto, Lander enfatiza: “Como ha argumentado con lucidez Herman E Daly, la economía es un subsistema abierto que opera al interior de un sistema más amplio, cerrado y con límites finitos, el planeta tierra, con el cual establece permanente relaciones de intercambio. Mediante estos intercambios, el subsistema económico obtiene como insumos los recursos naturales y energéticos que requiere, a la vez que descarga en la naturaleza los residuos o desechos de su actividad [...] Sin embargo, en la medida en que el subsistema económico crece y se apropia de una proporción creciente, tanto de los recursos como de la capacidad de carga de la tierra, ya no es posible mantener la ficción de la economía como un sistema cerrado y autosuficiente. Llegado a este punto no se puede ignorar los límites del crecimiento” Edgardo Lander, “¿Conocimiento para qué? ¿Conocimiento para quién? Reflexiones sobre la Universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos”, En: Santiago Castro (Editor), *La reestructuración de las ciencias sociales en América latina*, Santafé de Bogotá, Coedición Instituto de Estudios Sociales y Culturales PENSAR y la Pontificia Javeriana, p. 60.

⁵⁰³ Ibid., pp. 59-61.

límites entre las ramas farmacéuticas, agroindustriales, de alimentación, químicas, de los cosméticos y de la energía, tienden a borrarse⁵⁰⁴.

Aunque aquí observar que el acento que han puesto algunos académicos en la interdisciplinariedad o transdisciplinariedad como respuesta integral y global para indagar los problemas sociales, desplaza otro debate: el de la interculturalidad. Oculta que nosotros, en nuestra condición de profesores y estudiantes, vivimos en un entramado intercultural. No se comprende que en el agenciamiento del currículum (vivo) emergen otras experiencias, otras formas de vida, que los estudiantes ponen en juego, y que chocan con el discurso hegemónico (una única filosofía del sujeto, la disociación entre las fuentes de las modalidades de conocimientos: los afectos, los sentidos, la razón y la fe⁵⁰⁵, una sola visión de la naturaleza y de su uso, etc.). De ahí que la inter o transdisciplinariedad resultan insuficientes para dar cuenta de nuestros mundos existenciales, en tanto sus corrientes dominantes están hechas de la misma matriz epistémica. Y esto, antes que aclarar, nos inhabilita ver la complejidad del asunto. La alternativa no es tener diseños curriculares cognitivistas, conductistas, experimentalistas, constructivistas, sino poner en juego un

⁵⁰⁴ De acuerdo con Lander, “dado el proceso acelerado de adquisiciones y fusiones entre las principales empresas del ramo, la tendencia para el año 2000 era hacia la consolidación de cinco gigantes de la industria biotecnológica global. Cada una de estas megaempresas biotecnológicas ocupan posiciones importantes en el mercado mundial de productos agroquímicos, semillas y productos farmacéuticos, y entre las cinco controlan 68% del mercado agroquímico y 20% de las semillas comercializadas a escala global (Organic Consumers Association, 2000). Igualmente, por la vía del financiamiento tienen un peso importante en la definición de la agenda de la investigación biotecnológica universitaria y en la unificación de las prácticas investigativas. Sólo la empresa Novartis tenía para el año 1997 más de 40000 patentes. (Rural Advancement Foundation International, 1999). Este control casi monopólico genera ‘un control sin precedentes sobre los productos y procesos de la vida, la base biológica de la comida comercial, la agricultura y la salud’. Ver: Edgardo Lander, “los derechos de propiedad intelectual en la geopolítica del saber de la sociedad global”, en: Catherine Walsh, Freya Schiwy y Santiago Castro (Editores), *Indisciplinar las Ciencias Sociales, Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo Andino*, Quito, Coediciones Universidad Andina Simón Bolívar- Sede Quito y Ediciones Abya Yala, 2002, p. 86.

⁵⁰⁵ Sobre esta disociación, ver: David Le Breton, *Antropología del cuerpo y modernidad, Nueva Visión, Buenos Aires, 2002, p. 645* y David Le Breton, *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2007; David Le Bretón, *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1999

currículum vivo (no textual) intercultural⁵⁰⁶, que dé cuenta de nuestras propias filosofías y aspiraciones existenciales y diferencias de creatividad social y cultural.

Entrevista a estudiante del Grupo Asocesqui: ¿cómo politizaría las disciplinas?

“Los congresos han ayudado a mantener la parte social a nivel nacional y los foros han dejado cierta idea de para dónde va un químico en Colombia. Normalmente los congresos han ayudado a ampliar ese pensamiento, bueno y nosotros qué, si siempre ha existido la competencia entre la química y la química farmacéutica, entonces, bueno, ellos están bien montados, tienen bastante apoyo. Y nosotros, que es la pregunta, nosotros ¿cómo podemos buscar ese apoyo?. Los congresos han ayudado a hacer eso, con los congresos, los trabajos en equipo y la manera que uno tenga la experiencia de hacer un congreso a nivel grupal; entonces, yo creo que eso le abre mucho a uno la mente, de pensar en grande, de tener la mente más abierta a otras situaciones o cosas que se vengan y no solamente a que yo estudie química. Y eso a nivel social, a involucrarse con otras personas, a ver que se está haciendo en otras universidades del país, eso agranda la mentalidad de uno”.

E: Bueno, y allí en esos foros y congresos nacionales y no se si hay internacionales, ¿cuáles son esos temas que se discuten que consideras que son políticos?

J: Temas que se discuten, el trato de la empresa privada al apoyo universitario, la relación de un estudiante universitario para poder ir a una empresa y hacer cierta pasantía. Obviamente, una pasantía investigativa, deber ser algo que mejore. Y ¿por qué la empresa se ha alejado tanto de la universidad pública? Porque ya no hay esa relación que se puede decir existía antes, que en la universidad uno tenía la opción de ir a varias empresas, ya sea por ser buen estudiante o porque se está trabajando algo en conjunto con una empresa. Ahora, es muy poco eso. Ahora lo están haciendo los profesores por aparte con el apoyo de Colciencias, que es el que apoya el proyecto. Pero a nivel universitario, que la universidad este patrocinando este proyecto, son muy pocos. Son contados. En conjunto con empresas privadas, son pocos. Y eso por lo menos a nivel político se trata de mejorar, se trata de mirar esos puntos, de cómo mejorar eso, por lo menos trabajar para el Estado, pues precisamente acá estamos estudiando eso. El Estado nos está dando ciertos beneficios para que después nosotros le respondamos. Pero se le olvida que a nivel investigativo es bastante importante. Y Tecnológico. Por lo menos, en el

⁵⁰⁶ La perspectiva intercultural crítica nos ha enseñado que los procesos de enseñanza y los procesos de aprendizaje se mueven bajo lógicas distintas. También allí hay tensiones interculturales. Mientras que muchas de las prácticas de la enseñanza se mueven bajo la lógica institucional hegemónica, las prácticas de los aprendizajes provienen de las múltiples experiencias culturales específicas y plurales que traen consigo los educandos. Uno, son las formas de socialización y pautas de comunicación que propone el orden hegemónico y otras, las que derivan de las experiencias vividas de los estudiantes en sus respectivos mundos escolares y existenciales.

departamento de energía, nosotros acá podemos trabajar energía para ver como progresamos acá. Pero no, ellos prefieren ir a buscar a otro lado, entonces acá se pierde mucho potencial y nos toca a nosotros buscar en otro lado investigación. Por eso es que nosotros buscamos una beca en otro lado, uno buscando el beneficio propio pero porque el Estado mismo lo está limitando a ciertas cosas. Entonces es tratar de mejorar esos puntos para sacar un país adelante que creo que es posible, yo ahí si soy bastante patriota, o sea, creo que se puede sacar adelante al país, y sacar adelante es que se pueda valer por sí mismo en algunas cosas.

E: ¿Cómo cuáles?

J: Mucho. No comprar por ejemplo drogas en el extranjero sabiendo que aquí podemos hacer algunas, con materias primas. Entonces, es buscar eso, buscar que de pronto aquí en este momento se están haciendo componentes activos para algún hongo, y si resulta muy bueno no tengamos que pedirlo desde el exterior sino que nosotros lo tenemos, lo podemos producir en masa y ya es un gasto menos del extranjero y ahí valernos por sí mismos ahora que nosotros manejamos la cuestión agrícola, si? Manejamos mucho eso. Ahora hay entidades privadas. A nosotros aquí nos falta es la tecnología, entonces si nosotros tuviéramos apoyo tecnológico haríamos cosas bastante buenas porque el potencial lo hay, pero pues está ya el CIAT (Centro de Investigación Agropecuario), algo así, CENICAÑA, que es el Centro de Investigación de la caña, todo lo que es a base de caña como el alcohol, pero son entidades privadas que son pagadas por los ingenios. A nosotros eso nos deja afuera y así perdemos el potencial que necesitamos. Allí hay mucho cuento político metido que nos ha alejado bastante”⁵⁰⁷

El interés de los estudiantes por gestionar la producción investigativa en el campo de sus disciplinas es un giro político. Hay allí un trasfondo valorativo en que la ciencia y la tecnología no son neutrales. Es un indicio de que en *los diversos* conocimientos se juegan modos de relación social y también modos de ejercer la ciudadanía. Es des-subjetivación y a la vez re-creación. Son diferencias creativas que implican distintas formas de conectarse con el mundo, y no solamente un problema de derechos al ejercicio de la disciplina. Y frente al carácter excluyente de la producción y el uso privado de la ciencia, los estudiantes contraponen la creación y gestión social de la ciencia. Ellos al interactuar en y entre los grupos y querer experimentar las prácticas investigativas de las pasantías, antes que

⁵⁰⁷ Entrevista a Jonathan Flórez, estudiante del Grupo Asocesqui, Asociación de estudiantes de Química, Universidad del Valle, abril de 2006.

reivindicar la experiencia monológica del aprendizaje, saltando por etapas, se inclinan por vivir el aprendizaje en la interacción y en la creación social del conocimiento; estos hechos y reivindicaciones de los estudiantes son de singular importancia en cuanto hoy se entiende que la ciencia, como cualquier otro resultado de la práctica humana, es un producto sociocultural⁵⁰⁸ que está ligado tanto a aspectos discursivos como sociales y materiales⁵⁰⁹.

Ante la tensión que viven los estudiantes⁵¹⁰ entre el papel que la lógica del mercado quiere asignarles en términos de simples espectadores, consumidores o reproductores autómatas de las aplicaciones de una ciencia que importamos y el rol de productores de conocimiento, lo que vemos es que ellos se inclinan por querer re-crearla a partir de las experiencias sociales vividas en sus propios contextos. Hay allí no sólo un deseo implícito de esquivar aquella educación que los concibe como posibles técnicos o cuadros reproductores de saberes ajenos (objetivación) o de evadir la representación de consumidores a que la lógica del mercado neoliberal quiere someterlos, sino también una propuesta de transformar la pedagogía en praxis cultural. Este sólo hecho convierte la pedagogía en política, puesto que “el acceso a la expresión y el acceso a la creación cultural es experimentado por los

⁵⁰⁸ Leer: José A. López Cerezo y José M. Sánchez Ron (Eds), *Ciencia, tecnología, sociedad y cultura en el cambio de siglo*, Madrid, Biblioteca Nueva Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), 2001.

⁵⁰⁹ Dentro del campo de la filosofía de la ciencia, las ideas constructivas en la sociología de la ciencia insiste en señalar que la “condición previa para el estudio de la ciencia como práctica y cultura, consiste en reintegrar, mediante la expansión del concepto de cultura científica, todas las dimensiones de la ciencia (tanto las conceptuales y sociales como las materiales), las cuales se han tratado, generalmente, de una forma fragmentada, desunificada e inconexa. En este sentido, Pickering entiende por cultura “las cosas hechas” de la ciencia, en las que incluye habilidades, relaciones sociales, máquinas e instrumentos, así como hechos y teorías científicas”. Leer: *Ibid.*, p. 82.

Recuérdese que para Paul Lorenzen, impulsor inicial de la teoría constructiva de la ciencia en los años 60 en Alemania, las teorías se comprenden como “instrumentos lingüísticos en apoyo de una práctica ya en marcha”. Ver: *Ibidem.*, p. 82.

⁵¹⁰ Situación a la que no escapan también los profesores.

alfabetizados⁵¹¹ como *un proceso de lucha por hacerse reconocer* en cuanto actores del proceso social⁵¹²

La socialización de las disciplinas se vive con una lógica acumulativa, lineal, y se utilizan como un mecanismo para transferir ideas pero sin tener en cuenta las problemáticas de la vida socio-cultural de los estudiantes, lo que les duele, sus maneras de vivir, sus modos de relacionarse en el amar, en el aprender, en sus formas de escritura, etc. Se desconoce completamente lo que los estudiantes hacen con los fenómenos que se estudian, cómo los miran, cómo los procesan, cómo los perciben, cómo los narran. Y lo único que les importa es la lealtad al texto, al punto de vista que emerge del emisor⁵¹³. Se trata de entrar en complicidad con el mundo de los estudiantes para potenciar los modos de relacionarse que tejen en su vida social, su capacidad de narrar y de pensar⁵¹⁴. Introducir la cultura en la educación constituye un desplazamiento radical. Es incluir en la comunicación con los estudiantes, la densidad de las dimensiones culturales que tienen sus vidas, y que pasan por lo sagrado, lo profano, lo erótico, lo poético, la emoción, la intimidad, la pasión, lo lúdico, etc.

⁵¹¹ Frente al analfabeto concebido como “el hombre que no sabe leer y escribir”, Martín-Barbero subraya las ideas de Freire que concibe el analfabeto como “el hombre impedido de decir su palabra. Y la alfabetización será entonces la *praxis* educativa que devuelve a los hombres su derecho a decir lo que viven y sueñan, a ser tanto testigos como actores de su vida y su mundo. Dejando de ser una simple ‘falta de instrucción’ el analfabetismo se revela como consecuencias estructural de un sistema injusto que domina excluyendo a las mayorías de aquel espacio cultural en que se construye la ‘particip-acción’. De ahí que frente a una alfabetización ‘recuperadora’, con la que las élites intentan educar sin alentar la subversión posible, se alza la alfabetización como ‘educación práctica de la libertad’, inserta inevitablemente en un proceso de transformación social y política” Ver: Jesús Martín-Barbero, *La educación desde la comunicación*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2003, p. 40.

⁵¹² *Ibid.*, p. 43.

⁵¹³ *Ibidem.*, p. 39.

⁵¹⁴ Ver: Jesús Martín Barbero, *Pre-textos. Conversaciones sobre la comunicación y sus pretextos*, Colección Ensayo Iberoamericano, Santiago de Cali, Centro Editorial Universidad del Valle, 1995, pp. 38-39.

Los estudiantes quieren seguir re-creando en su disciplina, en sus propias relaciones de vida, su propia identidad. No unas disciplinas subordinadas a las lógicas de las corrientes hegemónicas, sino a las lógicas de la interculturalidad.

La otra afirmación que realizan aquí los estudiantes, es que las condiciones fácticas del diálogo (condiciones políticas, económicas y sociales) que determinan los campos de acción y sus relaciones, al igual que las cuestiones que se resuelven o se dirimen en las esferas académicas, también tienen que entrar a formar parte de la esfera de las decisiones políticas.

En el nivel político, la apreciación de la ciencia como cultura significa replantearse, en nuestras universidades, las preguntas sobre qué se entiende por conocimiento, a qué tipos de problemas responde, para quién es el conocimiento que creamos o reproducimos y cuál es la geopolítica que subyace en los saberes hegemónicos,

Y es en ese mismo conocimiento que se ponen en discusión los presupuestos con que se han construido las disciplinas desde su emergencia. Si bien, las disciplinas, desde la política dominante, se han pensado regidas por los principios de la unicidad, la sistematicidad, la neutralidad, la objetividad y la completud, hoy desde el ámbito político se cuestiona estos principios y se podría decir claramente, por lo que puede derivarse de las respuestas de las entrevistas, que los estudiantes en sus prácticas y discusiones académicas, le oponen otros, tales como los principios de la interculturalidad, la pluralidad, la incompletud, la transversalidad, la historicidad, etc.

3.5 Emergencia y reproducción de los grupos estudiantiles en la Universidad del Valle

3.5.1 La emergencia de los grupos y su grado de antigüedad

Las circunstancias que rodea el nacimiento de los grupos es múltiple: la iniciativa puede nacer en un evento nacional de la disciplina, por alguna reivindicación que atañe al grupo, por un deseo de trabajar con la comunidad o poner en práctica lo que se estudia o ayudar el rito de inicio a los estudiantes que recién ingresan a la universidad, promover trabajos de

Tabla 57
Número de estudiantes vinculados a grupos estudiantiles de la Universidad del Valle por facultades, sede Cali, 2005

Facultad	Número de integrantes	%
Inter-facultades	375	31,8
Facultad de Ciencias Naturales y Exactas	198	16,8
Facultad de Humanidades	130	11,0
Facultad de Artes Integradas	123	10,4
Facultad de Ingenierías	107	9,1
Facultad de Salud	79	6,7
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas	57	4,8
Instituto de Educación y Pedagogía	54	4,6
Facultad de Ciencias de la Administración	32	2,7
Instituto de Psicología	23	2
Total	1178	100

Fuente: Base en datos suministrados por la oficina de Bienestar Universitario de la Universidad del Valle y los representantes estudiantiles de los grupos estudiantiles

artísticos o deportivos, establecer intercambios estudiantiles con otras instituciones, generar intercambios de saber entre diversos grupos, dinamizar las actividades a través del cine o de video-documentales, incentivar la discusión y crítica de la disciplina que se estudia,

investigar trans o interdisciplinariamente problemas diversos de la localidad y el país. No hay regla fija.

Tabla 58

Número de grupos estudiantiles de la Universidad del Valle por facultades y por grado de antigüedad, sede Cali, 2005

Grupos por facultad	Antigüedad			Total
	Reciente	Contemporáneo	Antiguo	
Facultad de Ingenierías	2	1	5	8
Facultad de Ciencias Naturales y Exactas	4	4	6	14
Facultad de Ciencias de la Administración			2	2
Facultad de Salud	5	1	1	7
Facultad de Humanidades	10	1	2	13
Facultad de Artes Integradas	2	2		4
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas		3	1	4
Instituto de Educación y Pedagogía	2	3		5
Instituto de Psicología	2			2
Inter-facultades	10	6	13	29
Total	37	21	30	88

Fuente: Base en datos suministrados por la oficina de Bienestar Universitario de la Universidad del Valle y los representantes estudiantiles de los grupos estudiantiles

En algunos, su grado de antigüedad está asociado gracias a los apoyos que les prestan los profesores de las facultades, otros actúan con independencia y prefieren mantener el grupo mientras duran los eventos que promueven, otros el tiempo está asociado a la investigación que adelantan los maestros o que realizan por su cuenta, otros permanecen hasta cuando termine la carrera de sus miembros y otros, su continuidad se garantiza a través de las etnias o los estudiantes de los últimos semestres que van dejando su huella en los primeros semestres y continúan la labor del grupo, otros por la existencia de movimientos culturales en la universidad, otros por grupos políticos o redes de asociaciones artísticas, deportivas o

Organizaciones No Gubernamentales (ONGS) que operan en la ciudad de Cali.

Tabla 59
Grado de antigüedad de los grupos estudiantiles de la Universidad del Valle,
sede Cali, 2005

Antigüedad del grupo	Frecuencia	%
Reciente (de un semestre a dos años)	37	42,0
Contemporáneo (de tres años a cuatro años)	21	23,9
Antiguo (de 5 años o más)	30	34,1
Total	88	100,0

Fuente: Base en datos suministrados por la oficina de Bienestar Universitario de la Universidad del Valle y los representantes estudiantiles de los grupos estudiantiles

3.5.2 Factores que inhiben o predisponen a la participación de los grupos:

Entre los factores que predisponen a la participación de los estudiantes en un grupo social o cultural, el 36.9% coincidió con su gusto en inter-actuar con miembros de los grupos que tengan las mismas afinidades⁵¹⁵, el 21.5% consideró que una variable importante era la disponibilidad de tiempo, el 16.9% especificó la importancia de colocar en juego la formación académica, la experiencia y/o las habilidades de liderazgo, un 6.2% se mostraron dispuestos a vincularse a un grupo por su interés en trabajar con la comunidad étnica o barrial⁵¹⁶. El resto se mostró proclive a participar siempre y cuando contase con el apoyo de la Universidad, el contexto sociocultural y político lo permitiera y el grupo se inclinara por el cambio o hubiese un buen trato por parte de quienes lideraran los grupos.

⁵¹⁵ Esta opinión se acentúa más entre los estudiantes que han pasado el ciclo básico. El 44.4% de los estudiantes entre 46 y 75 créditos y el 40% de los de más de 105 créditos, manifestaron estar de acuerdo con esta posición.

⁵¹⁶ Sólo el 18.2% de los estudiantes mostraron interés por trabajar con la comunidad. Entre los de 46 y 75 créditos, únicamente el 11.1% estuvo de acuerdo con esta posición, y entre los que están finalizando carrera sólo el 2.2%.

Ahora, en relación a los factores que inhiben actuar en un grupo social o cultural, el 54.6 % de los estudiantes adjudicó su imposibilidad a que el estudio o el trabajo absorben su tiempo; situación que se acentúa más entre los estudiantes de último semestre. El 22.7% dijo no identificarse con las actividades de ningún grupo, el 12% contestó no estar vinculados a ninguna actividad grupal por estar desinformados y el 3.6% respondió no querer haberse dado la oportunidad.

3.5.3 Los grupos estudiantiles: otra forma de vivir y estar en la Universidad.



Fuente: archivo fotográfico de Felipe Vidal Velasco, estudiante de Estudios Políticos-Universidad del Valle y miembro de la Fundación Minga en Movimiento.

En el ejercicio de lo político, los estudiantes hablan desde distintos lugares. Tanto hablan desde las lógicas que forman parte de la retórica sistemática y que se expresan en los contenidos de sus disciplinas como desde los grupos estudiantiles, en los que encontramos otras formas de tramitar los sentidos (El grupo afro, el cabildo indígena universitario, los cuenteros, el colectivo de artes visuales, el grupo de estudio y trabajo en Genética, el colectivo de mujeres, los grupos interdisciplinarios, etc.) (Ver Anexo 2)

La multiplicación de los grupos estudiantiles también es una respuesta a las lógicas de funcionamiento en el aula. Mientras el discurrir de la clase es hegemoníamente lineal, ordenado, jerárquico, sujeto a ciertos condicionamientos institucionales: allí se determina qué se dice y qué no, en qué orden, bajo qué autores, con qué específicos contenidos y diseños metodológicos (configurados previamente en el currículo), el discurrir en las múltiples actividades de los grupos se mueve con su propio currículo corporal, una lógica interactiva, múltiple, descentrada. Allí no hay las restricciones que plantean los campos de las disciplinas en términos de las preguntas, las categorías, los supuestos y los métodos⁵¹⁷. Allí los resultados de sus actividades y la discusión de los temas tienen un ámbito de interlocución, lúdico, motivado por la curiosidad, el deseo y la creatividad, y no responden a la evaluación del profesor. Allí encontramos múltiples formas de razonar el mundo. Desde el cuento, el juego, el mito indígena, etc, otras formas de aprender y enseñar (la interacción entre los mismos miembros del grupo, la interacción en redes tejidas a través de los congresos locales, nacionales o internacionales, la interacción entre miembros de

⁵¹⁷ Sobre los límites de lo pensable en las disciplinas académicas, leer: Gabriel Kaplún, “Indisciplinar la universidad”, en Catherine Walsh (editora), *Pensamiento crítico y matriz (de)colonial. Reflexiones latinoamericanas*, Quito, Coedición Ediciones Abya-Ayala y Universidad Andina Simón Bolívar-sede Ecuador, 2005, p. 214-216

diferentes grupos, la interacción en eventos urbanos o regionales). Hay allí en los grupos una expresión libre de la alteridad y de la diferencia.

La prevalencia de los grupos formados por estudiantes provenientes de distintas facultades lo que pone en entredicho, de cierta manera, es la departamentalización y positivización de las ciencias sociales y humanas. Ese devenir entre un grupo y otro, rompe las fronteras y las jerarquías de saberes que impusieron las políticas del Estado, a través de la institucionalización de las facultades, como una forma de ejercer el control tecnocrático sobre la vida académica. Se establecieron parcelas disciplinarias.

Las actividades que ejercen los grupos estudiantiles responden también a problemas existenciales de los jóvenes, a preguntas sobre la vida, que las propias disciplinas han dejado de lado y que ponen en cuestión el monolingüismo de la ciencia (el positivismo). Allí se recoge el mundo ordinario de la vida y las preguntas que les inquietan a los estudiantes respecto de sus diversas formas de concebir las relaciones con los otros. Allí se ponen en cuestión los principios, las preguntas, los contenidos y las formas de validación de sus propias disciplinas. Las experiencias de algunos grupos estudiantiles, expresan nuevos sentidos de lo político. Son lugares de tránsito para volver a pensar las relaciones educativas, la experiencia de vivir y aprender las ciencias (el riguroso, expresado en el aula, y el festivo, en los grupos, ajenos a los rituales disciplinarios), volver a pensar las relaciones de pareja, a vivir los espacios públicos de manera diferente, otra forma de estar en la Universidad, desde otros sueños, desde otras miradas, desde otras prácticas. Los grupos estudiantiles constituyen otros espacios de producción de sentidos, que pueden re-

crear las reglas en la producción del conocimiento con base en el placer, el gusto, el juego, la intuición, los lazos afectivos, etc.

En esos grupos, el quehacer universitario de la producción de conocimientos, los procesos de enseñanza y aprendizaje y el vínculo con la social, se viven de manera diferente. Es vivencial, carnal, etc.

En ese mosaico de experiencias temporales o estables de los grupos estudiantiles (heteroglosia)⁵¹⁸, se revela racionalidades o campos comprensivos que la ciencia dominante tiende a ocultar o que significan la gestación de nuevas reflexividades, no reducidas a la expresión lingüística sobre el mundo ordinario. En esas formas fragmentarias, provisionales, que se estructuran temporalmente, se expresan esquemas perceptivos (corpóreos) que rompen con aquella mirada monológica que se tiene de las disciplinas y de la universidad, esquemas o repertorios culturales que ya no son posibles pensarlos desde historias lineales sino desde una mirada heteroglósica. Los estudiantes, en la construcción de sus subjetividades, se mueven desde distintos lugares, yuxtaponen distintos procesos en diferentes contextos de interacción. Los grupos expresan múltiples audiencias culturales, que vienen marcadas por las experiencias atinentes a su procedencia (social, étnica, territorial), por el nivel académico alcanzado y por los contenidos propios de la disciplina en que se encuentran inscritos.

⁵¹⁸ Ver texto de Gilles Deleuze y Félix Guattari *Mil Mesetas, Capitalismo y Esquizofrenia*, Valencia (España), Coedición Editorial Pretextos- Ministerio de Cultura Francés, 1997.

...

Esa complejidad y heterogeneidad de sentidos⁵¹⁹ que emerge en los grupos estudiantiles, pone en evidencia que también en la improvisación de la acción, en la fragmentariedad, en la provisionalidad, en el encuentro, hay posibilidades creativas. Por esta vía, se cuestiona y desnaturaliza aquellas posiciones que responden a la tradición platónica ideal que concibe que “el pensamiento guía la acción” o que “a través de las representaciones ideales movilizamos el cuerpo a la acción”. Los saberes y haceres que se tejen allí, revelan que hay otras maneras de construir sentido que pasan por la intuición, el placer, el gusto, las afectividades, lo festivo, la fiesta, la burla, el juego, las afinidades, la experiencia sedimentada, etc..

En dicha heterogeneidad igualmente se revelan múltiples formas de ejercer la ciudadanía entendida como ejercicio creativo e inter-activo que se da en el pensar y en la acción social. Ella es respuesta a los procesos de des-subjetivación, pero a la vez es re-creación y experimentación carnal. La ciudadanía vivida también en la diferencia creativa del sentido como significación, en la tensión de la postura interpretativa propia en relación con otras posturas, en el ámbito de los conceptos, de las preguntas, de los principios, de las formas de legitimar el conocimiento, etc.

También en los grupos hay un ejercicio de la ciudadanía que le apuesta al cuestionamiento de la política educativa de la universidad y de la legalidad educativa nacional e internacional, pero a la vez también hay otros que le apuestan al ejercicio de los derechos o

⁵¹⁹ En la literatura sociológica e histórica, se ha entendido la noción de “sentido” de dos maneras: el sentido como significación y el sentido como orientación de la acción (el habitus, el sentido práctico, etc.). Aquí el “sentido” se entiende como determinada orientación de la acción que es incapturable desde el punto de vista ideal (eidético).

al resguardo de la vida y la dignidad humana. Es ciudadanía hecha co-resistencia que se niega a que sus formas de convivir se deduzcan de un pensamiento único etnocéntrico, individualista, racionalista y competitivo.

En los grupos estudiantiles acontecen múltiples sentidos que se dan en la acción, son una forma de esquivar la objetivación, no tienen el rigor de la coherencia lógica, de la retórica sistemática, pero si tienen valor comunicativo, valor humano. Allí también hay producción social de sentido. Los grupos son réplicas a las relaciones educativas regladas institucionalmente. En ellos se re-crean las disciplinas, la política, las relaciones entre estudiantes, la amistad, los afectos, etc.



Fuente: archivo fotográfico de Felipe Vidal Velasco, estudiante de Estudios Políticos-Universidad del Valle y miembro del Colectivo estudiantil Minga de Pensamiento.

3.6 Diferencias y pluralidad de formas respecto de cómo los estudiantes están actuando y concibiendo las transformaciones del orden socioeconómico y sociopolítico.

Al preguntar a los estudiantes, si eran partidarios de cambiar el orden socioeconómico, el 78.7% del total de los encuestados contestó afirmativamente⁵²⁰. En particular, se observó diferencias estadísticamente significativas según el nivel académico. Son los estudiantes de los últimos semestres y los que se encuentran en el rango entre 46 y 75 créditos los que más se inclinan por esta opción en relación con los que recién inician sus carreras (En este caso, como en otros en que no se presentan cuadros separados, es porque no hay marcadas diferencias por sexo, estratos y áreas de saber).

Ante el interrogante, si se sentían comprometidos a cambiar el orden político, el 74.8% del total de los encuestados contestó positivamente. En particular, no se observó diferencias estadísticamente significativas entre los diferentes estudiantes según el rango de créditos acumulados. (En este caso, como en otros en que no se presentan cuadros separados, es porque no hay marcadas diferencias por sexo, estratos y áreas de saber).

Sucintamente, en las respuestas de los estudiantes, podemos notar que hay un posicionamiento diferente de los discursos frente a la pregunta: cómo contribuyen ellos actualmente a cambiar los órdenes socioeconómico y político. Algunos prefieren hacerlo desde el conocimiento y otros desde sus propias acciones, ya sea comprometiéndose con alternativas o experiencias sociales que emergen en el seno de los movimientos sociales,

⁵²⁰ Las reflexiones del presente apartado corresponden a la encuesta aplicada entre los meses de mayo y junio de 2006 a los estudiantes de la Universidad del Valle.

culturales o políticos de cambio, o bien, creando iniciativas de transformación social y política.

- *Estudiantes que perciben el conocimiento como aporte al cambio:*

- *En el orden socioeconómico*

“Adquiriendo conocimiento en la universidad para luego aplicarlo como profesional” (Alumno de Humanidades, edad 21 años). “Contribuyo estudiando, para que en un futuro cercano pueda mejorar mis condiciones y tratar de ayudar a los demás” (Alumno de Ingenierías, edad 21 años). “Preparándome académicamente, para aportar ideas que puedan cambiar este orden socioeconómico, para buscar un equilibrio social” (Alumno de Ciencias Sociales y Económicas, edad 36 años). “Cuando estudio y enseño a otros lo que aprendo para que creen opciones de trabajo y aprendan qué hacer, dónde buscar y cómo defenderse” (Alumna de Psicología, edad 18 años). “Actualmente, me preparo con miras a tener la capacidad de ayudar a otros, desde mi profesión (medicina) y participando en lo que puedo, en actividades de mi barrio y mi comuna” (Alumna de Salud, edad 21 años). “Expresando mis puntos de vista contra la desigualdad y el desempleo porque ello genera violencia” (Alumna de Educación y Pedagogía, edad 22 años). “Capacitándome y estando informada, para asimismo informar a los demás” (Alumna de Artes Integradas, edad 27 años). “Lo que está a mi alcance es la educación; formándome para de alguna manera retribuir con conocimiento al cambio que necesitamos” (Alumna de Ciencias de la Administración, edad 23 años). “Formándome integralmente como persona, para contribuir a una mejor sociedad y por ende, a su economía” (Alumna de Ciencias Naturales y Exactas, edad 18 años).

- *En el orden político:*

“Formándome, para en un futuro participar de ella, de una forma transparente” (Alumno de Humanidades, Edad 24 años). “Preparándome con estudios para poder crear proyectos en un futuro ojalá cercano” (Alumno de administración, edad 23 años). “Teniendo un pensamiento crítico y dialogando con amigos sobre esa situación” (Alumno de Ciencias Naturales y Exactas, edad 19 años) “Discutiendo el orden político actual, a través de profundos estudios históricos y sociológicos” (Alumno de Ciencias Sociales y Económicas, edad 48 años). “Educando políticamente y demostrando *con ejemplos* del mundo, que sí se puede cambiar el orden actual de las cosas” (Alumno de Ingenierías, edad 21 años). “Con mis opiniones y palabras, de alguna forma llegar a tratar de mejorar ciertas cosas en el país, que sean positivas” (Alumno de Artes Integradas, edad 21 años). “Yo creo que

la gente, incluyéndome a mí, debe acercarse al conocimiento de la política para poder generar cambios” (Alumna de Salud, edad 19 años). “Desde mi posición como educadora, generar herramientas para lograr ese cambio” (Alumna de Educación y Pedagogía, edad 55 años).

En su afán por deliberar el orden hegemónico, los estudiantes evidencian el anhelo por poner en escena sus propias formas de comprensión, que serían en el fondo otra manera de producción de conocimiento. No sólo porque hay allí otra modo de percepción, sino también, una experiencia social colectiva que es marcada por sus maneras de sentir, experimentar y de interpretar los procesos en que se encuentran inmersos. El querer irrumpir los estudiantes en la producción de la ciencia, nos está diciendo que no habría una única forma de hacer ciencia, en tanto en esos procesos creativos irrumpe inevitablemente la alteridad, el otro, en la que se ponen en juego otras racionalidades, otras visiones simbólicas.

La alteridad no es simplemente diferencia, va más allá del juego que propone el campo hegemónico, es abrir nuevas posibilidades de expresión donde no las hay. La posibilidad de resistencia crítica está en esa reserva simbólica disponible. Es abrir de nuevo el juego. Es apertura infinita de relaciones puestas en otras temporalidades y en otros espacios. La pregunta aquí es si es posible la producción de alternativas que no sean un producto derivado de la corrosión del campo hegemónico sino resultado de las tradiciones vivas inscritas en la cultura. Los estudiantes aquí lo que ponen en juego es el nuevo ordenamiento social, que no puede circunscribirse a los libros, sino que pasa también por su lugar de inserción en *la manera* como nos relacionamos con los otros. Que toca la propia carne de la vida social y la forma como está organizada.

Lo que se percibe, en cierto modo, es la confrontación de actores estudiantiles que expresan otras tradiciones o “patrimonios culturales relacionales”, cultivados bajo el afecto y otros principios. La diferencia se establece en el operar. En los gestos mismos se ponen en tensión luchas de conocimiento que movilizan una forma de entender el ordenamiento social, operando bajo otros principios. Hay allí en el gesto, un acto deconstruyente, sería un pensar radical, en el que se juegan cuestiones últimas (sentidos de vida). Desde este punto de vista, en el interaccionar de los cuerpos, habría luchas simbólicas, que expresarían, a su vez, pugnas entre filosofías de vida.

Así, pensada la deconstrucción, se puede decir que la acción de los estudiantes no es ajena a determinadas tradiciones culturales, que hablan en su propia lengua. De ahí, que los lugares de discusión tienen que ver más con lo que le pasa a la gente, que con lo que el pensamiento ilustrado acota como un tema legítimo sujeto al debate. La cuestión es saber donde radica el pensamiento crítico. Crítico respecto de qué y desde qué lugar de enunciación se hace la crítica. El asunto central no es ocuparse de lo popular sino pensar la relación radical de la alteridad. Y entender que no es posible hablar a nombre de otro en cuanto otro. La relación primaria es la alteridad. Pero esta opera en un campo de luchas, donde sus contenidos, sus acciones no están definidos de una vez por todas, sino que están en disputa permanente, hay definiciones diversas, dependiendo de las posiciones en juego respecto de la producción y reproducción de la vida social e individual. Donde el orden hegemónico que se presume fijo, estable, también es puesto en cuestión por otros órdenes en la lucha intercultural de los cuerpos. Así es dable ver que las disputas acontecen dentro de un campo en las que se ponen en juego múltiples políticas.

Para los estudiantes, la producción de conocimiento no vale por sí misma, sino en tanto tiene efectos sociales que pueden ser múltiples y derivar en la apertura de nuevos efectos.

- *Estudiantes que comprometen su propia sensibilidad en el cambio:*

-En el orden socioeconómico

- “No se debe discriminar a alguien que vive en determinado lugar” (Alumno de Ciencias de la Administración, edad 22 años). “Generar conciencia de lo que se vive y como se vive” (Alumno de Ingenierías, edad 23 años). “Tratando de evitar que haya tanta corrupción y siendo honrado” (Alumno de Ciencias de la Administración, edad 20 años). “Asisto a votar cada vez que hay elecciones. Trato de ser alguien justo y honesto conmigo misma y con los demás” (Alumna de Ingenierías, edad 23 años). “Colaborar en lo que pueda, a las personas que se encuentran en condiciones precarias” (Alumna de Artes Integradas, edad 26 años). “Tratando con igualdad a todas las personas y ayudando a aquellas que lo necesitan” (Alumna de Salud, edad 19 años). “No pensando que por pertenecer a un estrato bajo, estoy por debajo de otras personas pertenecientes a estratos más altos” (Alumna del Instituto de Educación y Pedagogía, edad 18 años) “No todas las personas tienen las mismas oportunidades. Trato de ser igual en todos los aspectos de relación con las demás personas” (Alumna de Ciencias Naturales y Exactas, edad 18 años). “Trabajando y haciendo mi labor de la mejor manera” (Alumno de Humanidades, edad 27 años).

-En el orden político

“Hago que se me respete mi dignidad y como persona” (Estudiante de Administración, edad 32 años). “Buscando dar ejemplo en mis relaciones con los demás, no abusando de las personas” (Alumna de Humanidades, edad 24 años). “No haciendo cosas indebidas” (Alumna de Educación y Pedagogía, edad 21 años). “Creo que actuando honestamente y tratando de crear esa misma conciencia en los que me rodean. Siendo democrática y equitativa en mis relaciones personales” (Alumna de Salud, edad 21 años). “Con una conciencia muy amplia, para con las diferencias” (Alumno de Ciencias Sociales y Económicas, edad 24 años). “No quedándome callado” (Alumno de Ingenierías, edad 19 años) “Desde acciones individuales y concretas” (Alumna de Humanidades, edad 25 años).

Hoy los estudiantes nos están proponiendo un nuevo tipo de ciudadanía que se juega en la vida, en el agenciamiento de nuevas relaciones, en *los actos mismos se coloca en juego el orden mismo*. Es la palabra empeñada puesta en acción. En las respuestas de los estudiantes, se nota cierto hastío al divorcio entre la prédica y los actos a que los políticos nos tienen acostumbrados. *La reinención del orden social, de los cambios, pasa por las transformaciones en las socialidades mismas*. El cambio no es sólo un asunto del otro. Es tener en cuenta al otro, pero también auto-implicarse. Es la reivindicación del cambio como proceso vivido. No mera abstracción, ni mera representación. En su apertura a transformar las relaciones, hay también un interés por esquivar la objetivación del pretendido universalismo del discurso hegemónico.

Los estudiantes al proclamarse a favor de la solidaridad, la equidad, la generosidad no sólo están poniendo en cuestión los principios de la competencia, la productividad y el individualismo, sino también diciéndonos que tales órdenes no responden a las expectativas colectivas de las nuevas generaciones. Con sus actos lo que están poniendo en evidencia es su desacuerdo con las estrategias individuales de reproducción social tan alabadas por el individualismo posesivo y el neoliberalismo.

Para ellos, no se trata sólo de que el Estado regule y controle los efectos negativos de la competencia, sino también, de reivindicar la *creación de condiciones socioeconómicas y culturales* para el despliegue de la gestión social del sentido.

Otro punto que recuerdan los estudiantes es que los cambios pasan por la esfera de la vida social y no exclusivamente por la sociedad política. Muchos de esos cambios, no son asuntos que se puedan delegar, y menos aun, en un contexto de relaciones de poder político en que prevalecen los intereses corporativos, tecno- burocráticos e instrumentales en el Estado, y que se toman el atrevimiento de crear políticas sin las nuevas generaciones, o a pesar de ellos. El gran drama de la crisis política dominante en Colombia y en América Latina, es que hay una separación entre los discursos, prácticas, instituciones, que sustentan los órdenes políticos y económicos y los diferentes mundos que acontecen en la vida social. Es el abismo existente entre la prédica y las decisiones que toman los mundos de la tecnocracia y el clientelismo y las iniciativas que emergen desde distintas voluntades colectivas. De ahí, que para reubicar el reencuentro entre política y sociedad sea importante retomar la gestión social del conocimiento que la gente transporta en sus experiencias de vida, en sus sensibilidades, en sus memorias y en sus socialidades.

- Estudiantes que conciben el cambio a partir de implicarse o apoyar alternativas de las organizaciones sociales, de los movimientos y de las comunidades que propendan por el interés social y la transformación de las condiciones socioeconómicas bajo los principios de equidad y justicia redistributiva

- En el orden socioeconómico:

“Apoyando una alternativa democrática de cambio” (Alumno de Ingenierías, edad 17 años) “Utilizando mis facultades y haciendo uso de mis derechos, en la protesta organizada. Fortaleciendo mis pensamientos y argumentos” (Alumno de Ciencias Sociales y Económicas, edad 17 años). “Estudiando y acompañando las iniciativas sociales, que pretenden mejores condiciones a mayor equidad, que en la actualidad” (Alumno de Ciencias Sociales y Económicas, edad 24 años). “La participación activa en propuestas que construyan otras alternativas sociales y económicas” (Alumna de Humanidades, edad 24 años). “Proponer y participar en los movimientos que trabajen por cambios socioeconómicos” (Alumna de Ciencias Naturales y Exactas, edad 17 años). “Actuando y trabajando con igualdad (todos

somos iguales)” (Alumno de Artes Integradas, edad 19 años) “Propendiendo por una repartición más equitativa de las riquezas” (Alumno de Salud, edad 19 años). “En la votación, es importante mi participación. Me enfoco a lo social y por eso, apoyo a determinado partido” (Alumna de Ciencias Sociales y Económicas, edad 19 años)

- En el orden político:

“La generación de propuestas desde el ámbito de organizaciones comunitarias” (Alumna de Humanidades, edad 24 años). “Participando en las elecciones, en los movimientos civiles, marchas, etc., que contribuyan al propósito” (Alumna de Salud, edad 19 años). “Construyendo alternativas desde los diversos sectores sociales, que se visualizan en el plan organizativo y en la movilización” (Alumno de Humanidades, edad 24 años). “Apoyando las políticas que involucren y ayuden a fortalecer el bien social” (Alumno de Ingenierías, edad 26 años). “Tal vez, luchando por causas comunes con mis compañeros y marcando diferencia, sin violencia” (Alumna de Salud, edad 22 años). “Prioridad a lo social, no intereses personales” (Alumna de Ciencias Sociales y Económicas, edad 19 años). “Empezando a participar en las actividades políticas, destinadas a reformar todo aquello que atente contra los intereses sociales” (Alumno de Ciencias Sociales, edad 36 años).

- Estudiantes que tienen la percepción de no contribuir a los cambios y de no saber cómo hacerlo:

- En el orden socioeconómico:

“No contribuyo, no estoy en posición de hacerlo” (Alumno de Salud, edad 24 años). “Realmente, no sabría cómo contribuir, ya que la información que manejo es muy poca”(Alumno de Artes Integradas, edad 23 años). “En nada, no sé cómo” (Alumno de Ingenierías, edad 19 años) “Por ahora, no contribuyo con nada” (Alumno de Ingenierías, edad 20 años). “No contribuyo. No he encontrado la forma de hacerlo. Además, del poco tiempo libre que tengo” (Alumno de Ingeniería, edad 22 años). “No hago nada por eso, pero no me gustan esas diferencias” (Alumna de Administración, edad 18 años).

- Estudiantes que tienen la percepción de no contribuir a los cambios, pero creen que es necesario hacerlo:

- En el orden socio-económico:

“Actualmente, en nada, pero en un futuro sí podría contribuir a realizar una redistribución del ingreso; más equitativa que la actual” (Alumno de Ciencias

Sociales y Económicas, edad 18 años). “En el momento, no contribuyo en absoluto, pero pienso que deben hacerse reformas para que los trabajadores de estratos bajos, tengan mayores garantías y no tanta represión” (Alumno de Ciencias Naturales y Exactas, edad 21 años) “Pues no es que me movilice mucho a ello, pero soy partidaria de que debería de haber mejores garantías para los menos favorecidos” (Alumna de Humanidades, edad 19 años). “Actualmente, no sé, pero debería de aplicarse el conocimiento adquirido para desarrollo tecnológico” (Alumno de Ingeniería, edad 25 años).

-En el orden político:

“Actualmente, no contribuyo activamente, pero sí se debiera cambiar” (Alumna de Salud, edad 19 años). “Me gustaría participar activamente si se me presenta la oportunidad” (Estudiante de Administración, edad 23 años). “Actualmente, no contribuyo de una manera directa, pero estoy casi segura que este país requiere de un proceso de transformación política que modifique este escenario de desolación, al cual nos enfrentamos” (Alumna de Ciencias Sociales y Económicas, edad 20 años)

Aquí los estudiantes se encuentran ante el dilema de querer cambiar el orden pero no saber cómo hacerlo. La discusión que se pone en juego es que esa percepción que tienen los estudiantes, es un asunto que también inquieta a los profesores, no sólo en su condición de académicos, sino también, en su condición de vivientes. Desde una perspectiva intercultural, lo que interesa reconocer es las prácticas culturales activas de los actores sociales; allí está parte de la respuesta. La pregunta es cómo los actores, en sus vínculos y gestos culturales, viven esa transformación de sus propios mundos. Si hay un reconocimiento de la existencia de praxis crítica en la praxis social, qué consecuencias tiene en la transformación de las relaciones sociales y políticas. En las experiencias interculturales no puede haber una única manera de estar en el mundo o de resistir. Hay un nosotros plural. La apuesta es mirar los procesos sociales a partir de los discursos de los cuerpos, escuchemos sus tonos, sus estilos, sus maneras de hacer en sus géneros

discursivos, sus matrices epistémicas prácticas, y quizás, allí encontremos la respuesta a la pregunta cómo contribuir al cambio.

Obviamente, en ese dilema de los estudiantes también subyace la preocupación de cómo establecer de *manera distinta la relación* con la economía y con la política. En ese sentido, hay que comprender que lo que hagamos o dejemos de hacer tiene sus consecuencias. La réplica masiva de un acto, sea de omisión o de empoderamiento, necesariamente afecta la vida social de nosotros y otros, y por consiguiente erosiona, sostiene o naturaliza el orden hegemónico. Incluso, somos responsables por desatender y propiciar las injusticias que el otro nos infringe⁵²¹. No tenemos coartada posible para salir de esas relaciones de réplica (Bajtín). Estamos inevitablemente inmersos en ellas.

- *Estudiantes que tienden a naturalizar el orden (Desesperanza aprendida):*

- *En el orden socioeconómico:*

“Es difícil hacer algo” (Alumno de Administración, edad 26 años). “Cada cual se hace su destino y todos somos competitivos, así estaremos mejor” (Alumna de Ingenierías, edad 48 años). “En realidad el orden ya existe, cambiarlo es algo muy complicado pues uno pasa a ser asimilado por él en pro de un bienestar social y económico” (Alumna de Humanidades, edad 24 años)

-*En el orden político*

“No votando, me parece un desperdicio de tiempo y dinero” (Alumno de Ingenierías, edad 21 años). “Me da lo mismo, creo que no tiene arreglo” (Alumna de Artes Integradas, edad 18 años). “No contribuyo actualmente a nada, pero opino que el orden político, pasa de generación en generación, y quienes gobiernan, siempre

⁵²¹ Sobre este punto de la omisión para interpelar al otro, Levinas también llamó la atención. Ver: Leonardo Tovar González, *Ciudadanía democrática, igualdad y diferencia*, en: Jorge Enrique González (Editor), *Ciudadanía y cultura*, ob. cit., p. 190.

serán los mismos” (Alumna del Instituto de Educación y Pedagogía, edad 30 años). “Actualmente, no contribuyo al cambio en el orden político” (Alumna de Ingenierías, edad 20 años). “No contribuyo, porque realmente, de política no sé nada, sólo sé que en el país, la política no parece funcionar bien, porque los resultados se ven en la sociedad”. (Alumno de Humanidades, edad 20 años). “No contribuyo, no estoy en posición de hacerlo” (Alumno de la Facultad de Salud, edad 24 años)

- *Estudiantes que conciben la creación de iniciativas económico-sociales como una contribución al cambio:*

- *En el orden socioeconómico:*

“Creando alternativas de vida que muestren un cambio en el ambiente socioeconómico” (Alumno de Ingeniería, edad 28 años). “Pensando en generar empleo en lugar de salir a buscarlo. Por lo tanto me parece muy bueno pertenecer al grupo de emprendimiento” (Alumna de Ciencias de la Administración, edad 19 años) “Abriéndome espacio en el campo laboral, desde la creación de proyectos y actividades independientes” (Alumna de Artes Integradas, edad 25 años) “Proporcionando las condiciones para el desarrollo de toda persona y estrato” (Alumno de Ciencias Naturales y Exactas, edad 22 años) “Generando empleo con salario digno y justo, invitando a quienes me rodean a estudiar, leer sobre temas que enriquecen y dan base para ejercer la participación ciudadana” (Alumno de Ciencias de la Administración, edad 19 años).

Otro elemento clave a discutir en el “hacer” y que no sólo reaparece aquí en la encuesta, sino también, en las entrevistas, es la reivindicación de la creatividad en los procesos de producción y de trabajo. Aquí el reivindicar la creación se transforma en un “acto” político. Los empoderamientos de los estudiantes en la realización de proyectos sociales transforman la misma concepción de ciencia. Su crítica no se orienta fundamentalmente hacia las teorías que vienen del exterior sino que en su “hacer”, reclaman su participación creadora en los mismos procesos de producción de la ciencia, otra lógica en la producción de sentido, otra “gramática”, a partir del contacto vital con y desde la experiencia corporal, social e histórica. Aquí el método deja de ser sólo una herramienta para abordar un objeto (problema) y entra a implicar múltiples puntos de vista que pueden facilitar o interferir que

dicho objeto sea considerado como “problema”. La pregunta es quién o quienes están facultados para determinar qué “objetos de conocimiento” son susceptibles de ser investigados como problema.

- Estudiantes que conciben que afectando el entorno social que los rodea, aportan al cambio:

- En el orden socioeconómico

“Facilitando a mis colaboradores en el trabajo, oportunidades para utilizar las becas estudiantiles de la empresa” (Alumno de Ingeniería, edad 36 años) “No mucho, pero en mi familia a veces hacemos donaciones a organizaciones sociales (rehabilitación – ancianos)” (Alumno de Ciencias Naturales y Exactas, edad 19 años). “Creo conciencia entre la gente, gracias al discurso” (Alumno de Humanidades, edad 20 años). “Apoyando a las personas que tengo cerca de mí (trabajo y familia), con una orientación vocacional, con una facilitación de conocimientos, para el desempeño en algunos trabajos / oficios varios” (Alumna de Salud, edad 31 años) “Siendo solidaria con las personas menos favorecidas, porque hay ricos muy ricos y pobre muy pobres” (Alumna de Artes Integradas, edad 18 años) “tratando de dar a las personas que me rodean, las mismas oportunidades sociales” (Alumna de salud, edad 23 años). “Tratando de ejercer igualdad de condiciones sociales y económicas dentro de los ámbitos en que me desempeño” (Alumna de Administración, edad 18 años).

-En el orden político

“Intentando crear conciencia en las personas que me rodean, sobre las deficiencias del orden político” (Alumno de Ingenierías, edad 26 años). “Transmitiendo una nueva forma de pensar y viviéndola” (Alumno de Humanidades, edad 27 años). “Hablando en clase con profesores y compañeros. Discutiendo acerca del por qué no poder ser nosotros los dirigentes del país” (Alumna de Ciencias de la Administración, edad 17 años). “Conociendo la situación política y discutiéndola con mis amigos y familia” (Alumna de Ciencias Naturales y Exactas, edad 25 años). “En la participación política en espacios estudiantiles de la carrera y de la universidad a nivel local” (Alumna de Psicología, edad 22 años).

Lo que vemos aquí es una separación clara entre lo que quieren las *racionalidades* económicas y política dominantes y las *expectativas* que las nuevas generaciones tienen de esos órdenes. Hay ahí un divorcio. Mientras la economía y la política “hegemónica” muestran su interés por articular los vínculos sociales bajo los principios de la competencia y el individualismo posesivo, los estudiantes pugnan porque tales vínculos se organicen bajo otros principios: los de la equidad, la solidaridad, la ayuda mutua, el intercambio recíproco y crítico de la información. No es el futuro de la democracia lo que les preocupa. Lo que les importa, es la democracia en acto, hecha carne en los mundos de la vida familiar, escolar, laboral, de la justicia, de la intimidad, de la crianza, etc. Pero no son principios neutros o descafeinados, des-habilitados de sentimientos, que sino que están preñadas de afecto, y circulan en las relaciones táctil-corporales de los estudiantes, Y es allí, en esas reservas simbólicas, afectivas, donde se teje o funda la transformación. Con sus acciones, los estudiantes nos están diciendo: *el mundo del otro, me duele. Hiere mis ojos. Hay que hacer algo.*

Si antes las identidades⁵²² se concebían como aquellas que eran atribuidas a “partir de una estructura pre-existente como la nobleza o la plebe”, hoy las nuevas generaciones pelean por hacerlas reconocer en las relaciones de intercambio y negociación que establecen con los otros. Reconocimiento que se extiende al derecho de participar en la producción y

⁵²² De acuerdo con Jesús Martín Barbero, “Estamos ante nuevas políticas del reconocimiento que, según Charles Taylor, remiten a la base misma de la modernidad política donde se aloja ‘la idea de que el pueblo cuenta con una identidad anterior a alguna estructuración política’. La idea de reconocimiento se juega en la distinción entre el ‘honor’ tradicional como concepto y principio jerárquico y la ‘dignidad’ moderna como principio igualitario. La identidad no es pues lo que se le atribuye a alguien por el hecho de estar aglutinado en un grupo – como en la sociedad de castas – sino la expresión de lo que da sentido y valor a la vida del individuo. Es al tornarse expresiva de un sujeto individual o colectivo que la identidad depende de, y se constituye en, el reconocimiento de los otros: intercambio en el que individuos y grupos se sienten despreciados o reconocidos por los demás” Jesús Martín Barbero, *Reconfiguraciones de lo público y nuevas ciudadanías*, en Jorge Enriquez González (Editor), *Ciudadanía y cultura*, ob. cit., p. 26.

gestión de las decisiones que afectan su diario vivir y que están ligadas a su capacidad para hacer valer los intereses comunes sobre los privados que quieren hacer de la educación un negocio. E igual, cobija el derecho a la expresión de su cultura, de su sensibilidad, en los diversos ámbitos en que se juega el ejercicio mismo de la ciudadanía: sea en la creación de los contenidos mismos de su disciplina, en la delimitación de las problemáticas a investigar, en el quehacer de los grupos estudiantiles, en la interpelación de las políticas, etc.

- Estudiantes que conciben la participación directa como una forma de cambio:

- En el orden político

“Debería de haber mayor participación de la gente del común y no siempre los que están en la rosca” (Alumno de Ciencias Sociales y Económicas, edad 28 años). “Construyendo modelos de participación, que reúnan a todos los sectores y no que los dividan” (Alumno de Ingenierías, edad 28 años). “Discutir en el aula acerca del por qué no poder ser nosotros los dirigentes del país” (Alumna de Ciencias de la Administración, edad 22 años). “Luchando por causas comunes con mis compañeros y marcando diferencia, sin violencia” (Alumna de la Facultad de Salud, edad 21 años)

- Estudiantes que ven en las actividades de participación institucional electoral una posibilidad de cambio:

- En el orden político

“Con el derecho a elegir” (Alumno de Administración, edad 22 años). “Yo contribuiría haciendo uso del derecho al voto y éste lo daría por un mandatario que tenga buenas intenciones o buenas ideas” (Alumno de Ingenierías, edad 18 años). “Tengo mis ideas, pero como no participo activamente, me limito a escoger en elecciones lo que más cerca estaría de ellas” (Alumno de Humanidades, edad 32 años). “No veo la forma como puede contribuir, a excepción del voto” (Alumno del Instituto de Educación y Pedagogía, edad 26 años). “Siendo crítico al elegir mis candidatos de preferencia y así, eligiendo con criterio el día de la votación”. (Alumno de Artes Integradas, edad 30 años). “Votando de manera honesta y conociendo a los candidatos y sus propuestas” (Alumna de la Facultad de Artes

Integradas, edad 19 años).”Participando democráticamente en las votaciones” (Alumna de Ingenierías, edad 23 años)

- *Estudiantes que conciben el cambio a partir de implicarse en actividades de partidos o movimientos políticos que apoyen los intereses públicos:*

- *El orden político*

“En nada, pero más adelante se podría realizar un movimiento libre de rosca y ladrones” (Alumno de Ciencias Sociales y Económicas”, edad 18 años). “No optando por las maquinarias políticas actuales” (Alumno de Ciencias Naturales y Exactas, edad 20 años) “Participar en movimientos políticos que tengan intereses comunes” (Alumno de Ingenierías, edad 22 años). “Voto en elecciones por propuestas políticas, que realmente se enfoquen en las raíces del problema colombiano” (Alumna de Salud, edad 20 años).

Los estudiantes al sostener su interés por participar en el dominio político institucional amplían, en cierto modo, la noción liberal de las libertades (incluyendo el voto), en tanto su plural pertenencia cultural misma especifica los contenidos sobre los cuales ellos definen sus opciones y expectativas⁵²³. Sin embargo, se advierte que el hecho de que los estudiantes reivindiquen el reconocimiento de sus derechos frente a los órdenes socioeconómico, sociocultural y sociopolítico establecidos, no indica una relación de acatamiento incondicional a la estructura de dominación, sino que demuestra que los vínculos que ellos establecen con esa estructura se vive como una *relación contingente*. Esto es claro no sólo en sus acciones, sino también, en la distancia que preservan respecto a las racionalidades políticas prácticas de quienes gobiernan las instituciones políticas, educativas y económicas.

⁵²³ Leonardo Tovar González, “Ciudadanía democrática, igualdad y diferencia”, en: Jorge Enrique González (Editor), *Ciudadanía y cultura*, ob. cit. p. 184.

La ciudadanía que ejercen los estudiantes es múltiple, es una ciudadanía que opera en el campo de las relaciones interculturales, que se juega en distintos ámbitos: uno en el campo de lo hegemónico, dentro de las reglas del juego de la tradición liberal; dos, en la interacción múltiple con sus pares y en el intercambio intergeneracional que acontece en relación con sus profesores de sus propias o distintas disciplinas.; tres, en contra de lo hegemónico; cuatro, en aquellas tradiciones que forman parte del pasado, pero que re-actualizan, de tiempo en tiempo, como parte de su memoria colectiva (las conmemoraciones, homenaje a los estudiantes asesinados en las Universidades públicas del país, etc.). Allí, en esas relaciones, hay la producción emergente de nuevos sentidos.

En la relación con lo hegemónico, a nivel global y nacional, los estudiantes interpelan al derecho estatal, las políticas educativas internacionales, los tratados de comercio; en el ámbito local de la universidad, ellos ponen en cuestión las políticas de la dirección universitaria, las relaciones académico administrativas, las relaciones jerárquicas institucionalizadas (profesor-alumno) y también las tradiciones académicas de autores que se estudian en sus disciplinas.

En la producción emergente de nuevos sentidos, los estudiantes viven una ciudadanía que se gestiona en la praxis crítica, que se da en múltiples relaciones inter-culturales: las procedentes de los grupos y alumnos de distintos programas académicos o de las redes nacionales e internacionales que tejen los estudiantes en sus propias disciplinas, las provenientes de tradiciones étnicas, las que vienen de tradiciones que se configuran interna y externamente en la universidad (el movimiento estudiantil y los cuenteros, por ejemplo), las que emergen de movimientos culturales y urbanos (colectivo de mujeres, movimiento

de pobladores, movimientos de maestros, sindicato de empresas de servicios públicos municipales) y las que se derivan de movimientos políticos (fuerzas políticas), las que provienen de estudiantes que reclaman su derecho a ser tratados con dignidad en sus diferencias socioculturales y socioeconómicas. Es una ciudadanía cruzada, activa, abierta e inter-actuante que opera y se ejercita tanto en la interacción táctil corporal como en las redes virtuales. No hay territorios vedados.

En operación contra lo hegemónico, los estudiantes con las acciones del cuerpo y sus reflexiones en las propias disciplinas, desreifican, desencianizan, desfeticizan y a la vez desjerarquizan la noción de autoridad, y también producen nuevos sentidos: desencianizando el concepto de conocimiento hegemónico. En la socialidad intensa con los pares resignifican la visión monológica de los conceptos de la política, de lo público, del conocimiento, de ciudadanía, la noción de cambio del orden social, de Universidad, etc. (transgrede las divisiones disciplinarias y las formas de organización sedimentadas de las interacciones en la Universidad). En esas miradas y acciones, hay ya implícita una redefinición de las interacciones que se desean y del concepto de institucionalidades educativas, políticas y económicas que se quieren).

La pregunta que suscita aquí toda esta reflexión sobre el cruce de la política y lo político, es si estamos contentos con las instituciones, prácticas, ciudadanías e identidades, que han construido o posibilitado las relaciones sociales existentes. O si es necesario refundarlas para forjar nuevas formas de identidad, de ciudadanía, de instituciones, de autoridad (distinta a la de disponer de la vida de otros), social y pluralmente legitimadas.

Hasta ahora, las decisiones se han subordinado a las determinaciones del poder imperial o de los grupos hegemónicos; no han sido fruto de la interculturalidad. En un país como Colombia donde hay distintas territorialidades históricas, culturales, económicas regionales, ¿qué nuevo tipo de relaciones políticas se ha de construir para ejercer soberanía sobre los recursos económicos, culturales, naturales, etc? ¿Para practicar esa soberanía, es suficiente la democracia representativa delegataria, la teoría de los tres poderes, el sistema de partidos, la mano invisible del mercado? ¿ El contrato político, pacto social constitucional de 1991, con sus consiguientes formas institucionales jerárquicas y ordenamientos jurídicos, siguen siendo válidos para expresar la complejidad pluriétnica e intercultural que se vive en el ámbito de las sociedades regionales y locales? ¿Cuáles son los principios sobre los cuales se organizaría las nuevas relaciones políticas? Lo claro hasta el momento, es que requerimos de unas nuevas relaciones sociales para dar respuesta a los que hoy están excluidos. Ese desarrollo depende de la transformación de las relaciones de producción, privilegiando formas sui géneris de trabajo, fundadas en la experiencia social, y de la construcción de una institucionalidad social y política intercultural para avanzar en los procesos de empoderamiento de la gente.

Hay que entender que este proceso no es automático, requiere que la sociedad, a través de sus formas de organización, se apropie y reconfigure las funciones del Estado en pos de sus propios fines, y le imprima las racionalidades prácticas que desarrolla en sus contextos socioculturales y socioeconómicos. Requerimos modelos de autoridad política y de organización diferentes de las que promueven el individualismo posesivo. Las formas de organización política no pueden seguir sustentándose en principios abstractos (teoría del contrato social, el imperio de la ley simbólica, la defensa de los derechos individuales) que

estén por fuera de las tradiciones históricas colectivas y de las emergentes producciones sociales de sentido; se requiere organizar las relaciones políticas fundadas en aquellas prácticas sociales democráticas instituidas pluralmente en las relaciones interculturales.

En resumen, el desarrollo de este capítulo sustentó cómo los estudiantes de la Universidad del Valle viven y resignifican pluralmente lo político. A partir de tener en cuenta las distintas actuaciones y voces de los estudiantes, se mostró como ellos resignifican la visión monológica de la Política, de la Uni-versidad, del conocimiento, de lo público, de la noción de cambio del orden, de ciudadanía, pero, a la vez, redireccionan los procesos sociales mismos, no sólo a partir de la reapropiación o cuestionamiento de las políticas hegemónicas, sino también poniendo en evidencia que lo político acontece *primariamente* en la institución de nuevas relaciones sociales.

Así, en el presente capítulo, para identificar la forma cómo los estudiantes re-significan la política o viven lo político en los movimientos diferenciales y situados de sus relaciones, tanto en el ámbito interno de la Universidad del Valle como en el extrauniversitario, se consideró, con base en la revisión de 1200 actas de los Consejos Superior y Académico, la dinámica histórica y actual de las acciones estudiantiles, teniendo en cuenta las modalidades y prioridades de solicitudes que ellos tienen durante el período 1980-2005, los recursos de presión utilizados para establecer sus peticiones, los actores participantes de las peticiones, el blanco de presión de los estudiantes ante las instancias institucionales de la Universidad del Valle y las respuestas oficiales. La mirada sobre el período, permitió ver los siguientes ítems: 1) los temas de interés que para los estudiantes tuvieron más relevancias o irrelevancia en determinados momentos históricos, y que se cruzan con la

cuestión de “la política en lo político y lo político en la política”; 2) los recursos y modos específicos en que ellos tramitan sus peticiones; 3) las tensiones particulares que viven los estudiantes; 4) las continuidades y discontinuidades que se dan en sus demandas; 5) los vínculos que quieren reforzar y suspender, y 6) las formas específicas de articulación de la diferencia y la equivalencia en sus demandas.

Asimismo, las plurales y diferentes respuestas registradas por los estudiantes en las encuestas, permitió ampliar y agrupar el contenido semántico de los significados y prácticas compartidas emergentes de la política que ponen en cuestión la visión hegemónica (sedimentada y monológica) de la política. En tanto, las entrevistas a los representantes de los diferentes grupos estudiantiles⁵²⁴ permitió poner en evidencia la forma plural y diferencial como los estudiantes politizan sus disciplinas de acuerdo a sus pertenencias etnoculturales, las problemáticas específicas que afectan sus historias de vida y las matrices epistémicas que agencian.

Igualmente, las respuestas de los estudiantes en las encuestas sirvieron para visualizar las diferencias y pluralidad de formas de cómo los estudiantes están actuando y concibiendo las transformaciones del orden sociopolítico y socioeconómico.

⁵²⁴ Colectivo de Mujeres de la Universidad del Valle, Cabildo Indígena Universitario, Grupo Afrocolombiano de la Universidad del Valle (GAUV), la Asociación de Estudiantes de Química (ASOCESQUI) y Grupo de Estudios de Ingeniería Agrícola (CESIA).

CONCLUSIONES

Por lo que deducimos del trabajo sobre las significaciones y resignificaciones de la política y lo político: prácticas y discursos de los estudiantes de la Universidad del Valle, 1980-2006, la hegemonía de la política o de lo político son procesos diferenciales que se hacen, deshacen y rehacen permanentemente, pero que a la vez nos muestran la inestabilidad de los posicionamientos y tensiones que acontecen entre lo político y la política. Veamos:

1). La política para inscribir la diferencia cultural en las relaciones de su propio orden, en su propia matriz epistémica, no actúa en estado puro, sino que recrea y combina el ejercicio de otras formas de dominación. La política dominante se ejerce pluralmente, opera como una red reticular, a través de distintos ámbitos: la cibercultura, el régimen económico, el régimen político, el régimen educativo, los contenidos y prácticas de la enseñanza de las disciplinas pero bajo la misma matriz epistémica, pero esta es recreada, cruzada, con otras formas del ejercicio de la dominación: a) renovación del régimen de estratificación⁵²⁵ como esquema o práctica de reproducción política (pero a la vez borrando la diferencia de la alteridad), mezclado con filosofía liberal (individualismo posesivo); b) combinación del esquema parcelado de negociaciones (puntuales) con formas impersonales de dominación (principios jurídicos abstractos, creencias e instituciones fabricadas y reguladas por la filosofía liberal, etc.); c) ejercicio transversal del objetivismo (tradición de la dominación) tanto en las ciencias (naturales y sociales) como en la política educativa, en la cibercultura, en las leyes, etc.; d) la Universidad cada vez más se convierte en caja de resonancia de las formas de reproducción del orden educativo que nos proponen los organismos

⁵²⁵ Régimen de estratificación: clasificación de la población por estratos 1, 2, 3, 4, 5 y 6.

internacionales (UNESCO, Banco Mundial, etc.) y las políticas globales (TLC); e) la filosofía liberal de la democracia electoral está deslegitimada, pero sigue exitosa la ideología de la movilidad social (y del individualismo posesivo).

2) Mientras la política dominante pretende instaurar su matriz epistémica, lo político instaura el conflicto, la contradicción, la desviación, el escamoteo, la pluralidad de producciones sociales de sentido, que ponen en cuestión el monolingüismo de la política dominante (unificación del sentido). Las preguntas que siguen pendientes hasta ahora son: ¿dónde reside la fuerza de lo político? ¿Qué es lo diferente de lo hegemónico en lo político, respecto de la política? Son preguntas que se han querido resolver desde distintas perspectivas. Alrededor de ellas, hay múltiples respuestas tal cual como se entrevé en las discusiones que se dieron en la presente tesis. La que concibe que lo político refunda las relaciones a partir de la alteridad. La que señala que la fuerza de lo político está en la producción y recreación permanente de múltiples sentidos (heteroglosia), la que considera que en lo político operan fuerzas ordenadoras tendientes a la producción de un nuevo orden hegemónico. O la otra postura que señala que lo político emerge en la articulación entre la cadenas de equivalencia⁵²⁶ y la diferencia. O la que comprende que la elasticidad de lo político ante cualquier proyecto hegemónico reside en su pluralidad interactuante y en la fuerza de los vínculos afectivos. La que identifica primariamente lo político con el

⁵²⁶ En la teoría de Laclau, el populismo puede emerger como “una cantidad de demandas insatisfechas que se articulan espontáneamente de determinada manera. En cierto momento la gente empieza a advertir que entre todas las demandas insatisfechas se establece una ‘cadena de equivalencias’, porque todas ellas expresan un cierto rechazo respecto de un sistema. Ahí es donde se crean las bases para el populismo, la existencia de un pueblo que se enfrenta al poder establecido”. Ver: Ernesto Laclau, *Las amenazas a la democracia no vienen del populismo sino del neoliberalismo*”, en <http://www.pagina12.com.ar>. Hasta ahora, la estrategia de la élites políticas en Colombia y América Latina ha sido absorber las demandas individuales para evitar que se formen las cadenas equivalenciales y se configuren puntos de ruptura en la sociedad o la división de ella en dos campos de poder.

desenganche de lo colonial y la reorganización de las relaciones sociales y políticas. Lo cierto es que lo político, no tiene una forma única de fundar lo social, una manera unívoca de replicar o de evadir el orden oficial. He ahí preguntas y respuestas que siguen sonando en el ambiente y que igual ponen en entredicho también nuestras seguridades.

Si bien en la tesis se comprende que la actuación de la política en lo político opera pretendiendo suspender, inhabilitar, gestionar, rectificar, bloquear la gestión del sentido y la diferencia, desarticulándola de su propia historia y cultura para inscribirla en su propia historia, lo político al regirse por otras epistemes, deconstruye la política en una dialéctica abierta: A la acción afirmada de la política *sobre los cuerpos*/renace la acción afirmada *de los cuerpos*. A la incentivación de las creencias promovidas nacional y globalmente por las instituciones afiliadas al proyecto de la modernidad o el posfordismo/se opone la reserva, la distancia, la producción y vivencia de otras socialidades y creencias. A la renovación del régimen de estratificación/emerge la desjerarquización y ruptura de las clasificaciones; a la legitimación de las estructuras institucionales/acontece la transversalidad; a la legitimación de la objetivación /se politizan las disciplinas; a la gestión privatista, funcional e instrumental estratégica del conocimiento/se opone la gestión social y plural del conocimiento; a la reificación de la autoridad/ se produce, en los actos, la desfeticización de ella; a la cosificación de la noción de conocimiento en términos de información/ se afirma el conocimiento que se produce y se vive en la experiencia social inter-corporal; a las socialidades que proponen vínculos excluyentes/se antepone socialidades que privilegia los vínculos cruzados orientados por la reciprocidad, la escucha y el acompañamiento mutuo; a la experiencia monológica del aprendizaje/se contrapone el aprendizaje en la

interacción social; a la noción unívoca de universidad/ se vivencia una universidad, a la vez, plural e intercultural.

3) Lo político pone en jaque la institucionalidad política dominante, a la vez que le señala sus déficits. Le recuerda que es otro polo de la relación de poder, y que representa el carácter indomesticable de la alteridad. Es en la cultura donde subyacen las reservas simbólicas del carácter instituyente de lo político. Es allí en las creencias, en los lazos afectivos, en los procesos, en los vínculos, en las maneras de instalarse en el mundo, en la producción de socialidades, es donde está la acción crítica.

Es allí en el terreno de la interacción social donde lo político le disputa la hegemonía a la política. Su fuerza deriva de la experiencia social compartida y de su carácter ubicuo, polivalente, interactuante e impredecible. Las acciones críticas son, a la vez, esquemas operantes (experiencias sociales compartidas plurales o repertorios culturales) en las relaciones interculturales de los cuerpos. En unos contextos, el accionar de los cuerpos puede desjerarquizar exigiendo ser copartícipes en la discusión de los mecanismos de admisión de los estudiantes y de los profesores de la Universidad, la reforma del Estatuto General, la modificación de la política curricular de la institución. O también pueden hacerlo respondiendo con la presión grupal, la acción legal o medidas de fuerza al tratamiento dilatorio de sus solicitudes escritas, o reaccionar con la solidaridad inter-estamentaria a la desatención del gobierno estatal de sus peticiones. En otros, operan transversalmente rompiendo clasificaciones impuestas, y poniendo en tela de juicio formas de organización de la interacción social históricamente sedimentadas, pero simultáneamente proponiendo otras: a la clase del aula, los estudiantes oponen las cátedras

universitarias gestionadas por ellos mismos, intensifican su interacción con sus pares provenientes de distintas disciplinas y miembros de diferentes grupos estudiantiles y cruzan su asistencia a clases en diversos programas académicos o de postgrado; a la relación educativa inscrita en una lógica de transmisión de conocimiento, ellos impulsan y accionan una lógica de creación y gestión social del conocimiento; al principio de eficiencia y el criterio de rentabilidad que promueve el neoliberalismo, ellos en el éxito de sus demandas concretas hacen visible la vigencia simultánea de principios universales como la equidad, la redistribución y la autonomía; al carácter patrimonial de la gestión de lo público y la primacía de lo privado, ellos resaltan la gestión social y plural de lo público, etc. No hay reglas.

Lo político amplía hoy el concepto de la política, lo vuelve mucho más complejo. No sólo por la alteridad, sino por un nosotros plural múltiple e interactuante (no un nosotros plural segmentado, de ghetto, como el que profesa la filosofía liberal). De ahí los límites que la misma política tiene para gestionar la complejidad social.

4) Igual, hay que subrayar que es la perspectiva intercultural crítica, me permitió rebasar los marcos disciplinarios, inter y transdisciplinarios sobre los cuáles se ha interpretado a los jóvenes estudiantes en su accionar político. No sólo facilitó la puesta en evidencia las diferencias de los intereses, de los temas, de los actos y de las expresiones de tensión o división (momentos de quiebre, réplica, ruptura, dislocación o giros) o de cohesión y articulación (refuncionalización, cooptación, integración o complicidad) que se dan entre distintas fuerzas culturales que están en disputa por la hegemonía, en los respectivos contextos sociales en que los estudiantes interactúan, sino también ver los contrastes entre

las condiciones socioculturales, los mundos existenciales, las formas de socialización y los agenciamientos epistémicos que las fuerzas emergentes o disidentes movilizan en relación con los que agencia el orden dominante. Al igual, que nos facilitó observar *los modos* y los recursos que utilizan los diversos actores para bloquear procesos, iniciados por actores rivales o disidentes, y neutralizar la fuerza simbólica de otras fuerzas.

Al señalar esos quiebres, se puso al descubierto que allí, en los procesos de interacción social, donde nos movemos todos los días, en la universidad, en los mercados, en las ofertas de las industrias culturales, en los aprendizajes de las disciplinas, en los contextos privados e íntimos, acontecen disputas de política, que a la vez que son conocimientos puestos en movimiento, también expresan luchas simbólicas y el posicionamiento de ciertas sensibilidades y memorias.

También, la perspectiva intercultural crítica ayudó a la ampliación semántica de lo que se comprende por las relaciones entre la política y lo político. Yendo mucho más allá de autores que conciben la política como *coacción estructural sobre la pluralidad de lo social* (Pierre Bourdieu), Karl Smith que la interpreta en la *dicotomía amigo-enemigo*, Ernesto Laclau que ve esa relación desde la perspectiva del *antagonismo*, Adams Smith que la circunscribe a la primacía de los intereses privados sobre los públicos en un contexto de libre mercado y los que la conciben como un contrato sellado de una vez y para siempre (Hobbes), la tesis evidencia que el cruce de la política y lo político es un entramado más complejo. Allí se pone en movimiento, primariamente, disputas entre formas específicas de ejercer el poder, modos particulares de producción de conocimiento (de crear) , maneras de organizar y vivir los vínculos y la existencia social, modos de regular los cuerpos, las

emociones y las energías sociales (que implica la producción de habitus conscientes e inconscientes, de unos modos de sensibilidad y de unas particulares formas de fabricación de la memoria); formas que resultan del entrecruzamiento, traslapamiento y coexistencia de procesos de larga, mediana y corta duración, y que se redefinen permanentemente según las respuestas que dan las distintas fuerzas sociales a sus propias tensiones y circunstancias históricas que viven .

La perspectiva intercultural crítica también me ha permitido visualizar que en el análisis de ese entramado intercultural en que nos movemos nosotros los profesores y los estudiantes, entran nuestras experiencias sociales, nuestras creencias, nuestros lugares de pertenencia colectivas, nuestras sensibilidades en las cuales estamos insertos, pero que también son susceptibles de poder autocuestionarse y autotransformarse. Ellas forman parte también de la pugna intercultural. Eso quiere decir que la lucha intercultural, no nos exime a nosotros de vivir nuestra propia autocrítica y de dar un giro a nuestros propios modos de existir. Se trata de desobedecer el tipo de relaciones subordinantes que nos propone el orden hegemónico, y de co-participar en el proceso de creación de otras relaciones y/o reproducción de aquellas tradiciones sociales y políticas democráticas que se mantienen vivas hasta hoy.

La lucha intercultural no es sólo una experiencia social, pública, es también una experiencia íntima, privada, y que también debemos afrontar conscientemente. Hasta que no depongamos el enemigo que llevamos por dentro, nuestros propios egos y miedos, es difícil hablar de transformación intercultural. De ahí que esa transformación geopolítica del conocimiento pasa por nuestros cuerpos y emociones, por nuestras memorias corporales y

por nuestros propios procesos cognitivos, a la vez que es un asunto público. Por eso, no basta trabajar *con* los estudiantes en el ámbito de sus prácticas y contextos educativos institucionales. Cuando esperamos el cambio en los otros, y nosotros nos eximimos de ese proceso, también ahí, objetivamos. De hecho, al involucramos también en esa deconstrucción, ganamos todos.

Los estudiantes en los agenciamientos plurales de sus cuerpos, deconstruyen las políticas educativas locales, nacionales y globales. No sólo pelean por hacer valer sus demandas, el reconocimiento de su alteridad, la redistribución del poder y de los recursos estatales, sino también rehacen pluralmente la política desde otros intereses y desde otros lugares de enunciación, y a la vez configuran mundos existenciales donde se sienten coautores y coautores del proceso social. No sólo como testigos e intérpretes. Hay allí en los procesos estudiantiles, las bases para pensar una política educativa, diferente a la dominante, que privilegie la creación social, la institucionalización de nuevas formas de indagación y producción de conocimiento, que de cuenta de los contenidos históricos de los saberes de las comunidades colectivas urbanas y rurales y del carácter intercultural de la universidad. Es desde sus lugares que ocupan en el campo social y en el ámbito educativo, que los estudiantes nos están diciendo la urgencia de crear instituciones globales, nacionales y locales que garanticen las decisiones democráticas y las aspiraciones colectivas. Recuérdese que en los agenciamientos corporales de las socialidades de los estudiantes (Cabildo Indígenas Universitario, Zona Pública, Trabajo Colectivo WC, Colectivo Hip Hop de la Universidad del Valle, Colectivo el Andarín, Colectivo de trabajo de Idiomas,

Colectivo estudiantil Minga de Pensamiento⁵²⁷, etc.) y de sus agendas, hay también estrategias colectivas de producción y reproducción de conocimiento, otra geopolítica, que pone en cuestión la estrategia de producción y reproducción del discurso hegemónico. Por ejemplo, a través de su participación en el Congreso de los Pueblos⁵²⁸ buscan desnaturalizar ciertas configuraciones institucionales (al modelo liberal de democracia delegataria, le

⁵²⁷ El Colectivo Minga de Pensamiento nace en el contexto de la Universidad del Valle en el primer semestre del 2006 con el fin de articular diferentes iniciativas investigativas que se estaban desarrollando dentro de la comunidad académica de los Estudios Políticos y acompañar los procesos de resistencia desarrollados por las comunidades indígenas del sur-occidente del país, entre ellos coadyuvar a desarrollar los mandatos de la Minga por la Resistencia Social y Comunitaria llevada a cabo en el año 2008. La particularidad del Colectivo Estudiantil Minga de Pensamiento es su apuesta por poner en cuestión la noción misma de conocimiento y configurar una universidad pública intercultural. Durante el año 2009, los estudiantes y profesores del Colectivo Minga promovieron, entre los que participó el suscrito, junto con el Cabildo Indígena Universitario, dos mingas de pensamiento en la Universidad del Valle, una sobre “Eurocentrismo e insurgencia epistémica: la lucha simbólica del conocimiento” y la otra sobre “Uni-versidad, Políticas del Conocimiento y Descolonización del Saber”. Actualmente, el Colectivo Minga de Pensamiento incorpora miembros de otros programas académicos: Sociología, Historia, Psicología, Recreación. Entre los ensayos y trabajos de grado que han desarrollado algunos de sus miembros, mencionamos: Nelson Hernández Quiceno “*Gobernabilidad de los territorios indígenas del norte del Cauca. Entre la autonomía ancestral y la institucionalidad estatal, en “Autonomía y dignidad en las comunidades indígenas del Norte del Cauca-Colombia”, Cali, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca- ACIN, 2010; Yolima Sarria y Cristina Aguilar, Proyecto Nasa: construyendo paz en medio de la guerra”, Cali, Universidad del Valle, 2009; Felipe Vidal “Usos, desusos, y usos desviados de la democracia escolar en instituciones educativas públicas de la ciudad de Cali, Universidad del Valle, 2010; Sergio Rojas “Una aproximación a la construcción de ciudad y ciudadanía en el programa gubernamental interinstitucional: Ampliación de la oferta cultural. Entre prácticas artísticas comunales y la gestión pública de la cultura”, Cali, Universidad del Valle, 2010; Oscar Iván Acero Gómez y Luisa Fernanda Riascos, “Análisis de la propuesta etnoeducativa afrocolombiana de la institución educativa Alfonso López Pumarejo: estudio de caso”, Cali, Universidad del Valle, 2009; Jonathan Avendaño y Oscar Acosta, “La música y la danza en las comunidades indígenas del Norte del Cauca”, Cali, Universidad del Valle, 2009; Oscar Mauricio Restrepo, “La resignificación de la identidad en la iglesia norteamericana protestante de corte carismático el ‘nazareno’, en la ciudad de cali”, Cali, Universidad del Valle, 2010; Henry Uzuriaga gonzález, la agroindustria cañera y los cambios en las relaciones de producción del campesinado afro en el municipio de Villa Rica. Cali, Universidad del Valle, 2010; Yesid López Castaño. Las prácticas artísticas de los niños de la comunidad indígena Nasa correspondiente al hogar infantil de Bienestar familiar en la vereda de Concepción del municipio de Mondomo, Cali, Universidad del Valle, 2010*

⁵²⁸ El Congreso de los Pueblos se celebró entre el 8 y el 12 de octubre del año 2010 en el campus de la Universidad Nacional, sede Bogotá, con la participación de más de 220 organizaciones sociales y 17.000 asistentes. A este Congreso le precedieron los mandatos derivados de la Minga por la Resistencia Social y Comunitaria en el año 2008 y la movilización del bicentenario del 21 julio de 2010. Leer en: Mauricio Archila, “El Congreso de los Pueblos ¿La otra “Unidad Nacional”?” *boletín CIEN DIAS vistos por CINEP*, número 71, noviembre 2010-febrero 2011, pp. 30-32. En su proclama final, el Congreso de los Pueblos enuncia: “Mostraremos en los hechos que estamos por la democracia popular, la soberanía, la lucha contra el capital, por la vida digna, la paz y la justicia/Que los pueblos de Colombia somos el país/Que la unidad es posible y que la estamos tejiendo/Que el país de abajo legisle/Que los pueblos manden/Que la gente ordene el territorio, la economía y la forma de gobernarse/Que camine la palabra” *Ibid.*, p. 31. Igual, en el plano de las relaciones inter-estatales e inter-naciones demandan la puesta en práctica de los principios de co-autonomía y co-soberanía.

contrapone el modelo comunal)⁵²⁹. Lo que vemos es que en el mundo social, los estudiantes, en el contacto con otras fuerzas⁵³⁰ también tejen acciones estratégicas⁵³¹, constituyen procesos, relaciones, esperanzas y otras formas de entender la política que se orientan a cuestionar y desestructurar formas de organización políticas sedimentadas.

Una de las tareas importantes a considerar en futuras investigaciones es cómo se constituye y circula los saberes hegemónicos al interior de las facultades, dentro de qué campo de redes de poder (internas y externas) se configuran y de qué maneras se articulan o se desarticulan de los complejos procesos de colonización global. Sólo incursionando sobre estos tópicos en cada una de las facultades, podríamos tener una visión del proceso en su conjunto. Obviamente, esto supondría indagar sobre varios puntos, entre ellos: 1) Las luchas interculturales que viven las facultades en sus respectivos campos científicos respecto a los fines, las prioridades a investigar, los modos de producción del conocimiento, el concepto y uso que se tiene de naturaleza, la creación y utilización de las tecnologías; 2) las prácticas institucionales de los profesores en la gestión social de los programas

⁵²⁹ En este modelo comunal se presupone una nueva concepción del poder retroalimentada por la mirada de los pueblos indígenas ancestrales y que viene replanteando todo el quehacer político, incluida la gestión política y la gestión económica, a partir de la puesta en práctica de cuatro principios: el de la proporcionalidad-solidaridad; el de la complementariedad; el de la reciprocidad y el de la correspondencia. Sobre esta experiencia del sistema comunal, ver las reflexiones de: Félix Patzi, *Sistema comunal: propuesta alternativa al sistema liberal*, La Paz, Bolivia, Editorial CEA, 2004.

⁵³⁰ Entre esas fuerzas, mencionamos las siguientes: Escuela de Liderazgo de la Comuna del Barrio Polvorines de la ciudad de Cali, Grupo juvenil de la Fundación Juan Bosco, la Red de la Hermandad, Consejo Comunitario de la toma en Suárez- Cauca, LGTB, Sindicato de Profesores de la Universidad Nacional, Estudiantes de Trabajo Social de Zarzal y Tuluá, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN), Sindicato de Sintraemcali, Sintraunicol-Universidad del Valle, Líderes del Barrio Nelson Mandela de Cartagena (madres e hijos), Jóvenes del departamento de Arauca, en resistencia al reclutamiento de los grupos armados, Guardias indígenas del resguardo de Corinto, Pueblos del Catatumbo en resistencia frente a su territorio, Micomao-sur de Bolívar. Plan de resistencia frente a su territorio, Cabildo Indígena de Jambaló, Mototaxistas de Bogotá, Colectivo Identidad Estudiantil, Red Juvenil y Colectivo de Investigadores Independientes Ayahuasca, de Medellín, Colectivo de Comunicación Popular el Andarín, de Cali, Red de Comunicación Alternativa de Manizales: y Colectivo Contracultura Bella Ciao de Bogotá, Colectivo de Investigación Minga de Pensamiento de la Universidad del Valle, etc..

⁵³¹ Aquí nos distanciamos de Michel De Certeau que sólo concibe a las élites como las únicas capaces de pensamiento y acción estratégica.

académicos. No olvidemos que las formas de conectarse con el mundo son diferentes en cada disciplina. De ahí, la importancia de tener en cuenta la naturaleza específica de cada una de ellas en sus procesos de investigación y reproducción del conocimiento; 3) los usos que los estudiantes realizan de las teorías desde sus respectivas disciplinas. Aquí habría que tener en cuenta que los modos de producción y enseñanza de los conocimientos que se propone, desde la lógica hegemónica, en cada una de las disciplinas, son muy diferentes a las formas de producción y apropiación que los estudiantes hacen de los conocimientos académicos, desde sus plurales experiencias culturales. Para ello habría que auscultar los contextos socioculturales con los que ellos interactúan, sus trabajos de grado, los temas de debate en los que participan, los modos de accionar de los diferentes grupos estudiantiles respecto a sus intereses académicos. Esta es una tarea compleja. Recuérdese que hoy en la Universidad del Valle se mueven más de 100 grupos estudiantiles que provienen desde distintas facultades; 4) las inter-acciones sociales que generan tanto profesores como estudiantes en sus prácticas de producción, circulación o apropiación del conocimiento; y 5) las condiciones socioeducativas específicas, internas y externas, en que cada facultad lleva a cabo sus procesos académicos.

No hay duda de que la naturaleza interactiva de la “política en lo político” y lo “político en la política” ayudó a pensar no sólo los factores que determinan las específicas condiciones en que las nuevas generaciones de estudiantes se constituyen como sujetos políticos sino también a reflexionar sobre las restricciones que ofrece a las nuevas generaciones el ámbito de la política dominante⁵³². Pero, igual contribuyó a comprender la urgencia de

⁵³² Sobre otras experiencias de participación política de jóvenes en Colombia, ver: Patricia Botero y otros. *Experiencias Alternativas de Acción Política con Participación de Jóvenes en Colombia*. Investigación

agenciar políticas de conocimientos que partan de las tradiciones sociales plurales democráticas que emergen desde diversos contextos sociales, incluidas las que provienen del cuerpo de actores que construyen todos los días la universidad.



Marcha Precongreso de los Pueblos, octubre de 2009

Fuente: archivo fotográfico de Felipe Vidal Velasco, estudiante de Estudios Políticos-Universidad del Valle y miembro del Colectivo Estudiantil Minga de Pensamiento.

cofinanciada por Colciencias, código: 123545221077 y Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Universidad de Manizales-Cinde) (2008-2010).

BIBLIOGRAFIA.

Acero Gómez, Oscar Iván y Luisa Fernanda Riascos, “*Análisis de la propuesta etnoeducativa afrocolombiana de la institución educativa Alfonso López Pumarejo: estudio de caso*”, Cali, Universidad del Valle, 2009.

Agamben, Giorgio, *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*, Valencia (España), Ediciones Pre-textos, 2006.

Alban Achinte, Adolfo *Alban Fanon y el silenciamiento de los dioses*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, 2003.

Alianza Social Continental (ASC), *El proyecto del ALCA y los derechos de los inversionistas “un TLCAN Plus”*, 19 de junio del 2001.

_____, *Visiones opuestas para el continente. El borrador oficial del ALCA vs Alternativas para las Américas*, enero 2002.

Almond Gabriel A. y otros. *Diez textos básicos de Ciencia Política*, Barcelona, Editorial Ariel, 1992.

Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Annino, Antonio y Luis Castro Leiva y otros, *De los imperios a las naciones: Iberoamérica*, Zaragoza, Ibercaja, 1994.

Arango Gaviria Luz Gabriela, *Jóvenes en la Universidad, Género, clase e identidad profesional*, Bogotá, Coedición Universidad Nacional y Siglo del Hombre Editores, 2006.

Arango, Gonzalo, *La calidad y las reformas académicas y administrativas en las universidades públicas*, Autonomía Universitaria, documento de la Federación Nacional de profesores Universitarios, (Bogotá), 1 (Junio de 2008).

Archila, Mauricio, *Idas y venidas. Vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*, Coedición Instituto Colombiano de Antropología e historia y el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), Santafé de Bogotá, 2005.

Avendaño, Jonathan y Oscar Acosta, *“La música y la danza en las comunidades indígenas del Norte del Cauca”*, Cali, Universidad del Valle, 2009.

Benjamin Ardite (Editor), *El reverso de la diferencia. Identidad y política*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 2000.

Bajtín, Mijail, *La cultura popular en la edad media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.

Balardini, Sergio (Compilador) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte de nuevo siglo*, Buenos Aires, CLACSO, 2000.

Baudrillard, Jean, *Crítica de la economía política del signo*, México, Siglo XXI Editores, 1997.

Bauman, Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica, México, 2001

_____, *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2005

Beverley, John, *Subalternity and Representation: Arguments in Cultural Theory*. Durham: Duke University Press, 1999.

Benedicto, Jorge y María Luz Morán, *Sociedad y Política*, Madrid, Alianza Editorial, 1995

Benjamin, Ardití (editor), *El reverso de la diferencia. Identidad y política*, Venezuela, Nueva Sociedad, 2000.

Benjamin, Walter, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, en W. Benjamin, *Discursos interrumpidos I*, Taurus, Madrid, 1982.

Beverley, John. *Subalternity and Representation: Arguments in Cultural Theory*. USA, Durham: Duke University Press, 1999.

Bolívar, Ingrid Johanna “Resultados electorales, Cómo se piensa la política?”. *Cien días: revista del Centro de Investigación y Educación Popular*, CINEP, (Bogotá), 53 (agosto-diciembre de 2003).

_____, “La dicotomía Estado-Sociedad civil y la producción del orden político”, *Controversia: revista del Centro de Investigación y Educación Popular*, CINEP, (Bogotá), 182 (junio de 2004).

Boron, Atilio A. y Alvaro de Vita (compiladores): *Teoría y filosofía política. La recuperación de los clásicos en el debate latinoamericano*, Buenos Aires, CLACSO, marzo del 2002.

Botero, Patricia y otros. *Experiencias Alternativas de Acción Política con Participación de Jóvenes en Colombia*. Investigación cofinanciada por Colciencias, código: 123545221077 y Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (Universidad de Manizales-Cinde) (2008-2010).

Bourdieu, Pierre, “*El sentido práctico*”, Madrid, Taurus Ediciones, 1991.

_____ y Loic J. D. Wacquant, *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Editorial Grijalbo, 1995.

_____ *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Editorial Anagrama, 1997.

_____, *Espíritu de Estado, génesis y estructura del campo burocrático. En: Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción.* Barcelona, Editorial Anagrama, 1997.

_____, *Capital cultural, escuela y espacio social,* México, Siglo XXI Editores, 2000.

_____, *Sociología y Cultura,* México, Editorial Grijalbo, 1990.

_____, *El campo político,* México, Editorial Grijalbo S.A., 1990.

_____ y Gunter Teubner, *La fuerza del Derecho,* Bogotá, Siglo del Hombre Editores y Universidad de los Andes, 2000.

_____, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto,* Madrid, Grupo Santillana de Ediciones S.A., 1998.

_____, *El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad* Barcelona, Editorial Anagrama, 2003.

_____, *Cosas dichas,* Barcelona, Editorial Gedisa, 1976.

_____ y Jean-Claude Passeron, *Los estudiantes y la cultura,* 3aed., Buenos Aires, Argentina, Editorial Labor, S.A. 1973.

Bruner, José Joaquín, “Peligro y promesa: Educación Superior en América latina”, en: Francisco López Segrera y Alma Maldonado M. *Educación Superior Latinoamericana y Organismos internacionales. Un análisis crítico*. Cali, Colombia, Coedición Unesco, Universidad de San Buenaventura (USB)-Sede Cali y Boston College, Departamento de Publicaciones USB, 2002.

Bustos, Guillermo, *Enfoque subalterno e historia latinoamericana: nación, subalternidad y escritura de la Historia en el debate Mallon- Beverley*, Ponencia presentada al Primer Encuentro Internacional sobre Estudios Culturales Latinoamericanos: retos desde y sobre la Región Andina, Quito, 13 y 15 de junio del 2001.

Cajigas-Rotundo, Juan Camilo “La biocolonialidad del poder. Amazonía, biodiversidad y ecocapitalismo”, en Santiago Castro Gómez y Ramón Grosfoguel (Editores), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, coedición Pontificia Universidad Javeriana- Instituto Pensar, Universidad Central- IESCO y Siglo del Hombre Editores, 2007

Castells, Manuel. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Fin de milenio*. México, Siglo XXI Editores, 2000.

Castro-Gómez, Santiago, “Epistemologías coloniales, saberes latinoamericanos: el proyecto teórico de los estudios subalternos”, en: *El debate de la poscolonialidad en Latinoamérica. Una postmodernidad periférica o cambio de paradigma en el pensamiento*

latinoamericano, editado por Alfonso de Toro y Fernando de Toro, Madrid – Frankfurt am Main, Iberoamericana – Vervuert, 1999.

_____, “Ciencias Sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro”, en Edgardo Lander, *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Caracas, IESAL-UNESCO/Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad Central de Venezuela, 2000.

Coronil, Fernando. “Más allá del occidentalismo: hacia categorías geo-históricas no imperiales”, *Casa de las Américas: revista de la Institución cultural Casa de las Américas*, (Habana), 214 (enero-marzo de 1999).

Cullen, Carlos A. *Pérfiles ético-políticos de la educación*, Buenos Aires, Paidós, 2004.

_____, “La escuela es un escenario de socialización y legitimación del conocimiento”, *Educere: revista de Mérida*, (Venezuela), 022 (julio-septiembre 2003).

_____. *Aumentar la potencia de actuar, Reflexiones sobre la dimensión ético-política de la educación*, Buenos Aires, 2007.

_____. *Ciudadanía “Urbi et Orbi”, Desventuras de un concepto histórico y desafíos de un problema contemporáneo*, Buenos Aires, 2007

_____, *Los valores de la ciudadanía democrática*. Documento en Power Point, 2007.

Dagnino, Evelina, *Sociedad civil, participación y ciudadanía: de qué estamos hablando?*, Documento versión preliminar, 2003

_____, “Cultura, ciudadanía y democracia: los discursos y prácticas cambiantes de la izquierda latinoamericana”, en: Arturo Escobar, Sonia E. Alvarez y Evelina Dagnino (Ed.), *Política cultural y cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*, Coedición Taurus- ICANH, Santafé de Bogotá, 1991.

De Certeau, Michel, *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*”, México, D.F., Universidad Iberoamericana, 1996.

_____, *La cultura en plural*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1994.

Deleuze, Gilles y Félix Guattari *Mil Mesetas, Capitalismo y Esquizofrenia*, Valencia (España), Coedición Editorial Pretextos- Ministerio de Cultura Francés, 1997.

Derrida, Jacques, “Notas sobre desconstrucción, pragmatismo y hegemonía”, en: Chantal Mouffe (comp.), *Desconstrucción y pragmatismo*, Buenos Aires, Paidós, 1998.

_____, *El monolingüismo del Otro o la prótesis de origen*, Buenos Aires, Ediciones Manantial, 1996.

_____, *La Universidad sin condición*, Madrid, Editorial Trotta S.A., 2002.

_____, *La escritura y la diferencia*, Barcelona, Anthropos, 1989.

De Souza Santos, Boaventura *La globalización del derecho. Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación*. ILSA- Universidad Nacional. Santafé de Bogotá, 1988.

Donald, James, “Faros del futuro: enseñanza, sujeción y subjetivación”, en: Jorge Larrosa (ed.) *Escuela, poder y subjetivación*, Madrid, ediciones de la Piqueta, 1995.

Duncan, Gustavo, *Los Señores de la Guerra. De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia*, Santafé de Bogotá, Editorial Planeta Colombiana S.A., 2006.

Durkheim, Emile, *La división social del trabajo*, Madrid, Akal Editor, 1979.

Dussel, Enrique, *Hacia una filosofía política crítica*, Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, 2001.

Eco, Umberto, *Interpretación y sobreinterpretación*, Cambridge, University Press, 1995.

Elías, Norbert, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y Psicogenéticas*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1994.

_____, *La sociedad de los individuos*, Barcelona, Editorial Península, 1990.

Escobar, Arturo, *La invención del Tercer Mundo: Construcción y Deconstrucción del Desarrollo*, Bogotá, Editorial Norma, 1998.

_____, *El final del salvaje, Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*, Santafé de Bogotá, Coedición Instituto Colombiano de Antropología y CEREC, 1999.

_____, *Más Allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia*, Bogotá, coedición Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) y Universidad del Cauca, noviembre de 2005.

Evers, Tilman, *El Estado en la periferia capitalista*, Santafé de Bogotá, Siglo XXI Editores, 1985.

Ferrari, César A. *Política económica. Teoría y práctica en el Perú*, Lima, Fundación Friedrich Ebert, 1991.

Ford Anibal, *Navegaciones. Comunicación, Cultura y Crisis*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1994.

Fornet-Betancourt. Raul, *Interculturalidad y globalización. Ejercicios de crítica filosófica intercultural en el contexto de la globalización neoliberal*, San José de Costa Rica, Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 2000.

Foucault, Michel, *Microfísica del poder*, 3aed., Madrid, Ediciones la Piqueta, 1992.

Foucault, Michel. *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets Editores, 1999

Foucault, Michel, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, México, Siglo XXI Editores, 1990.

Michel Foucault, *Genealogía del racismo*, Madrid, las Ediciones de la piqueta, 1992.

Foucault, Michel “*El ojo del poder*”, en: Bentham, Jeremías: “*El panóptico*”. Edición eBooket, www.eBooket.net

Gallón, Gustavo, “Concertación simple y concertación ampliada”, *Controversia: revista del Centro de Investigación y Educación Popular*, CINEP, (Bogotá), 105 (1978).

García Canclini, Nestor, *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2004.

Gentili, Pablo y Bettina Levy (compiladores). *Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas Universitarias en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2005.

Giddens Anthony, *Modernidad e identidad del Yo. El Yo y la sociedad en la época contemporánea*, Barcelona, Ediciones Península, S. A., 2000.

_____, *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Editorial Amorrortu Editores, 1987.

_____, *La constitución de la sociedad, bases para la teoría de la estructuración*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2003.

Gil Calvo Enrique, *Nacidos para cambiar. Cómo construimos nuestras biografías*, Madrid, Grupo Santillana de Ediciones S.A, 2001.

Gilbert M., Joseph y Daniel Nugent, *Aspectos cotidianos de la formación del Estado. La revolución y la negociación del mando en el México Moderno*, México, Ediciones Era, 2002.

González Stephan, Beatriz “Economías fundacionales, diseño del cuerpo ciudadano”, en: *Cultura y tercer mundo, nuevas identidades y ciudadanías*, Caracas, Nueva Sociedad, 1996.

González, Jesús Darío, *Malabares institucionales y malestares generacionales*, Santiago de Cali, Fundación Ciudad Abierta, noviembre del 2002.

González, Jesús Darío y Alfayma Sánchez, *Ciudad, conflicto y generaciones. Una aproximación a la génesis de la juventud en Cali*, Fundación Ciudad Abierta, 2006.

González, Jorge Enrique (Editor), *Ciudadanía y cultura*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, Colombia, 2007.

Gramsci, Antonio, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Juan Pablos Editor, México, D.F., 1975.

_____, *Introducción a la filosofía de la praxis*, Barcelona, Ediciones Península, 1978.

_____, *Literatura y vida nacional*, México, D.F., Juan Pablos Editor, 1976.

Grimson, Alejandro, *Interculturalidad y comunicación*, Santafé de Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2001.

Grimson, Alejandro y Mirta Varela, “Culturas populares, recepción y política. Genealogías de los estudios de comunicación y cultura en la Argentina”, en: Daniel Mato (compilador), *Estudios y otras prácticas intelectuales Latinoamericanas en cultura y poder*”, Caracas,

Coedición Universidad Central de Venezuela, Clacso, Instituto Cultural Brasil- Venezuela, 2002.

Grosso, José Luis, *Indios Muertos, Negros invisibles. Hegemonía, identidad y añoranza*, Córdoba, Encuentro Grupo Editor-Universidad Nacional de Catamarca, 2008.

_____, *Luchas interculturales y políticas del conocimiento. La infrahistoria poscolonial de la educación*. En Cátedra Estanislao Zuleta de la Universidad del Valle, Santiago de Cali, 2008 (en imprenta).

_____, "Tácticas sociales, innovación y fenómenos emergentes en el uso de las redes. Políticas del conocimiento, tecnologías y cultura.", en *Cuadernos de Administración, Facultad de Ciencias de la Administración*, Universidad del Valle, Santiago de Cali, 2008 (en imprenta).

_____, *Cuerpo y modernidades europeas. Una lectura desde los márgenes*, Cali, Instituto de Educación, Universidad del Valle, marzo de 2005.

_____, "*Interculturalidad Latinoamericana. Los escenarios de la comunicación y de la ciudadanía*", *Interacões: revista de la Universidade Católica Dom Bosco*, (Campo Grande), 6 (marzo de 2003).

_____, *Seminario Semiología práctica III. Socioanálisis y Semiopraxis*, en torno a la obra de Michel de Certeau, "*La invención del cotidiano I. Artes de Hacer*", del

Doctorado en educación, con énfasis en “*Cultura, Desarrollo, Sociedad*”, Cali, Instituto de Educación, Universidad del Valle, semestre agosto-diciembre de 2007.

_____. *Seminario Semiología Práctica II. Metáfora y burla en la semiopraxis popular*, del Doctorado en educación, con énfasis en “*Cultura, Desarrollo, Sociedad*”, Cali, Instituto de Educación, Universidad del Valle, semestre Marzo-junio de 2007.

_____, *Seminario Semiología práctica III. Socioanálisis y Semiopraxis*, en torno a la obra de Michel de Certeau, “*Historia y Psicoanálisis*”, del Doctorado en educación, con énfasis en “*Cultura, Desarrollo, Sociedad*”, Cali, Instituto de Educación, Universidad del Valle, semestre agosto-diciembre de 2007.

_____, *Seminario Semiología práctica III. Socioanálisis y Semiopraxis*, en torno a la obra de Derrida, *El monolingüismo del Otro*, del Doctorado en educación, con énfasis en “*Cultura, Desarrollo, Sociedad*”, Cali, Instituto de Educación, Universidad del Valle, semestre agosto-diciembre de 2007.

_____, *Seminario Semiología práctica III. Socioanálisis y semiopraxis*, en torno a la obra de Ernesto Laclau, *La razón populista*, del Doctorado en Educación, Cali, Instituto de Educación, Universidad del Valle, semestre agosto de 2007- enero de 2008.

_____, “Una modernidad social inaudita e invisible en la trama intercultural latinoamericano-caribeña, Historia, posiciones sociales y prospectiva”. en: Grosso José Luis, Francisco López Segre, Mojica Francisco José, Didriksson Axel y Ramiro Manuel (coord.) *América latina y el Caribe en el siglo XXI. Perspectiva y prospectiva de la globalización*, México, Red Latinoamericana de Estudios Prospectivos/UAZ/UNAM, 2004.

_____, *Interculturalidad y ciudadanía. Esa rara modernidad en la semiopraxis popular*, Cali, Instituto de Educación de la Universidad del Valle, 2007.

_____, *El revés de la trama. Cuerpos, semiopraxis e interculturalidad en contextos poscoloniales*, Arqueología Suramericana: revista del Departamento de Antropología de la Universidad del Cauca (Popayán), 2 (julio de 2007).

_____, *Universidad, conocimiento y ciudad*, Santiago de Cali, Instituto de Educación de la Universidad del Valle, 2005.

_____, *Las labores nocturnas. Hacia una semiología de las prácticas en contextos interculturales postcoloniales*, Santiago de Cali, Instituto de Educación de la Universidad del Valle, mayo de 2005.

_____, *Del sueño ilustrado de la sociedad del conocimiento a la economía crítica del conocimiento formalizada en las matrices epistémico-prácticas de nuestros*

vicios y deformidades subalternos, Santiago de Cali, Instituto de Educación de la Universidad del Valle, 2008.

_____, “Las relaciones interculturales en la ciudadanía y la ciudadanía en las relaciones interculturales. Fenomenología histórica de una modernidad social”, En: González, Jorge Enrique (Editor), *Ciudadanía y cultura*, Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Editores, 2007.

Gruner, Eduardo, “La tragedia, o el fundamento perdido de lo político”, En: Atilio A. Boron y Alvaro de Vita (compiladores): *Teoría y filosofía política. La recuperación de los clásicos en el debate latinoamericano*, Buenos Aires, CLACSO, marzo de 2002.

_____, “El retorno de la teoría crítica de la cultura: una introducción alegórica a Jameson y Zizek”, en: Jameson Fredric y Slavoj Zizek, *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, México, Paidós, 1998.

_____, *El fin de las pequeñas historias. De los Estudios culturales al retorno (imposible) de lo trágico*, Buenos Aires, Paidós, 2002.

Guerra, Francois-Xavier, “El soberano y su reino. Reflexiones sobre la génesis del ciudadano en América Latina”, en: Hilda Sabato (coordinadora), *Ciudadanía política y formación de las naciones, perspectivas históricas de América Latina*, México, coedición el Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, 1999.

_____, “La desintegración de la Monarquía hispánica: revolución de independencia”, en: Antonio Annino, Luis Castro Leiva y otros, *De los imperios a las naciones: Iberoamérica*, Zaragoza, Ibercaja, 1994.

Habermas, Jürgen, *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*, México, Editorial Iberoamericana, S.A., 1993.

_____, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*”, Barcelona, Gustavo Gili, 1999.

Hall, Stuart, *Estudios Culturales: dos paradigmas*, Revista Causas y Azares, No 1, 1994, (Documento Internet [www. Biblioteca.org.ar](http://www.Biblioteca.org.ar)).

Harwich, Nikita, “La historia patria”, en: A. Annino, L. Castro Leiva, F.-X. Guerra, *De los Imperios a las naciones: Iberoamérica*, Zaragoza, España, IberCaja, 1994.

Hernández Quiceno, Nelsón “Gobernabilidad de los territorios indígenas del norte del Cauca. Entre la autonomía ancestral y la institucionalidad estatal”, en: *Autonomía y dignidad en las comunidades indígenas del Norte del Cauca-Colombia*”, Cali, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca- ACIN, 2010.

Hobsbawn, Eric, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Editorial Crítica, 2000.

_____, *La era del capital 1848-1875*, Barcelona, Editorial Crítica, 1998.

Jameson, Fredric, *Postmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Barcelona, Ediciones Paidós, 1984.

_____y Slavoj Žižek, *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, México, Paidós, 1998.

Joseph, Gilbert M. y Daniel Nugent (compiladores), *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*, México, Ediciones Era, 2002.

_____, “Cultura popular y formación del Estado en el México revolucionario”. En: Gilbert M Joseph y Daniel Nugent, (Compiladores). *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*, México, Ediciones Era, 2002.

kandel, Victoria, “Formas de gobierno en la Universidad Pública: reflexiones sobre la colegiación y la democracia”, en: Pablo Gentili y Bettina Levy (compiladores), *Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas Universitarias en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2005.

Kaplún, Gabriel, “Indisciplinar la universidad”, en Catherine Walsh (editora), *Pensamiento crítico y matriz (de) colonial. Reflexiones latinoamericanas*, Quito, Coedición Ediciones Abya-Ayala y Universidad Andina Simón Bolívar-sede Ecuador, 2005.

Koselleck, Reinhart, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica S.A., 1993.

Krotz Esteban, “La dimensión utópica en la cultura política: perspectivas antropológicas”, en: Rosalía Winocur (coordinadora), *Culturas políticas a fin de siglo*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1997.

Kusch, Rodolfo, *Geocultura del hombre Americano*, Buenos Aires, Colección Estudios Latinoamericanos Fernando García Cambeiro, 1976.

_____, *Esbozo de una antropología filosófica Americana*. Buenos Aires, 1978.

Laclau, Ernesto. *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1988.

_____, *Emancipación y diferencia*, Buenos Aires, Compañía Editora Espasa Calpe, 1996.

_____, “Desconstrucción, pragmatismo, hegemonía”. En: Chantal Mouffe (comp.), *Desconstrucción y pragmatismo*, Buenos Aires, Paidós, 1998.

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal, *Hegemony and Socialist Strategy*, London, Edit. Verso, 2001 (traducción de Marlene Beiza y Sergio Villalobos-Ruminott). Primera conferencia, 22 de octubre de 1997.

_____, “La construcción de una nueva izquierda”. En: Ernesto Laclau, *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1988.

Laclau Ernesto, *La razón Populista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

Lander, Edgardo, “¿Conocimiento para qué? ¿Conocimiento para quién? Reflexiones sobre la universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos”, en: Santiago Castro (Editor), *La reestructuración de las ciencias sociales en América latina*, Santafé de Bogotá, Coedición Instituto de Estudios Sociales y Culturales PENSAR y la Pontificia Universidad Javeriana, 2000.

_____, *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Caracas, IESAL-UNESCO/Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad Central de Venezuela, 2000.

_____, “los derechos de propiedad intelectual en la geopolítica del saber de la sociedad global”, en: Catherine Walsh, Freya Schiwy y Santiago Castro (Editores), *Indisciplinar las Ciencias Sociales, Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo Andino*, Quito, Coediciones Universidad Andina Simón Bolívar- Sede Quito y Ediciones Abya Yala, 2002.

_____, “*La utopía del mercado total y el poder imperial*”. Sin fecha.

_____ (compilador), “Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”, en: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, CLACSO, 1993.

Latour Bruno, *La esperanza de pandora, Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2001.

Le Bretón, David, *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1999.

_____, *Antropología del cuerpo y modernidad, Nueva Visión, Buenos Aires, 2002.*

_____, *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2007.

Lechner, Norbert, *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*, Santiago de Chile, Ediciones LOM, 2002.

_____, “El malestar con la política y la reconstrucción de los mapas políticos”, en: Rosalía Winocur (coordinadora), *Culturas políticas a fin de siglo*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1997.

_____, *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*, 2aed., México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

Levinas, Emmanuel, *De otro modo que ser, o más allá de la esencia*, Salamanca (España), Ediciones Sigueme S.A., 1987.

Lévy, Pierre, *Informe al Consejo de Europa*, Barcelona, Anthropos Editorial, 1997.

López Castaño, Yesid. *Las prácticas artísticas de los niños de la comunidad indígena Nasa correspondiente al hogar infantil de Bienestar familiar en la vereda de Concepción del municipio de Mondomo*, Cali, Universidad del Valle, 2010

López Cerezo, José A. y José M. Sánchez Ron (Editores), *Ciencia, Tecnología, Sociedad y Cultura en el cambio de siglo*, Biblioteca Nueva organización de Estados Iberoamericanos, OEI, Madrid, 2001.

López Gutiérrez, William, “La intervención del Estado en la Economía”, *Convergencia: revista de la Universidad Autónoma del Estado de México- Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública* (Toluca Estado de México), 7 (diciembre de 1994).

_____ y Gonzalo Alberto Patiño Benavides, “Efectos de las reformas inducidas por las instituciones financieras internacionales”, *Comercio Exterior: revista del Banco Nacional de Comercio Exterior*, (México), 9 (septiembre de 1998).

_____, “Sobre el objeto de los Estudios Jurídicos: discusión preliminar”, *Politeia: revista de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia*, (Santafé de Bogotá), 27 (2001).

_____, “Las políticas de Paz y los Procesos de Negociación en Colombia. Breve Balance y perspectivas”, *Convergencia: revista de la Universidad Autónoma del Estado de México- Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública* (Toluca Estado de México), 19 (mayo-agosto de 1999).

_____, “La protesta urbana en Colombia”, *FORO: revista de la Fundación Foro Nacional por Colombia*, (Bogotá), 3 (julio de 1987).

Maffesoli, Michel, *Elogio de la razón sensible*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica S.A., 1997.

_____, *El tiempo de las tribus, el declive del individualismo en las sociedades de masas*, Barcelona ICARIA Editorial S.A., 1990.

Mallon, Florencia, *Campesinado y nación. La construcción de México y Perú postcoloniales*, México, Colegio de Michoacan y De San Luis de Potosí, 2003.

Marcuse, Hebert, *El hombre unidimensional*, Barcelona, Editorial Ariel S.A., 1990.

Margulis Mario y Marcelo Urresti, “La construcción social de la juventud”, en: Jesús Darío González, *Malabares institucionales y malestares generacionales*, Santiago de Cali, Fundación Ciudad Abierta, noviembre del 2002.

Marín, Diego Fernando, *La financiación de la Educación Superior pública y el impacto sobre su calidad*, Autonomía Universitaria, documento de la Federación Nacional de profesores Universitarios (Bogotá), 1 (Junio de 2008): 27.

Martín-Barbero, Jesús, *Contemporaneidad Latinoamericana y análisis cultural. Conversaciones al encuentro de Walter Benjamín*. Coedición Iberoamericana- Vervuert, Madrid, 2000.

_____, “Crisis identitaria y transformaciones de la subjetividad”, en: María Cristina Laverde Toscano, Gisela Daza Navarrete y Monica Zuleta Pardo “*Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas*, Santafé de Bogotá, Coedición Universidad Central y Siglo del Hombre Editores, 2004.

_____, *La nueva representación política en Colombia*, Bogotá, Coedición Instituto Político y Relaciones Internacionales y la Fundación Friedrich Ebert de Colombia, 1997.

_____, *Pre-textos, Conversaciones sobre la comunicación y sus pretextos*, Colección Ensayo Iberoamericano, Centro Editorial Universidad del Valle, 1995.

_____, *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1999.

_____, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1987.

_____, *Educación, comunicación y cultura (ponencia)*, Santiago de Cali, Universidad del Valle, agosto del 2000.

Martin Lipset Seymour y Stein Rokkan. “Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales”, en: Gabriel A. Almond y otros, *Diez textos básicos de ciencia política*, Barcelona, Editorial Ariel, 1992.

Mato Daniel, “Des-fetichizar la globalización: Basta de reduccionismos, apologías y demonizaciones, mostrar la complejidad y las prácticas de los actores”, en: D. Mato (comp.) *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*, Caracas, FACES_UCV, 2003.

_____, “Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización”, en: D. Mato (coord.), *Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización*, Caracas, FACES-UCV, 2003.

Mato, Daniel. “Procesos culturales y transformaciones sociopolíticas en América Latina en Tiempos de globalización”, en: D. Mato, M. Montero y E. Amodio (coords., *América*

Latina en tiempos de globalización: Procesos Culturales y Cambios Sociopolíticos, Caracas, UNESCO-Asociación Latinoamericana de Sociología-UCV.

Mato Daniel (Coord.), *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*, Caracas, coedición CLACSO, FACES-UCV, marzo del 2002

Maude, Barlow, *Area de Libre Comercio de las Américas y la amenaza para los programas sociales, la sostenibilidad del medio ambiente y la justicia social en las Américas*, 2000.

María Luz Morán (compiladora) *Cultura y Política*, En: revista Zona abierta, Nos 77/78, Madrid, (1996/1997).

Merleau-Ponty, Maurice, *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Ediciones Península, 1975.

_____, *El mundo de la percepción*. Siete conferencias, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Mignolo, Walter. "Postoccidentalismo: el argumento desde América Latina". En. Varios autores. *Teorías sin disciplina, latinoamericanismo, postcolonialidad y globalización en debate*, Coedición University of San Francisco y Editor Miguel Angel Porrúa, México, agosto de 1988.

_____, *Globalización, procesos civilizatorios y la reubicación de lenguas y culturas*, en *Pensar (en) los intersticios*, editores Santiago Castro Gómez, Oscar Guardiola Rivera, Carmen Millán de Benavides, Santafé de Bogotá, Coedición Instituto Pensar y Universidad Javeriana, 1999.

_____, *Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*, Madrid, Ediciones Akal, S.A., 2003.

_____, *La opción de-colonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso*, Tabula Rasa: revista del Colegio Mayor de Cundinamarca, (Bogotá), 8 (Enero-junio 2008):243-281.

Molina Jimenez, Iván, *El paso del cometa: Estado, Política social y culturas populares*, Costa Rica, Universidad Estatal a distancia, 1994.

Mouffe, Chantal, *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, 2aed., Barcelona, Editorial Paidós, 1999.

Mouffe, Chantal (comp.), capítulo “Desconstrucción y pragmatismo y la política de la democracia”, en: Chantal Mouffe (comp.), *Desconstrucción y pragmatismo*, Buenos Aires, Paidós, 1998.

Negri Toni, *El Poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad*, Madrid, Ediciones Libertarias/prodhufi, S.A., 1994.

_____ y Michel Hardt, *Imperio*, Santafé de Bogotá, Ediciones desde abajo, noviembre de 2001.

Nietzsche Friedrich, *La genealogía de la moral*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

O'Connor, James, *La crisis fiscal del Estado*, Barcelona, Ediciones Península, 1981.

Ordoñez Burbano, Luis Aurelio, *Universidad del Valle 60 años 1945-2005. Atando cabos en clave de memoria*, Cali, Programa Editorial Universidad del Valle, 2007.

_____, *Calidad, Autonomía y Democracia*, Autonomía Universitaria: documento de la Federación Nacional de Profesores Universitarios (Bogotá) 1 (junio de 2008).

Ortiz, Renato, *Mundialización y cultura*, Madrid and México, Alianza Editorial, 1997.

Ossa, Carlos, *Saberes académicos y modernización*, Santafé de Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2003.

Pajuelo Teves, Ramón, “Fronteras, representaciones y movimientos étnicos en los países centroandinos en tiempos de globalización”, en: D. Mato D. Mato (coord.), *Políticas de*

identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización, Caracas, FACES-UCV, 2003.

Palermo Zulma, “El sentido de la diferencia. Pensar desde los márgenes Andinos”, en Santiago Castro Gómez (Editor), *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*, Coedición Instituto Pensar- Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá, 2000.

Parra Sandoval, Rodrigo, *La calidad de la educación. Universidad y Cultura popular*, Santafé de Bogotá, coedición Fundación FES y Tercer Mundo Editores, octubre de 1992.

Quijano, Anibal, “Colonialidad del poder y clasificación social”, en Santiago Castro Gómez y Ramón Grosfoguel (Editores), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, coedición Pontificia Universidad Javeriana- Instituto Pensar, Universidad Central-IESCO y Siglo del Hombre Editores, 2007.

Rancière, Jacques *El desacuerdo. Política y filosofía*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1996.

_____, *En los bordes de lo político*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1994.

Raymond, Williams, *Sociología de la cultura*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1994.

_____, *Marxismo y literatura*, Barcelona, Editorial Península, 1997.

Restrepo, Oscar Mauricio, “*La resignificación de la identidad en la iglesia norteamericana protestante de corte carismático el ‘Nazareno’, en la ciudad de Cali*”, Cali, Universidad del Valle, 2010.

Ricoeur, Paul, *Caminos del reconocimiento. Tres estudios*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

Rojas, Cristina *Civilización y violencia. La búsqueda de la identidad en la Colombia del Siglo XIX*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2001.

Rojas, Sergio “*Una aproximación a la construcción de ciudad y ciudadanía; en el programa gubernamental interinstitucional Ampliación de la oferta cultural. Entre prácticas artísticas comunales y la gestión pública de la cultura*”, Cali, Universidad del Valle, 2010.

Romero, José Luis, *Situación e ideologías en América Latina*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2001.

Salvador, Giner y Ricardo Scartezzini, *Universalidad y diferencia*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.

Sayer, Derek, “Formas cotidianas de formación del Estado: algunos comentarios disidentes acerca de la hegemonía” en: Gilbert M Joseph y Daniel Nugent (Compiladores). *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*, México, Ediciones Era, 2002.

Schutz, Alfred y Thomas Luckmann, *Las estructuras del mundo de la vida*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1997.

Seed Patricia, *Taking possession and Reading Texts: establishing the authority of overseas empires*. The William and Mary Quartely, 3ed series, XLIX, 1992.

Sennett, Richard, *El declive del hombre público*. Barcelona, Ediciones Península, 1978.

Seymour Martin Lipset y Stein Rokkan, “Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales”, en: Gabriel A. Almond y otros, *Diez textos básicos de ciencia política*, Barcelona, Editorial Ariel, 1992.

Silvestri, Adriana y Guillermo Blank, *Bajtín y Vigotski. La organización semiótica de la consciencia*, Barcelona, Editorial Anthropos, 1993.

Slater, David, “Repensar la espacialidad de los movimientos sociales: fronteras, cultura y política en la era global”. En: Arturo Escobar, Sonia E. Alvarez y Evelina Dagnino (Ed.), *Política cultural y cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*, Coedición Taurus- ICANH, Santafé de Bogotá, 1991.

Taylor, Charles, *Argumentos filosóficos, Ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y la modernidad*, España, Editorial Paidós, 1995.

Tovar González, Leonardo, “Ciudadanía democrática, igualdad y diferencia”, en: Jorge Enrique González (Editor), *Ciudadanía y cultura*, Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Editores, 2007.

Ulloa, Alejandro, *La salsa en Cali*, Cali, Ediciones Universidad del Valle, 1992.

Universidad del Valle. *Plan estratégico de desarrollo 2005-2015*, Santiago de Cali, mayo de 2005.

_____. *Reflexiones para un plan de desarrollo*, Santiago de Cali, Artes Gráficas del Valle, Ltda, 2003.

Uzuriaga gonzález, Henry, *La agroindustria cañera y los cambios en las relaciones de producción del campesinado afro en el municipio de Villa Rica*. Cali, Universidad del Valle, 2010.

Sarria, Yolima y Cristina Aguilar, *Proyecto Nasa: construyendo paz en medio de la guerra*”, Cali, Universidad del Valle, 2009.

Valenzuela Fuentes, Katia. *Colectivos juveniles: ¿inmadurez política o afirmación de otras políticas posibles?*, Última década, revista del Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas CIDPA (Viña del Mar, Chile), 26 (julio 2007).

Velásquez, Fabio, *Ciudad y participación*, Cali, Editorial Universidad del Valle, 1997.

_____, “El concejo municipal de planeación en Cali: identidad y recursos”, en: Varios autores, *Anuario de investigaciones*, 2001. Cali, Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica, CIDSE, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle, 2001.

Veron, Eliseo, *El cuerpo de las imágenes*, Santafé de Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2001.

Vico, Giambattista, *Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

Vidal, Felipe “*Usos, desusos, y usos desviados de la democracia escolar en instituciones educativas públicas de la ciudad de Cali*”, Universidad del Valle, 2010.

Voloshinov, Valentin N., *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza Editorial, 1992.

Wade, Peter, *Raza y etnicidad en Latinoamérica*, Quito, Ediciones Abya-Ayala, 2000.

Walsh, Catherine (editora), “Pensamiento crítico y (de) colonialidad”, en: Walsh, Catherine (editora), *Pensamiento crítico y matriz (de)colonial. Reflexiones latinoamericanas*, Quito, Coedición Ediciones Abya-Ayala y Universidad Andina Simón Bolívar-sede Ecuador, 2005.

_____, “La rearticulación de subjetividades políticas y diferencia colonial en Ecuador. Reflexiones sobre el capitalismo y las geopolíticas del conocimiento”, en Catherine Walsh, Freya Schiwy y Santiago Castro Gómez (editores), *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo Andino*, Quito, Coedición Universidad Andina-sede Ecuador y Abya Ayala, 2002.

_____, Freya Schiwy y Santiago Castro (Editores), *Indisciplinar las Ciencias Sociales, Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo Andino*, Quito, Coediciones Universidad Andina Simón Bolívar- Sede Quito y Ediciones Abya Yala, 2002.

_____, “Interculturalidad, plurinacionalidad y razón decolonial: Refundares político-epistémicos en marcha”, en: Sarita Albagli y María Lucía Maciel. *Conocimiento, capital y desarrollo: dialécticas contemporáneas*. Buenos Aires, Editora La Crujía, 2010.

Wallerstein, Immanuel, *Impensar las Ciencias Sociales. Límites de los paradigmas decimonónicos*, México, Siglo XXI Editores, 2004.

_____, *Hacia una comprensión de la interculturalidad*, Tukari, Guadalajara, Jalisco, México, septiembre-octubre de 2009.

_____, *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*, México, Siglo XXI Editores, 2003.

_____, *La construcción histórica de las ciencias sociales desde el siglo XVIII hasta 1945, en: Abrir las ciencias Sociales y Humanas*, México, Siglo XXI Editores, 1999.

Weber, Max, *Ensayos sobre Metodología sociológica*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1958.

Weber, Max, *El político y el científico*, Barcelona, Ediciones Altaya S.A., 1995.

Weber. Max, *Economía y sociedad*, Santafé de Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 1997.

Zizek, Slavoj “Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional”, en: Fredric Jameson y Slavoj Zizek, Estudios Culturales. *Reflexiones sobre el multiculturalismo*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1998.

ANEXO VARIOS

- Anexo 1: Los métodos utilizados en el trabajo de la tesis
- Anexo 2: Encuesta realizada en los meses de mayo y junio de 2006.
- Anexo 3: Tablas resultado de la encuesta
- Anexo 4: Tabla de las acciones estudiantiles 1980-2005, elaboradas a partir de las actas de los Consejos Superior y Académico de la Universidad del Valle.
- Anexo 5: Tabla de la base de datos de los grupos estudiantiles
- Anexo 6: Respuestas de los estudiantes respecto a la Relación entre Política y: estudio, trabajo, etnicidad, género, arte, vida privada, profesión y deporte.
- Anexos 7: Respuestas de los estudiantes en las encuestas respecto de las preguntas para qué ha utilizado el acuerdo 009 del Consejo Superior (Reglamento estudiantil) y la estructura administrativa de la Universidad del Valle, durante su tiempo de permanencia en la institución.

ANEXO 1

METODOS UTILIZADOS EN EL TRABAJO DE TESIS

La información que sirvió de base para este estudio se obtuvo a través de tres diseños: el diseño de sondeo, el diseño documental y el diseño etnográfico. En la triangulación de los tres diseños se trata de ver cómo se redefine o nombra y se vive otra vez la política y lo político *desde* la población estudiantil.

La Universidad del Valle en el contexto de la ciudad y el país:

La Universidad del Valle, fundada en 1945, hoy se ha consolidado como una de las principales universidades del sector público, junto con las Universidades de la Nacional de Colombia, la de Antioquia, la Universidad Industrial de Santander, la Universidad del Atlántico, la Universidad del Cauca, la Universidad Tecnológica de Pereira, entre otras. Para el primer semestre académico del año 2006, la Universidad del Valle, sede Cali, ya contaba con un número de estudiantes matriculados de pregrado equivalente a 17.317 estudiantes.

En el contexto de la ciudad de Cali, en el año 2000, de un total de 70784 matriculados, la participación de la Universidad del Valle en el total de la matrícula de instituciones de educación superior, en la ciudad de Cali, representaba un 18.5%, mientras las Universidades privadas absorbían el 79.1% de los matriculados. Otras públicas alcanzaban apenas el 2.4%.

Con respecto a su perfil académico, hay que anotar que la Universidad del Valle, en el segundo semestre del 2004, ya contaba con una oferta académica de 101 programas de pregrado, 76 de ellos a nivel profesional y 25 a nivel tecnológico, un centenar de postgrado (especializaciones y Maestrías) y 8 programas de doctorado.

Delimitación de la población de estudio y tamaño de la muestra:

El diseño de la muestra de la población total estudiantil de la Universidad del Valle - sede Cali – matriculada en pregrado en el primer semestre de 2006 y a la cual se le aplicó la encuesta en los meses de mayo y junio del mismo año, se realizó a partir de los datos suministrados el 12 de mayo de 2006 por la Oficina de Registro Académico de la Universidad del Valle.

Para definir la población estudiantil total que habría de usarse para determinar el tamaño de la muestra, se tomó como criterio tener en cuenta solamente los estudiantes que se encuentran en tres rangos: <30 créditos acumulados, entre 46 y 75 créditos y >105 créditos¹. Este criterio de distribución proporcional en tres rangos de créditos se realizó

¹ Según los decretos 0808 del 25 de abril de 2002 y 2566 del 10 de septiembre de 2002, el Ministerio de Educación Nacional concibe el crédito académico como una unidad que mide el trabajo de los estudiantes

para efectos de mirar la influencia que tiene la trayectoria académica de los estudiantes en las prácticas y significados de la política y lo político. Así, excluidos los estudiantes que están entre 31 y 45 créditos y entre 76 y 105 créditos del número de 17.317 estudiantes que suministró la Oficina de Registro Académico para todos los estudiantes de pregrado matriculados en la Universidad, sede Cali, correspondiente al primer semestre del 2006, la población total resultante a trabajar fue de 12.466 estudiantes.

Tabla 60
Estudiantes matriculados de pregrado en la Universidad del Valle, sede Cali, durante el primer período del año 2006

FACULTAD/INSTITUTO	TOTAL MATRICULADOS	%
Ciencias Naturales y exactas	1505	8,7%
Humanidades	2076	12,%
Ciencias Sociales y Económicas	719	4,2%
Instituto de Educación y Pedagogía	1364	7,9%
Instituto de Psicología	335	1,9%
Artes Integradas	1426	8,2%
Salud	2084	12,0%
Ingeniería	5186	30,0%
Ciencias de la Administración	2622	15,1%
TOTAL MATRICULADOS	17317	100,00%

Fuente: Datos suministrados por Sistematización Académica de la División de Admisiones y Registro Académico de la Universidad del Valle, sede Cali, con corte a mayo 12 de 2006.

Para la población total de estudiantes en el período mencionado (N= 12.466), se calculó un tamaño de muestra correspondiente a 286 estudiantes, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error aceptado del 5%. Cabe advertir que con el fin de compensar posibles errores por pérdida de información o inconsistencias en las respuestas, el tamaño de la muestra se ajustó un 10%, elevándose a un número de 314 encuestas; en el cual la proporción para cada rango de créditos *aprobados* fue la siguiente:

como requisito para obtener el título en un programa. En el crédito se incluyen las siguientes actividades académicas: 1) el trabajo presencial de los estudiantes vivido en las clases magistrales, talleres, laboratorios, seminarios y otros; 2) el estudio personal del estudiante expresado en lecturas, elaboración de informes, preparación de exámenes; 3) la tutoría recibida por el estudiante y dirigida por el profesor que puede ser en cursos semi y desescolarizados, trabajo de campo o prácticas profesionales y académicas. En relación al número de horas de trabajo del estudiante, el crédito equivale a 48 horas en un semestre de 16 semanas de clase; así, el número total de créditos de una asignatura - actividad formativa – corresponde a la sumatoria de los tres tiempos: el trabajo presencial, la actividad personal y el estudio dirigido. Según el mismo Ministerio, el propósito de organizar las actividades de formación por créditos académicos apunta no sólo a estimular la cooperación académica y la movilidad estudiantil, sino que también a establecer criterios comunes para la homologación de experiencias vividas en los programas de formación universitaria. Al respecto, ver la página web del programa académico de Comunicación Social de la Universidad del Valle.

Menor o igual a 30 créditos: 21.7% de las encuestas

Entre 46 y 75 créditos: 24.8 % de las encuestas

Mayor de 105 créditos: 53.5% de las encuestas.

En cuanto a la trayectoria académica alcanzada en su disciplina, medida por el nivel de créditos acumulados, se registran altos porcentajes de población en los estudiantes que han acumulado más de 105 créditos (53.5%), conformado fundamentalmente por quienes están matriculados a partir de octavo semestre. Esta sobre-representación de estudiantes en el rango > 105 créditos, con respecto a los otros rangos, se entiende porque corresponde -la mayoría- a los estudiantes de octavo semestre en adelante -que están en el ciclo de énfasis de la carrera- y a estudiantes que todavía están en deuda con su programa académico en materia de asignaturas o tesis de grado. Los estudiantes <30 créditos acumulados corresponden a los de primero y segundo semestre y los que se ubican en el rango entre 46 y 75 créditos corresponde a los que recién han pasado por el ciclo básico de la carrera y fácilmente son ubicables en el quinto, sexto o séptimo semestre. Cabe anotar que la proporción de los estudiantes de <30 créditos suele ser menor en el primer período del año. Según información suministrada por la Oficina de Registro Académico, el mayor ingreso de estudiantes ocurre en el segundo período lectivo del año. La Universidad recibe aproximadamente tres mil estudiantes más.

La fórmula empleada para determinar el tamaño de la muestra fue la siguiente:

$$n = \frac{N * Z^2 * P.Q}{N * E^2 + Z^2 * P.Q}$$

N = Tamaño población 12.466.

Z = Nivel de confianza (95%) = 1,96

P = Probabilidad de éxito 0.5

Q = Probabilidad de fracaso 0.5.

E = Probabilidad de error 5%

Z = 1.96 (95% de nivel de confianza)

n = 314 encuestas

Con el valor P, se asegura el máximo tamaño de la muestra.

Cabe advertir que en el presente trabajo cuando se utilizan pruebas estadísticas para contrastar hipótesis cuyo valor es inferior a 0.05 ($p < 0.05$), se interpreta como la existencia de una relación fuerte o sólida entre las variables estudiadas.

Asignación de la muestra por facultad:

De acuerdo con la fórmula descrita anteriormente y con la información suministrada por la Oficina de Registro Académico de la Universidad del Valle, se llevó a cabo el muestreo estratificado con asignación proporcional, es decir, se calcularon los tamaños de muestra para cada facultad (estrato). La siguiente tabla, la 61, muestra los resultados obtenidos de acuerdo a los cálculos realizados:

Tabla 61
Muestra de estudiantes seleccionados de pregrado en la
Universidad del Valle, según facultades, sede Cali, durante el
primer período del año 2006

FACULTAD/INSTITUTO	TOTAL MUESTRA
Ingenierías	93
Ciencias de la Administración	50
Salud	37
Humanidades	38
Artes Integradas	28
Ciencias Naturales	27
Instituto de Educación	21
Ciencias Sociales y Económicas	14
Psicología	6
Total muestra	314

Fuente: cálculos propios

Procedimiento de selección de los estudiantes:

La selección de los estudiantes se hizo por muestreo sistemático.

La convocatoria para el autodiligenciamiento de la encuesta se realizó en las tres jornadas – en las horas de la mañana, la tarde y la noche - y por distintos medios: colocando avisos en las carteleras de cada una de las facultades, vía internet, llamadas domiciliarias y a celular. Las direcciones electrónicas y números telefónicos de los estudiantes de las diferentes facultades se obtuvieron a través de la Oficina de Registro Académico de la Universidad del Valle. Para llevar a cabo tales tareas y la digitación de las encuestas, se contó con la colaboración de seis monitores.

Las condiciones particulares de la Universidad, especialmente aquellas relacionadas con los bloqueos de los edificios de las facultades, el cese de actividades académicas, las asambleas permanentes de los estudiantes y la presión del tiempo por la programación de exámenes

parciales y finales, ocurridas simultáneamente al diligenciamiento de la encuesta, explican parcialmente las razones por las que algunas preguntas se quedaron sin contestar. No obstante, las mínimas variaciones sobre el tamaño de la muestra no afectaron su capacidad de inferencia para el análisis, gracias a que se tuvo especial cuidado en ajustar el tamaño de la muestra en un 10%.

En la misma muestra, los grupos de edad con mayor representación fueron los que se encuentran entre los 16 y los 20 años (42.0%) y los que se ubican entre los 21 y 25 años (42.4%), seguidos en tercer orden, en cuanto a su proporción por las cohortes inmediatamente posteriores, los que tienen entre 26 a 30 años y los de más de 31 años. Ello indica el predominio en la muestra de los estudiantes entre 16 y 25 años. A nivel de la muestra, el estrato de nivel bajo representó 37.2%, el nivel medio 58.3% y el alto 4.5%.

Caracterización socio-demográfica y socio-académica de la muestra:

En la tabla 62 se presenta la caracterización de la muestra según créditos, nivel de estrato socioeconómico, edad, sexo, estado civil, lugar de nacimiento, área de saber, jornada, y actividad académica, según facultades. Esta información contribuye a establecer y delimitar el contexto donde los resultados son válidos.

Respecto a la composición de la muestra según el género, se observa un peso específico casi similar de los hombres y las mujeres con respecto a la composición por sexo de la muestra estudiantil, que es de 51.3% en el caso de los hombres y del 48.7% en el caso de las mujeres. Sin embargo, esta situación no afecta los resultados respecto a las respuestas u opiniones dadas sobre los aspectos en estudio. Las pruebas estadísticas muestran la tendencia general según la cual, salvo en contadas ocasiones, no hay diferencias significativas de la opinión según el género.

En cuanto a las actividades disciplinares de los estudiantes se registra una mayor presencia en la Facultad de Ingenierías, seguida en orden de importancia por las Facultades de Administración, Humanidades, Salud, Artes Integradas, Ciencias Naturales y Exactas, el Instituto de Educación y Pedagogía, Ciencias Sociales y Económicas y el Instituto de Psicología (Tabla 60). El orden de representatividad de las Unidades Académicas, establecido en la tabla, está asociado al período de apertura de nuevas admisiones para primer semestre que realizan determinadas facultades para sus programas académicos; en algunas, las admisiones se realizan anualmente y en otras semestralmente.

La clasificación de los estratos se definió de la siguiente manera: estrato de nivel bajo: 1 y 2; estrato de nivel medio: 3 y 4; estrato de nivel alto: 5 y 6. Uno de los hallazgos obtenidos de la encuesta es la poca representación de los estudiantes de estrato alto en la Universidad del Valle, razón por la cual no los tendremos en cuenta en el análisis comparativo con los estratos de nivel medio y bajo. Esta reflexión podría ser tomada en cuenta con una muestra mayor en futuras investigaciones. La baja proporción responde a que el mayor porcentaje de la población que alberga la Universidad del Valle corresponde a los estratos de nivel medio y bajo.

Tabla 62
Características sociodemográficas y socioacadémicas de la muestra

Sexo n=314	N	%
Hombres	161	51,3
Mujeres	153	48,7
Edad n=314		
De 16 a 20 años	132	42,0
De 21 a 25 años	133	42,4
De 26 a 30 años	35	11,1
31 años y más	14	4,5
Estrato socioeconómico n=309		
Estratos 1 y 2	115	37,2
Estratos 3 y 4	180	58,3
Estratos 5 y 6	14	4,5
Estado civil n=314		
Soltero(a)	286	91,1
Unión libre	16	5,1
Casado(a)	9	2,9
Divorciado(a)	3	1,0
Lugar de nacimiento n=312		
Cali	210	67,3
Otros municipios del Valle del Cauca	44	14,1
Otros departamentos de Colombia	56	17,9
Otros países	2	0,6
Créditos n=314		
Menor o igual a 30 créditos	68	21,7
Entre 46 y 75 créditos	78	24,8
Mayor de 105 créditos	168	53,5
Áreas de saber n=314		
Ciencias fácticas*	120	38,2
Ciencias sociales y humanas**	194	61,8
Jornada n=313		
Diurna	228	72,8
Nocturna	70	22,4
Vespertina	15	4,8

* El área de ciencias fácticas incluye las facultades de Ingenierías y Ciencias Naturales y Exactas.

** El área de Ciencias Sociales y Humanas incluye las Facultades de Ciencias de la Administración, Salud, Humanidades, Artes Integradas, Institutos de Educación y Pedagogía, Ciencias Sociales y Económicas, Psicología. *Fuente: Cálculos propios.*

Los instrumentos:

El objetivo general de la encuesta fue registrar las significaciones y prácticas que los estudiantes conciben y viven en torno a la política y lo político. El estudio cuantitativo se basó en una encuesta aplicada a los estudiantes de la Universidad del Valle, sede Cali, con un cuestionario estructurado de 74 preguntas abiertas y cerradas, que indagaban sobre cinco ítems, divididos en cinco capítulos, así: un primero sobre datos sociodemográficos, un segundo sobre datos socio-académicos, un tercero sobre datos de la política y lo político, y finalmente, un cuarto sobre participación estudiantil en la Universidad del Valle. Cabe advertir que para valorar la influencia de “la política en lo político” se utilizó la combinación de preguntas cerradas y abiertas y para valorar “*lo político en la política*” se acudió fundamentalmente a las preguntas abiertas. Las respuestas de estas últimas preguntas no sólo permitieron ampliar y agrupar el contenido semántico de los significados sedimentados y emergentes de los estudiantes, sino también visualizar sus prácticas compartidas, las circunstancias heterogéneas y los motivos plurales que dieron lugar a las acciones estudiantiles. Con las respuestas a las preguntas cerradas se puso énfasis en los aspectos institucionalizados.

El proceso de realización de las preguntas de la encuesta se llevó a cabo con base en diversas fuentes, entre ellas: las lecturas de textos teóricos e históricos referidos a las temáticas explicitadas, la experiencia social perceptiva del suscrito sobre el problema, la prueba piloto con 80 estudiantes procedentes de las distintas facultades de la Universidad del Valle, las entrevistas exploratorias a los grupos estudiantiles, el registro histórico de las acciones de los estudiantes a partir las actas del Consejo Superior y Académico y de las notas escritas que resultaron a raíz de las discusiones tenidas con el director, el asesor estadístico, los monitores y otros colegas en torno al diseño de la encuesta..

Una modificación importante en las preguntas de la encuesta fue, entre otras, la interpretación de las respuestas dadas por los estudiantes en la prueba piloto a opciones de respuesta para las preguntas cerradas de la encuesta definitiva.

También, se realizó un análisis univariado y bivariado utilizando el programa SPSS, versión 12.0 para Windows, y se aplicó una prueba de X^2 de Pearson a un nivel de significación del 0.05 para el rechazo de la hipótesis nula.

Procesamiento y análisis de la información:

La información fue procesada mediante el uso del Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS). Esta tarea incluyó las siguientes fases: diseño o código fuente de la encuesta, aplicación de la prueba piloto, ajustes y diseño de la encuesta definitiva, recepción de datos de la población estudiantil por facultades entregada por la Oficina de Registro Académico, definición de las muestras por facultades, convocatoria de los estudiantes, aplicación de la encuesta definitiva, revisión de consistencia en respuestas, digitación y codificación de la encuesta, creación de formato de base de datos, creación de base de datos, generación de listado de tablas univariadas, creación de programa de cruces,

prueba de cruces, creación de tablas, gráficas y medidas descriptivas, descripción y análisis de los resultados. Para esta fase, se contó con la asesoría de un sociólogo asesor estadístico y el apoyo permanente de una monitora proveniente del Programa de Sociología. Para las tareas de diligenciamiento de la encuesta, digitación y limpieza de datos participaron seis monitores provenientes de distintos programas académicos.

Los resultados obedecen a esas metodologías aplicadas.

Fase de diseño documental:

Con base en la revisión de 1200 actas de los Consejo Académico y Superior, en la fase de diseño documental, se elaboró un cuadro de entrada de información de las demandas estudiantiles desde 1980 hasta el 2005, considerando las fechas de las actas, especificidad de sus solicitudes, los recursos de presión que acompañaron sus peticiones, los actores que participaron, el objetivo de presión y el tipo de respuestas dadas por las instancias directivas. Para el desarrollo de esta tarea, se contó con la colaboración de dos monitores, uno proveniente del programa académico de Estudios Políticos y otro del programa de Filosofía.

El registro de las solicitudes de los estudiantes desde 1980 hasta el 2005 se hizo para resolver varios interrogantes: 1) qué temas de interés de los estudiantes se cruzan con la cuestión de “la política en lo político” y de “lo político en la política”; 2) cuáles temas se tornan relevantes o irrelevantes en determinados períodos históricos.

Las principales fuentes documentales institucionales fueron las actas del Consejo Académico y Superior. Es muy probable que si se hubieran considerado las actas o correspondencias de las solicitudes de los estudiantes ante las facultades, el número de peticiones registrado se hubiese incrementado notablemente, situación previsible por los resultados que arrojó la encuesta en materia de derechos vulnerados a los estudiantes. Obviamente, tal observación responde a una tarea que podría ser objeto de futuras investigaciones.

La información del cuadro de entrada fue procesada mediante el paquete estadístico de SPSS, e incluyó las siguientes operaciones: frecuencias, proporciones, categorizaciones, gráficos y cruce de variables, descripción y análisis de los resultados. Para el procesamiento de esta información en términos de frecuencias, proporciones y gráficos se contó con la colaboración de otro monitor procedente del Departamento de Ingeniería Industrial y Estadística.

Fase del diseño etnográfico:

En la fase de diseño etnográfico se elaboró un cuadro de entrada de información para definir las características de los grupos estudiantiles de la Universidad del Valle, sede Cali, en el año 2005. Entre los criterios para determinar sus particularidades se tuvo en cuenta el nombre del grupo, el número de integrantes, la procedencia académica de los estudiantes,

el objeto del grupo, el área de saber según sus actividades, la antigüedad, el tipo de diferencia (socio-étnica, socio-territorial, etc.) y la procedencia de los estudiantes, según semestres y programas académicos.

Las características de los grupos se elaboraron con base en datos entregados por la Oficina de Bienestar Universitario y los suministrados cara a cara y/o telefónicamente por los representantes de los 99 grupos estudiantiles.

Hay que aclarar que el porcentaje del número de miembros de los grupos estudiantiles sólo alcanza aproximadamente el 4.5% del total de la población estudiantil de la Universidad del Valle para el primer período académico de 2005. Este es uno de los criterios que se tuvo en cuenta para elegir el diseño de sondeo como punto de inicio en el procesamiento y análisis de la información para tener una visión panorámica de los estudiantes y visualizar sus características en torno a sus prácticas y discursos frente a la relaciones entre la política y lo político.

Para la aplicación de las entrevistas en profundidad, se escogieron, dentro de los 99 grupos estudiantiles de la Universidad del Valle, cinco grupos de acuerdo a una tipología de caracterización resultante del cruce de cuatro criterios: núcleo temático, mayor número de integrantes, mayor antigüedad y mayor socialidad (vínculos cruzados) entre estudiantes de diversas disciplinas. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas textualmente. Se definió una entrevista semi-estructurada con algunas preguntas comunes para los grupos seleccionados, tendiente a establecer los vínculos específicos de cada uno con la política y lo político. La duración de las entrevistas fue de 60 minutos a 120 minutos.

Para las representaciones estudiantiles del movimiento estudiantil se hicieron dos entrevistas dirigidas, uno al representante del Consejo Académico y otra, al representante del Consejo Superior.

La posición metodológica con la cual trabajo aquí en esta investigación es la de la fenomenología crítica (heteroglósica) que subraya la pugna en la relacionalidad discursiva de los cuerpos como elemento “constitutivo de lo social y de la experiencia primaria”². Reconociendo que en esas relaciones intercorporales de la trama social, hay *tensiones* sedimentadas y contingentes *entre*, por un lado, fuerzas sociales que ejercen, a través de la política dominante, un proceso de objetivación sobre los cuerpos cuya pretensión es neutralizarlos, cambiarlos, desposeerlos de su capital cultural o incorporarlos a las iniciativas hegemónicas, y por otro lado, fuerzas disonantes que los habitan (fantasmas, instituciones socialmente legitimadas, memorias corporales, voces guardadas, redes sociales, esperanzas) y operan, a través de lo político, con una discursividad social propia que jalona procesos de resistencia, oposición, recreación pero también de carácter

² José Luis Grosso, *las relaciones interculturales en la ciudadanía y la ciudadanía en las relaciones interculturales. Fenomenología histórica de una modernidad social*, En: Jorge Enriquez Gonzalez (Editor) Ciudadanía y cultura, ob. Cit., p. 148

instituyente, modificando incluso las relaciones sociales establecidas por la Política instituida.

La idea es evidenciar que en el campo social de las acciones a la vez que existe un discurso sobre los cuerpos, también hay un discurso desde los cuerpos³, que opera en la deconstrucción del primero; deconstrucción que tiene lugar en la cultura a través de procesos activos de socialización⁴. Es allí en esa tensión de la diferencialidad discursiva que se vive en los cuerpos, donde se comprende el carácter móvil de la hegemonía.

Hay que señalar que tanto los representantes de los grupos como del movimiento estudiantil, se les entrevistó previamente. La transcripción de las entrevistas sirvió de base para continuar desarrollando el diseño metodológico.

Las encuestas exploratorias diligenciadas, junto con la base de datos documental, sirvieron de apoyo para enriquecer la elaboración de las entrevistas. Igual, el cruce de métodos sirvió para profundizar acerca de los diversos escenarios de lo político en que se mueven los estudiantes y sus múltiples cruces con la política dominante.

En el análisis y calidad de la información suministrada por las entrevistas, se realizó un estudio de contenido narrativo, siguiendo un proceso de etapas diferenciadas, así: 1) segmentación de los datos por grupos; 2) generación de categorías comunes derivadas de los guiones de las entrevistas de los representantes de los grupos; 3) visualización de prácticas y relaciones sedimentadas y emergentes que surgieron del análisis de los discursos. Aquí, antes que situar la actuación y voces de los estudiantes desde una perspectiva teleológica en la integración y reproducción del orden social, en el análisis se privilegia el papel disruptivo y de transformación plural que ellos juegan en las relaciones sociales. El hecho de haber centrado la atención en las dislocaciones de poder permitió identificar la alteridad (y la diferencia) en las plurales expresiones emocionales de resistencia o procesos de resignificación y también proporcionó el reconocimiento de la producción emergente de sentidos. Igual, facilitó entender las tensiones sociales, históricas y actuales, que viven los estudiantes en sus propias socialidades, en sus acciones y opiniones pero también posibilitó ver sus diferencias entre una franja y otras.

Para garantizar la fiabilidad de los datos se realizaron descripciones amplias y cruce – triangulación- de las diferentes fuentes y técnicas aplicadas en el presente estudio. El Procesamiento de las entrevistas se hizo en el software estadístico Atlas Ti, versión 5.8.

El diseño, la configuración y recolección de los datos y el procesamiento de la información correspondiente a la encuesta exploratoria y definitiva, a las entrevistas y el registro documental se llevaron en el período de año y medio.

³ Esta reflexión sobre la relacionalidad discursiva diferencial de los cuerpos, se encuentra en: Ibid., texto completo

⁴ Ver: Raymond Williams, *Marxismo y literatura*, ob. Cit., p.135

3. DATOS SOBRE LO POLÍTICO Y LA POLÍTICA

22. Entre las actividades enumeradas a continuación, indique cuál es la que usted practica (Marque con una X)

Actividades	Con frecuencia	Rara vez	Nunca
1. A los estudios			
2. Al trabajo			
3. A la pareja			
4. A los amigos			
5. A la familia			
6. A la actividad religiosa			
5. Al cine			
6. Al video			
7. A escuchar música			
8. Al deporte			
9. A la actividad artística			
10. A la rumba			
11. Otra, ¿cuál?			

23. ¿Cuál de las actividades anteriores es para usted la más importante? (elija sólo una)

24. ¿Por qué? _____

25. Actualmente, forma usted parte de algún grupo cultural, o social ?

1. Si <--- **Continúe** 2. No <--- **Pase a la 29** 3. Nunca he participado <--- **Pase a la 29**

26. Si contesta Si, especifique cuál? (Puede ser intrauniversitario o extrauniversitario. Colocar nombre completo)

1. Nombre del grupo social o cultural (Intrauniversitario) _____

2. Nombre del grupo social o cultural (extrauniversitario) _____

27. ¿Qué **motivos** tuvo usted para formar parte activa de ese grupo social o cultural?

1. _____

2. _____

28. ¿Qué factores **posibilitan** que usted haga parte de las actividades de ese grupo?

1. _____

2. _____

29. ¿Si **No** participa o Nunca ha participado, qué factores **impiden** que usted haga parte de las actividades de un grupo social o cultural?

1. _____

2. _____

30. Actualmente, forma usted parte de algún partido o movimiento político ?

1. Si <--- **Continúe** 2. No <--- **Pase a la 34** 3. Nunca he participado <--- **Pase a la 34**

31. Si contesta Si, diga cuál? _____

32.Cuál es su relación con dicho partido o movimiento?

1. Activo 2. Simpatizante 3. Informado de sus actividades 4. Alejado

33. ¿Si usted pertenece a un partido o movimiento político, qué motiva su participación allí?

(Elija máximo tres y marque con una X)

Motivos	
1. La carrera que estoy estudiando	
2. La familia	
3. El intercambio de ideas con mis amigos de estudio	
4. El intercambio de ideas en grupos estudiantiles	
5. El intercambio de ideas con estudiantes de otras carreras	
6. La militancia partidaria	
7. La adhesión a las ideas de un movimiento social	
8. Un modelo o figura de vida política determinados	
9. La vida universitaria en su conjunto	
10. Otra, ¿cuál?	

34. Entre las siguientes actividades de participación social, diga cuáles son las que usted practica ?

Actividad	Con frecuencia	Rara vez	Nunca
1. Participar en una actividad artística grupal			
2. Participar en una actividad deportiva colectiva			
3. Participar en redes académicas estudiantiles			
4. Participar en seminarios, foros, conferencias			
5. Escuchar radio			
6. Escuchar música			
7. Ver televisión nacional			
8. Ver televisión por cable			
9. Navegar por internet			
10. Leer la prensa			
11. Leer Literatura			
12. Participar en redes no académicas			
13. Participar en actividades de grupos de género			
14. Participar en actividades de grupos étnicos			
15. Participar en actividades de grupos estudiantiles			
16. Participar en actividades religiosas			
17. Participar en actividades de sindicatos			
18. Participar en actividades de grupos juveniles no universitario			
19. Participar en un movimiento social			
20. Participar en actividades comunitarias y/o barriales			
21. Participar en movilizaciones de interés general (ecologistas, de derechos humanos, por los acuerdos de paz, entre otras)			
22. Participar en actividades de asociaciones profesionales			
23. Participar en actividades de ONGs			
24. Participar en fiestas y encuentros sociales			
25. Otra, ¿cuál?			

35. Entre las Alternativas que siguen ¿cuáles son las que despiertan tu mayor interés por participar activamente en la política? (Elija máximo cinco y marque con una X)

1. La defensa del medio ambiente	
2. La lucha por las diferencias	
3. La lucha de géneros	
4. La lucha por las identidades étnicas	
5. La lucha por la defensa de los derechos humanos	
6. La lucha contra la desigualdad socio-económica	
7. La lucha contra el desempleo	
8. El reconocimiento de los derechos en el trabajo	
9. La lucha por la estabilidad laboral	
10. La lucha por la libertad individual	
11. La lucha por la defensa de la educación pública	
12. La lucha por la seguridad alimentaria	
13. La lucha contra la corrupción	
14. La participación en el gobierno de la ciudad	
15. La lucha por la justicia social	
16. Campañas de prevención contra enfermedades de transmisión sexual (SIDA...)	
17. La resolución de conflictos	
18. La vigilancia por elecciones limpias	
19. Los acuerdos de paz con los grupos insurgentes alzados en armas	
20. Los acuerdos de paz con las Autodefensas Unidas de Colombia	
21. La lucha contra el narcotráfico	
22. La lucha contra el TLC y el ALCA	
23. A favor de la viabilidad del TLC y el ALCA	
24. Negativa colectiva a cumplir con requerimientos u obligaciones civiles	
25. Producción de iniciativas para alcanzar la paz mundial	
26. Otra, ¿cuál?	

36. Cuáles son las diversas formas de participación por las cuales optaría usted?

Formas de participación	Lo haría	Lo haría en ciertas circunstancias	Jamás lo haría
1. Discusiones públicas (foros, seminarios, paneles, etc..)			
2. Cartas a directivos o responsables de la situación			
3. La elaboración de un proyecto de ley			
4. Reforma constitucional y/o Asamblea Constituyente			
5. Acción de tutela			
6. Plebiscito			
7. Referéndum			
8. Acción Popular			
9. Recolección de firmas			
10. Marchas, mítines			
11. Huelga sindical			
12. Paros cívicos			
13. Revocatoria del mandato			
14. Carnavalización de la protesta			
15. Otra, ¿cuál?			

37. Para usted, ¿qué es la política?

38. Para informarse sobre la política, entre las actividades enumeradas a continuación, ¿cuáles son las que usted practica? (Marque con una X)

Actividades para informarse	Con frecuencia	Rara vez	Nunca
1. Tertulia con los amigos			
2. Asistir a seminarios, paneles, foros			
3. Participar en eventos locales			
4. Participar en eventos regionales			
5. Participar en eventos nacionales			
6. Participar en eventos internacionales			
7. Leer libros			
8. Leer revistas			
9. Leer prensa			
10. Navegar en internet			
11. Escuchar radio			
12. Ver televisión nacional			
13. Ver televisión por cable			
14. Ver videos, documentales			
15. Ver cine			
16. Otra, ¿cuál?			

39. Entre las afirmaciones que a continuación se expresan, señale su posición, según el caso:

Afirmaciones	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo
1. Estoy bien informado sobre la política, pero no quisiera estar directamente involucrado			
2. Tengo poco interés por conocer la política.			
3. Es mejor dejar la política a otros más competentes que Yo			
4. La política no es mi fuerte. Es algo importante, pero para hablar de ella se requiere saber			
5. Me inclino más por una política pluralista y democrática			
6. Me inclino por una política de "mano fuerte"			
7. Me gusta más una política que opte por cambios graduales			
8. Me inclino por una política de transformaciones sociales aceleradas			
9. Me interesa la política, siempre y cuando pueda participar directamente en las decisiones, en la elaboración de los programas políticos y en la elección de los candidatos			
10. Me siento mejor participando en aquellos movimientos o grupos en los cuales puedo autorrealizarme e incorporar mis propios intereses			
11. Desearía participar en política, pero no dispongo de tiempo para ello			

40. Ve usted alguna relación entre Política y :

Relación entre Política y :		41. Si contesta Sí, qué relación hay ?
1. Estudio	1. Si <input type="checkbox"/> 2. No <input type="checkbox"/>	
2. Trabajo	1. Si <input type="checkbox"/> 2. No <input type="checkbox"/>	
3. Profesión	1. Si <input type="checkbox"/> 2. No <input type="checkbox"/>	
4. Género	1. Si <input type="checkbox"/> 2. No <input type="checkbox"/>	
5. Identidad étnica	1. Si <input type="checkbox"/> 2. No <input type="checkbox"/>	
6. Pareja	1. Si <input type="checkbox"/> 2. No <input type="checkbox"/>	
7. Vida privada	1. Si <input type="checkbox"/> 2. No <input type="checkbox"/>	
8. Arte	1. Si <input type="checkbox"/> 2. No <input type="checkbox"/>	
9. Deporte	1. Si <input type="checkbox"/> 2. No <input type="checkbox"/>	

42. ¿Qué grado de confianza le despiertan las instituciones o estructuras culturales y/o sociopolíticas que a continuación se mencionan?

INSTITUCIONES	La mayor confianza	Confianza Moderada	Ninguna confianza
1. La Familia			
2. La pareja			
3. Los amigos			
4. Las Organizaciones sociales y comunitaria			
5. Las fundaciones privadas			
6. Las organizaciones No Gubernamentales			
7. Los sindicatos			
8. Las organizaciones empresariales			
9. La prensa privada nacional			
10. La televisión			
11. La radio			
12. Las Universidades públicas			
13. La Universidades privadas			
14. La Iglesia			
15. La Alcaldía local			
16. El Concejo Municipal			
17. Las Juntas Administradoras Locales			
18. Los Concejos Municipales de Juventud			
19. La seguridad privada			
20. La gobernación			
21. La Asamblea departamental			
22. El gobierno nacional			
23. La Cámara de Representantes y Senado			
24. La Contraloría			
25. La Defensoría			
26. La Procuraduría			
27. El Consejo de Estado			
28. La Corte Constitucional			
29. La Corte Suprema de Justicia			
30. El partido liberal			
31. El partido Conservador			
32. El polo democrático			
33. El Partido comunista			
34. Otras instituciones, ¿cuál 1 ? ¿cuál 2 ?			

54. Si NO participó en las elecciones de Senado o Cámara, ¿ por qué no lo hizo?

(Marque con X una sólo opción)

1. No tenía la edad para votar	
2. No tenía inscrita la cédula	
3. No había candidatos que llenaran mis expectativas políticas	
4. Estaba en desacuerdo con los candidatos y con sus propuestas de campaña	
5. No encontré diferencia entre las diversas agrupaciones políticas	
6. No creo en las elecciones	
7. Otra, ¿cuál?	

55. ¿Votó usted en la últimas elecciones presidenciales?

1. Si <---Pase a la 57 2. No <---Continúe

56. Si No participó en las últimas elecciones presidenciales, ¿por qué no lo hizo?

(Marque con X una sólo opción)

1. No tenía la edad para votar	
2. No tenía inscrita la cédula	
3. No había candidatos que llenaran mis expectativas políticas	
4. Estaba en desacuerdo con los candidatos y con sus propuestas de programa de gobierno	
5. No encontré diferencia entre las diversas propuestas de los candidatos	
6. No creo en las elecciones	
7. Otra, ¿cuál?	

5. DATOS SOBRE LOS EFECTOS DE LA POLITICA

57. Mencione el **principal problema político** que afecta negativamente su vida personal y social (ya sea de orden local, nacional e internacional)

58. Mencione la **principal institución pública** que afecta positivamente su vida

59. Mencione la **principal institución pública** que afecta negativamente su vida

60. Qué **significa** para usted la Universidad del Valle?

61. ¿Cree usted que las políticas educativas nacionales han afectado negativamente a la Universidad del Valle?

1. Si <---Continúe 2. No <---Pase a la 63

62. Si contesta Si, ¿por qué las políticas educativas nacionales han afectado negativamente a la Universidad del Valle (Respuesta de opción múltiple)

1. Desconocimiento de la autonomía universitaria	
2. Restricción del presupuesto	
3. Tendencia a la autofinanciación	
4. Deterioro de la infraestructura física disponible	
5. Prioridad de la cobertura sobre la calidad de la educación	
6. Otra, ¿cuál?	

63. ¿En qué sentido ha visto vulnerado sus derechos en la Universidad del Valle?

(. Elija máximo tres y marque con una X)

1. Racismo	
2. Discriminación por su orientación sexual	

3. Discriminación de género	
4. Discriminación laboral	
5. Marginación en la discusión y elaboración de los planes de estudio	
6. No se me permite expresar mis ideas en clase, ni en los trabajos escritos	
7. Coacción en la elección del trabajo de grado	
8. Discriminación por mi posición socioeconómica	
9. Demora en trámites para resolver mis solicitudes	
10. En ningún derecho me he sentido vulnerado	
11. Otro, cuál?	

64. Tomando en cuenta la respuesta anterior, especifique en qué ocasiones ha visto vulnerado sus derechos para cada caso (Ordene según su prioridad de 1 a 3)

1. _____
2. _____
3. _____

6. DATOS SOBRE PARTICIPACION ESTUDIANTIL

65. ¿Votó usted en la últimas elecciones de representantes estudiantiles de la Universidad del Valle?

- | | | | | |
|-------------------------|--------------------------------|------------------|--------------------------------|---------------|
| 1. Al Consejo Superior | 1. Si <input type="checkbox"/> | <---Pase a la 67 | 2. No <input type="checkbox"/> | <--- Continúe |
| 2. Al Consejo Académico | 1. Si <input type="checkbox"/> | <---Pase a la 67 | 2. No <input type="checkbox"/> | <---Continúe |

66. Si NO participó en las elecciones de representantes estudiantiles, ¿por qué no lo hizo? (Marque una sólo opción con X)

1. No tuve suficiente información sobre las fechas de las elecciones	
2. No tenía conocimiento de los candidatos	
3. Estaba en desacuerdo con las propuestas de los candidatos	
4. No encontré diferencia entre las diversas propuestas de los candidatos	
5. Otra, ¿cuál?	

67. ¿Conoce usted los siguientes acuerdos del Consejo Superior de la Universidad del Valle?

Acuerdos		68. Si contesta Si, ¿qué tanto lo conoce?:	
1.El Estatuto General de la Universidad del Valle	1. Si <input type="checkbox"/> 2. No <input type="checkbox"/>	1. Lo he leído <input type="checkbox"/>	2. Lo he utilizado <input type="checkbox"/>
2. El acuerdo 009 del Consejo Superior (Reglamento estudiantil)	1. Si <input type="checkbox"/> 2. No <input type="checkbox"/>	1. Lo he leído <input type="checkbox"/>	2. Lo he utilizado <input type="checkbox"/>

69. Si contesta "que lo ha utilizado", especifique ¿para qué?

Acuerdos	Para qué lo ha utilizado?
1.El Estatuto General de la Universidad del Valle	
2. El acuerdo 009 del Consejo Superior (Reglamento estudiantil)	

70. Conoce usted cómo funciona la estructura de gobierno administrativa de la Universidad del Valle ?

1. Suficiente <---Continúe 2. Poco <---Continúe 3. Insuficiente <---Pase a la 73

71. Si contesta Suficiente o Poco, en qué ocasiones ha hecho uso de ella?

72. Para qué? _____

73. ¿Cuál sería el tema principal que debería ser objeto de la discusión pública por parte de la Universidad del Valle?

74. ¿Qué signos encuentra usted que auguran un futuro optimista para los estudiantes de la Universidad del Valle? (Ordene según su prioridad de 1 a 2)

1. _____
2. _____

TABLAS ANEXAS CITADAS EN EL TEXTO DE LA TESIS

Tabla 7

Actividades de participación social que practican los estudiantes de la Universidad del Valle vinculadas con actividades colectivas públicas, de grupos socioculturales ligadas a sus identidades, especializadas y deportivas y lúdicas

<i>Actividades colectivas públicas</i> n=314 (Para cada uno de los ítems)	Frecuencia de la práctica				Total
	Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	
Participar en actividades comunitarias y/o barriales	9,9	27,4	58,0	4,8	100,0
Participar en movilizaciones de interés público (ecologistas, de derechos humanos, por los acuerdos de paz)	9,2	31,5	53,8	5,4	100,0
Participar en un movimiento social	4,8	18,5	70,7	6,1	100,0
Participar en actividades de sindicatos	1,6	13,7	79,3	5,4	100,0
<i>Actividades de grupos socioculturales ligadas a sus identidades</i> n=314 (Para cada uno de los ítems)	Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	Total
Participar en actividades religiosas	16,9	35,4	44,3	3,5	100,0
Participar en actividades de grupos juveniles no universitarios	15,6	30,3	49,4	4,8	100,0
Participar en una actividad artística grupal	15,3	43,6	37,3	3,8	100,0
Participar en redes no académicas	9,9	41,4	42,0	6,7	100,0
Participar en actividades de grupos de género	6,7	31,8	55,4	6,1	100,0
Participar en actividades de grupos étnicos	3,5	21,0	69,7	5,7	100,0
<i>Actividades especializadas</i> n=314 (Para cada uno de los ítems)	Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	Total
Participar en actividades de asociaciones profesionales	7,3	24,5	62,7	5,4	100,0
Participar en actividades de ONGs	3,8	17,2	73,2	5,7	100,0
<i>Actividades deportivas y lúdicas</i> n=314 (Para cada uno de los ítems)	Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	Total
Participar en fiestas y encuentros sociales	32,8	56,1	7,6	3,5	100,0
Participar en una actividad deportiva colectiva	26,8	43,6	25,8	3,8	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Tabla 8
Actividades de participación social que practican los estudiantes de la Universidad del Valle, según créditos acumulados

Actividades de participación social	Créditos	Frecuencia de la práctica				
		Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	Total
Participar en actividades de trabajo	Menor o igual a 30 créditos n=68	41,2	38,2	17,6	2,9	100,0
	Entre 46 y 75 créditos n=78	33,3	39,7	15,4	11,5	100,0
	Más de 105 créditos n=168	53,0	29,2	15,5	2,4	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año (P<0,05).

Tabla 9
Actividades de participación social que practican los estudiantes de la Universidad del Valle, según créditos acumulados

Actividades de participación social	Créditos	Frecuencia de la práctica				
		Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	Total
Participar en seminarios, foros, conferencias	Menor o igual a 30 créditos n=68	29,4	47,1	20,6	2,9	100,0
	Entre 46 y 75 créditos n=78	19,2	60,3	14,1	6,4	100,0
	Más de 105 créditos n=168	39,9	51,2	6,0	3,0	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año (P<0,05).

Tabla 10
Actividades de participación social que practican los estudiantes de la Universidad del Valle, según créditos acumulados

Actividades de participación social	Créditos	Frecuencia de la práctica				Total
		Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	
Leer la prensa	Menor o igual a 30 créditos n=68	32,4	58,8	4,4	4,4	100,0
	Entre 46 y 75 créditos n=78	38,5	41,0	16,7	3,8	100,0
	Más de 105 créditos n=168	45,8	47,0	6,0	1,2	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año (P<0,05).

Tabla 11
Actividades de participación social que practican los estudiantes de la Universidad del Valle, según edad de estudiante

Actividades de participación social	Edad	Frecuencia de la práctica				Total
		Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	
Leer la prensa	De 16 a 20 años n=132	37,1	48,5	13,6	0,8	100,0
	De 21 a 25 años n=133	44,4	48,1	5,3	2,3	100,0
	De 26 a 30 años n=35	42,9	51,4	0,0	5,7	100,0
	31 años y más n=14	42,9	35,7	7,1	14,3	100,0
Leer literatura	De 16 a 20 años n=132	47,0	47,0	4,5	1,5	100,0
	De 21 a 25 años n=133	40,6	48,9	9,8	0,8	100,0
	De 26 a 30 años n=35	62,9	31,4	0,0	5,7	100,0
	31 años y más n=14	50,0	28,6	14,3	7,1	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año (P<0,05).

Tabla 12
Actividades de participación social que practican los estudiantes de la Universidad del Valle, según áreas de saber

Actividades de participación social	Áreas de saber	Frecuencia de la práctica				Total
		Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	
Leer la prensa	Ciencias fácticas* n=120	34,2	55,8	10,0	0,0	100,0
	Ciencias sociales y humanas** n=194	45,4	43,3	7,2	4,1	100,0
Leer literatura	Ciencias fácticas* n=120	38,3	50,0	10,8	0,8	100,0
	Ciencias sociales y humanas** n=194	51,0	42,3	4,1	2,6	100,0

* El área de ciencias fácticas incluye las facultades de Ingenierías y Ciencias naturales y exactas.

** El área de ciencias sociales y humanas incluye las facultades de Ciencias de la administración, Salud, Humanidades, Artes integradas, Institutos de educación y pedagogía, Ciencias sociales y económicas, Psicología.

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año (P<0,05).

Tabla 13
Actividades de participación social que practican los estudiantes de la Universidad del Valle, según edad de estudiante

Actividades de participación social	Edad	Frecuencia de la práctica				Total
		Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	
Participar en actividades de amigos	De 16 a 20 años n=132	61,4	35,6	0,0	3,0	100,0
	De 21 a 25 años n=133	55,6	39,8	2,3	2,3	100,0
	De 26 a 30 años n=35	40,0	54,3	2,9	2,9	100,0
	31 años y más n=14	28,6	57,1	0,0	14,3	100,0
Participar en actividades de trabajo	De 16 a 20 años n=132	27,3	44,7	21,2	6,8	100,0
	De 21 a 25 años n=133	51,1	29,3	16,5	3,0	100,0
	De 26 a 30 años n=35	80,0	14,3	0,0	5,7	100,0
	31 años y más n=14	78,6	21,4	0,0	0,0	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año (P<0,05).

Tabla 14
Actividades de participación social que practican los estudiantes de la Universidad del Valle, según edad del estudiante

Actividades de participación social	Edad	Frecuencia de la práctica				Total
		Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	
Ver televisión nacional	De 16 a 20 años n=132	59,1	39,4	0,8	0,8	100,0
	De 21 a 25 años n=133	54,9	40,6	0,8	3,8	100,0
	De 26 a 30 años n=35	71,4	25,7	0,0	2,9	100,0
	31 años y más n=14	71,4	7,1	7,1	14,3	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año ($P < 0,05$).

Tabla 15
Actividades de participación social que practican los estudiantes de la Universidad del Valle, según estrato socioeconómico

Actividades de participación social	Estrato socioeconómico	Frecuencia de la práctica				Total
		Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe / No responde %	
Participar en fiestas y encuentros sociales	Nivel bajo n=115	22,6	62,6	13,9	0,9	100,0
	Nivel medio n=180	37,8	52,8	3,9	5,6	100,0
	Nivel alto n=14	57,1	35,7	7,1	0,0	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año ($P < 0,05$).

Tabla 16
Maneras como los estudiantes de la Universidad del Valle definen sus identidades social y cultural

Conceptos de los estudiantes acerca de sus identidades social y cultural	%
Identidad sociocultural ligada al territorio.	34,1
Mezcla de identidades socioculturales.	6,1
Identidad cultural ligada a ciertos principios y hábitos.	3,2
Identidad sociocultural ligada a una actividad (estudiantil o ocupacional)	2,9
Identidad sociocultural ligada a la estratificación social.	1,9
Identidad sociocultural ligada al desarraigo.	1,9
Identidad sociocultural ligada a una etnia.	1,6
Identidad sociocultural ligada a la religión que se profesa.	0,6
Ninguna.	0,3
No sabe / No responde.	47,5
Total	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Tabla 18

Principal problema político que afecta negativamente la vida de los estudiantes de la Universidad del Valle

Problema político n=314	%
Predominio del interés privado sobre el público en la producción y manejo de las políticas públicas.	20,1
La corrupción	17,2
Problemas de orden sociopolítico*	15,6
Problemas de orden socioeconómico**	8,3
Desempleo	7,6
Problemas de orden socioeducativo.	7,0
Falta de creación de oportunidades socioeconómicas y de empleo para la población.	6,4
El impacto del mal manejo de los tratados económicos y políticos internacionales	4,8
Problemas de orden sociocultural y político.	1,3
Ninguno.	2,2
No sabe / No responde.	9,6
Total	100,0

**En los de orden sociopolítico se incluyeron la falta de credibilidad, conflicto armado y orden público, continuismo político, discriminación de derechos, la politiquería, la indiferencia y la falta de compromiso.

*En los problemas de orden socioeconómico se agruparon los de costo de vida, altos impuestos y precarización de los salarios, alta desigualdad socioeconómica y necesidades básicas insatisfechas

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Tabla 19
Grado de confianza de los estudiantes de la Universidad del Valle, matriculados en el primer semestre de 2006, en instituciones o estructuras culturales y/o sociopolíticas

Instituciones o estructuras culturales y/o sociopolíticas	La mayor confianza %	Confianza moderada %	Ninguna confianza %	No sabe/ No responde %	Total
Confianza en las organizaciones de la sociedad civil n=314					
Confianza en las organizaciones sociales y comunitarias.	5,4	73,2	20,4	1,0	100,0
Confianza en las fundaciones privadas	3,8	61,8	33,1	1,3	100,0
Confianza en las organizaciones no gubernamentales.	7,3	70,1	21,7	1,0	100,0
Confianza en los sindicatos	2,2	54,5	42,4	1,0	100,0
Confianza en las organizaciones empresariales	5,4	64,6	27,7	2,2	100,0
Confianza en la prensa privada nacional	2,2	47,5	50,0	0,3	100,0
Confianza en la televisión	1,6	54,8	43,6	0,0	100,0
Confianza en la radio	4,1	68,8	27,1	0,0	100,0
Confianza en las universidades públicas	36,3	59,2	4,1	0,3	100,0
Confianza en las universidades privadas	6,1	68,8	23,6	1,6	100,0
Confianza en la iglesia	12,1	46,5	40,1	1,3	100,0
Confianza en las instituciones políticas locales n=314					
Confianza en la Alcaldía Local	0,0	48,1	51,3	0,6	100,0
Confianza en el Concejo Municipal	0	50,6	48,4	1,0	100,0
Confianza en las JAL	1,3	55,1	41,4	2,2	100,0
Confianza en los Concejos Municipales de Juventud	8,0	64,0	26,1	1,9	100,0
Confianza en la seguridad privada	9,2	57,0	32,5	1,3	100,0
Confianza en las instituciones políticas departamentales n=314					
Confianza en la Gobernación	6,1	60,2	32,8	1,0	100,0
Confianza en la Asamblea Departamental	1,9	58,0	37,6	2,5	100,0
Confianza en las instituciones políticas nacionales n=314					
Confianza en el Gobierno Nacional	4,1	50,6	44,3	1,0	100,0
Confianza en la Cámara de Representantes y Senado	1,6	45,9	51,3	1,3	100,0
Confianza en la Contraloría	8,3	53,8	35,7	2,2	100,0
Confianza en la Defensoría	12,1	61,1	25,8	1,0	100,0
Confianza en la Procuraduría	10,8	59,2	28,3	1,6	100,0
Confianza en el Consejo de Estado	5,4	54,1	37,6	2,9	100,0
Confianza en la Corte Constitucional	10,5	59,9	28,3	1,3	100,0
Confianza en la Corte Suprema de Justicia	8,9	57,0	32,2	1,9	100,0
Confianza en los partidos n=314					
Confianza en el Partido Liberal	1,6	26,8	70,1	1,6	100,0
Confianza en el Partido Conservador	1,0	23,9	73,2	1,9	100,0
Confianza en el Polo Democrático	9,2	52,2	36,3	2,2	100,0
Confianza en el Partido Comunista	0,6	39,5	56,1	3,8	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Tabla 21

Grado de confianza de los estudiantes de la Universidad del Valle, matriculados en el primer semestre de 2006, en instituciones o estructuras culturales y/o sociopolíticas, según créditos acumulados

Instituciones o estructuras culturales y/o sociopolíticas	Créditos	Grado de confianza				Total
		La mayor confianza %	Confianza moderada %	Ninguna confianza %	No sabe/ No responde %	
Confianza en las relaciones sociales próximas n=314						
Confianza en los amigos	Menor o igual a 30 créditos n=68	16,2	77,9	4,4	1,5	100,0
	Entre 46 y 75 créditos n=78	21,8	75,6	2,6	0,0	100,0
	Más de 105 créditos n=168	33,9	61,9	4,2	0,0	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año ($P < 0,05$).

Tabla 22
Grado de confianza de los estudiantes de la Universidad del Valle, matriculados en el primer semestre de 2006, en instituciones o estructuras culturales y/o sociopolíticas, según créditos acumulados

Instituciones o estructuras culturales y/o sociopolíticas	Créditos	Grado de confianza				Total
		La mayor confianza %	Confianza moderada %	Ninguna confianza %	No sabe/ No responde %	
Confianza en las organizaciones empresariales	Menor o igual a 30 créditos n=68	0,0	54,4	44,1	1,5	100,0
	Entre 46 y 75 créditos n=78	3,8	67,9	28,2	0,0	100,0
	Más de 105 créditos n=168	8,3	67,3	20,8	3,6	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año (P<0,05).

Tabla 25
Participación de los estudiantes de la Universidad del Valle en las últimas elecciones de
Alcalde o Concejo Municipal, según créditos acumulados.

Elecciones	Créditos	Participación de los estudiantes			
		Sí %	No %	No sabe/ No responde %	Total
Alcalde	Menor o igual a 30 créditos n=68	19,1	79,4	1,5	100,0
	Entre 46 y 75 créditos n=78	19,2	78,2	2,6	100,0
	Más de 105 créditos n=168	38,1	58,3	3,6	100,0
Concejo Municipal	Menor o igual a 30 créditos n=68	20,6	75,0	4,4	100,0
	Entre 46 y 75 créditos n=78	20,5	76,9	2,6	100,0
	Más de 105 créditos n=168	38,1	58,3	3,6	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad Del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año (P<0,05).

Tabla 26
Participación de los estudiantes de la Universidad del Valle en las últimas elecciones de
Gobernador y Asamblea Departamental, según créditos acumulados.

Elecciones	Créditos	Participación de los estudiantes			
		Sí %	No %	No sabe/ No responde %	Total
Gobernador	Menor o igual a 30 créditos n=68	20,6	77,9	1,5	100,0
	Entre 46 y 75 créditos n=78	21,8	74,4	3,8	100,0
	Más de 105 créditos n=168	41,7	54,8	3,6	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad Del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año ($P < 0,05$).

Tabla 27
Razones por las que los estudiantes de la Universidad del Valle no participaron en las últimas elecciones de Gobernador o Asamblea Departamental, según créditos acumulados

Razones	Elecciones		
	Gobernador a Asamblea Departamental n=225		
	Menor o igual a 30 créditos % n=55	Entre 46 y 75 créditos % n=62	Más de 105 créditos % n=108
No tenía la edad para votar.	52,7	41,9	25,0
No tenía inscrita la cédula.	25,5	29,0	28,7
No había candidatos que llenaran mis expectativas políticas.	7,3	11,3	14,8
Estaba en desacuerdo con los candidatos y sus propuestas de campaña.	1,8	3,2	5,6
No encontré diferencias entre las diversas agrupaciones políticas.	0,0	1,6	1,9
No creo en las elecciones.	7,3	3,2	1,9
Otras razones*.	3,6	4,8	14,8
No sabe / No responde.	1,8	4,8	7,4
Total	100,0	100,0	100,0

*Otras razones: "Tenía contraseña", "Perdí la contraseña", "No tuve tiempo", "Estaba fuera de la ciudad", "No conocía las propuestas", "No me di cuenta de las fechas", "Estaba fuera del país", "Se me olvidó", "No me gustan y no creo".

Fuente: cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año (P<0,05).

Tabla 28

Razones por las que los estudiantes de la Universidad del Valle no participaron en las últimas elecciones de Senado de la República o Cámara de Representantes, según créditos acumulados

Razones	Elecciones		
	Senado de la República o Cámara de Representantes n=178		
	Menor o igual a 30 créditos % n=52	Entre 46 y 75 créditos % n=45	Más de 105 créditos % n=81
No tenía la edad para votar.	46,2	26,7	2,5
No tenía inscrita la cédula.	28,8	40,0	34,6
No había candidatos que llenaran mis expectativas políticas.	5,8	6,7	16,0
Estaba en desacuerdo con los candidatos y sus propuestas de campaña.	3,8	6,7	7,4
No encontré diferencias entre las diversas agrupaciones políticas.	0,0	4,4	1,2
No creo en las elecciones.	7,7	4,4	4,9
Otras razones*.	3,8	6,7	27,2
No sabe / No responde.	3,8	4,4	6,2
Total	100,0	100,0	100,0

*Otras razones: "No tuve tiempo", "No creo en la política", "Me quedaba muy lejos el sitio de votación", "Estaba en un lugar distinto a donde tenía inscrita la cédula", "No me encontraba en la ciudad", "Mi cédula no había llegado", "Tenía contraseña", "Mi cédula estaba en trámite", "Perdí la cédula", "No conocía a los candidatos", "No conocía las propuestas", "No me di cuenta de las fechas", "No estaba informado", "No recuerdo, creo que era por la cédula o no me importaba", "No creo en gobiernos humanos".

Fuente: cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año (P<0,05).

Tabla 29

Razones por las que los estudiantes de la Universidad del Valle no participaron en las últimas elecciones de Presidente de la República, según créditos acumulados

Razones	Elecciones		
	Presidente de la República n=108		
	Menor o igual a 30 créditos % n=39	Entre 46 y 75 créditos % n=37	Más de 105 créditos % n=32
No tenía la edad para votar.	53,8	29,7	0,0
No tenía inscrita la cédula.	25,6	45,9	43,8
No había candidatos que llenaran mis expectativas políticas.	2,6	2,7	15,6
Estaba en desacuerdo con los candidatos y sus propuestas de campaña.	0,0	2,7	6,3
No encontré diferencias entre las diversas agrupaciones políticas.	0,0	0,0	0,0
No creo en las elecciones.	10,3	8,1	6,3
Otras razones*.	7,7	8,1	28,1
No sabe / No responde.	0,0	2,7	0,0
Total	100,0	100,0	100,0

*Otras razones: "Problemas de salud", "Tenía contraseña", "No tenía cédula", "Perdí la cédula", "Tenía la cédula en trámite", "Llegué tarde al lugar de votación, porque quedaba muy lejos de la casa", "Estaba en un lugar donde no podía votar".

Fuente: cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año (P<0,05).

Tabla 30
Efectos negativos de las políticas educativas nacionales sobre la Universidad del Valle, sugeridos por los estudiantes

Efectos n=286	%
Restricción del presupuesto.	27,2
Deterioro de la infraestructura física disponible.	20,7
Tendencia a la autofinanciación.	15,9
Prioridad de la cobertura sobre la calidad de la educación.	15,3
Desconocimiento de la autonomía universitaria.	14,6
Otros efectos.	1,8
No sabe / No responde.	4,4
Total	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Tabla 33
Posiciones de los estudiantes de la Universidad del Valle acerca de su relación con la política, según créditos acumulados.

Afirmaciones	Créditos	Posiciones de los estudiantes				Total
		De acuerdo %	Indeciso %	En desacuerdo %	No sabe/No responde %	
Tengo poco interés por conocer la política.	Menor o igual a 30 créditos n=68	19,1	33,8	45,6	1,5	100,0
	Entre 46 y 75 créditos n=78	19,2	24,4	53,8	2,6	100,0
	Más de 105 créditos n=168	14,9	16,1	67,9	1,2	100,0
Me inclino por una política de "mano fuerte.	Menor o igual a 30 créditos n=68	23,5	27,9	38,2	10,3	100,0
	Entre 46 y 75 créditos n=78	16,7	32,1	47,4	3,8	100,0
	Más de 105 créditos n=168	19,0	29,8	50,6	0,6	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año (P<0,05).

Tabla 34
Posiciones de los estudiantes de la Universidad del Valle, acerca de su relación con la política, según áreas de saber.

Afirmaciones	Áreas de saber	Posiciones de los estudiantes				Total
		De acuerdo %	Indeciso %	En desacuerdo %	No sabe/No responde %	
Tengo poco interés por conocer la política.	Ciencias fácticas* n=120	24,2	25,0	50,0	0,8	100,0
	Ciencias sociales y humanas** n=194	12,4	20,1	65,5	2,1	100,0
Es mejor dejar la política a otros más competentes que yo.	Ciencias fácticas* n=120	15,8	16,7	66,7	0,8	100,0
	Ciencias sociales y humanas** n=194	6,7	18,0	72,7	2,6	100,0

* El área de ciencias fácticas incluye las facultades de Ingenierías y Ciencias naturales y exactas.

** El área de ciencias sociales y humanas incluye las facultades de Ciencias de la administración, Salud, Humanidades, Artes integradas, Institutos de educación y pedagogía, Ciencias sociales y económicas, Psicología.

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

P<0,05.

Tabla 36
Posiciones de los estudiantes de la Universidad del Valle acerca de su relación con la política, según sexo.

Afirmaciones	Sexo	Posiciones de los estudiantes				Total
		De acuerdo %	Indeciso %	En desacuerdo %	No sabe/No responde %	
Me inclino más por una política pluralista y democrática.	Hombre n=161	67,1	29,8	1,2	1,9	100,0
	Mujer n=153	71,9	19,0	5,2	3,9	100,0
Me interesa la política, siempre y cuando pueda participar directamente en las decisiones, en la elaboración de los programas políticos y en la elección de los candidatos.	Hombre n=161	50,9	29,8	18,6	0,6	100,0
	Mujer n=153	34,6	40,5	22,9	2,0	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.
P<0,05.

Tabla 38
Alternativas que despiertan el mayor interés en los estudiantes de la Universidad del Valle por participar activamente en política, según créditos acumulados

Alternativas	Créditos acumulados	Interés de los estudiantes		
		Sí %	No %	Total
Lucha por la defensa de la educación pública.	Menor o igual a 30 Créditos n=68	57,4	42,6	100,0
	Entre 46 y 75 créditos n=78	70,5	29,5	100,0
	Más de 105 créditos n=168	53,0	47,0	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año ($P < 0,05$).

Tabla 39
Alternativas que despiertan el mayor interés en los estudiantes de la Universidad del Valle por participar activamente en política, según sexo del estudiante

Alternativas	Sexo	Interés de los estudiantes		
		Sí %	No %	Total
Lucha por la defensa de los derechos humanos	Hombre n=161	46,6	53,4	100,0
	Mujer n=153	60,1	39,9	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.
P<0,05.

Tabla 40
Alternativas que despiertan el mayor interés en los estudiantes de la Universidad del Valle por participar activamente en política, según áreas de saber

Alternativas	Áreas de saber	Interés de los estudiantes		
		Sí %	No %	Total
Lucha por la defensa del medio ambiente.	Ciencias fácticas* n=120	65,8	34,2	100,0
	Ciencias sociales y humanas** n=194	51,0	49,0	100,0
Lucha por la defensa de la educación pública.	Ciencias fácticas n=120	66,7	33,3	100,0
	Ciencias sociales y humanas** n=194	53,1	46,9	100,0

* El área de ciencias fácticas incluye las facultades de Ingenierías y Ciencias naturales y exactas.

** El área de ciencias sociales y humanas incluye las facultades de Ciencias de la administración, Salud, Humanidades, Artes integradas, Institutos de educación y pedagogía, Ciencias sociales y económicas, Psicología.

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

P<0,05.

Tabla 41
Actividades que practican los estudiantes de la Universidad del Valle para informarse sobre política

Actividad que practica	Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe/ No responde %	Total
Medios de comunicación audiovisuales e Internet n=314 (Para cada uno de los ítems)					
Ver televisión nacional	65,6	30,3	2,2	1,9	100,0
Navegar en Internet	54,8	34,1	7,6	3,5	100,0
Escuchar radio	51,9	37,9	6,4	3,8	100,0
Ver televisión por cable	45,9	43,0	7,6	3,5	100,0
Ver videos, documentales	39,2	45,9	11,5	3,5	100,0
Ver cine	23,9	46,2	23,6	6,4	100,0
Medios de comunicación escritos n=314 (Para cada uno de los ítems)					
Leer revistas	55,1	38,2	2,9	3,8	100,0
Leer prensa	53,2	38,2	6,1	2,5	100,0
Leer libros	39,2	44,9	11,5	4,5	100,0
Actividades deliberativas n=314 (Para cada uno de los ítems)					
Tertuliar con los amigos	49,7	36,3	11,5	2,5	100,0
Asistir a seminarios, paneles, foros.	14,6	50,6	29,6	5,1	100,0
Participar en eventos locales	13,1	45,5	36,0	5,4	100,0
Participar en eventos regionales	4,5	38,2	51,0	6,4	100,0
Participar en eventos nacionales	4,1	36,0	53,8	6,1	100,0
Participar en eventos internacionales	2,9	19,7	69,4	8,0	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Tabla 42
Actividades que practican los estudiantes de la Universidad del valle para informarse sobre Política, según áreas de saber

Nivel de práctica	Medios de comunicación escritos					
	Leer libros		Leer prensa		Leer revistas	
	Ciencias fácticas* n=120	Ciencias sociales y humanas** n=194	Ciencias fácticas* n=120	Ciencias sociales y humanas** n=194	Ciencias fácticas* n=120	Ciencias sociales y humanas** n=194
Con frecuencia	28,3	45,9	40,8	60,8	44,2	61,9
Rara vez	55,8	38,1	46,7	33,0	48,3	32,0
Nunca	10,8	11,9	7,5	5,2	3,3	2,6
No sabe/ No responde	5,0	4,1	5,0	1,0	4,2	3,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

* El área de ciencias fácticas incluye las facultades de Ingenierías y Ciencias naturales y exactas.

** El área de ciencias sociales y humanas incluye las facultades de Ciencias de la administración, Salud, Humanidades, Artes integradas, Institutos de educación y pedagogía, Ciencias sociales y económicas, Psicología.

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

P<0,05.

Tabla 43
Medios utilizados por los estudiantes de la Universidad del Valle para
financiar sus estudios, según estrato socioeconómico.

Estrato socioeconómico	Medio para financiar los estudios					
	Con apoyo familiar			Con su trabajo		
	Sí %	No %	Total	Sí %	No %	Total
Nivel bajo (n=115)	66,1	33,9	100,0	42,6	57,4	100,0
Nivel medio (n=180)	80,0	20,0	100,0	30,0	70,0	100,0
Nivel alto (n=14)	78,6	21,4	100,0	14,3	85,7	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año. $P < 0,05$.

Tabla 44**Relación con el partido o movimiento político al que pertenecen los estudiantes de la Universidad del Valle**

Tipo de relación con el partido o movimiento político n=26	%
Simpatizante	53,8
Informado de sus actividades	23,1
Activo	15,4
Alejado	7,7
Total	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año.

Tabla 45
Actividades que practican los estudiantes de la Universidad del Valle para informarse sobre política, según áreas de saber

Créditos acumulados	Asistir a tertulias con los amigos, para informarse sobre política				Total
	Con frecuencia %	Rara vez %	Nunca %	No sabe/ No responde %	
Menor o igual a 30 créditos n=68	38,2	38,2	17,6	5,9	100,0
Entre 46 y 75 créditos n=78	51,3	33,3	15,4	0,0	100,0
Más de 105 créditos n=168	53,6	36,9	7,1	2,4	100,0

Fuente: Cálculos propios efectuados a partir de encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad del Valle, durante los meses de mayo y junio de 2006, matriculados en el primer semestre del mismo año($P < 0,05$).

DEMANDAS DE LOS ESTUDIANTES A LAS INSTANCIAS INSTITUCIONALES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, 1980 - 2005

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 009/80 Consejo superior (C. S) pp. 1-2	Estudiantes de Fisioterapia y Sociología se pronuncian en torno a los acuerdos promulgados por el ICFES que afectan sus programas; de igual forma, monitores y becarios exigen: 1. Pago de una retroactividad para el semestre en curso. 2. Pago de los auxilios de estudio y monitorías hasta la fecha del término del semestre y aumento del porcentaje reconocido por encima del 26%.	Solicitud en grupo.	Representantes Estudiantiles, monitores y becarios.	ICFES.	El Rector informa que presentará solicitud a la junta directiva del ICFES sobre: autorización para realizar admisiones, realización de un ciclo integrado y legalización de los títulos expedidos; además, solicita al Consejo Superior realizar una evaluación acerca de las peticiones hechas por los monitores y becarios. En reunión posterior (acta 020/80 del C.S., p.4), El ICFES aprobó el plan de Fisioterapia y otorgó la licencia de funcionamiento al plan de Sociología.
Acta 021/80 C. S., p. 1.	Estudiantes condenan el alza en el transporte; vetan a dos candidatos para Rector; alegan la demolición de obras que se adelantan en el edificio de Ciencias y solicitan intervención universitaria a favor del profesor Antonio Nava-	Bloqueo de la vía Panamericana, quema de un carro oficial y pedrea con la policía.	Grupo de estudiantes encapuchados.	Gobernador del Valle.	El Gobernador responde de forma negativa ante las peticiones estudiantiles; acto seguido, ingresa en la Universidad un piquete del ejército y allana residencias

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 001/81 Consejo Directivo (C. D) p. 2.	<p>rro Wolf acusado de subversión.</p> <p>Estudiantes de teatro solicitan segundo evaluador para nota final de una asignatura que les hace incurrir en bajo rendimiento académico.</p>	Solicitud en grupo	Estudiantes	Consejo Directivo.	El Consejo Directivo ratifica el retiro de los estudiantes (p. 10).
Acta 001/81 C. D (p. 2)	Monitores de Ciencias de la Comunicación protestan por la reducción del número de becas, monitorías e intensidad horaria.	Solicitud en grupo	Estudiantes	Consejo Directivo y Consejo de Humanidades.	El Consejo de Humanidades aclara que los becarios conocían las condiciones de los auxilios; explicación aceptada por el Consejo Directivo (p. 12).
Acta 002/81 C. D (p. 1)	Estudiantes de Ingeniería Eléctrica solicitan adiciones extemporaneas.	Solicitud en grupo	Estudiantes	Consejo Directivo	El Consejo Directivo autoriza la solicitud (p. 5).
Acta 013/81 C. D (p. 13)	Estudiantes se pronuncian sobre los siguientes puntos: 1) Garantizar la integridad física de dos estudiantes detenidos. 2) Modificar	Bloqueo de la vía Panamericana y edificio de administración.	La FEUV	Consejo Directivo	El Consejo Directivo precisó su no disposición al diálogo mientras continuara el bloqueo. Se instala comisión tripartita. En reunión posterior (acta 026/81, p.2),

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
	<p>calendario académico. 3) Aclarar rumor sobre alza de matrículas, y 4) Renuncia del decano de Ingenierías.</p>				<p>Se produjo la resolución aceptando la renuncia del Decano de la Facultad de Ingenierías y modificación del calendario académico.</p>
Acta 027/81 C. D (p. 1)	Estudiantes de Ingeniería Química solicitan participación en elección del jefe de plan de estudios.	Solicitud en grupo	Estudiantes	Consejo Directivo	El Consejo Directivo responde que la universidad consagra mecanismos de participación estudiantil a través de los comités de plan (p. 5).
Acta 036/81 C. D (p. 3)	Estudiantes solicitan pronunciamiento de la Universidad acerca de un estudiante que se encuentra detenido por presunta vinculación con disturbios en la vía Panamericana.	Solicitud en grupo	Comisión de estudiantes	Rector	El Rector expresó que conversará con el Comandante de la policía a fin de aclarar la situación del estudiante (p. 3).
Acta 041/81 C. D (p. 3)	Estudiantes piden reapertura de las residencias sin presencia del ejército, con la antigua reglamentación y sin ninguna sanción.	Solicitud en grupo	Estudiantes	Consejo Directivo	(No hubo pronunciamiento)

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta046/81 C. D (p. 4)	Se exige la reapertura de la Universidad y de las residencias sin presencia de fuerza pública; igualmente, solicitan la libertad para un estudiante detenido.	Toma de la iglesia de la Ermita.	Estudiantes	Consejo Directivo	El Consejo Directivo nombra comisión para intervenir ante las autoridades eclesiásticas, civiles y los estudiantes en la búsqueda de una salida pacífica al conflicto (p. 4).
Acta 056/81 C.D (p. 4)	Se manifiestan inquietudes sobre estatuto orgánico general, reapertura de las tareas docentes y presencia de la fuerza pública en la Universidad.	Alojamiento y huelga de hambre en la embajada de México en Bogotá.	Estudiantes	Ministerio de Educación	El Viceministro de Educación promete verbalmente reapertura de la Universidad sin sanciones por asuntos políticos ni presencia de la fuerza pública (p. 4).
Acta 071/81 C. D (p. 2)	Estudiantes de Psicología solicitan ayuda económica para participar en jornada científica a nivel suramericano.	Solicitud en grupo	Consejo de Estudiantes de Psicología	Consejo Directivo	El Consejo Directivo determinó que no es posible atender tal petición (p. 9).
Acta 088/81 C. D (p. 3)	Estudiantes de Educación y Biología solicitan revisión de problemas académicos en el curso de Fisiología comparada.	Bloqueo de dependencias del Departamento de Biología y de la División de Educación.	Estudiantes	Departamento de Biología	Los profesores del Departamento de Biología y la División de Educación consideran el bloqueo como una violación del derecho al trabajo. El Consejo Directivo respalda la posición asumida por el profesorado de rea-

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 005/82 C. D (p. 3)	Estudiantes solicitan efectuar rueda de prensa sobre temas relacionados con presupuesto, residencias, alza en las matrículas y presencia militar en la universidad.	Solicitud de la FEUV	La FEUV	Consejo Directivo	brir diálogo una vez se levante el bloqueo (pp. 3-7). El Consejo Directivo niega la solicitud (p. 4).
Acta 018/82 C. D (p. 2)	36 estudiantes solicitan matrícula extemporánea	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Directivo	El Consejo Directivo autoriza las matrículas (p. 5).
Acta 025/82 C. D (p. 4)	Estudiantes solicitan respuesta inmediata sobre algunos puntos discutidos en Asamblea Estudiantil.	Bloqueo al edificio de Administración.	Estudiantes	Consejo Directivo	El Consejo Directivo solicita presentar la petición por escrito (p. 4).
Acta 026/82 C. D (p. 4)	Estudiantes requieren que se les conteste objetivamente sobre los puntos enunciados en el pliego reivindicativo.	Audiencia	Estudiantes	Consejo Directivo	El Rector convino que el Consejo Directivo contestará por escrito las peticiones de los estudiantes (p. 5).
Acta 036/82 C. D (p. 2)	Estudiantes de Comunicación Social solicitan	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Directivo	El consejo directivo responde negativamente ante la

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 043/82 C. D (pp. 1-2)	<p>asignación de bus para desplazarse a la ciudad de Lima (Perú) al Foro Internacional de Comunicación Social.</p> <p>Los estudiantes se pronuncian sobre dos puntos: 1) Derogación de las sanciones impuestas por el Consejo Directivo 2) Asistencia médica para estudiantes detenidos.</p>	Entrevista con el Rector y el Decano de Ingenierías.	Estudiantes	Consejo Directivo	<p>petición (Acta 037/82 C. D. p. 3).</p> <p>El Consejo Directivo manifestó que no había reconsiderado las sanciones porque no existía petición alguna al respecto y que ya se estaba haciendo gestiones en favor de los detenidos (p. 2).</p>
Acta 044/82 C. D (p. 2)	Estudiantes apelan sobre carta de amonestación impuesta a raíz de la toma de la Cafetería Central.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Directivo	En reunión posterior (acta 051/82, p. 2), el Consejo Directivo determinó levantar la amonestación.
Acta 046/82 C. D (p. 2)	Estudiantes piden: 1) Reposición de las sanciones impuestas. 2) Audiencia con el consejo directivo. 3) Cabildo abierto.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Directivo	El Consejo Directivo concedió audiencia para fecha próxima (p.2).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 047/82 C. D (pp. 3-4)	Estudiantes denuncian que: 1) No se les ha facilitado los auditorios para realizar sus asambleas; 2) algunos carteles que colocaron fueron arrancados; 3) el levantamiento de sanciones impuestas.	Audiencia	Estudiantes	Consejo Directivo	-Decana de estudiantes aclara que el auditorio 5 siempre se ha facilitado cuando se ha solicitado. -El Rector informa que no ha sido expedida ninguna orden para que los carteles fueran arrancados. -El Consejo Directivo a través de un comunicado ratificó las amonestaciones (pp. 3-5).
Acta 052/82 C. D (p. 2)	Estudiantes solicitan auxilio para asistir al primer Foro Internacional de Comunicación Social.	Solicitud escrita	Comité proviaje de estudiantes de Comunicación Social.	Consejo Directivo	El Consejo Directivo responde negativamente (p. 4).
Acta 052/82 C. D (p. 2)	Estudiantes matriculados en el curso Maquinas Eléctricas II vetan al profesor de dicha materia.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Directivo	El Consejo Directivo remitió este oficio al Decano de Ingeniería (p. 4).
Acta 064/82 C. D (p. 2)	Estudiantes solicitan ingreso a la Universidad.	Solicitud en grupo	Estudiantes	Consejo Directivo	El Consejo Directivo manifiesta que pasará dicha solicitud al comité de admisiones (p. 7). En reunión posterior, El Consejo Directivo no acepta tal solicitud (acta 066/82).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 066/82 C. D (p. 7)	<p>Estudiantes sustentan en audiencia los siguientes puntos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Revisión general de las nuevas liquidaciones de matrículas y su congelación, según tabla antigua. 2) Pronunciamiento del consejo directivo en contra del alza en las matrículas. 3) Que se decrete públicamente prorroga de 3 meses para el pago de matrículas. 4) Expedición inmediata del carné estudiantil. 5) Apertura de residencias con reglamento anterior. 6) Pronunciamiento del Consejo Directivo al gobierno central sobre el déficit de 800 millones de pesos y aumento del presupuesto de la universidad pública. 7) Rechazo a la propuesta de la administración de recorte a los servicios y derechos 	Audiencia del Consejo Directivo con la comisión de Estudiantes.	Comisión de estudiantes	Consejo Directivo	El Consejo Directivo acuerda responder por escrito las exigencias de los estudiantes.

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 070/82 C. D (p. 2)	esenciales para la comunidad universitaria. Estudiantes solicitan prórroga para hacer su matrícula académica y financiera.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Directivo	El Consejo Directivo comisiona a la Decanatura de Estudiantes para estudiar dichas peticiones (p. 8).
Acta 070/82 C. D (p. 2)	Solicitan reanudar ayuda económica que se les había negado del subsidio de residencia.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Directivo	El Consejo Directivo ratifica decisión tomada por la Decanatura de Estudiantes. (acta 077/82, p. 4)
Acta 089/82 C. D (p. 2)	Grupo de teatro solicita ayuda de la universidad.	Solicitud escrita firmada por el grupo de teatro "Esquina Latina".	Grupo de teatro "Esquina Latina".	Consejo Directivo	El Consejo Directivo remite la solicitud a la Decana de Estudiantes (p. 11).
Acta 089/82 C. D (p. 2)	Estudiantes solicitan nombramiento de profesor.	Solicitud escrita	Estudiantes de IX semestre de Contaduría.	Consejo Directivo	El Consejo Directivo acordó dar respuesta a los estudiantes, teniendo presente que el Departamento de Contaduría estudiará esta solicitud (p. 11).
Acta 005/83 C. A (p. 2)	Estudiantes solicitan reanudación del subsidio de residencias.	Solicitud en grupo	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico aprueba la solicitud mediante Res. No. 029/83 (p. 7).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 006/83 C. A (p. 6)	Estudiantes desean participar en diferentes actividades que se desarrollan en la institución.	Solicitud del grupo artístico	Estudiantes	Consejo Académico	El Rector sugiere la presentación de los grupos artísticos en el acto de lanzamiento del periódico "Lunes de por medio" (p. 6).
Acta 007/83 C. A (p. 2)	Estudiantes de Medicina solicitan se les permita matricularse en el V semestre de dicho plan.	Solicitud en grupo	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico remite solicitud al consejo de la Facultad de Salud para que emita su concepto (p. 4).
Acta 008/83 C. A (p. 2)	Estudiantes de Medicina solicitan audiencia en el Consejo Académico	Solicitud por escrito	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico no accede a la solicitud (p. 5).
Acta 013/83 C. A (p. 2)	Solicitan se les permita velar el cadáver de un estudiante de quien afirmaban había fallecido.	Solicitud en grupo	Estudiantes	Decanatura de Estudiantes	La Decana de Estudiantes estableció que ninguna de las personas atendidas en Hospital Universitario del Valle (H.U.V) corresponden al nombre del supuesto fallecido como tampoco aparecía en la lista de cadáveres del anfiteatro (p. 2).
Acta 014/83 C. A (p. 2)	Solicitan auxilio para asistir al consultivo Nacional Estudiantil a reali-	Solicitud escrita de las Organizaciones Gremiales Estudiantiles.	Organizaciones gremiales estudiantiles.	Consejo Académico	El Consejo Académico resuelve positivamente la solicitud (p. 5).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 017/83 C. A (p. 2)	zarse en Bogotá. La Unión Nacional de Estudiantes Colombianos seccional Valle solicita se les adjudique un local para las oficinas de la UNEC.	Solicitud escrita	Organizaciones gremiales estudiantiles.	Consejo Académico	El Consejo Académico da por recibido el oficio suscrito (p. 9).
Acta 019/83 C. A (pp. 5-7)	Estudiantes solicitan los siguientes puntos: 1) Reapertura de las residencias. 2) Pronunciamiento de la Universidad por estudiante desaparecido, y retiro de la fuerza armada en la Universidad.	Bloqueo edificio de Administración.	Estudiantes encapuchados.	Consejo Académico	El Consejo Académico propone comisión conjunta con los estudiantes para elaborar alternativas sobre los siguientes puntos: 1) Reapertura de las residencias. 2) Desarrollar compromisos bilaterales tendientes a demostrar que no es necesaria la presencia de la policía en la Universidad. 3) Compromiso de establecer expresa recomendación al cuerpo de vigilantes para que se desarrollen todos los actos tendientes a proteger a los estudiantes (pp. 7-9).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 021/83 C. A (p. 1)	Estudiantes de V semestre de Economía solicitan cambio de profesor.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico responde que el problema fue resuelto en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (p. 5).
Acta 025/83 C. A (p. 2)	Solicitan exoneración del pago de matrícula e ingreso a la Universidad.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico autoriza ingreso y exoneración del pago de matrícula, de acuerdo con el Decreto 5470 sobre Ley de Amnistía. Al efecto, se expidieron las Resoluciones No. 127 y 128 de 1983 (p. 6).
Acta 026/83 C. A (p. 1)	Estudiantes de decimo semestre de Ingeniería Mecánica solicitan que se programe la materia "Sistemas automáticos de control" y se les exima del pago de matrícula.	Memorando de la comisión de asuntos académicos.	Estudiantes y comité de estudios académicos de Ingeniería.	Consejo Académico	El Consejo Académico autorizara programación de la materia y cobro de un 1/3 del valor de la matrícula que les corresponde (Res.No.131/83) (p. 3).
Acta 028/83 C. A (p. 1)	Solicitan se les autorize matricularse en el plan de Estudios Musicales básico.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico mediante Res. No. 141 de 1983 admite a los estudiantes.

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 037/83 C. A (p. 5)	Estudiantes de Tecnología Química se pronuncian sobre los siguientes puntos: 1) Reestructuración del plan académico. 2) Posibilidad de continuar en el plan de Química, manteniendo vigente el plan de Tecnología Química.	Bloqueo de las entradas al edificio de la Facultad de Ciencias y Humanidades.	Estudiantes	Consejo Académico	El Rector solicitó que pasaran sus peticiones por escrito para responderles (p. 5).
Acta 038/83 C. A (p. 5)	Estudiantes de Biología Química exigen: 1) Que se convierta en obligatorio el programa de Bioquímica. 2) Pronunciamiento sobre la suspensión de la materia de Fisiología	Se realizó una marcha	Estudiantes	Consejo Académico	El Rector informa que para el semestre académico siguiente se contrató a un profesor de la Universidad de Nariño para que dicte dicho curso (Acta 038/83).
Acta 037/83 C. A (p. 5)	Estudiantes de Ingeniería Química solicitan prorroga del semestre y la realización de cinco exámenes parciales a cambio de los tres programados.	Solicitud en grupo	Estudiantes	Facultad de Ingenierías	El decano de la Facultad de Ingenierías manifiesta que a la facultad no se ha hecho ningún planteamiento sobre este problema (p. 6).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 043/83 C. A (p. 2)	Estudiantes de Posgrado en Lingüística y Español solicitan exención del pago de matrícula y devolución del dinero cancelado por ser docentes universitarios de instituciones oficiales.	Solicitud escrita	Estudiantes de Posgrado.	Consejo Académico	El Consejo Académico deja pendiente esta solicitud mientras no presenten la documentación respectiva (Acta 044/83, p. 6).
Acta 003/84 C. A (p. 2)	Estudiantes de Arquitectura exigen modificación al currículo de su plan de Estudios.	Solicitud en grupo	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico solicita a los estudiantes presentar su propuesta por escrito (p. 2).
Acta 008/84 C. A (p. 5)	Estudiantes de segundo semestre del Postgrado en Lingüística y Español solicitan exoneración del pago de matrícula por ser docentes universitarios de otras instituciones oficiales.	Solicitud escrita	Estudiantes de Posgrado.	Consejo Académico	El Consejo Académico solicita a la oficina de Registro Académico que certifique las fechas de matrícula y la dedicación de los solicitantes (p. 5).
Acta 009/84 C. A (p. 1)	Estudiantes solicitan se les extienda los servicios de bienestar estudiantil.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico niega la solicitud (Acta No. 010/84, p. 5).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 009/84 C. A (p. 2)	Estudiantes de Psicología solicitan ampliación del plazo para la presentación del informe final de su tesis.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	En reunión posterior (acta 010/84, p.5), el Consejo Académico remite el oficio al coordinador de la tesis para conceptuar sobre la petición y el plazo a conceder. De igual forma, se oficiará a los estudiantes para completar el trabajo presentado y llenar los requisitos exigidos para la presentación de su tesis (acta 011/84, p. 5).
Acta 018/84 C. A (p. 4)	Estudiantes de Química reclaman por la forma como se programan los exámenes en dicho plan.	Solicitud escrita y bloqueo a las entradas de las facultades de Humanidades y Ciencias.	Estudiantes	Facultad de Ciencias	El Consejo Académico solicita a los estudiantes presentar sus propuestas por escrito. En reunión posterior, el Consejo Académico aprueba la solicitud (acta 021/84, p. 5).
Acta 021/84 C. A (p. 3)	Monitores y becarios del Centro Deportivo Universitario (C.D.U) solicitan derogación de la resolución No. 095/81 o que se les reconozca como monitores y becarios especiales.	Solicitud escrita firmada por monitores y becarios.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico faculta al Decano de Bienestar Universitario para que aplique las excepciones a la regla general vigente (p. 10).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 028/84 C. A (p. 1)	Estudiantes piden audiencia para dialogar acerca del problema de las residencias.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico concede la audiencia para próxima sesión (p. 4).
Acta 030/84 C. A (p. 1)	Estudiantes solicitan autorización para efectuar matrícula financiera extemporánea.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico niega la solicitud por no tener respaldo reglamentario.
Acta 031/84 C. A (p. 2)	Estudiantes plantean propuesta de reapertura de las residencias.	Solicitud escrita firmada por el comité estudiantil pro-recuperación de residencias.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico procederá al estudio de la propuesta, aunque se reserva el derecho presentar otras alternativas (pp. 6-7).
Acta 033/84 C A (p. 1)	Estudiantes solicitan autorización de matrícula académica extemporánea.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico otorga un plazo de 30 días para cumplir con el requisito de libreta militar o no podrán matricularse (p. 8).
Acta 034/84 C. A (p. 2)	Estudiantes de Administración solicitan no ser sancionados por incurrir en bajo rendimiento académico.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico, mediante Res. No.147 / 1984, aprueba la solicitud (p. 9).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 037/84 C. A (pp. 3-5)	Estudiantes de Economía manifiestan desacuerdo en cuanto a los objetivos, contenido, metodología y espacios para el desarrollo de algunos cursos de su plan de estudio.	Solicitud escrita firmada por la comisión de estudiantes de IV y VIII semestre de Economía.	Estudiantes	Facultad de Socioeconomía	El Consejo Académico considera que el Departamento de Economía debe asumir dichos tareas (p. 6).
Acta 039/84 C. A (p. 2)	Estudiantes solicitan colaboración para realizar evento cultural en homenaje a los estudiantes muertos en la Universidad.	Solicitud escrita firmada por el comité universitario de solidaridad.	Comité Universitario de solidaridad.	Bienestar Universitario	El Consejo Académico acuerda enviar este oficio a la Decanatura de Bienestar Universitario (p. 10).
Acta 039/84 C. A (p. 7-8)	Estudiantes de Química y Tecnología Química solicitan participación en el proceso de modificación al plan de Química.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico considera que la petición de los estudiantes debe ser escuchada y que deben crearse los mecanismos que permitan dicha participación (p. 8).
Acta 040/84 C. A (p. 2)	Estudiantes de Economía solicitan información sobre estudiante detenido por el ejército.	Solicitud escrita firmada por estudiantes de III semestre de Economía.	Estudiantes de III semestre de Economía y Representante de los profesores.	Consejo Académico	El Consejo Académico afirma que el Comandante de la policía-Valle se ha comprometido a suministrar esta información (p. 2).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 041/84 C. A (p. 2)	Estudiantes solicitan modificación de nota en la materia Química Inorgánica superior.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico responde que este caso no es de su competencia, por tanto lo remite al Consejo de la Facultad de Ciencias (p. 10).
Acta 042/84 C. A (p. 1)	Estudiantes de Ingeniería Eléctrica solicitan prórroga de subsidio de residencia.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico da traslado del oficio al Decano de Bienestar Universitario (p. 6).
Acta 043/84 C. A (p. 6)	Estudiantes de Tecnología Química solicitan organización de campaña orientada a resolver los problemas que padecen algunos barrios de la ciudad como consecuencia del invierno.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico informa que ya existe el comité operativo de urgencias y el comité de desastres; sin embargo, promoverá una contribución económica de sus empleados a través del descuento autorizado de nómina (p. 6).
Acta 045/84 C. A (p. 2)	Estudiantes de Biología solicitan cancelación de la materia "Ecología General".	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico designa una comisión para estudiar el caso (Acta 046/84, C. A, p. 6). En reunión posterior (acta 049/84, C.A. p. 7), La comisión integrada establece: 1) Calificar con nota pendiente al grupo de

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 046/84 C . A (p. 3)	Estudiantes de Música denuncian las incomodidades que impiden el normal desarrollo de sus actividades académicas.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	solicitantes. 2) Que los estudiantes cursarán la materia el próximo semestre y se les asentará la nota que obtengan. El Consejo Académico responde que sobre este problema la Universidad ha elaborado los planos requeridos y sólo faltaría la iniciación de las obras (p. 3).
Acta 048/84 C. A (p. 2)	Estudiantes de Medicina solicitan revisión de la nota de la asignatura Psiquiatría.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico ratifica las notas hechas por el Departamento de Psiquiatría (p. 5).
Acta 004/85 C. A (p. 2)	Estudiantes solicitan autorización de plazo de un mes para pago de subsidio de residencia.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico niega la solicitud (p. 10).
Acta 004/85 C. A (p. 3)	Estudiantes de Educación Física rechazan designación del profesor de la Práctica Docente III.	Solicitud escrita	Estudiantes de 8º semestre de Educación Física	Facultad de Educación	Se da por recibido el oficio (p. 11).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 008/85 C. A (p. 3)	Estudiantes se manifiestan en contra de los siguientes puntos: 1) Cierre de cafeterías 2) Aumento en el valor de algunos servicios como certificados, documentación y exámenes. A la par con las peticiones mencionadas, celebran la memoria de estudiantes "caídos" en los últimos años.	1) Bloqueo y graffitis al edificio de Administración central. 2) Destrozos a los muebles en el Departamento de Ciencias de la Comunicación.	Estudiantes encapuchados.	Consejo Académico	El Consejo Académico considera los hechos descritos como una grave manifestación de agresividad y violencia en el comportamiento estudiantil. Sin embargo, frente a las solicitudes, responde: 1) En ningún momento se ha propuesto el cierre de la cafetería. 2) El aumento en el valor de algunos servicios no justifica los hechos ocurridos. 3) No se conoce ni existe información formalmente recibida por la Universidad (pp. 3-4).
Acta 009/85 C. A (p. 2)	Estudiantes del Plan de Arquitectura manifiestan desacuerdo por la presencia de estudiante que opera como profesor del curso Teoría I.	Solicitud escrita	Estudiantes	Departamento de Arquitectura	El Decano de Arquitectura explica al Consejo Académico las dificultades para la consecución de un docente para el curso de Teoría I; por tal motivo, la materia se le le asignó a un alumno que venía cumpliendo sus labores como monitor de la misma (p. 8).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 016/85 C. A (p. 5)	Estudiantes alegan la falta de atención de la Universidad a sus peticiones.	Perturbación de las actividades académicas y bloqueo a varias dependencias de la Universidad.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico manifiesta estar dispuesto siempre al diálogo sobre los aspectos que inciden sobre la marcha académica de la Universidad, razón por la cual rechaza las injustificadas acciones violentas de los solicitantes (p. 6).
Acta 026/85 C. A (p. 1)	Estudiantes protestan por el alza en el precio del almuerzo ofrecido por la Cafetería.	Bloqueo al edificio de Administración y sustracción de 18 resmas de papel en la dependencia de imprenta.	Grupo de encapuchados.	Consejo Académico	-El Consejo Académico rechaza las acciones cometidas por los estudiantes. Considera que la propuesta aprobada por la Cafetería es generosa con los estudiantes. Igualmente, contempla que la propuesta es importante para el reordenamiento financiero de la Cafetería (p. 2).
Acta 028/85 C. A (p. 6)	Estudiantes solicitan explicación acerca del cobro por examen médico y servicio odontológico.	Entrevista con el Rector	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico explica a los solicitantes que el cobro no es reciente y se viene haciendo hace más de dos años (p. 2).
Acta 028/85 C. A (p. 2)	Estudiantes solicitan no cancelar el Programa de Extensión Do-	Solicitud escrita	Estudiantes del programa de Extensión Docente de	Consejo Académico	El Consejo Académico solicita a la Facultad de Humanidades estudiar la forma de

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 037/85 C. A (p. 2)	cente de Inglés. Estudiantes solicitan matricularse como estudiantes Especiales sin el requisito de las pruebas del ICFES.	Solicitud escrita	Inglés. Estudiantes	Consejo Académico	ofrecer este curso en el programa "Continuar", procurando que su financiación sea garantizada (p. 10). El Consejo Académico remite el caso a comisión de asuntos académicos (Acta 038/85 C. A, p. 8). Días despues, el Consejo Académico aprueba la solicitud mediante Resolución No. 167 de 1985.
Acta 043/85 C. A (p. 2)	Estudiantes participantes en el seminario sobre Aristóteles manifiestan desacuerdo por impedir su acceso a los edificios durante el tiempo de la programación académica del Seminario.	Solicitud escrita	Estudiantes	Facultad de Humanidades	El Consejo Académico solicita a la coordinación administrativa de la Facultad de Humanidades explicar las razones para no permitir el acceso al edificio de los seminaristas (p. 7).
Acta 046/85 C. A (p. 2)	Estudiantes de Comunicación Social solicitan asignación de un espacio para funcionamiento de periódico estudiantil que piensan crear.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	Se da traslado de esta solicitud a la Facultad de Humanidades (p. 8).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 047/85 C. A (p. 2)	Estudiantes del Plan Especiales C solicitan modificación a la Resolución No. 168 de 1985.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	Se niega la solicitud (p. 9).
Acta 005/86 C. A (p. 2)	Estudiantes de Enfermería solicitan entrevista para dialogar sobre problemas presentados con dos profesores de ese plan de estudio.	Solicitud escrita.	Estudiantes de VII semestre del plan de Enfermería.	Consejo Académico	La situación planteada en dicho oficio ya fue considerada por la Facultad de Salud (p. 6).
Acta 013/86 C. A (p. 4)	Estudiantes del plan de Psicología sugieren vetar a un profesor del Departamento de Matemáticas.	Carta abierta a la comunidad universitaria.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico informa que el jefe del Departamento de Matemáticas ha iniciado el estudio respectivo (p. 4).
Acta 042/86 C. A (p. 3)	Estudiantes exigen reapertura de las residencias universitarias.	Toma del Edificio 383	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico manifiesta que la Universidad ni sus directivas entrarán en diálogo mientras dicho inmueble permanezca ocupado. Sin embargo, aclara que es más fácil el cierre de la Universidad que la reapertura de las residencias (p. 3).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 002/87 C. A (p. 2)	Estudiantes solicitan se exima a algunos estudiantes de requisitos (no se hacen explícitos) establecidos en la Resolución No. 119/85 del Consejo Superior.	Solicitud escrita firmada por el Comité de auxilios de estudios para estudiantes de escasos recursos.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico acuerda solicitar al Consejo Superior las exenciones que se solicitan en la Res No.119/1985, p. 14).
Acta 013/87 C. A (p. 4)	Estudiantes solicitan aprobación para presentar examen de habilitación de la Materia "Elementos de Máquinas III".	Solicitud escrita.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico mediante Res. No. 047 de 1987, concede plazo para que el Director del plan de estudios señale la fecha para realizar el examen (p. 4).
Acta 015/87 C. A (p. 2)	Estudiantes solicitan prórroga para presentación de su tesis de grado.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico, mediante Res.No. 061 de 1987, aprueba la solicitud (p. 8)
Acta 019/87 C. A (p. 4)	Estudiantes del ciclo A Facultad de Ingenierías, Univalle, sede Pacífico, solicitan que las materias Algebra Lineal y Física I no sean canceladas.	Solicitud escrita	Estudiantes	Departamento de Matemáticas y Física	El Consejo Académico ordena remitir la solicitud a los jefes de Departamento de Matemáticas y Física (p. 8). En reunión posterior (acta 036/87, p. 7), mediante la resolución 127/87 el Consejo Académico autoriza a los estudiantes para trasla-

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 031/87 C. A (p. 6)	<p>Estudiantes de los programas a distancia manifiestan su descontento por los siguientes puntos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) La secuencialidad de los módulos no terminados en cada uno de los programas; 2) la lentitud de impresión de los módulos; 3) la tramitología que debe cumplirse para las decisiones de los programas abiertos y a distancia; 4) mortalidad académica; 5) falta de identidad entre estudiantes a distancia y estudiantes presenciales; 6) quejas en cuanto a la calidad y demora en el trámite de los carnets. 	Solicitud escrita	Representantes Estudiantiles.	Consejo Académico	<p>darse al plan de estudios de Biología-Química de la sede de Cali, para el período Agosto-Diciembre de 1987.</p> <p>El Consejo Académico destaca la necesidad de dar funciones más claras a los programas a distancia y manejar un esquema en donde los programas se generen en los Departamentos y, via las Decanaturas regionales de las sedes, se lleven a cabo diferenciándolos de los programas regulares.</p> <p>De todas formas, el Consejo Académico considera que las dificultades presentes en dichos programas son resultado de la no-institucionalización de los programas y los sistemas de contratación, ya que no obedecen a una política institucional (p. 4).</p>

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 036/87 C. A (p. 2)	Estudiantes del curso de nivelación de Especialización de Administración Pública, presentan queja contra un profesor.	Solicitud escrita	Estudiantes Especialización de Administración Pública.	Consejo Académico	El Consejo Académico se da por enterado (p. 6).
Acta 036/87 C. A (p. 2)	Estudiantes del Plan de Biología solicitan segundo profesor para la materia Química I.	Solicitud escrita	Estudiantes de Biología.	Facultad de Ciencias	El Consejo Académico se da por enterado (p. 5).
Acta 043/87 C. A (p. 4)	Comisión de estudiantes se manifiestan en contra de la ausencia de una política seria de bienestar y piden se les ceda el espacio del edificio 383 para sus actividades.	Audiencia con el Consejo Académico.	Comisión de estudiantes.	Consejo Académico	El Consejo Académico responde a la primera petición conformando una comisión para discutir el documento presentado y, respecto al segundo punto, manifiesta que se hará un estudio respectivo en los Consejos de Facultad y en la próxima reunión se debatirán las opiniones a través de los Decanos (p. 16)
Acta 015/88 C. A (pp. 5,6)	Estudiantes presentan las siguientes peticiones: 1) Derogatoria del Artículo 4, literal C de la Resolución No. 119 de	Audiencia con el rector.	Estudiantes	Consejo Académico y Consejo Superior	El Consejo Académico manifiesta que la Universidad se mueve dentro de los límites del presupuesto que otorga el Departamento del Valle del Cauca. Sin embar-

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 017/88 C. A (p. 5)	<p>1985. 2) Ajustes al valor del auxilio de estudios.</p> <p>Estudiantes de Ingeniería Eléctrica se pronuncian sobre los siguientes puntos: 1) Cancelación del curso Microelectrónica I; 2) participación de los estudiantes en la reestructuración del esquema del Departamento; 3) irregularidad en la destitución de profesor; 4) revocación de la decisión tomada sobre el docente; 5) renovación de contrato del profesor.</p>	Audiencia con el Consejo Académico.	Comisión de estudiantes	Consejo Académico y Facultad de Ingenierías	<p>go, considera que debe adelantarse la discusión sobre la petición (p. 6).</p> <p>El Consejo Académico por consenso aprueba lo siguiente: 1) Revocar la decisión contenida en la Res. No. 050/88, por la cual se canceló el curso Microelectrónica I; 2) la competencia para resolver la situación corresponde al Consejo de Facultad y al Decano de Ingeniería (pp. 5-6). se anexa la solución de la jefatura de Departamento, en la que se esgrime lo siguiente: 1) El comité de Departamento ratificó la decisión tomada de no dar continuidad al profesor. 2) La vía para desarrollar los procesos de reevaluación de los esquemas del departamento es a través de la participación en el Comité de Plan de estudio.</p>

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 023/88 C. A (p. 2)	Estudiantes solicitan les hagan equivalentes materias para el Postgrado en Física.	Solicitud escrita	Estudiantes y Director del Magister en Física.	Consejo Académico	El Consejo Académico mediante Res.No. 097de 1988, autoriza registrar las equivalencias en el plan de Magister en Física (Acta 025/88, p. 8).
Acta 038/88 C. A (p. 2)	Estudiantes solicitan revocación de la solicitud para continuar como estudiantes Especiales C.	Solicitud escrita	Estudiantes plan Especiales C.	Consejo Académico	(No hubo pronunciamiento)
Acta 003/89 C. A (p. 1).	Estudiantes solicitan cancelación de asignaturas	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	Mediante Res.No. 015 de 1989, el Consejo Académico aprueba la solicitud del primer estudiante (Acta 004/89 C.A p. 7) y desaprueba la del segundo (Acta 005/89 C.A, p. 7).
Acta 021/89 C. A (p. 2).	Estudiantes de Historia solicitan admisión de un estudiante.	Solicitud escrita	Estudiantes de III semestre de Historia.	Consejo Académico	El Consejo Académico decide estudiar la solicitud cuando el estudiante presente el certificado del ICFES (p. 7).
Acta 045/89 C. A (p. 2).	Estudiantes de Arquitectura solicitan realiza-	Solicitud escrita.	Estudiantes de Arquitectura	Consejo Académico	El consejo lo da por recibido

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 050/89 C. A (p. 2)	<p>ción de ceremonia de grado en instalaciones de Arquitectura.</p> <p>Estudiantes de Contaduría solicitan validación extemporánea del semestre en curso (Julio-diciembre de 1989).</p>	Solicitud escrita.	Estudiantes del Plan de Contaduría.	Consejo Académico	El Consejo Académico, mediante Res.No.178 de 1989, autoriza la solicitud (p. 9).
Acta 020/90 C. A (pp. 4-5)	<p>Estudiantes solicitan apoyo para los siguientes puntos:</p> <p>1)Convocatoria a jornada de reflexión sobre situación universitaria;</p> <p>2)consulta estudiantil sobre organización gremial;</p> <p>3)financiación y realización de congreso estudiantil sobre organización y democratización universitaria;</p> <p>4)aprobación del presupuesto para funcionamiento de la FEUV;</p> <p>5)convocatoria a elección de representantes estudiantiles al Consejo superior y al Consejo Aca-</p>	Audiencia ante el Consejo Académico y Solicitud escrita.	Estudiantes	Consejo Académico	<p>El Consejo Académico expresa las siguientes consideraciones:</p> <p>1) Su interés en propiciar la representación estudiantil ante los organos directivos de la institución y adelantar nuevas convocatorias para la elección de representantes a los Consejos en el próximo semestre (p. 6);</p> <p>2) su satisfacción por las consultas de opinión sobre la constitución de la organización estudiantil y toda clase de actividades, pero considera que su participación directa en la organización de tales eventos no es de su competencia (p. 6);</p> <p>3) su disposición a apoyar</p>

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 022/90 C. A (p. 2)	démico. Estudiantes del Plan de Licenciatura en Ciencias Agropecuarias solicitan matrícula extemporánea.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	económicamente actividades y proyectos específicos que propendan por su mejoramiento (p. 6). El Consejo Académico, mediante Res.No. 092 de1990, autoriza la realización de la matrícula (p. 7).
Acta 030/90 C. A (p. 2)	Estudiantes solicitan autorización de matrícula extemporánea del Posgrado de Ciencias, una vez reciban sus títulos de pregrado en Septiembre de 1990.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico mediante Res.No.115 de 1990, concede plazo 10 de Octubre de 1990 (p. 7).
Acta 031/90 C. A (p. 2)	Estudiantes del Plan de Ingeniería Eléctrica exponen un problema en la programación académica de dicho Plan.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico expide Res.No.120/90 sobre extensión del semestre hasta el 15 de noviembre de 1990 (p.9).
Acta 034/90 C. A (p. 2)	Estudiantes solicitan matrícula extemporánea.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico aprobó la solicitud mediante Res. No. 148 de 1990 (Acta 036/90, p.9).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 035/90 C. A (p. 2)	Estudiantes del programa de Posgrado en Ingeniería de Sistemas solicitan autorización para la repetición de un módulo.	Solicitud escrita	Estudiantes de Posgrado.	Consejo Académico	El Consejo Académico niega la solicitud por ser irreglamentaria (Acta 036/90, p.10).
Acta 038/90 C. A (p. 2)	Estudiantes del Plan de Ingeniería Eléctrica solicitan extensión del semestre.	Solicitud escrita	Estudiantes de VI y VIII semestre de Ingeniería Eléctrica.	Consejo Académico	El Consejo Académico ordena trasladar la solicitud a la comisión permanente para asuntos académicos (Acta 039/90, p. 7).
Acta 042/90 C. A (p. 2)	Estudiantes del Plan de Ingeniería Eléctrica beneficiarios del auxilio de estudio, solicitan extender tal ayuda al período en el que se encuentren en cese de actividades.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico niega la solicitud por irreglamentaria (Acta 043/90, p. 13).
Acta 007/91 C. A (p. 2)	Estudiantes del Plan de Química solicitan asignación de estímulos académicos en el semestre agosto de 1990 a enero de 1991.	Solicitud escrita	Estudiantes de V semestre del plan de Química.	Consejo Académico y Facultad de Ciencias	El Consejo Académico niega la solicitud por irreglamentaria (Acta 007/91, p. 13).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 007/91 C. A (p. 2)	Estudiantes del Posgrado en Física solicitan plazo de dos meses para la cancelación de los derechos especiales de matrícula.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico no accedió a la petición, pero acordó conceder un plazo de 15 días para realización de matrícula y pago de los derechos especiales (Acta 007/91, p. 13).
Acta 020/91 C. A (p. 2)	Estudiantes del Magister en Sistemas solicitan extensión del plazo para finalizar trabajo de grado.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico remite la solicitud al comité central de currículo para apreciar su concepto (Acta 021/91, p.13).
Acta 012/92 C. A (p. 2)	El Representante Estudiantil, en uso de sus facultades, solicita receso académico el día viernes 10 de Abril de 1991 para realizar actividades en defensa de la educación pública y contra el Plan de Apertura Educativa.	Comisión ante el Consejo Académico.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico decide conceder un receso académico entre las 10:00am y las 2:00pm para que los estudiantes realicen las actividades programadas (p. 4).
Acta 012/92 C. A (p. 7)	El Representante Estudiantil solicita modificación del calendario académico a fin que los estudiantes puedan cancelar materias extemporáneamente.	Intervención ante el Consejo Académico.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico niega la petición (p. 7).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 016/92 C. A (p. 4)	Estudiantes plantean inquietudes sobre la reforma que la administración propone y exigen respuesta del Consejo Académico.	Audiencia ante el Consejo Académico.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico hace las aclaraciones pertinentes, invitando a los estudiantes a conformar una comisión para analizar los distintos proyectos de reforma (p. 4).
Acta 016/92 C. A (p. 4)	Estudiantes solicitan, en las reuniones del Consejo Académico, la presencia de los profesores que participaron en el proyecto de reforma académica y curricular.	Audiencia ante el Consejo Académico.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico acoge la sugerencia (p. 4).
Acta 031/92 C. A (p. 8)	El Representante Estudiantil del Plan de Biología manifiesta inconformidad por tala de árboles en la universidad.	Solicitud escrita	Representante Estudiantil y estudiantes del Plan de Biología.	Consejo Académico	El Consejo Académico da por recibida la solicitud (p. 8).
Acta 032/92 C. A (p. 5)	El grupo "Democracia en la Plaza" solicita publicación de 3.000 ejemplares de un comunicado.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico niega la solicitud (pp. 5-6).
Acta 033/92 C. A (p. 5)	Estudiantes 'internos de medicina', solicitan incre	Audiencia ante el Consejo Académico.	Representante estudiantil de	Consejo Académico	El Consejo Académico propone revisar la propuesta y em-

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
	<p>mento en el monto de becas y disminución en las jornadas promedio de trabajo. Igualmente, plantean revisión del currículo de Medicina.</p>		<p>Medicina.</p>		<p>prender un estudio de la estructura de dicho plan. En carta anexa (acta 034/92 del C.A), el Consejo de la Facultad de Medicina, con el apoyo de la Facultad de Salud, decide llegar a los siguientes acuerdos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1)conceder 8 horas de descanso a los internos que realicen turno; 2)aceptar la beca de \$40.000 mensuales retroactivos al 22 de agosto de 1992; 3)realizar gestión conjunta internos-estudiantes de V año de Medicina y Universidad sobre la beca del internado, buscando un reajuste anual de acuerdo a la inflación; 4)revisión y reestructuración del programa de internado de la Universidad Del Valle; 5)permitir la participación de estudiantes en proceso de reforma curricular en el Plan de Medicina.

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 034/92 C. A (p. 5)	El grupo "Democracia en la Plaza" solicita al Consejo Académico, respaldado por 4.000 firmas de los estudiantes, presentar ante la comunidad Universitaria la propuesta de nuevo sistema de matrículas.	Solicitud escrita.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico expresa que la Comisión de Matrículas expondrá ante la comunidad universitaria la propuesta (p. 6).
Acta 001/93 p. 4.	Piden evaluar el sistema financiero de matrícula de la Universidad del Valle.	Presentación de una propuesta ante el Consejo Académico.	Representantes estudiantiles.	Consejo Académico	El Consejo Académico considera que los representantes estudiantiles no tienen una posición "unificada". Por tanto, considera que la Comisión conformada se reúna nuevamente para unificar su posición. Se acuerda que tal propuesta podrá ser tenida en cuenta en una oportunidad posterior.
Acta 003/93 p. 4.	Estudiante solicita que se le exonere del pago del 60% de la matrícula en el plan de Especialización en Administración Pública.	Carta enviada al Consejo Académico.	Estudiante regular .	Consejo Académico	El Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas sugiere al Consejo expedir una norma que contemple estos casos y los analogos como el de los indígenas. El Consejo delega en el Vice-Rector

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 006/93 p. 7.	Se solicita configurar grupos que hagan sugerencias para mejorar el proceso de admisión. La representación estudiantil no estuvo de acuerdo con que los decanos hayan aprobado la supresión de los exámenes de admisión para ingresar a la Universidad.	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	Académico tomar la decisión sobre la base del rendimiento académico del estudiante en el semestre anterior. El Decano de ingenierías expresa que la decisión del Consejo ha sido tomada apresuradamente. Sin embargo, para los efectos de admisión, sólo se tendrá en cuenta el examen de Estado. Se posterga la definición del puntaje del ICFES para la inscripción. Por tanto, se acoge la propuesta del Representante para la conformación de grupos de apoyo.
Acta 006/93 p. 11.	Se solicita revisar el caso de un profesor de la Facultad de Salud que viene cobrando \$8.000 por materiales de conferencia.	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Facultad de Salud	El Consejo no tiene en cuenta la petición por ausencia de pruebas. Pide a los representantes seguir el conducto regular para estos casos.
Acta 009/93 p. 8.	Se solicita por parte de la representación estudiantil, que el trabajo intitulado:	Documento entregado al Consejo Académico.	Comité Ejecutivo de Representantes Estudiantiles.	Consejo Académico	Se da por recibido.

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 011/93 p. 4.	<p>"Observaciones sobre el proceso de admisiones en la Universidad del Valle", se tenga en cuenta para futuras discusiones.</p> <p>Se solicita que la junta rectora de la Fundación General de la Universidad del Valle sea conformada por egresados activos en vez de personas externas a la Universidad.</p>	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	El Consejo secunda al Representante Estudiantil en su iniciativa. Se nombra una comisión para contactar las Asociaciones Activas de Egresados y elegir nuevos candidatos.
Acta 022/93 p. 7.	Se solicita a la Universidad que ayude financieramente a un grupo de trabajo estudiantil.	Documento entregado al Consejo Académico.	Grupo de trabajo "Estanislao Zuleta".	Consejo Académico	El Consejo decide que no puede financiar al grupo por falta de recursos.
Acta 027/93 p. 5.	Los estudiantes de Medicina internos del Hospital Universitario, solicitan que las horas de compensación después de 24 horas de trabajo, sean mayores. Ellos aclaran que después de una jornada tan extensa de trabajo, hay un detrimento de las capacidades físicas y mentales que repercute	Los internos reclaman ante los directivos del Plan de Medicina con advertencia de cese de actividades académicas y asistenciales. El Representante Estudiantil expone los mismos reclamos al Consejo Académico.	Estudiantes de medicina internos.	Consejo Académico y Facultad de Salud	El Representante Estudiantil aclara que se han utilizado los caminos del diálogo sin lograr una solución al problema. Los directivos de la Facultad de Salud manifiestan que los internos deben sujetarse a la propuesta de la Facultad. En caso de estar en desacuerdo, el internado debe hacerse en otra

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 030/93 p. 3.	negativamente en la atención del paciente. Un grupo de estudiantes acusados de atentar contra el patrimonio de la Universidad, exigen al Consejo se les garantice protección contra posibles repercusiones contra su vida.	Carta enviada al Consejo Académico.	Los estudiantes acusados.	Consejo Académico	parte. El Consejo recomienda a las directivas de la Facultad de Salud abstenerse de cancelar el semestre a los estudiantes vinculados. El Rector aclaró que la Universidad no puede hacerse responsable de todo lo que pueda pasarle a un estudiante.
Acta 033/93 p. 4.	Estudiantes de Biología sección Genética, solicitan que la dirección del plan haga claridad con respecto a los profesores que dictaran los cursos, tras gestarse incertidumbre por la jubilación de algunos docentes titulares.	Bloqueo de la Facultad de Ciencias.	Estudiantes de Biología, sección Genética.	Facultad de Ciencias	El Vice-Rector rechaza tal acción argumentando que el departamento de Biología tiene un trato preferencial y por tanto no deberían surgir tales protestas. El Decano de Ciencias afirma que este conflicto ha sido atendido temporalmente con la contratación hora-cátedra de los mismos profesores que tenían en semestres anteriores.
Acta 038/93 p. 2.	Los estudiantes solicitan que durante una semana haya	Se envía carta al Rector fruto de las conclusiones	Asamblea General de Estudiantes.	Consejo Académico	Los estudiantes podrán realizar un receso de

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 041/93 p. 7.	<p>un receso de clases en los planes de estudio de pregrado a efecto de iniciar una reflexión sobre las propuestas del Estatuto General de la Universidad del Valle.</p> <p>Los estudiantes de las carreras tecnológicas a distancia solicitan que la Universidad tenga en cuenta sus peticiones con respecto a las falencias académicas de sus planes de estudio en el último trimestre.</p>	<p>de la Asamblea General de estudiantes del 25 de noviembre.</p> <p>Carta enviada al Consejo Académico.</p>	Estudiantes de los Planes de estudio a distancia.	Consejo Académico	<p>clases durante la semana del 29 de noviembre al 3 de diciembre. La dirección universitaria se comprometió a facilitar el apoyo logístico necesario. No obstante, el Consejo accede a la petición de la asamblea con las siguientes condiciones: 1) habrá cierre de la Universidad en el momento de que se presenten acciones de hecho contra la institución; 2) habrá presencia de funcionarios de la Defensoría del Pueblo, de los Derechos Humanos y de la Procuraduría. 3) Rechazo por el Consejo Académico de la propuesta de militarización de la Universidad.</p> <p>Se da por recibido.</p>

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 042/93 p. 2.	Un grupo de estudiantes exige explicación por la decisión que tomo la Universidad de autorizar a la policia para retirar las carpas que se habian instalado al interior del campus.	Los estudiantes afectados hablaron personalmente con el Rector.	Grupo de estudiantes.	Consejo Académico y Consejo Superior	El Rector argumenta que la decisión fue tomada directamente por el Gobernador del Valle (ver: acta 009 /93 del C.S.).
Acta 002/94 p. 3.	Se solicita que la Universidad cese sus actividades académicas y se continúen con los espacios para discutir el Estatuto General.	Se envía al Consejo un comunicado titulado "Navidad en Univalle", expresando las peticiones de los estudiantes. Paralelamente, se inician acciones de hecho para evitar que las actividades académicas continúen y los estudiantes asistan a la Asamblea General.	Asamblea General Estudiantil, varios grupos de trabajo y unos ex-alumnos.	Consejo Académico	El Consejo procede a reestablecer la normalidad por medio de denuncias penales contra las personas que no son estudiantes (ex-alumnos) y que han intervenido en los hechos y actos realizados. Asimismo, iniciar procesos para sancionar a los estudiantes que han infringido el reglamento estudiantil.
Acta 017/94 p. 14.	Se solicita que la Universidad responda por el pago del salario de los estudiantes de medicina internos en el Hospital Universitario.	Cese de actividades.	Estudiantes internos de medicina.	Consejo Académico	El Consejo aclara que la situación actual es de carácter nacional y que todo depende de la asignación de fondos que haga el Ministerio de Salud, la Gobernación del Valle y el Hospital Departamental. Se solicita normalizar las actividades del Hospital Universitario. De no hacerse,

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 018/94 p. 3.	Un grupo de estudiantes expulsados (no se especifican causas), realizan una huelga para que el Consejo Académico reconsidere la sanción.	Huelga de hambre al interior del campus universitario.	Grupo de estudiantes afectados por la expulsión.	Consejo Académico	<p>se cancelaría el semestre de los estudiantes vinculados. En reunión posterior, la Universidad y el Hospital, se comprometen a cancelar el pago de un salario mínimo (acta 018/94).</p> <p>Conformación de una comisión mediadora. Se critica la acción de hecho por violar las reglas de la Universidad. Asimismo, se denuncia que mientras se dialoga con la comisión mediadora, los estudiantes ejecutan actos de violencia. El Representante Estudiantil aclara que estas acciones fueron avaladas por varios grupos de trabajo. El Vice-Rector dice que sólo se puede revisar la sanción de los estudiantes cuando ellos finalicen la huelga. En reunión posterior, las sanciones fueron levantadas (acta 020/94), gracias a la firma de un acuerdo entre los estudiantes y los directivos.</p>

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 022/94 p. 10.	Se solicita tener en cuenta la actividad investigativa en la Resolución que reglamenta el otorgamiento de estímulos al mejor estudiante de cada promoción	Documento enviado al Consejo Académico.	Estudiante regular.	Consejo Académico	El Consejo considera que es una buena iniciativa. El Vicerrector Académico presentará un proyecto de Resolución que avale tal propuesta.
Acta 026/94 p. 12.	Se propone discutir sobre el caso de los planes nocturnos pues no es clara su especificidad.	Intervención en la sesión del Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	(Sin respuesta).
Acta 031/94 p. 4.	Propuesta para reformar el Reglamento Estudiantil.	Documento enviado al Consejo Académico.	Colectivo de trabajo: "En defensa de la Universidad Pública".	Consejo Académico	El documento fue enviado un día después de la fecha límite. Se señala que este grupo desconoce la Representación Estudiantil. El Consejo Académico opina que la propuesta no obedece a un principio de realidad social y política, argumentando que se reviven viejas formas de co-gobierno y se desconocen normas existentes y vigentes en la Universidad del Valle. Sin embargo, esta propuesta y las demás que lleguen se incorporarán a la discusión de la segunda vuelta.

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 002/95 p. 9.	Estudiante expulsado solicita su readmisión a la Universidad.	Solicitud presentada de forma verbal ante el Consejo Académico.	Estudiante regular.	Consejo Académico	El Consejo Académico solicitó a una Comisión presentar por escrito su concepto para someterlo a consideración en la próxima reunión.
Acta 006/95 p.16.	Se solicita aclaración con respecto al aplazamiento de las elecciones de Representantes Estudiantiles de la Universidad, y la inclusión de dos estudiantes como candidatos sin consultarles su postura.	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	(Sin respuesta).
Acta 010/95 p. 10.	Se solicita la derogación del Acuerdo No. 001 de 1993.	Comunicado enviado al Consejo Académico.	Asamblea permanente de estudiantes de la Facultad de Ciencias.	Consejo Académico	Se niega la solicitud de derogatoria. El Rector indica que no se debe derogar el Acuerdo, sino que por el contrario, quede abierto a la discusión y se escuchen propuestas modificatorias.
Acta 011/95 p. 4.	Se solicita a la Universidad prestar mayor atención a los Ciclos de Fundamentación.	Anormalidad académica originada por el bloqueo del edificio de la Administración Central durante una hora.	Asamblea de la Facultad de Ciencias.	Consejo Académico	El Consejo rechaza este tipo de acciones, ya que no permiten el desarrollo de actividades académicas, administrativas y violan los derechos fundamentales. Se hace un llamado a la normalidad aca-

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 014/95 p. 10.	Se solicita tener acceso a las actas del Consejo Académico, desde 1991 hasta 1994.	Carta enviada al Consejo Académico.	Estudiante regular.	Consejo Académico	démica. El Consejo decide facilitar copias de las actas al estudiante. Sin embargo, no le permite el acceso a los archivos originales.
Acta 018/95 p. 7.	Reevaluar el actual esquema de matrícula que existe en las sedes regionales, el cual fue propuesto por el Vicerrector de regionalización.	Interpelación hecha ante en Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	Este tema seguirá en discusión por el Consejo Académico.
Acta 020/95 p. 6.	Se manifiesta preocupación por las consecuencias que puede significar en términos de recorte, el actual Plan Contingente de Gestión Presupuestal. Por ende, se solicita que esta medida no afecte a los estudiantes. De igual forma, se aclara que este rechazo no va contra la Universidad del Valle sino contra el Estado, quien fue el que tomo esa decisión.	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico y Consejo Superior	El Consejo responde que para la ejecución del Plan se tendrán en cuenta los principios de equidad, desarrollo desigual y transparencia y se trabajará en la conformación de un sistema de información, lo más fidedigno posible.

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 021/95 p. 4.	Inconformidad por no dar respuesta a carta enviada al Consejo, solicitando dotación de equipos, profesores y espacios para la Facultad de Ingeniería.	Carta enviada al Consejo Académico.	Representante Estudiantil al Consejo de la Facultad de Ingeniería.	Consejo Académico	Se reconoce que el Rector no ha contestado la carta. Sin embargo, el Vice-Rector Académico destaca que se han hecho convocatorias para la adquisición de equipos y que se ha visitado la Oficina de Planeación Nacional con el objeto de ver qué posibilidades habría de conseguir ayudas. Solicita a los Representantes Estudiantiles tener mayor información antes de presentar este tipo de quejas y no crear un clima de desinformación.
Acta 027/95 p. 11.	Se manifiesta preocupación por la no prestación del servicio médico a los estudiantes en época de vacaciones.	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	La Vice-Rectora de Bienestar Universitario aclara que por razón de las vacaciones de los funcionarios del servicio médico, el servicio es prestado en el Hospital Universitario del Valle. Se aclara también que el servicio médico debe tener en cuenta las fechas de matrícula.
Acta 029/95 p. 4.	Se manifiesta rechazo rotundo a la propuesta de un pro-	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	Se le enviará una carta al profesor para informarle las

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 031/95 p. 7.	<p>fesor para cobrar doble matrícula a los estudiantes que hagan dos carreras. En tanto no se pueden solucionar los problemas económicos de la Universidad cobrando matrículas altas.</p> <p>Se solicita que no se adelante la discusión del Reglamento Estudiantil hasta tanto no se termine la discusión de la Reforma Curricular consignada en el acuerdo No. 001 de 1993. Se recuerda que la Comisión designada para la discusión del Reglamento Estudiantil no alcanzará a cumplir con la fecha para la presentación de la propuesta.</p>	Informe presentado ante el Consejo Académico.	Consejo Estudiantil (comisión designada).	Consejo Académico	<p>opiniones respecto a su propuesta. En reunión posterior, el Rector aclara que con el actual sistema de créditos, los estudiantes pueden, simultáneamente, estar en dos o más programas académicos sin pagar doble matrícula. (acta 031/95).</p> <p>Algunos miembros del Consejo Académico señalan la importancia de modificar con urgencia algunos aspectos del reglamento estudiantil; sin embargo, se advierte que es preciso preservar el espíritu de la concertación y que más bien se agilice la discusión de la reforma curricular. Por lo anterior, se aprueba que en el Consejo Académico, los decanos presenten cada quince días, un informe de la reforma curricular en su Facultad, al igual que el Director del Instituto de Educación y Pedagogía. De igual forma, se pide tiempo para la dis-</p>

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 031/95 p. 10.	Se exige una explicación sobre por qué a casi todas las solicitudes de revisión de matrícula financiera que hacen los estudiantes, se les ofrece un crédito o no se hace ningún descuento.	Intervención hecha en la sesión del Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	<p>cusión del Reglamento Estudiantil.</p> <p>El Rector responde que este tipo de quejas deben ser estudiadas, caso por caso, y el estudiante debe demostrar que se le está cobrando un sobrevalor. Aclara que la Vicerrectoría Académica siempre ha estado atenta a resolver estas solicitudes y cuando ve que hay inequidad con el estudiante, se resuelve a su favor y se modifica el valor.</p>
Acta 039/95 p. 4.	<p>Se rechaza toda forma de desalojo como la ocurrida el 7 de octubre de 1995, cuando varios grupos estudiantiles fueron sacados del edificio 382 con la promesa de ser reubicados; sin embargo, hasta ahora, tal promesa no se ha cumplido.</p> <p>Asimismo, no se dialogará con el Representante Estudiantil porque no se le reconoce vocero legítimo.</p>	Comunicado enviado al Consejo. Paralelamente, bloqueo y toma del segundo piso del edificio 382. Además, se escribió en las paredes de la Biblioteca grafitos ofensivos contra la administración de la Universidad.	Grupo 'minoritario' de estudiantes (se presume que este mismo grupo, días antes, derribó el muro de la 5ta).	Consejo Académico y Representación Estudiantil.	Las directivas de la Universidad determinan comunicarse con la Policía y solicitar el desalojo del edificio con la presencia de la Personería Municipal de Cali. De igual forma, la Oficina de Asesoría Jurídica instaurará una denuncia penal. No obstante, el Decano de Humanidades Indica que si las personas que realizaron estas acciones son estudiantes de la Universidad, entonces

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 003/96 p. 8.	Se rechaza la Resolución No. 070 de enero de 1996, de Rectoría, por la cual se crea la División de Alimentos. Los estudiantes señalan que la cafetería debe estar regulada por Bienestar Universitario y no por otro ente. Tal situación ha generado incertidumbre sobre qué pasará con los subsidios. Además, se pone en duda el criterio de esta resolución porque la nueva División de Alimentos está adscrita a Rectoría.	Intervención hecha en la sesión del Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	debe aplicárseles el Reglamento Estudiantil y no una denuncia ordinaria. En reunión posterior, el Decano de la Facultad de Artes Integradas, exige que el Consejo de una vez por todas realice acciones efectivas para la solución de este problema (ver: acta 021/96). En reunión posterior, el Rector le solicita a los Representantes Estudiantiles que presenten pruebas concretas sobre desmejoras en los servicios estudiantiles y que si esto se comprueba, él presentaría la renuncia (acta 009/96). De todas formas, la dependencia del Restaurante Universitario se trasladará nuevamente a Bienestar Universitario (decisión tomada en el acta 009/96).
Acta 010/96 p. 3.	Estudiantes denuncian que algunos profesores no tienen asignación académica y	Solicitud presentada de forma verbal ante el Consejo Académico.	Grupo de estudiantes de Arquitectura.	Consejo Académico y Facultad de Artes Integradas	El Consejo en su próxima reunión, se compromete a dar sugerencias sobre los

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
	<p>otros tantos ofrecen cursos deficientes (ver: acta 012/96). Piden un pronunciamiento oficial por parte del Consejo Académico con relación a las inquietudes expresadas. De igual forma, se propone que este debate, donde hay varios profesores involucrados, sea público. Se señala que tal problema no es sólo de un Plan, sino de toda la Universidad.</p>				<p>mecanismos para la discusión de dicha solicitud. Para esa reunión se invitará al Decano de la Facultad de Artes Integradas, al Director de la Escuela de Arquitectura y a los profesores que deseen expresar su opinión sobre el caso. En el acta 012/96, se propone desarrollar una reglamentación sobre la evaluación del desempeño de los profesores, sin desconocer que existe un control por parte de los jefes inmediatos. También, crear reglas de juego objetivas de asignación académica y hacer cumplir lo establecido en el Estatuto Profesorado, aclarando que esta crisis tiene que ver con la existencia, en la Escuela de Arquitectura, de un modelo curricular cerrado y ajeno a la Reforma universitaria.</p>
Acta 018/96 p. 5.	Se rechaza el cierre de admisiones para los programas de Ingeniería Agrícola y Estadística, al igual que unas licenciaturas del Instituto de	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil y grupo de estudiantes de Estadística.	Consejo Académico	El Vicerrector Académico dice que en ningún momento se ha pensado en cerrar los programas y lo que se está planteando es su reestruc-

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
	<p>Educación y Pedagogía; puesto que, aunque se piense hacer una reestructuración a esos programas, no es necesario tomar esa medida. Se recuerda como, bajo el mismo pretexto, aún continúan sin nuevas admisiones Tecnológicos de la facultad de Ingeniería. De otra parte, se propone que en la reestructuración del Programa participen los estudiantes y solicitan recursos para adelantar una campaña publicitaria con bachilleres sobre dicho Programa académico (ver acta 019/96).</p>				<p>turación. Igualmente, el Decano de la Facultad de Artes Integradas expresa su desacuerdo por la manera como en las últimas reuniones del Consejo, grupos de estudiantes se vienen presentando a este organismo para plantear sus problemas y exigir soluciones. Recuerda que para ello existen instancias que deben respetarse. La Vicerrectora de Bienestar Universitario considera que de seguir por esta vía pierde sentido la representación estudiantil. La Representante Estudiantil aclara que la representación estudiantil en ningún momento ha estado al margen de los distintos problemas que afectan a los estudiantes y lo que ha ocurrido es que las unidades académicas no han sido receptivas frente a ellos, razón por la cual se ven obligados a hacerse presentes en este cuerpo colegiado. Por tanto, se invita a los estudiantes a que nombren una comisión para trabajar en la reestructuración</p>

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 024/96 p. 6.	Se solicita que las modificaciones al Reglamento Estudiantil no se realicen de forma unilateral por el Consejo Académico. Se propone que sean discutidas con los estudiantes.	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	del Programa Académico. Asimismo, la próxima semana saldrá en la prensa un aviso de convocatoria a inscripciones, tanto para Ingeniería Agrícola como para Estadística. (Sin respuesta).
Acta 027/96 p. 3.	Ante la propuesta del Rector de llamar a la fuerza policial y judicializar a los estudiantes que tiran piedra, se solicita que la Universidad no permita la presencia de la seguridad privada y de la fuerza pública en el campus universitario y sus alrededores.	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico y Consejo Superior	El Rector expresa estar de acuerdo con el Representante Estudiantil; sin embargo, señala que al igual que rechaza la presencia del ejército en la Universidad, también se rechaza la de los movimientos estudiantiles armados, en tanto los ciudadanos piden seguridad.
Acta 027/96 p. 9.	Se rechaza la aprobación de los programas desescolari-	Carta enviada al Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	(Sin respuesta).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 029/96 p. 4.	<p>zados de la Vicerrectoría de Extensión, basados en la estrategia de autofinanciamiento. Esta es una excusa del Gobierno para desligar la responsabilidad del Estado con el pueblo colombiano y privatizar la universidad pública.</p> <p>Ante el informe del Rector que dice que la Universidad no ofrece la cobertura necesaria para los estudiantes del Valle del Cauca, se propone crear otro mecanismo de admisión, diferente al ICFES, que evalúe realmente las aptitudes de los aspirantes. Asimismo, se rechazan las propuestas de Educación Desescolarizada y de Universidad Nocturna porque las matrículas en estos sistemas son autofinanciadas y no resuelven el problema de acceso de los sectores medios.</p>	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico y el ICFES	El Rector señala que hay una propuesta para que la Universidad intervenga en los dos últimos años del bachillerato, a fin de corregir los problemas que se vienen presentando en la educación media y, de ese modo, poder garantizar un acceso de los bachilleres a la Universidad. El Representante Profesoral propone que se piense la semestralización de los programas y, además, que se nombre una comisión que adelante un estudio sobre la doble jornada (diurna y nocturna).
Acta 031/96 p. 8.	Se solicita al Vicedecano Curricular de la Facultad de	Carta enviada al Consejo Académico.	Grupo de estudiantes de Literatura.	Facultad de Humanidades	Se da por recibido.

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 034/96 p. 3.	Humanidades que se incluya dentro del nuevo currículum, la Crítica y la Creación Literaria como componentes esenciales. Por los inconvenientes presentados con la programación académica y las fechas de matrícula, se solicita prestar mayor atención a este asunto por parte de las directivas de la Universidad.	Carta enviada al Consejo Académico.	125 estudiantes regulares.	Consejo Académico	El Decano de la Facultad de Ciencias señala que es necesario identificar quiénes son los responsables de los problemas que se suscitan en la programación académica, y si es del caso, hacerlos comparecer ante el Consejo Académico. Considera que es importante realizar una prematrícula, a fin de que la oferta de cursos se haga sobre peticiones reales.
Acta 038/96 p. 4.	Se rechaza el Plan Decenal de Educación Superior Pública, ya que es una política de privatización de la Universidad por parte del Estado colombiano. Por tal motivo, se solicita que las protestas estudiantiles no sean reprimidas por la fuerza pública ni tampoco hayan desalojos preventivos en la Universidad.	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	El Rector hace un llamado a los estudiantes para que defiendan la Universidad Pública en forma organizada, recordando la existencia en el pasado de las federaciones estudiantiles. En su opinión, el problema de la Universidad Pública va más allá del asunto de la matrícula. Llama la atención, por

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 040/96 p. 3.	Se rechaza la propuesta de iniciar procesos disciplinarios contra los estudiantes que utilizaron el servicio del Restaurante sin pagar. Se propone abrir un debate público sobre aspectos importantes del Bienestar Universitario como son Cafetería y Servicio Médico, argumentando que los estudiantes han estado en desacuerdo con la medida que traslada la Cafetería a la Rectoría ya que se corre el peligro de que cambie la política de bienestar universitario y a la larga se transforme en un consorcio.	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	<p>ejemplo, sobre el hecho de que el 75% de los estudiantes universitarios son de instituciones privadas. Lo cual refleja que el problema se dirige hacia la baja cobertura que el Gobierno Nacional está ofreciendo.</p> <p>El Vicerrector Académico propone que a las personas que han utilizado los servicios del Restaurante sin pagar, se les inicie proceso disciplinario tal como lo establece el Reglamento Estudiantil. También manifiesta que no comprende la postura de los estudiantes, en especial su interpretación sobre el bienestar universitario. La propuesta del Vicerrector Académico de iniciar procesos disciplinarios es acogida por mayoría y se llamará a descargos.</p>
Acta 004/97 p. 5.	Se solicita la participación del estudiantado en la modificación del Acuerdo No.	Carta enviada al Consejo Académico.	Representante Estudiantil	Consejo Académico	Se traslada la solicitud a la Comisión de Reglamentación y Asuntos Estudiantiles para

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 008/97 p. 7.	<p>002/94 (Reglamento Estudiantil).</p> <p>Se propone adelantar una discusión sobre los procesos de matrícula y sobre las adiciones y cancelaciones, debido a las irregularidades que cada semestre se presentan.</p>	Solicitud verbal presentada ante el Consejo Académico.	Estudiante regular.	Consejo Académico	<p>su estudio.</p> <p>El Vicerrector Académico hace un llamado para que estas críticas se concreten y no se planteen en forma abstracta y difusa. Igualmente, el Decano de la Facultad de Humanidades señala que hace falta una mayor planificación sobre la asignación de espacios para los cursos y que, a la fecha, hay cursos que no tienen asignados salones.</p>
Acta 011/97 p. 5.	Se solicita revisar la resolución que regula los postgrados, la adquisición, reparación y mantenimiento de equipos, la dotación de los laboratorios y la adquisición de libros y seriados especializados, puesto que no ha sido posible desarrollar los proyectos de investigación con éxito. Por tanto, también se solicita emprender una revisión de la política de financiación para los estudiantes	Solicitud verbal presentada ante el Consejo Académico.	Estudiantes del Posgrado en Química.	Consejo Académico	El Representante Estudiantil plantea que el problema de fondo es el de la autofinanciación de los postgrados y se pide revisar la Resolución No. 028 de julio de 1996 del Consejo Superior. El Vicerrector Académico interviene para aclarar que ningún programa académico de la Universidad es autofinanciado. Así, se propone que tanto el Decano de la Facultad de Ciencias como una

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 010/98 p. 10.	de postgrado. Se solicita tomar medidas correctivas con respecto al nivel académico de la Especialización en Finanzas.	Carta enviada al Consejo Académico.	Grupo de estudiantes.	Consejo Académico	comisión de estudiantes del posgrado en Química, se reúnan y traten de buscar una solución concertada al problema de los estudiantes de postgrado en Química. Se da por recibido.
Acta 014/98 p. 15.	Se solicita aprobar un proyecto de resolución que reconozca las actividades extracurriculares de los estudiantes en la Universidad	Propuesta de un proyecto de resolución.	Grupos estudiantiles.	Consejo Académico	El Consejo Académico no aprueba el proyecto de resolución.
Acta 016/98 p. 12.	Se solicita eximir a unos estudiantes de Lenguas Modernas y de Filosofía, del requisito de haber cursado la mitad de los créditos de su programa correspondiente para poder ser postulados como representantes estudiantiles.	Carta enviada al Consejo Académico.	Grupo de estudiantes de Lenguas Modernas y de Filosofía.	Consejo Académico	El Consejo Académico aprueba la solicitud.
Acta 017/98 p. 3.	Se solicita realizar de nuevo la semana cultural y deportiva.	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	Se sugiere trasladar la solicitud a la Vicerrectoría de

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 032/98 p. 3.	<p>va, que en la Universidad no se lleva a cabo hace ya varios años.</p> <p>En el contexto de la crisis financiera de 1998, se le solicita el Consejo Académico informar al estudiantado por cuánto tiempo se podrá mantener abierta la Cafetería Central.</p>	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Concejo Académico	<p>Bienestar Universitario.</p> <p>La Vicerrectora Académica aclara que la Cafetería depende de los pagos que los estudiantes hacen en la matrícula. Por tanto, la decisión que tomaron los profesores de declararse en asamblea permanente, puede afectar más la actual situación.</p>
Acta 033/98 p. 7.	Una estudiante solicita ante el Consejo Académico invalidar las decisiones tomadas en la Asamblea Estudiantil porque no se convocó por los Representantes Estudiantiles y porque no recoge la posición de la mayoría de los estudiantes.	Carta enviada al Consejo Académico.	Estudiante regular.	Consejo Académico	Se aplaza su discusión. En reunión posterior, el Consejo Académico argumenta que tal solicitud no es de competencia de ningún estudiante (acta 035/98).
Acta 036/98 p. 11.	Se solicita que el Consejo Académico aclare a la Universidad el estado actual de la situación financiera de la Universidad.	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	El Director de la Escuela de Psicología propuso se diera mayor difusión a la Carta '17' del Rector (en el acta no se especifica qué contenido tiene la carta).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 044/98 p. 11.	Se solicita expedir un comunicado a la comunidad universitaria, al Presidente de la República y al Consejo Superior, en el que presente el balance financiero, se exija el pronunciamiento del Consejo Superior y se publiquen los resultados de las gestiones del Rector ante el Congreso de la República.	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Superior y Rector	El Decano de Ingeniería apoya la idea del comunicado, pero con los siguientes puntos: acciones y resultados de las acciones del Rector para la Universidad y, por otra parte, demandar del Presidente de la República su posición frente a la actuación de su representante ante el Consejo Superior.
Acta 003/99 p. 4.	Se solicita informe sobre las características del segundo semestre (el cual es intensivo) que se planeó realizar a partir del año 1999.	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	La Vicerrectora informa que a partir del reinicio de labores académicas se reunirá conjuntamente con los Vicedecanos de Docencia para explicar a los estudiantes el tema.
Acta 004/99 p. 6.	Estudiante de Historia solicita se le revise su caso; puesto que, el Consejo Académico debe tener en cuenta su comprobada difícil situación familiar y su buen rendimiento académico.	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Comité de Asuntos Estudiantiles y la estudiante implicada.	Consejo Académico	El Consejo Académico afirma que la estudiante debe pagar la matrícula de acuerdo con su situación real y se expedirá una carta de amonestación teniendo en cuenta que la estudiante cometió falta grave al suministrar información falsa para efectos de la matrícula financiera. En reunión posterior

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 004/99 p. 9.	Se solicita dar una solución a los problemas surgidos en el desarrollo del Programa de Finanzas Hospitalarias.	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Estudiantes regulares.	Consejo Académico	<p>(acta 007/99), el Consejo Académico detecta 8 casos mas de fraude en la liquidación de matrículas financieras por parte de estudiantes.</p> <p>El Decano de Ciencias de la Administración aclara que tal programa es de extensión, con la perspectiva de convertirse en programa académico, lo cual no se logró debido a diversas circunstancias, entre ellas la jubilación intempestiva de su Director, la crisis financiera de la Universidad y la polémica que surgió con la Facultad de Salud sobre la pertenencia del programa. El Consejo acordó responder a los estudiantes, manifestando que queda en espera de las decisiones del Comité de Currículo de la Universidad. También aclara que los estudiantes no han sido, en ningún momento, vinculados a un Programa Académico como tal. Sino en la modalidad de cursos de extensión. Por tanto, no es posible expedir título alguno.</p>

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 004/99 p. 12.	Se solicita no hacer modificaciones de los precios en la Cafetería hasta que se abra el período de negociación de los bonos.	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	Se acogió la solicitud.
Acta 015/99 p. 2.	Se solicita una explicación por el cierre, antes de tiempo, de algunas mesas de votación para las elecciones de Representantes Estudiantiles.	Carta enviada al Consejo Académico.	Algunos candidatos a Representantes Estudiantiles.	Consejo Académico	El Decano de Ciencias Sociales y Económicas y la Decana de Artes Integradas confirman la denuncia y solicitan se responda. Así, se evitará que las elecciones sean impugnadas. Se acuerda que el Comité de Honor estudie la situación y de ser necesario sugiera acciones a seguir.
Acta 018/99 p. 7.	Se solicita el pago inmediato de las becas-créditos.	Cese de actividades académicas y asistenciales.	Estudiantes de Medicina internos del Hospital Universitario.	Consejo Académico	Según el Rector, el Ministro de Salud dejó en claro que las becas se seguirán pagando; pero considera esta situación difícil pues el Director de la Oficina de Planeación Nacional no ha autorizado el reconocimiento de las becas. Informa que la situación en el Hospital y en la Facultad tiende a agravarse. Las directivas de instituciones de salud han comenza-

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 022/99 p. 8.	Se solicita rebajar el tope de 3.8 en notas para la admisión en los programas académicos de la Universidad, La petición se sustenta en la baja demanda que se ha presentado para el ingreso de estudiantes nuevos.	Carta enviada al Consejo Académico.	18 estudiantes del Programa de Nivelación Universitaria.	Consejo Académico	do a anunciar el retiro de cupos de residentes e internos en dichos centros. El Consejo Académico expedirá un comunicado demandando la reincorporación de los internos y los residentes a las actividades asistenciales. El Consejo Académico determina tener en cuenta a dichos estudiantes una vez realizado el proceso ordinario de selección de candidatos inscritos, y sólo para los programas en que sobren cupos. La Vicerrectora Académica aclara que, junto a estas peticiones, no hay que olvidar que el Programa de Nivelación Universitaria posiblemente va a desaparecer.
Acta 026/99 p. 8.	Se anuncia que el Consejo Estudiantil Universitario decidió no participar en el proyecto del Periódico Institucional que se viene preparando.	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	(Sin respuesta).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 027/99 p. 6.	Se manifiesta inconformidad por el alza en el cobro de la matrícula financiera.	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	El Rector recalca que las matrículas deben considerarse como un aporte, dada la situación financiera de la Universidad; sin embargo, reitera la necesidad de mantener los subsidios para los grupos de menores ingresos. Se determina dar a conocer por internet la resolución que reglamenta el cálculo de la matrícula financiera.
Acta 033/99 p. 3.	Se solicita la exención total del pago de matrícula financiera.	Reunión entre el Rector y un grupo de estudiantes.	Delegación de 57 estudiantes.	Rector	El Rector señala estar dispuesto a hacer los estudios socioeconómicos para definir el monto final de la matrícula o posibilidades de crédito educativo. De todas formas, se permitirá que el grupo de estudiantes realicen la matrícula académica mientras se les hace los estudios socioeconómicos, o ellos logran pagar la matrícula financiera.
Acta 033/99 p. 8.	Se solicita apoyar los planes destinados a favorecer a los discapacitados en la Univer-	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	(Sin respuesta).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 033/99 p. 8.	<p>idad mediante el establecimiento de un cupo presupuestal para mejorar las condiciones de acceso a la Universidad y el pago de monitores de ayuda.</p> <p>Se denuncia que algunos estudiantes de regionalización que se han trasladado a la sede de Cali, sólo han recibido equivalencias de algunas materias, dejando por fuera otras que también cumplen los requisitos.</p>	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	El Decano de Ingeniería solicita le sean comunicados los casos en concreto para estudiar la situación, y si es el caso tomar medidas al respecto.
Acta 035/99 p. 5.	Se solicita al Consejo Académico que cuando hable de la comunidad estudiantil, no lo haga como si fuese un solo ente; puesto que ella es muy heterogénea en su composición. Se solicita tomar plena conciencia de las diferencias existentes.	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	(Sin respuesta).
Acta 038/99 p. 8.	Se solicita que los estudiantes de pregrado tengan mayor formación en el área de	Interpelación hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	(Sin respuesta).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 039/99 p. 11.	investigación. Se solicita dar solución al problema de la no aprobación del Programa de Ciencias del Deporte ante el ICFES.	Carta enviada al Consejo Académico.	Estudiantes del Programa de Ciencias del Deporte.	Consejo Académico	Se da por recibido.
Acta 040/99 p. 11.	Se solicita la devolución del pago realizado por concepto de servicios de internet, dado que ese servicio no es utilizado.	Carta enviada al Consejo Académico.	Grupo de estudiantes de Ingeniería Civil.	Consejo Académico	El Consejo Académico autoriza a la Vicerrectoría Administrativa efectuar la devolución del dinero a los estudiantes que suscriben la carta.
Acta 047/99 p. 10.	Se solicita asignar 4 estudiantes para la Comisión del Reglamento Estudiantil.	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Consejo Estudiantil.	Consejo Académico	El Consejo Académico determina que debe ser sólo uno.
Acta 004/2000	Se solicita colaboración para diseñar estrategias pedagógicas en dos aspectos: 1) la importancia que tiene para el estudiante presentar una información veraz, y 2) establecimiento de un mayor control sobre el desempeño académico de los estudiantes.	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	El Consejo Académico aplaza la discusión. En reunión posterior (acta 006/2000), el Consejo Académico consideró que debe darse información a los estudiantes sobre los riesgos de presentar información falsa antes de matricularse. Esto inscrito en un proceso de formación ética. De igual forma, debe

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 005/2000	Se solicita al Consejo Académico resolver los problemas académicos que se presentan en la sede de San Andrés. Y así poder cumplir con el cronograma y llevar el semestre a feliz término.	Carta enviada al Consejo Académico.	Estudiantes del Programa de Tecnología de Sistemas, sede de San Andrés.	Consejo Académico	<p>hacerse, por parte de los Directores de Programa, evaluaciones de las carpetas de los estudiantes al promediar y antes de terminar la carrera.</p> <p>El Decano de Ingeniería afirma que se necesitan recursos para enviar los profesores a San Andrés y cumplir con el cronograma que se les había ofrecido a los estudiantes. El Decano se compromete a solucionar el problema con recursos de su Facultad.</p>
Acta 009/2000	Se solicita la exención total del pago de matrícula financiera.	Bloqueo del edificio de Administración Central.	Grupo Desmatriculados.	Consejo Académico	El Rector argumenta que el bloqueo es una acción sin justificación, puesto que la Administración había venido dialogando con los estudiantes y se había acordado soluciones acordes con su situación económica. Por lo tanto, la Universidad va a acudir a las instancias establecidas en el reglamento interno de la Institución y en las leyes para evitar que

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
					<p>estos actos se repitan. El Vice-Rector Académico manifiesta que el caso de los estudiantes desmatriculados no es económico, sino político y que tiene un efecto contraproducente para la Universidad negociar las matrículas con ellos. El Representante Profesoral señala que desde los estudiantes se han escuchado lúcidas propuestas y convoca a un trabajo de divulgación más audaz de las directivas.</p>
Acta 016/2000	Se solicita al Consejo Académico proponer alternativas para que el plan de Estudios Políticos pueda seguir ofreciéndose.	Carta enviada al Consejo Académico.	Estudiantes del plan de Estudios Políticos.	Consejo Académico	Se da por recibido.
Acta 020/2000	Se informa que a raíz de la no apertura de inscripciones y el anuncio del cierre de la Sede Regional del Norte del Cauca, se declara anomalía académica.	Carta enviada al Consejo Académico.	Consejo Estudiantil Nortecaucano.	Consejo Académico	Se da por recibido.
Acta 020/2000	Se solicita facilitar a los es-	Intervención hecha ante	Representante	Consejo Académico	El Consejo Académico con-

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 023/2000	<p>tudiantes que están terminando su pregrado para que puedan tomar cursos de posgrado.</p> <p>Se solicita que las exigencias de seguridad, como por ejemplo, presentar el carné, sean para todos y que los directivos den el ejemplo.</p>	<p>el Consejo Académico.</p> <p>Intervención hecha ante el Consejo Académico.</p>	<p>Estudiantil.</p> <p>Representante Estudiantil.</p>	<p>Consejo Académico</p>	<p>sidera que esta solicitud debe ser remitida al Comité de Currículo.</p> <p>El Consejo Académico acoge la solicitud.</p>
Acta 037/2000	<p>Se solicita que el ICFES reconozca el Sistema de Regionalización.</p>	<p>Intervención hecha ante el Consejo Académico.</p>	<p>Asamblea General de Estudiantes.</p>	<p>ICFES</p>	<p>Se da por recibido.</p>
Acta 001/2001 C. A	<p>Estudiantes del programa de Biología solicitan evaluación de gestión de la Directora del Programa.</p>	<p>Solicitud escrita</p>	<p>Estudiantes de Biología.</p>	<p>Facultad de Ciencias</p>	<p>El Consejo Académico manifiesta que el Consejo de la Facultad de Ciencias debe atender el caso.</p>
Acta 001/2001 C. A	<p>Representante Estudiantil se pronuncia sobre la tarifa del servicio de internet y solicita ampliación de plazo para pago de matrícula.</p>	<p>Solicitud escrita</p>	<p>Estudiantes</p>	<p>Consejo Académico</p>	<p>Se da por recibido.</p>

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 001/2001	Estudiantes del programa de Química se manifiestan sobre la depro- rable situación en que se encuentra el edificio en construcción de la Facultad de Artes Inte- gradadas.	Solicitud escrita	Estudiantes y Re- presentante Estu- diantil.	Consejo Académico	Se da por recibido.
Acta 001/2001 C. A	Estudiantes del progra- ma de Química mani- fiestan rechazo por los problemas que afrontan al solicitar servicio de in- ternet.	Solicitud escrita	Estudiantes y Re- presentante Estu- diantil.	Consejo Académico	Se da por recibido.
Acta 001/2001 C. A	Estudiantes protestan por el valor y el plazo de pago de la matrícula.	Bloqueo de la portería principal.	Grupo 'Desmatri- culados'.	Consejo Académico	El Vicerrector autoriza matrícula académica an- tes de la matrícula finan- y concede plazo de pa- go, previo acuerdo con la administración.
Acta 009/2001 C. A	Estudiantes solicitan la existencia de un pregra- do en Derecho.	Solicitud escrita	Estudiantes y Re- presentante Estu- diantil.	Consejo Académico	El Consejo Académico lo da por recibido.
Acta 011/2001 C. A	Estudiantes exigen au- torización a la Dirección	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico niega la solicitud.

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 012/2001 C. A	<p>de Registro Académico para recepción de sus solicitudes de grado.</p> <p>Estudiantes manifiestan inconformidad por:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Suspensión de campamento 2) Supresión de espacios físicos para el movimiento estudiantil. 3) Falta de asistencia de la Universidad con los estudiantes detenidos. 4) Falta de condena de los directivos de la Universidad a las agresiones y acciones cometidas por la fuerza pública contra los estudiantes y los destrozos de las instalaciones físicas. 	Audiencia ante el Vicerrector.	Estudiantes	Consejo Académico y Consejo Superior	<p>El Consejo Académico manifiesta:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Que la suspensión del campamento se mantiene. 2) No hay recursos para la publicación de comunicados estudiantiles. 3) Que los estudiantes detenidos si han sido atendidos.
Acta 012/2001 C. A	El Representante Estudiantil solicita que los estudiantes de regionalización se graduen en Cali.	Audiencia ante el Consejo Académico.	Estudiantes y Representante Estudiantil.	Consejo Académico	El Consejo Académico dice que si las fechas de grado de regionalización son cercanas a las de Cali, no se justifica la solicitud. Sólo debe tramitarse en casos excepcionales y no masivos.

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 013/2001 C. A	Estudiantes manifiestan persecución política y creen que hay seguimiento de inteligencia por parte de la fuerza pública.	Decretan anormalidad académica.	Estudiantes y Representante Estudiantil.	Consejo Académico y Consejo Superior	El Consejo Académico responde que no ha solicitado intervención de la Policía y que no tiene conocimiento que se haya realizado; sin embargo, solicita el concepto de los consejeros sobre la situación.
Acta 014/2001 C. A	Estudiantes protestan por la liberación de compañeros detenidos por la fuerza pública.	Bloqueos escalonados a los edificios y porterías del campus universitario.	Asamblea de estudiantes.	Consejo Académico y Consejo Superior	El Consejo Académico manifiesta: 1) Realizar rueda de prensa para aclarar malentendidos y comentarios desafortunados por parte de los medios de comunicación. 2) Publicar un comunicado donde se facilite a las unidades académicas realizar foros y asambleas tendientes a la resolución del conflicto. 3) Abrir nuevos espacios de diálogo para aclarar la participación de la Universidad en la vigilancia de los procesos de los estudiantes detenidos.
Acta 016/2001 C. A	Estudiantes manifiestan inconformidad por encontrar cerrada la Uni-	Asamblea y montaje de campamento no autorizado.	Estudiantes y miembros de Sintraunicol.	Consejo Académico y Consejo Superior	El Consejo Académico acordó adelantar una reunión en los predios de la Universidad

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 019/2001 C. A	<p>versidad.</p> <p>El Representante Estudiantil de Humanidades solicita que no se cancele las asignaturas del semestre en curso.</p>	Audiencia ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil .	Facultad de Humanidades	<p>en condiciones especiales de tiempo y espacio.</p> <p>El Consejo Académico remite el caso a Vicerrectoría Académica y Decanatura de Humanidades.</p>
Acta 020/2001 C. A	Representante Estudiantil de Química manifiesta su descontento por la prestación del servicio de Biblioteca.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico lo da por recibido.
Acta 024/2001 C. A	Estudiantes del programa de Medicina solicitan grados individuales.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico mantiene la propuesta de que se realicen las dos ceremonias durante el año y que una vez terminadas éstas, las facultades puedan hacer ceremonias individuales.
Acta 024/2001 C. A	El Representante Estudiantil manifiesta preocupación por la no ampliación en el horario de atención en la Biblioteca.	Audiencia ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	El Consejo Académico informa que está tomando las medidas para extender el horario, entre semana, hasta las 8:00 p.m y para prestar el servicio los sábados.

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 025/2001 C. A	Estudiantes del programa de Ingeniería Electrónica solicitan prórroga para entrega de documentos de grado.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico consultará el caso con la dirección de Registro Académico y dará respuesta a los estudiantes.
Acta 028/2001 C. A	Representante Estudiantil solicita autorización para la presencia, por lo menos, de dos estudiantes en representación de Cali y las sedes, para participar en la comisión encargada del estudio de la resolución que reorganiza el sistema de regionalización.	Audiencia ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	El Consejo Académico propone que sea el Representante estudiantil quien se integre a la comisión en nombre de los estudiantes.
Acta 005/2002 C. A	Estudiantes del programa de Psicología expresan su inconformidad por el cambio de horario de una asignatura	Solicitud escrita	Estudiantes y Jefe del Departamento.	Consejo Académico	El Consejo Académico lo da por recibido.
Acta 006/2002 C. A (p. 12)	El Representante Estudiantil solicita explicaciones sobre el cierre de la Biblioteca a las 5:00 p.m.	Audiencia ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	El Consejo Académico informa que habrá una reunión con el Sindicato para aclarar las dificultades sobre la contratación de personal (p. 12).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 008/2002 C. A	El Representante Estudiantil de Historia solicita declarar desierto concurso de nombramiento de docentes en dicho Plan de estudios.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico acoge las explicaciones del Decano de Humanidades sobre cómo se realizó el proceso de selección de docentes y considera que no debe haber participación directa del estudiantado en él.
Acta 028/2002 C. A	Estudiantes del programa de Administración solicitan información sobre presuntas irregularidades en la elección del Decano de la Facultad de Ciencias de la Administración.	Audiencia ante el Consejo Académico.	Estudiantes	Consejo Académico y Facultad de Ciencias de la Administración	El Consejo Académico lo da por recibido.
Acta 033/2002 C. A	El Representante Estudiantil solicita prórroga del calendario académico por dos semanas en el 2003.	Audiencia ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	El Consejo Académico acoge la propuesta y señala que, de haber dificultades, las clases se terminarán el 19 de diciembre y se darán dos semanas en enero para realizar exámenes.
Acta 005/2003 C. A (p. 2)	Estudiantes de la jornada ampliada solicita igualdad de condiciones que los estudiantes de	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico informa que se llevará al Consejo Superior una solicitud de ajuste de las políticas de la

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 008/2003 C. A (p. 11)	<p>los programas diurnos en materia de bienestar universitario.</p> <p>Representante estudiantil manifiesta su inquietud por la existencia de un reglamento en la Biblioteca referente al uso de casilleros que no ha sido avalado por los estudiantes.</p>	Audiencia ante el Consejo Académico.	Estudiantes	Consejo Académico	<p>jornada ampliada (p. 8)</p> <p>El Consejo Académico recoge la inquietud y manifiesta que está citada una reunión del comité de Biblioteca para estudiar el asunto (p. 11).</p>
Acta 011/2003 C. A (pp. 2-3)	<p>Estudiantes se manifiestan sobre:</p> <p>1) Derogación de la Resolución No. 023 de 2003 del Consejo Superior.</p> <p>2) Jornada ampliada</p> <p>3) Situación financiera de Bienestar estudiantil, cafeterías y biblioteca.</p>	<p>- Bloqueo a algunas dependencias de la ciudad universitaria.</p> <p>- Retención de los funcionarios de la rectoría.</p> <p>- Toma del Edificio 383.</p>	Estudiantes	Consejo Académico y Consejo Superior	<p>El Consejo Académico considera la posibilidad de analizar los planteamientos a favor y en contra de la citada resolución con la finalidad de modificar, si es necesario, el contenido de la norma que reglamenta la prohibición de acceso a dos programas de pregrado. En Reunión posterior, el Consejo Superior deroga la Resolución 023 y los estudiantes de la Jornada Ampliada toman el carácter de Regulares al igual que los de la jornada diurna.</p>

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 025/2003 C. A (p. 4)	Estudiantes se manifiestan sobre: 1) Presión de los vigilantes y becarios sobre los estudiantes que van a almorzar. 2) La extensión de las colas para acceder a los comedores. 3) Falta de existencia de una verdadera política de subsidios para la población estudiantil más pobre. 4) Revisión y discusión de la tabla de matrículas.	Audiencia ante el Consejo Académico.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico responde que: 1) Los costos de los almuerzos no se han reajustado a pesar del incremento en el precio de los insumos; 2) Los disturbios fueron resultado de un incidente fortuito entre estudiantes y empleados; 3) Se ha tratado de hacer un listado de los estudiantes que requieren subsidios, pero que no ha habido colaboración de los estudiantes; 4) Se recogerán los puntos presentados, en cuanto a políticas de bienestar, para su estudio (p. 4).
Acta 027/2003 C. A (p. 2)	Representantes Estudiantiles solicitan al Consejo realizar esfuerzos para que la Universidad reciba los recursos que le adeuda el Departamento del Valle.	Solicitud escrita	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	El Consejo Académico lo da por recibido (p. 9).
Acta 001/2004 C. A (p. 2)	Representantes Estudiantiles protestan por el aplazamiento de la ini-	Solicitud escrita	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	El Consejo Académico la da por recibido.

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 007/2004 C. A (pp. 4-5)	<p>ciación del Programa de Licenciatura en Educación Física y Deportes.</p> <p>Estudiantes protestan por el alza en la tarifa del transporte público municipal.</p>	<p>-Disturbios en la avenida Pasoancho. -Quema de un bus de transporte público.</p>	Estudiantes encapuchados.	Gobierno Nacional	El Consejo Académico rechaza las acciones tomadas por los manifestantes (p. 5).
Acta 009/2004 C. A (p. 12)	Estudiantes de Contaduría Pública solicitan equivalencias de los dos niveles de Inglés por proficiencia para completar sus requisitos de graduación.	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico, mediante Res. No. 065 de 2004, aprueba la solicitud (p. 12).
Acta 015/2004 C. A (p. 5)	Estudiantes protestan contra la privatización de las Empresas Públicas de Cali.	Saqueo de equipos y bienes de la Universidad y la Fundación de Apoyo.	Estudiantes encapuchados.	Gobierno Nacional y Universidad del Valle	El Consejo Académico decide expedir un comunicado condenando los hechos y haciendo un llamado a la defensa de la Universidad como institución pública (p. 5).
Acta 023/2004 C. A (p. 3)	Estudiantes de Contaduría Pública solicitan respuesta a derecho de petición elevado por ellos.	Solicitud por escrito	Estudiantes	Consejo Académico	Se aplaza la solicitud a la espera de la reunión para evaluar toda la información sobre el caso (p. 17).

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 030/2004 C. A (p. 4)	Estudiantes se manifiestan sobre: 1) Continuidad del servicio de salud estudiantil. 2) Implicaciones del Decreto 2566. 3) El tema de los vendedores ambulantes.	-Bloqueo a diferentes dependencias de la ciudad universitaria. -Declaración de paro.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico manifiesta: Dar continuidad al servicio de salud universitario; -Analizar el Decreto 2566 en un foro interestamentario. -Ajustar el régimen de los vendedores ambulantes sobre la base de las recomendaciones que se hagan sobre el tema (p. 4).
Acta 033/2004 C. A (p. 2)	Estudiantes solicitan cancelación de materias extemporáneamente.	Audiencia ante el Consejo Académico.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico aprueba que las cancelaciones se realicen. (p. 3).
Acta 034/2004 C. A (p. 19)	Estudiantes protestan frente a los siguientes puntos: -Proceso de negociaciones del TLC. -Decreto 2566 y 3545, que consideran atentados contra la soberanía nacional y la autonomía universitaria.	-Asonada. -Enfrentamientos con la Policía.	Estudiantes encapuchados.	Gobierno Nacional y Universidad del Valle	El Consejo Académico manifiesta que una vez haga la evaluación completa de los hechos se presentará un informe para tomar decisiones al respecto (p. 20).
Acta 001/2005 C. A (p. 2)	Estudiantes de Biología solicitan inipugnar la	Solicitud escrita	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico dice que la carta de los solicitan-

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 006/2005 C. A (p. 2)	elección del docente que ocupará la vacante de Mastozoólogo. Representante Estudiantil solicita incluir en la agenda el ítem "Estado del arte, viabilidad y pertinencia, frente al Pregrado de Derecho en Univalle".	Solicitud escrita	Estudiantes y Representante Estudiantil.	Consejo Académico	tes será enviada a la comisión de convocatoria para contestar a nombre del Consejo. El Consejo Académico recibe la solicitud para estudiar la posibilidad de establecer estudios de pregrado en Derecho.
Acta 011/2005 C. A (p. 4)	Grupo de Ecologistas protestan por la construcción de un 'kiosko' cerca del lago, denominado Pabellón del Lago.	Bloqueo a la portería principal del campus universitario.	Estudiantes	Consejo Académico	El Consejo Académico solicitará al DAGMA, verificar el impacto ambiental de la construcción.
Acta 023/2005	Se pide no estigmatizar las acciones de los estudiantes que ocuparon la Iglesia de la Ermita. Además de ser una toma pacífica, este acto cuenta con la solidaridad de muchos sectores. Es claro que tal acción no fue consultada, pero eso no le resta importancia. Asimismo, se solicita al Consejo Acadé-	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico y Consejo Superior	El Decano de Artes Integradas, manifiesta que la toma de la Iglesia ha creado un gran desconcierto entre los profesores, y piensa que se ha debilitado el proyecto académico. La Vicerrectora Académica, si bien rechaza la toma de la Iglesia, considera que debe hacerse todo lo que esté al alcance

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 024/2005	<p>mico que no hable de una “opinión pública” negativa, puesto que la opinión pública es plural.</p> <p>Se solicita que haya flexibilidad académica para que los estudiantes puedan asistir a las Asambleas. Asimismo, se solicita que la Universidad no ponga en evidencia a quienes lideran las Asambleas Estudiantiles. Finalmente, se exige que todo lo que ofreció la Universidad en la Asamblea del 27 de septiembre de 2005, se cumpla.</p>	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico y Consejo Superior	<p>para que los estudiantes se retiren con el fin de evitar problemas mayores.</p> <p>(Sin respuesta).</p>
Acta 028/2005	Se solicita al Consejo Académico realizar una reunión extraordinaria con los Directores de Sedes Regionales para discutir criterios de adjudicación y poder crear nuevos programas académicos.	Intervención hecha ante el Consejo Académico.	Representante Estudiantil.	Consejo Académico	La Vicerrectora Académica manifiesta que esa reunión está pendiente, sólo que falta el informe sobre qué oferta académica es la adecuada, según las necesidades de cada región. El Director de Regionalización manifiesta que está preparando tal informe.

FUENTE	SOLICITUD	RECURSOS	ACTORES	BLANCO DE PRESIÓN	RESPUESTAS
Acta 031/2005	Se solicita que la Biblioteca Central tenga una mejor atención. De igual forma, se solicita que haya un Representante Estudiantil en el Comité de Bibliotecas.	Bloqueo de la Biblioteca Central durante dos días.	Grupo de estudiantes.	Consejo Académico	<p>El Rector propone al Consejo Académico que los estudiantes que participaron en ese hecho, se les adelante un proceso disciplinario.</p> <p>El Representante Profesoral manifestó que a través de los grupos de estudio se están presentando plataformas políticas y así los grupos pierden el carácter de estudiantiles. Rechaza la “escalada” de exigencias que se vuelven un método para actuar políticamente. Afirma que deben respetarse los requisitos institucionales establecidos para los grupos. Éstos deben perder su calidad de grupo estudiantil si no cumplen tales requerimientos.</p>

#	NOMBRE DEL GRUPO	N° INTEGRANTES	PROCEDENCIA ACADEMICA DE LOS ESTUDIANTES	OBJETO DEL GRUPO	AREA DE SABER SEGÚN OBJETO	ANTIGUEDAD DEL GRUPO	TIPO DE DIFERENCIA	CONCENTRACION SEMESTRAL
	GESBAC	Veinticuatro	Bacteriología Facultad de Salud	Posicionar a los estudiantes como investigadores, profesionales integrales y a nivel nacional en términos asociativos	Ciencias de la Salud	Dos años con intermitencia		Diferentes semestres
	Grupo de estudiantes de Bacteriología y Laboratorio Clínico							
	GELSA	Seis	Enfermería Facultad de Salud	Contribuir al soporte logístico de las actividades culturales, sociales y académicas de la Facultad de Salud	Ciencias de la Salud	Un semestre		Diferentes semestres
	Grupo estudiantil de logística de la Facultad de Salud							
	INGENTE	Siete	Diferentes carreras profesionales Facultad de Salud	Promocionar entre los estudiantes la investigación genética y la difusión de los resultados de los estudiantes para generar políticas de salud	Ciencias de la salud	Año y medio		Diferentes semestres
	Investigación en genética estudiantil de Facultad de Salud							
	CALI LUNA	Once	Diferentes carreras profesionales Facultad de Humanidades	Consolidar espacios culturales para la reflexión sobre la práctica de la lecto-escritura y producción literaria	Artes	Año y medio		Diferentes semestres
	Taller literario							
	RED COLECTIVO LITERARIO	Cinco	Licenciatura en literatura Facultad de Humanidades	Propiciar espacios para la discusión, intercambio y diálogo en cuestiones literarias a nivel nacional y sobre el plan de estudios	Artes	Un año		Diferentes semestres
	Nodo Univalle de la red nacional de estudiantes de literatura y afines REDNEL							
	GRUPO DE TRABAJO SOCIAL	Veinte	Trabajo social Facultad de Humanidades	Gestionar encuentro nacional de estudiantes de trabajo social		Un año		Diferentes semestres
			Humanidades	social				

#	NOMBRE DEL GRUPO	N° INTEGRANTES	PROCEDENCIA ACADEMICA DE LOS ESTUDIANTES	OBJETO DEL GRUPO	AREA DE SABER SEGUN OBJETO	ANTIGUEDAD DEL GRUPO	TIPO DE DIFERENCIA	CONCENTRACION SEMESTRAL
	GRUPO DE INVESTIGACION "EPISTEME"	Seis	Diferentes carreras profesionales Facultad de Humanidades	Reflexiones sobre la filosofía y la ciencia	Ciencias Sociales y Humanas	Año y medio		Diferentes semestres
	GIROS	Seis	Diferentes carreras profesionales Facultad de Humanidades	Reflexión sobre la reelección del gobierno de Uribe	Ciencias Sociales y Humanas	Un año		Diferentes semestres
	Grupo investigativo de las realidades sociales							
	COMITE DE IMPULSO FESTIVAL POR LA VIDA	Seis	Diferentes carreras profesionales Facultad de Humanidades	Organización del festival por la vida en Cali el día 6-10 de diciembre	Ciencias Sociales y Humanas	Dos años		Diferentes semestres
	CADHUBEV BENKOS VIVE	Catorce	Diferentes carreras profesionales Facultad de Humanidades	Promover la cualificación del estudiante afrocolombiano a través de la educación y la ley nacional de cupos universitarios como una acción afirmativa o reparativa a nivel nacional	Ciencias Sociales y Humanas	Tres años	Diferencia socio-étnica	Diferentes semestres
	Colectivo afro-descendientes universitarios							
	HISTORIA AL REVES Y TRADICION ORAL		Diferentes carreras profesionales Facultad de Humanidades	Narrar la historia desde abajo	Interdisciplinario	Cinco años		Diferentes semestres
	COLECTIVO ARTES VISUALES	Sin información	Licenciatura en Artes visuales Facultad de Artes Integradas	Contribuir a la integración de la Universidad a partir de la realización de proyectos artísticos, exposiciones y muestras de arte	Artes	Tres años		Diferentes semestres

#	NOMBRE DEL GRUPO	N° INTEGRANTES	PROCEDENCIA ACADEMICA DE LOS ESTUDIANTES	OBJETO DEL GRUPO	AREA DE SABER SEGUN OBJETO	ANTIGUEDAD DEL GRUPO	TIPO DE DIFERENCIA	CONCENTRACION SEMESTRAL
	RUMOOR	Once	Artes visuales Facultad de Artes Integradas	Generar intercambios de propuestas y ejercicios artísticos entre la Universidad del Valle, el Instituto Popular de Cali y Bellas Artes.	Artes	Un año		Diferentes semestres
	CONTRAMAQUINA	Cinco	Diseño gráfico Industrial Facultad de Artes Integradas	Explorar métodos y tecnologías para avanzar en procesos de desarrollo sostenible, teniendo en cuenta lo cultural, lo social y lo económico regional	Artes	Tres años		Diferentes semestres
	Grupo de investigación y desarrollo aplicado en Diseño							
	PROYECTO CATALOGO ARTES VISUALES	Ocho	Licenciatura en Artes Visuales Facultad de Artes Integradas	Incentivar la investigación, discusión, difusión y crítica en al arte y estimular espacios de intercambio mediante talleres encuentros, foros y películas	Artes	Un año		Ultimos semestres
	DESEKILIBRIO	Doce	Economía Facultad de Ciencias Sociales y Economicas	Fomentar la producción y difusión de conocimiento de la ciencia económica a través de las publicaciones de los trabajos de grado de los estudiantes	Ciencias Sociales y Humanas	Cuatro años		Diferentes semestres
	Revista							
	FENADECO	Treinta y uno	Economía Facultad de Ciencias Sociales y Economicas	Formar profesionales con sentido humano para la búsqueda del perfeccionamiento continuo y de la transformación social desde una perspectiva plural	Ciencias Sociales y Humanas	Cinco años		Diferentes semestres
	Colectivo de trabajo de la confederación latinoamericana de estudiantes de Economía							

#	NOMBRE DEL GRUPO	N° INTEGRANTES	PROCEDENCIA ACADEMICA DE LOS ESTUDIANTES	OBJETO DEL GRUPO	AREA DE SABER SEGUN OBJETO	ANTIGUEDAD DEL GRUPO	TIPO DE DIFERENCIA	CONCENTRACION SEMESTRAL
	TAEKWONDO I.T.F	Quince	Diferentes carreras profesionales Interfacultades	Contribuir a la formación de deportistas en la Universidad y perpetuar la tradición del arte	Deporte	Siete años		Diferentes semestres
	CHONJI UNIVALLE	Diez	Diferentes carreras profesionales Interfacultades	Contribuir a la formación y divulgación del Chonji	Deporte	Sin información		Diferentes semestres
	YOUN HO CHA LEE UNIVALLE	Trece	Diferentes carreras profesionales Interfacultades	Enseñar la tradición del arte marcial para promover la formación personal en el aspecto físico, mental y espiritual	Deportes	Ocho años		Diferentes semestres
	GRUPO DE NARRACION ORAL ESCENICA "EL PEROL"	Veintisiete	Diferentes carreras profesionales Interfacultades	Difundir la narración oral en el campus universitario, en la localidad de Cali y a nivel nacional	Artes	Once años		Diferentes semestres
	GRUPO IMAGINARIO Escuela de Rehabilitación Humana	Cinco	Diferentes carreras profesionales Interfacultades	Fomentar espacios de expresión cultural de arte, literatura y cine	Artes	Tres años		Diferentes semestres
	ANEIAP Asociación de estudiantes de Ingeniería Industrial y Administración	Doce	Ingeniería Industrial y administración Interfacultades	Desarrollar su campo académico profesional	Interdisciplinario	Sin información		Diferentes semestres
	YUPANKY Grupo de investigación Folklórica	Once	Diferentes carreras profesionales Interfacultades	Realizar investigaciones sobre la cultura danzaria en diferentes comunidades étnicas tanto a nivel nacional como internacional	Ciencias Sociales y Humanas	Cinco años		Diferentes semestres

RESPUESTAS DE LOS ESTUDIANTES TOMADAS DE LA ENCUESTA REALIZADA EN LOS MESES DE MAYO Y JUNIO DE 2006, A LA PREGUNTA SOBRE LA RELACIÓN ENTRE POLÍTICA Y: ESTUDIO, TRABAJO, PROFESIÓN, GÉNERO, IDENTIDAD ÉTNICA, PAREJA, VIDA PRIVADA, ARTE Y DEPORTE.

Relación entre Política y estudio:

- *La política afecta las condiciones, las oportunidades y decisiones de la institucionalidad educativa o viceversa (desde el cuerpo social):*

“A través de la política se puede mejorar el nivel, la educación en el país” (Estudiante del Instituto de Educación y Pedagogía, edad 19 años). “La importancia de la educación y los efectos de la política estatal, en ella” (Estudiante de Ciencias Sociales y Económicas, edad 24 años). “Universidad pública: el Estado debe velar por mejores condiciones para ella” (Estudiante de Artes Integradas, edad 23 años) “La importancia de la educación y los efectos de la política estatal, en ella” (Estudiante 24 años). “El estudio puede ser amparado por “política” (Estudiante de Ingenierías, edad 19 años). “Una relación es que al gobierno no le interesa que la gente estudie, ya que así no puede manipular igual al pueblo”(Estudiante de Salud, edad 21 años).

- *El estudio nos permite ver cuáles son nuestros derechos, responsabilidades sociales y tomar decisiones que nos constituyen como sujetos.*

“Porque sin política no se podría tenerse derechos como Estudiante” (Estudiante del Instituto de educación, edad 19 años). “Depende cómo se use, se puede hacer mucho por los estudiantes” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 21 años). “Por medio del estudio, se construyen ideas y posiciones políticas que en un futuro, también influenciarán el estudio de otros” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 19 años). “Sí, para mí la política es la responsabilidad que asumo cuando tomo una decisión; entonces, al escoger las materias, la aplico” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 31 años).

- *A través del estudio se puede entender, discutir y hacer la política. Posicionarnos, entender el entorno político.*

“El estudio permite una mejor comprensión de los asuntos políticos” (Estudiante de la Facultad Ingenierías, edad 30 años). “Para hacer política se requieren un mínimo de conocimientos, ya sea sobre la sociedad, economía, cultura” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 20 años). “La participación y las decisiones requieren de conocimiento” (Estudiante de la Facultad de Ciencias de la Administración, edad 24 años). “Es nuestro deber enseñar a pensar y desde allí, formamos política” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 25 años).

- *La vida política afecta la vida toda: las maneras de vivir*

“Como lo escribí antes, soy un completo convencido que todo acto mío es un acto político. Por lo tanto, el estudio que escogí (mi carrera original, Comunicación Social y mi segunda carrera, Psicología) hablan de mi forma de ver el mundo social y cultural. Asimismo mi trabajo, mi profesión... hablan de ello” (Estudiante de la Facultad de Artes integradas, edad 30 años). “La política se aplica a todos los ámbitos de la vida. El estudio es una forma para hacer y llegar a la política” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 22 años). “Formación política desde la Universidad. Desde mi punto de vista la política forma integral de nuestras vidas, es decir, el hombre hace política desde que se despierta en la mañana hasta la noche” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 21 años) “La política está inmersa en todo y más aún en el estudio, porque ella nos enseña a tener pensamientos más amplios y pluralistas” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Naturales, edad 19 años).

- *La política está inmersa en las relaciones educativas, los contenidos académicos, modos de conocer, etc.*

“La Política está involucrada con lo académico” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 24 años). “Las decisiones políticas alteran las actividades académicas” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 22 años). “Porque por medio de la política, se toman decisiones que afectan a los estudiantes” (Estudiante de la facultad de Ingenierías, edad 17 años). “Sí hay relación, ya que la política está muy ligada al conocimiento” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 24 años).

- *La influencia es recíproca; el estudio también condiciona la política.*

“Los estudios están relacionados con la educación y la educación forma también a aquellos hombres que hacen política” (Estudiante de la facultad de Ciencias Naturales y exactas, edad 20 años). “El contenido académico de las carreras y la forma en que se conectan las materias con la política” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 23 años) “Define la forma de pensar; además, puede ser promovido por la política” (Estudiante de Humanidades, edad 27 años).

Relación entre política y profesión:

- *A través de la política se regula el campo profesional, se establecen derechos y responsabilidades sociales y posicionamientos sociales:*

“En algunas como la Contaduría Pública tiene mucho que ver cuando realizan reformas tributarias” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 22 años). “La necesidad de empleo y la precarización de éste, por la flexibilidad laboral” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 24 años). “Si hay políticas de desarrollo sostenible habrá campos de acción para desempeñar la profesión” (Estudiante de la facultad de Administración, edad 30 años). “Las oportunidades para los profesionales en Colombia, dependen de las políticas

gubernamentales” (Estudiante de Ingenierías, edad 18 años). “Todas las carreras son reglamentadas por la política” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 26 años).

- Por medio de la experiencia de la profesión se pueden desarrollar concepciones y prácticas diferenciadas de determinadas políticas para otros campos o para el campo específico de la profesión

“Desde mis conocimientos como profesional, puedo influir en propuestas políticas para el país” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 21 años. “Considero que la política se inserta en los diferentes escenarios de la cotidianidad, para plantear proyectos, planes y programas que acojan las diferentes necesidades desde los mínimos sociales y los óptimos, para incidir positiva o negativamente” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 23 años). “Todas las profesiones deben participar en las decisiones que se tomen” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 19 años)

- En las actividades propias de las profesiones se expresan relaciones de poder. La política se involucra en la vida cotidiana:

“La política está implícita en todos los aspectos de la vida” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 20 años). “Yo creo que la política es una pieza que forma la estructura de la sociedad; por lo tanto, creo que se involucra en todo” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 18 años). “La política debe ser inherente a cualquier tipo de profesión, porque es un deber ciudadano enterarnos de las decisiones políticas, económicas y sociales, que afectan un entorno social” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 20 años).

- A través de la política se puede ampliar el horizonte de la profesión, posicionarnos, entender nuestro entorno, intercambiar con otros campos:

“No en todas partes, tienes todas tus garantías profesionales y de trabajo. Hay momentos en los que hay que luchar por ellas y en la química, hay que tenerlo claro” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, edad 19 años). “Se puede utilizar como campo de acción” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 25 años). “Porque en mi carrera es necesario conocer de política, ya que seré parte de la mediatización de la misma” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 18 años). “En nuestra época hay que manejar muchos temas a nivel profesional y saber actuar” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, edad 18 años). “Articula los conocimientos en debate con otros” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 27 años).

- La relación entre ética y profesión es un asunto político:

“El papel de los profesionales en la sociedad, siempre implica aspectos éticos (Estudiante de Psicología, edad 23 años)”. “Debe ser ejercida por profesionales con ética” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 21 años).

-A través de la política se pueden defender derechos, intereses comunes de los profesionales o de lo social y/o participar diferencialmente

“Política + profesión = pertinencia en la vida social” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 28 años). “Pues me gusta lo social y la política afecta este campo y veo que por medio de mi carrera, puedo contribuir a esta política” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 19 años). “Para defender intereses comunes” (Estudiante de la Facultad e Salud, edad 22 años). “La política la puedes practicar a favor de la profesión” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 18 años).

Relación entre Política y trabajo:

- La política puede favorecer o afectar negativamente las condiciones y relaciones de trabajo

“Una mejor política genera más empleo, con mejores condiciones” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 36 años). “La política define las condiciones sociales de los trabajadores” (Estudiante de Ingenierías, edad 30 años). “Políticas y fomento a la creación de empresas” (Estudiante de Administración, edad 30 años). “Las opciones de trabajo y los derechos de los trabajadores se ven afectados, según las decisiones políticas” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 19 años). “El trabajo depende de las políticas de empleo” (Estudiante de la facultad de Administración, edad 20 años).

- La política me permite participar colectiva o individualmente en las decisiones que afectan el trabajo (A través de organizaciones, etc.):

“Es posible trabajar en espacios comunitarios. ONGS” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 24 años) “Los sindicatos son parte política”. (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 22 años) “Los movimientos sindicalistas de los trabajadores y las políticas de las organizaciones” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 26 años).

- La política afecta la vida social en el trabajo. Hay praxis política:

“El trabajo es una relación de poder” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 48 años) “Creo que en la política es la opción donde hay más conexión, dado que en el trabajo existen muchos debates por el salario” (Estudiante de Ingenierías, edad 23 años). “La política se aplica a todos los ámbitos de la vida. El trabajo es una forma para hacer y llegar a la política” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 22 años).

- Muchas necesidades y desigualdades que emergen en la esfera del trabajo se resuelven a través de la política:

-

“En el día a día laboral, se resuelven situaciones en las que hay que aplicar diálogo, democracia (votación) y decisión” (Estudiante de Salud, edad 31 años). “El tipo de trabajo y al interior del cambio laboral se manejan posiciones políticas” (Estudiante del Instituto de Psicología, edad 22 años).

- La política nos puede ayudar a entender nuestro entorno laboral y a posicionar en las decisiones, en nuestros objetivos e intereses, derechos, establecer criterios éticos:

“Saber exigir las condiciones justas” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 27 años). “Uso para poder llegar a los demás, de forma precisa y argumentada” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 43 años). “Para estar trabajando, uno debe saber la situación del país en cuanto a política” (Estudiante del Instituto de Educación y Salud, edad 19 años). “Porque la política hace valer nuestros derechos y deberes”. (Estudiante del Instituto de Educación y Salud, edad 19 años). “Al estar vinculado con un sector particular, permite conocer la realidad de ese sector y hacer recomendaciones de política” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 20 años).

El trabajo sostiene la política y/o la política también es una forma de trabajo:

Porque el trabajo sostiene la política. “Porque el trabajo sostiene la política” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 22 años). “La política en si, también es una forma de trabajo, en busca de que todos lo puedan tener” (Estudiante de Ingenierías, edad 22 años). “Dependiendo del trabajo, se ejecuta la política” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 21 años)

Relación entre Política y pareja:

- La política rige positivamente o negativamente las relaciones de pareja y sus condiciones

-

“El Estado debe promover campañas y métodos de planificación a favor de la pareja” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 23 años). “Legisla la vida conyugal” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 19 años). “La implementación de nuevas leyes, podría beneficiar la aceptación de parejas nuevas, ante la sociedad y la ley” (Estudiante de la facultad de salud, edad 23 años). “La pareja es de “libre elección”; sin embargo, esto está condicionado por la política de un país” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 22 años).

- La política está implicada en la vida cotidiana (relaciones de poder):

”Relaciones de poder que se manejan entre ambos” Estudiante del Instituto de Psicología, edad 22 años). “Dentro de las parejas se puede establecer políticas de comportamiento que faciliten la convivencia” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 18 años). “Porque hay relaciones de fuerza” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 20 años).

-A través de la política se demandan derechos (ideales), se establecen diferencias:

“En el momento de tomar un compromiso con alguien, saber qué derechos tenemos y deberes” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 19 años) “Política + pareja = deberes, derechos y límites” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 28 años). “Desde lo simple, de convenir acuerdos en la relación” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 27 años). “Manifestación de inconformidades, con respeto” (Estudiante de Ingenierías, edad 23 años).

- Dependiendo de las relaciones de pareja, se marcan las orientaciones de política:

“La pareja le imprime su sello personal a la forma como se hace política” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 22 años). “Reconocer y garantizar derechos de asociaciones hombre-mujer y homosexuales” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 32 años). “Una pareja con una ideología muy diferente, puede ser un obstáculo en una relación” (Estudiante de la Facultad de ingenierías, edad 22 años).

Relación entre Política y género:

- La política afecta positiva o negativamente las relaciones de género. Define el campo de las luchas de género:

“Las decisiones políticas pueden ir a favor o en contra de la participación de las mujeres” Estudiante de Administración, edad 21 años). “A veces no se hace la diferenciación de género, en la generación de políticas” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 20 años). “Las decisiones que se tomen en política pueden afectarlo” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, 18 años).

- La política está inmersa en todo. (las relaciones de poder se evidencian en todo):

“La política abarca todos los contextos de la vida diaria” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 25 años). “La política está implícita en todos los aspectos de la vida” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 20 años).

-A través de la política se demandan nuestros derechos (equidad):

“Por medio de la política se puede lograr la igualdad de género” (Estudiante del Instituto de Educación y Pedagogía, edad 19 años). “la política permite adelantar procesos de igualdad entre géneros”. (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 30 años). “Puede garantizar una participación equitativa y no discriminatoria de la mujer”. (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 32 años) “Por lo general, el género masculino tiene más influencia en la política” (Estudiante de la facultad de Ingenierías, edad 25 años). “Participación por igualdad condiciones” (Estudiante de Ciencias de Administración, edad 29 años).

- *Dependiendo de las relaciones de género se marcan las orientaciones de política y de conocimiento:*

“Porque dependiendo del género se tiene una visión diferente de lo que se quiere conseguir a través de la política” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 20 años). “Claro, porque las posiciones desde cada género, varían y aportan a su manera” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 18 años). “Dentro del género, presenta las dificultades existentes de la mujer en la sociedad, y como solucionarlas” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 27 años).

- *La heterogeneidad de grupos o movimientos, influye en las definiciones de política:*

“Los géneros le imprimen su sello personal a la forma como se hace política” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 22 años).

Relación entre Política e identidad étnica:

- *La política de la sociedad mayor rige o determina el campo en que se mueven las comunidades:*

“Sí, porque ésta de ésta depende las garantías que puedan lograr los grupos étnicos” (Estudiante de la facultad de Humanidades, edad 19 años). “Las identidades étnicas se dan o no, por políticas” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 19 años). “Se relacionan ya que las culturas la utilizan para su bienestar” (Estudiante del Instituto de Educación y Pedagogía, edad 18 años). “La política tiene que aceptar la diversidad cultural y étnica y a partir de ella, entrar a formular derechos y deberes” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 20 años). “Porque a través de la política se sabe cómo se maneja la diversidad en el país” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 24 años).

- *La política deber ser una construcción en que tengan reconocimiento los derechos y la participación de las diversas etnias y sus movimientos.*

- “La política es el mejor mecanismo para el desarrollo de los grupos étnicos y minorías” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 30 años). “Debe evitar la discriminación y luchar por la igualdad” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 21 años). “Para generar políticas específicas a comunidades étnicas, excluidas y discriminadas históricamente” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 24 años) . “Lucha por reconocimiento de derechos” (Estudiante de Ingenierías, edad 26 años). “La relación que existe es que todavía hay racismo en el país por lo cual se lucha políticamente para abolirlo” (Estudiante de la facultad de Administración, edad 21 años).

- *Cada etnia tiene su propia forma de pensar y hacer la política:*

- “Cada grupo maneja sus propias políticas” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, edad 18 años). “Algunos grupos étnicos, tienen ya más políticas o ideales internos, para los cuales luchan dentro del sistema” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 24 años). “Que respete las diferencias lo hace la política” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 23 años). “La identidad étnica le imprime su sello personal a la forma como se hace política” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 22 años)

- *La política atraviesa todas las relaciones sociales, incluidas las étnicas:*

“La política está implícita en todos los aspectos de la vida” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 20 años). “Considero que la política está estrechamente ligada, con cada uno de los espacios en la vida cotidiana. Es mi postura frente a la vida, la sociedad, género, etc” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 25 años).

Relación entre Política y vida privada:

- *La política modifica o determina el campo de la vida privada y lo íntimo:*

“A partir de la política hacen cambios que pueden afectar mi vida” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 22 años). “Las decisiones políticas pueden afectar los estilos de vida del individuo” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 24 años). “Las condiciones de mi vida, dependen también de la política” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, edad 20 años). “La política influye en el “destino” de los individuos” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 22 años). “Algunas políticas inciden en la privacidad de los individuos (tendencia sexual, libertad de culto, etc.)” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, edad 21 años)

- *Los procesos que se viven en la vida privada, se pueden configurar en política (por ejemplo, el aborto, los derechos, establecimiento de diferencias respecto a maneras de vivir la vida:*

“La política debe defender la vida privada de los individuos, diferenciando esfera pública y privada” Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 20 años). “Decisiones personales que a veces se vuelven colectivas. Ejemplo: el aborto” (Estudiante de Artes Integradas, edad 25 años). “Derecho a la privacidad” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 26 años). “A veces es importante dar mi punto de vista y que se me respete y escuchar a otros” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 19 años). “Cada una de las personas tiene derecho a hacer sus actividades, sin que nadie diga nada” (Estudiante de Ciencias, edad 18 años).

- *La política se expresa en todo. Hay praxis política (reglamentos, etc...):*

“La política está implícita en todos los aspectos de la vida” (Estudiante de la Facultad de Artes integradas, edad 20 años). “En la vida privada, también hay

relaciones de poder” (Estudiante de la Facultad de Artes integradas, edad 20 años). “En general creo que todas las relaciones y actividades están atravesadas por la política. / lo público y lo privado” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 24 años).

- *Mis elecciones íntimas, mi actitud de vida, mi manera de vivir constituyen en sí mismo un acto político:*

“Actitud de vida” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 20 años). “En la autoformación” (Estudiante de Humanidades, edad 24 años). “Forma de pensar y de autogobernarse” (Estudiante de Ingenierías, edad 20 años). “En las decisiones que se toman” (Estudiante de la facultad de Ciencias, edad 18 años)

- *La ética en la vida privada (autorresponsabilidad y cuidado del otro), constituye en sí mismo un acto político:*

“La política implica una ética que influye en la actividad privada de las personas” (Estudiante de Humanidades, edad 32 años). “Las personas deben tener estipulada, una forma responsable de actuar ante la vida privada” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 26 años). “Porque mis actos pueden afectar, favorable o desfavorablemente, a una sociedad” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 20 años).

Relación entre Política y arte:

- *La política regula el campo de producción cultural en que se inscribe el arte:*

“Según como se den las políticas del país, así es el apoyo al arte” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 20 años). “Las decisiones políticas pueden afectar la libertad de expresión” (Estudiante de Salud, edad 24 años). “El arte es algo personal, pero puede ser vetado o promovido por las políticas de un país, a partir de sus características” (Estudiante de Humanidades, edad 22 años). “Influencia y manipula sus manifestaciones” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 18 años).

- *Desde el arte se pueden recrear simbólicamente la crítica política, los desacuerdos sociales, los posicionamientos, los sentimientos de descontento, las expresiones de la individualidad:*

“Mediante el arte, se puede expresar política” (Estudiante de Ingenierías, edad 19 años). “Expresión de inconformidad” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, edad 24 años). “El arte puede influir fuertemente en la gente, al mostrarles otro punto de vista diferente al de los medios de comunicación” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 25 años). “Cada artista lleva en su obra una expresión de su sentir, pensar y obrar; además, de hacerlo público” (Estudiante de Salud, edad 31 años). “Es una expresión del ser humano y aquí la política ha sido una fuente histórica de información” (Estudiante de la Facultad de Administración, 31 años).

El arte es otra forma de recrear los acontecimientos políticos y la vida social y cultural:

“La vida política de una sociedad puede ser expresada en las distintas manifestaciones del arte” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 32 años). “Los acontecimientos políticos se ven reflejados en el arte: las pinturas, murales, la música, reflejan lo que se vio o se vive en el momento” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 20 años). “La política hace parte del contexto y toda obra de arte intenta reproducir de alguna forma dicho contexto” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 24 años).

La política se relaciona con todo. En el arte, hay praxis política, expresión de las relaciones de poder

“La política se relaciona en todos los aspectos sociales e integrales de las personas” (Estudiante de Ingenierías, edad 20 años).

- El arte actúa como una forma de socialización primaria y secundaria:

“Porque hace parte de la cultura, es que el arte se debe sembrar en los niños y adolescentes” (Estudiante del Instituto de Educación y Pedagogía, edad 23 años).

Relación entre Política y deporte:

- La política puede crear condiciones para el desarrollo o restricción del deporte:

“Porque por la política, se puede tener aportes para el deporte” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 20 años). “Según como se den las políticas del país, así es el apoyo al deporte” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 19 años). “Con la política se puede generar apoyo al deporte y contribuir a la buena imagen y desarrollo cultural a nivel nacional e internacional del país” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 18 años). “Lo mismo que en el arte, creo que la política y quienes la manejan, tienen la posibilidad de abrir las puertas a espacios como el arte o el deporte; pero asimismo, cerrarlas” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 21 años). “Su apoyo, depende de los políticos” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, edad 20 años). “Se le puede dar más importancia e invertir más recursos en ellos” (Estudiante del Instituto de Educación, edad 19 años).

- El deporte puede ser la expresión de luchas políticas (tiene sus propias reglas, por ejemplo, derechos):

“Ejemplo: el mundial de fútbol en Brasil, fue un sofisma para distraer a la gente de la dictadura militar” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 21 años). “El deporte y la recreación es un derecho que todos tenemos” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 21 años). “Cortina de humo” (Estudiante de Humanidades, edad 27 años). “Para defender beneficios” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad

23 años). “Las reglas existentes para hacer del deporte un juego limpio” (Estudiante de la Facultad de Ingeniería, edad 23 años).

- La política se expresa en todo y el deporte no está exento de la influencia de la misma. Está en la vida cotidiana, afecta nuestras maneras de vivir:

“Hace parte de la calidad de vida integral de los ciudadanos” (Estudiante del Instituto de Psicología, edad 23 años). “Porque es una estrategia más de participación, donde se puede generar mejor convivencia y aceptación” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 20 años). “La política abarca todos los contextos de la vida diaria” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 25 años). “La política está implícita en todos los aspectos de la vida” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 20 años).

- El deporte es un espacio de socialización, de creación de vínculos sociales (recreativos, de salud, solidaridad, etc:

“Medio de encuentro” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 28 años). “La política debe incentivar el deporte, como medio de formación de los individuos y como aspecto recreativo y de salud” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 20 años). “Participar por la recreación y formación personal” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 24 años). “En el deporte, se vivencia la política, desde el entrenamiento diario, hasta la competencia. En cada encuentro se realiza un manejo político para definir un ganador, un perdedor, un empate, faltas o trampas” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 31 años). “Un espacio de intercambio y la utilización política de la recreación” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 24 años).

LA RESPUESTA DE LOS ESTUDIANTES EN LA ENCUESTAS RESPECTO A LAS PREGUNTAS PARA QUÉ HA UTILIZADO EL ACUERDO 009 DEL CONSEJO SUPERIOR Y LA ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, DURANTE SU TIEMPO DE PERMANENCIA EN LA INSTITUCIÓN

¿Para qué ha utilizado el reglamento estudiantil?

- Proceso de evaluación:

“Para la problemática de los bajos rendimientos y para confrontar a profesores por sus abusos de autoridad” (Estudiante de Ingenierías, edad 21 años). “Para guiarme en ciertas situaciones, como opcionales y la entrega oportuna de notas” (Estudiante de Ciencias, edad 20 años). “Para que se me realizara una evaluación a la que no asistí por representar a la universidad en los nacionales universitarios” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 19 años). “Para que se tomara en cuenta la aproximación de 4.45 a 4.5, en una calificación. Al saber los plazos para la elaboración del trabajo de grado”.(Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 23 años).“Se utiliza en todo lo que tiene que ver con evaluaciones opcionales” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 19 años).

- Conocimiento de mis condiciones de participación estudiantil (derechos y deberes):

“Para conocer mis derechos y saber si aplico a estímulo” (Estudiante de Administración, edad 19 años) “Para conocer algunos derechos de los estudiantes” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 19 años).

- Para ejercer mis derechos académicos y de otros:

“Reclamar derecho de exámenes, notas mínimas, espacios de consulta” (Estudiante de Ingenierías, edad 25 años). “Para justificar acciones, defenderme y defender a compañeros” (Estudiante de Salud, edad 26 años) “Argumentación en casos necesarios” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 24 años). “Hacer valer mis derechos como estudiante y en grupo, para pedir la aprobación de opcionales” (Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 19 años). “Para demostrar que tengo ciertos derechos como estudiante activo de Univalle” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, edad 18 años). “Procedimiento ante una arbitrariedad” (Estudiante de la Facultad de Ingenierías, edad 19 años).

- Para solicitudes o procedimientos institucionales (procesos de inscripción de materias, matrícula, transferencia, homologaciones, cancelación de materias, etc.):

“Para conocer el procedimiento frente a ciertos trámites: reingresos, equivalencias” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 30 años) “Para poder matricular una asignatura” (Estudiante de la facultad de Salud, edad 19 años). “Para tener información sobre el proceso de traslado e informarme sobre los reglamentos de los exámenes supletorios y demás” (Estudiante de Humanidades, edad 22 años). “Para tener conocimiento sobre el procedimiento para habilitar una materia y para conocer los requisitos para obtener una beca” Estudiante del Instituto de Educación, edad 18 años).

- Para estímulos académicos:

“Para aplicar para becas y vigilar el cumplimiento a los estudiantes” (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 27 años). “Defensa en la otorgación de estímulo académico” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, edad 24 años). “Estimulo académico y traslado de programa” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 21 años).

- Para rebaja de matrícula:

“Rebaja 25% en matrícula financiera de trabajo de grado” (Estudiante de Administración, edad 25 años).

¿Para qué ha hecho uso de la estructura administrativa de la Universidad del Valle?

- Para revisión de evaluaciones:

“He solicitado al Consejo Académico, revisar situaciones con las notas” (Estudiante de Ciencias, edad 20 años). “Para que se me realizara una evaluación a la que no asistí por representar a la universidad en los nacionales universitarios. Para seguir el conducto regular” (Estudiante de Salud, edad 19 años).

- Para conocimiento de mis condiciones académicas:

“Saber realmente cual es el nivel académico y experiencia de los docentes de la Universidad del Valle” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 21 años). “Comprender las normas básicas y necesarias para mi estadía” (Estudiante de Ingenierías, edad 21 años) “Para saber cómo nivelarme, porque entré tarde en el primer semestre” (Estudiante de Ingenierías, edad 21 años). “Para evaluar mi profesión como tal” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 20 años). Para aclarar el convenio que se ha dado a los estudiantes de Atención Pre-Hospitalaria APH”. (Estudiante de la Facultad de Salud, edad 23 años)

- Para ejercicio de mis derechos académicos :

“Petición de subsidios, Bienestar Universitario, discusiones sobre presupuestos y manejo” (Estudiante de Humanidades, edad 25 años). “En cancelación de semestres y autorización para pago de matrícula” (Estudiante de Ingenierías, edad 29 años). “Para solicitar homologaciones de materias y revisión de matrícula financiera” (Estudiante de Salud, edad 19 años). “Cuando participé como representante estudiantil suplente para mejorar procesos en programa académico” (Estudiante de Humanidades, edad 23 años). “Para hacer reclamos de asignaturas y hacer válido mi derecho al error” (Estudiante de Humanidades, edad 25 años)

- Para solicitudes o procedimientos institucionales:

“Envío de cartas al departamento de matemáticas, para ampliación de cupos” (Estudiante de Salud, edad 24 años). “Al recurrir a la solicitud de subsidios y permisos” (Estudiante de la Facultad de Ciencias, edad 20 años). “Al solicitar empleo, solicitar mi traslado y al realizar algunas actividades deportivas y reclamos” (Estudiante de la Facultad de Administración, edad 24 años). “Trámites académicos, constancias, certificados, etc.” (Estudiante de la Facultad de Humanidades, edad 27 años) “Cuando se han hecho reclamos por problemas con algunos profesores, ha sido necesario saber a quién dirigirse, si el plan no apoya” (Estudiante de la Facultad de Artes Integradas, edad 25 años). “Cuando fui a administración a que me homologaran unas materias para la carrera que iba a iniciar” (Estudiante del Instituto de Educación, edad 30 años)

- Descuentos de Matrículas, bono alimenticio y servicio médico:

“Para pedir el bono alimenticio y rebaja de matrícula” (Estudiante de la facultad de Ciencias Sociales y Económicas, edad 18 años). “Para obtener plazo para pago de matrícula” (Estudiante de Administración, edad 26 años) “Solicitud de algún servicio médico o de orden académico” (Estudiante de Ingenierías, edad 20 años). .

- Sobre bienestar Universitario

“Para saber qué procedimiento y a quién debía acudir, para la solicitud de un presupuesto para una salida estudiantil” (Estudiante de Ingenierías, edad 19 años). “Visitas culturales e informativas a otras ciudades” (Estudiante de Humanidades, edad 27 años). “Dirigirnos a pedir ayuda para costearnos actividades de orden académico y también, para solicitar subsidios” (Estudiante de Ciencias Sociales y Económicas, edad 19 años). “Para viajar a congresos nacionales e internacionales” (Estudiante de Salud, edad 20 años).

- Sobre temas globales de la Universidad:

“En ensayos escritos sobre esquemas de organización en las universidades públicas” (Estudiante de Artes Integradas, edad 26 años). De acuerdo al presupuesto que da el

gobierno se considera cómo va a invertirse en la universidad (Estudiante de Humanidades, edad 25 años).

- Sobre Monitoria Académica:

“En mi trabajo como monitora administrativa: realización de informes, cartas, recopilación de información, etc.” (Estudiante de Administración, edad 22 años).